

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ÁRABES E ISLÁMICOS

DOCTORADO EN ESTUDIOS INTERNACIONALES MEDITERRÁNEOS

LOS MITOS FUNDACIONALES DE ISRAEL Y SU PERVIVENCIA COMO  
LEGITIMADORES EN LA  
COLONIZACIÓN DE PALESTINA. USO Y DESMITIFICACIÓN

TESIS DOCTORAL

Autora: María del Mar Gijón Mendigutía

Director: Dr. Ignacio Álvarez-Ossorio Alvarino

2015

*A mis padres, Isidro y María Luisa*

## ÍNDICE

LISTADO MAPAS, TABLAS Y FOTOGRAFÍAS.....	8
1.- CAPÍTULO PRIMERO: INTRODUCCIÓN.....	11
A) Presentación.....	11
1.1.- Preámbulo, y elección del tema.....	11
1.2.- Justificación y estado de la cuestión.....	14
1.3.- Hipótesis y objetivos propuestos.....	20
1.4.- Metodología.....	24
1.5.- Estructura de la investigación .....	27
1.6.- Consideraciones generales.....	29
B) Punto de partida previo: Idiosincrasia de los estudios sobre los mitos fundacionales Israelíes.....	33
<b>PRIMERA PARTE: MITOS FUNDACIONALES</b>	
2.- CAPÍTULO SEGUNDO: EL MITO DE «UNA TIERRA SIN PUEBLO PARA UN PUEBLO SIN TIERRA.....	57
2.1.- «La tierra vacía», «hacer florecer el desierto».....	59
2.1.1.- El factor religioso y el sionismo.....	61
2.2.- «Un tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra».....	70
2.2.1.- «Palestina estaba desierta y era un lugar cenagoso y decadente».....	71
2.2.2.- La «pobreza de civilización»; «población nativa atrasada»; «escasa población beduina sin vínculos con la tierra».....	73
2.2.3.- «La emigración árabe ilegal en el libro <i>From Time Immemorial</i> ».....	81

2.3.- «Una tierra con pueblo». Palestina a través de los «saberes subyugados».....	83
2.3.1.- Palestina: Habitada fértil y cultivada.....	84
2.3.2.- Historia de Palestina antes de 1948.....	90
2.3.2.1.- De <i>Bilad ash-Sham</i> a la partición colonial europea.....	93
2.3.2.2.- Sociedad palestina.....	98
2.3.2.3.- La historia de Palestina a través del movimiento de mujeres....	109
2.4.- 1967: Continuación del mito .....	155
Anexos capítulo segundo.....	161
 3.- CAPÍTULO TERCERO: LOS MITOS DE «EL ÉXODO VOLUNTARIO DE LA POBLACIÓN PALESTINA» Y «LAS BUENAS INTENCIONES DE UN FRÁGIL PERO HEROICO ISRAEL».....	167
3.1.- «El éxodo voluntario de la población palestina» y «las matanzas que se produjeron fueron ejecutadas por grupos extremistas incontrolados».....	169
3.1.1.- Un plan político presente desde los orígenes del movimiento sionista: El concepto de 'transferencia' o 'traslado'.....	170
3.1.2.- Los proyectos políticos sionistas se transforman en planes militares: El <i>Plan Dalet</i> y otros planes.....	181
3.1.2.1.- Los «nuevos historiadores» israelíes y el Plan Dalet.....	191
3.1.2.2.- Texto del Plan Dalet y el Plan Gimmiel.....	210
3.1.3.- Crónica de una «limpieza» étnica anunciada, al-Nakba: <i>Un país borrado del mapa</i> .....	213
3.1.3.1.- Expulsiones y matanzas.....	217
3.1.3.2.- Destrucción y usurpación de la historia palestina.....	229
3.2.- «Las buenas intenciones de un débil pero heroico Israel».....	247



3.2.1.- «Un frágil Israel frente a un poderoso enemigo árabe». David contra Goliat.....	248
-----------------------------------------------------------------------------------------	-----

3.2.2.- «El deseo de paz expresado por Israel al finalizar la guerra».....	256
----------------------------------------------------------------------------	-----

Anexos capítulo tercero.....	262
------------------------------	-----

## **SEGUNDA PARTE: PERVIVENCIA DE LOS MITOS FUNDACIONALES: MITOS ACTUALES**

4.- CAPÍTULO CUARTO: EL MITO DE «LOS PALESTINOS NO SON UN PUEBLO, PERTENECEN A UN VASTO TERRITORIO ÁRABE DONDE DEBEN ASENTARSE.....	269
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

4.1.- Regreso al mito fundacional: Los ‘planes de reasentamiento’.....	273
------------------------------------------------------------------------	-----

4.1.1.- Planes de reasentamiento en Iraq.....	274
-----------------------------------------------	-----

4.1.1.1.- Plan de Edward Norman (1934-1948).....	275
--------------------------------------------------	-----

4.1.1.2.- Plan de Eliahu Ben-Horin (1943-1949).....	278
-----------------------------------------------------	-----

4.1.1.3.- Plan de Joseph Schechtman (1948).....	280
-------------------------------------------------	-----

4.1.2.- Otros planes de reasentamiento.....	284
---------------------------------------------	-----

4.1.2.1.-Libia (1950-1958).....	285
---------------------------------	-----

4.1.2.2.- Arabia Saudí (1939).....	288
------------------------------------	-----

4.1.2.3.- América del Sur (1967-1970).....	288
--------------------------------------------	-----

4.2.- La fragmentación de la población palestina después de 1948.....	290
-----------------------------------------------------------------------	-----

4.2.1.- Situación general después de la Nakba.....	291
----------------------------------------------------	-----

4.2.2.- ¿A quién se le considera como ‘refugiado’ y ‘desplazado’ palestino?.....	301
----------------------------------------------------------------------------------	-----

4.2.2.1.- Concepto general de ‘refugiado’ y ‘desplazado’.....	302
---------------------------------------------------------------	-----

4.2.2.2.- ‘Refugiados y ‘desplazados’ palestinos: Ambigüedades y exclusiones.....	307
-----------------------------------------------------------------------------------	-----

4.2.3.- Dónde y cómo. Situación legal de la población palestina exiliada en 1948.....	322
4.2.3.1.- Israel: Los refugiados internos o ‘ausentes’.....	325
4.2.3.2.- Jordania: La jordanización de los palestinos.....	329
4.2.3.3.- Líbano: La segregación.....	332
4.2.3.4.- Siria: Derechos y preservación de la identidad.....	334
4.2.3.5.- Egipto: Igualdad de derechos hasta los Acuerdos de Paz.....	341
4.2.3.6.- Iraq: Igualdad de derechos hasta la ocupación estadounidense	342
4.2.3.7.- Libia y otros países del Magreb.....	342
4.2.3.8.- Arabia Saudí, Kuwait y los países del Golfo.....	343
Anexos capítulo cuarto.....	347
5.- CAPÍTULO QUINTO: EL MITO DE «LA APLICACIÓN DEL ‘DERECHO AL RETORNO’ DE LA POBLACIÓN PALESTINA EXPULSADA EN 1948 SUPONDRÍA EL FIN DE ISRAEL».....	349
5.1.- La ley del retorno judío de 1950 <i>versus</i> Resolución 194 de Naciones Unidas	350
5.1.1- Ley del retorno de 1950 .....	350
5.1.2- Resolución 194 de Naciones Unidas y el derecho al retorno.....	352
5.2.- Negación del retorno <i>versus</i> implementación.....	360
5.2.1 «Equiparación de los judíos en los países árabes con la población palestina expulsada».....	360
5.2.2- Compensación y retorno de la población refugiada .....	361
6.- CONCLUSIONES.....	367

AGRADECIMIENTOS.....	377
ANEXOS GENERALES.....	379
BIBLIOGRAFÍA.....	399

## **LISTADO**

### **MAPAS**

1.1.- Palestina histórica o del Mandato británico	32
2.1.- Territorio que reclamaba la Organización Sionista Mundial	161
2.2.- Fronteras administrativas bajo los otomanos	162
2.3. - Primera colonia sionista en Palestina	163
2.4.- Colonias sionistas en 1920	164
2.5.- Acuerdos secretos de Sykes-Picot, 1916	97
2.6.- Distribución de la población en Palestina por distritos en 1946	165
2.7.- Distribución de la propiedad de la tierra en Palestina por distritos en 1946	166
3.1.- Plan de Partición de la Comisión Peel, 1937 (Convertido en Plan A)	262
3.2.- Plan B de la Comisión de Partición de Palestina en 1938	263
3.3.- Plan C de la Comisión de Partición de Palestina en 1938	264
3.4.- Plan de Partición de Palestina de Naciones Unidas de 1947 ( incluido los territorios usurpados por Israel entre 1948-1949, y las tierras de propiedad judía antes de la Partición)	265
3.5.- Clasificación de la calidad de las tierras en Palestina	266
3.6.- Centros urbanos y pueblos palestinos despoblados en 1948	267
4.1.- Rutas de los refugiados y nº de pob. rural y urbana expulsada	347
5.1.-Plan de retorno de los refugiados	366

### **TABLAS y GRÁFICOS**

Tabla y Gráfico 2.1: Población de Palestina por religión (1920-1944)	99
Tabla y Gráfico 2.2: Estimación e incremento de la población en Palestina	101

(1880- mayo 1948)	
Tabla 2.3: Principales industrias en Palestina en 1918	106
Tabla 3.1.-: Identificación de los emplazamientos despoblados según Benny Morris, Walid Khalidi y Salman Abu Sitta	221
Tabla 3.2: Localidades urbanas y rurales despobladas, tierras usurpadas y personas desposeídas	222
Tabla 3.3.- Motivos del éxodo y pueblos deshabitados por distritos	227
Tabla 3.4: Grado de destrucción y ocupación por distritos en 418 aldeas (1948)	237
Tabla 4.1: Estimaciones del número de refugiados palestinos en el año 1948 según investigadores	293
Tabla 4.2: Población refugiada según llegada y distintas estimaciones	294
Tabla 4.3: Estimación de la población refugiada en 1948 y desplazada en 1967	316
Gráfico 4.4: Población refugiada en el año 2014 en los distintos países de acogida según la UNRWA	320
Tabla 4.5: Población palestina en el mundo	321
Tabla 5.1: Estimaciones previas de las pérdidas palestinas en 1948	362
Tabla 5.2: Estimación del valor de las viviendas palestinas	
Tabla 5.3: Estimación del valor de las fábricas, almacenes y edificios comerciales	363
Tabla 5.4: Pérdidas de tierras	363
Tabla 5.5: Estimación de pérdidas en bienes inmuebles	363
Tabla 5.6: Resumen de las pérdidas árabes en Palestina	364
Tabla 5.7.: Plan retorno de refugiados	365

## **FOTOGRAFÍAS**

2.1.- Ciudad árabe de Yafa desde el mar, final del s. XIX- principios del s. XX	89
2.2.- Ciudad árabe de Haifa, final del s. XIX- principios del s. XX	89
2.3 y 2.4.- Campesinos palestinos	103
2.5.- Comitativa de mujeres palestinas en su visita al Alto Comisionado	121

2.6.- Mujeres palestinas recaudando fondos para familias de los mártires	131
2.7.- Cartel de una de las actuaciones de Umm Kulthum en Palestina	146
2.8.- Voluntarias palestinas en el frente Fatma S. Abu al-Huda y Adlah Abd al-Qader Fatayer	152
3.1.- Restos de una casa en la aldea de Khirbat al-Buwayra (Ramla).	231
3.2.- Restos de la aldea de Hawsha (Haifa)	232
3.3.- Balad el-Seij en la actualidad	232
3.4.- Yafa hoy en día, viviendas, galerías y tiendas en lo que eran casas árabes	233
3.5.- Colonas llegadas al pueblo palestino de Ein Hud después de haber sido expulsada su población original	234
3.6: Safad hoy en día, galerías y exposiciones de arte en las propiedades usurpadas a la población palestina en 1948	234
3.7: Pervivencia de la Palestina histórica en Haifa en la actualidad	235
3.8: Pervivencia de la Palestina histórica hoy en día en Haifa	236
3.9: Pervivencia de la Palestina histórica en Ramla en la actualidad	236
3.0.- Libros palestinos robados por Israel marcados con las iniciales AP (Abandoned Property)	244
4. 1 y 4.2: Carné de identidad para la población palestina en Siria	339
4.3: 'Documento de viaje' para los refugiados palestinos en Siria	340
4.4 y 4.5: Población palestina expulsada	345
4.6: Campo de refugiados de Nahr el-Bared (Trípoli, Líbano) en 1948	346
4.7: Campo de refugiados de Yaramana (Damasco, Siria) en 1948	346

## **1.- CAPÍTULO PRIMERO: INTRODUCCIÓN**

### **A) Presentación**

#### **1.1.- Preámbulo y elección del tema**

La denominada ‘cuestión palestina’ siempre ha suscitado mi interés desde los años de formación universitaria durante la carrera de Filología Árabe (e incluso desde una etapa anterior), principalmente motivado por la iniquidad cometida. Este sentimiento original, junto a algunas asignaturas, conferencias, diversas lecturas, y el ejemplo de ciertos profesores comprometidos, consagrados y noveles, me llevó a profundizar más sobre este tema, especialmente en cuanto a sus raíces se refiere.

Este poso permanecería intacto. No obstante, después de realizar los cursos del programa de doctorado de Estudios Internacionales Mediterráneos del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), siento la necesidad de vivir en un país árabe para profundizar en la lengua y la cultura, el lugar elegido sería Siria, donde me dirigí a finales de septiembre de 2004. Al mismo tiempo, debía escoger el tema para el trabajo de investigación que conduciría a la obtención del Diploma de Estudios Avanzados (DEA).

Una vez en Siria advertiría la significativa presencia de población palestina en el país y, al mismo tiempo, me familiarizaría con su situación, una de las menos conocidas con respecto al resto de los refugiados presentes en el resto de países árabes. Consecuentemente, me sentí enormemente atraída hacia esta cuestión. Debo señalar que después de una primera época dedicada esencialmente al estudio de la lengua árabe, hubo una posterior como docente en el Instituto Cervantes de Damasco. Esta experiencia me permitió continuar mi estancia en Siria hasta diciembre de 2006, así como descubrir el gusto e interés por la docencia y conocer entre el alumnado a varios estudiantes palestinos.

Después de presentar el siguiente año el estudio mencionado y obtenerse el DEA, bajo la dirección de Ignacio Álvarez-Ossorio, arabista y uno de los principales expertos en Palestina a nivel estatal, decidí, con el mismo profesor, seguir profundizando con vistas a la tesis doctoral sobre la situación de los palestinos en Siria. Me centraría específicamente, por una parte, en el origen de su expulsión, antes y después de *al-Nakba* (el Desastre) y, por otra, en la importancia crucial de esta parte de la comunidad palestina, a través de sus dinámicas sociopolíticas, por las condiciones favorables que tenía en Siria y como baluarte con respecto a los demás países de acogida, en su defensa y reivindicación del derecho al retorno.

En esta nueva fase, que también se realizaría *in situ*, se recibió una ayuda de investigación de la UAM (a principios de 2008) y una beca de dos años de duración (octubre 2008- octubre 2010) de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) para estudios en Organismos Internacionales, que se llevaría a cabo en la Agencia de las Naciones Unidas para los refugiados de Palestina (UNRWA en sus siglas inglesas), y que me facilitó, entre otras cosas, conocer esta otra parte de la idiosincrasia palestina en Siria, así como acceder a los documentos realizados por este organismo y visitar con frecuencia los distintos campos de refugiados distribuidos por la geografía siria. Asimismo, durante este tiempo se realizaron diversas entrevistas a palestinos pertenecientes a diferentes clases sociales, políticas y generacionales y se pudo recopilar numerosa información en varios centros de investigación, instituciones, bibliotecas, etc., ubicados en distintos lugares como Líbano y Palestina, además de Siria.

Regresé de este último país a finales de 2010 con el propósito de concluir la tesis con toda la información obtenida, no obstante, la situación que se desencadenó en Siria después de marzo de 2011, en el marco de las denominadas Primaveras Árabes, provocó, a la par que sobrevenían los distintos sucesos y la consiguiente descomposición de Siria, que no encontrara sentido a continuar con este trabajo, al igual que no hallara el suficiente impulso intelectual ni emocional. En definitiva, los objetivos



fijados ya no tenían sentido y mis hipótesis, al mismo tiempo que se confirmaban y desmoronaban, tampoco.

En esta tesitura, a finales del año 2011 inicié mi andadura como técnica de proyectos y responsable de investigación en una organización no gubernamental vasca llamada Biladi, que tiene entre sus objetivos sensibilizar sobre Palestina a la sociedad civil desde una perspectiva histórica y sociopolítica. En este nuevo contexto he de destacar las diversas actividades realizadas, unas generales, dentro del trabajo de los movimientos sociales, y otras enmarcadas en diferentes proyectos dirigidas a un público más específico, en este último caso como las sesiones sobre Palestina que se llevan realizando desde hace tres años, gracias a la inestimable ayuda del profesor Felipe González, en la Universidad del País Vasco (UPV-EHU) con el alumnado de Sociología, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Gracias a todas ellas sería todavía más consciente de la importancia y la responsabilidad de dar a conocer lo ocurrido en Palestina desde finales del siglo XIX, a través de la complementación entre los hechos en sí como de la desmitificación del discurso imperante israelí que ha prevalecido desde hace décadas. Tal y como recuerdan insignes profesores como Pedro Martínez Montávez o Bichara Khader, para comprender el presente hay que recurrir al pasado, no existe un ‘presente huérfano’, y menos en el caso de Palestina donde además hay que contrarrestar la propaganda israelí.

A su vez, estos dos últimos aspectos mencionados, el origen de la cuestión palestina y la desmitificación de las tesis oficiales sionistas ya habían llamado mi atención previamente y motivada por ello se realizaron algunos artículos al respecto, con el título de «Los ‘nuevos historiadores’ israelíes: Mitos fundacionales y desmitificación», que fue publicado en un primer momento en la Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM). Una variante realizada de esta publicación se incluyó en el libro de Ilan Pappé *Los demonios de la Nakba. Las libertades fundamentales en la universidad israelí* en la edición española de Bósforo Libros (2008) y en la argentina con la editorial Canaán, con el título de *Los Demonios de la Nakba: Matanzas y expulsión de los palestinos y las libertades fundamentales* (2009). De igual forma

también se analizó este tema en la ponencia con la que se obtuvo el segundo premio para ‘jóvenes investigadores’ de la Sociedad Española de Estudios Árabes (SEEA), con el nombre de: *Los nuevos historiadores israelíes como actores fundamentales de la desmitificación fundacional israelí y «valedores» de la historiografía palestina.*

Por otra parte, se ha constatado además que en las principales temáticas relacionadas con Palestina (el proceso de paz, la identidad, contextualización en el mundo árabe, los derechos palestinos, literatura y cultura, educación, población refugiada...) que investigadores y académicos a nivel estatal han estudiado y tratado, apenas se han abordado los mitos fundacionales israelíes y su relación entre sí, ni el tratamiento que estos conllevan acerca de las raíces de la cuestión palestina. Aunque en ciertos casos sí que los hayan mencionado, en la mayor parte de las ocasiones ha sido de manera sucinta, tratados de forma independiente, o como medio en la contextualización de otro tema en cuestión. De igual forma, hasta donde llega nuestro conocimiento, esta situación se repite en las tesis doctorales presentadas de un tiempo a esta parte.

Se ha comprobado igualmente que el discurso oficial sionista sobre lo ocurrido en Palestina antes, durante y después de 1948 sigue repitiéndose a día de hoy, dándosele difusión en distintos medios de comunicación occidentales, que además eluden cualquier referencia a la narrativa palestina.

Por lo tanto, todos estos aspectos sumados me llevaron a replantear el tema de la tesis para centrarla en los mitos fundacionales israelíes. Por un lado, como instrumentos relacionados entre sí en la colonización de Palestina, como forma de legitimación, y en su pervivencia a través de determinados mitos actuales, que se nutren directamente de estos primeros, y que se siguen empleando. Por otro, estos mitos se irán desmitificando al exponer los sucesos anteriores y posteriores a 1948 que provocaron el nacimiento de la cuestión palestina. Esta primera exposición general nos conducirá a las hipótesis y los objetivos de la investigación que se desarrollarán en el apartado 1.3 de este capítulo.

## 1.2.- Justificación y estado de la cuestión

Antes de adentrarnos en las hipótesis de trabajo y los objetivos de nuestra tesis doctoral, es necesario indicar en qué consisten estos mitos fundacionales y qué académicos los han abordado y desde qué enfoque. Este último aspecto se desarrollará para justificar nuestra elección particular de los mitos en los que se centrará esta tesis.

El nacimiento del Estado de Israel fue acompañado de la creación y divulgación de diferentes mitos fundacionales que conforman la narrativa oficial sionista validada y adoptada por las principales esferas político-militares y académicas israelíes, con la voluntad de ocultar y legitimar la colonización de Palestina. Esta narrativa oficial se ha difundido y mantenido en el resto del mundo como si se tratara de una realidad incontestable, hasta que vieron la luz una serie de investigaciones llevadas a cabo por distintos estudiosos israelíes (los llamados ‘nuevos historiadores’), y por investigadores palestinos y extranjeros que consiguieron resquebrajar este discurso oficial<sup>1</sup>. Todas ellas en su conjunto han aportado datos determinantes para «desmontar» uno a uno los diferentes mitos, a través de diversas fuentes, sin duda, la más concluyente, la información procedente de los propios archivos israelíes desclasificados correspondientes a 1948<sup>2</sup>. A pesar de todo ello, como se verá en esta investigación, esta desmitificación no ha logrado imponerse *per se* al monopolio del discurso oficial israelí.

En cuanto a los investigadores que han tratado los mitos fundacionales creemos de esencial relevancia las contribuciones de algunos de ellos cuyas investigaciones han guiado nuestros pasos. Norman G. Finkelstein, primeramente, se refiere a los nuevos historiadores en su libro *Imagen y realidad del conflicto palestino-israelí*<sup>3</sup> como actores

---

<sup>1</sup> Los investigadores árabes y específicamente palestinos, como se verá en el apartado B) de este capítulo, ya habían realizado importantes estudios previos, principalmente con fuentes primarias árabes, en los que aportaban suficientes datos para desmentir estos hechos y desmontar el discurso sionista imperante. No obstante, hasta que estas investigaciones no fueron llevadas a cabo por israelíes, con acceso a sus propias fuentes, a los estudios palestinos no se les dio desde Occidente la verdadera credibilidad e importancia que tenían, por ser el «discurso de las víctimas».

<sup>2</sup> También los distintos investigadores han obtenido información en otros centros de documentación, archivos y organismos internacionales especialmente en Inglaterra y Estados Unidos.

<sup>3</sup> Madrid, Akal, 2003. La versión original en inglés se realizó en 1995.

que «desmontan» cinco mitos israelíes coincidentes que son: «el movimiento sionista no pretendía en principio la partición de Palestina»; «los Estados árabes circundantes no se unieron para destruir el naciente Estado judío»; «la guerra no enfrentó a un David judío relativamente indefenso y débil contra un Goliat árabe relativamente fuerte»; «los árabes de Palestina no huyeron por orden de sus líderes» e «Israel no buscaba seriamente la paz cuando acabó la guerra»<sup>4</sup>. Finkelstein por su parte categorizará en esta misma obra los distintos mitos de la siguiente manera; el mito de «una tierra sin pueblo» o «del país deshabitado»; el mito de «producto de la guerra, no resultado de un plan intencionado» o del «término medio»; y el mito del «asentamiento no conquista» o de «las buenas intenciones». Este último lo subdivide en otros mitos; el de «la tierra virgen o baldía»; el mito de «la autodefensa» y el de «la pureza de las armas».

El investigador Nur Masalha menciona de forma general los mitos fundacionales israelíes de la siguiente forma: «hacer florecer el desierto»; establecer asentamientos en «tierras pantanosas» y «cerros vacíos»; del «exilio y retorno (del pueblo elegido)»; el «triumfo de los pocos contra los muchos» y «una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra»<sup>5</sup>. No obstante, Masalha se ha centrado en mayor medida en los mitos que tienen que ver con la tierra y la expulsión de los palestinos a través del estudio del ‘concepto de traslado’ o ‘transferencia’ de la población, como se ejemplifica en una de sus numerosas obras con el título de uno de los principales mitos mencionados *A Land Without a People, Israel, Transfer and the Palestinians, 1949-1996*<sup>6</sup>.

El filósofo francés Roger Garaudy es otra figura académica que ha tratado los mitos fundacionales de Israel, a través de su polémica obra *Les Mythes fondateurs de la politique israélienne*<sup>7</sup>. Garaudy divide los mitos de Israel en tres partes, «los mitos

---

<sup>4</sup> FINKELSTEIN, Norman G. *op.cit.*, p. 116.

<sup>5</sup> MASALHA, Nur: *Nakba. Limpieza étnica, lucha por la historia*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2012, p. 152.

<sup>6</sup> Londres, Faber & Faber, 1997.

<sup>7</sup> París, Samizdat R. Garaudy, Librairie Roumaine de París, 1996. Su traducción al castellano ha sido difundida a través de la página web *Rebelión* [en línea] Disponible en:

teológicos», «los mitos del siglo XXI» y la «utilización política del mito». Esta obra, que fue objeto de un gran escándalo en Francia<sup>8</sup>, «pretendía denunciar la herejía del sionismo político, basada en sustituir al *Dios* de Israel por el Estado de Israel»<sup>9</sup>. Por su parte, el investigador norteamericano Michael Palumbo, dedica exclusivamente el primer capítulo de su obra *The Palestinian Catastrophe* al mito de «una tierra sin pueblo»<sup>10</sup>.

Otro autor que ha examinado los mitos relacionados con la fundación de Israel ha sido el historiador israelí Shlomo Sand. En su obra *La invención del pueblo judío* aborda los mitos bíblicos en torno al pueblo judío y su éxodo<sup>11</sup>, así como otros ‘mitos étnicos’ y lo que ha denominado como ‘mitohistoria’. Esto ha significado, por tanto, la desmitificación de uno de los mitos originales, el mito religioso, que emplearon los

---

<<http://www.rebellion.org/docs/121989.pdf>> en un texto proporcionado por *Libertad y expresión* y titulado *Los mitos fundacionales de la política israelí*. [Última consulta en 02-10-2015].

<sup>8</sup> A este escritor se le acusó de antisemita, con una multa y pena de cárcel (que finalmente no cumplió) por criticar y cuestionar ciertos aspectos muy sensibles del *Holocausto* -aunque no lo negara-, así como el uso que habían hecho de este las distintas potencias para que sus crímenes pasaran desapercibidos, como Estados Unidos con las bombas nucleares de Fukushima y Nagasaki o Stalin en la URSS. En Francia su publicación supuso un gran escándalo, primero, porque en el país galo, como se sabe, hay una población judía muy influyente y el partido ultraderechista, a su vez, es de los que tienen una mayor representación en Europa. Segundo, porque Henri Groues, más conocido como abad Pierre, hombre muy querido y respetado en Francia y fundador de la orden de los traperos de Emmaüs, apoyó a Garaudy en sus críticas (diario *Liberation* del 29-4-96). El abad «condenaba a quienes [negaban] la matanza de los judíos perpetrada por el nazismo, pero afirmaba la necesidad de un debate histórico que resituase en sus términos fácticos (y no míticos), la cuestión del Holocausto». En *Los mitos fundacionales de la política israelí*, p. 5, nota 4 comentario de Simón Royo para Rebelión. Por otra parte, según el propio Garaudy, esta obra formaba parte de una trilogía sobre las tres principales religiones, con el propósito de combatir los integristas.

<sup>9</sup> GARAUDY, Roger, *op.cit.*, p. 2.

<sup>10</sup> PALUMBO, Michael: *The Palestinian Catastrophe: The 1948 Expulsion of a People from Their Homeland*, London, Faber and Faber, 1987, pp. 1-33.

<sup>11</sup> Madrid, Akal, 2011.

padres fundadores (laicos) de Israel, para legitimar la ocupación de Palestina, a través del «retorno» del pueblo judío a su «patria».

Hay que considerar igualmente los planteamientos que realiza Zeev Sternhell en su libro *The Founding Myths of Israel: Nationalism, Socialism and the Making of the Jewish State* centrados en una perspectiva nacionalista y socialista<sup>12</sup>. También Amnon Kapeliouk en su obra *Israël: La fin des mythes*<sup>13</sup>, explora los mitos en torno a la guerra de 1967 y después de ella, y lleva a cabo su desmitificación.

De otro lado, hay que destacar la figura de Simha Flapan que escribió su libro *The Birth of Israel, Myth and Realities*, según sus palabras, «con el objetivo de desenmascarar estos mitos, no como un ejercicio académico sino como una contribución a un mejor entendimiento del problema palestino y aun más para un enfoque constructivo a su solución<sup>14</sup>». En su obra investiga los mitos fundacionales del Estado de Israel dividiéndolos en siete, y realiza una presentación detallada de cada uno de ellos y de su correspondiente desmitificación basándose en las investigaciones que llevó a cabo. Estos mitos, según el parámetro de Flapan, son los que se citan seguidamente<sup>15</sup>.

El primero, «los sionistas aceptaban la resolución de la Partición de Naciones Unidas del 29 de noviembre de 1947 como un compromiso de largo alcance, por el que la comunidad judía abandonaba el concepto de un estado judío en el conjunto de Palestina y reconocía el derecho de los palestinos a su propio estado. Israel aceptaba este sacrificio porque esperaba el cumplimiento de la resolución en paz y cooperación con los palestinos». El mito segundo corresponde a: «los árabes palestinos rechazaban totalmente la partición y respondieron al llamamiento del muftí de Jerusalén para lanzar una guerra total contra el estado judío, forzándole sí a este último a una solución

---

<sup>12</sup> Princeton, Princeton University Press, 1998. Hay que destacar que según Nur Masalha este libro de Sternhell, *The Founding Myths of Zionism*, se benefició de la nueva historiografía revisionista, puesto que a él no se le considera como parte de este grupo. En MASALHA, Nur: *La Nakba, op.cit.*, p. 202.

<sup>13</sup> París, Albin Michel, 1975.

<sup>14</sup> FLAPAN, Simha: *The Birth of Israel, Myth and Realities*, New York, Pantheon Books, 1987, p. 10.

<sup>15</sup> *Ibid*, pp. 8-10.

militar». El tercero es: «la huida de los palestinos del país, antes y después del establecimiento de Israel, responde al llamamiento del liderazgo árabe para que abandonaran Palestina temporalmente, con el fin de regresar cuando los ejércitos árabes vencieran. Aun así los palestinos se fueron, a pesar de los esfuerzos del liderazgo judío para persuadirles de que se quedaran». El cuarto se centra en: «todos los estados árabes se unieron con la determinación de destrozar al recién creado estado, se aliaron el 15 de mayo de 1948 para invadir Palestina y expulsar a sus habitantes judíos». El mito quinto es: «la invasión árabe de Palestina el 15 de mayo, contraviniendo la resolución de partición de la ONU, provocó que la guerra de 1948 fuera inevitable». El sexto trata: «un «minúsculo» recién creado estado de Israel hizo frente al ataque de los ejércitos árabes como David hizo frente a Goliat: numéricamente inferior, pobremente armado y en peligro de ser rebasado por un gigante militar». Por último el mito séptimo comprende: «La mano de Israel siempre ha estado extendida a la paz, pero nunca ha habido líderes árabes que hayan reconocido el derecho de Israel a existir, nunca ha habido nadie con quien hablar».

Finalmente, Gabriel Piterberg analiza, entre otras cuestiones, la formación del «mito sionista» centrándose en documentos procedentes de Theodor Herzl, Gershom Scholem, Anita Shapira y David Ben-Gurion, entre otros, en su obra *The Returns of Zionism: Myths, Politics and Scholarship in Israel*<sup>16</sup>.

Como resultado de este análisis general se ha podido comprobar que tanto los mitos fundacionales como otros mitos israelíes que se tratan específica o generalmente por los distintos autores son bastante heterogéneos, así como el enfoque dado. Algunos de ellos responden a las denominaciones más conocidas y otros son creados o rebautizados por estos académicos que los tratan.

En consecuencia y llegados a este punto, en términos generales, presentaremos en esta tesis doctoral nuestra propia categorización en cinco mitos, unos dentro de parámetros ya conocidos y otros reestructurados que se han renombrado. En este último caso, creemos que se pueden considerar como mitos por el uso que se hace de ellos y por su

---

<sup>16</sup> London, Verso, 2008.

importancia en lo que, según nuestra opinión, es la piedra angular de la cuestión palestina: la expulsión de la población palestina y el derecho al retorno.

Se estudiarán, pues, tres mitos fundacionales generales: «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra», «el éxodo voluntario de la población palestina» y «Las buenas intenciones de un frágil pero heroico Israel», y dos mitos que perviven en la actualidad y que nacen de los fundacionales que son: «Los palestinos no son un pueblo, pertenecen a un vasto territorio árabe donde deben asentarse» y «La aplicación del ‘derecho al retorno’ de la población palestina expulsada en 1948 supondría el fin de Israel».

### 1.3.- Hipótesis y objetivos propuestos

Hace más de sesenta y siete años la colonización sionista destruyó y usurpó la mayor parte de la Palestina histórica (78 por cien del total) en un sentido geográfico, demográfico, etnográfico, sociopolítico-cultural e histórico, así como la práctica totalidad de las bases que la sustentaban. Dicha colonización provocó la expulsión de sus hogares y tierras de más de la mitad de la población palestina (750.000-800.000 personas), hombres y mujeres de todas las clases sociales y credos, ricos y no pudientes, cristianos y musulmanes, población campesina y urbana. De igual forma, sus propiedades, terrenos, con sus cultivos y cosechas, y su patrimonio personal y colectivo fue arrasado o robado<sup>17</sup>, así como sus aldeas, pueblos y los barrios de las ciudades donde habitaban fueron, según su interés, destruidos (531 en total) o vaciados por las

---

<sup>17</sup> Israel se apropió de 150.000 viviendas palestinas, 7.800 tiendas, talleres, almacenes, hoteles, cafés, restaurantes, oficinas, 5 millones de libras palestinas en cuentas bancarias, además de 300.000 hectáreas de tierra, cultivo y miles de reses. Así como de bibliotecas, libros, fotografías, papeles privados, documentos históricos y manuscritos. HADAWI, Sami: *Land Ownership in Palestine*, New York, The Palestine Arab Refugee Office, 1957, pp. 147-155; FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 107; KHALIDI, Walid: *All that Remains. The Palestinian Villages Occupied and Depopulated by Israel in 1948*, Washington D.C, Institute for Palestine Studies, 2006; VIDAL, Dominique: «De Intifada en Intifada: Israel frente a su historia», en MARDAM-BEY, Farouk y SANBAR, Elias: *El Derecho al Retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004, p. 136.



tropas sionistas y ‘rehabitados’ con los nuevos inmigrantes judíos recién llegados, sumándose a los miles que no habían dejado de asentarse en el país desde hacía décadas.

El conjunto de estos hechos ocurridos entre 1947-1949, denominado en árabe *al-Nakba* (El desastre) y considerado como una depuración étnica<sup>18</sup>, fue la culminación de los objetivos que los sionistas habían perseguido en Palestina desde finales del siglo XIX, para la creación de un Estado exclusivamente judío. Este será el «pecado original» de Israel<sup>19</sup>.

De la anterior exposición surgen muchos interrogantes, entre ellos ¿cómo ha sido posible que se eludan estos hechos así como los datos abrumadores que demuestran la destrucción y el expolio que tuvo lugar en Palestina entre 1947-1949? ¿Por qué no se hace ninguna mención a ellos en cualquier contexto formal y general cuando se informa del denominado «conflicto» palestino-israelí<sup>20</sup>?

Una parte de la respuesta a esta pregunta la encontramos en las palabras del intelectual palestino Edward Said: «entre 1922 y 1947, la gran cuestión que presenció el mundo en Palestina no fue, como le gustaría imaginar a un palestino, la lucha entre nativos y colonos sino una lucha que se presentaba como una disputa entre Gran Bretaña y sionistas»<sup>21</sup>. Otra parte de la respuesta, indirectamente relacionada, se puede encontrar en los Acuerdos de Oslo, que tomaron como punto de partida en las negociaciones de

---

<sup>18</sup> Algunos de los trabajos en los que se aplica el término de ‘limpieza étnica’ para lo ocurrido en Palestina entre 1947-1949 son: PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica de Palestina*, Barcelona, Crítica, 2008; PRIOR, Michael: «Zionist Ethnic Cleansing: The Fulfilment of Biblical Prophecy», *Egworth Review* 27, 2000, pp. 49-60; *Ibid.*: «The Right to Expel: The Bible and Ethnic Cleansing», en ARURI, Naseer (ed.), *Palestinian Refugees: The Right of Return*, London, Pluto Press, 2001, pp. 9-35. También este concepto aparece en escritos realizados en el año 2008 por Nur Masalha y Salman Abu Sitta, entre otros.

<sup>19</sup> VIDAL, Dominique y ALGAZY, Joseph: *Le péché originel d'Israël. L'expulsion des Palestiniens revisitée par les nouveaux historiens israéliens*, Paris, Éditions de l'Atelier, 1998.

<sup>20</sup> Se ha procurado emplear lo menos posible la palabra «conflicto» porque según nuestro criterio lo ocurrido en Palestina se debería denominar problema o cuestión colonial. Se utilizará entrecomillada.

<sup>21</sup> SAID, Edward W.: *La cuestión palestina*, Barcelona, Debate, 2013, p. 74.

paz los acontecimientos acaecidos durante la guerra de los Seis Días de 1967 dejando de lado lo ocurrido antes y después de 1948<sup>22</sup>.

Indudablemente, lo sucedido en Palestina ha sido silenciado, ocultado y distorsionado premeditadamente debiéndose en su mayor parte a la maquinaria propagandística israelí (impulsada por el eco encontrado en la comunidad internacional), y una de las formas principales para llevar a cabo esta propaganda ha sido a través de los mitos fundacionales y otros actuales. Un ejemplo de los objetivos que persiguen estos mitos es descrito por el investigador Walid Khalidi, y puede aplicarse de forma general a las pretensiones que los sionistas tienen con estos, aunque se refiera especialmente al del «Éxodo voluntario de la población palestina»:

El interés de los sionistas por hablar de las órdenes árabes de evacuación es una hábil táctica de propaganda que tiene varios fines: hacer que la responsabilidad moral del problema de los refugiados recaiga sobre los propios árabes, ponerles a la defensiva y situarles en la tesitura de tener que desmentirlo. Esta táctica permite así desviar la atención de lo principal a lo accesorio, hurtar la realidad de los hechos acaecidos en 1948 en Palestina (para entrar en un terreno donde la paciencia se pone duramente a prueba, el de los alegatos y desmentidos)<sup>23</sup>.

Por lo tanto, todo ello propicia que la hipótesis de esta investigación se base en tres variables relacionadas que pretenden demostrar:

- El uso de los mitos fundacionales israelíes como forma de legitimar, exterior e internamente, la colonización de Palestina antes y después de 1948 (1967 incluido), a la vez que como instrumentos cohesivos identitarios entre la propia sociedad israelí.
- La pervivencia y continuidad de los mitos fundacionales en otros actuales, que nacen directa o indirectamente de los primeros, y su vinculación entre sí, con el mismo fin de

---

<sup>22</sup> Todos los temas importantes se pospusieron, entre ellos el retorno de la población refugiada.

<sup>23</sup> KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», en MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias, *op.cit.*, p. 71.

justificar la colonización y eludir responsabilidades, puesto que esta continúa en la actualidad y el denominado «conflicto» no se ha resuelto.

- La importancia de reforzar el cuerpo de conocimientos existente relacionado con la desmitificación de estos mitos, debido a que siguen vigentes a día de hoy, y específicamente lo que concierne al origen de la cuestión palestina: la expulsión de la población palestina y el derecho al retorno.

Dichas hipótesis nos llevan a justificar los objetivos de la investigación que se exponen seguidamente:

- Dividir y exponer los mitos fundacionales y actuales según un criterio propio de relación con los aspectos más importantes que tienen que ver con el nacimiento de la cuestión palestina como la expulsión de su población.

- Describir los mitos fundacionales, en qué se basan, y otros submitos derivados, a la par que se «reconstruye» la historia de Palestina –parte de ella desde nuevas perspectivas– y el proceso de colonización, empleándose también a su vez para la desmitificación de estos.

- Mostrar el papel de las mujeres (campesinas y urbanas) en la historia palestina, como un elemento más para la desmitificación, de igual modo que contribuye a completar aún más dicha historia global palestina.

- Exponer la conexión entre los mitos fundacionales y actuales, y su necesidad de seguir empleándolos en el discurso israelí y por extensión entre su sociedad como justificación

- Explorar la mitificación y desmitificación de forma entrelazada acorde con la propia construcción del discurso israelí y su consecuente deconstrucción.

- Destacar y promover la importancia de poner en un lugar predominante el asunto de la expulsión de la población, los refugiados y el derecho al retorno como tríada indispensable para tratar la cuestión palestina y para cualquier atisbo de solución.

#### 1.4.-Metodología

En primer lugar es importante destacar que el enfoque del significado del mito en sí para esta investigación ha partido de un conjunto de percepciones y concepciones lingüísticas, sociológicas, antropológicas y filosóficas.

Por lo tanto, cuando nos refiramos a los mitos fundacionales y actuales en el caso específico israelí a lo largo de este trabajo, esta noción de mito tendrá los siguientes significados que detallamos a continuación.

Por una parte, como «representación deformada [...] de algo [...] que se forja en la conciencia colectiva», y «cosa inventada por alguien, que intenta pasarla por verdad»<sup>24</sup>. Al igual que lo emplearemos también en el sentido de «idea, teoría, doctrina, que expresa los sentimientos de una colectividad y se convierte en estímulo de un movimiento», además de «creencia o noción para una comunidad determinada que la conserva y transmite»<sup>25</sup>.

De otro lado, aplicaremos uno de los tres significados que ofrece de los mitos el filósofo Nicola Abbagnano, tratados como instrumentos de control social<sup>26</sup>. Este aspecto, el mito como elemento de control social, tuvo su origen dentro del campo de la etnología en una de sus tres variantes, en concreto, la funcionalista, de la mano de los antropólogos Bronislaw Malinowski o Marcel Griaule, con algunos matices, que presenta el mito como «mecanismo que codifica e impone una ideología dominante [...]»<sup>27</sup>.

---

<sup>24</sup> Segunda y tercera acepción de la definición de mito en *María Moliner. Diccionario de Uso del español*. Madrid, Editorial Gredos, 1998, p. 362.

<sup>25</sup> *Nueva Enciclopedia Larousse*, Vol. 13, Barcelona, Madrid, Editorial Planeta, 1981, p. 6609.

<sup>26</sup> ABBAGNANO, Nicola: *Dizionario di Filosofia*, Torino, Utet, 1998.

<sup>27</sup> Además de impulsar el trabajo de campo. *Nueva Enciclopedia Larousse, op.cit.*, p. 6610.

En la misma línea el semiólogo y filósofo Roland Barthes señala que los mitos sirven a la ideología establecida o que pretende establecerse en el poder, al propiciar la transmisión y perpetuación de sus valores y conductas<sup>28</sup>.

De modo que la desmitificación de ellos se empleará como una forma de desenmascaramiento, de deconstrucción del discurso oficial israelí antes, durante y después de 1948.

Por lo que se refiere específicamente a la metodología utilizada en esta investigación se puede considerar interdisciplinar, al tratarse el tema en cuestión desde una perspectiva histórica y política. La metodología principalmente empleada en ambas es la analítica-sintética, además de deductiva-inductiva: se debe abordar el problema de lo general a lo específico pero también debe complementarse a la inversa. No obstante, a su vez, se emplearán otras disciplinas de las ciencias sociales como la sociología, la antropología, la geografía y muy sucintamente las relaciones internacionales, que confluirán según la parte de la investigación tratada.

A lo largo de su desarrollo se alternará por lo tanto la descripción y el análisis, y del mismo modo que se aportarán nuevos conocimientos se difundirá un cuerpo de investigación ya existente.

Asimismo, se ha recurrido a datos cuantitativos (como estadísticas) y, en mayor medida, a datos cualitativos a través de sus diversas modalidades: investigación acción participativa (entrevistas –focalizadas, semiestructuradas y conversaciones informales–, discusiones en grupo), análisis de documentos, estudio de casos, investigación de campo, observación directa. Igualmente la metodología cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales, que se detallarán a continuación. Por lo tanto, se adecua a nuestros propósitos al ser diversa, ya que ofrece un amplio abanico de criterios a lo largo de todo el proceso de investigación que hace que no se necesiten unos parámetros fijos, como se da en otros casos.

---

<sup>28</sup> BARTHES, Roland: *Mitologías*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1999. (Primera edición en francés en 1957).

De otro lado, las entrevistas que se han empleado en esta investigación servirán también como testimonios biográficos. Los denominados relatos de vida han ido adquiriendo un mayor protagonismo en esta ciencia específica, pues suponen una comprensión de la identidad individual y colectiva, del impacto psíquico de experiencias traumáticas, de dinámicas de cambio que sirven para mostrar interacciones y conflictos junto a los desafíos sociales y políticos que plantean, y, por último, de las historias locales y la memoria social.

Por otra parte, también nos basamos en partes de nuestra investigación en la denominada teoría de los «saberes subyugados» de Michael Foucault. Desde el punto de vista sociológico, se ha constatado un escaso interés en la historia social de determinados grupos, como mujeres, campesinos y trabajadores, entre otros, a través de los cuales se estudia la sociedad y la historia, y sus metodologías. Estos discursos producidos por dichos grupos sociales y su versión de la historia han sido percibidos como algo menos veraz y legítimo y, como consecuencia, fuera de los cánones de los conocimientos científicos<sup>29</sup>. Por ello, a lo largo de la investigación se tratará de dar prioridad a uno de estos «saberes subyugados», es decir, mostrar una parte de la historia desde la perspectiva de la evolución del movimiento de mujeres palestino y de los testimonios de sus componentes, a la par que también se empleará bibliografía específica realizada por mujeres.

Todavía cabe señalar que una importante parte de la bibliografía empleada en esta investigación se obtuvo en el *Institut français du Proche-Orient* (IFPO) de Damasco y de Beirut, del *Institute for Palestine Studies* (IPS) también de esta última ciudad y de Ramala, de la bibliotecas *Maktaba el-Asad* en Damasco, la biblioteca pública de Ramala y de la Universidad de Birzeit, así como de la *Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs* (PASSIA) en Jerusalén y la organización palestina *Al-Haq* en Ramala.

---

<sup>29</sup> FOUCAULT, Michel: *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*, New York, Pantheon Book, 1977, pp. 81-84.

En cuanto a las fuentes empleadas se ha recurrido principalmente a fuentes secundarias académicas y a otro tipo de investigaciones y estudios realizados desde distintos ámbitos, además de algunos artículos periodísticos. Del mismo modo se ha hecho uso de documentales históricos y políticos en distintas lenguas. Igualmente, y de forma minoritaria, se han utilizado fuentes primarias, en su mayoría entrevistas (realizadas principalmente en árabe) y documentos de organismos internacionales.

Todas las fuentes proceden del árabe, inglés, español y alguna en francés. No obstante, para las fuentes citadas en hebreo en esta investigación, debido a nuestro desconocimiento de esta lengua, se han utilizado traducciones, mayoritariamente del inglés.

#### 1.5.- Estructura de la investigación

La tesis se divide en dos partes, con un carácter espacial y temporal. La primera parte se centra en los mitos fundacionales antes y después de 1948, y la segunda, en los mitos actuales que perviven a día de hoy. Cada capítulo abarcará un mito, menos en el caso del tercero que corresponde a dos de ellos.

El capítulo segundo tratará, como origen del comienzo de la mitología israelí, el mito fundacional de «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra» y sus diversos submitos. Para desmitificarlo se empleará entre otros recursos la propia reconstrucción de la historia de Palestina hasta 1948, principalmente a través del movimiento de mujeres palestino que aportará aún más datos que fortalecerán esta postura.

El capítulo tercero se centrará en los mitos fundacionales y en la desmitificación de «El éxodo voluntario de la población palestina» y «Las buenas intenciones de un frágil pero heroico Israel», que muestra el contraste entre lo que ha sido el «pecado original» de Israel y su pretendida «inocencia» y exculpación, antes y después de lo ocurrido en 1948. El objetivo es demostrar que estos dos mitos fundacionales, junto al de «Una tierra sin pueblo» son los ejes principales en los que se asientan directa o indirectamente los mitos actuales que existen a día de hoy, y que conforman el propio discurso oficial

israelí. Nos basaremos, por una parte, en el origen de la ‘cuestión palestina’ con el «Éxodo voluntario de los palestinos» como culminación de los planes perseguidos por el movimiento sionista, entre los que se incluyen los ‘planes de traslado’ que aquellos llevaban trazando desde finales del siglo XIX y el Plan Dalet de expulsión de la población, además de los datos aportados sobre las matanzas, la destrucción y la desposesión palestina. Por otra, abordaremos los mitos de «Un frágil Israel frente a un poderoso enemigo árabe» y «El deseo de paz expresado por Israel al finalizar la guerra», que serán el reflejo de uno de los mitos actuales que perviven en Israel: su lucha constante por su ‘existencia’ contra todo el mundo árabe y la falta de un interlocutor válido en el lado palestino aunque ellos «quieran» la paz.

El capítulo cuarto versará sobre el mito actual de «Los palestinos no son un pueblo, pertenecen a un vasto territorio árabe donde deben asentarse», que tiene su origen también en el mito relacionado con la expulsión de la población y los elementos que esta conlleva, además de con el mito de «Una tierra sin pueblo». Este mito de «Los palestinos no son un pueblo» se presentará para su desmitificación en una dicotomía pasada y presente. Para el primer caso se tratarán los ‘planes de reasentamiento’ pretendidos para la población palestina en distintos países árabes, en los que aparecen a su vez y continuamente ‘planes de intercambio’ con la población judía que se encontraba en ellos. Para el segundo, después de la consecución del objetivo sionista con estos planes, que era sencillamente la expulsión y el mayor territorio con el menor número de habitantes, se abordará la desmitificación de este mito a través de la situación de esa población palestina convertida ya en refugiada en los distintos países de acogida y otros aspectos relacionados con ello, focalizándolo en su identidad palestina.

El capítulo quinto girará en torno al mito actual de «La aplicación del ‘derecho al retorno’ de la población palestina expulsada en 1948 supondría el fin de Israel». Cabe señalar que está directamente relacionado con el mito fundacional de la expulsión de la población palestina y también con el de un «frágil Israel», en este último caso a través del peligro que supondría este ‘regreso’ para su existencia. En este capítulo, pues, se expondrá el rechazo de Israel a este ‘derecho’ mediante uno de los submitos, ligado al



mencionado mito actual que es equiparar en número y en pertenencias a los judíos que se encontraban en los países árabes con la población palestina expulsada con el objeto de eximirse de cualquier compensación. A la par, su desmitificación se emprenderá a través del análisis y de la correlación de los siguientes elementos: la Ley del Retorno establecida por Israel en 1950, la resolución 194 de Naciones Unidas, los datos sobre las propiedades y pertenencias palestinas antes de 1948, y como colofón el plan estudiado por el investigador Salman Abu Sitta para implementar este ‘retorno’ como una posible propuesta para la solución de la ‘cuestión palestina’.

Conviene subrayar que estos dos últimos capítulos abordarán específicamente dos cuestiones fundamentales para la resolución de la ‘cuestión palestina’: la población refugiada y el ‘derecho al retorno’ (*Haq al-awda*)

Así como en los distintos capítulos se presentarán los datos que llevan a cabo la mitificación y la desmitificación de forma combinada, de la misma manera se desarrollarán continuas referencias y se trazarán nexos de conexión entre los mitos fundacionales y los actuales y entre los propios mitos entre sí.

Por último, se ha considerado más oportuno añadir al final de cada capítulo los anexos relacionados, para que la información incluida (mapas, tablas, fotos, etc.) sea más inmediata y por lo tanto más útil y efectiva para el lector. Únicamente al final de la investigación se añadirán algunos anexos con una información más extensa y otros anexos generales.

#### 1.6.- Consideraciones previas generales

Cuando se empleen palabras en género masculino y no sean exclusivas de este, se sobreentiende que incluye también el femenino. Se ha intentado emplear palabras que aúnen los dos géneros pero en ocasiones no existe esta posibilidad, y la opción de mencionar las palabras en su forma masculina y femenina al mismo tiempo, en nuestra opinión, dificulta y condensa la lectura.

Por otra parte, los nombres y términos árabes han sido transcritos tratando de simplificar al máximo la grafía árabe original para adaptarla al alfabeto español y a su pronunciación. Cuando hemos realizado transcripciones propias del árabe se han adoptado los caracteres según recomiendan los estudios árabes al respecto. Los nombres propios se han mantenido en su transcripción inglesa porque además de ser la más conocida puede facilitar a un lector interesado posibles búsquedas futuras.

A su vez se ha empleado la versión castellana de los nombres de ciudades y pueblos que lo tienen, y en caso contrario se ha adaptado a la pronunciación más cercana al castellano.

De otro lado, en un plano conceptual, cuando nos refiramos a Palestina estaremos aludiendo al mapa que corresponde a la extensión y la demarcación por distritos que tenía en la época del Mandato británico, la denominada Palestina histórica<sup>30</sup>. Se seguirá empleando esta palabra con el mismo significado aunque en fechas ya hubiera sido establecido el Estado de Israel.

Igualmente, en este mismo ámbito, la palabra «conflicto» (palestino-israelí o árabe-israelí), comúnmente empleada en este contexto, se ha procurado utilizar lo menos posible, porque, según nuestro criterio, lo que ha ocurrido en Palestina desde finales del siglo XIX hasta el día de hoy se debería denominar problema o cuestión colonial. Por esta razón utilizaremos esta palabra entrecomillada.

Finalmente, y del mismo modo, la palabra ‘judío’ en ocasiones, y siempre dentro del contexto de la colonización de Palestina, se ha empleado en lugar de ‘sionista’ para evitar la reiteración.

---

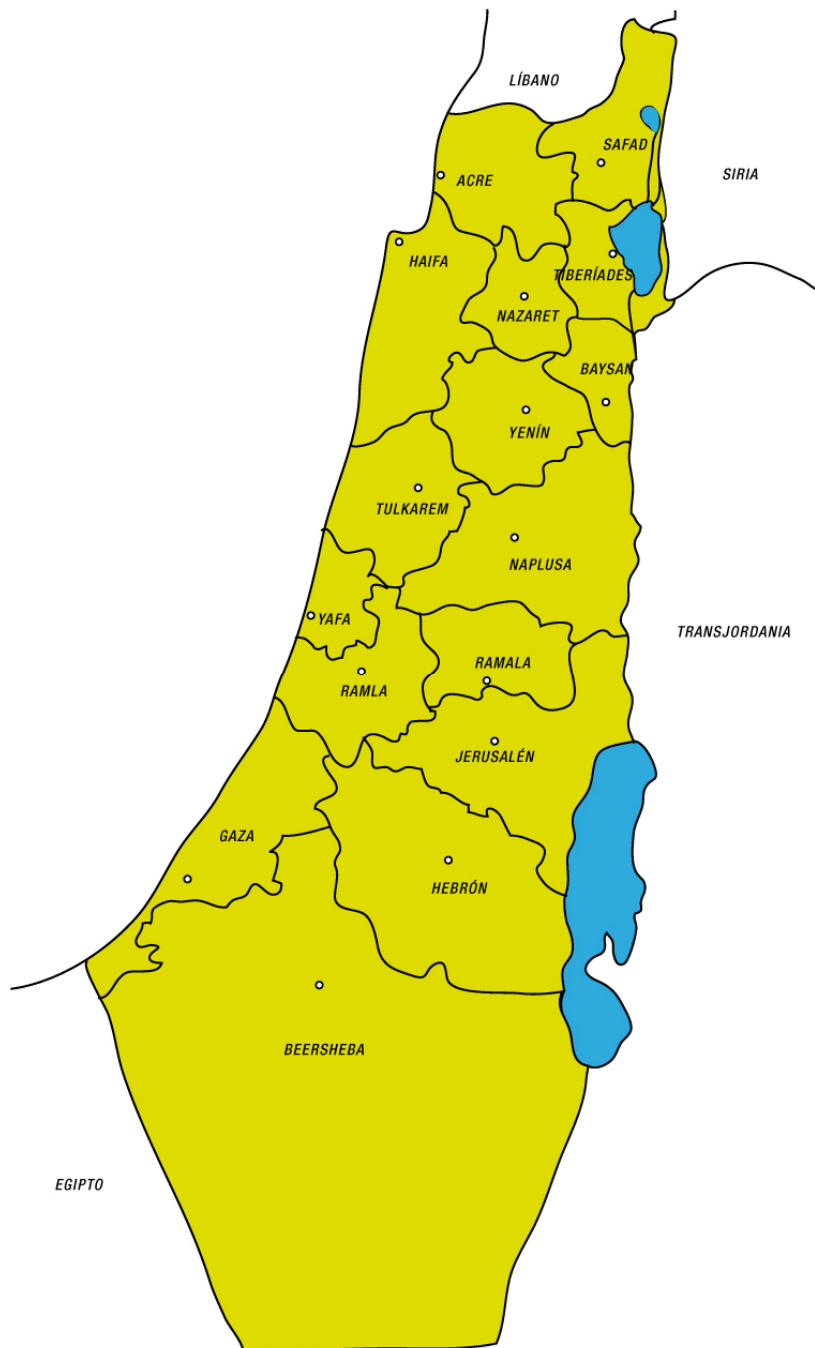
<sup>30</sup> Véase el Mapa 1.1 al final de este apartado que ejemplifica esta denominación.

Por último, hay que decir que las normas ortográficas seguidas en la presente obra son las establecidas por la Real Academia Española (RAE) en su última edición de la *Ortografía*, del año 2010<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> *Ortografía de la lengua española*, Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, Madrid, Espasa, 2010.

### 1.1.- Mapa de la Palestina histórica o del Mandato británico<sup>32</sup>



<sup>32</sup> Mapa de realización propia adaptado según los datos de *Palestine Remembered* <http://www.palestineremembered.com/>; KHALIDI, Walid: *All that Remains*, op.cit.

## B) Punto de partida previo: Idiosincrasia de los estudios sobre los mitos fundacionales israelíes

Se ha considerado necesario incluir en esta introducción un apartado específico que esclarezca y profundice –antes de iniciar propiamente el núcleo de la investigación de la tesis–, quiénes han sido los principales responsables en la desmitificación de los diferentes mitos y submitos israelíes, así como sus correspondientes estudios, con el objeto de ofrecer al lector una visión general que le ayude a distinguir quién es quién, sus obras y las características que implican según el origen de los investigadores<sup>33</sup>. Por su relevancia en esta ‘desmitificación’ se mencionará concretamente en el campo israelí la especial condición de las investigaciones y de sus responsables, al ser el sionismo un elemento fundamental que ha influido en ellos de manera incuestionable y que ha marcado también, a partir de sus publicaciones, la relación de estos investigadores con el resto de su sociedad y a la inversa. En consecuencia, lo anterior también ayudará a percibir la función que estos mitos han realizado como elementos legitimadores en la sociedad israelí.

Como se indicó anteriormente, los mitos como tesis oficiales sionistas sobre lo ocurrido antes, durante y después de 1948 fueron validados en el resto del mundo durante décadas. Sin embargo en la década de los ochenta salieron a la luz una serie de investigaciones, llevadas a cabo por distintos estudiosos israelíes (los ‘nuevos historiadores’), palestinos y extranjeros<sup>34</sup>. Estos estudios se pudieron realizar a través de los archivos desclasificados israelíes de 1948 y de otros documentos de organismos internacionales, así como de fuentes árabes originales. Estas últimas fueron empleadas en su mayor parte por investigadores árabes en general y palestinos en particular antes de que se produjera la apertura de los citados documentos israelíes y se pudo comprobar

---

<sup>33</sup> Véase en el apartado ‘Anexos Generales’, al final de esta tesis, la biografía relacionada con cada uno de ellos.

<sup>34</sup> GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar: «Los nuevos historiadores israelíes. Mitos fundacionales y desmitificación», *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, núm. 5, 2008, p. 34.

que demostraban una gran parte de los aspectos tratados posteriormente, sobre todo en lo referente al éxodo de la población refugiada.

El total de estos estudios logró, al mismo tiempo que «recomponer» la mayor parte de los sucesos ocurridos en esa época, desmitificar y «descomponer» uno a uno los diferentes mitos israelíes utilizados como propaganda legitimadora.

En primer lugar se nombrará a los investigadores israelíes y la documentación que emplearon, porque fueron, por el hecho de ser judíos de esta nacionalidad<sup>35</sup>, los que lograron «resquebrajar» el discurso oficial israelí imperante, hasta ese momento incuestionable.

El nombre de ‘nuevos historiadores’ es la denominación que recibe un grupo heterogéneo de investigadores y académicos israelíes, entre los que se encontraban periodistas políticos y profesores<sup>36</sup>, y que desde la década de 1980 empezaron a llevar a cabo numerosos trabajos de investigación sobre la fundación del Estado de Israel y de la guerra de 1948<sup>37</sup>. La desclasificación específica de la documentación procedente de los archivos israelíes permitió que intelectuales como Benny Morris, Avi Shlaim, Ilan Pappé, Simha Flapan y Tom Segev<sup>38</sup>, los más representativos y mencionados<sup>39</sup>,

---

<sup>35</sup> En el caso específico de Nur Masalha, prolífico historiador de renombre, se piensa que no se le incluye en el grupo de los ‘nuevos historiadores’ por el hecho de ser palestino israelí. En WARSCHAWSKI, Michel: *Israel-Palestina la alternativa de la convivencia binacional*, Madrid, Catarata, 2002, p. 36.

<sup>36</sup> Entre los que había mayormente historiadores y sociólogos. PAPPÉ, Ilan: «La critique post-sioniste en Israël», *Revue d'études palestiniennes*, n° 64, été 1997, p. 33; MASALHA, Nur: *Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2005 pp. 66-67; TILLEY, Virginia: *Palestina/ Israel: un país, un Estado*, Madrid, Akal, 2007, p. 176.

<sup>37</sup> «Nació durante el período inmediatamente posterior a la invasión israelí de Líbano, en 1982». MASALHA, Nur: *Políticas de la negación, op.cit.*, p. 65.

<sup>38</sup> Véase sus datos biográficos en los ‘Anexos Generales’. Benny Morris fue periodista y en la actualidad es profesor; Avi Shlaim e Ilán Pappé son profesores universitarios; Tom Segev se especializó en Historia y ha colaborado con distintos periódicos hasta la actualidad. A Simha Flapan aunque se le considera como parte de este grupo es anterior a estos y era miembro del partido sionista de izquierdas *Mapam*, además de escribir para algunos periódicos, su estudio en *The Birth of Israel: Myths*

indagaran y sacaran a la luz nuevos datos históricos desconocidos, ocultos y tergiversados hasta el momento por Israel y que cuestionaban la narrativa oficial. Precisamente sería uno de ellos, Benny Morris, el que acuñaría el término de ‘nuevos historiadores’, en hebreo *haHistorionim haHadashim*<sup>40</sup>.

Estas investigaciones se plasmaron en diversos artículos y obras, las más relevantes fueron: *The Birth of the Palestinian Refugee Problem 1947-1949*, libro imprescindible de Benny Morris y ya un clásico al respecto<sup>41</sup>; *Collusion across the Jordan. King*

---

*and Realities* de 1987, (mismo año de su fallecimiento), sobre la creación de Israel, lo lleva a cabo según palabras de Michel WARSCHAWSKI: «[...] Desde una óptica de reflexión política y autocrítica, no desde una investigación universitaria pretendidamente desinteresada». Véase WARSCHAWSKI, Michel: *Israel-Palestina*, *op.cit.*, p. 36.

<sup>39</sup> Otros autores amplían este grupo. Por ejemplo, Nur Masalha también considera dentro de él al periodista, mencionado anteriormente, Amnon KAPELIOUK. MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, p. 155. Asimismo Edward Said considera en este grupo a Benjamin BEIT HALLAHMI y Gershon SHAFIR. SAID, Edward: *La cuestión palestina*, *op.cit.*, p. 320. Por otra parte, la académica Virginia Tilley incluirá en él a los israelíes Uri RAM y Ephraim NIMNI. En TILLEY, Virginia, *op.cit.*, p. 176. Del mismo modo la investigadora Sandrine Mansour-Mérien considera que forma parte de este grupo la periodista e historiadora israelí Zertal IDITH. En MANSOUR-MÉRIEN, Sandrine: *L'Histoire occultée des palestiniens 1947-1953*, Toulouse, Éditions Privat, 2013, p. 238.

<sup>40</sup> Esta denominación apareció en un artículo suyo de 1988 titulado «The New Historiography: Israel Confronts Its Past» y publicado en la revista judía estadounidense *Tikkun*. En él, Benny Morris se consideraba así mismo junto a Ilan Pappé, Avi Shlaim y Simha Flapan dentro de este grupo. También analizaría los trabajos de cada uno en este artículo. MORRIS, Benny: «The New Historiography: Israel Confronts Its Past», *Tikkun*, Vol. 3, No. 6, November-December, 1988, pp. 19-23 y continua en las pp. 99-103.

<sup>41</sup> Cambridge & New York, Cambridge University Press, 1988; Benny Morris ha realizado posteriormente una revisión de esta obra con el título de *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*, New York, Cambridge University Press, 2004. También hay que destacar sus libros *1948 and After. Israel and the Palestinians*, Oxford, Oxford University Press, 1990 (con una edición ampliada en 1994) e *Israel's Border Wars, 1949-1956: Arab Infiltration, Israeli Relations, and the Countdown to the Suez War*, Oxford, Oxford University Press, 1993.

*Abdallah, the Zionist Movement and the Partition of Palestine* de Avi Shlaim<sup>42</sup>; el libro de Ilan Pappé basado en su tesis *Britain and the Arab-Israeli Conflict 1948-1951*<sup>43</sup>; la obra de Simha Flapan *The Birth of Israel: Myths and Realities*<sup>44</sup>, y por último *1949. The First Israelis* de Tom Segev<sup>45</sup>.

Por otra parte, los archivos desclasificados israelíes más relevantes empleados en esta ‘nueva historia’ procederían de: *Israel State Archives*<sup>46</sup>; *Israel Defence Forces and Defence Ministry Archive*; *Central Zionist Archives*<sup>47</sup>; *Haganah Archive*; *David Ben-Gurion Archives*; *Institute for Settlement Research*<sup>48</sup>; *Jabotinsky Institute*<sup>49</sup>; Así como

---

<sup>42</sup> Oxford, Clarendon Press, 1988. Hay que mencionar además su libro *The Iron Wall: Israel and the Arab World*, New York, W.W. Norton and Company, 2000. Traducido al español: *El muro de hierro: Israel y el mundo árabe*, Edición Almed, Granada, 2003.

<sup>43</sup> New York, St. Martin's Press, 1988. También autor de *The Making of the Arab-Israeli Conflict, 1947-1951*, Nueva York, IB. Tauris, 1992.

<sup>44</sup> *Op.cit.*

<sup>45</sup> Fue escrito en hebreo en 1984. Su edición en inglés: New York, Henry Holt, 1998. Por otra parte, según Ilan Pappé a estas obras se pueden añadir las realizadas por: «Uri BAR JOSEPH, *The Best of Enemies: Israel and Transjordan in the War of 1948*, (1987), y Michael J. COHEN, *Palestine and The Great Powers, 1945-1948* (1982) [...]». Véase PAPPÉ, Ilan, *art.cit.*, p. 36. Igualmente, según Edward Said también pueden incluirse los libros de BEIT HALLAHMI, Benjamin: *The Israeli Connection: Who Israel Arms and Why* (1987) y SHAFIR, Gershon: *Land, Labor, and the Origins of the Israeli-Palestinian Conflict 1882-1914*, (1989). En SAID, Edward, *op.cit.*, p. 320. Al igual que el libro ya mencionado, entre otras publicaciones, de Amnon KAPELIOUK, *Israël: La fin des mythes*.

<sup>46</sup> Conserva archivos del Ministerio de Exteriores, de Agricultura, de Justicia, de la oficina del Primer Ministro y de las Minorías. Fue creado en 1949 y su función es regulada por la Ley de Archivos de 1955. Posee documentos de las instituciones del Estado de Israel y de las administraciones anteriores en Palestina - de la época otomana (desde 1838 hasta 1918) y el período del Mandato Británico (1918 - 1948) -, así como colecciones originales de las instituciones de la comunidad árabe en Palestina durante estos períodos.

<sup>47</sup> Posee documentos del Departamento Político de la Agencia Judía, protocolos de las reuniones del Ejecutivo de la Agencia Judía y del Fondo Nacional Judío, de Eliezer Granovsky, manuscritos del diario de Yosef Weitz, etc.

<sup>48</sup> Guarda documentos de Yosef Weitz.



los archivos de distintos *kibbutzim*<sup>50</sup>, de organizaciones como el *Histadrut* y *Hashomer*<sup>51</sup>, del Partido Laborista, de distintos municipios (Haifa, Tiberíades y de *Al-Maydal Ashqalan*, hoy en día *Ashkelon*), de las memorias de los oficiales participantes de 1948, correspondencia diplomática, memorandos, etc<sup>52</sup>.

Benny Morris destaca que entre todos ellos tienen especial relevancia, en cuanto al año 1948 se refiere, los diarios de Yosef Weitz<sup>53</sup> (1890-1972), de David Ben Gurión<sup>54</sup> (1886-1973) y de Yosef Nahmani<sup>55</sup> (1891-1965), así como los protocolos de dos importantes reuniones; una, la del gabinete israelí el 16 de junio de 1948, y otra, la del Comité Político del *Mapam* el 11 de noviembre de 1948<sup>56</sup>.

Sin embargo, el propio Morris revela también, al comprobar el diario original de Yosef Nahmani con el libro titulado *Yosef Nahmani, hombre de Galilea*<sup>57</sup>, publicado, editado y compilado a partir del documento original después de su muerte por Yosef Weitz, que este estaba falsificado. Morris mantiene que el diario original es un filón de

---

<sup>49</sup> Conserva documentos del *Irgun Zva'i Leumi* (Organización Militar Nacional o '*Irgun*'), del *Lohamei Herut Yisrael* (Luchadores por la Libertad de Israel o '*Grupo Stern*'), del Movimiento Revisionista y del Partido *Herut*.

<sup>50</sup> Algunos de ellos, como los archivos del *Kibbutz Meuhad* contiene los archivos del *Palmah*.

<sup>51</sup> Primera organización sionista, establecida en 1909, para «defender» las colonias del *Yishuv*. Se disolvió con la creación de la Haganah en 1920. Los archivos que se conservan contienen documentos del partido *Mapam* y de dos de sus miembros; Aharon Cohen y Meir Ya'ari, además del diario de Yosef Nahmani.

<sup>52</sup> Véase MORRIS, Benny: *The Birth*, op.cit., p. 609; CAPLAN, Neil: *The Israel-Palestine Conflict: Contested Histories*, Chichester, Wiley-Blackwell, 2010, p. 24.

<sup>53</sup> Estableció los Comités de Transferencia de 1937-38 y de 1948-49 para la población palestina. También fue representante del Fondo Nacional Judío (FNJ) en las Instituciones Nacionales.

<sup>54</sup> Figura sionista principal y uno de los padres fundadores de Israel.

<sup>55</sup> Uno de los subordinados de Yosef Weitz. Fue director del FNJ en la zona este de Galilea de 1935 hasta su muerte en 1965. Asimismo fue miembro de *Hashomer* y posteriormente oficial de la Haganah de 1927 a 1950.

<sup>56</sup> MORRIS, Benny: «Falsifying the Record: A Fresh Look at Zionist Documentation of 1948», *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, No. 3, Spring 1995, Issue 95, p. 45.

<sup>57</sup> Publicado en hebreo con el título original de *Yosef Nahmani, Ish Hagalil*.

información, especialmente los numerosos ‘apartados’ que posee de 1948 y, específicamente, sobre lo que ocurrió en Tiberíades y en el este de Galilea durante ese año. No obstante, Weitz omitía en el libro diversas ‘entradas’ completas de gran relevancia y reducía otras de forma claramente premeditada, con fines políticos y propagandísticos<sup>58</sup>.

Del mismo modo, Benny Morris a su vez ha advertido de numerosas manipulaciones en la consulta de cierto tipo de documentos:

Los discursos, debates, diarios y memorandos que los sionistas divulgaron por doquier pasaron por el filtro de la censura antes de publicarse; gran parte de ellos desaparecieron o fueron distorsionados [...] Los historiadores y estudiosos que usen estas fuentes deben hacerlo con gran precaución<sup>59</sup>.

Por otra parte y vinculado con este ocultamiento de los datos por parte del gobierno israelí, también ha de mencionarse, relacionado con la propia desclasificación de esta documentación, que diferentes investigadores coinciden en que esta apertura ha sido «insuficiente, por no decir mísera<sup>60</sup>» e «incompleta<sup>61</sup>», debido a que todavía numerosos

---

<sup>58</sup> MORRIS, Benny: «Falsifying the Record», *art. cit.*, p. 53.

<sup>59</sup> MORRIS, Benny: «How the Zionist Documents were Doctored», *Haaretz*, 4 de febrero de 1994. En FINKELSTEIN, Norman G. *Imagen y realidad*, *op.cit.*, p. 120. Sin ir más lejos el propio Benny Morris a finales de los años ochenta declaró en el *Washington Post*, que mientras examinaba archivos oficiales israelíes desclasificados, había descubierto un documento del Ministerio de Exteriores escrito por su propio padre, el diplomático israelí Yaakov Morris, en el que este no solo descartaba en él informes sobre la masacre de hombres, mujeres y niños en Deir Yassín en abril de 1948, sino que también marcaba unas directrices, distribuidas a las representaciones diplomáticas israelíes en el resto de países, sobre cómo tenían que negar este suceso. En MASALHA, Nur: *Nakba. op.cit.*, p. 158.

<sup>60</sup> MORRIS, Benny: «Falsifying the Record», *art.cit.*, p. 45.

<sup>61</sup> VIDAL, Dominique: «De Intifada en Intifada», *op.cit.*, p. 127; KAPELIOUK, Amnon: «New Light on the Israeli-Arab Conflict and the Refugee Problem and Its Origins», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 16, No. 3, Spring, 1987, p. 16.

documentos permanecen clasificados por considerarse «ultra secretos»<sup>62</sup>, como los vinculados con las actuaciones cometidas por el ejército<sup>63</sup>. Estos documentos aún bajo llave serían sobre todo protocolos del Gobierno y algunos expedientes, documentos, registros militares y de inteligencia<sup>64</sup>. En este sentido se debe destacar que el ex-ministro de Justicia Yosi Beilin cuando quiso desclasificar todos los archivos de 1948 se encontró con la oposición de la jerarquía militar y de la Dirección de Archivos del Estado, puesto que para ellos esta apertura lo único que hacía era incriminar a Israel<sup>65</sup>.

Además de esta situación, también se debe hacer una referencia a las personas que quieren acceder a estos archivos, según el historiador Nur Masalha los encargados de los registros y los archivistas permiten el acceso a los registros confidenciales y al material de archivo después de valorar la ideología política del investigador<sup>66</sup>. Del mismo modo en un artículo titulado «Sifting People, Sorting Papers: Academic Practice and the Notion of State Security in Israel» su autora, Tania Forte, señala que un acceso completamente libre a los archivos es inconcebible en este país<sup>67</sup>.

No obstante, a pesar de estas circunstancias, esta información obtenida de los archivos a través de las nuevas investigaciones mostró los suficientes datos como para «romper» varios de los mitos israelíes<sup>68</sup>. De esta forma, los ‘nuevos historiadores’, gracias a que

---

<sup>62</sup> KAPELIOUK, Amnon: *Ibid.*

<sup>63</sup> Según Benny Morris la investigación oficial israelí sobre las atrocidades del ejército durante la guerra de 1948 «sigue siendo secreta e inaccesible a los historiadores». MORRIS, Benny: *The Birth, op.cit.*, p. 351, nota 45.

<sup>64</sup> MORRIS, Benny: «Falsifying the Record», *art.cit.*, p. 45.

<sup>65</sup> VIDAL, Dominique: «De Intifada en Intifada», *op.cit.*, p. 127.

<sup>66</sup> En MASALHA, Nur: *Nakba, op.cit.*, p. 154.

<sup>67</sup> FORTE, Tania: «Sifting People, Sorting Papers: Academic Practice and the Notion of State Security in Israel», *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, Vol. 23, No. 1&2, 2003, pp. 215-223.

<sup>68</sup> KAPELIOUK, Amnon, *art.cit.*, p. 16.

eran israelíes, resultaron ser en un momento dado los actores determinantes que «desafiaron la versión heredada sobre los orígenes del conflicto árabe-israelí<sup>69</sup>»<sup>70</sup>.

Según se puede comprobar en palabras de Benny Morris «a lo largo de los años, la historia del conflicto árabe-sionista ha experimentado una innovación interpretativa, aclaratoria. [...] Y esto [...] ha posibilitado una ruptura en la historiografía [...] que es comúnmente denominada la ‘nueva historiografía’<sup>71</sup>». No obstante, tal y como afirma Michel Warschawski;

Hizo falta un cambio de dirección en (esta) historiografía israelí para que comenzara a emerger la realidad... y el discurso que cuestiona el relato sionista se hiciera creíble... Este discurso se vuelve legítimo porque es objeto de un trabajo de historiadores israelíes; ni los testimonios de miles de víctimas, ni las investigaciones de historiadores árabes, ni la misma realidad empírica habrían podido romper el monopolio del relato sionista, en tanto los propios investigadores israelíes no hicieran coincidir sus investigaciones con el discurso de las víctimas<sup>72</sup>.

Efectivamente, es primordial destacar que los resultados que se obtuvieron de la búsqueda de los archivos israelíes por parte de estos historiadores afirmaron las principales tesis que los palestinos venían argumentando desde 1948, puesto que « [...]

---

<sup>69</sup> FINKELSTEIN, Norman G.: *Imagen y realidad*, *op.cit.*, p. 115.

<sup>70</sup> Hay que destacar que en el campo israelí los ‘nuevos historiadores’ no fueron los primeros en dudar de la versión oficial sionista de la historia de Israel. Los antecedentes por esta parte de esta nueva versión los podemos encontrar en «la década de 1950, en algunos miembros pertenecientes al partido comunista o a movimientos marginales tales como el partido sionista de izquierda *Mapam*. PAPPÉ, Ilan, *art.cit.*, p. 33; VIDAL, Dominique, «De Intifada en Intifada», *op.cit.*, p. 128. Por otro lado, «se consideraban también ilegítimos los análisis del grupo antisionista *Matspen*, identificados con el relato palestino». WARSCHAWSKI, Michel: *Israel-Palestina*, *op.cit.* p. 36.

<sup>71</sup> MORRIS, Benny: «Revisiting the Palestinian exodus of 1948», en ROGAN, Eugene y SHLAIM, Avi: *The War for Palestine. Rewriting the History of 1948*, Cambridge, Cambridge Middle East Studies, 2001, p. 37.

<sup>72</sup> WARSCHAWSKI, Michel: *Israel-Palestina*, *op.cit.*, p. 36.

las versiones de la historia producidas por la historiografía tradicional árabe son fundamentalmente diferentes de los mitos sobre el origen de Israel [...]»<sup>73</sup>.

Algunos de estos investigadores y estudiosos palestinos, que ya desde 1948, y durante la década de los años cincuenta se documentaron y realizaron trabajos previos a los de los ‘nuevos historiadores’ fueron<sup>74</sup>: Constantine Zurayk, que escribió *Maana al-nakba* (El significado de la *Nakba*)<sup>75</sup>; Arif al-Arif y su libro *Al-Nakba: Nakba bayt al-maqdis wa-l-firdaws al-mafqud, 1947-1952*, (La Nakba: el desastre de Jerusalén y el paraíso perdido)<sup>76</sup>; Sheij Muhammad Nimr al-Khatib que publicó *Min azar al-Nakba* (De las ruinas de la Nakba)<sup>77</sup>; Muhammad Nimr al-Hawari autor de *Sir al-Nakba* (El secreto de la *Nakba*)<sup>78</sup>; y Walid Khalidi con los artículos «Why did the Palestinians Leave?», «The Fall of Haifa» y «Plan Dalet: The Zionist Master Plan for the Conquest of Palestine»<sup>79</sup>.

Asimismo otros académicos, palestinos y extranjeros, a los que no se les categoriza en el grupo de los ‘nuevos historiadores’, pero que aportaron otros estudios imprescindibles para refutar los mitos creados, en cuanto a los orígenes y lo sucedido en la Palestina histórica antes y después de 1948<sup>80</sup>, además de emplear gran parte de ellos

---

<sup>73</sup> KHALIDI, Rashid: «The Palestinians and 1948: the underlying causes of failure», en ROGAN Eugene y SHLAIM, Avi, *op.cit.*, p. 16.

<sup>74</sup> Véase sus datos biográficos y obras en el apartado 7.1 de los ‘Anexos Generales’.

<sup>75</sup> Beirut, Dar al-Ilm lil-Malayin, 1948. Este libro tiene una traducción al inglés realizada en 1956, con el título de *The Meaning of the Disaster*, publicado por Khayat’s College Book, en Beirut.

<sup>76</sup> Beirut y Sidón, Al-Maktaba al-Asriya, 1956-1960. Dividido en seis volúmenes. Estudio específico sobre la Nakba en el que incluye una lista de las aldeas destruidas.

<sup>77</sup> Dimashq, Al-Matbaa al-Umumiya, 1951.

<sup>78</sup> Al-Nasira (Nazaret), Matbaa al-Hakim, 1955.

<sup>79</sup> Estos tres artículos aparecieron en la revista *Middle East Forum*, julio 1959, diciembre 1959 y noviembre de 1961 respectivamente. Asimismo tiene revisiones del segundo (en 1988) y tercer artículo (2008) en *Journal of Palestine Studies*. De este autor también véase *All That Remains: The Palestinian Villages Occupied and Depopulated by Israel in 1948*, *op.cit.*, y *Qabl al-shatat: al-Tarij al-musawar lil-shaab al-falastiniyuni (1876-1948)* (Antes de la diáspora: Historia ilustrada del pueblo palestino 1876-1948), Beirut, Muasasat al-dirasat al-filastiniyya (Instituto de Estudios Palestinos), 1987.

<sup>80</sup> GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar: «Los nuevos historiadores israelíes», *art.cit.*, p. 29.

en sus investigaciones los testimonios orales, son<sup>81</sup>: Nur Masalha, Elias Sanbar, Sharif Kanaana, Nafez Nazzal, Elias Shoufani, Salman Abu Sitta, Rashid Khalidi, Sami Hadawi, Akram Zuayter, Tawfiq Canaan, Khalil al-Sakakini, Fayez A. Sayegh, Ibrahim y Janet Abu Lughod, Abd al-Wahab Kayyali, Ghassan Kanafani, Mustafa Murad al-Dabbagh, Saleh Abd al-Jawad, Sahera Dirbas, Sandrine Mansour Mérien, Norman G. Finkelstein, Rosemary Sayigh, Michel Palumbo, Dominique Vidal, Justin McCarthy, Mary Wilson y Erskine Childers, entre otros<sup>82</sup>.

De otro lado, la aparición y constatación de las diversas investigaciones propiciaron, que en un determinado momento –que empezó en los años ochenta con la invasión de Líbano y continuó hasta alcanzar su máximo apogeo con la primera *Intifada* en 1987–, se encontraran muchos de ellos en el ámbito académico y conocieran los distintos estudios de los demás, algo que motivó nuevos planteamientos. Como explica Ilan Pappé:

En esos años la *Intifada* abrió un nuevo capítulo en el diálogo palestino-israelí que esencialmente llevaba el sector universitario<sup>83</sup>. [...] Gracias a este diálogo la mayoría de los investigadores israelíes que se ocupaban de la historia de su país y no estaban vinculados a grupos políticos extremistas conocieron la versión histórica de sus colegas palestinos. Muchos de ellos, con motivo de este encuentro, pudieron apreciar el auténtico valor de unos trabajos universitarios que hasta entonces se consideraban pura propaganda. Salieron a relucir algunos capítulos desagradables o vergonzosos de la historia israelí. Pero sobre todo los

---

<sup>81</sup> Véase sus datos biográficos y obras en el apartado 7.1 de los ‘Anexos Generales’.

<sup>82</sup> Ni son todos los que están ni están todos los que son. Estos autores aparecen mencionados por diversos investigadores en distintas publicaciones, véase BEININ, Joel: «Forgetfulness for Memory: The Limits of the New Israeli History», *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXIV, No. 2, Winter 2005, p. 21; MANSOUR-MÉRIEN, Sandrine, *op.cit.*, p. 11; MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, p. 152; SAYIGH, Rosemary: «Women’s Nakba Stories. Between being and knowing», en SA’DI, Ahmad H. y ABU-LUGHOD, Lila (eds.), *Nakba. Palestine, 1948, and the Claims of Memory*, New York, Columbia University Press, 2007, p. 154; FINKELSTEIN, Norman G., *op.cit.*, p. 116 y 179; KHALIDI, Walid: *All That Remains*, *op.cit.*, Preface, xv.

<sup>83</sup> PAPPÉ, Ilan: «La critique post-sioniste», *art.cit.*, p. 35.

investigadores israelíes tomaron conciencia de la contradicción fundamental entre las aspiraciones nacionales sionistas y su ejecución a expensas de la población local de Palestina<sup>84</sup>.

No obstante, el intelectual palestino Edward Said muestra otro punto de vista diferente de la situación anteriormente descrita, y que se dio años después cuando ya estaban consolidados estos estudios y seguían apareciendo otros nuevos, al relatar el encuentro que se produjo entre israelíes y palestinos que tuvo lugar en París en 1998. En esta conferencia, organizada para debatir lo ocurrido en 1948, intervinieron algunos historiadores israelíes como Zeev Sternhell, representantes de la ‘nueva historiografía’ como Ilan Pappé y Benny Morris, otros pertenecientes al *establishment* como Itamar Rabinovich, y del lado palestino participó Elías Sanbar y Nur Masalha, además del propio Said, entre otros asistentes<sup>85</sup>.

El encuentro estuvo marcado por la actitud de algunos historiadores israelíes, como Benny Morris, que aunque era crítico con algunos episodios del relato sionista, rechazaba varios puntos esenciales para los palestinos, basándose en la documentación israelí. Al rebatir esta postura los participantes palestinos se dieron cuenta de que algunos de estos historiadores israelíes lo que realmente pensaban era que los palestinos no tenían ni la competencia, ni los materiales históricos necesarios para escribir su propia historia<sup>86</sup>.

Efectivamente, esta «incompetencia» palestina y la «superioridad» israelí en este aspecto se puede comprobar, como mero ejemplo de la tónica imperante en algunos sectores en las afirmaciones del historiador Neil Caplan. Este afirma –al parecer sin tener en cuenta lo hechos ocurridos durante y después de la *Nakba*<sup>87</sup>– lo siguiente: «Las

---

<sup>84</sup> VIDAL, Dominique: «De Intifada en Intifada», *op.cit.*, p. 128.

<sup>85</sup> MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, p. 183.

<sup>86</sup> SAID, Edward W.: «New History, Old Ideas», *Al-Ahram Weekly*, 21-27 May, 1998.

<sup>87</sup> Con el robo y la destrucción por parte israelí de varios centros de documentación palestinos. Este aspecto se verá más en profundidad en el capítulo tercero de esta tesis.

fuentes primarias [...] son cuantiosas y mucho más accesibles por la parte israelí [...] La comunidad palestina, apátrida y dispersada, carece de las estructuras y los recursos necesarios para facilitar y promover la acumulación de documentos fidedigna sobre la historia palestina en el mismo grado que los Archivos [israelíes] [...] <sup>88</sup>.

Como contrapartida, el especialista en Oriente Medio, Dominique Vidal, también comparte la opinión de Edward Said. Para él, tal y como constataba en un artículo en *Le Monde Diplomatique*, a pesar de que los ‘nuevos historiadores’ desentierran y «validan» el origen del problema palestino, la mayoría ignora casi por completo los archivos de los estados árabes, así como la memoria oral de los palestinos que para otros, sin embargo, es imprescindible detallar y preservar<sup>89</sup>. En esta misma línea, y según la opinión de Nur Masalha, se refleja también esta idea:

En Occidente, historiadores y escritores siguen manifestando su preferencia por las fuentes de archivo y la documentación israelí. Esta preferencia general por los archivos israelíes y la falta de atención suficiente a la historia oral palestina ha contribuido a silenciar el pasado palestino. Aunque han eliminado barreras dentro de la historiografía israelí [...] Morris y otros historiadores revisionistas israelíes [con excepción de Ilan Pappé] no han situado a los palestinos como sujetos o agentes de su propia historia [...] <sup>90</sup>.

Benny Morris, al igual que otros investigadores, descartan y no dan valor a la historia oral ni a los testimonios palestinos, «mi formación me llevó a creer únicamente en el valor de los documentos. Aunque desinformen, omitan o mientan lo hacen, según mi opinión, mucho más excepcionalmente que las entrevistas en las que se rememoran acontecimientos muy controvertidos de hace cuarenta años<sup>91</sup>». Por el contrario, el

---

<sup>88</sup> En MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, p. 154.

<sup>89</sup> DOMINIQUE, Vidal: «L’expulsion des Palestiniens revisitée par des historiens israéliens», *Le Monde diplomatique*, December 1997.

<sup>90</sup> MASALHA, Nur: *La Nakba*, *op.cit.*, p. 185.

<sup>91</sup> MORRIS, Benny: *The Birth*, *op.cit.*, p. 2.



propio Morris, sí que da por veraces y legítimos los testimonios orales de oficiales del ejército, políticos y otras figuras israelíes, al emplearlos únicamente en sus estudios<sup>92</sup>.

Sin embargo, para los estudiosos palestinos –incluido Ilan Pappé–, así como otros investigadores extranjeros antes mencionados es imprescindible y se considera de vital importancia estos testimonios palestinos «como metodología esencial para reconstruir el pasado palestino y comprender la *Nakba* [...]»<sup>93</sup>. De la misma forma que se ha empleado este procedimiento en otros momentos en la historia universal como en la *Shoah* u Holocausto.

A pesar de todo ello, y de que se constate que «la historia y la historiografía no debe ser [...] escrita, exclusiva o principalmente, por los vencedores»<sup>94</sup>, se hizo evidente que esta ‘nueva historiografía’ israelí estaba en consonancia con una nueva imagen crítica<sup>95</sup>. Así, el debate que se había desencadenado pasó de las publicaciones académicas más especializadas, y por lo general más restringidas, a los periódicos, (impulsado por el hecho, como se ha mencionado anteriormente, de que varios de los «miembros» de esta ‘nueva historia’ escribían en ellos), especialmente gracias a los artículos del popular diario israelí *Haaretz*, además de *Yedioth Ahronoth* y *Maariv*, así como a través de los periódicos *The Guardian* en Gran Bretaña o *Le Monde Diplomatique* en Francia. Lo que provocó que la «polémica» en torno a los descubrimientos de los ‘nuevos historiadores’ llegase no solo a toda la población israelí en un primer momento, sino también a un público global. Estos diarios, especialmente los extranjeros, darían una total publicidad a la ‘nueva historiografía’.

---

<sup>92</sup> *Ibid.*, p. 610 y MORRIS, Benny: *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*, *op.cit.*, p. 610.

<sup>93</sup> MASALHA, Nur: *La Nakba*, *op.cit.*, p. 185.

<sup>94</sup> Este autor también afirma que «los que están en el poder –en posesión de archivos y documentos estatales– son los que escriben y reescriben gran parte de la historia; es decir, los conquistadores y colonizadores». MASALHA, Nur: «‘1948 and After’ Revisited», *Journal of Palestine Studies*, No. 96, Vol. XXIV, 1995.

<sup>95</sup> PAPPÉ, Ilan: «La critique post-sioniste», *art.cit.*, p. 33.

A esta situación también ayudó la publicación de varias de las obras de los ‘nuevos historiadores’, anteriormente mencionadas, en hebreo y en inglés <sup>96</sup>. Como consecuencia, estas circunstancias permitieron que todo ello fuera de dominio público, y después de que pasara el tiempo suficiente, se pudo hablar de un verdadero «fenómeno cultural»<sup>97</sup>, pero que como se verá más adelante tendría distintas connotaciones.

De otro lado, la mayor parte de la prensa nacional israelí, en general, calificaba a estos investigadores de ‘postsionistas’<sup>98</sup>, aunque entre ellos hay quienes rechazaban este

---

<sup>96</sup> Al principio, la mayor parte de ellas con alguna excepción, eran en inglés pues las primeras traducciones al hebreo no se realizaron hasta comienzos de la década de 1990. VIDAL, Dominique: «De Intifada en Intifada: Israel frente a su historia», *op.cit.*, p. 138. Benny Morris, considerado el más prolífico de los ‘nuevos historiadores’ también ha sido el que ha tenido un mayor potencial para atraer a los lectores israelíes al publicarse sus libros tanto en inglés como en hebreo. Además de Morris, Tom Segev también lo hace en este último idioma. Su obra *1949. The First Israelis* fue escrita en hebreo en 1984 y hasta 1998 no se publicó en inglés. La mayor parte de los trabajos de Avi Shlaim, Ilan Pappé y Simha Flapan están disponibles sólo en inglés. No obstante, Ilan Pappé tiene un libro en hebreo, *Atzulat ha-aretz: mishpachat al-Husayni, biografía política* (Aristocracy of the Land: The Husayni Family, a Political Biography), Jerusalén, 2002, mientras que la traducción al hebreo de *The Iron Wall* de Avi Shlaim se ha llevado a cabo. Véase BEININ, Joel, *art.cit.*, p. 7.

<sup>97</sup> PAPPÉ, Ilan, *art.cit.*, p. 32.

<sup>98</sup> «El término ‘postsionista’ se basa en una mezcla de teorías antisionistas y de una percepción postmoderna de la realidad. Hoy en día es un cómodo término que agrupa a judíos sionistas y antisionistas en los círculos universitarios y políticos israelíes. [...] Este aspecto ‘postmodernista’, se explica por la tendencia que se aprecia en ciertos miembros de la comunidad universitaria en considerar la situación que reina actualmente en Israel como una fase de desmoronamiento de la mayor parte de los valores sionistas. Donde es imposible predecir qué es lo que lo va a reemplazar. Han deconstruido la realidad pero no son capaces de decir cómo volver a construirla. No obstante, algunos de estos investigadores ven la esperanza de sustituir el estado judío, el estado israelí, en un Estado para todos los ciudadanos». Véase PAPPÉ, Ilan, *art.cit.*, p. 33. Según el diario *Haaretz*, el primer aniversario, en el año 2001, de la Intifada de *al-Aqsa*, fue también «el primer aniversario de la muerte del ‘postsionismo’ como movimiento y actitud social». VIDAL, Dominique: «De Intifada en Intifada: Israel frente a su historia», *op.cit.*, p. 125.

término<sup>99</sup>. Por ejemplo, el historiador Nur Masalha los consideraba así: «los autores israelíes no son un grupo monolítico; van desde sionistas progresistas hasta el ‘postsionismo’, desde el historiador positivista de la vieja escuela hasta el relativista ‘postmoderno’<sup>100</sup>».

Ante las distintas denominaciones de las que eran objeto estos intelectuales, algunos de ellos como Ilan Pappé, pensaban que lo que sería más adecuado sería llamarles ‘revisionistas’<sup>101</sup>, concepto también compartido por otros autores, entre ellos Nur Masalha y Walid Khalidi. No obstante, Benny Morris rechazaba este término porque podía recordar al movimiento revisionista del sionismo de Zeev Jabotinsky, algo que podía dar lugar a «confusión»<sup>102</sup>. De esta forma, Benny Morris, como ya se mencionó anteriormente, sería el que acuñase el término de ‘nuevos historiadores’.

Sin embargo, más allá de sus denominaciones, diferencias en el propósito, el método y la opinión, lo realmente importante son los estudios que llevaron a cabo estos investigadores israelíes y que han sido concluyentes para la desmitificación de la historia de Israel<sup>103</sup>. Aun así, relacionado con ello, se debe destacar también un aspecto muy importante que impera en la mayoría de ellos y es que, a pesar de todas las evidencias que aportan, como se verá más adelante, matizan considerablemente y no

---

<sup>99</sup> El sociólogo israelí Uri RAM presenta un análisis profundo de este concepto en *The Changing the Agenda of Israeli Sociology: Theory, Ideology and Identity*, Albany, State University of New York Press, 1995.

<sup>100</sup> MASALHA, Nur: *Políticas de la negación*, *op.cit.*, p. 67. Asimismo, Ilan Pappé también matiza: «Entre los representantes de la nueva historia había positivistas, que solo se apoyaban en un discurso de pruebas documentadas para tender esos puentes entre las dos orillas, y otros más bien relativistas, con más tendencia a confiar en los testimonios». PAPPÉ, Ilan; GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar: *Los demonios de la Nakba. Las libertades fundamentales en la universidad israelí*, *op.cit.*, p. 35.

<sup>101</sup> «A la manera de los revisionistas de la historiografía de la guerra fría», en PAPPÉ, Ilan, *art.cit.*, p. 36.

<sup>102</sup> MORRIS, Benny: *The birth*, *op.cit.*, p. 6.

<sup>103</sup> VIDAL, Dominique: «L’expulsion des Palestiniens revisitée par des historiens israéliens», *op.cit.*; GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar: «Los nuevos historiadores israelíes», *art. cit.*, p. 30.

descartan del todo, contraviniendo lo que muestran sus estudios, la interpretación habitual sobre los «prolegómenos, desarrollo y consecuencias de 1948<sup>104</sup>».

De otro lado, hay que mencionar que a mediados de los años noventa, el gran debate que se estaba produciendo en Israel provocó un enfrentamiento académico entre los ‘nuevos historiadores’ y los historiadores del *establishment* sionista<sup>105</sup>. Esta ‘vieja guardia’ eran los historiadores oficiales que se «encargaban» de escribir la historia de la creación del estado de Israel, al defender y promover acérrimamente esas tesis y mitos sionistas en las que ensalzaban la actuación de los ‘padres fundadores’, y en las que eludían la total responsabilidad de lo que tuviera que ver con la ‘cuestión palestina’. Benny Morris describiría a este grupo de la siguiente forma; «no eran realmente historiadores, ni produjeron auténticamente historia. En realidad eran cronistas y con frecuencia apologistas<sup>106</sup>».

La ‘viejos’ historiadores o ‘historiadores tradicionalistas’, como responsables directos y propagandistas de estos mitos fundacionales, se vieron obligados a defender su terreno ante estos «inquietantes» estudios. Empezaron a atacar a los ‘nuevos historiadores’ como «judíos que se odiaban a sí mismos» e hicieron algo muy parecido a una caza de brujas<sup>107</sup>. Entre algunos de los argumentos que esgrimieron para acusarles se encontraba reescribir la historia a imagen y semejanza de sus enemigos, (árabes y palestinos), y buscar la propia destrucción del Estado de Israel al socavar su legitimidad. Para este propósito la ‘vieja guardia’ no reparó en hacer uso de los medios de comunicación

---

<sup>104</sup> FINKELSTEIN, Norman G. (2003): *Imagen y realidad*, op.cit., p. 115.

<sup>105</sup> «Al drástico estilo israelí, el debate entre los ‘nuevos’ y los ‘viejos’ historiadores no sólo afectó lo relacionado a la diversidad de opiniones, las investigaciones, o los archivos encontrados, sino también como hace la prensa sensacionalista, afectó a los propios valores personales, con difamaciones acerca de la honestidad intelectual, acusaciones de partidismo, e insinuaciones sobre intereses ocultos». Véase CAPLAN, Neil: «The new historians», *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, nº4, Issue 96, Summer 1995, p. 97.

<sup>106</sup> MORRIS, Benny: *The birth*, op.cit., p. 6.

<sup>107</sup> MASALHA, Nur: *Políticas de la negación*, op.cit., p. 68.

estatales para manipular los miedos y la aprensión de esta sociedad<sup>108</sup>, y lograr de esta forma que la opinión pública israelí se movilizase y estuviera en contra de los «traidores».

Estos ataques procedían no solo de historiadores ortodoxos como Shabtai Teveth, Anita Shapira, Shlomo Aharonson, Itamar Rabinowich, Efraim Karsh, Yoav Gelber y Abraham Sela, sino también de conocidos escritores y periodistas del estilo de Aharon Megged, Hanoch Bar-Tov o David Bar-Ilan<sup>109</sup>. No obstante, Benny Morris, como respuesta, defendió que la nueva ideología había nacido precisamente porque «Israel ya era mayor de edad, suficientemente fuerte y reconocido su derecho a la existencia por sus enemigos árabes<sup>110</sup>».

A lo largo de los años, muchos académicos israelíes optaron por el compromiso sionista y las versiones oficiales de los hechos «causadas por las exigencias de sus profesiones y los requerimientos del estado sionista-judío<sup>111</sup>». Por eso no es sorprendente que las clases dirigentes políticas y académicas reaccionaran de esa forma ante la ‘nueva historiografía’. Hicieron todo lo posible para boicotear en todos los ámbitos esos primeros pasos dados hacia una autocrítica y concienciación en el reconocimiento del papel de Israel en el ‘Desastre’ palestino. Esta situación se refleja en que tanto los académicos de mayor peso, fieles sionistas, como los departamentos de Estudios de Oriente Medio de las universidades israelíes siguen ignorando e intentan ocultar la *Nakba* palestina como hecho histórico u objeto de estudio<sup>112</sup>. Con este objetivo forman

---

<sup>108</sup> KIMMERLING, Baruch: «Shaking the Foundations», *Index on Censorship*, 24, n° 3, 1995, pp. 47-52; y en «Between Celebration of Independence and Commemoration of al-Nakbah», *Middle East Studies Association Bulletin*, 32, No. 1, 1998, pp. 15-18.

<sup>109</sup> A finales de 1994, el editor ejecutivo de *The Jerusalem Post*, David Bar-Ilan, «simplificó las cosas para sus leales lectores» definiendo a los ‘nuevos historiadores’ como «un eufemismo utilizado para identificar de forma clara a vulgares antisionistas». Véase CAPLAN, Neil: «The new historians», *art.cit.*, p. 97.

<sup>110</sup> MASALHA, Nur: *Políticas de la negación*, *op.cit.*, p. 68.

<sup>111</sup> *Ibid.*

<sup>112</sup> PAPPÉ, Ilan: «Demonds of the Nakbah», *Al-Ahram Weekly Oline*, Issue 586, 16-22 May 2002.

parte de las numerosas represalias que se han llevado a cabo contra los ‘nuevos historiadores’, otros académicos, o todo aquel que vaya contra el *establishment* sionista.

Un ejemplo de lo anterior se puede comprobar en la persecución a la que fue sometido el doctorando Teddy Katz y aprovechando la oportunidad que ofrecía este pretexto a Ilan Pappé. Teddy Katz estudiante en la Universidad de Haifa llevó a cabo su tesis doctoral con los datos suficientes para probar que se había producido una matanza en Tantura en 1948 ejecutada por la brigada Alexandroni, pero ante la polémica desatada y las presiones a las que le sometieron tuvo que firmar una declaración y reconocer lo infundado de su investigación<sup>113</sup>. Aún así, Ilan Pappé profesor de Historia en la misma universidad, secundó este trabajo por los sólidos datos que demostraban que esa masacre realmente había tenido lugar. Como consecuencia, el consejo de disciplina quiso despedirle con la excusa de este respaldo público. Aunque se evitó la exclusión gracias al apoyo internacional, Ilan Pappé abandonó finalmente en 2007 la Universidad de Haifa e Israel, por la situación insostenible, y se trasladó a vivir al Reino Unido<sup>114</sup>.

Con este y otros casos quedó claro que la universidad «ya no era un refugio de liberalismo, y que las autoridades no tenían ningún reparo en iniciar una caza de brujas contra quienes se negaban a adaptarse al nuevo orden intelectual y moral<sup>115</sup>».

Por otra parte, en cuanto a Benny Morris se refiere, en un primer momento, antes de su viraje hacia el sionismo más acérrimo, y después de la publicación de sus obras, le despidieron del *Jerusalem Post*, del mismo modo que posteriormente fueron numerosas las voces que querían retirarle como profesor de la Universidad Ben Gurión de Israel por «manchar el nombre de esta universidad». A su vez, a Simha Flapan su propio

---

<sup>113</sup> Las fuentes árabes ya habían mencionado esta masacre.

<sup>114</sup> Donde enseña en la Universidad de Exeter. Se puede ver este caso con mayor detalle en PAPPÉ, Ilan; GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar: *Los demonios de la Nakba*, op.cit, pp. 105-142.

<sup>115</sup> WARSCHAWSKI, Michel: *A tumba abierta. La crisis de la sociedad israelí*, Barcelona, Icaria, 2004, pp. 73-75.

kibbutz se negó a enterrarle en «sus» tierras a causa de su libro ya mencionado *The Birth of Israel*, considerado herético en su época<sup>116</sup>.

No obstante, a pesar de las investigaciones que han realizado y de los ataques sufridos, según Edward Said hay una «profunda contradicción rayando la esquizofrenia instalada en el corazón del revisionismo histórico israelí y en las obras de Morris y Shlaim<sup>117</sup>». Aunque reconocen la injusticia infligida en 1948, los ‘nuevos historiadores’ (a excepción de Pappé) justifican la conquista militar sionista de Palestina y la expulsión de los palestinos como fruto de la necesidad para que se creara el Estado de Israel, por lo que estas acciones, por lo tanto, eran precisas<sup>118</sup>. Para la mayor parte de estos ‘nuevos historiadores’, menos para Ilan Pappé, el sionismo no es un movimiento colonial, es un movimiento de liberación nacional del pueblo judío. Esta idea se refleja en Simha Flapan «nunca he creído que el sionismo obviara de forma inherente los derechos de los palestinos y no lo creo a día de hoy, no obstante creo que he sido más ignorante de lo que debería haber sido en algunos de los hechos acontecidos<sup>119</sup>».

Por esta razón para Nur Masalha los nuevos historiadores –a excepción de Pappé– han fracasado tanto en el enfoque como en el reto de aplicar metodologías descolonizadoras al problema palestino-israelí<sup>120</sup>.

No obstante, en el caso de Benny Morris esta contradicción llega a una situación extrema. La evolución que ha tenido desde finales de los años ochenta hasta la actualidad, con un viraje hacia el sionismo más recalcitrante, ha sorprendido a propios y extraños. Aunque empezara por cuestionar distintos mitos sionistas sobre 1948 y sea el autor con *The Birth of the Palestinian Refugee Problem* de una de las obras más importantes realizadas al respecto, ha terminado por proporcionar una «justificación

---

<sup>116</sup> *Ibid: Israel-Palestina, op.cit.*, p. 36.

<sup>117</sup> También Said menciona a Zeev Sternhell, aunque a este no se le considera como ‘nuevo historiador’, pero participó en la Conferencia de París de 1998 anteriormente citada. En MASALHA, Nur: *La Nakba, op.cit.*, p. 184.

<sup>118</sup> SAID, Edward W.: «New History, Old Ideas», *art.cit.*

<sup>119</sup> FLAPAN, Simha: *The Birth of Israel, op.cit.*, p. 11.

<sup>120</sup> MASALHA, Nur (2012): *La Nakba, op.cit.*, p. 191.

moral» al colonialismo sionista en la desposesión de los palestinos. Incluso Zeev Sternhell y Avi Shlaim se han referido a este giro a la extrema derecha de Morris, al afirmar el primero que: «En los últimos años Morris ha reescrito su nueva historia de 1948 en una línea racista<sup>121</sup>», y Shlaim al señalar que: «La nueva versión [de Morris] de la historia reciente del conflicto tiene más en común con la propaganda que con la historia propiamente... [...] Su interpretación de la historia tras su conversión es como la ‘versión oficial sionista’ [...] No puede distinguirse del discurso propagandístico de los vencedores<sup>122</sup>».

Por su lado el historiador Gabriel Piterberg también se refiere Morris de la siguiente forma:

Durante dos décadas ha sido un importante historiador del conflicto árabo-israelí. Documentó concienzudamente la limpieza étnica que conllevó el nacimiento del estado de Israel en la guerra de 1948, así como otros episodios de esta historia. (Después del año 2000) Morris cambió por completo, declaró que la limpieza étnica tendría que haberse completado y que Israel era el reducto de Occidente en su choque de civilizaciones contra el islam [...] (Además) En una entrevista concedida a *Haaretz* titulada «Survival of the Fittest» [...] Morris explicaba que el proyecto sionista solo pudo realizarse gracias a la limpieza étnica, y que los únicos motivos para detener la eliminación total de la población de Palestina fueron solamente tácticos y temporales<sup>123</sup>.

Esta entrevista mencionada provocó que el redactor jefe de *The Nation* en Nueva York, cuestionara si alguien como Morris que apoya crímenes contra la humanidad podía ser

---

<sup>121</sup> Aparece en una reseña de Tom SEGEV a la edición hebrea del libro de Benny Morris *1948: A History of the First Arab-Israeli War* en el diario *Haaretz* el 9 de julio de 2010. Citado en MASALHA, Nur (2012): *La Nakba*, op.cit., p. 189.

<sup>122</sup> SHLAIM, Avi: *Israel and Palestine: Reappraisals, Revisions, Refutations*, London, Verso, 2010, pp. 361-363. Obra que aúna una colección de artículos publicados durante más de dos décadas sobre la historiografía revisionista israelí.

<sup>123</sup> En PITERBERG, Gabriel: *The Returns of Zionism*, op.cit., pp. 28-29.



un buen historiador<sup>124</sup>. En la actualidad, Benny Morris, a pesar de todos los datos que sacó a la luz, que posee y que ha investigado, apoya abierta y explícitamente no solo la limpieza étnica de Palestina en 1948 sino también secundaria «una nueva *Nakba* para expulsar a los palestinos de Israel, Gaza y Cisjordania<sup>125</sup>».

---

<sup>124</sup> CAREY, Roane: «Dr. Benny and Mr. Morris», *Counterpunch*, 19-21 de julio, 2008. [en línea] Disponible en <<http://www.counterpunch.org/2008/07/19/dr-benny-and-mr-morris/>>. [Última actualización el 02-10-15].

<sup>125</sup> BEININ, Joel: «No More Tears: Benny Morris and the Road Back from Liberal Zionism», *Middle East Research and Information Project (MERIP)*, No. 230, Spring 2004. [en línea] Disponible en <<http://www.merip.org/mer/mer230/no-more-tears>>. [Última actualización 02-10-2015].



«No hay tal cosa denominada como pueblo palestino... [...] No existe».

Golda Meir, líder sionista

«La propaganda es el arte de convencer a otros de algo en lo que uno no cree necesariamente».

Abba Eban, político israelí

«(A los niños palestinos) Debéis aprender nuestro pasado por el bien de nuestro futuro».

Nafez Nazzal, académico palestino

## **PRIMERA PARTE: MITOS FUNDACIONALES**

## 2.- CAPÍTULO SEGUNDO: EL MITO DE «UNA TIERRA SIN PUEBLO PARA UN PUEBLO SIN TIERRA»

El mito de «Una tierra sin pueblo para una tierra sin pueblo» constituye la base fundamental del sionismo y sus líderes no han cejado en su afán de divulgar esta idea desde el siglo XIX hasta la actualidad<sup>126</sup>. No es tan solo «un famoso lema propagandístico sionista desde sus inicios. Aparece en casi toda la historiografía sionista israelí relacionada con la construcción de la nación<sup>127</sup>». Como consecuencia, era muy numerosa la población judía que creía fehacientemente –y todavía es mayoritaria en la actualidad la que sigue pensando lo mismo en Israel–, que antes de la creación del Estado y después de su establecimiento, Palestina era un terreno yermo y deshabitado.

Así pues, hemos dedicado este segundo capítulo al desarrollo del mencionado mito y los submitos que comprende, como origen de la mitología israelí. Se expondrá el discurso sionista que lo ha perpetuado y difundido, y su desmitificación se llevará a cabo a través de dos vías: por una parte, al emplear los propios testimonios de los dirigentes sionistas, además de otros, y por otra, al utilizar otros recursos como la propia reconstrucción de la historia de Palestina hasta 1948, principalmente a través del movimiento de mujeres palestino en esa época, que aportará aún más datos que fortalecerán esta postura.

---

<sup>126</sup> Este lema, en un principio, se adjudicaba al escritor sionista Israel Zangwill, al ser su más ferviente difusor; no obstante, procedería realmente del británico Lord Shaftesbury, tal y como revelaría el propio Zangwill. GARFINKE, Adam M.: «On the Origin, Meaning, Use and Abuse of a Phrase», *Middle Eastern Studies*, 27, No. 4, October 1991, pp. 539-550; MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, p. 26. Por otra parte, hay otras fuentes poco ortodoxas que indican, como si fuera lo significativo, de este mito, que esta frase en su origen sería creada y propagada por escritores cristianos interesados en el retorno de la población judía a Palestina, y que sería tiempo después, a partir de 1901, cuando la empezarían a utilizar los sionistas. MUIR, Diana: «A Land without a People for a People without a Land», *Middle East Quarterly*, Vol. 15, No. 2, Spring 2008, pp. 55-62. [en línea] Disponible en: <<http://www.meforum.org/1877/a-land-without-a-people-for-a-people-without>>. [Última actualización el 03-10-2015].

<sup>127</sup> MASALHA, Nur: ««El concepto de ‘traslado’ en la doctrina y la práctica del movimiento sionista», en MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.), *op.cit.*, p. 22.

A la par que se realiza este análisis se procederá a tratar los submitos que emanan de él, como el de la «tierra virgen o baldía» y «hacer florecer el desierto», ligados ambos al «derecho divino del pueblo judío a la tierra», a «Palestina como lugar cenagoso y decadente», al «atraso de la población<sup>128</sup>» o a «los escasos nativos sin vínculos con la tierra».

Asimismo, se tratará aparte otro submito por haber sido creado en época moderna, pero ligado también a este mito propiamente y a la quimera del territorio vacío, que es «La inmigración árabe ilegal en el libro *From Time Immemorial*». En esta obra escrita en 1984 su autora, Joan Peters, intenta demostrar académicamente que en Palestina no había una población autóctona, y que la existente era resultado de una emigración árabe ilegal procedente de los territorios colindantes, originada por las buenas condiciones económicas propiciadas por las colonias sionistas.

De otro lado, también haremos referencia en un apartado final a la continuación del uso de este mito en el año 1967, y a cómo está arraigado en la sociedad israelí y como sirve de nexo cohesivo. De igual forma en este capítulo estará presente, como parte del objetivo de esta investigación –ya detallado en la presentación de esta tesis–, la correlación que hay entre los diferentes mitos fundacionales israelíes entre sí, además de con los actuales, por lo que este primer mito de «Una tierra sin pueblo» estará vinculado indirectamente con uno de los mitos del siguiente capítulo, el «Éxodo voluntario de la población palestina», a través del ‘concepto de traslado’, eufemismo de la expulsión.

Según la mitología israelí, la población palestina se marchó obligada ante los llamamientos realizados por los líderes árabes para que así lo hicieran<sup>129</sup>, algo que

---

<sup>128</sup> También lo denominaremos como «pobreza de civilización», tal y como lo hace MASALHA, Nur: *Políticas*, op.cit., p. 27.

<sup>129</sup> Otras fuentes relacionan el mito de «Una tierra sin pueblo» con el «Éxodo voluntario de la población», a través de la idea de que como la población palestina era nómada sin ningún vínculo con la tierra no tuvo ninguna dificultad en abandonarla. En RAMOS TOLOSA, Jorge: «‘Un país de desolación, sílices y cenizas’. El mito de Palestina como tierra virgen en el discurso sionista», *Historia Social*, No. 78, 2014, p. 19. No obstante, a pesar de los datos sólidos que muestra este artículo, está comprobado en este

vaciaría la tierra «de forma milagrosa<sup>130</sup>». Por lo tanto, el mito de «Una tierra sin pueblo» sirve como primer paso, como se verá, para el saqueo y la destrucción que tuvo lugar tras la expulsión de los habitantes nativos, con el fin de borrar la presencia árabe-palestina, hacer realidad ese sueño sionista de la «tierra desierta y vacía», justificar la creación de una nueva entidad (el Estado judío), y poblarla con otros habitantes (judíos emigrados), que suplieran a la población que ya había. De esta manera, la presencia anterior desaparecería para conformar una nueva –aunque reivindicaran que ya la había a través de ese vínculo histórico-religioso–, que impidiera recordarla, algo que serviría para borrar la mala conciencia a la vez que permitiría justificarse a la clase dirigente y a la propia sociedad israelí, puesto que si la tierra estaba vacía, los sionistas no habían hecho ningún mal<sup>131</sup>.

## 2.1.- «La tierra vacía», «hacer florecer el desierto»

El proyecto sionista utilizó, al igual que casi todos los demás proyectos coloniales, el concepto denominado por el historiador Francis Jennings como «mitología de la conquista» o «mito de la conquista»<sup>132</sup>. El denominador común de estos planes coloniales es la creencia, o mejor dicho, hacer creer que la tierra a conquistar es una «tierra virgen o baldía».

Por ejemplo, Norman G. Finkelstein resalta que todo ente colonial como los británicos en Norteamérica, los holandeses en Sudáfrica, los nazis en Europa oriental, y

---

sentido, como se verá en el siguiente capítulo de esta investigación, que la tesis oficial sionista siempre se ha basado en los llamamientos de los líderes árabes para fundamentar el mito de «El éxodo voluntario» y eximirse de cualquier culpabilidad en la expulsión de la población. Si bien, el subtexto de «los (pocos) nativos sin vínculos con la tierra» sí que está relacionado con la justificación para trasladarlos a otros países árabes, tal y como señala el artículo referido en su página 3.

<sup>130</sup> Palabras pronunciadas por Moshe Sharret en junio de 1948. En BEN GURION, David: *Israel: A Personal History*, Nueva York, Funk & Wagnalls, 1971, p. 149.

<sup>131</sup> MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, p. 24.

<sup>132</sup> JENNINGS, Francis: *The Invasion of America: Indians, Colonialism, and the Cant of Conquest*, Nueva York, W.W Norton, 1976, p. 15.

finalmente, los sionistas en Palestina han recurrido a la misma entelequia: el territorio «objeto de conquista estaba desierto» y era inhóspito<sup>133</sup>. Por este motivo, todos estos modelos coloniales «reproducirían idénticas frases míticas» como forma de justificar el poblamiento, léase, la colonización de un «territorio salvaje»<sup>134</sup>.

En el caso específico de Palestina, desde un primer momento, se puede ver la arrogancia de las potencias coloniales al percibirla como un lugar para «ser poseído y reconstruido», tal y como apunta Edward Said a través del ejemplo de Alphonse Lamartine. Este último realizó una visita a Palestina en 1833 que plasmó en el libro *Voyage en Orient* en el que apuntaría una serie de recomendaciones dirigidas al gobierno francés entre las que incluía –a pesar de que mantuvo numerosos encuentros con sus habitantes–, que el «territorio no era en realidad un país», y, por lo tanto, «constituía un maravilloso lugar para que Francia emprendiera un proyecto imperial o colonial<sup>135</sup>». Según Said, Lamartine, como harán numerosas figuras occidentales «anula y trasciende una realidad fáctica», que son los nativos de esa tierra a los que por extensión no se considera como «verdaderos ciudadanos», a través del anhelo de una tierra vacía «para el desarrollo de una potencia que la merece más»<sup>136</sup>.

Esta idea, como se verá, se repetirá como política legitimadora de distintos movimientos colonizadores, entre ellos el sionista, para poseer la tierra, además de ir unida a la premisa de que bajo ese poder el territorio se «desarrollaría y potenciaría» adecuadamente.

El sionismo, consecuentemente, tendría la misma pretensión; no obstante, para que su proyecto pudiera tener algún atisbo de éxito, a la vez que se recurría al «territorio vacío», y aunque este fuera un movimiento nacionalista y en principio laico, utilizó la

---

<sup>133</sup> FINKELSTEIN, Norman G., *op.cit.*, pp. 165-166.

<sup>134</sup> JENNINGS, Francis. *op.cit.*, p. 15 y LAQUEUR, Walter: *A History of Zionism: From the French Revolution to the Establishment of the State of Israel*, New York, Schock en Books, 1972, pp. 40-42.

<sup>135</sup> LAMARTINE, Alphonse de: *Voyage en Orient*, Paris, Hachette, Vol. 2, 1887, p. 533. (Hay traducción al castellano: *Viaje a Oriente*, Barcelona, Abraxas, 2007).

<sup>136</sup> SAID, Edward. *op.cit.*, pp. 59-60.



religión y el supuesto vínculo del pueblo judío con esta tierra como forma de reclamo para lograr una mayor emigración que colonizara Palestina con el fin de crear un Estado.

#### 2.1.1.- El factor religioso y el sionismo

Nuestro objetivo no es analizar en profundidad estos dos aspectos, sino mencionar algunos de los puntos más relevantes en este ámbito relacionados con los mitos fundacionales israelíes, específicamente en lo concerniente al mito general de «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra», como ayuda para su contextualización.

Se hará mención en primer lugar con ese fin, del factor religioso del que se ha nutrido el sionismo: el pueblo judío fue expulsado de Palestina y como pueblo elegido posee un derecho divino sobre ella.

El sionismo ha conseguido reescribir a su conveniencia y de manera muy eficaz, dada la aceptación que tienen sus teorías, la historia de Palestina. Este procedimiento se centra particularmente en la omisión de todo aquello que esté relacionado con la población árabe, con dos objetivos claros e interrelacionados: «validar el dogma central sionista de una relación *sui generis* entre los judíos y el territorio» y «deslegitimar cualquier reivindicación árabe sobre Palestina»<sup>137</sup>.

Además, hay un interés orquestado por tratar y estudiar el «Israel bíblico» que silencia la historia de Palestina y de sus habitantes<sup>138</sup>. Esta fijación no es baladí, debido a que tiene el objetivo claro de que Palestina no tenga un significado en sí ni una historia propia. De manera que esta ausencia de historia conllevaría la ausencia de sus habitantes, es decir, que Palestina sea «únicamente un telón de fondo para la historia de Israel»<sup>139</sup>.

---

<sup>137</sup> FINKELSTEIN, Norman G., *op.cit.*, p. 176.

<sup>138</sup> WHITELAM, Keith W.: *The Invention of Ancient Israel: The Silencing of Palestinian History*, Routledge, Londres, 1996, pp. 40-45.

<sup>139</sup> MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, p. 22.

Por esta razón, el sionismo, a través de diferentes ámbitos como la arqueología, la historia, la literatura, etc., ha estado volcado en mostrar y difundir el lazo de unión, indisoluble, a pesar de los siglos transcurridos, entre el pueblo judío y la «Tierra de Israel», al mismo tiempo que solo ellos como pueblo tienen el derecho sobre esta tierra y son los que la pueden «hacer florecer».

Algunos ejemplos se hacen patentes en los escritos de Anita Shapira, historiadora perteneciente a la vieja guardia, donde proyecta la imagen de Palestina como una «tierra virgen o baldía» durante los cerca de dos mil años de «exilio» judío<sup>140</sup>. Este «alegato», a la vez que servía como poderoso reclamo, también se utilizaba como «adoctrinamiento ideológico» de los jóvenes colonos emigrantes, al promover la idea «de que los árabes de Palestina habían perdido todo su derecho a la tierra porque la habían desatendido, permitiendo que se convirtiera en un desierto»<sup>141</sup>.

Otro ejemplo se encuentra en el libro de Abba Eban *My Country*, en el que se afirma que el «vínculo» entre los judíos y Palestina «nunca se rompió», debido a «los pequeños asentamientos judíos (que) habían mantenido un leve pero crucial nexo de continuidad». Otros argumentos que aparecen en él hacen referencia a que Palestina «nunca albergó otra nación independiente» y que «la conexión de la tierra con la historia judía nunca fue sustituida»<sup>142</sup>. De igual modo, y también en la misma línea, Walter Laqueur resalta en su *A History of Zionism* que «la unión entre los judíos y su antigua patria nunca se interrumpió del todo», y asegura que el origen para cualquier debate en torno al sionismo «es el lugar que ocupa Palestina en los pensamientos, las oraciones y los sueños de los judíos de la diáspora»<sup>143</sup>.

Desde otra perspectiva, en un ámbito político, existen numerosas afirmaciones en esta misma línea con el mismo objetivo de los principales dirigentes sionistas que sentencian

---

<sup>140</sup> SHAPIRA, Anita: *Land and Power: The Zionist Resort to Force, 1881-1948*, Standford, Stanford University Press, 1999, pp. 271-274.

<sup>141</sup> FINKELSTEIN, Norman G., *op.cit.*, p. 215.

<sup>142</sup> EBAN, Abba S.: *My Country: The story of modern Israel*, Nueva York, 1972, p. 26.

<sup>143</sup> LAQUEUR, Walter: *A History of Zionism*, *op.cit.*, pp. 40-42.

y recurren simple y tajantemente, carentes del más mínimo reparo, a este «derecho divino». Por ejemplo, algunas de ellas pertenecen a Menachem Begin al decir que «esta tierra nos ha sido prometida y tenemos derecho sobre ella<sup>144</sup>» y que «Eretz Israel será devuelta al pueblo de Israel. En su totalidad y para siempre<sup>145</sup>»; de Moshé Dayan: «si poseemos la Biblia, si nos consideramos como el pueblo de la Biblia, deberíamos poseer también las tierras bíblicas, la de los Jueces y los Patriarcas, Jerusalén, Hebrón, Jericó [...] <sup>146</sup>»; de Yitzhak Shamir «Nuestra reclamación es desde tiempos inmemoriales [...] Durante milenios nuestros rezos, literatura y folclore han expresado nuestro poderoso anhelo por regresar a nuestra tierra. Solo Eretz Israel, la Tierra de Israel, es nuestra verdadera patria<sup>147</sup>»; y finalmente Golda Meir que declara «Este país existe por el cumplimiento de una promesa hecha propiamente por Dios. Sería ridículo pedirle cuentas de su legitimidad<sup>148</sup>».

No obstante, en este punto se alcanza una cuestión crucial en lo relacionado con este mito. En 1918 los dirigentes israelíes Yitzhak Ben Zvi, el que fuera segundo presidente de Israel, y David Ben Gurión, uno de los padres fundadores de Israel, afirmaban en un libro escrito conjuntamente *The Land of Israel Past and Present*, que los árabes palestinos eran los verdaderos descendientes del pueblo judío. Esta afirmación, sin embargo, desaparece en 1929 cuando se impone la historia oficial sionista<sup>149</sup>.

---

<sup>144</sup> Declaración de Menachem Begin, *Davar*, 12 de diciembre de 1978. Citado en GARAUDY, Roger., *op.cit.*, p. 70.

<sup>145</sup> BEGIN, Menachem: *The Revolt: Story of the Irgun*, Jerusalem, Steimatzky Agency Limited, 1977, p. 335.

<sup>146</sup> *Jerusalem Post*, 10 agosto de 1967.

<sup>147</sup> Intervención de Yitzhak SHAMIR en la Conferencia de Madrid. «The Madrid Peace Conference», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 21, No. 2, Winter 1992, p. 129.

<sup>148</sup> *Le Monde*, 15 de octubre de 1971.

<sup>149</sup> Escrito en yiddish. SAND, Shlomo: «El pueblo judío es una invención», *Público*, 04-06-2008. Entrevista realizada por Eugenio García Gascón a Shlomo Sand. [en línea] No disponible. No obstante, se puede consultar en *Rebelión*: <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=68340>>. [Última actualización el 03-10-2015].

Precisamente esta es una de las tesis en las que se centra la desmitificación del historiador israelí Shlomo Sand en su libro *La invención del pueblo judío*<sup>150</sup>, al argumentar, entre otras cuestiones, que su éxodo no se produjo nunca y que los auténticos descendientes de esa población son los palestinos.

En el siguiente extracto de una entrevista realizada a este profesor de la Universidad de Tel Aviv se mostrarán algunas de sus esclarecedoras hipótesis respecto al factor religioso<sup>151</sup>:

Los judíos empezaron a pensar que eran un pueblo desde el segundo Templo. [...] La Biblia no es un libro histórico, es un libro de teología. Fueron los protestantes, y luego los judíos, los que convirtieron la Biblia en un libro de historia. [...] El exilio (judío) nunca existió. Cuando los romanos destruyeron el Templo en el año 70 de la era cristiana, no expulsaron a los judíos por la fuerza. Los romanos nunca exiliaron a pueblos, algo que sí hicieron los asirios y los babilonios con algunas élites.

[...] La historia sionista tomó un mito cristiano del mártir Justino, que fue el primero que dijo, en el siglo III, que Dios había castigado a los judíos con el exilio porque no aceptaron a Jesús. Esa es la primera vez que afirma que los judíos fueron deportados [...] Es cierto que los romanos no permitieron a (estos) que vivieran en Jerusalén, pero los cristianos crearon la fantasía de que no se les permitió vivir en toda Judea. La raíz del mito del exilio judío es cristiana. Nunca hubo exilio. No hay ningún libro científico que lo diga. En los billetes de 50 shekels se dice que Tito deportó a los judíos, pero es un mito.

[...] Ahora hay historiadores que dicen «bueno, no hubo exilio pero sí que hubo emigración». Lo cierto es que como los griegos y los fenicios, los judíos viajaron por el Mediterráneo... [...] Antes de Jesucristo había en Palestina entre medio millón y un millón de judíos. La inmensa mayoría, un noventa por ciento, o quizás un noventa y cinco por ciento, eran campesinos. Los judíos no eran

---

<sup>150</sup> SAND, Shlomo, *op.cit.* Publicado en hebreo en el año 2008 y en inglés en el 2009.

<sup>151</sup> Se ha optado por emplear estos caracteres [...] para omitir la correspondiente pregunta realizada, así como cuando se suprime alguna parte del texto, para darle así un sentido completo.

como los fenicios o los griegos, no viajaban tanto como ellos por el mar. La proporción de los que salieron es infinitamente muy pequeña.[...]

Lo que ocurrió antes del 70, en el periodo que va de los Macabeos a Adriano, es que el judaísmo comenzó a dispersarse. Atención, el judaísmo fue el que se dispersó, no los judíos. Es cierto que salieron comerciantes y soldados que llevaron consigo la idea monoteísta, pero no fueron muchos [...] Desde el siglo II antes de Cristo hasta el siglo II después de Cristo, el judaísmo fue el primer monoteísmo proselitista. [...] [Por lo tanto] si no hubo exilio en Palestina, si los romanos no expulsaron a los judíos, ¿qué les ocurrió a los judíos de Palestina? pues que los palestinos son los auténticos descendientes de los judíos.

Asimismo, en esta línea, respecto a este factor religioso también se deben destacar las declaraciones del arqueólogo israelí de la Universidad de Tel Aviv, Zeev Hertzog, que basándose en su experiencia profesional, expone en una entrevista en el diario israelí *Haaretz* lo siguiente:

Tras setenta años de intensas excavaciones en Israel los arqueólogos han descubierto que las actas del patriarca son una leyenda; que los israelitas no residieron en Egipto ni cruzaron el desierto y no conquistaron la tierra. Tampoco hay ningún indicio del Imperio de David y Salomón, y de la monarquía unida bajo estos , que la Biblia describe como una potencia regional, fue todo lo más un reino tribal. [...] Tampoco hay ninguna prueba para creer en el Dios de Israel. Estos hechos se saben desde hace años, pero la gente en Israel está obcecada y no quiere oír hablar de esto<sup>152</sup>.

Del mismo modo, los arqueólogos israelíes Israel Finkelstein y Neil A. Silberstein corroboran estas falsedades: «Muchos sucesos de la historia bíblica no ocurrieron ni en

---

<sup>152</sup> Entrevista a HERTZOG, Zeev: «The Old Testament: There Are No Findings on the Ground», *Haaretz*, 29-10-1999. Citado en MASALHA, Nur: *The Bible and Zionism: Invented Traditions, Archaeology and Post-Colonialism in Israel-Palestine*, London & New York, Zed Books, 2007, pp. 245-246, y también en PRIOR, Michael: «Zionism and the Bible», en ATEEK, Naim y PRIOR, Michael (eds.), *Holy Land Hollow Jubilee: God, Justice and the Palestinians*, Londres, Melisende, 1999, p. 70.

la época concreta mencionada ni de la manera en que se describen [...] Algunos acontecimientos de la Biblia, sencillamente, no sucedieron nunca»<sup>153</sup>.

Probada esta desmitificación religiosa, Shlomo Sand relacionará este componente con la ideología sionista de esta forma:

[...] A finales del XVIII y principios del XIX surgió el nacionalismo, y en la segunda parte del XIX se cimentó la idea del nacionalismo judío (...) El sionismo no era religioso pero utilizó la religión porque no disponía de otros instrumentos para delimitar el judaísmo (...) El sionismo nació entre Alemania y Polonia y por eso recibió una forma medio alemana y medio polaca (...) En Alemania, incluso aunque tengas la nacionalidad no eres necesariamente alemán. En Polonia, desde 1919, si no eres católico no eres polaco (...) Mi tesis es que el sionismo asumió los componentes etno-religiosos de los polacos y etno-biológicos de los alemanes y creó una especie de nacionalismo cerrado (...) etnoreligioso<sup>154</sup>.

En consecuencia, el sionismo es una doctrina a la vez que un proyecto político, nacionalista y colonial<sup>155</sup>, y que, como ya se sabe, a pesar de no ser religioso se ha valido de este factor como forma de reclamo para lograr crear un Estado judío.

Desde 1896 el término sionista se aplica al movimiento político fundado por Theodor Herzl<sup>156</sup>. Este y otros líderes sionistas como Max Nordau al igual que se declaraban "no creyentes" o incluso 'ateos', tampoco «eran muy exigentes» a la hora de elegir en qué lugar debía crearse el Estado judío. Cuando Herzl escribió *Der Judenstaat* (El estado de los judíos) se mostraba indeciso sobre dónde podría estar la nueva nación. Palestina no

---

<sup>153</sup> FINKELSTEIN, Israel y SILBERSTEIN, Neil A.: *La Biblia desenterrada: Una nueva visión arqueológica del antiguo Israel y de los orígenes de sus textos sagrados*, Madrid, Siglo XXI, 2012, pp. 23-24.

<sup>154</sup> SAND, Shlomo: «El pueblo judío es una invención», *art. cit.*

<sup>155</sup> En el año 1975, la Asamblea General de Naciones Unidas mediante la Resolución 3379 definiría el sionismo como «una forma de racismo y de discriminación racial». Sin embargo, esta resolución sería anulada años después, en diciembre de 1991, en aras del proceso de paz.

<sup>156</sup> *Encyclopaedia of Zionism and Israel*, New-York, Herzl Press, 1971, Vol. II, p. 1262.

era su prioridad, antes había sopesado la posibilidad de crearla en otros lugares como Argentina, Uganda, Chipre, Kenia, Mozambique, la Península del Sinaí o el Congo. Incluso algunos sionistas habían propuesto que banqueros judíos acaudalados comprasen algunos territorios en el oeste de Estados Unidos como un lugar apropiado para este fin<sup>157</sup>. Finalmente Herzl eligió Palestina motivado por la «poderosa leyenda» (religiosa) que tenía a su favor<sup>158</sup>. No obstante y hasta este momento, expone que la elección de Palestina tiene en su contra su proximidad a Rusia y Europa, su espacio territorial insuficiente para expandirse, su clima, «al que no están acostumbrados<sup>159</sup>», además de seguir manteniendo la duda entre Palestina y Argentina por la riqueza de esta última<sup>160</sup>.

Sin embargo, enseguida toma conciencia de lo estratégico que sería escoger Palestina, al ver definitivamente, por la propia experiencia con su entorno, el sumo potencial que tenía la idea del retorno a la tierra de Israel: «Palestina es nuestra inolvidable patria histórica. Su solo nombre sería, para nuestro pueblo, un llamado poderosamente conmovedor<sup>161</sup>». Este llamamiento, por lo tanto, ayudaría y se utilizaría para crear un Estado judío, pues para Herzl la cuestión judía no era un asunto religioso ni social, sino una cuestión nacional, y los métodos y las estrategias empleadas eran legítimas, mientras ayudaran a la creación de un Estado judío, aunque este factor religioso fuera absolutamente determinante para este objetivo y para el propio sionismo. Tal y como sentencia Natahn Weinstock en su libro *Le Sionisme contre Israël*: «[...] Suprímense los conceptos de *Pueblo elegido* y de *Tierra prometida* y la base del sionismo se viene

---

<sup>157</sup> PALUMBO, Michael, *op.cit.*, p. 5.

<sup>158</sup> HERLZ, Theodor: *The Complete Diaries of Theodor Herzl*, en PATAI, Raphael (ed.), Vol. I, London and New York, Herzl Press and Thomas Yoseloff, 1960, p. 56.

<sup>159</sup> Anotación 9 de junio de 1895, *Ibid.* Sin embargo muy pronto Herzl cambia de opinión: «Toda Palestina habla de nuestro plan nacional porque somos los dueños históricos del país. Los judíos constituyen, desde ya, la mayoría de la población de Jerusalén. El clima es excelente y el suelo no es estéril». 20 febrero de 1897. En *Ibid.*, p. 115.

<sup>160</sup> HERLZ, Theodor: *El Estado judío*, Buenos Aires, Organización Sionista Mundial, Organización Sionista Argentina, 1960, p. 45.

<sup>161</sup> *Ibid.*

abajo. Ese es el motivo por el que los partidos religiosos pueden, paradójicamente, basar su fuerza en la complicidad de los sionistas agnósticos [...] <sup>162</sup>».

Sin embargo, la idea de crear un Estado judío en la Tierra de Israel no tenía razón de ser «desde la perspectiva de la fe y la espiritualidad judías» y en un principio puso en contra prácticamente a todos los rabinos en Europa, de los cuales muchos denunciaron el sionismo como «una herejía vil»<sup>163</sup>, puesto que los judíos religiosos propugnaban que solo el Mesías podría resucitar el reino de Israel. También, en 1897, el mismo año que se celebró el congreso de Basilea –que no pudo realizarse en Múnich, tal y como pretendía Herzl, por la oposición de la comunidad judía alemana–<sup>164</sup>, tuvo lugar la Conferencia de Montreal en la que se votó una moción, con el beneplácito de Isaac Meyer Wise, uno de los rabinos más importantes de Norteamérica en aquel entonces, que decía lo siguiente: «Desaprobamos totalmente toda iniciativa dirigida a la creación de un Estado judío. Las tentativas de este género evidencian una concepción errónea de la misión de Israel... [...] Afirmamos que el objetivo del judaísmo no es político ni nacional, sino espiritual... [...]»<sup>165</sup>.

Con todo, las objeciones religiosas al sionismo político no supusieron ningún impedimento para Herzl ni sus acólitos<sup>166</sup>, puesto que el propio Herzl después de la celebración del Congreso de Basilea supo que había fundado el Estado judío. Si bien, no

---

<sup>162</sup> WEINSTOCK, Nathan: *Le Sionisme contre Israël*, Paris, F. Maspero, 1969, p. 315. Asimismo, también ha de destacarse «La coherencia interna de la estructura sionista de Israel ha impuesto a sus dirigentes el reforzamiento de la autoridad del clero. Fue el partido socialdemócrata *Mapai*, bajo la dirección de Ben Gurión, el que impuso las clases de religión obligatorias en los programas académicos, y no los partidos religiosos. [...]». Citado en GARAUDY, Roger. *op.cit.*, p. 70.

<sup>163</sup> PALUMBO, Michael. *op.cit.*, p. 5.

<sup>164</sup> No obstante, después del Congreso de Basilea los rabinos de Viena decidieron enviar una misión a Palestina con dos representantes «para explorar las ideas de Herzl», desde allí escribirían: «La novia es hermosa pero está casada con otro hombre», En SHLAIM, Avi: *El Muro de Hierro*, *op.cit.*, prólogo.

<sup>165</sup> Conferencia de Rabinos americanos, *Yearbook* VII, 1897, p. XII. Citado en GARAUDY, Roger. *op.cit.*, p. 8.

<sup>166</sup> Véase el Mapa 2.1, en los anexos finales de este capítulo, que muestra el territorio que pretendía la Organización Sionista Mundial y que presentó en la Conferencia de Paz de París de 1919.



fue hasta bien entrado el siglo XX que la mayoría de los religiosos judíos se convirtieron al sionismo político<sup>167</sup>.

Asimismo, el movimiento sionista era un proyecto claramente colonial desde sus orígenes, reconocido y asumido por sus propios dirigentes, con el objetivo de ir apropiándose del territorio gradualmente, es decir, «la mayor cantidad de terreno con el menor número de árabes», a través de colonias, y bajo la protección en un primer momento de otra potencia o imperio. Cuando finalmente se escogió Palestina para este fin, quedó reflejado este parámetro, se buscó primero el apoyo del Imperio Otomano y posteriormente el de Inglaterra hasta poder establecer el 'Estado judío'.

A su vez, el sionismo como movimiento colonial aplicó, y sigue aplicando, el modelo de 'colonización blanca', es decir, aquella que reemplaza a la población indígena por población colona emigrada, en vez de el prototipo de colonización clásica o «colonización de plantación<sup>168</sup>», que es la colonización que explota tanto el trabajo de los habitantes indígenas como los recursos naturales del territorio<sup>169</sup>.

Consecuentemente, la propia idiosincrasia del sionismo llevará implícita la expulsión de la población nativa palestina para lograr su objetivo. Como se verá en los apartados posteriores, la 'transferencia' y su consecuente vaciado de la población palestina estará presente en todos los planes de los dirigentes sionistas en la colonización de Palestina.

Para ello como forma de propaganda legitimadora se empleó el mito de «Una tierra sin pueblo», al que acompañó todo un conjunto de submitos centrados en falsedades en

---

<sup>167</sup> PALUMBO, Michael. *op.cit.*, p. 5.

<sup>168</sup> Concepto mencionado en IZQUIERDO, Ferrán: «Sionismo y separación étnica en Palestina durante el Mandato británico: la defensa del trabajo judío», *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, Vol. X, No. 227, 15 de diciembre de 2006. [en línea] Disponible en: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-227.htm>>. [Última actualización el 03-10-2015].

<sup>169</sup> Según Ferrán Izquierdo en Palestina la izquierda sionista se impuso al capital privado y a los empresarios. Mientras que aquellos defendían un modelo de 'colonización blanca' estos hubieran preferido una colonización clásica como la inglesa o francesa, con la explotación de la mano de obra nativa palestina. *Ibid.*

cuanto al paisaje y la fertilidad de Palestina, al igual que numerosas descalificaciones y muestras de desprecio hacia la población palestina como forma de arenga para alcanzar los objetivos planeados.

## 2.2.- «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra»

La propaganda sionista se caracterizó, antes de la primera guerra mundial, por el lema difundido por Israel Zangwill, escritor anglojudío y cercano a Theodor Herzl<sup>170</sup>, de que Palestina era «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra».

Este mito, aunque se le adjudicaba a Zangwill, al ser su más fervientemente propagador, realmente procedería de Lord Shaftesbury, tal y como el propio Zangwill reveló en 1920. Parece ser que Shaftesbury adoptó este eslogan durante la Guerra de Crimea<sup>171</sup>. Aun así, hay otras fuentes que indican que esta consigna fue empleada anteriormente por autores cristianos<sup>172</sup>.

Con todo, no es relevante quién la crease, su importancia radica en el uso y el significado que hizo de ella el sionismo para legitimar y ensalzar la colonización de Palestina, en detrimento de la población nativa existente.

De igual modo, en 1914 Chaim Weizmann, futuro primer presidente del estado de Israel así como del Congreso Sionista Mundial, ejemplificaba este mito de la siguiente forma:

[...] Hay un país que casualmente se llama Palestina, un país sin pueblo, y, por otro lado, existe el pueblo judío que no tiene país. ¿Qué más se precisa, pues, para engarzar el anillo en el dedo, para unir este pueblo y este país? De modo que hay

---

<sup>170</sup> Además de tenaz partidario de la idea del traslado de la población palestina.

<sup>171</sup> GARFINKE, Adam M.: «On the Origin, Meaning, Use and Abuse of a Phrase», *art.cit.*, pp. 539-550; MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, p. 26.

<sup>172</sup> Otras fuentes, poco ortodoxas, indican, como si fuera lo importante de este mito, que esta frase en su origen sería creada y propagada por escritores cristianos partidarios del retorno de la población judía a Palestina, y que sería tiempo después, a partir de 1901, cuando la empezarían a utilizar los sionistas. MUIR, Diana: «A Land without a People for a People without a Land», *art.cit.*, pp. 55-62.

que persuadir y convencer a su propietario [Imperio Otomano] de las ventajas de este matrimonio, no solo para el pueblo [judío] y para el país, sino también para ellos<sup>173</sup>.

### 2.2.1 «Palestina estaba desierta y era un lugar cenagoso y decadente»

Dentro de la mitificación sionista, Palestina no solo no estaba habitada, sino que también era un territorio cuanto menos «pavoroso», desolado, inhóspito, totalmente decadente y negado para la agricultura, que estaba esperando la redención por parte del pueblo judío. Ya en 1914 el periodista sionista Moshe Smilansky señalaba que «desde la concepción de la idea sionista, la propaganda sionista describió la tierra hacia la que nos encaminábamos como desolada y abandonada, esperando impacientemente a sus redentores<sup>174</sup>». También Chaim Weizmann en este mismo sentido declaraba: «Parece que Dios haya cubierto el suelo de Palestina de rocas, ciénagas y arena, de modo que su belleza solo pueda mostrarse a quienes la aman y van a dedicar su vida a sanarla<sup>175</sup>».

De igual modo, los historiadores de la vieja guardia como Anita Shapira, a través de su libro *Land and Power*, repiten y difunden la idea de que Palestina se había vuelto un desierto y que ya no era fértil: era «un paisaje salvaje sin vegetación ni sombra [...]», con «sequías en verano, abandonado durante generaciones [y] lodazales eternos<sup>176</sup>».

---

<sup>173</sup> Discurso pronunciado por Chaim Weizmann en una reunión de la Federación Sionista Francesa, París, 28 de marzo de 1914, reproducido en LITVINOFF, Barnet (ed.): *The Letters and Papers of Chaim Weizmann*, Series B, Vol. I, August 1898 - July 1931, Vol. 1, Jerusalem, Israel Universities Press, 1983, pp. 115-116; MASALHA, Nur: *Políticas*, op.cit., p. 25. También la idea del beneficio que supondría para el Imperio otomano que el pueblo judío se asentara en Palestina se encuentra en el libro de Theodor Herzl *Der Judenstaat* (El estado de los judíos): «Si S.M. el Sultán nos diera Palestina, podríamos comprometernos a regularizar las finanzas de Turquía [...]». HERLZ, Theodor: *El Estado judío*, op.cit., p. 46.

<sup>174</sup> FINKELSTEIN, Norman G., op.cit., p. 175.

<sup>175</sup> WEIZMANN, Chaim: *Trial and Error: The Autobiography of Chaim Weizmann*, Nueva York, Harper & Row, 1959, p. 371.

<sup>176</sup> SHAPIRA, Anita: *Land and Power*, op.cit., p. 214.

Otros ejemplos se encuentran en los pasajes que describen Palestina antes de la colonización sionista. Por un lado, Abba Eban, en su libro *My Country*, en el que lo mostrará como «un lugar atrasado», «constantemente devastado por la malaria y la peste», «miserable», «hostil», «casi repulsivo» [...] <sup>177</sup>. Por otro, Walter Laqueur en su obra *A History of Zionism* presentará la Palestina anterior al Mandato en un «estado de extrema decadencia, una provincia desolada»<sup>178</sup>. Por otra parte, David Ben Gurión en *Israel: A Personal History* describirá Palestina como un territorio que estaba «en un estado casi de anarquía [...] primitivo y descuidado»<sup>179</sup>. Por último, Chaim Weizmann, a través de las páginas de su libro *Trial and Error*, lo hará como «un lugar penoso, uno de los sitios más descuidados del ya miserablemente descuidado Imperio turco [...]»<sup>180</sup>.

Estas y otras imágenes eran utilizadas a su vez como propaganda para adoctrinar y estimular a potenciales colonos ‘socialistas-sionistas’ para que emigrasen y redimieran así la tierra<sup>181</sup>. Palestina en el imaginario sionista volvería a florecer gracias a ese portentoso esfuerzo de los inmigrantes judíos y de los pioneros sionistas, así como de las colonias judías, a pesar de que, tal y como aseguraba David Ben Gurión, estas últimas se establecieran en «lugares yermos, en lodazales y arenales, en laderas áridas y desérticas»<sup>182</sup>.

Sin embargo, pese a toda esta pertinaz propaganda y a los esfuerzos realizados, ni los propios sionistas podían mantener el mito de la tierra deshabitada y baldía, dado que ellos mismos hacían mención, contradictoriamente, de la fertilidad del territorio –como se verá más adelante–, y a de los habitantes (afanosos) que vivían en ella. En este último caso, crearon y difundieron una serie de submitos, que se centraban en atacar y descalificar a la población que había en Palestina y en falsear impunemente su verdadera idiosincrasia, para legitimar los propósitos mencionados. Describían a la

---

<sup>177</sup> EBAN, Abba: *My Country*, *op.cit.*, pp. 26-28.

<sup>178</sup> LAQUEUR, Walter. *op.cit.*, pp. 40-42.

<sup>179</sup> BEN GURION, David, *op.cit.*, pp. 25 y 47.

<sup>180</sup> WEIZMANN, Chaim: *Trial and Error*, *op.cit.*, p. 125.

<sup>181</sup> FINKELSTEIN, Norman G., *op.cit.*, p. 176.

<sup>182</sup> BEN GURION, David, *op.cit.*, p. 47.

totalidad de los habitantes como beduinos, muy escasos en número, salvajes, atrasados, vagos e incultos, sin ninguna conexión con la tierra, y con sus derechos de propiedad cuestionables, puesto que habían sido «incapaces» de cuidar la tierra, labrándola y cultivándola, e «incompetentes» para hacer de Palestina un lugar desarrollado.

### 2.2.2 La «pobreza de civilización» o «población nativa atrasada» y una «escasa población beduina sin vínculos con la tierra»

El sionismo, tal y como hicieran los demás movimientos coloniales europeos, debía denigrar, infravalorar e incluso «deshumanizar y demonizar<sup>183</sup>» a la población autóctona para legitimar la colonización, es decir, para justificar su desposesión y expulsión. Desde la perspectiva del movimiento sionista, esta población nativa atrasada, sin arraigo en esa tierra, además de inferior y sin ningún valor, les correspondería a ellos llevar el ‘progreso’ a una tierra baldía y en manos salvajes, que además les pertenecía históricamente como pueblo. Este hecho, desde su punto de vista, les daba legitimidad, al no ser esos nativos merecedores de la tierra que habitaban, sirviéndoles como una validación moral para llevar a cabo este proyecto colonial.

Este pensamiento general también va ligado a la idea común del gran atraso imperante en la zona y de que se utilizase el sionismo y la construcción de un estado judío como «contención» sociopolítica, cultural y estratégica que beneficiaría a su vez a Occidente. De esta forma, el mundo occidental ostentaría un control indirecto en esta región y tendría que velar a su vez por la creación y continuidad de un estado judío. Tales eran los propósitos de Theodor Herzl: «[...] Para Europa formaríamos allí un *baluarte* contra Asia; estaríamos al servicio de los puestos de avanzada de la cultura contra la barbarie. En tanto que Estado neutral, mantendríamos relación con toda Europa, que tendría que garantizar nuestra existencia<sup>184</sup>».

---

<sup>183</sup> MASALHA, Nur: *Políticas*, op.cit., p. 25.

<sup>184</sup> HERZL, Theodor: *El Estado judío*, op.cit., p. 46.

En esta misma línea, Vladimir Jabotinsky, precursor del partido Likud y responsable de la doctrina del «muro de hierro», declaraba: «Los judíos, gracias a Dios, no tenemos nada que ver con Oriente [...] El alma islámica debe ser barrida de Ertez Israel. [...] [Los árabes] son una horda vociferante vestida con sucios harapos<sup>185</sup>».

Por lo tanto, a pesar de la propaganda realizada, los sionistas no pensaban que Palestina estuviera deshabitada, ni tampoco podían creerlo pues los hechos hablaban por sí mismos, especialmente si la habían visitado, tal y como se verá más adelante.

De otro lado, la «pobreza de civilización» o el «atraso» de la (escasa) población nativa (y beduina) iba ligada a la idea de la ‘inexistencia’ de esa población, es decir, a su ‘no visibilidad’, sin ser ni siquiera merecedores de una consideración seria<sup>186</sup>, como otra forma más de justificación para el proyecto sionista y, por extensión, de su objetivo de «vaciar» el territorio de sus habitantes nativos y suplantarlos por otros más capacitados.

Estos conceptos se pueden constatar de nuevo a través del libro *Land and Power* de Anita Shapira. Al mismo tiempo que se refiere a un paisaje, ya mencionado, «sin árboles y estéril», resalta que «[sus] habitantes son extraños y ajenos, tan salvajes como la propia tierra [...] infértil bajo dominio árabe», y que las zonas «densamente pobladas por aldeas árabes se consideraban como si estuvieran deshabitadas»<sup>187</sup>. De la misma forma, en las afirmaciones de Israel Zangwill también se puede observar la idea de que esa población atrasada y beduina no tenía tampoco ninguna conexión con la tierra y no había dejado ninguna huella en el territorio: «no hay una población árabe que se encuentre profundamente ligada con el país, que utilice sus recursos y le dé un carácter propio, en el mejor de los casos, lo que se puede encontrar es un campamento árabe<sup>188</sup>».

---

<sup>185</sup> MASALHA, Nur: «El concepto», *op.cit.*, 35

<sup>186</sup> SAID, Edward: La cuestión palestina, *op.cit.*, p.137. Véase en este sentido ELON, Amos: *The Israelis: Founders and Sons*, New York, Bantam Books, 1972, pp. 218-224.

<sup>187</sup> SHAPIRA, Anita: *Land and Power*, *op.cit.*, pp. 214, 271-274.

<sup>188</sup> ZANGWILL, Israel: *The Voice of Jerusalem*, Londres, William Heinemann, 1920, p. 104.

Tal y como expresaría Jean Genet en *En captif amoureux*, los palestinos desconocían que su tierra era el objeto de un sueño:

Espacio de un sueño en el que todo estaba por hacer, los judíos de 1910 lo soñaban vacío o, en el peor de los casos, poblado de sombras sin consistencia, sin vida individual. Ningún palestino sabía que su jardín era un espacio vacío, abolido en cuanto jardín, espacio soñado a [...] kilómetros y destinado a convertirse en un laboratorio, mientras que él mismo, el dueño del jardín, no era sino una sombra pasajera en este, una sombra que no existía sino en sueños, a [...] kilómetros de allí<sup>189</sup>.

A su vez, este menosprecio va acompañado de injurias y descalificaciones hacia la población autóctona, tal y como se puede comprobar en la obra *Israel bajo el dominio otomano* de Izhak Ben Zvi, segundo presidente de Israel, que representa a los árabes como nómadas –para dar fuerza a esa idea recurrente del desapego por la tierra–, que aterrorizan, roban, amedrentan y estafan a los judíos<sup>190</sup>.

Otro ejemplo de la «superioridad innata» colonial, tanto sionista como inglesa, y de su desdén hacia la población indígena palestina se muestra en la contestación que ofrece Chaim Weizmann a Arthur Ruppin, director del Departamento de Asentamientos de la Agencia Judía, cuando Ruppin le pregunta por los árabes palestinos y por la forma en que había conseguido de los británicos la Declaración Balfour en 1917<sup>191</sup>, Weizmann le responderá así: «los británicos nos dijeron que había algunos cientos de miles de negros [...] y esos no tenían ningún valor»<sup>192</sup>.

---

<sup>189</sup> GENET, Jean: *Un captif amoureux*, Paris, Gallimard, 1986. Extracto de texto traducido por GOYTISOLO Juan en: «Palestina: memoria y mito», *El País*, 23-09-1987.

<sup>190</sup> BEN ZVI, Izhak: «Eretz Yisrael under Ottoman Rule, 1517-1917», en FINKELSTEIN, Louis (ed.), *The Jews: Their History, Culture and Religion*, New York, Harper & Row, Vol. 1, 1960, pp. 399-486.

<sup>191</sup> Que prometía «el establecimiento en Palestina de un hogar nacional judío».

<sup>192</sup> Véase Yosef HELLER, *The Struggle for the State: Zionist Policy, 1936-1948*, (en hebreo) en MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, p. 26.

Este aspecto se debe destacar especialmente, puesto que estas actitudes coloniales sionistas hacia la población original palestina había sido «representada en las actitudes y prácticas de los eruditos, administradores y expertos británicos que participaron oficialmente en la explotación y en el gobierno de Palestina desde mediados del siglo XIX<sup>193</sup>». Es decir, los ingleses, como potencia colonial, conformaron el proyecto sionista y participaron en él al sostener sus bases, apoyar y promover que otro movimiento colonial, nacido en Occidente, se desarrollara y se instalara en este territorio, puesto que ambos tipos de colonizaciones partían de un mismo origen espacial y temporal, así como de figuras representativas participantes y simpatizantes en uno y otro lado.

Miriam Rosen, estudiante estadounidense aunó en un estudio realizado en 1976 una serie de testimonios escritos por personalidades británicas que plasman estas actitudes coloniales referidas. Estas pruebas «[prefigurarán] la visión oficial sionista, desde Weizmann hasta Begin [...] y [deberán] tenerse en cuenta por lo que respecta al origen del sionismo en [estas] actitudes imperialistas o colonialistas europeas». Algunos de estos ejemplos son los siguientes<sup>194</sup>:

Garrard Tyrwhitt Drake empresario inglés escribía sobre Palestina lo siguiente:

El temor de los *fellahin* [campesinos] a que tengamos planes secretos para reconquistar el país es una fecunda fuente de dificultades. Superado este, permanece la extrema estupidez que no puede dar una respuesta directa a una pregunta sencilla, cuyo objeto exacto no entiende; ya que ¿por qué un franco querría saber el nombre de un wadi o una colina insignificante de su tierra? Los *fellahin* pertenecen todos a la peor clase de humanidad con la que me he tropezado en Oriente. [...] El *fellah* carece totalmente del menor sentido moral.

---

<sup>193</sup> SAID, Edward: *La cuestión de Palestina*, op.cit., p. 133.

<sup>194</sup> *Ibid*, pp. 134-137. Citas reproducidas por Edward Said del trabajo de la tesis de licenciatura presentada por Miriam ROSEN en el Hunter College en 1976 con el título de *The Last Crusade: British Archeology in Palestine, 1865-1920*, pp. 18-21.



El canónigo de Westminster, se refería así a los «obstáculos» que habían de afrontar los trabajos de inspección del Fondo de Exploración de Palestina:

Esos trabajos hubieron de realizarse, no con la ayuda de quienes estaban allí, sino a pesar de los absurdos obstáculos planteados a dicha labor por aquella singular combinación de astucia, ignorancia y estupidez que solo puede encontrarse en los orientales.

También aparecía la siguiente descripción en un artículo titulado «La situación actual de Palestina» firmado por C. R Conder:

Vale la pena dedicar unas palabras a describir al campesinado autóctono. Son brutalmente ignorantes, fanáticos y, sobre todo, mentirosos empedernidos; pero tienen cualidades que, si se desarrollaran, les convertirían en una población útil [más adelante cita su inteligencia, energía, resistencia al dolor y al calor, etc.]

La opinión del escritor Stanley Cook:

[...] Rápido deterioro (el de Palestina), que [...] solo fue temporalmente detenido por los enérgicos cruzados. Los viajeros modernos a menudo han observado la debilidad inherente al carácter de los habitantes, y, como Robinson, han comprendido que, para que vuelva la prosperidad, «no hace falta sino la mano del hombre que cultive la tierra».

El juicio del arqueólogo irlandés R.A.S Macalister:

No es ninguna exageración decir que en todos estos largos siglos los habitantes autóctonos de Palestina no parecen haber hecho una sola contribución de ninguna clase a la civilización material. Quizá era este el país más subdesarrollado sobre la faz de la tierra. [...].

Por último, fuera de esta recopilación, hay que señalar la descripción peyorativa y desde un punto de vista occidental, que también realiza de Palestina, a raíz de su visita en 1867, el escritor Mark Twain en *Los inocentes en el extranjero*: «Un país desolado

asentado sobre arpillera y cenizas; una extensión silenciosa y triste que ni la imaginación puede adornar con el latido de la vida»<sup>195</sup>.

Cabe destacar, otro aspecto importante a colación de lo comentado: el comportamiento violento de los colonos judíos sobre el terreno hacia la población palestina, tal y como denunciaba el pionero sionista ucraniano Asher Zvi Ginsberg más conocido por el seudónimo de Ahad Ha'Am (uno del pueblo).

Ha'Am se mostraba contrario a las pretensiones sionistas y, aparte de ofrecer un importante testimonio sobre la labor del campesinado palestino en el cultivo y cuidado de las tierras, como se verá más adelante, también realizó en sus escritos una dura crítica contra la actuación de los colonos, al denunciar que aquellos pensaban que el único lenguaje que los árabes entendían era el de la fuerza. «Se comportan con los árabes con hostilidad y crueldad, traspasan los límites, los apalean vergonzosamente sin razón e incluso alardean de ello, y nadie parece dispuesto a verificar esta tendencia deleznable y peligrosa<sup>196</sup>».

Este pionero sionista atribuía tal actitud agresiva de los colonos hacia los campesinos al hecho de que «les [recordaba] que había otro pueblo en la tierra de Israel que ha estado viviendo allí y no tiene la intención de abandonarla<sup>197</sup>». Respuesta que también daba el periodista Moshe Smilansky ante el desprecio de los colonos a la población palestina<sup>198</sup>.

Ante estas conductas hubo algunas personas, que formaban parte del movimiento sionista, que se plantearon el porqué de esta actitud hacia la población palestina –al mismo tiempo que demostraban que era una tierra sobradamente poblada por árabes–, como el corresponsal en Palestina de *Ha'olam*, el órgano central sionista: «La mayor

---

<sup>195</sup> Extractos de la intervención de Yitzhak Shamir aludiendo a *Los inocentes en el extranjero* durante la Conferencia de Paz de Madrid, en «The Madrid Peace Conference», *Journal of Palestine Studies*, art.cit, p. 129. Véase también MASALHA Nur: *Políticas*, op.cit., p. 24 e *Ibid*: «El concepto de 'traslado'», op.cit., p. 24.

<sup>196</sup> PALUMBO, Michael, op.cit., p. 8.

<sup>197</sup> *Ibid*.

<sup>198</sup> FINKELSTEIN, Norman, op.cit., p. 175.

fuerza en Palestina son los árabes [ ...] olvidamos por completo que hay árabes en Palestina [...] nunca les prestamos atención, nunca tratamos de trabar amistad con ellos [...] <sup>199</sup>».

Incluso algunos como Yitzhak Epstein, de origen ruso establecido en Palestina, fueron más allá al elogiar y empatizar con la población palestina, a la vez que su relato sirve para desmitificar el discurso sionista imperante:

Estamos cometiendo un flagrante error en nuestra comprensión humana hacia un gran pueblo, resuelto y afanoso. Mientras nosotros sentimos con toda intensidad el amor hacia nuestra patria, hacia la tierra de nuestros ancestros, olvidamos que el pueblo que ahora está morando en ella también tiene un corazón sensible [...] El árabe como cualquier otra persona, se halla fuertemente apegado a su tierra natal<sup>200</sup>.

No obstante, estos planteamientos eran minoritarios porque el objetivo del sionismo estaba claro: el establecimiento de un estado judío para los judíos, algo que no contemplaba otro pueblo en ese territorio. Es más, a pesar de la propaganda, primero de que era una tierra vacía y todos los subditos derivados, y posteriormente, aun a sabiendas de la existencia de un pueblo numeroso, el fin era claro, vaciar esa tierra de su población original, a través del traslado o la expulsión, y dejar paso a los emigrantes que llegaran.

En ningún momento los sionistas tuvieron la intención de intentar compartir ese espacio y de respetar los más mínimos derechos de la población autóctona, puesto que ella en sí era el gran impedimento para poder crear su propio estado en Palestina. Tal y como resalta Anita Shapira, ya a comienzos del siglo XX el «mayor problema» del

---

<sup>199</sup> PEARLMAN, Moshe: «Chapters of Arab-Jewish Diplomacy», *Jewish Social Studies*, 1944. Citado en KAYYALI, Abdel Wahab: *Palestina: Una historia moderna*, Madrid, Bósforo Libros, 2014, p. 32. (Publicado antes en árabe como *Tarij Filastin al-Hadiz* (Beirut, 1970), y en inglés: *Palestine: A Modern History* (Londres, 1978)).

<sup>200</sup> EPSTEIN, Yitzhak: «La cuestión oculta», en PÉREZ PARIENTE, Sergio (ed.): *La cuestión oculta y otros textos*, Madrid, Bósforo Libros, 2011, pp. 22- 23.

movimiento sionista estaba relacionado con las tierras pobladas y cultivadas por los nativos palestinos y sobre cómo apropiarse de ellas<sup>201</sup>.

Por consiguiente, de lo expuesto anteriormente se puede extraer, por un lado, y como se había hecho referencia anteriormente, que el sionismo consideraba Palestina de la misma forma que el imperialista europeo (especialmente británico y francés): –un «territorio vacío paradójicamente «lleno» de innobles [...]»<sup>202</sup>–, excusa que se empleaba para justificar la colonización en ciernes, al igual que la inquina hacia la población palestina, ejemplificada en el campesinado, por mostrar la realidad imperante: que Palestina ya estaba poblada por otro pueblo, lo que suponía un obstáculo para sus propósitos. A raíz de la presencia de este «(numeroso) problema», los dirigentes sionistas empezarían a gestar y determinar recurrentemente el ‘traslado o ‘transferencia’ de la población, es decir, la expulsión.

También se puede entrever en lo ya mostrado, la suspicacia y la antelación a los acontecimientos por parte del campesinado palestino al desconfiar de aquellos «visitantes» extranjeros, conscientes del peligro que representaban. Tal y como se verá en el siguiente apartado, el campesinado al estar en contacto directo con la tierra, – objeto y representación de la ambición sionista–, sería el primero en percatarse de la amenaza que se cernía sobre Palestina a través de la incipiente colonización del movimiento sionista, al sufrir la violencia de los colonos, la expropiación y expulsión de sus tierras de cultivo y por lo tanto la supresión de sus medios de vida, que les empujó a que se trasladaran hacia otros lugares. Sería de esta forma cómo alertarían a una más «inconsciente» población urbana.

Por lo tanto, la decisión sionista de finales del siglo XIX de colonizar Palestina y crear un hogar nacional judío no se aplicaba a un territorio vacante, sino habitado por más de

---

<sup>201</sup> SHAPIRA, Anita: *Land and Power*, *op.cit.*, pp. 42-62.

<sup>202</sup> SAID, Edward. *op.cit.*, p. 137.

un millón de personas «cuya existencia y voluntad fueron sistemáticamente ignoradas»<sup>203</sup> y violadas.

### 2.2.3.- «La emigración árabe ilegal a Palestina»

Asimismo, en este apartado se tratará el último submito relacionado con el mito general de «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra», y por lo tanto, ligado también a la quimera de la tierra vacía, que es «La inmigración árabe ilegal en el libro *From Time Immemorial* ». En esta obra<sup>204</sup>, su autora, Joan Peters, intentó demostrar académicamente que en Palestina no había una población autóctona y que la existente era resultado de una emigración árabe ilegal, causada por las buenas condiciones económicas propiciadas por las colonias sionistas. Su objetivo era probar de un modo científico la veracidad del mito de «Una tierra sin pueblo».

El estudio de Peters se centraba en que Palestina no estaba habitada y que durante los años del Mandato británico, 1920-1948, tuvo lugar una inmigración árabe masiva y clandestina, procedente de los países de los alrededores, producida por las óptimas condiciones que estaban desarrollando las colonias sionistas. En consecuencia, según su opinión, la mayor parte de la población árabe, unas 700.000 personas en esa época, que vivían en la parte de Palestina que se convertiría en Israel en 1949, acababan de instalarse allí.

Las fuentes consultadas por Joan Peters reflejaban un gran incremento de la población árabe entre 1920-1948. Ese crecimiento para ella era demasiado rápido, por lo que llevó a cabo su estudio basándose en la teoría de la inmigración árabe ilegal. A pesar de los numerosos datos que había al respecto de distintos investigadores y funcionarios británicos –admitidos incluso por la mayoría de los sionistas–, de que ese aumento de la población árabe de Palestina durante aquel periodo se debiera sobre todo al incremento «natural» propiciado por la caída de la tasa de mortalidad.

---

<sup>203</sup> GOYTISOLO, Juan: «Palestina: memoria y mito», *El País*, 23-09-1987.

<sup>204</sup> Nueva York, Harper and Row, 1984.

Norman Finkelstein, entre otros autores, contribuyó a «desmontar» la pretendida veracidad de este trabajo de Peters<sup>205</sup>. Posteriormente, este mismo autor ampliaría el ya de por sí exhaustivo estudio que había realizado en su obra *Imagen y realidad en el conflicto palestino-israelí*. En ella resumiría brevemente:

Podemos distinguir dos categorías básicas de embuste [en el libro de Peters]: en primer lugar, las pruebas que aduce para documentar la masiva inmigración árabe ilegal a Palestina son casi enteramente falsas; [y] en segundo lugar, las conclusiones que extrae de su estudio demográfico sobre la población árabe indígena de Palestina no se ven corroboradas por los datos que presenta, además de recurrir al plagio [...] <sup>206</sup>.

Finkelstein no solo aportó más datos para desmitificar esta invención sino que también expone cómo se encumbro esta obra en Estados Unidos, y cómo fue el proceso para desenmascarar el estudio de Peters y que fuera tachado de ‘fraude’, a partir de las aportaciones de diferentes reputados investigadores, como Albert Hourani, entre otros<sup>207</sup>. También en este estudio, Finkelstein hacía referencia tanto a las personas que

---

<sup>205</sup> En SAID, Edward W. y HITCHENS, Christopher (eds.): *Blaming the victims: Spurious scholarship and the Palestinian Question*, New York, Verso, 1988. En este libro hay una parte denominada ‘The Peters Affair’ con dos artículos referentes al estudio de esta autora. Uno correspondía a Edward Said con el título de «Conspiracy of Praise» pp. 23-31, y el segundo a Finkelstein bajo el nombre de «Disinformation and the Palestine Question: The Not-So-Strange Case of Joan’s Peters’s From Time Immemorial», pp. 33-69.

<sup>206</sup> FINKELSTEIN, Norman G: *Imagen y realidad*, op.cit., pp. 80-81.

<sup>207</sup> Véase algunos ejemplos de los diferentes juicios de diversos investigadores sobre esta obra en *Ibid.*, pp. 109 -114. Uno de las aportaciones más relevantes empleada para esta desmitificación fue el estudio realizado de MCCARTHY, Justin en su obra *The Population of Palestine: Population History and Statistics of the Late Ottoman Period and the Mandate*, Nueva York, Columbia University Press, 1990. En esta investigación, «apoyado por destacados académicos israelíes», su autor analiza los datos demográficos desde la guerra de Crimea hasta las dos primeras *Aliyas* y comprueba, entre otros resultados, que la población de Palestina en 1880 rondaba los 450.000 habitantes, de los que menos del 5 por ciento (15.000) eran judíos, y que todavía en 1914, estos seguían sin sobrepasar el 5 por ciento

después de elogiarlo no tuvieron otro remedio que retractarse, como a las reticencias y evasivas de otros para no hacerlo, e incluso menciona los ejemplos de algunos políticos sionistas que siguen citando este estudio como referencia<sup>208</sup>, a pesar de las apabullantes pruebas y sólidos argumentos procedentes de prestigiosos círculos académicos, especialmente británicos.

Como reflexiona el autor de *Imagen y realidad*: «Pronto se demostró que *From Time Immemorial* no era más que un [...] fraude [...] pero eso no evitó que los más destacados «partidarios» estadounidenses de Israel lo convirtieran [en su época] en un best-seller<sup>209</sup>. A lo que añade, «paradójicamente, no hay otra obra que establezca con mayor rotundidad la existencia de una población indígena en Palestina desplazada por la conquista sionista<sup>210</sup>».

### 2.3.- «Una tierra con pueblo». Palestina a través de los «saberes subyugados»

---

(38.000) de una población total de unos 710.000 habitantes. De otro lado, McCarthy no encuentra ninguna prueba, según las fuentes originales consultadas, de que se produjera ninguna inmigración árabe llamativa hacia Palestina, ni interna durante el periodo otomano, ni durante el Mandato británico, ni tampoco motivada por la situación económica propiciada por las colonias sionistas. En FINKELSTEIN, Norman G: *Imagen y realidad*, *op.cit.*, p. 179. Asimismo, también son relevantes los datos que aporta SCHÖLCH, Alexander en: *Palestine in transformation, 1856-1882: Studies in social, economic, and political development*, Washington DC, Institute for Palestine Studies, 1993 y en «The Demographic Development of Palestine, 1850-1882», *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 17, No. 4, November 1985, pp. 485-505.

<sup>208</sup> Por ejemplo, el líder del Likud, Benjamin Netanyahu en su libro *A Place Among the Nations* escrito en 1993 mencionaba la inmigración árabe (ilegal) que se produjo en Palestina citando los datos que aporta Joan Peters en su libro *From Time Immemorial*. FINKELSTEIN, Norman G., *op.cit.*, p. 114.

<sup>209</sup> Recibió buenas críticas en publicaciones como el Library Journal, Atlantic, Commentary, The New Republic, The Washington Post, National Review, etc. En FINKELSTEIN, Norman G, *op.cit.*, p. 178.

<sup>210</sup> *Ibid.*, p. 179.

Como se ha dejado ya entrever anteriormente en algunos de los textos citados de líderes sionistas, a pesar de la difusión de los mitos y submitos anteriormente nombrados a modo de eslóganes propagandísticos y legitimadores, estos eran «perfectamente conscientes» de que Palestina no solo estaba habitada, sino que en ella había un elevado número de habitantes, además de ser su tierra productiva<sup>211</sup>. En consecuencia, la población judía que ya se había asentado en el territorio o lo habían visitado sabían de primera mano que no se trataba de una tierra desértica o «vacía», sino que además en los debates del movimiento, prácticamente desde sus comienzos, se reflejaba esta preocupación y de cómo se podría resolver.

### 2.3.1.- Palestina: Habitada, fértil y cultivada

Aunque los sionistas negaran la existencia de la población palestina, indirecta y contradictoriamente no se deja de hacer mención a ella, abriéndose paso, finalmente y a pesar de los esfuerzos propagandísticos realizados, la realidad indiscutible que había sobre el terreno: Palestina estaba habitada y su tierra era fértil, además de estar ampliamente cultivada.

Un ejemplo de ello se encuentra curiosamente en Israel Zangwill, prosélito por excelencia –como se ha visto– del mito de «Una tierra sin pueblo», que visitaría Palestina en 1897 y comprobaría *in situ* esta realidad. Unos años después, en 1905, reconocería claramente esta situación en una conferencia dirigida en Manchester a un grupo afín al movimiento sionista, al manifestar rotundamente ante ellos: «Palestina ya tiene sus habitantes. La provincia de Jerusalén duplica en densidad de población a Estados Unidos, con cincuenta y dos almas por milla cuadrada, y ni el 25 por cien de ellos son judíos<sup>212</sup>».

Asimismo, especialmente en el inicio de la colonización sionista del territorio, aparecerían numerosas menciones a la población palestina en los primeros textos

---

<sup>211</sup> MASALHA, Nur: *Políticas*, op.cit., p. 29.

<sup>212</sup> ZANGWILL, Israel: *Speeches, Articles and Letters*, London, The Soncino Press, 1937, p. 210.



sionistas, que hacían referencia a que la tierra no solo estaba considerablemente poblada sino también rebosante de cultivos.

Una muestra clara se puede encontrar, de nuevo, en el pionero e intelectual Yitzak Epstein y en su libro *La cuestión oculta* de 1905. En él hace un llamamiento a las personas que conforman el movimiento nacional (sionista), señalándoles que se olvidan (él incluido) de un «pequeño detalle» y es que: «hay, en nuestra amada tierra, todo un pueblo que lleva viviendo en ella cientos de años y que jamás pensó en abandonarla<sup>213</sup>».

También se puede encontrar otro ejemplo en esta misma línea en *La crisis*, escrita en 1905, en yiddish y hebreo, por el escritor Hillel Zeitlin. En sus páginas acusaba a los sionistas que pretendían asentarse en Palestina de «olvidar, deliberada o maliciosamente, que Palestina pertenece a otros, y que está totalmente poblada<sup>214</sup>».

Por otra parte, en Palestina vieron la luz, en el mismo año, distintos escritos del ya mencionado pionero ucraniano Ahad Ha'Am, establecido allí desde 1891, en forma de una serie de artículos publicados en la revista hebrea *Hamelitz*, y en un panfleto titulado *Truth from Eretz Yisrael*, en los que se mostraba muy crítico con las pretensiones sionistas y con la actitud de los colonos hacia el campesinado palestino. En ellos, Ha'Am resaltaba que Palestina no solo no estaba desierta sino que además estaba sobradamente labrada. En uno de sus pasajes haría referencia a los mitos sionistas y explicaría:

En el exterior estamos habituados a creer que Eretz-Israel es hoy en día casi desértico, un desierto sin cultivos, y que cualquiera que desee adquirir terrenos puede venir aquí a hacerse con ellos tanto como desee. Nada más lejos de la realidad. En toda la extensión del país es difícil hallar campos no cultivados. Los únicos lugares no cultivados son los arenales y las montañas de piedra en las que no

---

<sup>213</sup> EPSTEIN, Yitzhak: «La cuestión oculta», *op.cit.*, p. 21. Este libro fue escrito en 1905 y su versión en inglés se realizó en 1907.

<sup>214</sup> FINKELSTEIN, Norman G, *op.cit.*, p. 176.

puede haber más que árboles frutales, y esto tras una dura faena de trabajo, limpieza y recuperación<sup>215</sup>.

Yitzhak Epstein por su parte también desmitificaría los mitos impuestos y recalcaría el cultivo de las tierras y el laborioso trabajo del campesinado palestino en ellas:

Ha llegado la hora de desechar esa desacreditada idea, tan extendida entre los sionistas, según la cual existe en Eretz Israel tierra sin cultivar debido a una insuficiente fuerza de trabajo y a la indiferencia de sus habitantes. No existen campos vacíos; por el contrario, cada *fellah* trata de agrandar su parcela a partir de la cisterna colindante [...] También cultivan cerca de las ciudades y en las laderas inclinadas, y en torno al asentamiento de Metullah los pobres *fellahin*, [...] siembran entre las rocas y no dejan un ápice sin explotar<sup>216</sup>.

Años después, en concreto en la fatídica fecha para los palestinos de 1948, se pueden comprobar en otros textos sionistas algunos ejemplos de la belleza y de la constancia de los campos cultivados de las tierras palestinas, a través del testimonio, como soldado que está expulsando a la población y apropiándose de tierras palestinas, de S. Yizhar<sup>217</sup>, en su libro *Hirbet Hiza*. Entre algunos de sus pasajes destacan:

«[...] De aquella colina [...] nos separaban las plantaciones, los cuidadísimos jardines y los pozos que salpicaban la zona [...]»<sup>218</sup>.

Continúa:

Una primera mirada nos reveló la inmensidad de aquella tierra que se extendía allá abajo, en la que destacaban, como cincelados, los trazos que separaban los cultivos, unos elevados y otros más hundidos pero todos inundados por una

---

<sup>215</sup> GARAUDY, Roger, *op.cit.*, p. 77; MORRIS, Benny: *Righteous Victims A History of the Zionist-Arab Conflict, 1881-1999*, New York, Vintage Books, 2001, p. 42.

<sup>216</sup> EPSTEIN, Yitzhak: «La cuestión oculta», *op.cit.*, p. 21.

<sup>217</sup> Era su pseudónimo, su nombre real era Samej Izhar Smilansky.

<sup>218</sup> YIZHAR, S.: *Hirbet Hiza. Un pueblo árabe*, Barcelona, Editorial Minúscula, 2009, p. 12.

fertilidad bien regada, en medio de una luz [...] sobre los campos de cultivo perfectamente engarzados, arados y verdeantes ya, las parcelas de las huertas con sus ricas sombras, los setos que perfilaban el terreno en unas figuras serenamente diferenciadas [...] <sup>219</sup>.

[...] Las cosechas más selectas de los fecundos campos se mecían azules, amarillas, marrones, y verdes con toda su riqueza de matices al tiempo que se calentaban al sol que había seguido a la lluvia; concentradas en la dorada luz mientras sus entrañas palpitaban de puro fecundas en medio de su sosiego [...] <sup>220</sup>.

De igual modo, en el verano de 1941 el representante del Fondo Nacional Judío (FNJ) Yosef Weitz <sup>221</sup>, al recorrer Palestina escribió en su diario:

Pueblos grandes [árabes] muy poblados rodeados de olivares, viñedos, higueras, campos de ajonjolí, maizales [...] ¿Podremos mantener colonias [judías] diseminadas entre estos pueblos que siempre serán más importantes que los nuestros? [...] <sup>222</sup>.

Otras muestras de la feracidad de Palestina, aparte de los textos sionistas, se pueden encontrar, por ejemplo, en esta descripción del siglo X:

Filastin es regada por las lluvias y el rocío. Sus árboles y sus tierras cultivadas no necesitan de riego artificial; y solo en Naplusa se encuentran aguas corrientes

---

<sup>219</sup> *Ibid.*, pp. 101-102.

<sup>220</sup> Este pasaje continúa de forma bastante esclarecedora para lo que aconteció años después en Palestina: ¡Qué se vayan al diablo! -dijo Gabi- ¡Qué sitios tan bonitos tienen! -Tenían- lo corrigió el radiotelefonista- porque esto ya es nuestro. [...] ¡Ya lo creo! ¡Y pensar que antes nuestros padres tenían que romper la cabeza para hacerse con un pedazo de terreno, y hoy nosotros nos apoderamos de la tierra como si nada ! [...] En *Ibid.*, pp. 27 y 28.

<sup>221</sup> Y uno de los responsables de los ‘comités de traslado’.

<sup>222</sup> De igual forma que el anterior texto, la continuación de este fragmento mostrará las claras intenciones de los líderes sionistas: «[...] Existe alguna posibilidad de comprar sus tierras? Una vez más oigo una voz que me dice: Tenéis que evacuar el país [destacado en el original]». Diario de Weitz, A246/7, 17 de julio de 1941, p. 1204, ACS. Citado en MASALHA, Nur: «El concepto de ‘traslado’», *op.cit.*, p. 43.

aplicadas a este fin. Filastin es la más fértil de las provincias sirias. Su [...] mayor ciudad es Ar-Ramlah, pero la Ciudad Santa (Jerusalén) le sigue muy de cerca en tamaño. En la provincia de Filastin, pese a su pequeña extensión, hay unas veinte mezquitas, con pulpitos para el rezo del viernes<sup>223</sup>.

De la misma manera que el pasaje de 1616 del poeta inglés George Sandys plasma su riqueza: «[Es] una tierra de la que manaba leche y miel; [...], y con un clima templado; adornada por hermosas montañas y exuberantes valles; con rocas que producen aguas excelentes; y sin ninguna parte desprovista de deleite o de beneficio<sup>224</sup>».

También una representación de la belleza de Palestina en 1875, en concreto de la región de Yafa, será recogida por dos viajeros españoles, José María Fernández Sánchez y Francisco Freire Ferreiro:

Existen extensos bosques de granados, naranjos, limoneros, manzanos, cañas de azúcar y palmeras. Sus preciosos jardines tienen gran variedad de plantas, huertos con toda clase de legumbres y hortalizas, regados todos con agua sacada de multitud de norias. La naturaleza es prodigiosa... Posee unos extraordinarios jardines que posiblemente dan las primeras naranjas del mundo... Son los mejores naranjales del mundo<sup>225</sup>.

Estas descripciones de las características paisajísticas de Palestina se mantienen así mismo durante los siglos XVIII y XIX, y no solo en relatos de viajes, sino también, a

---

<sup>223</sup> LE STRANGE, Guy: *Palestine Under the Moslems: A Description of Syria and the Holy Land from A.D. 650 to 1500*, Beirut, Khayati, 1965, p. 28. Autor que recopila en este libro la traducción de los trabajos de geógrafos árabes en el Medievo. En SAID, Edward, *op.cit.*, p. 61.

<sup>224</sup> *Ibid.*

<sup>225</sup> *Santiago, Jerusalén, Roma. Diario de una peregrinación a estos y otros Santos Lugares en el año del jubileo universal de 1875*, José María FERNÁNDEZ SÁNCHEZ y Francisco FREIRE FERREIRO, catedráticos de la Universidad de Santiago de Compostela. Citado en MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: *Pensando en la Historia de los Árabes*, Madrid, Cantarabia, 1995.

finales del siglo XIX, en los informes científicos trimestrales publicados por la institución británica del Fondo de Exploración de Palestina<sup>226</sup>.



La ciudad árabe de Yafa (desde el mar), final del siglo XIX - principios del siglo XX<sup>227</sup>



Panorámica de la ciudad árabe de Haifa, final del siglo XIX- principios del siglo XX<sup>228</sup>

---

<sup>226</sup> SAID, Edward: *La cuestión palestina*, op.cit., pp. 61-62.

<sup>227</sup> Fotografía 2.1. En KHALIDI, Walid: *Qabl al-shatat*, op.cit., p. 63.

<sup>228</sup> Fotografía 2.2 En *Ibid.*, p. 60.

### 2.3.2.- Historia de Palestina antes de 1948

El objetivo de este apartado es mostrar cómo era Palestina antes de *al-Nakba* de 1948 en sus diversos ámbitos y, concretamente, su sociedad, con el fin de concluir la desmitificación llevada a cabo en este capítulo, a través de diversos datos sociopolíticos e históricos que contribuyan una vez más a echar abajo el mito de que Palestina estaba desierta, de que solo estaba habitada por «un puñado» de beduinos y de que era una sociedad atrasada. Toda la información ofrecida servirá a su vez como marco conceptual y base de información general para esta tesis y los mitos que se tratarán y desarrollarán a lo largo de ella.

Somos conscientes de que pueda pensarse que este propósito histórico ya está sobradamente constatado como para extenderse en ello. No obstante, desde nuestro punto de vista, aún quedan numerosos datos y trazas en la historia de Palestina –como historia oculta y ocultada<sup>229</sup>, debido a la destrucción, expoliación, pérdida y robo de una gran parte de ella–, por descubrir, recomponer y mostrar, para que ayuden así a completar una visión general y particular lo más próxima posible a cómo era Palestina antes de 1948. Cada contribución en este sentido, según nuestro criterio, es indispensable para contrarrestar el discurso oficial israelí prevaleciente.

Con este fin se pretende abordar esta apartado y para ello se realizará también desde una perspectiva diferente: mediante los denominados «saberes subyugados». Como ya se mencionó en el capítulo introductorio, desde el punto de vista sociológico, se ha comprobado un escaso interés en la historia social de determinados grupos, entre ellos las mujeres, los campesinos, los trabajadores, a través de los cuales se estudia la sociedad y la historia, y sus metodologías. Los discursos producidos por estos grupos sociales denominados «saberes subyugados» por Michel Foucault, y su versión de la

---

<sup>229</sup> Debido a toda la información perdida, destruida y robada entre 1947-1949 por las tropas sionistas, como se verá en el capítulo tercero de esta tesis.

historia, han sido percibidos como testimonios menos veraces y legítimos , y por lo tanto, fuera de los cánones de los conocimientos científicos<sup>230</sup>.

En consecuencia, esta visión de Palestina antes de 1948 se enfocará en este apartado a través de la perspectiva de uno de estos grupos: las mujeres palestinas, tanto de forma colectiva dentro del movimiento de mujeres, como de las mujeres urbanas y campesinas individualmente.

Por esta razón, este punto de vista, nos parece muy interesante y también a nuestro modo de ver no muy común, porque de la misma forma que los datos que se muestran servirán para contrarrestar el mito en sí de «Una tierra sin pueblo» y sus distintas variantes, también va a mostrar esta parte más desconocida de la historia de Palestina con el movimiento de mujeres, por la escasa información que hay relacionada con esta temática, especialmente en castellano.

Del mismo modo, hay que mencionar que el movimiento sionista, antes y después de la creación del Estado de Israel, ha recurrido de forma constante al atraso de la sociedad palestina. Primero, por ignorar, negar y denostar la existencia del pueblo palestino como tal, tanto física como socioculturalmente, concepción en la que también estaban incluidas las mujeres de las ciudades y los campos, y segundo, porque el ocultamiento de esta historia que trata de la situación y de las acciones que llevaron a cabo las mujeres palestinas, también favorece la imagen de subdesarrollo que ellos ofrecían de Palestina, además de servirles para ensalzar el ‘desarrollo’ que traían consigo antes y después de la creación de Israel. Asimismo, Israel ha intentado apropiarse, tiempo después, del avance sociopolítico de las mujeres palestinas, al atribuirlo a las favorables condiciones ofrecidas por su gobierno, eludiendo el pasado real de estas mujeres.

De otro lado, queremos destacar que en este apartado 2.3. también, y respecto a los objetivos mencionados, se han empleado fotografías y mapas, como las mostradas anteriormente, de uno de los libros más importantes que se pueden encontrar sobre Palestina antes de 1948, y es la obra de Walid Khalidi *Qabl al-shatat: al-Tarij al-*

---

<sup>230</sup> FOUCAULT, Michel: *Power/Knowledge*, op.cit., pp. 81-84.

*musawar lil-shaab al-falistiyni 1876-1948*<sup>231</sup> (Antes de la diáspora: Historia ilustrada del pueblo palestino)<sup>232</sup>. Para explicar en estas líneas cuan esencial es este estudio realizado, se reproduce aquí la exposición que realizó Juan Goytisolo sobre él:

[Este] hermoso libro es la rememoración minuciosa, con ayuda de centenares de fotografías y documentos, de una realidad suprimida. Imágenes de ciudades palestinas en tiempos del dominio otomano y del Mandato británico, de poblaciones, aldeas, familias, centros de trabajo, tiendas, escuelas, hospitales, iglesias, mezquitas de una tierra tradicionalmente ecuménica en donde los fieles de las tres religiones del Libro convivían de forma pacífica. Todo un impresionante arsenal de pruebas a veces irrisorias y patéticas de lo que fue y no es, de lo que pudo ser y no ha sido, de esa Palestina vendida, robada, usurpada ciudad por ciudad, aldea por aldea, palmo tras palmo, recuerda al lector ignorante de la tragedia el pasado de un pueblo sin patria, reducido a luchar por su identidad en nombre de la esperanza en medio de la indiferencia de falsos amigos y culpables amnésicos. Los [...] mapas que acompañan igualmente el texto muestran de manera diáfana el gradual e insidioso proceso de desposesión de un país que debía desembocar, [...] años después, en la expulsión violenta de sus moradores en nombre de la promesa bíblica del Eretz-Israel<sup>233</sup>.

Para concluir, se ha considerado necesario en primer lugar contextualizar Palestina desde *Bilad ash-Sham* hasta el reparto colonial, y exponer a continuación unos datos generales sobre cómo era su sociedad, para después propiciar y describir esa historia de Palestina a través del movimiento de mujeres y del papel desempeñado por ellas, tanto en el campo en las ciudades. De este modo, se desmitificarán determinantemente los dos

---

<sup>231</sup> De 1987. *Op.cit.*

<sup>232</sup> También otra información visual muy relevante para conocer cómo era Palestina antes de 1948, es el documental realizado por GARGOUR, Maryse: *La Terre Parle Arabe*, Palestina/Francia, 2007, en el que utiliza numerosas imágenes de archivo, así como testimonios de la población palestina (urbana y campesina). A su vez este documental desarrolla el proceso de colonización sionista. Asimismo se pueden ver numerosas fotografías de Palestina antes de 1948 en la imprescindible *Palestine Remembered*, <<http://www.palestineremembered.com/>>, y también en *Zochrot* <<http://zochrot.org/en/singleImage/all>>.

<sup>233</sup> GOYTISOLO, Juan: «Palestina: memoria y mito», *art.cit.*



pilares básicos de este primer mito: la tierra estéril y desértica, y la escasa población subdesarrollada y nómada (sin vínculos con la tierra).

#### 2.3.2.1.- De *Bilad ash-Sham* a la partición colonial europea

Durante siglos la Palestina histórica (hoy en día Israel y los Territorios Ocupados Palestinos), junto a lo que en la actualidad son los países de Siria, Jordania y Líbano formaban parte de un mismo territorio denominado ‘La Gran Siria’, ‘Siria’ o *Bilad as-Sham*, donde su población estaba unida por lazos históricos, culturales e incluso sanguíneos<sup>234</sup>.

Hacia finales del siglo VII Palestina, al igual que todo *Bilad ash-Sham* se convertiría en una región mayormente árabe e islámica. No obstante, «sus [confines] y sus características -incluido su nombre en árabe, *Filastin*- pasaron a conocerse en todo el mundo islámico, tanto por su fertilidad y belleza, como por su importancia religiosa<sup>235</sup>».

Son numerosas las menciones a Palestina en geógrafos, historiadores, filósofos y poetas que escribieron en árabe a partir del siglo VIII, además de las innumerables referencias que hay sobre ella en la literatura europea desde la Edad Media hasta hoy.

Por ejemplo, en el siglo X ya se describía geográficamente a Palestina de la siguiente forma:

Filastin es la más occidental de las provincias de Siria. En su mayor longitud, desde Rafah hasta la frontera de Al- Lajjun (Legio), un jinete necesitaría dos días para recorrerla; y parecido tiempo se tarda en cruzar la provincia a lo ancho desde Yafa (Jaffa) hasta Rifa (Jericó). Zugar (Segor, Zoar) y el país del pueblo de Lot (Diyar Kaum Lot); Al Jibal (las montañas de Edom) y Ash Sharah hasta Ailah -

---

<sup>234</sup> A Palestina en este contexto geográfico también se le denominaba en árabe como *Suriyya al-Yanubiyya*, la ‘Siria del sur’.

<sup>235</sup> SAID, Edward: *La cuestión palestina*, op.cit., p. 61.

Al Jibal y Ash Sharah son dos provincias distintas pero contiguas -se incluyen en Filastin, y pertenecen a su gobierno<sup>236</sup>.

En el periodo otomano<sup>237</sup>, *Bilad ash-Sham* o la ‘La Gran Siria’ estaba organizada en diferentes *vilayet* (provincia) y *pashalik* (subprovincias dirigidas por un pachá). Cada *pashalik* estaba formado por distritos (*sanjaks* en turco o *liwa* en árabe).

En cuanto a Palestina, aunque según la época fue cambiando la organización, en un primer momento el *pashalik* de Damasco incluía en sus fronteras, entre otros, los *sanjaks* de Jerusalén, Gaza, Naplusa, Safad, y Aylun. En 1660 se incluyeron dos nuevos *pashaliks*, los de Acre y Sidón<sup>238</sup>. El distrito de Acre, en el norte, iba desde Haifa al Valle del Jordán y el lago Tiberíades<sup>239</sup>. El *sanjak* de Naplusa incluía el sur del valle del Jordán y las ciudades del norte de lo que hoy en día es Cisjordania. El de Jerusalén abarcaba el sur, desde Jericó y Yafa hasta Gaza<sup>240</sup>. Jerusalén era independiente y estaba vinculada directamente al Ministerio del Interior otomano de aquella época, dada su importancia para las tres grandes religiones monoteístas<sup>241</sup>. De igual forma comprendía una de las mayores parte del territorio de Palestina y más de tres cuartas partes de su

---

<sup>236</sup> LE STRANGE, Guy: *Palestine Under the Moslems: A Description of Syria and the Holy Land from A.D. 650 to 1500*, *op.cit.*, p. 28.

<sup>237</sup> Véase el Mapa 2.2 en los anexos finales de este capítulo, que muestra las fronteras administrativas bajo los otomanos.

<sup>238</sup> TALHAMI, Ghada: *Syria and the Palestinians: The Class of Natonalisms*, Florida, University Press of Florida, 2001, p. 2.

<sup>239</sup> En 1883 los *sanjaks* de Acre y Naplusa pasarían a formar parte del vilayet de Beirut. KAYYALI, Abdel Wahab: *Palestina: Una historia moderna*, *op.cit.*, p. 11.

<sup>240</sup> IZQUIERDO BRICHS, Ferrán: «Las raíces del apartheid en Palestina: la judaización del territorio durante el Mandato británico». En PÉREZ PARIENTE, Sergio (ed.), *La cuestión oculta y otros textos*, Madrid, Bósforo Libros, 2011. pp. 45-46.

<sup>241</sup> KAYYALI, Abdel Wahab: *Palestina: Una historia moderna*, *op.cit.*, p. 11.

población<sup>242</sup>. Algunos de los distritos originalmente administrados por los *pashaliks* de Damasco y Trípoli fueron trasladados al control de los *pashaliks* de Acre y Sidón<sup>243</sup>.

Posteriormente, el Imperio Otomano empezó a sufrir cambios profundos a mediados y finales del siglo XIX se llevaron a cabo reformas o *Tanzimat* para modernizar el Imperio y fortalecerlo, no obstante, el Estado otomano no estuvo preparado para asimilarlas pues estaba siendo acosado tanto desde el interior –por sus propios partidarios conservadores y por el creciente nacionalismo árabe–, como desde el exterior –por la injerencia de las potencias europeas–, lo que sería el inicio del desmoronamiento otomano<sup>244</sup>.

Otro cambio importante unido al anterior fue «la penetración de la economía capitalista europea en [él], provocando un resquebrajamiento de las bases del sistema de patrón-cliente en las relaciones de producción y de propiedad del suelo<sup>245</sup>».

Con un Imperio Otomano muy debilitado Francia y Gran Bretaña aprovecharon la coyuntura que les dio la Primera Guerra Mundial para asestarle el golpe definitivo y repartirse sus territorios. Para lograrlo las dos potencias necesitaban el apoyo de los árabes en su lucha contra los otomanos, por lo que «utilizaron» en su provecho el anhelo de independencia, dentro del «gran despertar árabe», que prevalecía en la región árabe de Próximo y Medio Oriente. No obstante, los ofrecimientos realizados desde el inicio por Francia y Gran Bretaña estaban ya previamente amañados, estos dos países al mismo tiempo que hacían promesas de independencia a los árabes se repartían Oriente Medio en diferentes zonas. Los verdaderos planes se habían ido trazando a lo largo de

---

<sup>242</sup> CUINET, Vital: *Syrie, Liban et Palestine. Géographie Administrative. Statistique, Descriptive et Raisonnée*, Paris, Ernest Leroux (ed.), 1896, p. 520. [en línea] Puede encontrarse en <<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5721030p/f10.item.zoom>>.

<sup>243</sup> Para el Monte Líbano fue acordado un papel autónomo bajo su propio emir local (Mutasarrifato). TALHAMI, Ghada. *op.cit.*, p. 2.

<sup>244</sup> GUTIÉRREZ DE TERÁN GÓMEZ-BENITA, Ignacio: *Estado y Confesión en Oriente Medio: el caso de Siria y Líbano. Religión, taifa y representatividad*, Madrid, Cantarabia Editorial, Ediciones Universidad Autónoma de Madrid, 2003, p. 47.

<sup>245</sup> IZQUIERDO BRICHS, Ferrán: «Las raíces del apartheid en Palestina», *op.cit.*, pp. 47-48.

los años con los Acuerdos secretos de Sykes-Picot en 1916. Sir Mark Sykes, del British Foreign Office, y su homólogo en el Ministerio de Asuntos Exteriores francés, George Picot, se dividieron finalmente Oriente Medio en dos zonas bajo su influencia, en forma de ‘mandatos’. Como consecuencia, ‘La Gran Siria’ se descompondría, Francia «se quedaría» con Siria y Líbano, y Gran Bretaña con Transjordania (actual Jordania), Iraq y Palestina. Esta situación se agravó para Palestina porque no solo daría comienzo la colonización inglesa, sino que estos se comprometieron a través de la ‘Declaración Balfour’ de 1917 a construir un hogar nacional judío en Palestina, lo que produjo que se aumentara aun más la colonización sionista de la Palestina histórica, la cual ya había comenzado incesantemente a finales del siglo XIX, desde que naciera el sionismo político de la mano de Theodor Herzl<sup>246</sup>.

La entrada de los ingleses en Jerusalén y la toma de control de Palestina en diciembre de 1917 señalaron el principio de las profundas transformaciones que se iban a producir en las vidas de los árabes palestinos<sup>247</sup>. En el transcurso de tres décadas la población palestina no solo iba a experimentar tremendos cambios socioeconómicos y culturales en su sociedad, sino también iba a padecer sucesivas «crisis» como el levantamiento de *al-Buraq* en 1929, los disturbios de 1933, la gran revuelta (*al-Zawra al-kubra*) árabe de 1936-39, y finalmente la destrucción de la mayor parte de la Palestina histórica con la

---

<sup>246</sup> Véanse en los anexos finales de este capítulo los Mapas 2.3 de la primera colonia sionista en Palestina y 2.4 de las colonias y ciudades sionistas que había ya en 1920.

<sup>247</sup> Aunque el Mandato británico se oficializó en la Conferencia de San Remo en 1920 los ingleses ya habían tomado posesión de Palestina en 1917. De otro lado, parece ser que los británicos desde un principio «promocionaron» los intereses judíos en Palestina. Kayyali destaca en este sentido el testimonio de Albert Hyamson : «La protección de los judíos se convirtió, y así se mantuvo durante muchos años, en la principal preocupación del consulado británico en Jerusalén», además de las palabras del vizconde Palmerston, que en un despacho al embajador británico en Constantinopla explicaba por qué el Sultán debía fomentar la inmigración judía a Palestina por encima de los beneficios materiales: «El pueblo judío si retornara bajo la aprobación, protección e invitación del Sultán, sería un freno contra cualquier futura intriga de Mehmet Ali o de su sucesor». KAYYALI, Abdel Wahab: *Palestina: Una historia moderna*, *op.cit.*, p. 14.

guerra de 1948-49 y *al-Nakba* palestina. Todo ello como causa directa de la colonización inglesa y sionista.



Mapa 2.5: Acuerdos secretos de Sykes-Picot, 1916<sup>248</sup>

<sup>248</sup> Fuente: PASSIA: [http://www.passia.org/palestine\\_facts/MAPS/1916-sykes-picot-agreement.html](http://www.passia.org/palestine_facts/MAPS/1916-sykes-picot-agreement.html)

### 2.3.2.2.- Sociedad palestina

A principios de 1880, bajo el Imperio otomano, se estima que en Palestina hubiera un total de 672 aldeas, con una población –sin incluir a los beduinos– entre 450.000 y 470.000 personas. Además de 956 centros educativos, la mayoría de ellos escuelas primarias<sup>249</sup>.

Esta población autóctona era principalmente musulmana sunní y una minoría de ella era drusa, judía, musulmana shií y cristiana. A esta última religión pertenecía el 16 por ciento de los habitantes y era principalmente griega ortodoxa pero también católico griega o latina. El conjunto de toda esta población nativa hablaba árabe<sup>250</sup>. Tanto judíos como cristianos eran libres de practicar su religión, y gozaban de un cierto grado de autonomía por el sistema *millet* otomano<sup>251</sup>.

No obstante, en cuanto a la población judía, según fuentes israelíes en 1822 no había más de 24.000 judíos en Palestina<sup>252</sup>, y en 1880, el líder sionista judío-alemán, Arthur Ruppin, los estimaba en 25.000<sup>253</sup>. Esta última década coincide con los primeros pogromos rusos y la consecuente primera *aliya* (inmigración) judía a Palestina. Asimismo, antes de 1880, una parte representativa de la población judía de Palestina vivía en sus cuatro ciudades santas: Jerusalén, Tiberíades, Safed y Hebrón, a modo de «eruditos piadosos» religiosos, gracias al sistema de *challukah*; «recolección de fondos organizada en la «diáspora» para apoyarlos». Sin embargo, no solo se dedicaban a las

---

<sup>249</sup> CUINET, Vital: *Syrie, Liban et Palestine*, *op.cit.*, p. 520.

<sup>250</sup> SAID, Edward, *op.cit.*, p. 62; KAYYALI, Abdel Wahab, *op.cit.*, pp. 11-12.

<sup>251</sup> KAYYALI, Abdel Wahab, *op.cit.*, p. 12.

<sup>252</sup> SAID, Edward, *op.cit.*, p. 59.

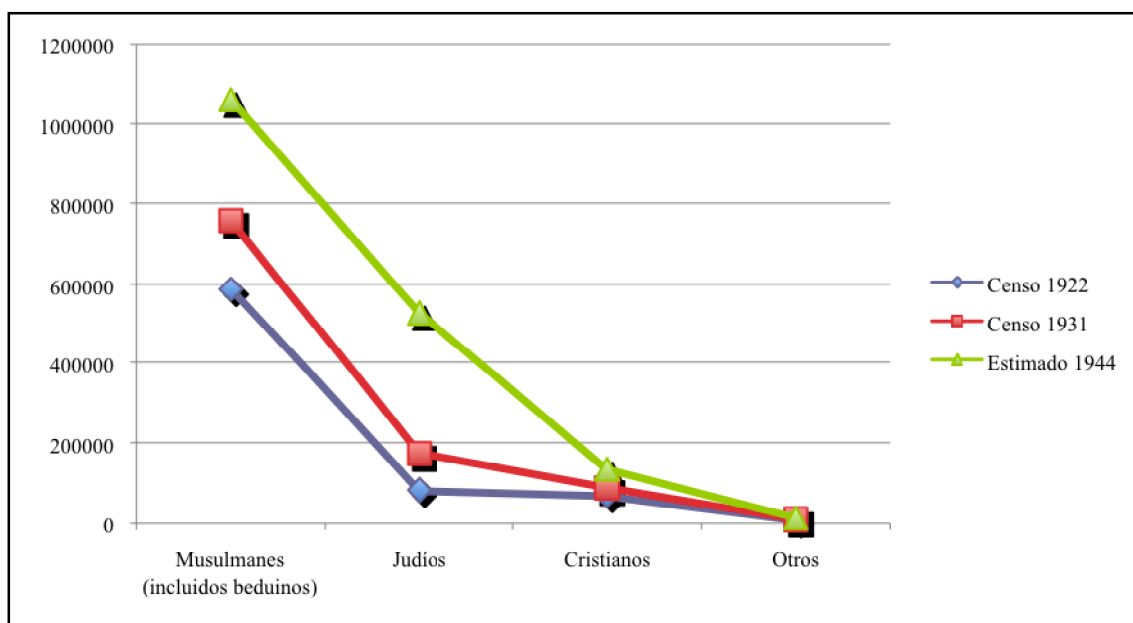
<sup>253</sup> Según Shabtai Teveth en 1906 de 700.000 habitantes que había en Palestina solo 55.000 eran judíos y de esa cifra únicamente 550 eran sionistas. En TEVETH, Shabtai: *Ben-Gurión and the Palestinian Arabs: From Peace to War*, Oxford, Oxford University Press, 1985, pp. 9 y 10.

ocupaciones pías, en 1851 el cónsul británico de Jerusalén informaba que los judíos trabajaban también en otros ámbitos<sup>254</sup>.

Según los estudios de Sami Hadawi, que fue funcionario con las autoridades británicas en el Departamento de Colonización, así como posteriormente inspector y evaluador de tierras<sup>255</sup>, la población de Palestina según su religión (excluidas las tropas británicas) era la siguiente después de 1920:

Tabla 2.1: Población de Palestina por religión

	Censo 1922	Censo 1931	Estimado 1944
Musulmanes (incluidos beduinos)	589.177	759.700	1.061.277
Judíos	83.790	174.606	528.702
Cristianos	71.464	88.907	135.547
Otros	7.617	10.101	14.098



Fuente: HADAWI, Sami: *Land Ownership in Palestine*, op. cit., p. 9.

<sup>254</sup> Como vidrieros, herreros, relojeros, sastres, zapateros o encuadernadores. KAYYALI, Abdel Wahab, *op.cit.*, p. 12.

<sup>255</sup> Estas investigaciones se pueden consultar en sus obras tituladas *Land Ownership in Palestine*, ya citada anteriormente, y *Village statistics, 1945: A classification of land and area ownership in Palestine*, Beirut, Palestine Liberation Organization Research Center, 1970.

Sería hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando la región que conformaba Palestina y en su población se empezarían a producir transformaciones importantes especialmente con la irrupción capitalista, primero con los otomanos y después con los británicos, en las exportaciones agrícolas y en lo concerniente a la propiedad del suelo<sup>256</sup>. Bajo este sistema la agricultura sufrió la descomposición de las tierras comunales y de concentración de la propiedad<sup>257</sup>, a la par que despojó al campesinado de sus tierras y se les explotó forzándoles a pasar de una producción campesina familiar tradicional, a ser mano de obra disponible para el capital.

A su vez, comenzó un aumento muy importante de la inmigración judía y con ella la compra de tierras, secundada por organismos sionistas, entre ellos el Fondo Nacional Judío (FNJ) -creado en 1901<sup>258</sup>-. Compraron a los distintos gobiernos, primero al otomano y posteriormente al británico –este último claramente favorecedor a estas transacciones, que se reflejaban en cambios en leyes ya existentes para facilitarlas<sup>259</sup>–, también a terratenientes feudales, que estaban dispuestos a vender tierras a los nuevos inmigrantes a precios rentables, y a distintas familias absentistas y residentes<sup>260</sup>.

En cuanto a las ventas de tierras, por una parte, en el ámbito gubernamental –que finalmente fueron muy reducidas, a pesar de todo el potencial desplegado–, el gobierno otomano también las llevaría a cabo, a través de subastas, cuando el campesinado no podía pagar sus impuestos. Por otra parte, en otras ocasiones se debía a que el

---

<sup>256</sup> IZQUIERDO BRICHS, Ferrán: «Las raíces del apartheid en Palestina», *op.cit.*, p. 46.

<sup>257</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>258</sup> A diferencia de las demás organizaciones coloniales, las tierras compradas por el FNJ no pueden ser revendidas ni alquiladas a los no judíos.

<sup>259</sup> Para conocer los tipos de tierras que había en Palestina y las leyes existentes respecto a ellas y que modificaron los británicos para favorecer la compra de tierras a los judíos véase el estudio imprescindible de HADAWI, Sami: *Palestinian Rights & Losses in 1948. A comprehensive Study*, London, Saqi Books, 1988, pp. 35-44.

<sup>260</sup> Véase una lista de los nombres de los propietarios absentistas no palestinos que vendieron tierras a los judíos en *Ibid.*, pp. 65-67. También aparece una lista de nombres de familias en KAYYALI, Abdel Wahab, *op.cit.*, pp. 26-27.

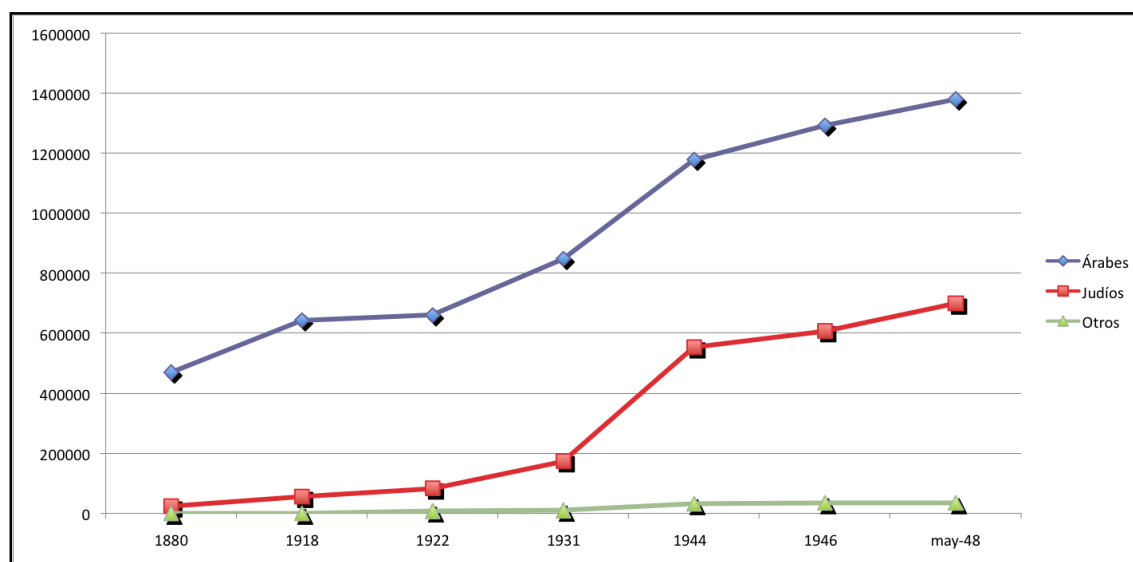


campesinado era víctima de los usureros<sup>261</sup>, y estos a su vez ofrecerían sus tierras a los inmigrantes judíos<sup>262</sup>.

En la siguiente tabla y gráfico se puede comprobar el incremento de la población en Palestina, del mismo modo que el aumento de la migración colona judía desde 1880.

Tabla y gráfico 2.2: Estimación e incremento de la población en Palestina (1880- mayo 1948)<sup>263</sup>

	1880	1918	1922	1931	1944	1946	Mayo 1948
Árabes	470.000	644.000	660.641	848.607	1.179.000	1.293.000	1.380.000
Judíos	24.000	56.000	83.790	174.606	554.000	608.000	700.000
Otros	nd	nd	7.617	10.101	32.000	35.000	35.000
Total			752.048	1.033.314	1.765.000	1.936.000	2.115.000



Fuente: En HADAWI, Sami, *op.cit.*, p. 9, excepto del año 1880, dato obtenido en BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2004, p.58.

<sup>261</sup> Estos eran terratenientes, comerciantes de grano o notables urbanos, quienes practicaban la usura con intereses que podían variar entre el 30 y el 60 por ciento en préstamos de tres meses hasta un año. STEIN, Kenneth W.: *The Land Question in Palestine, 1917-1939*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1987; IZQUIERDO BRICHS, Ferrán: «Las raíces del apartheid en Palestina», *op.cit.*, p. 49.

<sup>262</sup> MANDEL, Neville: *Turks, Arabs and Jewish Immigration into Palestine, 1882-1914*, St. Anthony college, tesis doctoral, p. 36. Citado en KAYYALI, Abdel Wahab, *op.cit.*, pp. 18 y 26.

<sup>263</sup> Véase también el Mapa 2.6 de la distribución de la población en Palestina por distritos en 1946, en los anexos finales de este capítulo.

Esta primera etapa se podía considerar que tenía las características del colonialismo clásico, y se trataba de explotar la mano de obra local<sup>264</sup>. Posteriormente, en 1905, se produciría un cambio cuando llegó una nueva oleada de inmigrantes judíos procedentes de Rusia y que enarbolaban un, cuanto menos llamativo, «socialismo sionista». Crearon cooperativas y *kibbutzim*, y prescindieron del campesinado palestino para crear una economía que se apoyase en una clase obrera y agrícola exclusivamente judía<sup>265</sup>. Por lo tanto, del colonialismo clásico original (del tipo inglés o francés)<sup>266</sup> se pasó a la, ya mencionada anteriormente, ‘colonización blanca’, en este caso se podría decir ‘colonización judía’ e inherente al sionismo, que tenía como fin reemplazar a la población indígena por población colona emigrada, y que implicaba una afluencia constante de inmigrantes a los que debían ser reservadas la tierra y las actividades económicas. En definitiva, era una colonización desarrollada dentro de otra colonización (otomana e inglesa), con el objetivo de reemplazar al pueblo palestino por otro pueblo y apoderarse de su tierra.

Igualmente, estas compras de tierras por parte de las organizaciones sionistas también desmitifican este primer mito y sus consecuentes subditos de una tierra desértica e infértil pues «la importancia agrícola, la riqueza en agua y la posición estratégica [...] era [clara] a los ojos de todo el mundo», así como «el proceso inflacionario, que aumentó de forma exponencial con las compras sionistas<sup>267</sup>».

---

<sup>264</sup> Era el método que el barón Édouard de Rothschild (1827-1905) ya utilizaba en sus viñedos en Argelia. Extendió este mismo modelo en Palestina al explotar al campesinado palestino en las tierras que adquirió. GARAUDY, Roger, *op.cit.*, p. 74.

<sup>265</sup> Como dijera unos años después Ben Gurión, el 5 de mayo de 1936, en una reunión del Vaad Leumi, el Consejo Nacional del Yishuv: «Si queremos un 100 por cien de redención judía, tenemos que poseer un 100 por cien de ocupación hebrea, un 100 por cien de granjas hebreas, y un 100 por cien de puertos hebreos». MASALHA, Nur: Políticas, *op.cit.*, p. 30.

<sup>266</sup> Véase FANON, Frantz: *Los condenados de la tierra*, Tafalla, Txalaparta, 1999.

<sup>267</sup> BRICHS IZQUIERDO, Ferrán: «Las raíces del apartheid en Palestina», *op.cit.*, pp. 85 y 53.

Por todas estas causas una parte del campesinado fue desalojado de la tierra que cultivaban ellos y sus familias desde hacía siglos<sup>268</sup>. A pesar de que el desalojo de los campesinos de la tierra fue una de las causas de los graves enfrentamientos en las décadas posteriores, no obstante, privados de sus tierras no les quedó otra solución que marcharse<sup>269</sup>.



Campesinado palestino. Fuente de ambas fotografías (2.3 y 2.4) en KHALIDI, Walid, *op.cit.*, p. 125.

---

<sup>268</sup> Aún con los otomanos pudieron continuar ligados al cultivo de sus tierras, pero con los británicos muchos de ellos se vieron definitivamente expropiados. BRICHS IZQUIERDO, Ferrán: «Las raíces del apartheid en Palestina», *op.cit.*, p. 55.

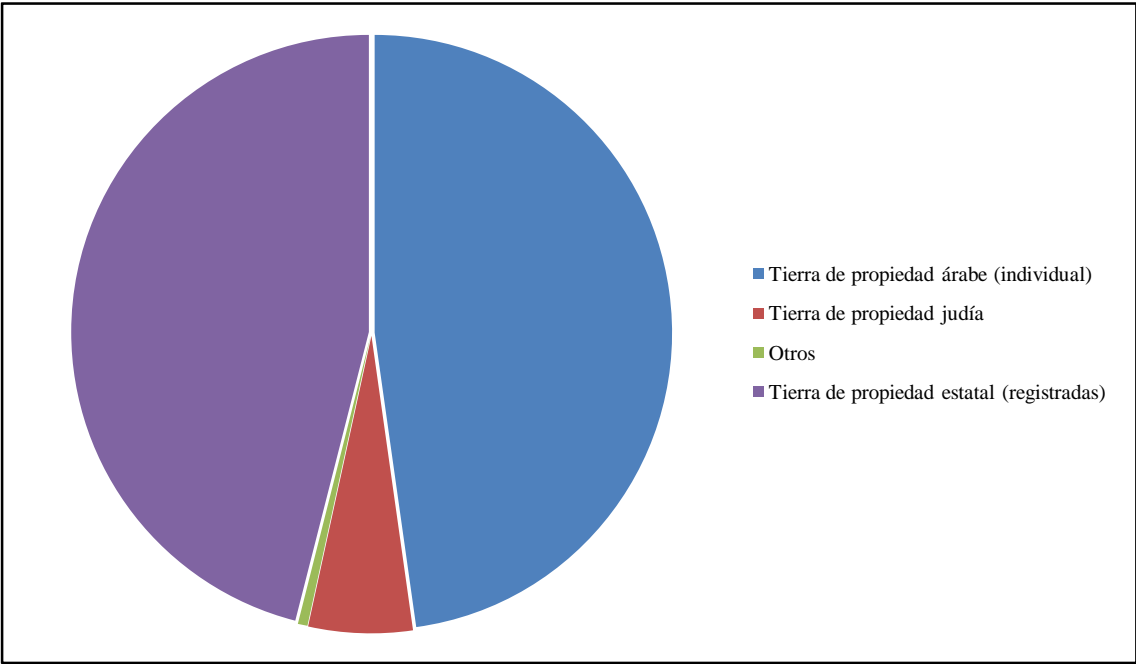
<sup>269</sup> Esta situación ya la refirió y se antepuso a ella Yitzak Epstein, como se pudo ver en el anterior apartado, al alertar sobre las implicaciones morales de la colonización sionista y sobre los peligros políticos inherentes a esta empresa. En 1907, ante la compra sionista de tierras en Galilea y ante la oposición del campesinado, Epstein criticó con dureza los métodos utilizados para la compra de tierras que conllevarían a la desposesión de los campesinos árabes, y que para él provocarían en el futuro una confrontación política. Véase EPSTEIN, Yitzhak: «La cuestión oculta», *op.cit.*, pp.19-44.

Sin embargo, a pesar de todo el esfuerzo realizado por los sionistas para comprar tierras en Palestina, antes de 1947 las tierras de propiedad judía en Palestina no alcanzaban el 6 por cien del total. En el siguiente cuadro y gráfico se pueden constatar estos datos:

Tabla y gráfico 2.3: Propiedad de la tierra en Palestina durante el Mandato británico en 1945<sup>270</sup>

	Área (en acres) <sup>1</sup>	Porcentaje
Tierra de propiedad árabe (individual)	3.143.693	47,79
Tierra de propiedad judía	372.925	5,67
Otros	35.512	0,54
Tierra de propiedad estatal (registradas)	3.028.625	46
	6.580.755	100

<sup>1</sup> Medida en *dunums* (1 dunum=1000 metros<sup>2</sup>). Las diferencia en las cifras entre 1945 y 1948 son insignificantes.



Fuente: HADAWI, Sami, *op.cit.*, p. 12

<sup>270</sup> Véase también el Mapa 2.7 de la distribución de la propiedad de la tierra en Palestina por distritos en 1946, en los anexos finales de este capítulo.

Todo ello influyó sobremanera en la sociedad palestina, puesto que era una sociedad mayoritariamente rural y agrícola formada por campesinos, pequeños propietarios y aparceros (de mayoría musulmana, pero también había algunos cristianos). Estos vivían en los cientos de pueblos y aldeas existentes donde plantaban en sus tierras cultivos variados, además de frutas y hortalizas<sup>271</sup>. También había un número considerable de beduinos nómadas, específicamente en los alrededores de Beersheva<sup>272</sup>.

Del mismo modo, la estructura social palestina también estaba formada en las ciudades por una pequeña pero rica clase comerciante, religiosa y terrateniente, por una emergente burguesía de comerciantes, artesanos y vendedores, y una considerable y floreciente clase intelectual y profesional<sup>273</sup>. Aunque esta burguesía local de comerciantes era más común entre la población cristiana, las élites de importantes familias musulmanas (Husseini, Nashashibi, etc.) mantuvieron una posición dominante en el ámbito político, aun así las familias cristianas jugaron un papel influyente en este sentido<sup>274</sup>. Las élites políticas eran miembros de estas familias aunque ellos mismos, doctores, abogados, funcionarios y profesores a menudo no eran favorecidos por tener esta cercanía<sup>275</sup>. Así mismo, también había una pequeña industria incipiente y una conciencia nacional muy desarrollada<sup>276</sup>.

---

<sup>271</sup> Véase la descripción de los cultivos que se plantaban en Palestina, así como imágenes del campesinado y diversos testimonios en el documental de GARGOUR, Maryse: *La Terre Parle Arabe*, *op.cit.*

<sup>272</sup> KAYYALI, Abdel Wahab, *op.cit.*, p. 12.

<sup>273</sup> PETEET, Julie. *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*, New York, Columbia University Press, 1991, pp. 19-20.

<sup>274</sup> Si la población cristiana representaba el 15 por cien de la población total, el porcentaje era mayor en las grandes ciudades. Por ejemplo en Yafa en 1907 había 75 por cien de musulmanes, 19 por cien de cristianos y 6 por cien de judíos. MANSOUR-MÉRIEN, Sandrine: *L'Histoire occultée des palestiniens*, *op.cit.*, pp. 21-22.

<sup>275</sup> AL-HOUT, Bayan N.: «The Palestinian Political Elite During the Mandate Period», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 9, No. 1, Autumn 1979, pp. 85-111.

<sup>276</sup> SAID, Edward, *op.cit.*, p. 62.

Tabla 2.3: Principales industrias en Palestina en 1918

Industrias	Número
De hierro	101
De joyería	20
Textil	168
Ropa	166
Industria alimentaria	178
Química	390
Papelera y de imprenta	27
Peletería	29
Maderera	90
De nácar	52
Otras	10
Total	1.231

Fuente: MANSOUR-MÉRIEN, Sandrine, op.cit., p. 21.

La estructura social y familiar seguía un modelo patriarcal y jerarquizado. Sin embargo, después del período otomano se produjo también una alteración en ese mundo tradicional que afectó directamente del mismo modo al conjunto de la sociedad, por el Mandato británico, la inmigración masiva y colonización sionista, la formación de organizaciones sociales y políticas, el desarrollo de la industria y del comercio (local y con importaciones y exportaciones), la emigración de campo a ciudad, etc.

La sociedad estaba relacionada a través de «líneas transversales» de clase, clan o familia (*hamula*) y divisiones religiosas y regionales, siendo la diferenciación más sobresaliente la urbana-rural<sup>277</sup>. El Mandato británico y la colonización sionista fueron factores determinantes que influyeron tanto en la estructura y funciones de la familia palestina como en las relaciones sociales y de género<sup>278</sup>. Esta estructura con fuertes tendencias divisorias, lealtades primordiales y políticas grupales ha persistido desde 1920. Pese a esta importante división social los diferentes estratos que conformaban la sociedad

---

<sup>277</sup> La formación de clase y la conciencia de clase estaban todavía poco desarrolladas. PETEET, Julie: *Gender in Crisis*, op.cit., p. 20-21.

<sup>278</sup> ABDO, Nahla: *Women in Israel: Race, Gender and Citizenship*, London & New York, Zed Books, 2011, p. 69.

palestina, cada uno en su ámbito de actuación, se opusieron a las políticas inglesas y sionistas. No obstante, que el movimiento nacionalista palestino centrara sus esfuerzos en esta amenaza no significó de ningún modo que naciera por su causa<sup>279</sup>, tal y como muestran numerosos estudios sobre el nacionalismo árabe y la identidad palestina<sup>280</sup>.

La composición religiosa palestina en esta época y los acontecimientos vividos posteriormente propiciaron que se estructurara una sociedad donde la identidad nacional asumió una posición primordial, en comparación con las «identidades sectarias<sup>281</sup>». Asimismo, la mayor parte del movimiento nacional fue claramente secular en ideología y en afiliación<sup>282</sup>.

Se podría decir que en la década de 1920-30 se empezó a formar la sociedad civil palestina, proceso influido por un interés cada vez mayor de esta en los asuntos sociopolíticos y culturales. En este periodo emergieron los partidos políticos, uniones de

---

<sup>279</sup> CABRERA, Nasara y ABU-TARBUSH, José: «El movimiento de la mujer palestina: entre la agenda nacional y de género», en SERRANO-NIZA, Dolores (ed.), *¿Visibles o Invisibles? Mujeres migrantes, culturas y sociedades*, Madrid, Colección Iberoamericana de Estudios de Género y Teoría Feminista, 2011. p. 183.

<sup>280</sup> Sobre el nacionalismo árabe y palestino véase RUÍZ BRAVO, Carmen: *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales: Oriente 1918-1952. Estudios y textos*, Madrid, Instituto Hispano Árabe de Cultura, 1976; ANTONIUS, George: *The Arab Awakening. The story of the Arab national movement*, Safety Harbor, Simon Publications, 2001 (primera edición 1939); KHALIDI, Rashid: *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*, New York, Columbia University Press, 1997; ABÚ QUEVEDO, José: *La cuestión palestina: Identidad nacional y acción colectiva*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002; BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2004; MUSLIH, Muhammad: *The origins of the palestinian nationalism*. Nueva York, Columbia University Press, 1988.

<sup>281</sup> PETEET, Julie, *op.cit.*, p. 20. El 15 por cien de la población cristiana, según fuentes inglesas se traducía en más de 70.000 personas. El campesinado era predominantemente, pero no exclusivamente, musulmán suní.

<sup>282</sup> *Ibid.*, p. 40.

trabajadores y de profesiones específicas, así como el movimiento de mujeres y las organizaciones que lo conformaban<sup>283</sup>.

Desde principios del siglo XX, y debido a la confluencia de una serie de factores, se estaba desarrollando un avanzado papel en la sociedad palestina relacionado con aspectos educativos y culturales, a pesar de la inoperancia inglesa. Por ejemplo, desde el inicio del Mandato británico hasta 1948 las tasas de escolarización tuvieron un avance significativo en el espacio de unos pocos años<sup>284</sup>. Aunque la situación para el campesinado en este sentido era desfavorable, por lo menos en estas primeras décadas, en las zonas urbanas se produjo un gran desarrollo en este aspecto. Determinados sectores de la sociedad, en los que se incluyen a intelectuales palestinos y árabes -que transitaban por el territorio- o el trabajo educativo que realizaban las mujeres en sus asociaciones fueron un factor fundamental para esta función cultural y educativa de Palestina. Esta situación fomentó tanto el establecimiento de bibliotecas, asociaciones y clubes literarios y culturales, que comenzaron a aparecer en los primeros años veinte, como que se fundaran un gran número de imprentas en Palestina antes de la ocupación británica. Cerca de cincuenta periódicos árabes surgieron entre 1904 y 1922, al menos otros diez, de gran repercusión, hicieron su aparición antes de la revuelta de 1936<sup>285</sup>, y

---

<sup>283</sup> HILAL, Jamil: *Takwin al-Najba al-filistiniyya* (Formación de la élite palestina), Muwatin (Instituto Palestino para el Estudio de la Democracia), Ramala, 2002. p. 106.

<sup>284</sup> Para los historiadores los primeros resultados fiables de los índices de alfabetización datan de 1932, año en el que el número de personas alfabetizadas en Palestina era la siguiente: musulmanes 25% de hombres y 3% de mujeres y cristianos 72% de hombres y 44% de mujeres. Según el historiador Rashid KHALIDI: «Palestina estaba manifiestamente adelantada respecto a los otros países de la región. La tabla de alfabetización de los musulmanes durante un periodo de siete años fue del 25.1%, 20.3% y 17.4% en Palestina, Egipto y en Turquía respectivamente». KHALIDI, Rashid: *Palestine. Histoire d'un État introuvable*, Arles, Actes Sud, 2007, p. 80. Citado en MANSOUR-MÉRIEN, Sandrine, *op.cit.*, p. 23.

<sup>285</sup> KANAFANI, Ghassan: *The 1936-1939 Revolt in Palestine*, Committee for a Democratic Palestine, New York, 1972, London, Tricontinental Society, 1980, pp. 26-27.



sesenta y siete más entre 1940 y 1948<sup>286</sup>. Cifras muy por encima de otros países como Siria o Líbano.

Con el país bajo el Mandato británico las élites palestinas habían accedido a ciertos canales de poder pero no a un control real sobre el aparato del Estado<sup>287</sup>. A diferencia de otros países en Oriente Medio, donde los poderes coloniales permitieron eventualmente a las élites nacionales florecer y liderar sus comunidades, la ocupación británica en Palestina no «se valió» de la élite nativa para facilitar su gobierno, aunque sí que utilizaría a mediadores autóctonos. Los partidos palestinos durante el gobierno inglés han sido descritos como «bloques de notables organizados en torno a una prominencia social, religiosa, política o económica<sup>288</sup>», no obstante, en Palestina este poder político no estaba asignado en las bases religiosas como sucedía en El Líbano.

La amplia mayoría de los árabes palestinos se sentían parte del «gran despertar árabe» surgido en los últimos años del siglo XIX, y la vida social, económica y cultural palestina se organizaba en torno a las mismas cuestiones de independencia y anticolonialismo predominantes en la región<sup>289</sup>, con la diferencia de que los palestinos hubieron de luchar una vez concluido el dominio otomano, al mismo tiempo y de diferente forma contra el colonialismo sionista y británico, y esta especificidad hizo que en los años del Mandato confluyera un nacionalismo árabe con un nacionalismo palestino más específico.

#### 2.3.2.3.- La historia de Palestina a través del movimiento de mujeres

---

<sup>286</sup> KHALIDI, Rashid. *op.cit.*, p. 80. Citado en MANSOUR-MÉRIEN, Sandrine. *op.cit.*, p. 22.

<sup>287</sup> *Ibid.* p. 21.

<sup>288</sup> NASHIF, Taysir: «The Bases of Arab and Jewish Leadership during the Mandate Period», *Journal of Palestine Studies* 24, Vol. 6, No. 4, Summer 1977, p. 120.

<sup>289</sup> SAID, Edward, *op.cit.*, p. 62.

El origen y la evolución del movimiento de mujeres está intrínsecamente ligado a la convulsa historia de Palestina en el siglo XX<sup>290</sup>. Esta historia ha sido conformada por múltiples factores, especialmente por los diferentes tipos de colonización sucesivas empezando por los otomanos (1516-1918), seguido de la ocupación y el Mandato británico en Palestina (1918-1948) y, finalmente, el establecimiento del proyecto colonial sionista con la creación de Israel<sup>291</sup>, que se prolonga hasta el día de hoy.

El movimiento de mujeres palestinas se fue perfilando, por un lado, con el impacto de estos acontecimientos en su vida y su consiguiente respuesta a ellos, y por el otro, con las prácticas sociales de transformación de las propias mujeres<sup>292</sup>. Hay que destacar que incluso antes de que la cuestión nacional llegara a determinar y dictar la trayectoria del movimiento de mujeres en Palestina, estas se encontraban dentro de un movimiento más amplio, en el contexto de un ‘despertar de las mujeres’ (*al-Nahda al-nisa’iyya*) de la región, como estaba sucediendo en Egipto y en otros países árabes, así como en otros países de la zona como Turquía e Irán. Las mujeres árabes activistas que formaban este movimiento, del que las mujeres palestinas eran parte integrante, tuvieron un desarrollo temprano de una conciencia cultural panárabe. Igualmente, mantuvieron desde el

---

<sup>290</sup> Desde el punto de vista antropológico y sociológico muy poco se sabe de la vida cotidiana e individual de la mujer palestina antes de 1948. Existe un estudio concreto sobre la aldea palestina de *Artas*, cerca de Belén, que describe la vida de las mujeres. En él la antropóloga Hilma Granqvist estudió entre 1920-1930 de forma detallada la vida y costumbres de esta aldea palestina y de sus mujeres. PETEET, Julie, *op.cit.*, p. 21. También hay algunos relatos etnográficos procedentes en su mayor parte de la zona de *Yabal Nablus* (Monte Naplusa) que tratan ciertos aspectos de las relaciones de género en la familia. En ABDO, Nahla: «Nationalism and Feminism: Palestinian Women and the Intifada- No Going Back?», en MOGHADAM, Valentine (ed.), *Gender and National Identity: Women and Politics in Muslim Societies*, London & New Jersey y Karachi, United Nations University, Oxford University, Zed Books, 1994, p. 55. Por otro lado, en cuanto a las mujeres urbanas hay muy poca información que permita conocer más que de una forma superficial sus vidas diarias.

<sup>291</sup> RODINSON, Maxime: *Israel: A Colonial Settler- State?*, New York, Monad Press, 1973. p. 121.

<sup>292</sup> Estos primeros relatos de la participación de las mujeres y organizaciones son escasos, debido a la situación que hubo en Palestina a raíz de 1948. PETEET, Julie. *op.cit.*, pp. 40 y 42.

principio cierta perspectiva internacionalista y estaban articuladas regionalmente<sup>293</sup>. Este último aspecto fue favorecido por ese auge del sentimiento nacionalista en las sociedades árabes, que facilitaba que compartieran determinadas directrices y acciones conjuntas pero sin olvidar sus propias características locales<sup>294</sup>.

El nacionalismo palestino apareció antes de la irrupción del sionismo en Palestina<sup>295</sup>. Un sentimiento de responsabilidad social y civil unido a agitaciones «proto-nacionalistas» y al sentimiento nacionalista palestino imperante, repercutieron directamente en las clases sociales, medias y altas, de mujeres palestinas<sup>296</sup>. De igual forma, que la colonización sionista afectó en primer lugar y directamente a las campesinas.

La emergencia del movimiento de mujeres palestino debe ser situado por lo tanto dentro de una «compleja» mezcla nacionalista<sup>297</sup>, anticolonialista y con ciertos tintes feministas. Entre 1900 y 1948 se formaron numerosos grupos de mujeres muy diversos. Estas asociaciones iban desde sociedades caritativas a uniones de mujeres, agrupaciones religiosas (musulmanas y cristianas), clubes literarios y deportivos, uniones de estudiantes, sindicatos de trabajadoras, grupos de chicas *scout*, etc. Muchas mujeres palestinas al formar parte a la vez en varios tipos de organizaciones, participaban en diversos niveles que se superponían y que influyeron en su trabajo posterior.

---

<sup>293</sup> En FLEISCHMANN, Ellen: *The Nation and Its "New" Women: The Palestinian Women's Movement 1920-1948*, Berkeley, University of California Press, 2003, pp. 98 y 104. El movimiento de mujeres palestina se inspiró y nutrió del contacto y el apoyo de otros grupos de mujeres árabes.

<sup>294</sup> Para saber más véase: RUÍZ BRAVO-VILLASANTE, Carmen: *La mujer en el mundo árabe*, Madrid, Asociación de Mujeres por la Paz, 2000.

<sup>295</sup> Véase KHALIDI, Rashid: *Palestinian Identity*, *op.cit.*,. Sobre el nacionalismo árabe y la identidad palestina véase además del libro citado los estudios ya referidos de RUIZ BRAVO, Carmen: *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales*, *op.cit.*; ANTONIUS, George: *The Arab Awakening*, *op.cit.*; ABÚ QUEVEDO, José: *La cuestión palestina*, *op.cit.*; BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino*, *op.cit.*; MUSLIH, Muhammad: *The origins of the palestinian nationalism*, *op.cit.*

<sup>296</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 97.

<sup>297</sup> *Ibid.*, p. 5.

El movimiento de mujeres palestino surgió a principios del s. XX, al aparecer en la primera década las primeras asociaciones establecidas por ellas mismas. No obstante, aunque fue en 1929 cuando se considera y se forma el movimiento de mujeres «oficialmente», se puede encontrar su origen anteriormente.

A finales del siglo XIX se tiene constancia de la primera acción representativa de un grupo de mujeres palestinas, fue realizada por mujeres campesinas contra la colonia sionista de *Affula* en 1884<sup>298</sup>. Asimismo, aunque las mujeres palestinas no fueron las fundadoras participaron también en las asociaciones que establecieron las misiones europeas desde finales del s. XIX, lo que les sirvió a algunas de ellas como experiencia previa<sup>299</sup>. Igualmente, en 1903 se registró la primera organización de mujeres palestinas, la *Orthodox Aid Society* para los pobres en Acre<sup>300</sup>. Por consiguiente, estos ejemplos revelan que ya había una tendencia asociativa entre las mujeres a finales del s. XIX y principios del s. XX. Todo indica que para dar estos primeros pasos (y los que siguieron), tuvo que haber previamente encuentros, reuniones en los que las mujeres

---

<sup>298</sup> JAMMAL, Laila: *Contributions by Palestinian Women to the National Struggle for Liberation*, Washington, Middle East Publications, 1985, p. 8.

<sup>299</sup> Un ejemplo se tiene con la *Friend Girls School* fundada en Ramala en 1869. En VELLOSO, Agustín: «Women, Society and Education in Palestine», *International Review of Education*, 42 (5), 1996, p. 524. Otro ejemplo se tiene con la Asociación de jóvenes mujeres cristianas (YWCA en sus siglas en inglés), que tenía también su contraparte masculina, el YMCA. Se establecieron en ciudades y municipios de poblaciones mayormente cristianas, aunque mujeres y chicas musulmanas también participaron en muchas de estas actividades, que eran educativas, vocacionales y culturales. Para muchas mujeres el YWCA en Jerusalén era «solo una salida para las chicas» durante el régimen turco. Durante el Mandato, ambas asociaciones evolucionaron y se convirtieron en importantes instituciones y como lugares de reunión para la gente joven. Mujeres jóvenes asistían a clases y conferencias tanto del YMCA como del YWCA. (Por ejemplo, la poetisa Fadwa Tuqan tomó clases de inglés en el YMCA de Jerusalén.) Ambas instituciones atraían a grupos de jóvenes activos difundiendo ideas políticas así como culturales, pero se consideraba entre la población que las ideas que promovían eran «importadas». FLEISCHMANN, Ellen, *op.cit.*, pp.109-110.

<sup>300</sup> Un grupo similar, el *Orthodox Ladies Society*, se creó el 15 de febrero de 1910 en Yafa, una de sus fundadoras y presidenta fue Adele Azar.

hablasen de cuál era la situación, de las necesidades comunitarias o de las acciones a seguir.

Las organizaciones de mujeres eran caritativas en sus inicios. Esta característica está ligada a la propia cultura árabe como parte de su legado histórico y a la influencia religiosa. En Palestina, como se ha mencionado, la población era mayoritariamente musulmana, y había una minoría cristiana significativa, en ambas religiones la caridad era algo inherente<sup>301</sup>. Además, las mujeres en las sociedades árabes e islámicas participaban en la beneficencia antes de este periodo, a través de las donaciones religiosas (*Awqaf*).

Por otra parte, un gran número de ellas que participaban en estas sociedades caritativas, grupos de mujeres y similares pertenecían a las clases medias urbanas y también más pudientes y educadas que pertenecían a distintos credos. El estatus de la mujer palestina estaba fundado por ideologías y estructuras específicas de la composición social<sup>302</sup>, y una característica importante fueron los lazos de unión que se crearon entre estas mujeres<sup>303</sup>, cristianas y musulmanas que trabajaban juntas, codo con codo, por sus comunidades lo que produjo «un sentimiento de interés mutuo con otras mujeres<sup>304</sup>». Asimismo, la extensión de la educación entre las mujeres con el cambio de siglo fue una de las mayores transformaciones que ocurrió en la vida de muchas de ellas. A través de la educación, de su trato y trabajo con pudientes y pobres, mayores y jóvenes, cristianos y musulmanes y con el campesinado, etc., las clases medias y altas de mujeres tomaron conciencia de las necesidades y problemas de su propia sociedad, en los que se centraría posteriormente parte del trabajo político<sup>305</sup>.

---

<sup>301</sup> Véase JAMMAL, Laila. *op.cit.*, p. 12; MUGHANNAM, Matiel: *The Arab Woman and the Palestine Problem*, London, Herbert Joseph, 1937, pp. 60-61.

<sup>302</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 21.

<sup>303</sup> Ejemplo de este tipo de unión y amistad es el de Milia Sakakini (cristiana) y Zalikha al-Shihabi (musulmana) que crearon en 1921 la primera Unión de Mujeres árabes palestinas.

<sup>304</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 99.

<sup>305</sup> *Ibid.*, p. 96 y 107.

Sin embargo, esta expansión de la educación no fue la misma en el caso de las zonas rurales, y por lo tanto, para las mujeres campesinas. En 1930, el Director de Educación del Mandato británico admitió en su informe que «desde que empezara el mandato [este] nunca se [había] comprometido a proporcionar fondos suficientes para la construcción de una sola escuela en el país». En esta década, en más de ochocientas aldeas palestinas «sólo había quince escuelas para niñas (comparado con las 269 para los varones), y en las aldeas restantes, [...] ni siquiera había colegios ni escuelas secundarias<sup>306</sup>».

Estas cifras dan una idea de la situación de la educación de las mujeres en las zonas rurales, por lo menos en las primeras décadas, pero no se corresponden con las de Palestina en su conjunto, sobre todo, lo que se refiere a las zonas urbanas, como se ha visto anteriormente, debido a que en Palestina «se había desempeñado un papel pionero en la educación desde el inicio del ‘resurgimiento árabe’ a principios del siglo XX<sup>307</sup>».

Asimismo, en la organización inicial de las mujeres también se desarrolló un sentido de la «identidad de género<sup>308</sup>», al enfocar sus esfuerzos en mejorar el estatus de la mujer a través de la educación y expandir su papel en la vida social y profesional. Mujeres que dirigían estas asociaciones tenían entre sus objetivos que otras mujeres que no tenían recursos o que eran huérfanas recibieran una formación que luego les facilitara encontrar un trabajo, para poder mantenerse de forma independiente o contribuir a la economía familiar<sup>309</sup>.

---

<sup>306</sup> En 1935, el gobierno británico rechazó el 41 por ciento de las solicitudes de estudiantes palestinos para plazas en las escuelas. KANAFANI, Ghassan, *op.cit.*, p. 26.

<sup>307</sup> *Ibid.*

<sup>308</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 99.

<sup>309</sup> Adele Azar intentaba encontrar un empleo a las estudiantes cuando terminaban los estudios. En el caso de que las estudiantes no fueran huérfanas hablaba con sus familias para convencerlas de lo beneficioso que era que estas trabajasen y que además contribuyeran en la economía familiar. Les buscaba un empleo como profesoras, enfermeras, en la Oficina de Correos, la compañía de teléfonos, en comercios, etc. Véase el anexo de *Biografía de mujeres* en los anexos generales al final de la tesis.

Aunque en un primer momento las asociaciones tuvieron ese carácter caritativo que también promovía la educación para las mujeres, con el tiempo se transformaron progresivamente en un ‘movimiento’ con un aumento de la actividad pública y colectiva debido a los efectos de las constantes crisis y la tensión en el país que llevaron a una politización mayor. Esto produjo, como consecuencia, que se entremezclaran los objetivos y unos ámbitos de actuación con otros; político, caritativo, social, educativo y cultural. Organizaciones que se definían de una determinada forma realizaban actividades similares con objetivos idénticos a otras asociaciones que trabajaban otros campos.

Pudiera ser que este «activismo» de las mujeres fuera disimulado, en un principio, al adoptar las organizaciones un carácter caritativo. Este trabajo, sin embargo, pudo significar una protesta política tácita y una crítica soterrada a las autoridades competentes, debido a que estas mujeres suplían vacíos que las autoridades coloniales responsables no cumplían, por ejemplo, en el ámbito educativo y social. En este sentido, la información obtenida a través de las mujeres palestinas pertenecientes a este movimiento durante este periodo desvela dos posturas. Por un lado, se encuentran las mujeres que afirman que no había ninguna implicación política en las organizaciones caritativas. Según Katherine Siksik, fundadora en 1926 de la *Orthodox Society for the Destitute Sick*, los estatutos de esta organización fijaban explícitamente la «no intervención en política»<sup>310</sup>. Otro ejemplo es el de Anbara Salam al- Khalidi, en su autobiografía aparece que las mujeres se comprometieron con su deber nacional «sin ruido y agitación» al realizar tareas que eran apolíticas<sup>311</sup>. Por otra parte, se encuentran otras mujeres palestinas de esta época, que aseguran que el trabajo caritativo sí que estaba en un principio y en cierta forma relacionado con un activismo político. Wadia Khartabil activista durante el periodo del Mandato en organizaciones de mujeres en Tulkarem afirmó en una entrevista que «el trabajo social era una tapadera para el trabajo

---

<sup>310</sup> Entrevista realizada por Fleischmann a Henriette Siksik, hija de Katherine Siksik en 1993. Véase FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 103.

<sup>311</sup> AL-KHALIDI, Anbara Salam: *Jawla fi al-dikrayat bayna Lubnan wa Filastin* (Memorias entre Líbano y Palestina), Beirut, Dar al-nahar lil nashr, 1978, p. 190.

político<sup>312</sup>». De otra forma pero con el mismo significado fuentes cercanas a Zalikha al-Shihabi, una de las fundadoras de la primera Unión de Mujeres en Palestina, describen el trabajo de la Unión como «político pero bajo el velo social<sup>313</sup>».

Consecuentemente, el trabajo ‘caritativo’ y ‘político’, al igual que los otros campos de actuación, se entremezcló rápidamente en el movimiento asociativo de mujeres y en las organizaciones que lo empezaron a conformar. Asimismo, se llegó a un punto en que la crisis política en Palestina, debido a las políticas colonialistas británicas y la amenaza sionista, se extendió y tuvo como consecuencia la inclusión de todos los segmentos de la sociedad. Los tipos de lazos personales y conexiones que las mujeres desarrollaron a través del trabajo caritativo fueron fácilmente transferibles a su trabajo político, se podría decir entonces que «las mujeres no estuvieron políticamente marginadas, las mujeres estaban definiendo su propio lugar en la esfera política en el s. XX<sup>314</sup>».

En esta época, entre finales del s. XIX hasta 1949, se pueden distinguir tres periodos históricos en el movimiento de mujeres, cada uno enmarcado por un conjunto específico de características y circunstancias históricas, así como la naturaleza de las relaciones del movimiento nacional

1) 1884-1929: Nacimiento, primeros pasos organizativos y oficialización del movimiento.

El periodo de 1884 a 1929 destaca por la emergencia del movimiento de mujeres y sus primeros pasos dados en el contexto de un crecimiento a la oposición de las políticas del

---

<sup>312</sup> Entrevistada realizada por Peteet y Sayigh a Wadia Khartabil en marzo de 1982. Véase SAYIGH, Rosemary y PETEET, Julie: «Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon», en RIDD, Rosemary y CALLAMAY, Hellen (eds.), *Caught Up in Conflict: Women's Responses to Political Strife*, London, Macmillan Education, 1986, pp. 106-137.

<sup>313</sup> Entrevista realizada por Fleischmann a Madiha Nusseibeh sobrina de Zlikha al-Shihabi en 1999. FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 103.

<sup>314</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 22.



Mandato británico <sup>315</sup>, de la Declaración *Balfour*, (por la que los ingleses se comprometían a establecer un hogar nacional judío en Palestina), y contra la inmigración judía y su colonización, promovida por los ingleses y el movimiento sionista.

A partir de esta época las mujeres palestinas pusieron en marcha un activo y dinámico movimiento, que reaccionó y actuó ante los distintos acontecimientos y desafíos que se fueron sucediendo.

Las asociaciones de mujeres establecidas y dirigidas por mujeres palestinas, que como se ha mencionado existían ya desde principios de siglo XX, empezaron a desarrollar una labor fundamental en la sociedad, de forma particular tras el colapso que supuso la primera Guerra Mundial. A pesar de los efectos devastadores de la Gran Guerra hubo una proliferación de organizaciones de mujeres al aumentar su número de forma considerable. Aunque tal y como expresa la escritora Asma Tubi «el país estaba lleno de ellas cuando el año 1920 llegaba a su fin<sup>316</sup>», las mujeres palestinas todavía no habían formado un movimiento propiamente. Sería durante el transcurso de esta última década cuando se empiezan a organizar mejor, se crean diversas asociaciones representativas y finalmente, en 1929, se constituyen como movimiento oficialmente.

Estas organizaciones de mujeres que surgieron durante estas primeras décadas bajo dominio inglés, evolucionaron y conformarían parte de la sociedad civil palestina que se estaba cimentando desde principios de siglo.

---

<sup>315</sup> Se ha puesto esta fecha, que ya se mencionó con anterioridad, por ser de gran relevancia y representativa al ser el año de la primera acción conocida de un grupo de mujeres palestinas campesinas contra una colonia sionista, la de *Affula* en 1884.

<sup>316</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 107.

En marzo de 1920, antes del comienzo oficial del Mandato británico, veintinueve mujeres procedentes del norte de Palestina enviaron una carta al administrador jefe de la región en la que protestaban por la Declaración *Balfour*<sup>317</sup>:

Hemos leído sus declaraciones concernientes a los asentamientos judíos en nuestro país y de hacer (Palestina) su hogar nacional [...] Ya que este derecho es perjudicial para nosotros en todos los sentidos [...] nosotras mujeres musulmanas y cristianas que representamos a otras mujeres de Palestina protestamos vigorosamente contra estas declaraciones que causan subdividir nuestro país.

En esta época es perceptible que el despegue de las organizaciones de mujeres se produjo en la lucha contra la inmigración judía y el Mandato británico. Las mujeres palestinas en este momento se percibían a sí mismas como parte de una sociedad víctima de las políticas británicas y del sionismo, no como individuos (mujeres) propiamente, no obstante, sentían su identidad nacional al igual que el conjunto de la población<sup>318</sup>.

En 1921 un grupo de mujeres dirigido por Emilia Sakakini y Zalikha al-Shihabi fundaron en Jerusalén la primera organización política de mujeres; la Unión de Mujeres Palestinas<sup>319</sup>. Fue establecida, entre otros objetivos, para organizar a las mujeres en torno a las diligencias nacionales.

Además, en este mismo año, hay datos de que las mujeres participaron en mayo en violentos disturbios ocurridos entre árabes y judíos en Yafa. Igualmente, a finales de

---

<sup>317</sup> Carta al Administrador O.E.T.A, de las mujeres árabes en el norte, 23 de marzo de 1920, Archivos del Estado de Israel, RG 230/L. Recogido en el periódico *Al-Karmil*, 8 de noviembre, 1922. En FLEISCHMANN, Ellen: «The Emergence of the Palestinian Women's Movement 1929-1939», *Journal of Palestine Studies*, 29, No. 3, Spring 2000, p. 17.

<sup>318</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 42.

<sup>319</sup> Activistas de hoy en día se refieren a este grupo como el precursor de la actual Unión General de Mujeres Palestinas, *Ittihad al-am lil-mar'a al-filistiniyya*, o *General Union Palestinian Women's*, GUPW en sus siglas inglesas. *Ibid.*, p. 44.

1921 las mujeres formaron comités para recaudar fondos y apoyar a la delegación enviada a Londres por la Ejecutiva Árabe<sup>320</sup>, para protestar directamente ante el gobierno británico y exigir la abolición de la Declaración *Balfour*, oponerse a la inmigración judía y pedir la formación de un gobierno representativo<sup>321</sup>.

En 1922, las mujeres empezaron a celebrar reuniones en las que se confrontaban directamente con el gobierno, haciéndose eco de las demandas del movimiento nacionalista. Aunque se produjeran estas «acciones políticas», todavía en esta época seguía imperando un trabajo más social y caritativo, no obstante, esto servía para ir politizando cada vez más su trabajo en el marco nacionalista. Las mujeres habían participado desde el principio en las protestas contra las políticas británicas, pero todavía dentro de un marco poco organizado.

Los violentos incidentes que se produjeron en 1929 en el denominado levantamiento de *al-Buraq*, por el control del Muro de las Lamentaciones, el aumento desmedido de la inmigración judía y la represión inglesa, tuvieron un profundo efecto en la sociedad palestina por los asesinatos, arrestos y sentencias a muerte que se produjeron. Este hecho impulsó el movimiento nacionalista y llevó a la celebración, ese mismo año, del primer Congreso palestino de Mujeres Árabes. Para Matiel Mughannam, activista en el movimiento, los efectos de estos sucesos fueron «el mayor cambio en la vida de las mujeres árabes en Palestina y en la concentración de sus fuerzas<sup>322</sup>». En este contexto de crisis las mujeres palestinas sintieron la necesidad de dar un paso más en sus acciones, «la crisis nacional actuó directamente en las mujeres y no a través de la mediación de las organizaciones de hombres<sup>323</sup>».

Por lo tanto, este primer Congreso celebrado en 1929 en Jerusalén marca el punto de inflexión en el movimiento de mujeres palestino, al constituirse oficialmente como

---

<sup>320</sup> Disuelta en 1934 y reemplazada por el Comité Superior Árabe.

<sup>321</sup> AL-KHALIDI, Walid: *Qabl al-shatat: al-Tarij al-musawar lil-shaab al-falistiyni*, op.cit., pp. 89-97.

<sup>322</sup> MUGHANNAM, Matiel. op.cit., p. 69.

<sup>323</sup> SAYIGH, Rosemary: «Palestinian Women: Triple Burden, Single Struggle», *Peuples méditerranéens*, 44-45, 1988, p. 248.

movimiento y comenzar su participación en un activismo políticamente organizado. Asistieron a él entre doscientas y trescientas mujeres pertenecientes a diferentes asociaciones, organizaciones y sociedades musulmanas, cristianas y nacionalistas seculares procedentes de toda Palestina<sup>324</sup>. En el encuentro se comprometieron a apoyar todas las resoluciones y decisiones del Congreso, así como los requerimientos del liderazgo árabe (masculino)<sup>325</sup>. Este evento, por lo tanto, representó la continuación y el fortalecimiento del movimiento que ya estaba en marcha.

Se sabe, por la crónica que realizó en su libro Matiel Mughannam<sup>326</sup>, como una de las organizadoras del congreso, que durante el transcurso del encuentro un pequeño grupo - en el que ella se encontraba- se ausentó para presentar las resoluciones al Alto Comisionado británico. En un principio iban a entregárselas a su esposa, pero como la delegación tenía fines políticos tenían que reunirse con él y presentárselas directamente, tal y como expresa Mughannam «no tuvieron otra alternativa que [...] ignorar todas las restricciones tradicionales». Este grupo aprovechó igualmente la visita para pedir al Comisionado autorización para manifestarse, aunque en un principio el representante inglés se negó, finalmente accedió pero pondría como condición que la manifestación la realizaran en coche y que no dieran ningún discurso. Cuando regresaron al Congreso, todavía reunido, todas las participantes marcharon en un convoy de más de cien autos a través de la ciudad, y aunque no salieron de ellos iban haciendo sonar los cláxones para llamar la atención, como sentenciaba Mughannam «[los ingleses] no podían hacer nada» para evitarlo. De igual forma durante el camino realizaron algunas paradas para presentar a determinados cónsules extranjeros las resoluciones<sup>327</sup>.

---

<sup>324</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 46.

<sup>325</sup> Para ver la lista completa de resoluciones véase MUGHANNAM, Matiel, *op.cit.*, pp. 70-75.

<sup>326</sup> *The Arab Woman and the Palestine Problem. Op.cit.*

<sup>327</sup> *Ibid.*, pp. 74-75.



Fotografía 2.5: Comitiva de mujeres palestinas en su visita al Alto Comisionado británico como protesta por sus políticas, durante la celebración del Congreso de Mujeres de 1929. Fuente: KHALIDI, Walid, *op.cit.*, 101.

En este primer Congreso se creó la Asociación de Mujeres Árabes (AMA)<sup>328</sup>, que se dividiría en distintas sedes, y también se formó y eligió el Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA)<sup>329</sup>. Wahida al-Khalidi sería elegida como presidenta, Matiel Mughannam secretaria general y Shahinda Duzdar tesorera. Este comité sería el órgano ejecutivo de toda Palestina de la Asociación de Mujeres Árabes, además de ser el encargado de que se cumplieran las resoluciones del congreso. Asimismo, serviría como catalizador para unir a otras asociaciones de mujeres alrededor del país, al crearse nuevas secciones locales y comités nacionales.

---

<sup>328</sup> Julie Peteet asegura que el Congreso de 1929 se llevó a cabo para consolidar la ya mencionada anteriormente Unión de Mujeres Palestinas creada en 1921. PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 44. Sin embargo, Ellen Fleischmann asegura que esta Unión duró pocos años desde su creación y que en el Congreso de 1929 se creó de forma independiente la Asociación de Mujeres Árabes y el Comité Ejecutivo. FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 109 y 115.

<sup>329</sup> Las mujeres que formaron la directiva del Comité Ejecutivo fueron: Tarab Abd al-Hadi, Diya Nashashibi, Katrin Dib, Shahinda Duzdar, Fatima al-Husseini, Anisa al-Khadra, Naimati al-Husseini, Saadiya al-Alami, Wahida al-Khalidi, Khadija al-Husseini, Matiel Mughannam, Zahiyya Nashashibi, Milia Sakakini, Zalikha al-Shihabi y Mary Shihada, casi todas residentes en Jerusalén. Hay fuentes que difieren de la composición exacta del Comité Ejecutivo. Aquellas mujeres que sin duda pertenecieron y que han sido mencionadas en más de una fuente son las citadas. Ver apéndice I en FLEISCHMANN, Ellen, *op.cit.*, pp. 213-217.

La Asociación de Mujeres Árabes (AMA) personificaría el movimiento de mujeres, entre sus objetivos, en sus estatutos fundacionales, se encontraba «elevar la posición de las mujeres», a través del desarrollo económico y educativo, y asistir a instituciones nacionales mediante el apoyo a cualquier iniciativa que beneficiara al país económica, social y políticamente<sup>330</sup>. El movimiento de mujeres, como la mayoría del movimiento nacional, desde su comienzo se caracterizó por ser claramente secular.

Poco después del Congreso, el Comité Ejecutivo convocó una reunión para organizar la Asociación de Mujeres de Jerusalén como una rama de la Asociación de Mujeres Árabes. Otras ramas del AMA fueron establecidas también en Acre, Ramla, Safad, Haifa, Yafa, Naplusa, Nazaret y Gaza, no obstante, la rama de Jerusalén se convirtió rápidamente en la sección dominante y desde donde operaba el Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA). De hecho la distinción entre el AMA y el EMA de Jerusalén durante los primeros años de 1930 es confusa, ya que sus responsabilidades se superponían y prácticamente no se diferenciaban entre sí. Finalmente, como era de prever, a mediados de 1930 el Comité Ejecutivo fue incorporado al AMA de Jerusalén<sup>331</sup>.

Otras características coincidentes de las mujeres implicadas en este movimiento es que la mayoría procedía de las ciudades, con estudios, pertenecientes a la clase media y alta próxima a la élite palestina. Pertenecían a familias en las que los hombres eran comerciantes, terratenientes, ulemas, profesores, abogados, médicos o funcionarios del gobierno. Un número significativo eran jóvenes, algunas casadas y otras solteras. Las mujeres casadas destacaban más como portavoces oficiales, presidían reuniones, daban conferencias, firmaban memorándums y redactaban telegramas. Las solteras permanecieron más tiempo en el movimiento y fueron las que terminaron ocupando los

---

<sup>330</sup> MUGHANNAM, Matiel. *op.cit.*, p. 69.

<sup>331</sup> FLEISCHMANN, Ellen: «The Emergence», *art.cit.*, p. 19. Por otra parte, en esta investigación se utilizarán indistintamente las siglas (AMA) Asociación de Mujeres Árabes y (EMA) Comité Ejecutivo de Mujeres Árabe cuando se refiera al grupo de mujeres de Jerusalén.

cargos de liderazgo<sup>332</sup>. Otro rasgo fue la conexión entre la EMA y la Ejecutiva Árabe (masculina) a través de lazos matrimoniales en su mayoría. Curiosamente muchos de estos hombres eran rivales políticos<sup>333</sup>.

Otro aspecto destacable es que varias de estas mujeres no eran de origen propiamente palestino pero sus maridos sí y por eso se les consideraba como palestinas, o también porque por diferentes circunstancias vivían en Palestina, algo que no mermaba en absoluto su implicación. Este hecho potenciaba esa unión nacionalista árabe y reflejaba los lazos que había en este territorio antes de la repartición colonial. Por ejemplo, Anbara Salam, Matiel Mughannam, Katy Antonious y Anisa Subhi al-Khadra eran libanesas, Wahida al-Khalidi iraquí, e incluso Sadhij Nassar tenía orígenes persas.

Por otra parte, según algunas investigadoras y como ya se señaló anteriormente se podría decir que la fundación del movimiento de mujeres fue la primera articulación del «feminismo palestino<sup>334</sup>». Una perspectiva femenina específica fue evidente en este activismo de mujeres, algo que le permite ser subsumido bajo esta categoría<sup>335</sup>. Este distintivo se percibe en el primer Congreso de mujeres, que aparte de seguir una agenda política nacionalista contra las políticas del Mandato y la colonización judía, marcó entre sus objetivos; actuar como un catalizador y unificar el movimiento de mujeres en Palestina, participar en el ‘despertar’ (*Nahda*) de las mujeres árabes estrechando lazos con otras organizaciones de mujeres en Iraq, Siria, Líbano y Egipto; fomentar el comercio y la industria nacional; y difundir la cultura árabe en Palestina<sup>336</sup>.

---

<sup>332</sup> *Ibid.*, p. 20.

<sup>333</sup> Tarab Abd al-Hadi (Auni), Naimati al-Husseini (Jamal), Anisa al-Khadra (Subhi), Matiel Mughannam (Mughannam) y Mary Shihada (Bulos). Melia Sakakini, soltera, era la hermana de Khalil Sakakini también miembro de la Ejecutiva Árabe y Wahida al-Khalidi, presidenta de la EMA, era la esposa de Husayn Fakhri al-Khalidi, alcalde de Jerusalén en 1934. PETEET, Julie: *Gender in crisis, op. cit.*, p. 44.

<sup>334</sup> FLEISCHMANN, Ellen: «The Emergence», *art.cit.*, p. 17.

<sup>335</sup> PETTET, Julie. *op.cit.*, p. 40.

<sup>336</sup> *Mirat al-Sharq*, 28 de Octubre de 1929.

El movimiento y las mujeres que lo formaban desempeñaron un papel importante en las vidas de muchas de ellas, al influir en su progreso personal, social y político, con la consecuencia de que se crearan nuevas lealtades que traspasaban las líneas religiosas, familiares o de clan (*hamula*). Sin embargo, en esta época las mujeres campesinas, que conformaban la mayoría de la población de mujeres y que ocuparían un primer plano en la revuelta del 1936, no estaban presentes todavía en este espacio político. Durante estos años estuvieron activas en menor medida, o quizás, sería más correcto decir en un nivel menos documentado. Prueba de esto y de que puede haber información que se desconozca a este respecto es que después de los disturbios de 1929 una comisión de investigación inglesa viajó por Palestina, y lo que más impresionó a sus miembros fue ver a un grupo de más de doscientas mujeres campesinas que agitaban sus chales al paso de sus coches y que coreaban «¡abajo la Declaración Balfour!»<sup>337</sup>.

## 2) 1930-1939: Movilización plena de las mujeres urbanas y campesinas

La década de 1930 fue un periodo que se distingue por la movilización sin precedentes en la historia de la lucha nacional palestina y de las mujeres.

Al comienzo de esta década la tensión se hacía cada vez más palpable y se iba incrementando. Este ambiente se generaba además de por los arrestos masivos, encarcelaciones a gran escala y ejecuciones de palestinos por parte de los ingleses –que tuvieron como punto de partida los disturbios de 1929, y que no cesaron hasta el fin del Mandato–; por la inmigración masiva judía (y los enfrentamientos que se produjeron a raíz de ella); la apropiación de cada vez más tierras por parte de los sionistas dejando al campesinado sin su medio de vida; y la publicación en los periódicos de numerosos casos en los que se descubría que los colonos se estaban armando clandestinamente.

A principios de 1930 aumentó considerablemente las convocatorias de manifestaciones realizadas por mujeres y su participación en ellas. Según fue avanzando la década las acciones de las mujeres fueron incrementándose al promover también y secundar las

---

<sup>337</sup> JAMMAL, Laila, *op.cit.*, p. 8.



huelgas generales y las campañas de boicot a productos no nacionales<sup>338</sup>. Igualmente, las mujeres se mostraron muy activas en la ayuda a los presos y las presas palestinas y a sus familias. Este último hecho fue importante porque fue el primer paso que propició un mayor acercamiento y unión entre las mujeres campesinas y urbanas.

En 1931 el EMA convocó (a las mujeres) a una huelga general, a pesar de que el movimiento nacional palestino liderado por los hombres hubiera renunciado a secundarla, para conmemorar el aniversario de las ejecuciones de algunos detenidos en el levantamiento de *al-Buraq* el año anterior. Esta acción quedó reflejada en el siguiente documento:

En nombre del Comité Ejecutivo de la Asociación de Mujeres árabes, las señoras Wahida al-Khalidi y Matiel Mughannam publican un discurso en la prensa árabe por el aniversario a día de hoy de la muerte de aquellos que fueron ejecutados durante los disturbios. La proclama invita a todas las mujeres árabes de Palestina a que vayan hoy a la huelga. [En] la declaración se utiliza la [...] expresión comunista la «política imperialista injusta» y se hace un llamamiento a las mujeres a declarar al mundo entero que Palestina es árabe y permanecerá<sup>339</sup>.

Asimismo, el año siguiente, en 1932, el EMA fue «la primera institución nacional en publicar la difícil situación de los *fallahin* (campesinos) [y *fallahat* (campesinas<sup>340</sup>)]»<sup>341</sup>. Se redactó un detallado memorándum que dejó ver «su grado de conocimiento técnico», en el que pedían la abolición del diezmo y la restitución del Banco de Agricultura que

---

<sup>338</sup> Como respuesta a la campaña de boicot que desde las primeras décadas del siglo XX realizaba el sindicato social-sionista *Histadrut*, que era prácticamente un Estado dentro del Mandato, a la mano de obra árabe y a los productos árabes.

<sup>339</sup> MAE/CADN, Consulado de Jerusalén B 122, *The Palestine Bulletin*, miércoles 17 de junio de 1931. MANSOUR-MÉRIEN, Sandrine. *op.cit.*, p. 48.

<sup>340</sup> ABDO, Nahla: *Women in Israel*, *op.cit.*, p. 66.

<sup>341</sup> SAYIGH, Rosemary: «Palestinian Women», *art.cit.*, p. 265.

había sido disuelto en 1925<sup>342</sup>, además de exigir que el campesinado mantuviera las tierras que trabajaba y cesaran las expropiaciones, concesiones y ventas a los colonos.

El año siguiente 1933 fue un año significativo a nivel nacional dentro del movimiento de mujeres. En abril participaron en un boicot general por la visita del militar inglés Edmund Allenby y del entonces Secretario de Estado de las Colonias Philip Cunliffe-Lister (Lord Swinton). A su vez, organizaron una manifestación multitudinaria en Jerusalén, en la que participaron mujeres de todos los estratos sociales. Por primera vez asistieron grupos de mujeres campesinas. Fue una manifestación extremadamente «simbólica», marcharon desde la Puerta de Damasco a la explanada de las mezquitas, donde una cristiana, Matiel Mughannam, pronunció un discurso en la Cúpula de la Roca, y después una musulmana, Tarab Abd al-Hadi, hizo lo mismo ante la tumba del Santo Sepulcro. En ambos discursos destacaron sentencias como «la traición británica», la «injusticia de [esa] administración imperialista» y que «la independencia se toma y no se concede»<sup>343</sup>.

Del mismo modo, el año 1933 estuvo marcado por el llamamiento que realizó la Ejecutiva Árabe a la huelga general. Hubo manifestaciones en Jerusalén, Naplusa y Yafa entre otras ciudades. En diferentes informes oficiales se recoge la preocupación de los ingleses por el comportamiento «rebelde» e incluso agresivo de las mujeres y porque un alto porcentaje de ellas pertenecieran a «buenas familias»<sup>344</sup>. Se produjeron numerosos arrestos entre los que se encontraban miembros de la Ejecutiva Árabe, por lo

---

<sup>342</sup> *Ibid.*

<sup>343</sup> MUGHANNAM, Matiel, *op.cit.*, pp. 93-100. Asimismo, relacionado con esta unidad religiosa hay que destacar que los sionistas, en vísperas de la rebelión de 1936, utilizaron la estrategia de buscar comunidades dentro de la región «que no se considerasen árabes ni musulmanes sunníes, con quienes pudieran aliarse directamente contra el nacionalismo árabe, lo que (les) permitió establecer sus primeros lazos con las comunidades drusas en Palestina y Siria». En KANAANEH, Rhoda Ann: *Birthing the Nation: Strategies of Palestinian Women in Israel*, Berkeley, Los Angeles, London, University of California Press, 2002, p. 140.

<sup>344</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op. cit.*, p. 122.

que las mujeres se entrevistarían con el Alto Comisionado para protestar por esta política y demandar su liberación, además de participar en sus juicios.

La mayoría de las ciudades y pueblos tuvieron sedes de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) bastante activas, aunque las que recibieron la mayor parte de la atención fueron las delegaciones de Haifa, Jerusalén, Acre, Yafa y Naplusa. Existían relaciones fluidas de ayuda y cooperación entre las distintas organizaciones, especialmente después de algún incidente, como por ejemplo, cuando las mujeres de Jerusalén y Yafa visitaron Naplusa tras las violentas manifestaciones de 1931<sup>345</sup>. También unían fuerzas o trabajaban conjuntamente. El grupo de Acre coordinaba con frecuencia sus actividades con el de Haifa y las mujeres de Jerusalén participaron con las de Yafa en las manifestaciones de octubre de 1933<sup>346</sup>.

A pesar del liderazgo de Jerusalén, por la proximidad con la sede del gobierno, las otras filiales desarrollaron distintas identidades e incluso a veces fueron más «contundentes» y «llamativas» en su organización. Las delegaciones costeras del AMA se encontraban entre las más militantes por la impronta que les daban las mujeres que formaban parte de ellas. Un ejemplo representativo lo tenemos en la Unión de Mujeres Árabes de Haifa liderado por la carismática Sadhij Nassar<sup>347</sup> y con Ruqaia Juri<sup>348</sup> entre sus miembros. Esta delegación fue distinguida por su activismo, que tuvo como resultado en más de una ocasión el arresto de Sadhij por actos como romper escaparates e intimidar a comerciantes que no cumplían con la huelga<sup>349</sup>. El AMA de Haifa desafió abiertamente no sólo a los británicos, sino también al propio movimiento nacional liderado por hombres, puesto que en ocasiones este cancelaba manifestaciones por las presiones

---

<sup>345</sup> Donde pronunciaron diferentes discursos y visitaron a los heridos.

<sup>346</sup> FLEISCHMANN, Ellen: «The Emergence...», *op.cit.*, pp. 22-24.

<sup>347</sup> MUGHANNAM, Matiel. *op.cit.*, p. 62. Véase la Biografía de mujeres en los 'anexos generales' al final de esta investigación. .

<sup>348</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 55. Véase la Biografía de mujeres en los 'anexos generales' al final de esta investigación. .

<sup>349</sup> Vertiéndoles queroseno en sus productos. FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 131.

inglesas y aun así estas mujeres mantenían la convocatoria e incluso llevaban también a sus hijos pequeños con ellas<sup>350</sup>.

Líderes en Acre como Anisa al-Khadra y Asma Tubi, en Haifa; Sadiyah Nassar, Ruqaiya Juri, Miriam al-Khalil, en Yafa; Adele Azar, en Naplusa; Miriam Hashim y Andalib al-Amad y en Jerusalén; Shahinda Duzdar, Matiel Mughannam, Zahiyya Nashashibi, Milia Sakakini y Zalikha al-Shihabi se distinguieron durante muchos años por su inagotable activismo traspasando su trabajo más allá de las regiones a las que pertenecían<sup>351</sup>.

Entre 1935-36, previo a que se desencadenase la Gran Revuelta, se desarrolló la fuerza del movimiento de mujeres al aumentar su propia plataforma. 1935 fue un año determinante que estuvo marcado por diferentes sucesos relevantes; el primero, una huelga general con un amplio seguimiento en toda la sociedad, los grupos de mujeres desplegaron una gran actividad para convencer a los comerciantes para que la secundaran; el segundo, el descubrimiento en el puerto de Yafa de un gran alijo de armas introducido de forma ilegal por judíos, a lo que el EMA reaccionó demandando al Alto Comisionado una investigación de las colonias judías, la confiscación de armas y parar la inmigración; y el último hecho y más influyente fue el asesinato del famoso líder *Sheij Izz al-Din al-Qassam*<sup>352</sup>, considerado como preludio de la Gran Revuelta árabe que dio comienzo en 1936 y que duró hasta 1939.

---

<sup>350</sup> FLEISCHMANN, Ellen: «The Emergence», *art.cit.*, p. 23.

<sup>351</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 55.

<sup>352</sup> Al-Qassam fue un hombre respetado y admirado por el pueblo palestino por su carisma, compromiso y su lucha. Creó el primer movimiento secreto de resistencia contra el Mandato británico y los sionistas, los lazos establecidos con el campesinado y las clases obreras le sirvió para el reclutamiento. En sus discursos mezclaba elementos religiosos y nacionalistas, pero lejos de ser excluyente sobrepasó barreras religiosas, de clase y de género. Los cristianos palestinos le apoyaron, uno de sus contribuyentes financieros fue el Obispo Gregorius Hajjar y las escuelas parroquiales ortodoxas crearon himnos en honor a su lucha. Su movimiento representó un punto de inflexión en la lucha nacionalista. A su vez, jugó un papel importante en la confrontación con el liderazgo tradicional palestino, pues sus acciones supusieron un desafío para las familias que se lo disputaban como los Husseini y los Nashashibi. Cuando murió se pudo comprobar el respaldo que poseía entre la población por las numerosas personas que siguieron el

Izz al-Din al-Qassam también proporcionó formación educativa (incluidas clases de alfabetización) a numerosas mujeres en Haifa, entre ellas estudiantes. Estableció con la ayuda de sus seguidoras una organización de mujeres llamada *Rafiqat al-Qassam* (Camaradas de al-Qassam). Parece ser que se había percatado ya del potencial que significaban las mujeres durante sus actividades clandestinas en 1930. Asimismo, alentó la participación de los campesinos, ambos, mujeres y hombres, en la lucha, algo que llevó a que por primera vez las mujeres recibieran una instrucción en el uso de las armas<sup>353</sup>.

Después del asesinato del *Sheij* al-Qassam, a principios de 1936 se producen una serie de crímenes intercomunales en la región de Yafa que atizaron la tensa situación que ya existía. Los ataques ingleses y de los sionistas contra la población árabe prendieron la mecha de la rebelión en abril de ese mismo año por todo el territorio. La revuelta estuvo encabezada en un principio por grupos de campesinos emplazados en las montañas. Seguidamente se declaró una huelga general nacional que duró seis meses consecutivos con un alto seguimiento.

Cuando se desencadenó la Gran Revuelta en 1936 la militancia de las mujeres alcanzó una nueva dimensión. Miembros del AMA y mujeres que no estaban organizadas bajo ningún grupo se movilizaron inmediatamente durante la revuelta, «una gran cantidad de acciones políticas espontáneas e individuales de mujeres tuvieron lugar fuera de una organización<sup>354</sup>». Del mismo modo, en las primeras etapas de la revuelta, también surgieron comités de mujeres del AMA en regiones del país que no habían tenido

---

traslado de su cuerpo, su frase «muero como mártir» marcó a las siguientes generaciones. Ante esta muestra Amin al-Husseini intentará construir un relato que lo asocie con al-Qassam para ganar mayor legitimidad. Después de su muerte otras organizaciones paramilitares se conformaron y el estado general entre la población empezó a ser más combativo lo que desembocó en la Gran revuelta de 1936-39. Véase AL-HOUT, Bayan: *Al-shejj al muyahid Izz al-Din al-Qassam fi tarikh Filastin* (El *sheij* combatiente Izz al-Din al-Qassam en la historia de Palestina), Dar al Istiqlal, Beirut, 1987. TALHAMI, Ghada. *op.cit.*, pp. 15-19; KANAFANI, Ghassan. *op.cit.*, pp. 37-40.

<sup>353</sup> SAYIGH, Rosemary. *art.cit.*, pp. 26-27.

<sup>354</sup> *Ibid.*, p. 14.

anteriormente mucha actividad. En lugares como Tulkarem, Jenin, Qalqilya, Hebrón y Beersheva las mujeres se manifestaron, recaudaron fondos y enviaron telegramas<sup>355</sup>.

La participación activa de las campesinas y de las aldeanas fue uno de los elementos más distintivos de esta época. De igual forma, la implicación total durante la revuelta de las mujeres tanto urbanas como campesinas marcó un antes y un después. Cada una en su ámbito y con sus características desempeñaron un papel esencial durante esta etapa. Sin embargo, en determinados espacios se produjo una colaboración entre ellas. Como se mencionó anteriormente hubo un primer acercamiento gracias al apoyo de las mujeres urbanas a las familias de los presos. Esto propició que posteriormente, durante este periodo, las mujeres del EMA/AMA proporcionaran armas, munición y dinero a las mujeres campesinas para entregárselo a los combatientes<sup>356</sup>. Incluso se crearon nuevos comités de mujeres en las aldeas en un esfuerzo de coordinar los recursos. La cooperación fue elevada en tiempos especialmente críticos<sup>357</sup>.

En este periodo las mujeres convocaron y participaron en multitud de manifestaciones, distribuían folletos, apoyaron y mantuvieron el boicot a los productos no nacionales, forzaron el seguimiento de las huelgas, recaudaron dinero para financiar la revolución<sup>358</sup>, ayudaron a los heridos y a las familias de los palestinos y palestinas asesinados y prisioneros, escondían, transportaban y suministraban armas y munición, formaron encuentros secretos para apoyar a los militantes, fueron portadoras de mensajes, ocultaban a los combatientes e incluso participaron militarmente<sup>359</sup>.

---

<sup>355</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 129.

<sup>356</sup> SAYIGH, Rosemary. *art.cit.*, p. 29.

<sup>357</sup> *Ibid.*

<sup>358</sup> Las sumas de dinero que reunían eran significativas. Algunas mujeres para contribuir con la causa también vendían o donaban sus joyas. En las ciudades, las mujeres fueron casa por casa recogiendo las donaciones e incentivando la compra de productos nacionales. También se dirigían fuera de las ciudades a recaudar fondos. De igual forma, el AMA canalizó sumas de dinero donadas por otros países árabes. FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 133.

<sup>359</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 54. Según Swedenburg: «Las mujeres eran fundamentales para los combatientes por la asombrosa capacidad de mezclarse con la población rural, ayudar a la resistencia



Fotografía 2.6: Mujeres palestinas recaudando fondos para las familias de los mártires. Acto al que recurrieron reiteradamente entre 1920-1940, también para ayudar a los presos y a los combatientes en la revolución de 1936. Fuente: KHALIDI, Walid, *op. cit.*, p. 222.

Al mismo tiempo continuaron con otra actividad primordial del movimiento al seguir escribiendo diariamente cartas, mensajes y telegramas al gobierno británico, a seguidores de la prensa pública inglesa, a reyes árabes, a jefes de Estado y a otras organizaciones de mujeres de todo el mundo, para condenar las políticas coloniales inglesas y denunciar y advertir del peligro del sionismo<sup>360</sup>. Estas misivas se centraban en demandar la liberación de los detenidos y el retorno de los deportados; denunciar la Comisión Peel de 1937<sup>361</sup>; exigir el desarme de los judíos; y condenar las medidas brutales adoptadas por los ingleses para reprimir la revuelta. Estas eran demoliciones de

---

armada y para no ser capturadas». En SWEDENBURG, Ted: *Memories of Revolt. The 1936-1939 Rebellion and the Palestinian National Past*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1995, p. 180.

<sup>360</sup> *Ibid.*

<sup>361</sup> Informe en el que se proponía la partición de Palestina en un estado judío y otro árabe.

casas, campos de internamiento, sentencias a muerte, bombardeos a civiles, etc.<sup>362</sup> A menudo el resultado de estos escritos llevaron a encuentros o entrevistas con los oficiales del gobierno a los que les expusieron directamente estas denuncias.

En cuanto al papel desempeñado por las mujeres urbanas y campesinas, se podría decir que la implicación de las campesinas fue más activa «físicamente» pues «sus comunidades se encontraban bajo ataque directo<sup>363</sup>». Sufrieron la peor parte de las represalias. Los soldados ingleses cuando entraban en las aldeas buscando a combatientes las saqueaban. Destruían el inmobiliario, derramaban los depósitos de aceite y tiraban las cosechas acumuladas<sup>364</sup>. Del mismo modo, imponían grandes multas a las aldeas que pensaban que ayudaban a la revuelta en ‘efectivo’ y en ‘especie’, además de dinamitar las casas que sospechaban eran de combatientes dejando a familias enteras sin hogar y en la indigencia<sup>365</sup>.

Por lo tanto, desde el principio, las campesinas no dudaron en recurrir a la violencia para «defender a sus pueblos y a sus familias», se enfrentaban directamente a los ingleses, les tiraban piedras y ponían resistencia a las redadas y a las detenciones en los pueblos<sup>366</sup>. Además, las mujeres aplicaban una especie de ‘ley del silencio’, como principio de solidaridad de clan, para proteger sus aldeas. Esto consistía en aparentar que ‘no reconocían’ los cadáveres de sus familiares que les mostraban los ingleses, asesinados en enfrentamientos con ellos, para que los habitantes de la aldea no sufrieran un castigo colectivo<sup>367</sup>. Consecuentemente, estaban dispuestas, al desempeñar «un papel

---

<sup>362</sup> SWEDENBURG, Ted. *op.cit.*, p. 176.

<sup>363</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 54.

<sup>364</sup> El campesinado dependía de estas reservas de legumbres secas y cereales para su subsistencia.

<sup>365</sup> NEWTON, Frances: «Searchlight on Palestine 1936-38», en KHALIDI, Walid (ed.), *From Haven to Conquest*, Beirut, Institute for Palestine Studies, 1971, pp. 357-366.

<sup>366</sup> Por ejemplo, en un incidente en el pueblo de Kafr Kanna se produjeron enfrentamientos entre la policía y mujeres que les apedreaban desde los tejados, una joven fue asesinada por disparos y un agente de policía británico herido de gravedad. Véase FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 126.

<sup>367</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 55.



vital de apoyo a la rebelión<sup>368</sup>», a tomar riesgos sustanciales que llevaban a penas severas<sup>369</sup>.

Aunque las mujeres urbanas han llegado a ser descritas en ocasiones como más «pasivas<sup>370</sup>» y «cautas<sup>371</sup>», en la revuelta de 1936 la diferencia sustancial fue, en comparación con las mujeres campesinas y las acciones llevadas a cabo, que no participaron militarmente en la revuelta<sup>372</sup>. Una de las mujeres combatientes, con nombre y apellidos, que aparece en distintas fuentes y de diversa forma es Fatma Ghazzal, muerta en un enfrentamiento en la batalla de Wadi Azzun en 1936. En entrevistas realizadas a personas mayores estas recuerdan acciones militares llevadas a cabo por mujeres pero de forma imprecisa, recordando los nombres de sus parientes masculinos en lugar de los suyos propios<sup>373</sup>. El número de mujeres combatientes fue aparentemente escaso si se ciñe a las veces que aparecen en las investigaciones realizadas. No obstante, hay numerosos informes británicos que hacen referencia a mujeres que perdieron la vida de forma «un tanto anómala» en diversos incidentes en aldeas, por lo que se piensa que podrían ser combatientes<sup>374</sup>, pero, aparte de conjeturas, sigue siendo una incógnita cuántas llegaron a ser.

Campesinas y mujeres urbanas fueron arrestadas en numerosas ocasiones. La frecuencia con que las mujeres fueron detenidas por posesión de armas, contrabando y ocultarlas -o queda constancia de que lo hicieron aunque no las apresaran-, parece indicar que las mujeres tenían un papel militar mayor del que se ha creído o que ha sido documentado<sup>375</sup>. Las mujeres procesadas por estas acciones fueron sentenciadas a duras

---

<sup>368</sup> *Ibid.*, p. 43.

<sup>369</sup> SAYIGH, Rosemary, *op.cit.*, p. 28.

<sup>370</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 54.

<sup>371</sup> SAYIGH, Rosemary, *op.cit.*, p. 28.

<sup>372</sup> O por lo menos no se tiene constancia de ello.

<sup>373</sup> Véanse algunos ejemplos en FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 126.

<sup>374</sup> Ejemplos de mujeres asesinadas en circunstancias extrañas en FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 271.

<sup>375</sup> En algunas noticias recogidas en el periódico *Palestine Post* se informaba de algunos casos. Por ejemplo, un grupo de mujeres campesinas que descansaban sobre una manta después de trabajar en el

condenas de prisión de hasta diez años, algunas investigadoras incluso apuntan a que las mujeres se sacrificaban para proteger a los hombres, debido a que sus sentencias eran, aun con todo, menos severas<sup>376</sup>.

Por otro lado, como sus contrapartes campesinas, las mujeres urbanas también participaron en el contrabando de armas y otras «actividades subversivas». Por ejemplo, Wayiha al-Husseini, activista y esposa de Abd al-Qader al-Husseini<sup>377</sup>, financió de su bolsillo pertrechos y transportó en su coche dinamita y armas ocultas debajo del asiento<sup>378</sup>. Ruqaya Khuri, activista del AMA de Haifa ayudó a los combatientes heridos, transportó armas e incluso fabricó bombas<sup>379</sup>. Del mismo modo, mujeres en Yafa fueron detenidas por violar el toque de queda lo que provocó como respuesta, más de una vez, manifestaciones masivas que alcanzaban cinco mil personas. Las activistas de Haifa también fueron detenidas por «intimidar» a los comerciantes, romper el escaparate de un esquirol y la ventana de las oficinas de un oficial británico. Después del arresto de estas mujeres se produjeron disturbios con varios heridos. En estos actos estuvo involucrada Sadjij Nassar.

El 23 de marzo de 1939 Sadjij Nassar fue arrestada por la policía y detenida en la prisión de mujeres de Belén [...] sin cargos. No obstante, la señora Nassar nunca fue formalmente acusada. Los británicos le describieron como una «mujer muy peligrosa», «una amenaza para la seguridad pública», y una «prominente agitadora» que «había organizado [...] manifestaciones violentas». Fue detenida porque sus «actividades se convertían en más virulentas y

---

campo fueron arrestadas al ser descubiertas enterradas debajo de ellas armas y municiones. También en el mismo periódico se supo del contrabando de armas realizado por una mujer en la frontera con Líbano. Información recopilada en FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 127.

<sup>376</sup> *Ibid.*, p. 128.

<sup>377</sup> Combatiente en la Gran Revuelta y líder militar en 1947-48.

<sup>378</sup> Véase la Biografía de mujeres en los 'anexos generales' al final de esta investigación. . Asimismo, Hind al-Husseini, la fundadora de *Dar al Tifl al-Arabi* (Casa del niño árabe), se disfrazó para visitar a un prisionero y proporcionarle algunos enseres.

<sup>379</sup> Durante un viaje Ruqaya Khuri se escondió las armas bajo la ropa y fingió estar de parto en un control británico. SAYIGH, Rosemary, *op.cit.*, p. 27; PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 57.

peligrosas» y «participaba activamente en propaganda subversiva». Después de su arresto se produjo una tormenta de protestas locales e internacionales [...] El [...] asistente del comisario del distrito en la región de Galilea expresó que «una estancia [...] en un campo de detención sería excelente... La señora Nassar es una molestia sin paliativos que debería haber sido tratada desde hace mucho tiempo», su estancia en prisión fue renovada. Finalmente fue liberada el 23 de febrero de 1940<sup>380</sup>.

El mayor campo de detención durante la revuelta estaba en Acre, y mujeres procedentes de esta misma zona y de Yafa, Haifa y Ramala fueron incansables en sus esfuerzos para proporcionar comida y ropa a las y los prisioneros y conseguir la visita de sus familiares, además de exigir su puesta en libertad y protestar enérgicamente por las condenas a muerte.

Otro elemento que destacó durante estos años fue la movilización y organización de las estudiantes. La revuelta y la huelga politizó a las estudiantes de forma individual y colectiva y muchas de ellas serían «reclutadas» por las asociaciones de mujeres<sup>381</sup>.

Ante estas acciones del pueblo palestino en su conjunto durante la Gran Revuelta árabe, los británicos atacaron y reprimieron a la población palestina en multitud de formas. Mediante castigos colectivos, deportaciones, restricciones de movimientos, imposición del toque de queda, arrestos masivos y encarcelamientos, condenas a muerte y ejecuciones, demoliciones de casas, redadas nocturnas en aldeas y bombardeos aéreos. Los ingleses «descabezaron» y debilitaron sobremanera el movimiento nacional

---

<sup>380</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 132.

<sup>381</sup> Fleischmann destaca en las mujeres entrevistadas el entusiasmo y el orgullo que la revuelta despertó en ellas cuando eran estudiantes: Hala y Dumya Sakakini estudiantes adolescentes en este tiempo se impusieron una estricta disciplina para adherirse al boicot de los productos y mercancías no nacionales negándose a sí mismas un importante placer: no asistir al cine (de propiedad judía). Recuerdan estar esperando desesperadamente para ver *Lo que el viento se llevó* (1939), pero mantuvieron la huelga mucho después de que se terminara, hasta 1942-43. [...] [También] las estudiantes del *Friends Girls School* en Ramala estuvieron sin cenar para donar el dinero asignado para ello a los rebeldes. FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 131.

palestino, asesinaron y encarcelaron a miles de árabes y cientos fueron deportados. Al mismo tiempo que esto fortaleció a las milicias sionistas, a la población palestina le asestó un golpe casi mortífero del que todavía no se había recuperado en 1948, año de la *Nakba* palestina<sup>382</sup>.

Por lo tanto, en el invierno de 1939 la revuelta cesó debido a estos ataques brutales contra el pueblo palestino, además de por los conflictos internos y violentos nacionales y a un nuevo desarrollo político.

De otro lado, hay que mencionar que en 1938 la actividad de las mujeres estuvo en el punto de mira por una campaña intimidatoria orquestada por reaccionarios<sup>383</sup>. Las mujeres lo achacaban a una maniobra de censura moral procedente de ultraconservadores y conspiradores británicos<sup>384</sup>. A pesar de los intentos de intimidación para limitar su comportamiento las mujeres se mantuvieron activas, no obstante, durante la última etapa, se centraron más en escribir declaraciones, telegramas y memorandos de protesta al gobierno británico, al mundo exterior, a otros movimientos de mujeres, al público general y a la prensa.

Con todo, lo que sí influyó en el movimiento de mujeres fue la división y el enfrentamiento que se fue gestando a mediados de los años treinta en el movimiento nacional liderado por los hombres, y que llegó a su momento álgido y más violento en 1938. El movimiento nacional fue seriamente debilitado por la rivalidad entre los partidarios del Muftí Amin al- Husseini y Raghib Nashashibi. Aunque las mujeres hicieron lo posible para que esta situación no repercutiera en sus actividades y su unidad, de hecho, el movimiento de mujeres siempre apareció en los medios de comunicación como un ejemplo a seguir en este sentido, finalmente se vería afectado

---

<sup>382</sup> Aunque el recuerdo de la similitud es obvio, hay que destacar que estas prácticas brutales utilizadas por los ingleses son las mismas que han utilizado los israelíes, y que siguen utilizando a día de hoy, contra la población palestina.

<sup>383</sup> SAYIGH, Rosemary, *op.cit.*, p. 28.

<sup>384</sup> *Ibid.*

por esta atmósfera de tensiones políticas y por las relaciones de sus componentes, casadas o familiares, de hombres aliados a las distintas facciones<sup>385</sup>.

En octubre de 1938 se celebró en El Cairo el Congreso de Mujeres Árabes, y aunque Palestina ocupó un lugar de honor<sup>386</sup>, sin embargo, se sintió en él la preocupación y tensión de las mujeres palestinas por las noticias que llegaban de Jerusalén y de los enfrentamientos en el movimiento nacional (masculino)<sup>387</sup>. Maymana al-Qassam hija de Izz al-Din pronunciaría un vehemente discurso en el que hizo alusiones al faccionalismo e invocó a la unidad<sup>388</sup>.

Al Congreso en El Cairo asistieron delegaciones de Siria, Líbano, Iraq y Palestina, además de Egipto. El protagonismo de Palestina y el apoyo de las mujeres árabes fue absoluto, a diferencia de lo que pasaría en el Congreso de Mujeres de 1944. Los temas de la conferencia se centraron en Palestina, en su lucha y defensa, en el imperialismo europeo como el origen del problema y en la necesidad de mantener y desarrollar la unidad árabe frente a la amenaza sionista. Las principales exigencias fueron la abolición del Mandato y el plan de partición, la abrogación de la Declaración *Balfour*, prohibir la

---

<sup>385</sup> De los miembros de la EMA el marido de Naimati al-Husseini se alió con la facción de los Husseini, mientras que el marido de Matiel Mughannam fue el secretario del PDN, dirigido por Nashashibi. Esas eran las dos principales divisiones políticas en la sociedad árabe palestina durante la mayor parte del periodo. Las afiliaciones de los maridos de otras miembros de la EMA fueron las siguientes: Auni Abd al-Hadi, *Istiqlal*; Subhi al-Khadra, *Istiqlal*; y Mary Shihada simpatizante del PDN. FLEISCHMANN, Ellen. «The Emergence», *op.cit.*, p. 22.

<sup>386</sup> La revuelta en Palestina unió a los países del *Mashreq* a favor de Palestina. Las mujeres de los países árabes vecinos formaron comités de mujeres para su defensa. Participaron en manifestaciones, recaudaron fondos y enviaron cartas y telegramas de protesta para diplomáticos y gobernantes extranjeros.

<sup>387</sup> En él se supo del asesinato de un ex partidario del Partido de la Defensa Nacional (PDN), ejecutado supuestamente por seguidores de Husseini y cuya esposa asistía a la conferencia. Este suceso ejemplificó la tensión entre las facciones en el movimiento nacional. A pesar del esfuerzo que conllevaba ante esta situación las mujeres del PDN y las leales a Husseini permanecieron juntas, al ver la importancia de mantener la unidad pública en este evento. FLEISCHMANN, Ellen. *The Nation*, *op.cit.*, p. 184.

<sup>388</sup> MUGHANAM, Matiel, *op.cit.*

inmigración judía y la venta de tierras, además de condenar la brutal represión ejercida por los británicos en la revuelta<sup>389</sup>.

Parece ser que en 1938, finalmente, el AMA de Jerusalén se dividió en dos grupos: la Asociación de Mujeres Árabes y la Unión de Mujeres Árabes (UMA)<sup>390</sup>. Algunas mujeres que permanecieron en el AMA fueron Shahinda Duzdar, Matiel Mughannam y Zahiyya Nashashibi, y en la UMA Melia Sakakini y Zalikha al-Shihabi. Todo apunta a que esta escisión se debió a la rivalidad antes mencionada y a lo sucedido en el Congreso, aunque se piensa que pudo haber influido también las pronunciadas divergencias entre las tendencias conservadoras y progresistas dentro del movimiento de las mujeres<sup>391</sup>. En todo caso, la UMA, alineada con la familia Husseini, se convirtió en el más político de los dos grupos y posteriormente desempeñaría el papel dominante. A pesar de la enemistad y hostilidad, las mujeres continuaron trabajando juntas e intentaron neutralizar estas rivalidades para no perjudicar al movimiento.

En este sentido, la prensa jugó un papel importante; ensalzó a las mujeres como ejemplos de unidad y conminaba a los hombres a hacer lo mismo que ellas, incluso también realizaron comparaciones entre las actividades nacionalistas de las mujeres y de los hombres en detrimento de estos últimos<sup>392</sup>. No obstante, posteriormente, en algunos escritos quedó reflejado que el faccionalismo había mermado la unidad de las mujeres a finales de los años treinta.

De igual forma, la prensa palestina entre 1929 y 1947 mostró todos los pasos dados por el movimiento de mujeres. La totalidad de los periódicos, independientemente de su orientación política, fueron verdaderos partidarios del movimiento. La prensa informó ampliamente de la participación de las mujeres palestinas y su movimiento en el

---

<sup>389</sup> El periódico inglés *The Times* afirmó que el Congreso de Mujeres revelaba el «grado de emancipación social y conocimiento político» que el liderazgo de las mujeres orientales había alcanzado (Londres, 18 de octubre de 1938). FLEISCHMANN, Ellen. *The Nation*, *op.cit.*, pp.185-186.

<sup>390</sup> La fecha exacta es difícil de determinar, ya que las mujeres de los diferentes grupos aparentemente siguieron trabajando juntas después de la escisión.

<sup>391</sup> SAYIGH, Rosemary: «Palestinian Women», *op.cit.*, p. 250.

<sup>392</sup> FLEISCHMANN, Ellen: «The Emergence», *op.cit.*, p. 26.

contexto de la lucha nacional, y alabó y difundió todas las acciones que llevaban a cabo o que tenían relación con ellas; manifestaciones, congresos, memorandos para el gobierno, contrabando de armas, arrestos, acciones violentas, encuentros con funcionarios del gobierno, recaudación de fondos, ayuda a la personas prisioneras, participación en conferencias de mujeres internacionales y regionales, etc.

Igualmente, gracias también a la repercusión y difusión que tuvieron todos los escritos y denuncias realizadas por las mujeres en la prensa, originó que esta actividad primordial que llevaban a cabo no quedara en el olvido. Los archivos gubernamentales ingleses están llenos de cartas de grupos que responden a los llamamientos de las mujeres y que cuestionan las medidas del gobierno. Es por esta razón por la que los británicos, en ocasiones, se vieron obligados a responder y a emitir informes especiales, fruto de la presión internacional creada por la difusión del movimiento de mujeres, como es en el caso de los incidentes de 1933 y con la detención y encarcelamiento sin juicio de Sadhij Nassar en 1939<sup>393</sup>.

### 3) 1940-1949: Madurez y quebranto del movimiento. La pérdida de Palestina

Concluida la Gran Revuelta Árabe y con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, se inició en Palestina una «etapa de engañosa calma e incluso estable<sup>394</sup>», que duró hasta mediados de los años cuarenta, a pesar de que grupos sionistas terroristas como el Irgún no dejaban de perpetrar ataques contra la población palestina. Los ingleses querían evitar problemas y mantener el *statu quo* en Palestina. Con el objetivo de «contentar» a los palestinos publicaron en 1939 el Libro Blanco (*White Paper*) que recogía: el establecimiento de un estado palestino, con condiciones, después de un período de prueba de diez años; la limitación a la inmigración judía con una admisión anual de 15.000 judíos durante un período de cinco años; restricciones a la venta de tierras contra las adquisiciones de los sionistas; y el nombramiento de algunos palestinos para dirigir

---

<sup>393</sup> FLEISCHMANN, Ellen: *The Nation*, op.cit., p. 173.

<sup>394</sup> *Ibid*: «The Emergence», op.cit., p. 28.

ciertos departamentos (en el gobierno), una vez que la paz fuera restaurada<sup>395</sup>. No obstante, esta iniciativa inglesa llegó demasiado tarde, «en el lado palestino creían que los británicos, en su brutal aniquilación de la revuelta de 1936, habían mostrado ya su verdadera agenda política. [...] Aun sin estas brutalidades los líderes nacionalistas se sentían traicionados por los británicos, que habían violado constantemente las promesas hechas a los palestinos desde 1916<sup>396</sup>».

El movimiento de mujeres palestinas en esta época alcanzó su madurez al hacerse más coordinado y organizado gracias al trabajo y la experiencia de los años anteriores. Asimismo, en consonancia con la época que se estaba viviendo, el movimiento dejó relegado a un segundo plano una militancia más política y se centró más en acciones sociales, educativas, culturales y económicas para contribuir al desarrollo que se estaba produciendo en la sociedad, fundándose colegios para niñas, clínicas, clubes literarios, deportivos, etc. No obstante, las mujeres continuaron con algunas actividades que realizaban anteriormente, como prestar ayuda a los prisioneros y sus familiares y pedir al gobierno su excarcelación, además de asistir a los huérfanos que dejó la revuelta, encargándose de su educación y recaudando dinero para cubrir sus necesidades.

Unido a este «espejismo» de estabilidad se produjo, en la primera mitad de 1940, un desarrollo social y cultural en la sociedad árabe palestina que repercutió y se expandió tanto entre la élite educada de las ciudades y otras zonas urbanas como en las aldeas y áreas rurales. Este desarrollo propició un aumento del número de palestinos que asistían a conferencias, conciertos, recitales poéticos y representaciones teatrales. De igual forma, el cine y el teatro supusieron una importante fuente para recaudar fondos entre las organizaciones de las mujeres, que aumentaron de forma significativa durante la década de 1940. Cumplían una doble función, por una parte, ofrecer entretenimiento y

---

<sup>395</sup> PORATH, Yehoshua: *The Palestinian Arab National Movement: From Riots to Rebellion, 1929-1939*, London, Frank Cass, 1977, p. 288.

<sup>396</sup> PAPPÉ, Ilan: *Historia de la Palestina Moderna*, op.cit., p. 158.



por otra, contribuir a un bien social y nacional<sup>397</sup>. De igual forma, el servicio de radiodifusión de Palestina establecido en 1936 contribuyó también a este enriquecimiento, llevó a cabo programas especiales para mujeres y chicas, como las series *Talk to Women* y *The Modern Arab Home* de 1941. Mujeres representativas por su trabajo social, caritativo, literario y cultural o político como Lidia Akkawi, la primera cantante de radio en Palestina, la poeta Fadwa Tuqan<sup>398</sup>, Saida Yarallah, Anbara Salam al-Khalidi, Matiel Mughannam, Shahinda Duzdar y Henriette Siksik participaban a menudo en los diferentes programas de radio que se emitían.

En consecuencia, una mayor coordinación y organización de los movimientos de mujeres llevó a una mayor institucionalización. En esta época se dejó de lado la estructura informal que predominaba en el pasado, basada muchas veces en el

---

<sup>397</sup> Como apunta Ellen Fleischmann quizás hubiera un «mensaje subversivo» en algunos de estos eventos por las películas y obras que se mostraban. Una de las películas proyectadas fue *La chica rebelde* y en una obra de teatro que fue representada en Haifa, Jerusalén y Yafa, la activista Sadhij Nassar interpretó a Salah al-Din (Saladino). FLEISCHMANN, Ellen: *The Nation*, *op.cit.*, p. 190.

<sup>398</sup> Hay que señalar respecto a la poesía de Fadwa Tuqán que fue después de la guerra de 1967 cuando sus escritos se volvieron más patrióticos y combativos, anteriormente estaban centrados en otras temáticas. Algunos de sus poemas en esta época están dedicados a los comandos palestinos y a la propia ‘tierra’, como se refleja en el poema *Me basta con seguir en tu regazo* de 1969. Sobre esta última autora léanse; las traducciones de MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: «Poesía femenina árabe hoy», *Almenara*, 1, 1971, pp. 89-115; los trabajos de RUÍZ BRAVO-VILLASANTE, Carmen: «Lectura trenzada con Fadwa Tuqan y Angela Figuera», *Bio-grafías en este tiempo árabe*, Madrid, Cantarabia, 1989, pp. 21-32; y THOMAS DE ANTONIO, Clara M<sup>a</sup>: «Memoria de la Poetisa Fadwa Tuqán, Símbolo de la Resistencia Palestina», en ARRIAGA, Mercedes *et.al* (eds.), *De lo Sagrado y lo Profano : Mujeres Tras / Entre / Sin Fronteras*, Sevilla, Acibel Editores, 2009, pp. 517-542. Por otra parte, hay que destacar que las señas de identidad de la poesía de Fadwa Tuqán «fueron adoptadas posteriormente y llevadas a sus últimas consecuencias por los poetas de la resistencia Mahmud Darwix, Samih al-Qásim, Tawfiq Zayyad...». En GÓMEZ GARCÍA, LUZ: «Cien años de poesía árabe escrita por mujeres», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, sección Árabe-Islam* 50, 2001, p. 151. Véase más sobre estos autores en: MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: *El poema es Filistín: Palestina en la poesía árabe actual*, Madrid, Molinos de Agua, 1980 y KHRAICHE RUIZ-ZORRILA, Victoria: «Expresión político-cultural de los poetas y literatos palestinos del interior 1948-1966», *Awraq* No. 5-6, 2012, pp. 195-208.

parentesco, el clientelismo o la amistad, para dejar paso a un movimiento dinámico y profesional en las sedes individuales del AMA/UMA y en otras organizaciones de mujeres, con la elección de juntas administrativas y comités, miembros, dirigentes y funcionarias<sup>399</sup>. El UMA dio un paso más en esta dirección, y poco antes de la conferencia que tuvo lugar en El Cairo en 1944, mostró formalmente su composición al establecer un Alto Comité de las diferentes juntas de las uniones de mujeres, con Zlikha al-Shihabi como presidenta.

En 1944 el UMA empezó a llamarse la Unión de Mujeres Árabes Palestinas (UMAP)<sup>400</sup>. Las mujeres palestinas en esta etapa abogaron por añadir la palabra ‘palestina’ junto a la palabra ‘árabe’, algo que hasta entonces no se había hecho con esta connotación, empezaron a dar prioridad así a su identidad palestina. Este nuevo lenguaje acompañado de nuevos vocablos se empezó a utilizar en el campo político y el movimiento lo empleó en sus comunicaciones en la prensa.

Por otra parte, en este periodo se conformaron diferentes tipos de organizaciones, unos grupos unidos al propio movimiento de mujeres palestinas y otros promovidos por los ingleses. Entre los creados dentro del ámbito del movimiento de las propias mujeres palestinas estuvieron los denominados comités auxiliares que tenían unas funciones y objetivos determinados y llegaron a tener su propia autonomía. Estos comités fueron el Comité de Primeros Auxilios de Jerusalén fundado en 1940<sup>401</sup>, y el Comité de Deportes fundado en 1945<sup>402</sup>. Este último se desarrolló como un grupo separado llamado Club de Deportes y Literatura y construyó sus propias instalaciones, entre ellas un campo de

---

<sup>399</sup> FLEISCHMANN, Ellen: *The Nation*, *op.cit.*, p. 203.

<sup>400</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 58.

<sup>401</sup> Donde hombres y mujeres trabajaban conjuntamente.

<sup>402</sup> KHALAF, Issa: *Politics in Palestine: Arab Factionalism and Social Disintegration, 1939-1948*, State University of New York Press, Albany, 1991, pp. 95-96.

deportes<sup>403</sup>, que fue utilizado por el movimiento de mujeres para celebrar conferencias nacionales y multitudinarios mítines durante los años cuarenta.

Relacionado con lo anterior, hubo también un intento organizativo con la pretensión de que se estableciera la Unión de Mujeres trabajadoras en Palestina debido a que a mediados del siglo XX las mujeres palestinas comenzaron a ser mano de obra en el sector industrial, algo que aumentó según avanzaban los años<sup>404</sup>. Un primer intento tuvo lugar en Haifa en 1943 en un mitin realizado en el Club católico y donde las mujeres hablaron sobre la necesidad de formar uniones de mujeres trabajadoras. Otro intento más serio para formar la Unión de Mujeres se produjo en 1946, de nuevo en Haifa, esta vez por iniciativa de la propia Sociedad de Trabajadores Árabes Palestinos (PAWS<sup>405</sup>) dirigida por Sami Taha y creada en 1925. Se convocó a las mujeres árabes empleadas en esta zona y se estableció un comité preparatorio con mujeres pertenecientes a distintos ámbitos laborales. Hombres y mujeres participaron en distintas ponencias que sirvieron para discutir y tratar temas relacionados con las mujeres y el trabajo. Concluyó eligiéndose una junta administrativa que incluso se llegó a encargar de alquilar un edificio para la Unión<sup>406</sup>.

De otro lado estaban las organizaciones creadas por los ingleses en las que participaron también mujeres palestinas. En 1942 se formó un grupo llamado el Ejército de Mujeres Auxiliares Voluntarias (*Women's Volunteer Auxiliary Army*). Dirigido por Miriam Zarour, reclutaban a mujeres sobre todo en las áreas cristianas, para realizar trabajos de

---

<sup>403</sup> Un interés creciente en los deportes parece haber sido característico también en los años cuarenta. SAID, Edward: *Fuera de lugar. Memorias*, Barcelona, Grijalbo, 2001.

<sup>404</sup> Por ejemplo, en el área de Haifa cada vez se solicitaban más carnés laborales.

<sup>405</sup> En sus siglas inglesas. *Palestine Arab Workers Society*.

<sup>406</sup> FLEISCHMANN, Ellen, *op.cit.*, p. 197. No obstante, no está muy clara su puesta en marcha, ni hay datos que muestren su trabajo, algo que parece indicar que los acontecimientos de los años siguientes, que supusieron un golpe mortal para la sociedad palestina, provocó que se frustrara este proyecto como tanto otros.

operadoras, taquígrafas, cocineras, contables, conductoras, etc. Aunque se las denominaba ‘voluntarias’ sus tareas estaban retribuidas<sup>407</sup>.

Otra organización que se fundó con fondos ingleses fue el *Women's Solidarity Society* en 1944. En un principio estaba constituida en distintas células con el objetivo de crear un canal no oficial de comunicación entre el Gobierno y la población árabe, es decir, con fines propagandísticos realizados a través de la caridad. Otro de los objetivos de la Sociedad era, según la opinión de las mujeres palestinas y secundada por la prensa de la época, debilitar la influencia del movimiento de mujeres y de las organizaciones más militantes, con el AMA/UMA a la cabeza, a través de una competencia directa.

Como se ha mencionado anteriormente, en la década de 1940 se estaban produciendo cambios en la sociedad palestina debido a la influencia de factores externos e internos que propiciaban estas transformaciones. En esta época la atención en los temas sociales reflejaron a su vez progresos y cambios en la sociedad. Algunos de estos sucesos que se dieron fueron representativos e insólitos, como el aumento del trabajo conjunto entre hombres y mujeres, o en 1940, cuando las mujeres votaron en algunas aldeas para la elección del *mujtar* (alcalde)<sup>408</sup>, o también en 1941 en el distrito de Lidda, donde las mujeres desafiaron a las autoridades religiosas tradicionales al difundirse que un grupo de mujeres musulmanas de Yafa aseguraba que el cadí había rescindido llevar el velo, y que tenían su consentimiento para no ponérselo (por supuesto el cadí nunca había dicho tal cosa)<sup>409</sup>.

---

<sup>407</sup> Esta organización, por ejemplo, le sirvió de plataforma a Asia Halabi, palestina (cristiana) de Jerusalén como conductora, lo que hizo que fuera una pionera en su tiempo (Véase la Biografía de mujeres en los 'anexos generales' al final de esta investigación. ). A pesar de colaborar con los británicos, parece ser que las propias mujeres de su generación se mostraron orgullosas de sus logros. Por ejemplo, Raja al-Isa (hija de Isa al-Isa propietario del periódico *Filastin*) comentó «Asia es un tipo duro... ella es dos hombres en una mujer». También hay que destacar que previamente y en otros ámbitos se dieron otros casos de mujeres pioneras como es el ejemplo de Karima Abbud, primera mujer fotógrafa en Palestina. *Ibid.*, p. 192-93.

<sup>408</sup> Las mujeres votaron la elección del *mujtar* en diferentes lugares. En enero de 1940 en una aldea en el distrito de Gaza y también en las villas de Ijseir y Hamama en marzo y julio de 1940. *Ibid.*, p. 191.

<sup>409</sup> *Ibid.*

Estos sucesos como las reacciones discordantes que a veces provocaban, unido a un mayor número de oportunidades laborales para las mujeres, que se impulsaron desde determinados sectores, incluso gubernamentales, indicaban los cambios sociales y políticos que se estaban produciendo. Consecuentemente, la acumulación de estos hechos influyó para trastocar las estructuras tradicionales y las normas establecidas en un contexto confuso, cambiante y que se estaba amoldando a los nuevos tiempos, todo ello con la amenaza de la inmigración y las acciones sionistas como telón de fondo.

A lo largo de estos años la prensa palestina había ensalzado el papel del movimiento de las mujeres, pero durante la década de los años cuarenta esto se hizo más pronunciado, quizás propiciado por un empuje ‘panárabe’ a la vez que ‘nacionalista palestino’ en sus acciones.

A finales de 1930 y en 1940 los movimientos de mujeres en los países árabes vecinos se interesaron cada vez más por lo que estaba ocurriendo en Palestina. Durante la década de 1930, especialmente durante los tres años que duró la revuelta de 1936, las muestras de apoyo de las organizaciones de mujeres árabes se sucedieron. Todas las organizaciones de mujeres en Egipto, Siria, Iraq y Líbano secundaron iniciativas de apoyo a la lucha nacional palestina en un plano moral y político por un lado, y económico por otro, al recaudar dinero con distintos fines para su causa.

La década de 1940 fue testigo de la evolución de este movimiento feminista a la par que de un sentimiento panárabe general, a través del cual dirigentes de los países árabes pretendieron involucrarse para intentar resolver el problema que se cernía sobre Palestina. Por lo tanto, las mujeres árabes de esta generación formaron parte también de ese sentir y con este fin articularon una organización social y política panárabe a través de una red extensa de contactos entre los países. El colonialismo francés e inglés –que todos los países árabes sufrieron de distinta forma y que impuso fronteras artificiales donde antes no las había–, como la amenaza del sionismo impulsada por Occidente, estaban entre las principales causas que sirvieron como conexión y que potenciaron el nacionalismo árabe. Como expresaría la activista Munir Khuri en su discurso del

Congreso de mujeres de 1944: «Yo soy hija de la nación, una lengua, una educación, un conjunto de costumbres, un sistema de tradiciones, un conjunto de objetivos<sup>410</sup>». Este sentir general fue en consonancia y se plasmó en los distintos ámbitos de la vida palestina, por ejemplo, las ciudades más grandes albergaron producciones teatrales y musicales itinerantes con artistas árabes muy queridos y aclamados como los cantantes egipcios Umm Kulthum, Naguib al-Rihani y el actor de teatro y cine Youssef Wahbi<sup>411</sup>.



Fotografía 2.7: Cartel de una de las actuaciones de Umm Kulthum en Palestina<sup>412</sup>

No obstante, a pesar de este sentimiento panárabe de unidad, en el Congreso de Mujeres Árabes de 1944 que tuvo lugar en El Cairo, Palestina se transformó en una cuestión más a tratar en el programa establecido. Por supuesto se hizo una defensa de Palestina, pero no como en la conferencia de 1938 en la que ocupó un «lugar de honor». La parte más reseñable de este Congreso es que estuvo centrado mayormente en temas relacionados con las mujeres e incluso algunas de las demandas fueron bastante revolucionarias para la época. Algunos de los temas que se trataron: «Investigar los derechos políticos y

<sup>410</sup> Discurso recogido en el periódico *Filastin* el 15 diciembre de 1944.

<sup>411</sup> SAKAKINI, Hala: *Jerusalem and I: A Personal Record*, Economic Press, Amman, 1990, pp. 81 y 83.

<sup>412</sup> Los lugares en los que aparece que actuará será en Jerusalén, Yafa y Haifa. Autor desconocido. Obtenido en <<http://albustanseeds.org/digital/kulthum/online-resources/#.VIMQcxFdHIU>>.

civiles de mujeres y trabajar hacia la provisión de servicios educacionales, literarios, sociales, humanitarios y económicos para las mujeres en los países árabes<sup>413</sup>», y otras cuestiones relacionadas con el matrimonio y el divorcio. Además, algunas de las resoluciones que se adoptaron fueron: «la defensa del sufragio de las mujeres, igualdad salarial en los trabajos que eran semejantes entre el hombre y la mujer [...] y la eliminación de las terminaciones femeninas en lengua árabe [...]»<sup>414</sup>.

Al Congreso asistió una delegación de mujeres palestinas, que a pesar de la rivalidad entre los distintos partidos políticos se mantuvo unida y se centró en la defensa nacional. La situación de Palestina hizo que las palestinas trataran de otra forma el feminismo imperante en el Congreso relegándolo a un segundo plano, debido a que las mujeres de los demás países árabes no solo no tenían el problema que acechaba a Palestina sino que sus países ya eran independientes o estaban a las puertas de serlo y podían centrarse en cuestiones que atañían más específicamente a las mujeres. En Palestina, en cambio, en 1944 era palpable «el peligro de una aniquilación completa social, política y cultural<sup>415</sup>», por lo que las mujeres palestinas percibían la cuestión nacional como prioritaria, como una cuestión de supervivencia que necesitaba de todos los esfuerzos.

La supuesta «tranquilidad» que imperó durante los años de la Segunda Guerra Mundial se acabó cuando esta llegaba a su término. En este momento los británicos se encontraron atrapados entre los distintos grupos de presión y su postura irreconciliable. Por un lado, estaban las demandas sionistas respaldadas por el apoyo estadounidense y el problema del creciente terrorismo judío en Palestina que les empezó a tener como

---

<sup>413</sup> FLEISCHMANN, Ellen., *op.cit.*, p. 187.

<sup>414</sup> *Ibid.*

<sup>415</sup> En una entrevista de Ellen Fleishmann con Leila Mughannam (hija de Matiel), aclaraba que a las mujeres palestinas les importaba la situación y los derechos de las mujeres pero que ellas no podían ser como las egipcias porque la cuestión palestina era más importante. Aun así, a pesar de la situación en Palestina, Adele Azar en su intervención pidió que se fortaleciera la educación de las mujeres de las aldeas, así como la lengua árabe. FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, pp. 188-189; PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 57.

objetivo, y por el otro, un cada vez mayor nacionalismo árabe que exigía sus derechos y el cumplimiento de las promesas realizadas<sup>416</sup>.

Otro factor a tener en cuenta es que después de la guerra Estados Unidos empezó a tener un mayor interés en Oriente Medio y quiso ejercer una mayor influencia. Algo que finalmente consiguió al empezar a jugar un papel activo por primera vez en las políticas que afectaban a Palestina. En 1946 bajo presión americana se conformó la Comisión Anglo Americana (CAA) para ser enviada a Palestina y realizar recomendaciones sobre el «conflicto». No obstante, aunque esta misión fracasaría, pues no contentaría a ninguna de las partes, dejaba entrever claramente los intereses de EEUU y sus inclinaciones, al recomendar entre sus resoluciones que se permitiera la entrada de cientos de miles de judíos y la rescisión de la venta de tierras que recogía el Libro Blanco de 1939.

Los resultados de esta Comisión junto a la gravedad de los hechos que se estaban sucediendo entre árabes y judíos, con enfrentamientos cada vez más militarizados, sirvieron para que el movimiento de mujeres se revitalizara y volviera a las actividades militantes de antaño secundando una llamada al boicot de la Comisión (CAA) y realizando manifestaciones masivas, mítines, denuncias escritas, y con una oposición, aun más sólida que en el pasado, contra los ingleses y sus políticas y la colonización sionista. Hubo manifestaciones de mujeres en las principales ciudades como Jerusalén, Gaza<sup>417</sup>, Yafa, Tulkarem, Yenín, Acre y Haifa. En Jerusalén dos mujeres volvieron a dar distintos discursos en los lugares sagrados, Matiel Mughannam desde el Santo Sepulcro<sup>418</sup> y, esta vez, Zlikha al- Shihabi desde el mimbar de la Cúpula de la Roca<sup>419</sup>.

---

<sup>416</sup> KHALAF, Issa. *op.cit.*, p. 108.

<sup>417</sup> En Gaza además de la participación en las manifestaciones, mujeres como Yusra Berberi, Issam Husseini y Mukarram Abu Khader siguieron recaudando también en esta época donaciones y ayudando a las familias necesitadas. BERBERI, Yusra: «Active in Politics and Women's Affairs in Gaza», en AUGUSTIN, Ebba (ed.), *Palestinian Women: Identity and Experience*, London & New Jersey, Zed Books, 1993, p. 46.

<sup>418</sup> La 'Iglesia' estuvo muy involucrada en estas acciones. Hacían repicar las campanas durante las manifestaciones y se realizaban discursos nacionalistas desde sus púlpitos.



Sin embargo, esta ocasión no se produjo ese intercambio religioso que se hiciera en 1933.

La tensa atmósfera pre bélica que impregnaba el país indicaba que se iba a producir una confrontación armada general entre árabes y judíos, en este contexto las mujeres palestinas vieron la necesidad de mantenerse unidas, como ya habían mostrado en el Congreso de 1944. Para ello aunaron esfuerzos en un mismo sentido, trabajaron con otros grupos ajenos a sus propias organizaciones y fortalecieron el trabajo de sus distintas sedes.

Después de varios intentos por parte de los británicos, entre finales de 1946 y principios de 1947, para encontrar una salida satisfactoria y ante su incapacidad para llevarla a cabo decidieron ceder el problema de Palestina a las Naciones Unidas. Como contrapartida, el movimiento de mujeres estuvo en estas fechas inmerso en una intensa actividad como respuesta a la injerencia internacional en los asuntos palestinos y a la tensión interna que iba *in crescendo*. En otoño de 1947 el movimiento de mujeres secundó al Alto Comité Árabe (ACA) en su llamamiento al boicot de productos judíos y la promoción de los productos nacionales y para detener la venta de tierras, algo que refleja que en esta época había una coordinación plena entre el movimiento de hombres y mujeres, incluso «como parte de su cuerpo político<sup>420</sup>». Para llevar a cabo el boicot se formó un comité compuesto por economistas y comerciantes que supervisarían los productos de primera necesidad, publicando los precios del mercado y asegurando que los precios árabes fueran iguales o más bajos que los judíos<sup>421</sup>. En cuanto a la venta de tierras se propuso un comité para persuadir a aquellos propietarios árabes que quisieran vender, apoyar a los propietarios que no lo hacían, desarrollar proyectos para revivir y mejorar las aldeas árabes y establecer escuelas de formación agrícolas y económicas<sup>422</sup>. A estas medidas se unieron también iniciativas «creativas» de las mujeres palestinas,

---

<sup>419</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 199.

<sup>420</sup> *Ibid.*, p. 200.

<sup>421</sup> Periódico *Filastin*, 17 de julio de 1947.

<sup>422</sup> *Ibid.*, pp. 200-201.

como publicar los nombres de las personas que habían vendido tierras para avergonzarles, o la siempre revolucionaria Unión de Mujeres de Haifa, que compró tierras en la zona de Bisan para salvaguardarlas<sup>423</sup>.

El 29 de noviembre de 1947 unas Naciones Unidas apenas sin experiencia, puesto que había sido creada en 1945<sup>424</sup>, votó formalmente la partición a través de la Resolución 181 de la Asamblea General, que permitía la división de Palestina en dos Estados, –uno judío y otro árabe–, y que la ciudad de Jerusalén se convirtiera en *corpus separatum* bajo un régimen internacional administrado por esta Organización. Tras esta decisión se desató la violencia inmediatamente y el ACA hizo un llamamiento a una huelga general. Resultaba claro que al aceptar la resolución de Partición, las Naciones Unidas ignoraban por completo la composición de la población del país. Los judíos que habían ido llegando a Palestina no alcanzaban ni un tercio de la población total y no poseían más del seis por cien de las tierras, pero la ONU aceptó las exigencias del movimiento sionista, además de querer compensarles por el Holocausto, y le otorgó casi el 56 por cien del territorio (con las tierras más fértiles). Los palestinos se opusieron rotundamente a este plan por la injusticia de que se le otorgara una parte (desproporcionada) del país a unos colonos extranjeros que tenían la intención de expulsar a la población nativa.

El mes de diciembre de 1947 fue especialmente turbulento y sangriento, ya en octubre de este año la población se había empezado a preparar para el inminente enfrentamiento armado. Las organizaciones de mujeres comenzaron a solicitar donaciones y suministros, se hicieron voluntarias y asistieron a sesiones de formación dirigidas por médicos entre los comités de primeros auxilios que surgieron por todo el país, preparándose ellas mismas para las confrontaciones venideras<sup>425</sup>. Tras la partición, el movimiento convocó manifestaciones masivas en todas las grandes ciudades, participando en ellas incluso hombres y jóvenes de distintos perfiles. La Unión de

---

<sup>423</sup> *Ibid.*, p. 201.

<sup>424</sup> PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica, op.cit.*, p. 58.

<sup>425</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 201.

mujeres se mantuvo extremadamente activa con el trabajo que realizaban como voluntarias, gestionando el dinero que iban recaudando para la ayuda y el cuidado médico de los combatientes, así como de otras personas necesitadas. Dividieron Jerusalén en seis sectores de acción diferentes, y alistaron a más de cien mujeres voluntarias, a la par que establecieron un comité especial que reunía a dos miembros de cada grupo para formar «una sola línea de comunicación» entre los grupos de mujeres y el ACA<sup>426</sup>.

Como la situación empeoraba la UMAP envió telegramas de protesta contra las acciones terroristas judías exigiendo al gobierno británico, cada vez más débil, que protegiera a la población civil árabe. Los ingleses ante su incapacidad y bajo presión abandonaron finalmente Palestina. Tras su marcha, el movimiento sionista creó artificialmente en mayo de 1948 el Estado de Israel y «declaró su independencia» unilateralmente.

Desde diciembre de 1947 y durante la guerra de 1948 el movimiento de mujeres continuó especialmente con los servicios de emergencia, y numerosas voluntarias, entre ellas Fatma Said Abu al-Huda y Adlah Abd al-Qader Fatayer, establecieron arreglos provisionales en los hospitales, atendían a las personas necesitadas, preparaban alimentos, transportaban y curaban a los heridos, entre ellos combatientes, además de seguir formando parte en otras acciones.

---

<sup>426</sup> *Ibid.*, p. 202.



Fotografía 2.7: Voluntarias en 1947 en diferentes ámbitos, Fatma Said Abu al-Huda y Adlah Abd al-Qader Fatayer<sup>427</sup>.

En Yafa en 1947 apareció un grupo de mujeres que algunas investigadoras denominan como «organización secreta<sup>428</sup>» y otras «unidad especial<sup>429</sup>» llamada *Zahrat al-Uquhan* (Flores de Crisantemo<sup>430</sup>). Estaba compuesta por voluntarias que acompañaban y apoyaban a los combatientes. Entre sus actividades destacaba proporcionar suministros, ir detrás de las líneas de combate para tratar a los heridos, cavar trincheras, contrabando de armas y a veces se encargaban de las barricadas<sup>431</sup>. Las distintas fuentes consultadas difieren de si estuvieron involucradas en acciones militares. Rosemary Sayigh se refiere a ellas como un grupo paramilitar que participó en acciones de combate, al igual que la investigadora Faihá Abd al-Hadi que afirma lo mismo<sup>432</sup>. Sin embargo, la académica

<sup>427</sup> Autor desconocido.

<sup>428</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 58.

<sup>429</sup> FLEISCHMANN, Ellen. *op.cit.*, p. 202.

<sup>430</sup> También se traduce como 'Margarita' en diccionarios y bibliografía consultada. En esta investigación se ha adoptado por la traducción de 'Crisantemo' que es la que realiza CORTÉS, Julio en el *Diccionario de árabe culto moderno. Árabe-español*, Madrid, Editorial Gredos, 1996.

<sup>431</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 59.

<sup>432</sup> SAYIGH, Rosemary: «Femmes palestiniennes: une histoire en quête d'historiens», *Revue d'Etudes Palestiniennes*, No. 23, Spring 1987, p. 30. Una de las componentes de este grupo sería Muhiba Khurshid. ABDEL HADI, Faihá: *Adwar al-mar'a al-filastiniyya fil arbainiyyat 1940* (Roles de la mujer

Yvonne Haddad aunque destaca que algunas de estas mujeres murieron luchando, por ejemplo en Naplusa junto a voluntarios sirios, asegura que a este grupo no se le permitió combatir a un nivel general<sup>433</sup>.

Por otra parte, otros escritos indican que mujeres, en este caso de Yenín, lucharon junto a los hombres de la ciudad y con las fuerzas iraquíes pertrechadas allí contra la *Haganá*<sup>434</sup>, cuando esta les atacó<sup>435</sup>. Asimismo, algunas mujeres palestinas también combatieron entre las filas del *Yaysh al-Inqad al-Arabi* (Ejército de Salvación Árabe<sup>436</sup>) y fueron condecoradas después por el gobierno sirio<sup>437</sup>. En definitiva, hay un determinado número de mujeres que murieron durante las batallas de 1947-48 y que se recuerdan a día de hoy<sup>438</sup>.

Durante 1948, mientras Palestina era destruida y caía en manos de las fuerzas sionistas, se dieron también actos individuales 'heroicos' de mujeres, como es el caso de Hind al-Husseini activista en el movimiento<sup>439</sup>. Hind se encontró a unos niños deambulando por las calles de Jerusalén que habían sobrevivido a la masacre de *Deir Yassín*, sus familias habían sido asesinadas y se habían quedado huérfanos. Recogió a los cincuenta y cinco infantes y se los llevó a la casa familiar *Dar Hussein* –mansión construida por su abuelo en Jerusalén en 1891–, convirtiéndola en orfanato, fundando así *Dar al Tifl al- Arabi*

---

palestina en los años cuarenta), Markaz al-mar'a al-filastiniyya, (Instituto de la mujer palestina), Ramala, 2006.

<sup>433</sup> HADDAD, Yvonne. *op. cit.*, p.168.

<sup>434</sup> Organización paramilitar sionista durante el Mandato británico (1920-1948) que posteriormente se transformaría en las denominadas Fuerzas de Defensa de Israel.

<sup>435</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 58.

<sup>436</sup> Ejército formado por voluntarios de los países árabes.

<sup>437</sup> JAMMAL, Laila. *op.cit.*, p. 18.

<sup>438</sup> Algunas de las mujeres que murieron tanto en el campo de batalla como en otro tipo de actos y hoy en día son consideradas como 'mártires' fueron Hayat Balbissi, Yamileh Ahmad Sulh, Ziba Attiyeh y Helwa Zaydan. PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 58.

<sup>439</sup> Véase la Biografía de mujeres en los 'anexos generales' al final de esta investigación. . Hay que destacar que Hind Husseini ha ayudado y servido como ejemplo, como mujer y en su labor de educadora, a otras mujeres palestinas de generaciones posteriores.

(Casa del niño árabe), prestigiosa institución (educativa) que sigue funcionando a día de hoy<sup>440</sup>. También, el trabajo de Sara Hanun destacó durante 1948 a otro nivel, dado que su labor se llevó conjuntamente con otras mujeres, entre otras de las responsabilidades que tuvo en esta época fue una de las fundadoras del Hospital *al-Yihad* en Tulkarem<sup>441</sup>.

El 14 de mayo de 1948, un día antes de que expirara el Mandato británico, David Ben Gurión declaró unilateralmente la creación del Estado de Israel. Las tropas militares israelíes provocaron *al-Nakba*, el desastre palestino, al destruir la mayor parte del paisaje de la Palestina histórica, expulsar a la fuerza entre 750.000-800.000 personas de sus casas y tierras o atemorizándoles por las matanzas producidas<sup>442</sup>.

La población palestina que fue expulsada se vio obligada a dirigirse a diferentes lugares. Por ejemplo, Haifa, la ciudad con el mayor puerto del norte de Palestina fue tomada por las fuerzas sionistas rápidamente y la población fue obligada a dirigirse hacia Acre y Líbano. Con la caída de Haifa, Acre se convirtió en un centro de «absorción» de refugiados. Las organizaciones de mujeres recibieron a la población refugiada durante tres días continuos, organizaron comités para recoger y distribuir alimentos, así como cuidar a los heridos y a las personas que habían sido separadas de sus familias, especialmente niños y niñas<sup>443</sup>. Esta situación se reprodujo en numerosas ciudades y pueblos, como en Naplusa, con Andalib al-Amad a la cabeza<sup>444</sup>.

Con la expulsión y dispersión de la población palestina y con el caos de la guerra de 1948 el movimiento de mujeres como el resto de Palestina fue fraccionado y dispersado, y cada mujer tuvo que luchar por la supervivencia familiar y de su comunidad<sup>445</sup>, aunque algunas organizaciones consiguieran mantenerse. En este punto se interrumpió

---

<sup>440</sup> Información obtenida en el documental de DIRBAS, Sahera: *138 Pounds in My Pocket: The Story of Hind Al-Husseini - Women, War and Welfare in Jerusalem*, Jerusalén, 2009.

<sup>441</sup> Véase la Biografía de mujeres en los 'anexos generales' al final de esta investigación. .

<sup>442</sup> Relacionado con esta cuestión véase el capítulo tercero de esta investigación.

<sup>443</sup> PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 60.

<sup>444</sup> Véase anexo *Biografías de mujeres*.

<sup>445</sup> FLEISCHMANN, Ellen: «The Emergence», *op.cit.*, p. 28.

radicalmente la historia de Palestina, así como la historia conjunta del movimiento de mujeres palestino. A partir de este momento lucharon por la supervivencia al mismo tiempo que fueron desarrollando su trabajo, con numerosos impedimentos, en los distintos lugares en los que se encontraban, tanto en el interior de la Palestina histórica y de lo que quedó de ella como en el exterior. Para las mujeres refugiadas palestinas «la *Nakba* marcó la diferencia entre el bienestar y la privación, entre la normalidad y un futuro de tragedia y sufrimiento<sup>446</sup>».

#### 2.4.- 1967: Continuación del mito

A pesar de la entelequia de este mito, de la propia realidad existente y de los múltiples datos documentales, visuales – algunos de ellos mostrados en estas páginas– que hay al respecto para desmentirlo, se ha seguido empleando en su origen y en la actualidad, con un claro objetivo: legitimar las acciones sionistas cometidas desde entonces, a la vez que sirve como cortina de humo del proyecto colonial trazado desde finales del siglo XIX. De igual forma, uno de los aspectos más destacables, es que después de la creación del Estado de Israel los «padres fundadores» planificaron que este mito continuara perviviendo y se imbuyera en las siguientes generaciones de israelíes a través de distintos ámbitos, entre ellos, y como forma más poderosa, a través de la enseñanza en todos sus niveles, de tal manera, que siga arraigado y se siga creyendo fehacientemente –o al menos eso parezca– entre la sociedad israelí a día de hoy. También será un método eficaz para justificar las acciones venideras.

En el siguiente texto de un manual infantil israelí de 1953, una vez establecido el estado, se puede apreciar cómo se presenta este mito con algunas variables:

José y algunos de sus hombres cruzaron a pie la tierra [Palestina] hasta llegar a Galilea. Escalaron montañas, hermosas pero vacías, donde no vivía nadie... José dijo: «Queremos crear este *kibbutz* y conquistar este vacío. Llamaremos a este lugar Tel Hai [Montaña Viviente]... La tierra está vacía; sus hijos la han dejado

---

<sup>446</sup> SAYIGH, Rosemary: «El caso palestino. Género en los conflictos y el desplazamiento», *Vanguardia Dossier*, Número 8, octubre-diciembre 2003, p. 65.

desierta [alude a los palestinos]. Se han dispersado y ya no la cultivan. Ahora nadie protege ni cultiva la tierra<sup>447</sup>».

No obstante, nótese que la mención a este mito, al ser después de la *Nakba* de 1948, también está relacionado con el segundo mito de «Éxodo voluntario de la población palestina» que se tratará en el siguiente capítulo. Es decir, este mito hace referencia al mito original de una tierra sin población, vacía, pero no porque no hubiera habitantes previamente sino porque esa gente se había marchado *motu proprio* por el llamamiento de los líderes árabes.

Esta es una característica común en los mitos fundacionales de Israel, la oscilación entre las ideas que difunden, y que paradójicamente se contradicen ellas mismas. Por ejemplo, como ya se ha visto al principio con la propaganda de una tierra deshabitada y yerma y los diferentes submitos, que, al mismo tiempo, conllevan consigo también, la mención de que ciertamente había una población en Palestina, aunque esta fuera de un número insignificante, que no mereciera la pena por ser atrasada y estuviera desarraigada de la tierra. Asimismo, si esta población no estaba arraigada a la tierra, por qué el objetivo sionista era comprar y hacerse con todas las tierras posibles y echar al campesinado que las cultivaba, además de planificar desde los orígenes la idea del traslado de la población para suplantarla por otra.

Por consiguiente, en el anterior texto se pueden ver esas características de los mitos fundacionales, y que también en según qué época sea, en qué contexto, cómo, quién y

---

<sup>447</sup> EL-ASMAR, Fouzi: «The Portrayal of Arabs in Hebrew Children's Literature», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 16, No. 1, Autumn, 1986, p. 83. En MASALHA, Nur: Políticas, *op.cit.*, p. 23. Este mito también aparecerá en todos los niveles educativos de la educación israelí y en la literatura (incluida la infantil). En la década de los ochenta un personaje público israelí, Dan Ben Amotz, señalaba en esta misma línea: «Los árabes no existen en nuestros manuales [infantiles], lo que parece corresponderse con los principios socialistas-sionistas-judíos que se nos han inculcado. Un-pueblo-sin-tierra-vuelve-a-una-tierra-sin-pueblo». BEN-AMOTZ, Dan: Seporei Abu-Nimr [Los cuentos de Abu-Nimr], Amora Bitan, Tel Aviv, 1982, p. 155. En *Ibid.*, pp. 23-24.



para qué se diga se puede apreciar claramente una oscilación en ellos, y con una clara inclinación a destacar el aspecto que más convenga en el marco temporal, conceptual y socio-histórico correspondiente.

También, otro ejemplo del empleo del mito de una «tierra sin pueblo» y sus subsecuentes mitos lo encontramos en 1967, a raíz de la guerra de los Seis Días, «revitalizándolo» y empleándolo tal cual se hiciera antes de 1948. El escritor Amos Oz, poco después de finalizar esta guerra, destacaba la arraigada creencia entre los israelíes de pensar que Palestina era un país deshabitado. Del mismo modo, en el siguiente texto que se presenta, se podrá ver un compendio significativo de los distintos submitos que conlleva este mito principal (pueblo elegido y su éxodo, población bárbara, nómada, escasa y atrasada, tierra baldía, deshabitada...) :

Cuando era niño, algunos profesores me enseñaron que tras la destrucción de nuestro Templo y de expulsarnos de nuestro país, vinieron unos extraños a lo que era nuestro legado y lo profanaron. Los árabes, hijos del desierto, arrasaron la tierra y arruinaron las terrazas de las colonias. Sus rebaños destruyeron los hermosos bosques. Cuando nuestros pioneros llegaron a la tierra para reconstruirla y redimirla de la desolación, encontraron un páramo deshabitado. Solo un puñado de nómadas toscos y atrasados deambulaban en ella. Algunos de nuestros primeros llegados pensaron que era justo que los árabes volvieran al desierto y devolvieran la tierra a sus propietarios, y que, si no era así, [los sionistas] debían «alzarse y heredar» como los que conquistaron Canaan: Una melodía de sangre y fuego... sube por la montaña y arrasa el valle. Todo cuanto ves hereda... y conquista la tierra por la fuerza de tu brazo (Chernichovsky, «Tengo una canción»)<sup>448</sup>.

Otra muestra de ello se puede comprobar con la canción de Naomi Shemer «Jerusalén de Oro», encargada en 1967 por el alcalde de Jerusalén (de la zona judía), Teddy Kolleck, y que se presentó y cantó en un festival de la canción israelí tres días antes de que estallara la guerra. En esta canción aparece Palestina (ejemplificada en Jerusalén) como un país sin habitantes e infértil hasta que llegaron los judíos. Consecuentemente,

---

<sup>448</sup> OZ, Amos: «The Meaning of Homeland», *New Outlook*, 31, No. 1, January 1988, p. 22. Véase MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, p. 22.

después de la victoria del ejército israelí, por la que ocuparon la totalidad de lo que quedaba de la Palestina histórica (Gaza, Cisjordania y la parte árabe (este) de Jerusalén<sup>449</sup>), la canción se convirtió en un éxito «nacional» sin precedentes, una especie de himno de Israel, que ejemplificaba el triunfo. De hecho, Shemer recibió el Premio Israel por su gran contribución y el ex diputado Uri Avnery, en 1968, propuso esta canción en la *Knesset* para que fuera el nuevo himno nacional de Israel, en lugar de *Hatikvah* (La esperanza)<sup>450</sup>. Se destacan los siguientes versos:

Jerusalén [de oro]...  
¿Cómo se secaron los aljibes?, el mercado está vacío,  
nadie acude al monte del Templo, en la ciudad vieja,  
los vientos gimen en la cueva excavada en la roca,  
y nadie baja al mar Muerto camino de Jericó.

...  
Jerusalén [de oro]...  
Hemos vuelto a los aljibes, al mercado de la plaza.  
Se oye un *shofar*<sup>451</sup> en el monte del Templo en la ciudad vieja.  
Y en las cuevas excavadas en las rocas brillan miles de soles,  
otra vez bajaremos al mar Muerto camino de Jericó<sup>452</sup>.

En 1969, dos años después de la guerra de 1967, el mito de la tierra deshabitada llega a su «máximo apogeo» ante la afirmación a la prensa de una de las líderes israelíes, Golda

---

<sup>449</sup> Además de los Altos del Golán a Siria y de la Península del Sinaí a Egipto.

<sup>450</sup> PALTÍ, Michal: «*Song of Peace, Song of War*», *Haaretz*, 15-04-2002. [en línea] Disponible en <<http://www.haaretz.com/life/books/song-of-peace-song-of-war-1.47691>>.

<sup>451</sup> Cuerno que se utiliza en las grandes fiestas judías para conmemorar hechos de especial importancia.

<sup>452</sup> Traducido del hebreo al inglés, Fontana Records, en DAVIS, Uri y MEZVINSKY, Norton (eds.), *Documents from Israel 1967-1973*, Ithaca Press, Londres, 1975, p. 220. En MASALHA, Nur: «El concepto de ‘traslado’», *op.cit.*, p. 23.

Meir: «No hay tal cosa denominada como pueblo palestino... No es como si hubiéramos venido a expulsarlos y a ocupar su país. No existe»<sup>453</sup>.

En consecuencia, se demuestra también que este mito principal de «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra» y los consiguientes submitos que conlleva han sido divulgados por doquier por el movimiento sionista como acicate para promover la cohesión social, la inmigración judía, además de forma de legitimar sus acciones. Todo ello llevaba a un objetivo claramente definido, la creación y consolidación de un estado judío con la consecuente apropiación de la tierra y expulsión de sus habitantes autóctonos. Por lo tanto, decir que la tierra estaba vacía y que era un desierto era una simple justificación de lo que era realmente su proyecto: la expoliación del territorio que comenzaría antes de 1948, que se haría realidad en 1948, se consolidaría en 1967 y seguiría avanzando a partir de entonces.

Como se ha mencionado anteriormente, este mito y sus submitos cambian en la forma y en el modo según la época y el contexto, sin embargo, en lo que no cambia es en su perdurabilidad en el tiempo en el discurso israelí en distintos ámbitos, específicamente en el político<sup>454</sup>.

---

<sup>453</sup> Golda Meir, declaraciones al *Sunday Times* el 15 de junio de 1969. Golda Meir antes de judaizar su nombre se apellidaba Mabovitch.

<sup>454</sup> Años después, en la década de los noventa, y curiosamente en la época de los denominados Acuerdos de Paz, prominentes dirigentes israelíes como Yitzhak Shamir y Benyamin Netanyahu seguían recurriendo al mito fundamental y sus variantes de una tierra deshabitada, baldía y salvaje para legitimar la colonización sionista de Palestina y la creación, como consecuencia, del Estado de Israel. De este modo, la alocución del primer ministro Yitzhak Shamir durante la Conferencia de Paz de Madrid en octubre de 1991 estuvo repleta de referencias a las principales tesis sionistas que difunden los mitos fundacionales, y específicamente, con el fin de propagar y de demostrar que Palestina era un territorio vacío, haría mención a la referencia realizada por Mark Twain de ella en su obra *Los inocentes en el extranjero*, –mencionada anteriormente–, que la describía como «un país desolado asentado sobre arpillera y cenizas [...]». Frase que Shamir empleó intencionadamente en este discurso, para alegar que Palestina «no era una tierra atractiva, nadie la quería». En «The Madrid Peace Conference», *art.cit.*, p. 129. Véase la intervención completa en los ‘anexos generales’ al final de esta investigación. Por otra parte, y siguiendo en esta misma línea, el líder del Likud, Benjamin Netanyahu no solo difundía también

Como colofón a este apartado, tal y como señala Norman Finkelstein la historia ha demostrado, respecto al mito de «Una tierra sin pueblo» y sus submitos y de cómo ha sido empleado por Israel además de por otros movimientos coloniales, que «[este] mito de la conquista es notablemente tenaz [...] y lo más sorprendente es su repetición banal en el tiempo y en el espacio»<sup>455</sup>.

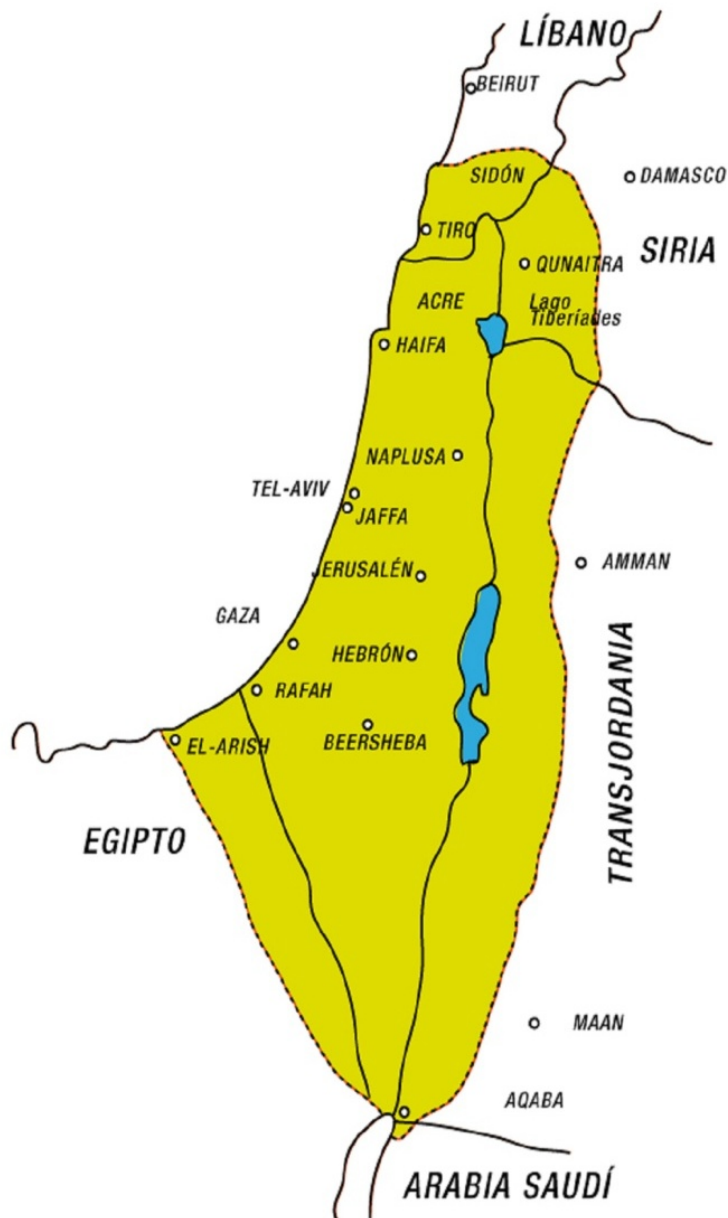
---

el mito de la «tierra sin pueblo», sino que además, en su libro *A Place Among the Nations* lo reafirmaba a través de la tesis, ya referida, de Joan Peters basándose en los datos de su libro *From Time Immemorial*. NETANYAHU, Benjamin: *A Place Among the Nations*, New York, Bantam, 1993, pp. 36; 39-40.

<sup>455</sup> FINKELSTEIN, Norman G., *op.cit.*, p. 166.

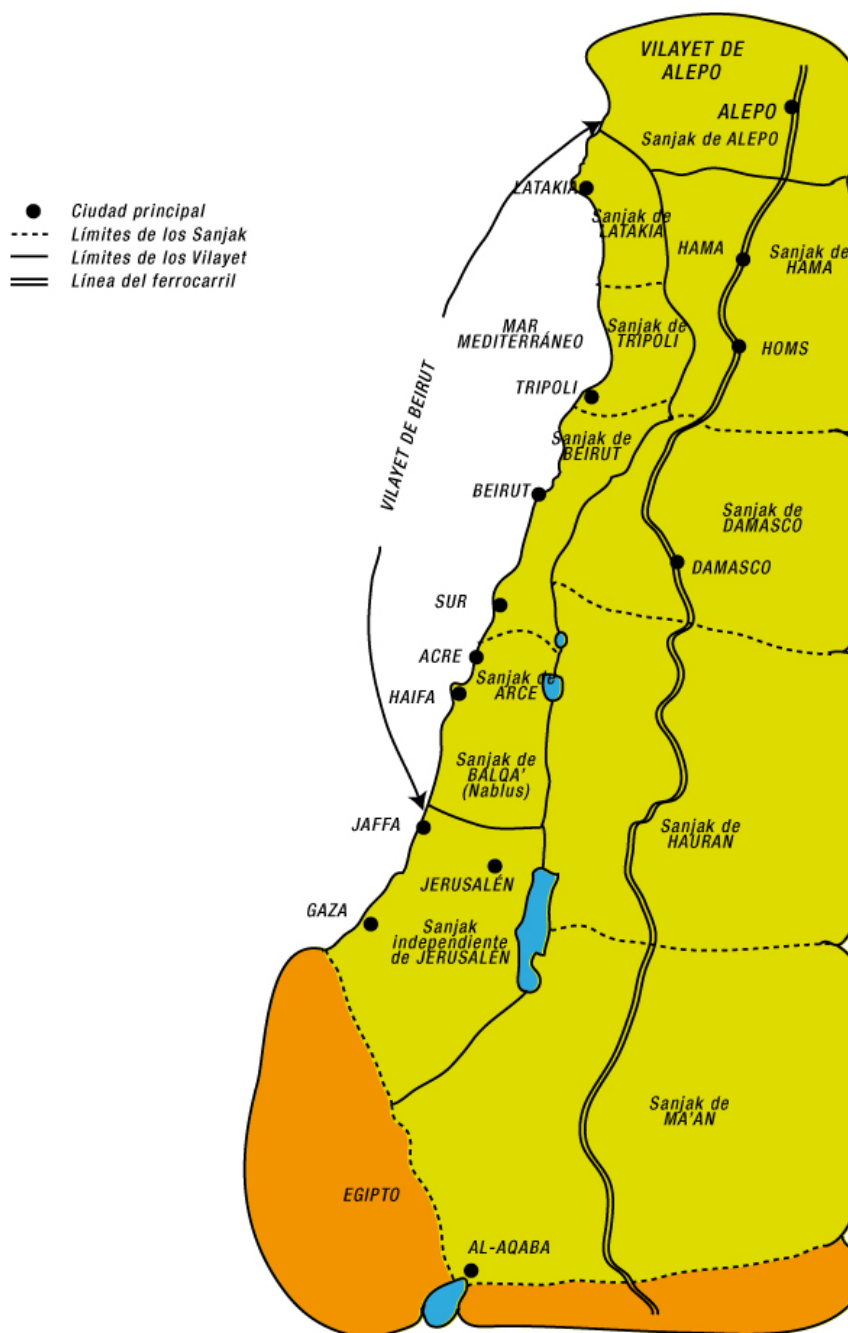
## Anexos capítulo segundo

### 2.1.- Mapa del territorio que reclamaba la Organización Sionista Mundial<sup>456</sup>



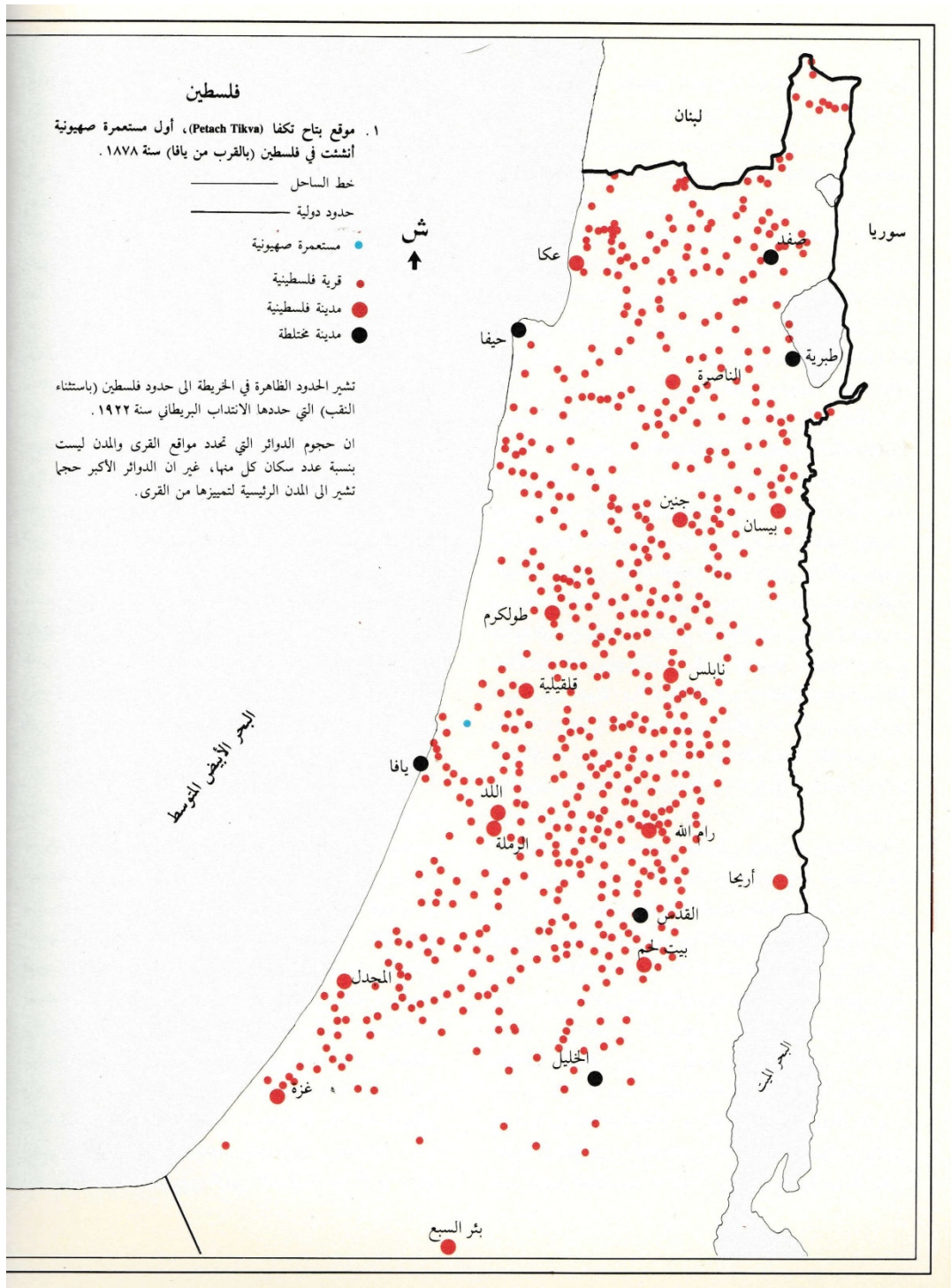
<sup>456</sup> Fue presentado en la Conferencia de Paz de París de 1919. Mapa de realización propia adaptado del que aparece en PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica*, op.cit., p. 379.

## 2.2.- Mapa de las fronteras administrativas bajo los otomanos<sup>457</sup>



<sup>457</sup> Mapa de realización propia adaptado del que aparece en PAPPÉ, Ilan: *Historia de la Palestina moderna. Un territorio dos pueblos*, Madrid, Akal, 2007, p. 54.

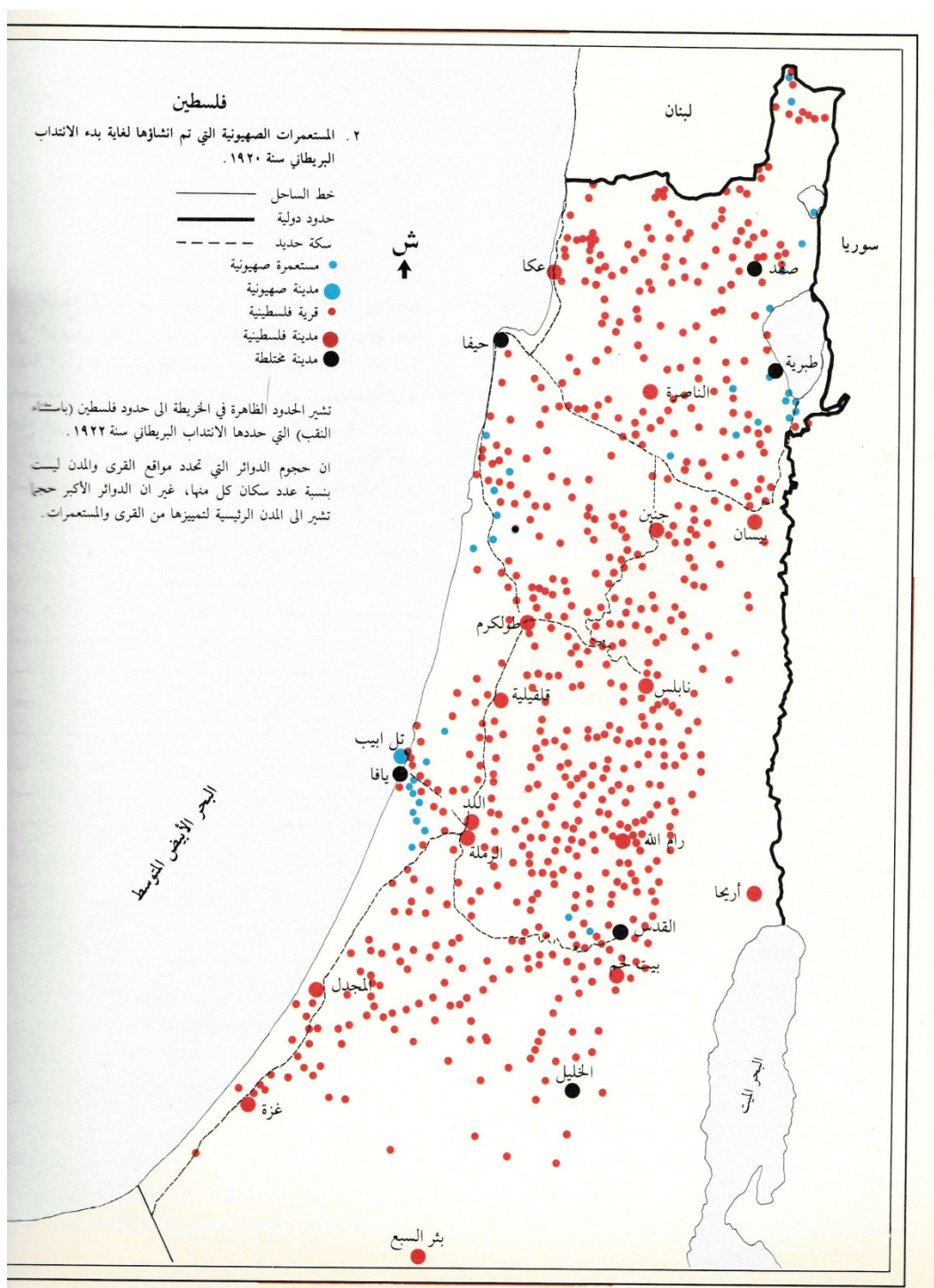
2.3.- Mapa de la primera colonia sionista en 1878 (punto en azul)<sup>458</sup>



<sup>458</sup> Puntos rojos ciudades y aldeas palestinas. Mapa en KHALIDI, Walid: *Qabl-al-Shatat*, op.cit.



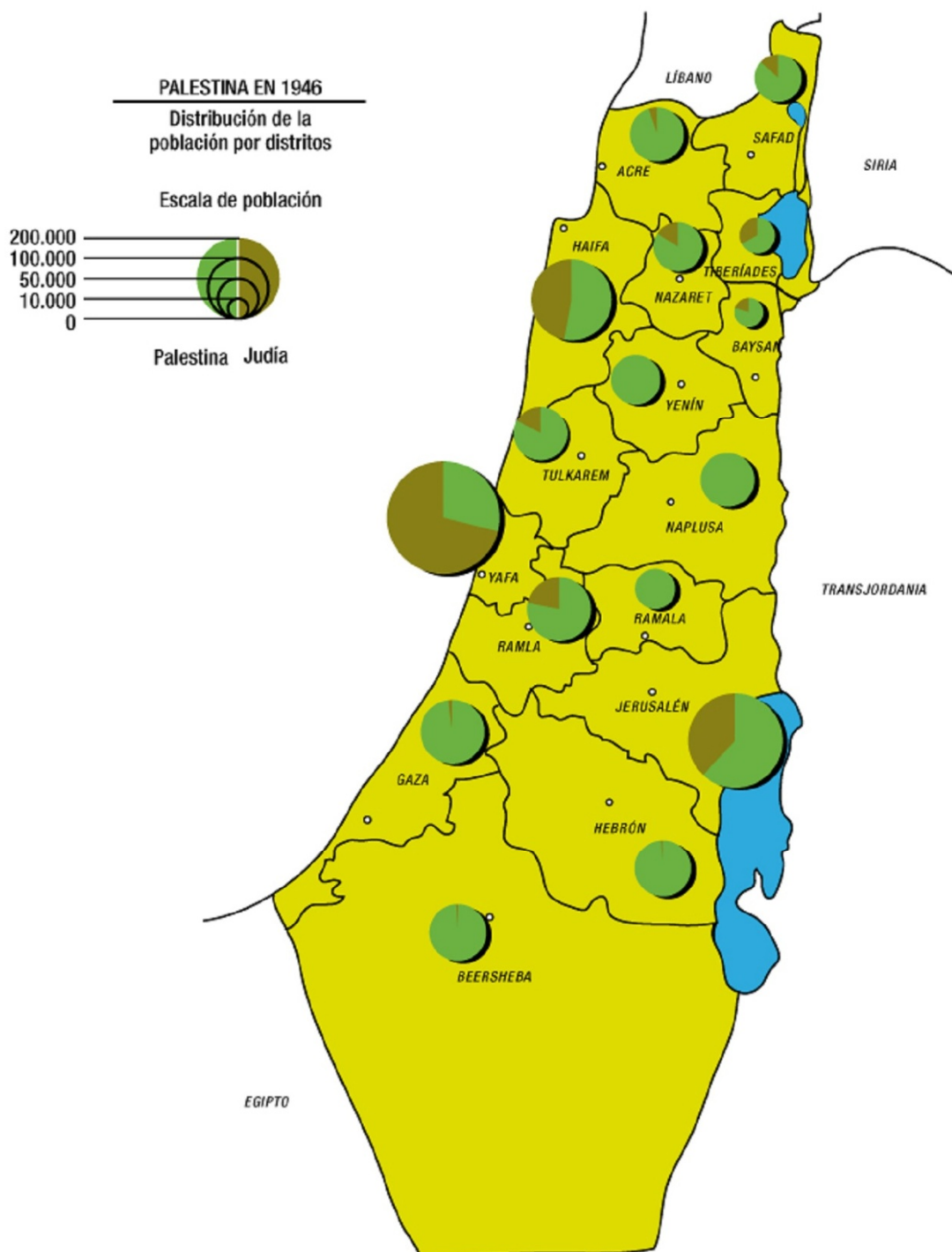
2.4.- Mapa de las ciudades y colonias sionistas en 1920 (punto azul grueso y punto azul fino respectivamente)<sup>459</sup>



<sup>459</sup> Puntos rojos ciudades y aldeas palestinas. Mapa en KHALIDI, Walid: *Qabl-al-Shatat*, op.cit.

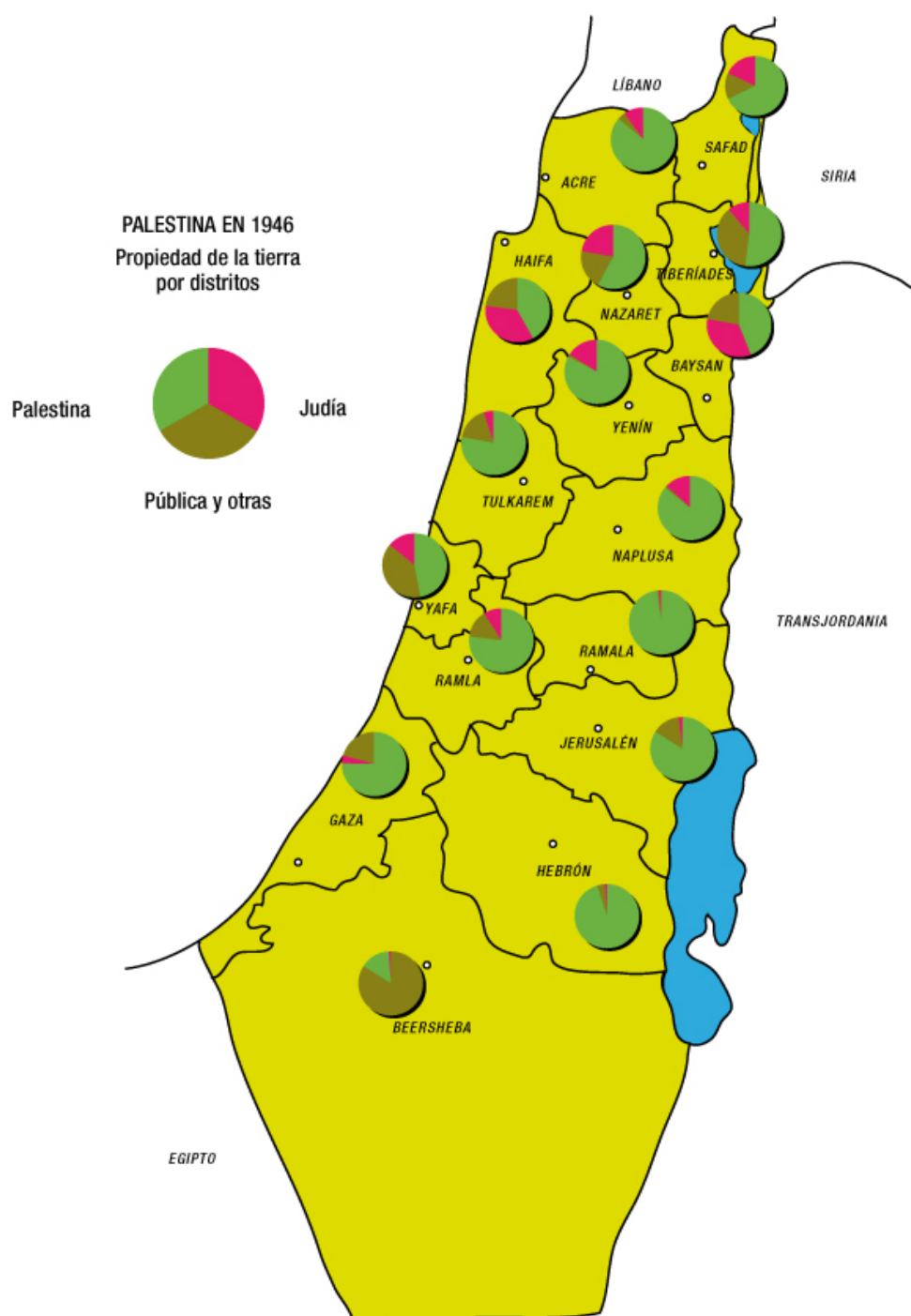


2.6.- Mapa de la distribución de la población en Palestina por distritos en 1946<sup>460</sup>



<sup>460</sup> Mapa de realización propia adaptado según los datos de *Palestine Remembered* <<http://www.palestineremembered.com/>>; KHALIDI, Walid: *All that Remains*, op.cit.

2.7.- Mapa de la distribución de la propiedad de la tierra en Palestina por distritos en 1946<sup>461</sup>



<sup>461</sup> Mapa de realización propia adaptado según los datos de *Palestine Remembered* <<http://www.palestineremembered.com/>>; KHALIDI, Walid: *All that Remains*, op.cit.

### 3.- CAPÍTULO TERCERO: LOS MITOS DE «EL ÉXODO VOLUNTARIO DE LA POBLACIÓN PALESTINA» Y «LAS BUENAS INTENCIONES DE UN FRÁGIL PERO HEROICO ISRAEL»

Este segundo capítulo incluye dos mitos diferentes pero relacionados entre sí a través de las «buenas intenciones» de Israel. Esta correlación está condicionada en un primer momento por eximirse Israel de cualquier responsabilidad respecto al éxodo de la población refugiada, así como de las matanzas que tuvieron lugar, al argumentar, para el primer caso, que esta huida de la población fue motivada por los llamamientos realizados por los líderes árabes y que, por el contrario, ellos instaban a la población a que se quedara<sup>462</sup>, y para el segundo, que las matanzas que se produjeron se debieron a grupos extremistas incontrolados.

Sin embargo, los planes y declaraciones de los diferentes líderes sionistas desde finales del siglo XIX en los que aparecían el concepto de ‘traslado’ o ‘transferencia’ – sinónimos de ‘expulsión’ – de la población nativa, y el descubrimiento posterior del Plan Dalet y de otros planes previos y operaciones posteriores, muestran claramente los propósitos del movimiento sionista hacia Palestina: «vaciar la tierra», de la forma que fuera. Por lo tanto, la *Nakba* producida, la desaparición de gran parte de la Palestina histórica y la pérdida que conllevó, al igual que la expulsión de la población y, por extensión, la limpieza étnica que tuvo lugar, no fue producto de la casualidad.

Por otra parte, estas «buenas intenciones» de Israel en su exculpación por la huida de los refugiados y de sus esfuerzos para que se quedaran se unen a la victimización al presentarse a sí mismo como un estado en clara desventaja, conformado por supervivientes del Holocausto<sup>463</sup>, al que rechazó y atacó conjuntamente desde el principio un poderoso enemigo árabe que se «oponía a su existencia». Según la

---

<sup>462</sup> PAPPÉ, Ilan, *La limpieza étnica*, op.cit., p. 182. Según este autor esta afirmación aparece en los libros de texto israelíes.; FLAPAN, Simha: *The Birth of Israel*, op.cit., p. 9; *Ibid*: «The Palestinian Exodus of 1948», *Journal of Palestine Studies*, Vol. XVI, No. 4, Issue 64, 1987, p. 4.

<sup>463</sup> Cuando la colonización sionista de Palestina empezó en 1878.

narrativa israelí, ellos siempre habían tenido la mano tendida para alcanzar la paz, pero esta había sido rechazada, debido a que tampoco habían encontrado un interlocutor válido entre los dirigentes árabes, que además la anhelaran como ellos.

Otro aspecto que también hay que hacer hincapié es que, tal y como se vio en el anterior capítulo, el mito primero de «Una tierra sin pueblo» está vinculado a la idea, difundida desde sus orígenes por el movimiento sionista, del ‘traslado’ o ‘transferencia’, es decir, de la expulsión. Los argumentos esgrimidos para ello, tales como la negación de la existencia de la población palestina, o bien, en otras ocasiones, la tesis de que esta era escasa, atrasada y salvaje, además de no merecedora de la tierra que habitaba puesto que la hacían baldía, eran empleados por los líderes sionistas como excusa al mismo tiempo que les daba legitimidad para llevar a cabo esta ‘transferencia’, ya que el pueblo judío redimiría esta tierra y la haría florecer, además de tener un derecho divino sobre ella. Se emplearía a su vez como forma de eximirse de cualquier responsabilidad por lo sucedido antes y después de 1948 y como nexo cohesivo entre la sociedad.

Consecuentemente el primer mito de «Una tierra sin pueblo» estará relacionado así mismo con uno de los mitos fundacionales de este apartado que es el «Éxodo voluntario de la población palestina», a través de los aspectos que conlleva propiamente el concepto de ‘traslado’ en la ideología sionista –y por extensión, la ‘expulsión’ que realmente se produjo en este caso–, del mismo modo que los objetivos marcados para llevar a cabo este fin de maneras distintas, masacres incluidas. Este mito, «El éxodo voluntario de la población palestina», según nuestra opinión será el mito más trascendental, por su importancia entre el pasado (con el objetivo sionista de la expulsión desde sus orígenes, así como la propia expulsión finalmente lograda) y el presente (la población expulsada convertida en refugiada hasta hoy en día dentro y fuera de Palestina), esta última intrínsecamente relacionada con el ‘derecho al retorno’.

Por consiguiente, los aspectos de estas tesis sionistas asociadas a la ‘transferencia’ de la población (o a su expulsión) también irán conexos al siguiente mito (que pervive en la actualidad), y que se tratará en el próximo capítulo: «Los palestinos no son un pueblo,

pertenecen a un vasto territorio árabe donde deben asentarse»<sup>464</sup>. Este vínculo se efectuará a través del ‘concepto de transferencia’, desarrollado en el punto 3.3.1 de este capítulo, y está estrechamente unido a los «planes de reasentamiento» de los palestinos en los países árabes (especialmente Iraq, que conllevan una noción de lejanía, como se verá más adelante). De la misma forma, dichos planes también son denominados «intercambio de la población», «reinserción», «regreso al territorio árabe», «emigración».

Todo ello, como se podrá comprobar, estará profundamente arraigado en el pensamiento sionista dominante y en el *Yishuv*<sup>465</sup>, como una solución al problema de la tierra, con el objetivo final de que el territorio fuera vaciado, quedara libre para los inmigrantes judíos y fuera borrada la presencia de sus anteriores habitantes, haciéndose posible, por lo tanto, el sueño sionista: la creación de un Estado.

3.1.- «El éxodo voluntario de la población palestina» y «las matanzas que se produjeron fueron ejecutadas por grupos extremistas incontrolados»

Este mito y submito desde nuestro punto de vista se podrían considerar como los más importantes por todos los aspectos principales que llevan implícitos. En esencia, estos mitos son fundamentalmente relevantes por lo que representan en cuanto al origen de la denominada ‘cuestión palestina’, al estar profundamente relacionados con el nacimiento del «problema» de la población palestina refugiada –asunto principal e ineludible para cualquier resolución del denominado conflicto palestino-israelí–, así como la desaparición de la Palestina histórica como tal.

Relacionados con este mito de «El éxodo voluntario» y de las «matanzas producidas» se deben abordar diferentes aspectos que están vinculados con ellos y que son: los diferentes planes políticos y sus posibles modalidades que conllevaban los conceptos de

---

<sup>464</sup> Israel ha recurrido a este mito al referirse tanto a la población nativa que había en Palestina antes de 1948, como a la población palestina refugiada que fue expulsada a raíz de su creación entre 1947-1949 y posteriormente.

<sup>465</sup> Comunidad judía en Palestina antes del establecimiento del Estado de Israel.

‘transferencia’ o ‘traslado’ de la población nativa palestina presente desde sus orígenes en el discurso del movimiento sionista; planes militares sionistas como el *Plan Gimmel* y el *Plan Dalet*; la posterior *Nakba* palestina y la consecuente destrucción y expoliación de la mayor parte de la Palestina histórica; y finalmente las «buenas intenciones» israelíes y su «lucha heroica por su existencia» frente a lo ocurrido antes, durante y después de 1948.

3.1.1.- Un plan político presente desde los orígenes del movimiento sionista: El concepto de ‘transferencia’ o ‘traslado’

El concepto de ‘traslado’ o ‘transferencia’ de la población fue el protagonista en la planificación de la política sionista durante el siglo pasado. La población palestina y el ‘problema’ de la tierra, como ya se ha evidenciado anteriormente, estaban «en el núcleo mismo de la idea sionista de la ‘transferencia’ y de los planes secretos para llevarla a cabo entre 1930 y 1940<sup>466</sup>».

Todos los líderes sionistas, en mayor o menor medida o de una forma u otra, realizaron propuestas para la ‘transferencia’ de la población y estas abarcarían distintas modalidades. Primeramente, este ‘traslado’ se centraba en la transferencia de la población a los países árabes colindantes o a otras zonas de Palestina, con la intención de comprar tierras para que los palestinos se establecieran allí; por lo tanto, se les invitaría y motivaría para que se marcharan. Posteriormente, se seguiría mencionando la ‘transferencia’ hacia otros territorios árabes y, aunque se mantuviera la compra de tierras por parte judía, esta se llevaría a cabo de forma forzosa. Por último, el ‘traslado’ se convertiría en una expulsión clara a través de distintos métodos, barajándose privar de sus medios de vida a la población e incluso hacerles la vida imposible para que se fueran, y finalmente, como se verá que ocurrió, conseguir este objetivo largamente

---

<sup>466</sup> MASALHA: *Políticas de la negación*, op.cit., p. 19. Para un estudio exhaustivo del concepto de ‘transferencia’ véase MASALHA, Nur: *Expulsion of the Palestinian: The Concept of ‘Transfer’ in Zionist Political Thought, 1882-1948*, Washington DC, The Institute for Palestine Studies, 1992. Su versión en castellano en *Ibid: La expulsión de los palestinos. El concepto de «transferencia» en el pensamiento político sionista, 1882-1948*, Madrid, Bósforo Libros, Editorial Canaán, 2008.

perseguido por medio de la fuerza. En este caso, la «guerra» de 1948 ofrecería el contexto apropiado para poder hacerlo realidad.

Mediante las declaraciones y escritos de los dirigentes sionistas sobre la ‘transferencia’ de la población palestina, mencionada reiteradamente a lo largo de décadas, se puede percibir que es sumamente fina la línea que separa el ‘traslado’ y la ‘expulsión’, imbricándose de diversas formas para llevar a cabo este fin. Una de las obras de Nur Masalha, *Expulsion of the Palestinian: The Concept of 'Transfer' in Zionist Political Thought, 1882-1948* mostrará de forma concisa a través de fuentes israelíes principalmente que entre 1936 y 1948, tanto la principal corriente sionista como el *Yishuv* barajaban el ‘traslado’ (voluntario o impuesto) como solución para poder establecer un estado judío en Palestina. Hasta 1948, las formas de tratar esta cuestión por parte de los líderes sionistas fueron transformándose con los años y los distintos hechos acontecidos, escogiéndose una opción u otra, al depender la persona que hiciera referencia a esta ‘transferencia’. Según Simha Flapan, a pesar de que los líderes sionistas siempre habían pretendido la ‘transferencia’ de la población, «esta nunca fue adoptada como política oficial<sup>467</sup>». No obstante, según muestran las investigaciones consultadas, el movimiento sionista, aunque sin hacerlo oficial sí que lo consideraría como tal en sus círculos internos.

Esta idea, por lo tanto, fue defendida por los principales líderes y otras figuras sionistas, —que tenían claro que el ‘traslado’ era un proceso metódico que requería gran cantidad de dinero y organización—, como Theodor Herzl, Avraham Granovski, David Ben Gurión, Vladimir Jabotinski, Berl Katznelson, Leo Motzkin, Arthur Ruppin, Moshe Sharett, Nahman Sirkin, Menachem Ussishkin, Yosef Weitz, Chaim Weitzmann e Israel Zangwill<sup>468</sup>.

---

<sup>467</sup> FLAPAN, Simha: *Zionism and the Palestinians*, London, Croom and Helm 1979, p. 302; *Ibid*: «The Palestinian Exodus of 1948», *art.cit.*, p. 16.

<sup>468</sup> MASALHA, Nur: «El concepto de ‘traslado’ en la doctrina y la práctica del movimiento sionista», *op.cit.*, p. 31.

Por ejemplo, Theodor Herzl, como se pudo apreciar en el anterior capítulo, habría hecho referencias tempranas en diferentes ocasiones a la idea del 'traslado', aun antes de que trazara formalmente su teoría sobre la creación de un estado judío en Palestina, y como una cuestión que se debía resolver cuando hablaba embrionariamente de este establecimiento. Herzl ya expresaría al llegar los primeros sionistas a Palestina a finales del siglo XIX que no podían permitir que la población local se quedara. Años después, en 1895, esta idea quedaría reflejada en su diario: «[...] Tenemos que expropiar prudentemente la propiedad privada en las parcelas que nos sean dadas. Debemos tratar de inducir a la población indígena a atravesar la frontera, facilitándole trabajo en los países de tránsito, mientras se le niega el empleo en nuestro propio país<sup>469</sup>».

Este pasaje de Herzl aúna por lo tanto muchos de los elementos que aparecieron continuamente durante décadas en el discurso sionista colonial imperante, –sin ningún tipo de remordimiento moral– sobre el denominado «problema árabe» (*Habe 'ayah Ha 'arvit*) o «cuestión árabe» (*Hashelah Ha 'arvit*)<sup>470</sup>. En él aparece la idea del 'traslado' a otros lugares sin contar con la población nativa ni las consecuencias que tendría, la compra de tierras en propiedad y uso exclusivo judío, acaparar los medios de vida de la población nativa, así como el desplazamiento (forzoso) de la población y su establecimiento en otros lugares.

Asimismo, durante años otras personalidades sionistas se manifestaron en este sentido. Por ejemplo, Israel Zangwill trató el 'traslado' de la población desde un punto de vista «pragmático y geopolítico»<sup>471</sup>, no obstante, este punto de vista lo expondría en diversas ocasiones sin ningún pudor, como en una conferencia en 1905: «[...] debemos estar preparados para expulsar con la espada a las tribus [árabes] propietarias, como lo hicieron nuestros antepasados, o para enfrentar el problema de una gran población ajena

---

<sup>469</sup> PATAI, Rephael (ed.): *The Complete Diaries of Theodor Herzl*, Nueva York, Herzl Press & T. Yoseloff, Vol. 1, 1960, pp. 88-89.

<sup>470</sup> FLAPAN, Simha: *Zionism and the Palestinians*, *op.cit.*; MASLAHA, Nur: La expulsión de los palestinos, *op.cit.*

<sup>471</sup> MASALHA, Nur: *Políticas de la negación*, *op.cit.*, p. 28.



[...]»<sup>472</sup>. También en uno de sus escritos en 1920 afirmaba: «No podemos permitir que los árabes bloqueen una reconstrucción histórica tan valiosa... Debemos persuadirles amistosamente de que «se marchen». Después de todo, tienen toda Arabia y su millón de kilómetros cuadrados... No hay razón para que los árabes se aferren a estos pocos kilómetros»<sup>473</sup>.

De igual forma, Arthur Ruppin, jefe del Departamento de Colonización de la Agencia Judía, ya en 1911 propuso en un memorando al Ejecutivo Sionista, órgano de la Organización Sionista, una transferencia limitada de árabes campesinos al norte de Siria en las regiones de Alepo y Homs<sup>474</sup>. A su vez, Joshua H. Buchmil, propagandista ruso sionista, presentó en el mismo año que Ruppin una propuesta en el Décimo Congreso Sionista realizado en Basilea, para transferir a los palestinos árabes al norte de Siria e Iraq<sup>475</sup>.

Asimismo, Chaim Weizmann en 1930, en esta época presidente de la Organización Sionista Mundial y del Ejecutivo de la Agencia Judía, después del levantamiento palestino de *al-Buraq* en 1929, –producido mayormente por la incesante migración judía y la condescendencia británica–, comenzó a promover la idea del traslado de los árabes en reuniones privadas con representantes ingleses (y en ocasiones americanos), al ser «deseable una transferencia» de esta población<sup>476</sup>. Por lo tanto, ese mismo año presentó un proyecto, por primera vez oficial pero todavía secreto, para el traslado de campesinos a Transjordania al secretario de Colonias inglés, Lord Passfield (Sidney Webb)<sup>477</sup>. Según esta propuesta, elaborada en detalle por Pinhas Rutenberg, ingeniero

---

<sup>472</sup> ZANGWILL, Israel: *Speeches, Articles and Letters*, op.cit., p. 210.

<sup>473</sup> Ibid.,: *The Voice of Jerusalem*, op.cit., p. 93.

<sup>474</sup> Este documento se cita en LAQUEUR, Walter. op.cit., p. 231.

<sup>475</sup> SIMONS, Chaim: *International Proposals to Transfer Arabs from Palestine 1895-1947. A Historical Survey*, New Jersey, Ktav Publishing House, 1988, pp. 31-32.

<sup>476</sup> MASALHA, Nur: *La expulsión de los palestinos*, op.cit., p. 57.

<sup>477</sup> Aunque en un primer momento se mencionaba Iraq y Transjordania, finalmente el proyecto se centró en este último territorio «hasta el otorgamiento del permiso para el asentamiento sionista al este del río

industrial<sup>478</sup>, los judíos, entre otras actuaciones, pagarían un millón de libras palestinas para sufragar el asentamiento. No obstante, finalmente, sería rechazada por Passfield. A pesar de esta negativa, el proyecto de Weizmann fue la base en la argumentación sionista posterior, puesto que tanto Weizmann como el *Yishuv* no veían nada «inmoral» en este concepto de 'traslado'. Argüían que el traslado de la población griega y turca a finales de la década de 1920 era un precedente de lo que podía hacerse con los palestinos, y que la desposesión y la transferencia de la población a Transjordania, Iraq, o cualquier otra parte del mundo árabe significaría, solamente, una «reubicación» de una región a otra<sup>479</sup>.

Sin embargo, a pesar de verse el 'traslado' como algo legítimo, Menachem Ussishkin, dirigente sionista laborista y una de las principales figuras del *Yishuv* fue criticado por la Agencia Judía por defender públicamente el 'traslado' y no ser cauto como Weizmann, al afirmar<sup>480</sup>: «Debemos reclamar constantemente que nos devuelvan nuestra tierra [...]. Si hay otros habitantes es preciso trasladarlos a otra parte. Debemos tomar la tierra. Nuestro ideal es más grande y más noble que la protección de varios cientos de miles de campesinos árabes»<sup>481</sup>.

---

Jordán». En *The Letters and Papers of Chaim Weizmann*, Vol. 1, Series B, paper 116, p. 59. En *Ibid.*, p. 59.

<sup>478</sup> También miembro de la Ejecutiva de la Agencia Judía.

<sup>479</sup> FLAPAN, Simha: *Zionism and the Palestinians*, *op.cit.*, p. 82;

<sup>480</sup> «Así como una década antes las declaraciones públicas de Zangwill [...] de que a los árabes [...] se los debía «trasplantar gradualmente», habían comprometido los tratos de Weizmann con el emir Faisal, también las declaraciones públicas de Ussishkin fueron consideradas políticamente perjudiciales para la causa sionista. [...] El Ejecutivo de la Agencia Judía aprobó una moción que criticaba la declaración de Ussishkin. Aunque la propia Agencia presentaría una propuesta al año siguiente que incluía la transferencia [...] lo que se objetaba era la mención «pública» de [esta], que en opinión del liderazgo solo podía producir [...] el incremento de la inquietud árabe, intensificando las presiones para detener la inmigración judía en Palestina, y predisponiendo negativamente a la opinión pública en Occidente». MASALHA, Nur: *La expulsión de los palestinos*, p. 65.

<sup>481</sup> *Doar Hayom*, Jerusalén, 28 de abril de 1930. En MORRIS, Benny: *Righteous Victims*, *op.cit.*, p. 141.

Como se ha mencionado, en las primeras décadas esta 'transferencia' de la población palestina, a pesar de no considerarse inmoral por los dirigentes sionistas, se promovía secretamente en reuniones privadas y se mencionaba en conversaciones personales. De igual forma, se trataba en instancias exclusivas sionistas y, en escasas ocasiones, se debatía sobre si era ético llevarla a cabo. Este hecho se refleja tanto en las declaraciones de uno de los padres fundadores de Israel, David Ben Gurión, al afirmar este en el vigésimo Congreso Sionista de 1937: «¿Era [moral], necesario y viable trasladar a los árabes?... Nuevos asentamientos de judíos han sido posibles gracias al traslado de los campesinos [...] <sup>482</sup>», esta idea «está moral y éticamente justificada, al ser la continuación de un proceso natural que tiene lugar; judíos que desplazan a árabes<sup>483</sup>». Así como, por otra parte, en las afirmaciones de Berl Katznelson, uno de los líderes más populares e influyentes del partido *Mapai* (posteriormente Partido Laborista), durante la Convención global del movimiento obrero sionista mundial, también en el año 1937:

La cuestión del traslado de población ha provocado un debate entre nosotros: ¿está permitido o prohibido? Mi conciencia es absolutamente clara al respecto. Un vecino lejano es mejor que un enemigo cercano. [...] Todos ganaremos con esta solución. Siempre he creído y sigo creyendo que estaban destinados a ser trasladados a Siria o a Iraq<sup>484</sup>.

Nuevamente Katznelson defendería esta postura en 1940 ante los izquierdistas de Hashomer Hatzair: «Antes de condenar el concepto de traslado, respondedme: ¿acaso no se ha construido el *kibbutz* Merhavyah gracias a él? Si no [se hubieran producido]

---

<sup>482</sup> MORRIS, Benny, *op.cit.*, p. 143.

<sup>483</sup> FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 16.

<sup>484</sup> En Study Guide : International Law & Israel. Israeli Violations of International Law - (11) Ethnic Cleansing. [en línea] Disponible en: <<http://www.israellawresourcecenter.org/internationallaw/studyguides/sgil3l.htm>> [Última actualización 04-10-2015].

traslados de población no se habrían podido crear Merhavyah, ni Mishmar Haemek ni otros *kibbutz* socialistas<sup>485</sup>».

No obstante, Berl Katznelson ya en 1938 se mostraba favorable, ante la Ejecutiva de la Agencia Judía, en poner en práctica el traslado forzoso:

¿Qué es un traslado forzoso? [...] Significa que cuando hayamos decidido el traslado necesitaremos un instrumento político para obligar a los árabes que no quieran irse. Es lo que hemos hecho siempre con los traslados individuales de árabes. Pero el problema ahora es el traslado de un número muy elevado de árabes, de acuerdo con los países árabes: a eso se le llama traslado forzoso [...]. Estamos librando una guerra de principios, y lo mismo que en la guerra hay que batallar para conquistar tierras, en esta guerra también tenemos que batallar hasta que [este] principio [...] sea aceptado a gran escala<sup>486</sup>.

También hay que destacar en este sentido la ambivalencia entre el 'traslado' (acordado) y (forzoso), es decir, la 'expulsión' según en qué contexto aparezca, algo que se personificará en la figura de David Ben Gurión. En sus escritos personales, por ejemplo en su diario, aparecía el día 12 de julio de 1937: «El traslado forzoso de los árabes [fuera] de los valles del futuro Estado judío podría darnos algo que nunca hemos tenido [...]»<sup>487</sup>. Unos meses después en una carta que le escribió el 5 de octubre de 1937 a su hijo Amos dice claramente: «Tenemos que expulsar a los árabes y ocupar su lugar [...]»<sup>488</sup>.

Sin embargo, un año después, en 1938, Ben Gurión mostraría otra postura distinta, requerida así en el contexto que se realizaba, y propondría un traslado acordado y/o

---

<sup>485</sup> GORNY, Yosef: *Zionism and the Arabs 1882-1948. A Study of Ideology*, Oxford, Clarendon Press, 1987, p. 304.

<sup>486</sup> Protocolo de la reunión del comité ejecutivo de la Agencia Judía del 12 de junio de 1938, vol. 28, n° 53, ACS, Jerusalén. En MASALHA, Nur: «El concepto de 'traslado'», *op.cit.*, p. 41.

<sup>487</sup> MORRIS, Benny: *Righteous Victims*, *op.cit.*, 142.

<sup>488</sup> TEVETH, Shabtai: *Ben Gurión and the Palestinians Arabs: From Peace to War*, *op.cit.*, p. 189.

voluntario con los países árabes en una proposición de acción que denominó «misión sionista del Estado judío»:

El Estado hebreo discutirá con los Estados árabes vecinos acerca del traslado voluntario, del Estado judío a los Estados vecinos, de los aparceros, jornaleros y campesinos árabes. A tal efecto el Estado judío comprará tierras en los Estados vecinos para asentar en ellas a todos esos jornaleros y campesinos<sup>489</sup>.

Asimismo, tal y como se ha referido anteriormente, hay que señalar que a mediados de la década de los años treinta la Agencia Judía había trazado una serie de planes específicos para llevar a cabo el traslado de la población y algunos de ellos fueron redactados por tres «comités para el traslado». Los dos primeros creados por el *Yishuv* funcionaron entre 1937 y 1944 y el tercero fue nombrado oficialmente por el gobierno israelí en agosto de 1948<sup>490</sup>.

De igual forma, también intentaron por todos los medios influir en las propuestas de la Comisión de investigación Peel en 1937<sup>491</sup>, –núcleo embrionario de la resolución de 1947 de Naciones Unidas que dividía Palestina en dos estados–, y que había sido conformada para saber el por qué del malestar de la población árabe. En su informe final esta comisión británica recomendaba la partición de Palestina en un estado árabe, otro judío y algunos enclaves ingleses, algo que llevaba implícito la 'transferencia' de población, no obstante, distintas investigaciones señalan que la propuesta definitiva sobre el traslado árabe que presentó esta Comisión procedería en realidad, y

---

<sup>489</sup> Protocolo de la reunión del 7 de junio de 1938 del comité ejecutivo de la Agencia Judía, Jerusalén, confidencial, vol. 28, nº 51, Archivos Centrales Sionistas (ACS), Jerusalén. En MASALHA, Nur: «El concepto de 'traslado'», *op.cit.*, p. 38.

<sup>490</sup> MASALHA, Nur : *Expulsion of the Palestinian*, *op.cit.*, pp. 93-141.

<sup>491</sup> Hubo tres propuestas de planes de división por parte de la Comisión de Partición de Palestina: el Plan de Partición de la Comisión Peel en 1937 (Convertido en el Plan A de la Comisión de Partición un año después), el Plan B de 1938, y el Plan C también de 1938. Véanse estas propuestas a través de los Mapas 3.1, 3.2 y 3.3 en los anexos al final de este capítulo. PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica*, *op.cit.*, pp. 380-382.

secretamente, de la Agencia judía<sup>492</sup>. De hecho, hay constancia de que la transcripción de la reunión del vigésimo Congreso Sionista de agosto de 1937, en la que se trató la recomendación de partición de la Comisión Peel, (además de la 'transferencia' de la población en sí), se falseó en su «camino a la imprenta»<sup>493</sup>.

Se debe mencionar que la partición de Palestina fue originalmente una idea británica, incentivada por la política sionista para el 'traslado', especialmente desde 1937. Antes de esta fecha, los británicos habían propuesto varias alternativas<sup>494</sup>, no obstante, como se mencionó en el primer capítulo los ingleses se desentendieron y en febrero de 1947 trasladaron la cuestión de Palestina a Naciones Unidas. La partición, la solución idónea para el liderazgo sionista al llevar implícita la idea del traslado, se convirtió con el apoyo de Gran Bretaña en la opción definitiva, ignorándose los intereses y deseos de la población palestina.

Finalmente, el 29 de noviembre de 1947 unas Naciones Unidas apenas sin experiencia, puesto que había sido creada en 1945, votó formalmente la partición a través de la Resolución 181 de la Asamblea General, –después de la recomendación del Comité Especial para Palestina (UNSCOP, en sus siglas inglesas)<sup>495</sup>, sin prácticamente

---

<sup>492</sup> MORRIS, Benny: «Falsifying the Record: A Fresh Look at Zionist Documentation of 1948», *art.cit.*, pp. 38-39.

<sup>493</sup> *Ibid.*, p. 58.

<sup>494</sup> En particular la creación de un Estado binacional que los judíos habían rechazado, y una Palestina dividida en cantones (de acuerdo con el modelo suizo), que ambos bandos se habían negado a considerar. PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica*, *op.cit.*, p. 57.

<sup>495</sup> Ante el boicot árabe (del ACA y de la Liga Árabe) a las negociaciones con el UNSCOP el movimiento sionista tuvo el campo libre para establecer un diálogo bilateral con la ONU en el que predominaran sus objetivos. Confiados en este ámbito diplomático el movimiento sionista quiso imponer al UNSCOP que les asignara un Estado que comprendiera más del 80 por cien del territorio, ejemplificándolo en un mapa. Este abarcaba todo el territorio que Israel ocuparía un año más tarde y que sería la Palestina del Mandato sin Cisjordania. No obstante, el UNSCOP se opuso a esta petición por ser excesiva y mantuvieron el tanto por ciento que se propondría finalmente. PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica*, *op.cit.*, 58 y 59.

conocimiento de la historia del país ni experiencia en resolución de conflictos<sup>496</sup>, que permitía la división de Palestina en dos Estados, uno judío y otro árabe, y que la ciudad de Jerusalén fuera *corpus separatum* bajo un régimen internacional administrado por esta Organización, y que ignoraba por completo la composición de la población del territorio<sup>497</sup>.

Aunque la población judía no alcanzaba ni un tercio (32 por cien) de la población total<sup>498</sup> y solo poseía el 6 por cien de las tierras<sup>499</sup>, en esta división las Naciones Unidas concedían al movimiento sionista más de la mitad de la superficie más fértil<sup>500</sup>, el 55.5 por cien, de Palestina<sup>501</sup>. El rechazo palestino se debía, por lo tanto, como expresan las palabras del historiador Walid Khalidi a que «la población nativa de Palestina, como la población nativa de cualquier otro país del mundo Árabe, Asia, América y Europa, se negaba a dividir la tierra con una comunidad colonizadora [...] [Esta resolución] fue un acto precipitado que otorgó la mitad de Palestina a un movimiento ideológico que en la década de 1930 ya declaraba abiertamente su deseo de desarabizar el país<sup>502</sup>».

Este deseo de desarabizar el país era más sutil en las primeras décadas, no obstante, a partir de la década de los cuarenta, esta «contención» inicial en el liderazgo sionista a la hora de referirse a la 'transferencia' de la población desaparece, motivado quizás por la

---

<sup>496</sup> *Ibid.*, p. 57.

<sup>497</sup> Véase Mapa 3.4 del Plan de Partición de Palestina de Naciones Unidas de 1947 en los anexos al final de este capítulo. (En este mapa también se incluye los territorios usurpados por Israel entre 1948-1949 además de las tierras judías antes de la Partición, que no llegaban al 6 por cien del territorio).

<sup>498</sup> En 1914 era del 9 por cien.

<sup>499</sup> Véase Mapa 3.4 en los anexos finales de este capítulo, en el que se refleja la distribución y extensión de las tierras judías.

<sup>500</sup> Véase Mapa 3.5 de la Clasificación de la calidad de las tierras de Palestina en los anexos al final de este capítulo.

<sup>501</sup> ABU SITTA, Salman: *Atlas of Palestine 1948: Reconstructing Palestine*, Palestine Land Society, The Palestine Center, 07-06-2005. [en línea] Disponible en: <<http://www.plands.org/articles/016.html>>. [Última actualización el 04-10-2015].

<sup>502</sup> KHALIDI, Walid: «Revisiting the UNGA Partition Resolution», *Journal of Palestine Studies*, 105, Vol. 27, No. 1, Autumn 1997, p. 15.

confianza del movimiento ante el respaldo británico, lo que da lugar a declaraciones y escritos de los dirigentes sionistas que serán más explícitos según avanzan los años, y que promueven el traslado forzoso, es decir, la expulsión de la población palestina. Estas afirmaciones se pueden comprobar en las conversaciones o anotaciones personales de dos líderes sionistas como Yosef Weitz y David Ben Gurión.

En 1940 Weitz escribiría en su diario sobre la transferencia de la población<sup>503</sup>:

Debemos tener clara una cosa: en este país no hay sitio para dos pueblos [...] y la única solución es la tierra de Israel sin árabes [...] trasladar a los árabes de aquí a los países vecinos [...]. No tiene que quedar ni un solo pueblo, ni una sola tribu beduina. El traslado tendrán que asumirlo Siria e Iraq, y también Transjordania. [...] Conseguiremos dinero, mucho dinero. Solo entonces el país podrá acoger a miles de judíos [...]. Es la única solución.

También, anotaría en su diario en la primavera y verano de 1941 después de su visita a Palestina y a las colonias judías establecidas: «La solución es sacar a todos los habitantes [árabes] del país y devolvérselo al pueblo judío», «¿Podremos mantener colonias [judías] diseminadas entre estos pueblos [árabes], que siempre serán más importantes que los nuestros? [...] Una vez más oigo una voz que me dice: *Tenéis que evacuar el país* [destacado en el original]»<sup>504</sup>.

Por otra parte, Ben Gurión escribiría: «Debemos prepararnos para llevar a cabo nosotros mismos el traslado» (Subrayado en el original)<sup>505</sup>, y el 15 de octubre de 1941 volvería a mencionar la «solución» para el traslado en sus «líneas de la política sionista» de esta forma:

---

<sup>503</sup> *Diario de Weitz*, A 246/7, 20 de diciembre de 1940, p. 1091; En MORRIS, Benny: *1948 and After*, *op.cit.*, pp. 89-144.

<sup>504</sup> *Diario de Weitz*, A246/7, 20 de marzo de 1941, p. 1127, ACS; En *Ibid.*; 17 de julio de 1941, p. 1204.; En MASALHA, Nur: «El concepto de 'traslado'», *op.cit.*, p. 43.

<sup>505</sup> BEN GURION, David: *Zichronot* [Memorias], 'Am 'Oved, Tel Aviv, 1974, vol. 4, pp. 297-299. En MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, p. 32.



Es inconcebible que pueda llevarse a cabo una evacuación general sin coacción, sin una coacción brutal [...]. Se ha demostrado, con el desplazamiento de las poblaciones griegas y turcas que los traslados forzados de poblaciones a gran escala son posibles. [...] La guerra actual [...] ha ocasionado ya el desplazamiento de muchas personas [...] en los planes de colonización de la posguerra, la idea de un traslado masivo de población [...] va ganado adeptos<sup>506</sup>.

En 1947 Ben Gurión en esta misma línea militar también afirma refiriéndose a la Haganá: «[...] Debemos adoptar una técnica de defensa agresiva: durante la ofensiva debemos dar un golpe decisivo: la destrucción de la posición [árabe] o la expulsión de sus ocupantes a medida que ganemos territorio<sup>507</sup>». De igual manera, según el biógrafo de Ben Gurión, Michael Bar Zohar, aquel dejaba clara la idea en las conversaciones dentro del movimiento y en las instrucciones que daba a sus hombres (soldados), específicamente en 1948, de que «en el territorio del Estado [judío] quedara el menor número posible de árabes<sup>508</sup>».

Consecuentemente, tal y como se ha podido comprobar hay numerosas pruebas basadas en documentos de archivos israelíes que revelan que los principales políticos sionistas, entre ellos el que sería el primer presidente de Israel Chaim Weitzman o David Ben Gurión, padre fundador y primer ministro, habían estudiado y promovido en distintos ámbitos «el 'traslado' entre 1937-1948 y previsto la «limpieza de la tierra» en 1948<sup>509</sup>».

3.1.2.- Los proyectos políticos sionistas se transforman en planes militares: El *Plan Dalet* y otros planes

---

<sup>506</sup> MASALHA, Nur: *Expulsion of the Palestinians*, op. cit., p 129.

<sup>507</sup> *Ibid.*: «El concepto de 'traslado'», op.cit., p. 39.

<sup>508</sup> *Ibid.*, *Políticas*, op. cit., 43.

<sup>509</sup> *Ibid.*, «El concepto de 'traslado'», op. cit., p. 36.

Según la historiografía tradicional israelí, los palestinos, como mucho 500.000-600.000<sup>510</sup>, partieron voluntariamente como respuesta a los llamamientos radiofónicos de los dirigentes árabes, para que huyeran de sus hogares y tierras. Incluso líderes sionistas llegan a afirmar que ellos intentaron persuadirles para que se quedaran<sup>511</sup>. De igual forma, tampoco se habría planeado ninguna expulsión, y, según los israelíes, las escasas matanzas que hubo que lamentar, –como Deir Yassin, el 9 de abril de 1948–, fueron perpetradas por tropas extremistas e incontroladas pertenecientes al Irgún de Menachem Begin y el Stern de Yitzhak Shamir<sup>512</sup>.

Como contrapartida diferentes investigadores, entre ellos académicos palestinos y «nuevos historiadores», probaron que entre 750.000 y 800.000 palestinos no huyeron en 1948<sup>513</sup>, sino que fueron expulsados según lo dispuesto en «un plan político-militar jalonado de matanzas<sup>514</sup>», es decir, según lo dispuesto –como un primer paso– en el *Plan Dalet*, como colofón a los planes de transferencia de la población, que como se ha comprobado anteriormente se venían planificando desde finales del siglo XIX por el movimiento sionista.

El *Plan Dalet* o Plan D<sup>515</sup>, reconstruido a partir de diferentes fuentes sionistas específicamente por Walid Khalidi, es el nombre con el que se conocía en el alto mando sionista el plan general de las operaciones militares que se llevaron a cabo, entre abril y

---

<sup>510</sup> Cifra que coincide con los judíos de los países árabes que emigraron a Israel. Véase el capítulo quinto de esta tesis.

<sup>511</sup> PAPPÉ, Ilan, *La limpieza étnica*, *op.cit.*, p. 182. Como se mencionó anteriormente esta afirmación aparece en los libros de texto israelíes; FLAPAN, Simha: *The Birth of Israel: Myths and Realities*, *op.cit.*, p. 9; *Ibid.*: «The Palestinian Exodus of 1948», *art.cit.*, p. 4.

<sup>512</sup> VIDAL, Dominique *op.cit.*, p. 132.

<sup>513</sup> Véase la cifra detallada de esta población en el capítulo cuarto de este trabajo.

<sup>514</sup> *Ibid.*, p. 132, cita conclusiones de Walid KHALIDI y Elias SANBAR.

<sup>515</sup> Véanse completos KHALIDI, Walid: «Plan Dalet: Master Plan for the Conquest of Palestine», *Middle East Forum* 37, nº 12, December 1961; Con un nuevo comentario en *Journal of Palestine Studies*, Vol. VIII, No.1, Autumm 1988, pp. 4-70 y KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», en MARDAM BEY y SANBAR, *op.cit.*, pp. 65-105.

principios de mayo de 1948, en distintas zonas de Palestina<sup>516</sup>. Estas ofensivas, entre otras, provocaron finalmente la expulsión de más de la mitad de la población palestina y causaron la destrucción de la sociedad y de lo que hasta ese momento se había conocido como Palestina, y tenían como objetivo ejecutar el proyecto perseguido por el sionismo, suplantarla por un estado exclusivamente judío.

Por lo tanto, los antecedentes ideológicos del *Plan Dalet* hay que buscarlos en el origen mismo del concepto sionista, en su pensamiento estratégico<sup>517</sup>, intrínsecamente relacionado como ya se ha visto con el concepto de 'traslado' o 'transferencia', eufemismos a su vez del objetivo que finalmente se alcanzó; la expulsión a gran escala.

Benny Morris fue el primer historiador israelí en asegurar, basándose en los archivos israelíes desclasificados, que una expulsión masiva de palestinos había tenido lugar durante la guerra de 1948 (aunque no premeditada) y que había una política estudiada para impedir el retorno de los refugiados. En su análisis de ellos tampoco encontró ningún llamamiento nacional, palestino o árabe ni prueba alguna de que los países árabes, ni el Alto Comité Árabe (ACA<sup>518</sup>) promovieran un éxodo masivo para que los palestinos huyeran de sus hogares:

No existe ninguna prueba de que los países árabes ni el ACA promovieran un éxodo masivo, ni de que hubieran dado órdenes generales o hecho ningún llamamiento a los palestinos para que huyeran de sus hogares (aunque en algunos lugares los mandos árabes ordenaron a los habitantes de algunas aldeas que las abandonaran por motivos estratégicos) [o de seguridad]<sup>519</sup>.

---

<sup>516</sup> KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», *op. cit.*, p. 69.

<sup>517</sup> *Ibid.*, p. 73.

<sup>518</sup> Principal órgano de la comunidad árabe en Palestina.

<sup>519</sup> MORRIS, Benny: *The Birth.*, *op.cit.*, p. 129.

Es más, estos archivos secretos estatales revelan que los líderes árabes «estaban realizando considerables esfuerzos» para impedir por todos los medios el éxodo palestino, incluso con llamamientos públicos<sup>520</sup>.

Por su parte, Walid al-Khalidi, en un estudio anterior y más profundo examinó, por un lado, los archivos radiofónicos y por otra parte, al mismo tiempo, continuó su investigación partiendo de la idea de que si no se habían realizado estos llamamientos, era porque una expulsión a gran escala había tenido lugar. El primer paso para demostrarlo, según Khalidi, era investigar en los archivos de las estaciones de observación de los gobiernos británico y estadounidense en Oriente Próximo, (la estación de escucha de la BBC de Chipre y el Servicio Exterior de Información Radiofónica -*Foreign Broadcast Information Service*- patrocinado por la CIA), que cubrían tanto las emisoras de radio como la prensa local de toda esa región. Por lo tanto, Khalidi iniciaría su investigación consultando los archivos de la BBC en el *British Museum* de Londres:

«Si las órdenes se hubieran emitido por radio, tal como afirman los dirigentes israelíes, [...] y si se hubieran escuchado en [...] pueblos y [...] ciudades provocando la salida precipitada de miles de habitantes, tendría que haber grabaciones con rastros o ecos de esas órdenes»<sup>521</sup>.

El resultado de esta búsqueda fue publicado en un artículo titulado *Why Did the Palestinians Leave?*<sup>522</sup>, en él Walid al-Khalidi justificaba que no había encontrado el menor indicio de estos llamamientos, y que por el contrario había hallado que:

Las emisoras árabes habían dado instrucciones a los palestinos para que permaneciesen a toda costa en sus casas, mientras que las radios judías [...] de la

---

<sup>520</sup> FLAPAN, Simha: «The Palestinian Exodus of 1948», *art.cit.*, pp. 5-6 : KAPELIOUK, AMNON: «New Light on the Israeli-Arab Conflict and the Refugee Problem and Its Origins», *art.cit.*, p. 21; MORRIS, Benny: *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*, *op.cit.*, p. 101.

<sup>521</sup> KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», *op. cit.*, p. 67.

<sup>522</sup> *Middle East Forum*, julio de 1959.

Haganá, el Irgún y el Stern habían desatado una guerra psicológica, [e] incesante [...] contra la población árabe<sup>523</sup>.

El escritor Erskine Childers se sumó a las investigaciones de Khalidi y por su cuenta también examinó los archivos de la BBC, llegando a sus mismas conclusiones<sup>524</sup>. Mientras tanto, en la revista *The Spectator*<sup>525</sup> se producía un debate-enfrentamiento entre Childers y Khalidi frente al escritor sionista Jon Kimche<sup>526</sup>. Finalmente, se pudo demostrar lo que aquellos ya sabían, que los llamamientos nunca habían existido y que no se había producido ningún exilio voluntario<sup>527</sup>.

Desmentida esta teoría, el propio Walid al-Khalidi consiguió reunir los datos suficientes y dilucidar el denominado *Plan Dalet* o Plan D<sup>528</sup>, sacándolo a la luz, al «reconstruir» distintas fuentes sionistas como el libro de los hermanos Kimche, Jon y David, *A Clash of Destinies*, la obra del antiguo militar Netanael Lorch, *The Edge of the Sword*<sup>529</sup>, y las fuentes en hebreo *Sefer HaPalmah*, *Qravot 5708* y *Sefer Toldot HaHaganah*<sup>530</sup>. Por lo

---

<sup>523</sup> KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», *op. cit.*, p. 68.

<sup>524</sup> Plasmaría este estudio en CHILDERS, Erskine: «The Other Exodus», *The Spectator Magazine*, Londres, 1961.

<sup>525</sup> Según Walid Khalidi esta publicación era propiedad de la familia de Sir Ian Gilmor, y gracias al interés de este último por este tema propició que escribieran en esta revista tanto sionistas como no sionistas, «algo inaudito en esa época». También este hecho fue importante porque la significativa difusión *The Spectator* permitió que llegara este debate a un amplio público. KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», *op.cit.*, p. 68.

<sup>526</sup> Hasta 1967 Jon Kimche era el principal intérprete fuera de Israel de la versión oficial de este país del éxodo palestino, ayudado por su hermano David, a la sazón miembro de los servicios de información israelíes.

<sup>527</sup> Véase la «correspondencia» completa mantenida por estos autores en el Apéndice E del artículo de KHALIDI, Walid: «Plan Dalet Revisited», *Journal of Palestine Studies*, 18, No. 1, 1988.

<sup>528</sup> Véase el Plan completo al final de este apartado junto al Plan Gimmel.

<sup>529</sup> *A Clash of Destinies* y *The Edge of the Sword* fueron publicados en 1960 y 1961 respectivamente.

<sup>530</sup> *Sefer HaPalmah* (El libro de Palmah - Palmah: es la abreviatura de *Plugot Mahatz*, es decir, “fuerzas de choque”), volúmenes 1 y 2 (Tel Aviv, 1953); *Qravot 5708* (Las batallas de 1948), (Israel Defense Force, Tel Aviv, 1955). Trata sobre las operaciones del Palmah y la Haganah; *Sefer Toldot HaHaganah*,

tanto, el estudio del Plan D es la prueba decisiva que demuestra que existió y que se ejecutó, como parte de una gran estrategia general urdida, desde hace décadas por los principales líderes sionistas en distintas instancias.

En esta investigación Khalidi también descubrió otros planes, como el Plan Gimmel o Plan C, pre plan al Dalet establecido en mayo de 1946. Ben Gurión ya se había percatado de que los británicos estaban de retirada, por lo que empezó a trabajar en una estrategia general contra la población palestina que se llevase a cabo una vez que los británicos se hubieran marchado. Esta táctica se convirtió en el Plan C, que sería una versión revisada de dos planes anteriores, el A y el B. El Plan A, se le conocía también como «plan Elimelech», puesto en honor del comandante de la Haganá, Elimelech Avnir, que en 1937, a petición de Ben Gurión, había trazado unas líneas militares para ocupar Palestina en caso de que se fueran los británicos<sup>531</sup>. El Plan B había sido ideado en 1945. Ambos planes, A y B, se unirían dando lugar al Plan C.

La planificación militar sionista obedecía a una estrategia en dos fases, adecuadas al contexto. Por lo tanto, la primera fase sería el Plan Gimmel y sus objetivos –aunque se denominaran «contramedidas»– estribarían en presionar constantemente a los árabes de Palestina y mantenerse en contacto con las colonias judías situadas en la zona del «Estado árabe». Entre sus acciones destacan: «Asesinar a los líderes políticos palestinos; Asesinar a los palestinos agitadores y a quienes les proporcionaron respaldo financiero; Matar a los palestinos que actuaran contra los judíos; Asesinar a los oficiales y funcionarios palestinos más importantes (en el Mandato); Destruir los medios de transporte palestinos; Destruir las fuentes de sustento de los palestinos: pozos de agua,

---

(Libro de la Haganah), vol. 3 (Tel Aviv, 1972). En este libro se encuentra detallado tanto el Plan Dalet (apéndice 48, pp. 1955-1960) como el Plan Gimmel o Plan C (apéndice 39, pp. 1939-1943). KHALIDI, Walid, *op.cit.*, pp. 88-92. Véase el texto del Plan Dalet y el Plan Gimmel en el apartado 3.1.2.1. de este capítulo.

<sup>531</sup> PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica de Palestina*, *op. cit.*, 53.

molinos, etc.; Atacar las aldeas palestinas cercanas que tengan posibilidades de ayudar en ataques futuros; Atacar los clubes, cafés y demás lugares de reunión palestinos»<sup>532</sup>.

La segunda fase, donde la estrategia sionista era la ofensiva total para conquistar y conservar el territorio aprovechando la retirada de las fuerzas británicas correspondería, por lo tanto, al *Plan Dalet*<sup>533</sup>.

En abril de 1948 se puso en práctica el Plan D con una serie de operaciones, que de tener éxito supondrían la ocupación y el control militar de toda Palestina. Las operaciones y sus principales objetivos serían las siguientes<sup>534</sup>:

- 1.- *Operación Nachson / Najsón\**, 1 de abril: Abrir un corredor entre Tel-Aviv y Jerusalén, dividiendo la mayor parte del Estado árabe en dos mitades. (Fallida).
- 2.- *Operación Harel\**, 15 de abril: Una prolongación del Plan Nachson / Najsón, pero centrada en los pueblos árabes de la zona de Latrun. (Fallida).
- 3.- *Operación Misparayim*, 21 de abril: Tomar Haifa y dispersar a la población árabe. (Misión cumplida).
- 4.- *Operación Schametz\**, 27 de abril: Arrasar los pueblos árabes de los alrededores de Yaffa y aislar la ciudad del resto de Palestina para tomarla. (Misión cumplida).

---

<sup>532</sup> *Plan Gimmel*, Contramedidas, puntos E y F. Véase este plan, junto al Plan Dalet, en el apartado 3.1.2.1. de este capítulo.

<sup>533</sup> KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», p. 81.

<sup>534</sup> Las operaciones que tienen un asterisco indican que se ejecutaron antes de la entrada de las tropas regulares árabes en las zonas atribuidas al estado árabe por la ONU. KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», pp. 83-84 y 85. Se puede ver una descripción de las distintas operaciones, denominadas en el propio Plan Dalet «de limpieza» en PAPPÉ, Ilan : *La limpieza*, pp. 127-130 y pp. 201-240. Posteriormente se produjeron otras operaciones fuera del marco del Plan Dalet, para continuar la conquista del territorio y la expulsión de la población. Como la Operación Hiram en octubre de 1948, en la que las tropas sionistas conquistaron el norte de Galilea. Véase más sobre esta operación en PALUMBO, Michael, *op.cit.*, pp. 163-174 y sus consecuencias en MORRIS, Benny, «Falsyfing the Record», *op.cit.*, pp. 55 y 60.

5.- *Operación Yevusi\**, 27 de abril: Aislar Jerusalén con la destrucción de los pueblos árabes que lo rodean y dominan, por el norte, la carretera de Ramala, por el este la carretera de Jericó y por el sur la carretera de Belén. Esta operación provocaría la caída de todo Jerusalén y haría insostenible la posición árabe al oeste del Jordán. (Fallida).

6.- *Operación Yiftash*, 28 de abril: Expulsar a los árabes del este de Galilea. (Misión cumplida).

7.- *Operación Matateh*, 3 de mayo: Arrasar los pueblos árabes situados entre Tiberíades y el este de Galilea. (Misión cumplida).

8.- *Operación Macabi\**, 7 de mayo: Arrasar los pueblos árabes de los alrededores de Latrun y, con una maniobra envolvente, entrar en Ramala, distrito norte de Jerusalén. (Fallida).

9.- *Operación Gideón*, 11 de mayo: Ocupar Beisan y expulsar a la población beduina semisedentaria que vive en los alrededores. (Misión cumplida).

10.- *Operación Barak*, 12 de mayo: Arrasar los pueblos árabes de las cercanías de Bureir, en el camino del Neguev. (Cumplida a medias).

11.- *Operación Ben Ami\**, 14 de mayo: Ocupar Acre y expulsar a los árabes del oeste de Galilea. (Misión cumplida).

12.- *Operación Pitchfork\**, 14 de mayo: Ocupar los barrios residenciales árabes de la ciudad nueva de Jerusalén. (Misión cumplida).

13.- *Operación Schfifon\**, 14 de mayo: Ocupar la ciudad vieja de Jerusalén. (Fallida).

Tal y como resalta Walid al-Khalidi debe destacarse que ocho de las trece grandes operaciones del Plan D se ejecutaron fuera de las zonas atribuidas a los sionistas por la ONU<sup>535</sup>. La superioridad de estos en términos de poder era abrumadora, no obstante, los palestinos defendían su tierra, y para ser derrotados tendrían que ser expulsados.

---

<sup>535</sup> KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», p. 85.



Los dirigentes israelíes sabían que la creación de un estado judío y las acciones que conllevaba solamente se podría llevar a cabo en el marco de una guerra como la de 1948, y para lograr estos propósitos debían pasar a la acción, a los hechos consumados<sup>536</sup>. Las pautas trazadas y los objetivos marcados llevaban a un mismo fin; aprovechar la coyuntura bélica tras la partición de la ONU para «vaciar» la tierra de sus habitantes originales, tenían que hacer desaparecer la comunidad que vivía allí, expulsarla, y destruir las bases que la sustentaban para que los emigrantes judíos, que habían estado llegando de forma masiva con la total permisividad y apoyo de los ingleses, suplieran y ocuparan el lugar de la población nativa. Tal y como le aseguraba Ben Gurión a Yosef Weitz a principios del año 1948: «La guerra nos dará la tierra. Los conceptos de «nuestro» y «no nuestro» son exclusivamente conceptos de paz, y en la guerra pierden todo su significado<sup>537</sup>».

No obstante, con el estallido de la guerra también se demostró que la evacuación masiva de la población palestina solo era posible si se encuadraba en «ese» plan político militar que incluía la ejecución de masacres y de otras múltiples atrocidades para que ese éxodo fuera más rápido. Así lo constatan algunos historiadores israelíes al afirmar que las fuerzas judías perpetraron importantes matanzas y otras menores –individuos o grupos pequeños– en casi todas las localidades<sup>538</sup>.

Por otra parte, la importancia del Plan Dalet y de su análisis radica en que fue este plan, acompañado de otras estrategias, el origen de la cuestión palestina al ser causante directo del problema de la población refugiada. Tal y como se verá, constituyó el telón de fondo de las masacres que acompañaron la expulsión masiva y la destrucción de Palestina.

---

<sup>536</sup> *Ibid.*, pp. 79-80.

<sup>537</sup> Ben Gurión, *Yoman Hamilhamah*, Vol. 1, entrada del 6 de febrero de 1948, p. 211. Citado en MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, p. 33.

<sup>538</sup> MASALHA, Nur: «El concepto de traslado», *op.cit.*, pp. 50-51.

Los análisis de este estudio presentan claramente a un Ben Gurión que como ya se vio anteriormente «acariciaba la idea del ‘traslado’» desde hacía décadas<sup>539</sup>. Benny Morris describirá su postura así: «[...] Era manifiestamente partidario de que en el estado judío quedasen los menos árabes posibles [...]. Pero [...] no quería [...] que el gobierno israelí se viera involucrado en una política discutible (moralmente)»<sup>540</sup>. Con este objetivo se expurgaron de los archivos ciertos textos con alusiones al ‘traslado’ y a las operaciones de expulsión que estaban planeadas o ya habían sido ejecutadas<sup>541</sup>. En este sentido, la complicidad entre Ben Gurión y sus lugartenientes fue esencial para este cometido: «que los hombres supieran qué decir y qué no decir en determinadas circunstancias; lo que se puede registrar sobre el papel y lo que es preferible expresar oralmente o mediante insinuaciones»<sup>542</sup>.

Por lo tanto, Ben Gurión al mismo tiempo que dirigía la expulsión de los árabes y la confiscación de sus bienes estaba muy atento a no dejar rastro de su responsabilidad<sup>543</sup>. No obstante, cuando este declaró en el Consejo de ministros, en junio de 1948, su intención de evitar el regreso de los refugiados palestinos «a cualquier precio», en realidad se refería a un programa político muy concreto<sup>544</sup>.

---

<sup>539</sup> VIDAL, Dominique, *op.cit.*, p. 134.

<sup>540</sup> MORRIS, Benny: *The Birth*, *op.cit.*, pp. 292-293.

<sup>541</sup> VIDAL, Dominique, *op.cit.*, p. 134.

<sup>542</sup> MORRIS, Benny: «The New Historiography and the Old Propagandists», *Haaretz*, 9 de mayo de 1989, (en hebreo). en MASALHA, Nur: *Políticas.*, *op.cit.*, pp. 42- 43.

<sup>543</sup> VIDAL, Dominique, *op.cit.*, p. 135.

<sup>544</sup> *Ibid.*, p. 137. Posteriormente se pudo comprobar claramente que se continuaba con una política para mantener el ‘no retorno’ de los refugiados palestinos cuando en 1950 el gobierno israelí decidió declarar ‘ausentes presentes’ a todos aquellos palestinos que hubieran abandonado su domicilio habitual para irse a vivir a zonas controladas por fuerzas hostiles. Este aspecto será tratado en el capítulo cuarto de esta investigación. Véase: «Le Dossier Palestine. La question palestinienne et le droit international, Ligue Internationale pour le droit et la libération des peuples», Paris, *La Découverte/ Documents*, 1991, p. 109; CHEMILLIER-GENDRAU, Monique: «El retorno de los palestinos y el derecho internacional», en MARDAM BEY-Farouk y SANBAR, Elias (eds.), *op.cit.*, p. 295.

Tal y como se pudo comprobar en agosto de 1948, en clara sintonía con la política planificada y aplicada hasta entonces por los sionistas, el Gobierno israelí dio un paso más y creó un «Comité de Traslado» que estaba encargado «formal y oficialmente (aunque en secreto)» en dirigir el asentamiento de los refugiados palestinos en los países árabes. Sus líneas de acción se basarían en:

Impedir el regreso de los refugiados palestinos a sus casas y pueblos destruyendo las aldeas inservibles, asentar judíos en las ciudades y los pueblos árabes, repartir la tierra de los árabes a los colonos judíos, «liberar» a los judíos de Iraq y Siria, hacer que los países árabes acogieran a los refugiados palestinos y lanzar una campaña de propaganda para que claudicaran en su idea del retorno<sup>545</sup>.

Formaban parte de este comité el alto consejero de Asuntos Árabes del ministerio de Asuntos Exteriores, Ezra Danin, el consejero del primer ministro de Asuntos Territoriales, Zalman Lifshitz, y el ya mencionado Yosef Weitz, jefe del departamento de Colonización de Tierras del Fondo Nacional Judío. De él saldrían las principales líneas de acción de la propaganda israelí sobre la población refugiada palestina, «así como algunos de los mitos [fundacionales] del 48»<sup>546</sup>.

### 3.1.2.1.- Texto del Plan Gimmel y el Plan Dalet<sup>547</sup>

#### *A. Texto del Plan Gimmel (Plan C), mayo de 1946*

#### *Las contramedidas*<sup>548</sup>

---

<sup>545</sup> MASALHA, «El concepto de 'traslado'», *op.cit.*, pp. 61-62.

<sup>546</sup> *Ibid.*, p. 62.

<sup>547</sup> Se ha considerado imprescindible reproducir el texto íntegro de estos dos planes por su total relevancia en el tema que nos ocupa. Textos extraídos del artículo de KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», en el libro de MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias, editado por ediciones del oriente y el mediterráneo, *op.cit.*, pp. 88-105.

<sup>548</sup> Traducido por KHALIDI, Walid de *Sefer Toldot Hahaganah* (Historia de la Haganá). Vol. 3, editado por Yebuda Slutsky, Biblioteca Sionista, Tel Aviv, 1972, apéndice 39, pp. 1939-1943.

- A. La finalidad de un contraataque es atajar cualquier foco de sublevación árabe para desalentar a los instigadores de estos incidentes e impedir que las masas árabes se sumen o les apoyen. Es preciso que se identifique y aísle a los elementos activos con actuaciones enérgicas y severas.
- B. Como resulta difícil enfrentarse directamente a las fuerzas árabes cuando están en pie de guerra, las medidas que tomemos serán operaciones de castigo. Como toda operación de castigo, no irán dirigidas únicamente contra responsables directos de una acción, sino también contra otros grupos activos o quienes les den cobertura.
- C. Los contraataques deben ser proporcionados a los ataques que han ocasionado la represalia. Serán todo lo inmediatos que se pueda, y afectarán a zonas amplias. Habrá que explicar claramente a los árabes los motivos de las represalias, con todos los medios disponibles: octavillas, carteles, emisiones de radio, etc.
- D. Es preferible que estas operaciones cojan por sorpresa a los árabes, para minar su sensación de seguridad.
- E. Los contraataques deben ser de dos tipos: operaciones de advertencia y operaciones ofensivas.

Las operaciones de advertencia deben lanzarse en respuesta a operaciones árabes limitadas o simples, con el objeto de avisar a los árabes de lo que les espera. Se llevarían a cabo principalmente en la misma zona donde los árabes hubieran actuado, pero deben ser difundidas al máximo por los medios de comunicación.

El fin de las ofensivas será castigar las operaciones dirigidas contra nosotros. Tendrán mayor extensión sobre el terreno y mayor intensidad, pueden infligir un severo castigo. Por ejemplo, si ellos atacan los medios de transporte judíos y destruyen vehículos matando a sus ocupantes, la réplica debe ser total y dirigida contra todos los medios de transporte árabes.

- F. Los blancos de los ataques deben ser:
  - 1. Los dirigentes políticos.
  - 2. Los agitadores, quienes les financian y otros.
  - 3. Los ejecutores de las operaciones y quienes les protegen.
  - 4. Los jefes y funcionarios árabes.
  - 5. Los medios de transporte árabes.

6. Objetivos económicos vitales (acueductos, molinos de trigo, etc.).
  7. Ataques a pueblos, extrarradios y granjas usadas como bases por las fuerzas armadas árabes o por su organización para lanzar sus operaciones, para organizar su retirada, etc.
  8. Ataques a clubes, cafés, lugares de reunión, asambleas y similares.
- G. Los objetivos del ataque a los dirigentes políticos son los siguientes:
1. Dañar sus propiedades.
  2. Apresarlos para retenerlos como rehenes o impedirles llevar a cabo su labor.
  3. Expulsarlos o perjudicarlos de alguna manera.

Estas operaciones estarán a cargo de individuos (que hablen árabe) o unidades, escuadrón o medio escuadrón, con armas ligeras y la retirada bien cubierta, en la medida de lo posible.

H. Los objetivos de los ataques contra los agitadores y sus apoyos económicos son:

1. Dañar su propiedad.
2. Dañar su material de imprenta.
3. Causarles daños físicos.
4. Expulsarlos o encarcelarlos en algunos casos.

Estos objetivos se alcanzarán siguiendo las instrucciones especificadas en el apartado G.

- I. Los objetivos de los ataques contra autores de operaciones y quienes les protegen son:
1. Expulsarlos.
  2. Dañar su propiedad.
  3. Encarcelarlos en algunos casos, para recabar información o retenerlos como rehenes. Las operaciones correrán a cargo de unidades del orden de un escuadrón o un medio escuadrón si el lugar de la operación está cerca de nuestras bases, y por unidades del orden de una sección o más si el lugar está lejos de nuestras bases.
- J. Con los jefes y funcionarios árabes de alto rango se aplicarán las medidas contempladas en el apartado G.

K. Los objetivos de los ataques contra medios de transporte árabes son:

1. Tomar medidas punitivas contra un servicio de transporte colectivo o un vehículo individual, saboteándolos.
2. Atacar las líneas de transporte colectivo para dañar los vehículos y herir a los viajeros sospechosos.
3. Destruir la red árabe de transporte, totalmente o en parte.

Las operaciones mencionadas en el punto 1 anterior se harán causando daños en las estaciones de la línea o saboteando los vehículos, o bien deteniendo uno o varios vehículos en la carretera y destruyéndolos después de hacer que bajen los pasajeros. Las operaciones mencionadas en el punto 2 anterior se harán tendiendo emboscadas en la carretera; se hará bajar a los pasajeros y los que sean sospechosos de resistencia activa contra nosotros serán castigados y los vehículos destruidos. Las operaciones mencionadas en el punto 3 anterior se harán con ataques a estaciones y destrucción de vehículos. Las unidades necesarias para estas operaciones son de una o dos secciones.

L. Los objetivos de los ataques dirigidos contra los clubes, cafés, reuniones y asambleas, etc., son:

1. Disparar las concentraciones de agitadores.
2. Cercar los lugares antes mencionados cuando se detecte la presencia de jefes o agitadores conocidos, para capturarlos y expulsarlos.
3. En algunos casos es preciso demoler alguno de los locales antes mencionados, después de evacuarlos.

Las unidades necesarias para estas operaciones se decidirán según las circunstancias y comprenderán desde un escuadrón hasta una sección o más.

M. Atacar blancos económicos es difícil, debido a la escasez de empresas vitales cuya neutralización podría paralizarla economía árabe o dañarla seriamente. Hay algunos establecimientos industriales y la mayoría no son vitales, como las fábricas de tabaco, de jabón, etc. No nos interesa atacar industrias porque entonces podrían aumentar las fuerzas árabes con los obreros que se quedarían sin trabajo. Lo cual no significa que no debemos tener en cuenta estos blancos, pero los establecimientos

que habrá que atacar son aquellos que, en caso de éxito, acarreen consecuencias más graves, como los depósitos de agua en las zonas urbanas, los molinos de trigo, las almazaras y otros por el estilo. La importancia del ataque a estos blancos radica en su realización a gran escala, ya sean locales o regionales. Para atacar estos blancos no se necesitan muchos efectivos; en la mayoría de los casos basta con un escuadrón o medio para montar una operación contra un solo blanco específico.

N. Los objetivos de los ataques contra pueblos, granjas y aldeas son:

1. Capturar o expulsar a los jefes y miembros de grupos armados, y a quienes les apoyan.
2. Castigar a los pueblos que den cobijo a los grupos armados con destrucción de las propiedades.
3. Atacar los pueblos donde estén apostadas tropas árabes.

Para la ejecución de las operaciones mencionadas en el punto 1 anterior, véase el apartado 1.

Para la ejecución de las operaciones mencionadas en el punto 2 anterior, es preciso cercar el pueblo con una unidad cuyos efectivos sean proporcionales a la superficie del pueblo y a la resistencia que podría oponer (los efectivos variarán de una sección a una compañía). Parte de estas fuerzas –por lo menos la mitad– entrarán en el pueblo y cometerán sabotajes que consistan en incendiar y volar los blancos. Si el objetivo es una acción punitiva general, habrá que incendiar todo lo que se pueda y derribar las casas de los instigadores y activistas.

Las operaciones mencionadas en el punto 3 anterior se llevarán a cabo como en el caso de ataque contra una fuerza hostil parapetada.

- O. La mayoría de las operaciones deben hacerse en la oscuridad, debido a las dificultades de movimiento durante el día. Además, hay que prestar especial atención a la vuelta de los hombres y los pertrechos a las bases.
- P. Para que las contramedidas mencionadas en este capítulo resulten eficaces, es preciso crear una red activa y extensa de información y reconocimiento, así como grupos con miembros que hablen árabe.

Q. La propaganda tendrá una repercusión importante si los incidentes se dan a conocer y esto tiene efecto disuasivo entre la población árabe. Por consiguiente, es preciso organizar un importante aparato de propaganda con los siguientes medios:

1. La radio.
2. Los pasquines.
3. Las campañas de desinformación difundida por árabes o arabófonos.

Todas nuestras contramedidas deberán tener la máxima difusión y ser conocidas en todas las aldeas árabes.

*B. Texto del Plan Dalet, 10 de marzo de 1948: Generalidades*<sup>549</sup>

### *Introducción*

- a) El objetivo de este plan es lograr el control del territorio del Estado hebreo y defender sus fronteras. También se propone garantizar el control de los sectores de las colonias y concentraciones judías que se encuentran fuera de las fronteras (del estado hebreo) frente a las fuerzas regulares, irregulares y pequeñas unidades que operen desde bases situadas dentro o fuera del Estado.
- b) Este plan se basa en los tres planes anteriores:
  1. El Plan B, septiembre de 1945.
  2. El plan de mayo de 1946.
  3. El Plan Yehoshua de 1948.
- c) Aunque estos planes se hicieron para abordar la situación en el interior del país (los dos primeros conciernen a la primera fase de los incidentes y el tercero examina la posibilidad de una invasión de ejércitos regulares desde los países vecinos), el Plan D se propone corregir las carencias de los anteriores y aumentar su eficacia para alcanzar objetivos deseados al término del mandato británico en el país.

---

<sup>549</sup> El texto siguiente está traducido de *Sefer Toldot Hahaganah* (Historia de la Hagmá), vol. 3, editado por Yehuda Slutsky, Biblioteca Sionista. Tel Aviv, 1972, apéndice 48, pp. 1955-1960. KHALIDI, Walid, *op.cit.*, pp. 92-105.



### *Hipótesis de partida*

Este plan se basa en las siguientes hipótesis de partida:

El enemigo

1. Probable composición de fuerzas:

- Las fuerzas irregulares del ejército de liberación asociado a la Liga Árabe, que operan desde bases ya ocupadas o que lo estarán próximamente.
- Las fuerzas regulares de los países vecinos, que lanzarán una invasión a través de las fronteras u operarán desde bases situadas en el interior (la Legión Árabe)<sup>550</sup>.
- Pequeñas unidades locales que operan, o lo harán, desde bases en el interior o en las fronteras del Estado hebreo.

Todas estas fuerzas se pondrán en movimiento a la vez, con arreglo a un plan operativo general, y a veces estarán coordinadas tácticamente.

2. Operaciones reales y esperadas del enemigo:

- Cerco y, si es posible, ocupación del este y el oeste de Galilea y el Néguev.
- Infiltración hasta el centro de los sectores Sharon y Emek Hefer<sup>551</sup>, en dirección a Kalkilia-Herzliya y Tulkarem-Netania, aproximadamente.
- Cerco de las tres ciudades principales (sobre todo de Tel Aviv).<sup>552</sup>
- Interrupción del suministro alimentario y otros servicios vitales como agua, electricidad, etc.

3. Táctica prevista:

- Ataques a las colonias por fuerzas regulares e irregulares con empleo de armas pesadas de infantería y artillería de campaña, vehículos blindados y aviación.

---

<sup>550</sup> Era el ejército del rey Abdalá de Transjordania, dirigido y sufragado por los británicos. Sus unidades destacadas en Palestina estuvieron a las órdenes de los ingleses hasta el final del mandato, el 15 de mayo de 1948.

<sup>551</sup> Sharon es la llanura costera que se extiende entre Haifa y Tel Aviv; Emek Hefer es su parte central (en el Uadi al-Hawariz).

<sup>552</sup> Las otras dos eran Jerusalén y Haifa.

- Ataques aéreos contra objetivos en el interior de nuestras ciudades (sobre todo Tel Aviv).
- Operaciones de hostigamiento realizadas por unidades reducidas contra vías de transporte y las colonias, en apoyo directo o táctico a las operaciones anteriores. Estas unidades también cometerán sabotajes contra objetivos económicos vitales e incursiones terroristas dentro de las ciudades.

#### *Las autoridades*

Este plan está basado en la suposición general de que, cuando se lleve a efecto, las fuerzas de las autoridades (británicas) no estarán presentes en el país.

Si las fuerzas británicas siguen controlando ciertas bases y sectores, se cambiará el plan para tener en cuenta la situación en dichos sectores. En tal caso se darán órdenes suplementarias.

#### *Las fuerzas internacionales*

El plan se basa en la suposición de que las fuerzas internacionales capaces de intervenir no entrarán en el país.

#### *Objetivos operativos*

1. La defensa contra una invasión de fuerzas regulares o irregulares. Se llevará a cabo de la siguiente manera:
  - Mantener un sistema defensivo fijo para proteger nuestras colonias, nuestros equipamientos económicos vitales y nuestras propiedades, lo cual nos permitirá garantizar los servicios gubernamentales dentro de las fronteras del estado (este sistema defenderá las regiones del estado, por un lado, y permitirá bloquear las principales vías de acceso al estado desde territorio enemigo).
  - Lanzar contraataques planificados contra bases del enemigo y sus rutas de aprovisionamiento dentro de su territorio, tanto dentro de las fronteras del país (Palestina) como en los países vecinos.

2. Asegurar la libertad de la actividad militar y económica dentro del estado (hebreo) y en las colonias judías situadas fuera de sus fronteras con la ocupación y el control de posiciones importantes relacionadas con la vías de comunicación.
3. Impedir que el enemigo utilice posiciones avanzadas en su territorio que puedan servir de base para lanzar ataques. Se llevará a cabo ocupando y manteniendo bajo control dichas posiciones.
4. Ejercer una presión económica sobre el enemigo asediando algunas de sus ciudades, para obligarle a renunciar a ciertas actividades en determinadas partes del país.
5. Reducir la capacidad del enemigo con operaciones limitadas: ocupación y control de algunas de sus bases en los sectores rurales y urbanos dentro de las fronteras del estado.
6. Controlar los servicios del gobierno y las propiedades dentro de las fronteras del estado y asegurar de manera eficaz los servicios públicos esenciales.

#### *Reparto de tareas*

Para lograr los objetivos operativos antes mencionados las fuerzas armadas tienen asignadas las tareas siguientes:

1. Reforzar el sistema fijo de defensa encargado de la defensa de las zonas y coordinarlo a escala regional. Además, bloquear las rutas de acceso del enemigo a las tierras del estado con las operaciones y medidas apropiadas.
2. Consolidar el aparato de defensa.
3. Desplegarse en las ciudades importantes.
4. Controlar las principales vías de transporte.
5. Cercar las ciudades enemigas.
6. Ocupar y controlar las posiciones enemigas en las líneas de frente.
7. Contraatacar dentro y fuera de las fronteras del país.

#### *El sistema fijo de defensa*

1. El sistema fijo de defensa en los sectores rurales depende de dos factores principales: la utilización de los sectores protegidos para defender la periferia y el bloqueo de las carreteras principales utilizadas por el enemigo para sus transportes.
2. Las medidas de seguridad tomadas en el medio rural para contrarrestar los ataques de pequeñas unidades enemigas se modificarán, planificándolas y reforzándolas, para enfrentarlas a los medios tácticos que se supone emplearán las fuerzas regulares o irregulares enemigas. Estas modificaciones se harán con arreglo a las órdenes impartidas por el sector operativo encargado de la defensa y planificación en las zonas rurales.
3. Además, si tenemos en cuenta las medidas tácticas que probablemente tomará el enemigo, habrá que esforzarse por pasar de una defensa de posiciones a una defensa regional: la unidad defensiva ya no será la zona sino la región.

Para ello se tomarán las siguientes medidas:

- a) Transformación del estado mayor, que pasará de administrativo a general (elección de un lugar, creación de una red de comunicaciones, etc.).
  - b) Formación de una reserva regional móvil reclutada entre las unidades destinadas a las zonas, lo cual reforzaría las unidades o permitiría contraataques en las zonas de cada región, según los planes previstos.
  - c) Adaptación e incorporación de los planes de fortificación y apertura de fuego en las zonas de la región, procurando tener en cuenta las condiciones geográficas y los tipos de arma utilizados. Estos planes también deben coordinarse con operaciones de las reservas móviles regionales.
4. Las colonias que por su situación geográfica no puedan incluirse en un plan regional fijo de defensa tienen que organizarse en el ámbito de las zonas de defensa locales. Por consiguiente deben ser equipadas para que sean capaces de bloquear las rutas de transporte enemigas o, si las circunstancias tácticas lo permiten, controlar las alturas, construir fortificaciones y barricadas, poner minas, etc. Todo esto se hará además para reforzar el aparato defensivo de la zona. Para ello deben destinarse unidades suplementarias, tal como se explica más abajo. Estos apartados también conciernen a las regiones aisladas.

5. Bloquear las principales vías de transporte enemigas:

- a) Las principales vías de transporte enemigas que comunican sus tierras con las del Estado, como carreteras, puentes, principales pasos en los valles, encrucijadas importantes, senderos, etc., deben bloquearse con: campos de minas, así como con el control de las alturas situadas junto a las carreteras, en las que se tomarán posiciones.
- b) Además del sistema fijo de defensa se instalará un sistema de barricadas. Los planes tácticos sobre las barricadas deben adaptarse y coordinarse con los planes defensivos de las zonas próximas a las barricadas. También tienen que estar coordinados con los planes de defensa regional, si es posible desde el punto de vista geográfico.

*Consolidación de los sistemas de defensa y las barricadas*

Para que el sistema de defensa sea eficaz y la retaguardia del mismo esté protegida hay que tomar las medidas siguientes:

1. Ocupación de las comisarías de policía<sup>553</sup>.
2. Control de las instalaciones del gobierno y avituallamiento de los servicios en todas las regiones sin excepción.
3. Protección de las vías de transporte secundarias.
4. Organización de operaciones contra los centros de población enemigos situados en el interior de nuestro sistema de defensa o cerca de él, para impedir que se utilicen como bases para una fuerza armada activa. Estas operaciones pueden clasificarse en:
  - Destrucción de pueblos (incendiándolos o volándolos y poniendo minas entre los escombros), sobre todo si son centros de población difíciles de controlar constantemente.
  - Operaciones de limpieza y controles según el procedimiento siguiente: cercar los pueblos y dar batidas en su interior; si se encuentra resistencia, la

---

<sup>553</sup> Estas 'comisarías de policía' eran auténticos fuertes. Los británicos habían construido unas 50 en toda Palestina después de la gran sublevación árabe de 1936-1939, para controlar a la población árabe.

fuerza armada enemiga debe ser destruida y la población expulsada fuera de las fronteras del Estado.

Los pueblos despoblados con el procedimiento anterior quedarán incluidos dentro del sistema fijo de defensa y si es preciso serán fortificados.

Si no se encuentra resistencia, nuestras tropas entrarán en el pueblo y tomarán posiciones en su interior o en lugares que permitan tener un control táctico total. El oficial al mando de la unidad confiscará todas las armas, los aparatos de radio sin hilo y los vehículos de motor. Además apresará a todos los individuos políticamente sospechosos. Después de consultarlo con las autoridades políticas (judías), se formarán juntas de vecinos para administrar los asuntos internos del pueblo. En cada región una persona (judía) será responsable de todos los asuntos políticos y administrativos de los pueblos (árabes) y los centros urbanos ocupados de la región.

#### *Despliegue en las ciudades importantes*

Se tomarán posiciones en las grandes ciudades con los siguientes criterios:

1. Ocupación y control de las instalaciones y propiedades del gobierno (oficinas de correos y teléfonos, estaciones de ferrocarril, comisarías de policía, puertos, etc.).
2. Protección de todas las instalaciones y servicios públicos vitales.
3. Ocupación y control de las zonas árabes de las afueras situadas entre nuestro centro municipal y el centro municipal árabe, sobre todo las que controlan las carreteras de entrada y salida. Para hacerse con el control de estas zonas se seguirán las instrucciones dadas para la limpieza de los pueblos. Si se encuentra resistencia la población será expulsada al centro municipal árabe.
4. Cerco del sector del centro municipal árabe, que debe quedar aislado lo antes posible de las carreteras exteriores y privado de los servicios esenciales (agua, electricidad, carburante, etc.)

#### *Control de las principales vías de transporte a escala regional*

1. Ocupación y control de los puntos que controlan las principales vías de transporte, como comisarías de policía, distribuidores de agua, etc.  
Estos puntos se transformarán en puestos fortificados de vigilancia para, llegado el caso, utilizarlos como bases para una unidad defensiva móvil. (En muchos casos la operación estará coordinada con la ocupación de las comisarías de policía, a fin de consolidar el sistema fijo de defensa).
2. Ocupación y control de los pueblos árabes que supongan un obstáculo serio para cualquier tipo de transporte. Las operaciones contra estos pueblos seguirán las órdenes impartidas por la sección encargada de las operaciones de limpieza en los pueblos.

#### *Instrucciones para el asedio de las ciudades enemigas*

1. Cortar los accesos mediante colocación de minas, destrucción de puentes y un sistema de emboscadas fijas.
2. Si es preciso, ocupar posiciones elevadas que dominen los accesos a las ciudades enemigas, y fortificar nuestras unidades en dichas posiciones.
3. Interrumpir los servicios vitales como la electricidad, el agua, la gasolina, ya sea apropiándonos de esos recursos económicos,<sup>554</sup> ya sea con sabotajes.
4. Lanzar una operación naval contra las ciudades que pueden abastecerse por el mar, para destruir las embarcaciones que transportan provisiones, o bien perpetrar sabotajes en las instalaciones portuarias.

#### *Ocupación y control de las posiciones enemigas en las líneas de frente*

En principio este plan no está pensado para la ocupación fuera de las fronteras del Estado judío. No obstante, las bases enemigas situadas en las inmediaciones de las fronteras que pueden servir de trampolín para infiltrarse en el territorio del estado se pueden ocupar de forma pasajera, en operaciones de limpieza y con arreglo a las instrucciones anteriores, para incorporarlas a nuestro sistema de defensa hasta el final de las operaciones.

---

<sup>554</sup> En el original no queda muy claro el origen de este pasaje (nota de la traducción inglesa)

Las bases situadas en territorio enemigo que está previsto ocupar temporalmente y controlar se incluirían en los objetivos de las distintas brigadas<sup>555</sup>.

#### *Contraataques dentro y fuera de las fronteras del Estado*

Se lanzarán contraataques como medidas auxiliares del sistema de defensa fija para neutralizar los ataques organizados de las fuerzas enemigas, regulares e irregulares, tanto desde las bases situadas en el interior como desde bases situadas fuera de las fronteras.

Los contraataques se harán con arreglo a las instrucciones siguientes:

1. Ataques de diversión: mientras el enemigo lanza un ataque contra uno de nuestros sectores, (nuestras tropas lanzarán) un contraataque que penetre profundamente en un sector controlado por el enemigo, para distraerle y obligarle a dirigir sus fuerzas hacia allí.
2. Ataques contra las vías de transporte y abastecimiento en el interior del territorio enemigo, especialmente cuando una fuerza enemiga regular invasora atraviese la frontera.
3. Ataques contra la retaguardia de las bases enemigas, desde dentro del país (Palestina) y cruzando la frontera.
4. Por lo general, los contraataques se harán así: una unidad del tamaño de un batallón –por término medio– se infiltrará en profundidad y lanzará ataques concentrados contra las poblaciones y las bases enemigas, para destruirlas junto con las fuerzas enemigas allí presentes; nuestras fuerzas también podrán llevar a cabo operaciones secundarias como actos de sabotaje en incursiones contra vías de transporte o de comunicación.
5. Se añadirá una lista de contraataques a la lista de los blancos operativos<sup>556</sup> de la Fuerza Estratégica Móvil (el Palmah)<sup>557</sup>.

---

<sup>555</sup> Véase apéndice C

<sup>556</sup> Esta lista no aparece en el texto hebreo original del documento.



## Tareas de las fuerzas armadas

### A. Reparto de tareas en el sistema de defensa fija:

1. Las siguientes tareas corresponden a la Fuerza de Guarnición (Jim):<sup>557</sup> defensa de las zonas y los puestos aislados y fortificados, formación de reservas regionales.
2. En el marco del sistema de defensa fija, la Fuerza de Campaña (Jish)<sup>558</sup> tiene las siguientes misiones:

Operaciones para bloquear las rutas de transporte. Para ello, cada operación de bloqueo será encomendada, según su importancia y su tipo, a una unidad de Fuerza de Campaña con tamaño adecuado a la misión. Además, la brigada de la Fuerza de Campaña en cuestión será responsable de las labores de consolidación del sistema de defensa fija, tal como se concreta en el apartado 3 (b).

3. En circunstancias especiales y excepcionales las unidades de la Fuerza de Campaña pueden tomar posiciones en las regiones, zonas o lugares aislados y fortificados, para fortalecer su defensa. Hay que hacer un esfuerzo para reducir en lo posible la aparición de estas circunstancias.
4. Además de las tareas anteriores y por regla general, la Fuerza de Campaña, en el marco de la fuerza de defensa fija, tiene la misión de organizar contraataques locales con unidades no más pequeñas que una compañía (si es posible deberán ser unidades mayores) contra las unidades enemigas cuando estas ataquen el sistema de defensa fijo, con el fin de bloquear sus vías de retirada y destruirlas. Los contraataques se lanzarán por lo general desde bases operativas que serán designadas por la Fuerza de Campaña en el marco de las tareas que tiene encomendadas en toda la región.

Para cumplir con estas instrucciones hay que procurar que las unidades de la Fuerza de campaña estén concentradas, no divididas en unidades secundarias.

---

<sup>557</sup> En abril de 1948 la fuerza estaba formada por tres brigadas (Yifrach, Harel et HaNegev) de algo más de 8000 hombres cada una. Véase KHALIDI, Walid: *From Haven to Conquest*, op.cit., p. 861.

<sup>558</sup> En otoño de 1947 el ejército del Jim contaba con 32.000 hombres. Véase *Ibid.*, p. 862.

<sup>559</sup> En mayo de 1948 el ejército del Jish contaba con unos 30.000 hombres. Véase *Ibid.*, p. 861.

5. La cadena de mando en los casos antes mencionados será la que se describe en el apéndice 1 de la Orden sobre infraestructura regional, noviembre de 1947.
  6. En el caso de que el sistema de bloqueo (encomendado a la Fuerza de Campaña) se incorpore al sistema de defensa de región o de zona, el comandante del batallón de la Fuerza de Campaña implicado encomendará al comandante de servicio todo el sistema de defensa.
- B. 1. Además de las tareas encomendadas a la brigada de la Fuerza de Campaña para el fortalecimiento del sistema de defensa fijo, la brigada se hará cargo de las tareas siguientes:
- Consolidación de las posiciones en las ciudades.
  - Control de las principales rutas de transporte del país.
  - Ocupación y control de las posiciones enemigas en las líneas de frente. Se hará de acuerdo con las misiones operativas encomendadas a las brigadas de la Fuerza de Campaña.<sup>560</sup>

Para llevar a cabo una de estas tareas, o todas ellas, el mando supremo puede integrar unidades de la Fuerza Estratégica Móvil (el Palmah), que constituye las reservas de todo el país, en la Fuerza de Campaña.

2. Durante la ejecución de misiones conjuntas con la Fuerza de Campaña, las unidades de la Fuerza Estratégica Móvil estarán a las órdenes de la brigada de la Fuerza de Campaña que controle el sector donde operen estas unidades.
  3. Una vez cumplida la misión, las unidades de la Fuerza Estratégica Móvil (el Palmah) volverán a sus acantonamientos.
  4. Hay que procurar que el periodo durante el cual las fuerzas de reservas estén integradas en la Fuerza de Campaña sea lo más corto posible.
- C. 1. La Fuerza Estratégica Móvil (el Palmah) es responsable de los contraataques dentro y fuera de las fronteras del país.
2. El mando supremo puede reducir, si lo estima oportuno, el número de tareas encomendadas a alguna brigada de la Fuerza de Campaña (es decir, las que se refieren al asedio de ciudades enemigas, el control de las rutas de transporte y la

---

<sup>560</sup> Véase el apéndice C.

ocupación de posiciones en las líneas de frente) y asignárselas directamente a la Fuerza Estratégica Móvil.

- D. Los departamentos y servicios del estado mayor, en los sectores de su incumbencia, deben completar las instrucciones anteriores y presentar los planes a las brigadas de la Fuerza de Campaña.

### *C. El Plan Dalet: órdenes operativas a las brigadas*

Una nota del texto completo del capítulo ‘Generalidades del Plan Dalet (apéndice B, más arriba), que se publicó como ‘Apéndice 48’ en el tercer volumen de *Sefer Toldot HaHaganah*, señala: –Se ha omitido la parte titulada “Los objetivos operativos de las brigadas”– . Pero en *Sefer Toldot Hahaganah* aparece un resumen de estos objetivos (apéndice C) con el título de ‘El Plan D referido a las brigadas’. Este resumen se refiere únicamente a las tareas encomendadas a las seis brigadas del Jish y no incluye las que corresponden a las tres brigadas del Palmah, la Fuerza Estratégica Móvil de la Haganá, que operaban en todo el territorio, a diferencia de las brigadas del Jish, que tenían asignadas las seis regiones del país. En otras palabras, este resumen de los objetivos operativos no da una visión completa del carácter ofensivo de la Haganá, pues omite las órdenes impartidas a sus unidades más agresivas y mejor armadas, que eran las tres brigadas del Palmah. A continuación presentamos un resumen de las “Órdenes operativas para las brigadas” traducido de *Sefer Toldot Hahaganah*.

Además de las brigadas del Palmah, se había decidido emplazar seis brigadas del tipo de la fuerza de campaña (Jish): la brigada (brigada Golani) en Galilea y las llanuras (de Esdraelón y Jezreel, entre Haifa y Tiberíades), la brigada B (brigada Carmeli) en Haifa y sus alrededores, la brigada C (brigada Alexandroni) en la llanura de Sharon (llanura costera entre Haifa y Tel Aviv-Jaffa), la brigada D (brigada Kiryati) en Tel Aviv y sus alrededores, la brigada E (brigada Givati) en la región de Sefelah (llanura costera al sur de Jaffa y llanura interior hacia las bajas planicies de Jerusalén) y la brigada F (brigada Etzion) en el distrito de Jerusalén.

La brigada Golani, formada por cinco batallones –11, 12, 13, 14 y 15– tenía encomendadas las siguientes misiones: cortar las principales vías por las que podría

acceder el enemigo desde los países fronterizos y desde Galilea central, Nazaret\*, los montes de Gilboa, Yinin\* y Wadi Arah; ocupar las comisarías de policía de Metula, al-Jalsa\* (después llamado Kiryyat Shmoneh), al-Nabi Yusha\*, Rosh Pina, safad\*\*, Tiberíades\*\*, Samaj\*, Gesher, Beisan\*, Afula\*, Nahalal, Shaar HaAmakin y al-Layyun\*; tomar el control de los pueblos árabes en los sectores y a lo largo de las carreteras de Metula a Tiberíades\*\*, de Rosh Pina a Safad\*, de Tiberíades\*\* a Affula\*, de Affula\* a al-Yalamah\* y a lo largo de la carretera que pasa por el Wadi al Mahl; cercar Nazaret\* y Beisan\*; impedir el transporte enemigo en la carretera Haifa-Yenin. La brigada Golani también tenía órdenes de impedir que el enemigo instalase bases en Sasa\*, el monte Turan, el monte Tabor (al-Tur), Givat HaMoriya y las afueras de Megido.

La brigada Carmeli, formada por tres batallones (21, 22 y 23), tenía las siguientes misiones: cerrar las principales vías de acceso enemigo desde la frontera libanesa y Tarshiba\*, Shafa Amr\*, Karmil\*, y Wadi al-Mahl; ocupar las comisarías de policía de Kafr Ata\*, Kiryat Hayim, Atlit, al-Bassa\*, y unos barracones del ejército británico cerca de Kafr Masaryk; reforzar el dominio de la ciudad de Haifa\*\* ocupando los barrios árabes (“Los árabes de los barrios de Wadi al-Salib y Wadi al-Nisinas deben quedar bloqueados”)<sup>561</sup>; tomar el control de la carretera y el ferrocarril Haifa\*\* –Zichron Yaakov (ocupando los pueblos de al-Tirah\*, Ayn Hawd\*, al-Mazar\*, Yaba\*\*, Yzim\*, Ayn Ghazal\*, Sarafand\* y Kafr Lam\*), Haifa\*\* –Ayn HaMifrats y Haifa\*\* –al-Yalamah\*. La brigada Carmeli también tenía órdenes de cercar la ciudad de San Juan de Acre\* y ocupar y dominar los pueblos de al-Bassa\* y al-Zib\*.

La brigada Alexandroni, formada por cuatro batallones (31, 32, 33 y 34), tenía las siguientes misiones: impedir la aproximación del enemigo desde el monte Carmelo, el Wadi Arah y los pueblos de las colinas bajas de Samaria: Qaqun\*, Tulkarem\* y Kalkilia\*<sup>562</sup>, y desde la zona vacía que hay entre Bidr Ads y Ras al-Ayn; ocupar las comisarías de policía de Zichron Yaakov, Eadi Arah, al-Judayrah\*, Bayt Lid\*, Tal

---

\* Un asterisco indica una ciudad o un pueblo árabe, dos asteriscos una ciudad mixta, árabe y judía.

<sup>561</sup> Esta cita está tomada seguramente del texto completo de los ‘Objetivos operativos’.

<sup>562</sup> Tulkarem y Qalquilia son ciudades, no pueblos, según los patrones palestinos.

Mond, Raanana, Petach Tikva y Raman Gan; tomar el control de la carretera Haifa-Tel Aviv y del ferrocarril Haifa-Judayra (y al mismo tiempo ocupar Tantura\* y Furaydis\*). La brigada Alexandroni también tenía órdenes de ocupar veinte pueblos en territorio enemigo (entre ellos Qaqun\*, Tulkarem\*, Qalansuwa\*, al-Tayba\*, al-Tira\*, Kalkilia\*, Yalyuliyya\*, al-Yahudiyya\*, Kafr Ana\* y Wilhelma (una colonia agrícola fundada por los Caballeros Teutones), y debía tomar posiciones en ellos con vistas a una defensa prolongada.

La brigada Kiryati, formada por dos batallones (41 y 42), tenía las siguientes misiones: ocupar el barrio de al-Manshiyya\* y los pueblos de Abu Kabir\* y Tal al-Rish\*<sup>563</sup> y lanzar un ataque decisivo contra la ciudad de Jaffa y los pueblos de Salama\* y Yasur\*<sup>564</sup>, y cercarlos de modo que nadie se atreviese a salir de ellos<sup>565</sup>.

La Brigada Givati, formada por cuatro batallones (51, 52, 53 y 54), tenía las siguientes misiones: cerrar al enemigo la carretera que sale de Tel Aviv hacia el este y el sur; ocupar las comisarías de policía de Rishon LeTzion, Rehovot, Gedera e Iraq al-Suwaydan\*; hacerse con el control de la carretera Tel Aviv-Jerusalén hasta Latrun\*, tomando al-Masmiyya\*; hacerse con el control de la carretera Tel Aviv-Néguv (hasta Yulis\*)<sup>566</sup> tomando los barracones del ejército británico de Sarafand\*; participar (sic)<sup>567</sup> en el asedio de las ciudades de Jaffa\*\*, Ludd\*\* y Ramla\*.

La brigada Etzioni, formada por tres batallones (61, 62 y 63), tenía las siguientes misiones: cortar las principales vías de acceso del enemigo desde Ramala\*, Jericó\* y Hebrón\* (es decir, respectivamente, desde el norte, el este y el sur); ocupar las comisarías de policía de Artuf\*, Abu Ghawsh\*, Latrun\* y las de las orillas norte y sur (Sedom) del mar Muerto, la de Maale Addumim y la de Belén\* (las dos últimas debían

---

<sup>563</sup> Al-Manshiyya es el barrio más árabe de la ciudad de Yafa propiamente dicho; Abu Kabir y Tal al-Rish son aldeas situadas a menos de un kilómetro al este de Yafa.

<sup>564</sup> Salama y Yasur son pueblos grandes situados a unos dos kilómetros al este de Yafa.

<sup>565</sup> Probablemente es otra cita tomada del texto íntegro 'Objetivos operativos'.

<sup>566</sup> Yulis se encuentra en la carretera de Jaffa-Tel Aviv a Gaza, a dos tercios del recorrido.

<sup>567</sup> El uso del verbo 'participar' es interesante: el ataque a Yafa corrió a cargo del Irgún, al mando de Menachem Begin, con apoyo de las fuerzas de la Haganá.

ser destruidas si no se podía tomar una posición sólida en ellas). En Jerusalén\*\* la brigada debía ocupar las dos zonas británicas de seguridad, B y C, y el centro comercial (Migdal David), y tomar el control de los barrios de Shayj Yarah\*, Wadi al-Yawz\*, Qatamon\*, Baqaa\*, Shamaa y Abu Tur\*<sup>568</sup>. Fuera de Jerusalén la brigada debía tomar el control del tramo oriental de la carretera Jerusalén-Tel Aviv ocupando el pueblo y los altos de al-Qastal\* y los depósitos de agua de Sarris\*, Bab al-Wad\* y Latrun\*. También tenía que ocupar el aeropuerto cercano a Atarot y cercar las ciudades de Belén\*, Beit Yala\* y Hebrón\*. En cuanto a las misiones de los tres batallones de la brigada Etzioni, uno debía reforzar su posición en Jerusalén\*\*, el otro en la zona de Motza-Artuf\*-Latrun\*, y el tercero estaba dividido en subunidades de combate en el bloqueo de Etzion (al sur de Jerusalén), la orilla norte del mar Muerto, la orilla sur de Sedom y el bloqueo del Neve Yaakov-Atarat (el norte de Jerusalén).

### 3.1.2.2.- Los nuevos historiadores israelíes y el Plan Dalet

Por último y para concluir este apartado, se ha considerado interesante destacar brevemente el posicionamiento de determinados «nuevos historiadores» israelíes ante el descubrimiento del Plan Dalet y su relación con la expulsión de la población palestina. En el capítulo introductorio de este trabajo ya se realizaba una mención a la postura exculpatoria que adoptan la mayor parte de ellos hacia el sionismo, no obstante, también se considera importante reflejar esta contradicción que muestran en sus estudios, a pesar de los datos que ellos mismos aportan, porque creemos que está relacionada con la propia «mitificación» fundacional sionista asimilada durante décadas. Es decir, que la mayoría de estos investigadores también están influenciados por este discurso «falsificado» oficial, debido a que el sionismo ha estado presente en su educación y en su vida, y aunque de acuerdo con su profesión puedan revelar valiosos e irrefutables datos que prueban lo que realmente sucedió en Palestina, parece como si la mayoría de ellos no pudieran sacar las conclusiones definitivas sobre quién fue el responsable o cuál fue el origen. En sus estudios aparecen numerosas discordancias respecto a la

---

<sup>568</sup> Son, respectivamente, los barrios residenciales situados al norte, el oeste y el sur de la ciudad vieja.

información que ellos mismos muestran y cuál es el análisis que extraen de ella. Por lo tanto, este posicionamiento parece indicar que quieren eximir de cualquier plan premeditado al sionismo y a la clase dirigente que llevó a la creación del Estado, porque si hicieran lo contrario sería restar legitimidad a las bases en las que se sustenta Israel, algo que podría cuestionar no solo su pasado y presente sino también su futuro.

Sin embargo hay una excepción clara con Ilan Pappé entre estos «nuevos historiadores», quien no solo reconoce el objetivo que había detrás del Plan Dalet:

Un plan general dirigido a la expulsión del mayor número posible de palestinos.[...] El plan legitimaba, *a priori*, algunas de las más horribles atrocidades perpetradas por soldados judíos. En algunos casos, específicamente en el norte, en la zona controlada por Moshe Carmel, la orden de «destruir» significaba también acabar con la población local. Por esta razón los responsables de la matanza de Deir Yassín pudieron legitimar sus acciones escudándose en el Plan Dalet, puesto que casi todas las aldeas de los alrededores de Jerusalén se consideraban una base enemiga<sup>569</sup>.

También Pappé afirmará que había una «formulación de una ideología comunitaria, en la cual todos los miembros, tanto recién llegados como veteranos, sabían que el único camino para completar el sueño del sionismo era vaciar la tierra de su población indígena<sup>570</sup>», para él desde un principio todo el movimiento sionista estaba organizado para echar a los palestinos, y el plan de expulsión israelí fue sistemático<sup>571</sup>.

Por otra parte, el historiador palestino Walid Khalidi juzga la postura de los demás «nuevos historiadores» respecto al Plan Dalet, y considera que Tom Segev, Avi Shlaim, Benny Morris y Simha Flapan «se resisten a relacionar el éxodo palestino con el

---

<sup>569</sup> PAPPÉ, Ilan: *The Making of the Arab-Israeli Conflict*, op.cit., p. 94.

<sup>570</sup> *Ibid*: «The 1948 Nakba & the Zionist Quest for its Completion», *Between the Lines*, Vol. II, nº 18, October 2002, p. 25.

<sup>571</sup> Entrevista realizada a PAPPÉ, Ilan: «Israel está fundado sobre una mentira», *Solidaridad.net*, 21-1-2004: [en línea] Disponible en: <<http://www.solidaridad.net/noticia/1066/ilan-pappe-historiador-israeli-8220-israel-esta-fundado-sobre-una-mentira-8221>> [Última actualización el 04-10-2015].

sionismo». Khalidi piensa, aunque Morris confirme que los dirigentes árabes no dieron ninguna orden para que la población palestina se marchara, que este sitúa «el éxodo palestino en un vacío histórico, al igual que tampoco relaciona el ‘traslado’ con el Plan Dalet. Pese a la evidente conexión entre las numerosas y sucesivas operaciones militares del Plan D, él lo presenta como algo accidental». Igualmente, le critica a Morris que traslade «la responsabilidad moral del invasor a los invadidos», pues ellos mismos «con su pánico» habrían creado las condiciones de su exilio permanente, así como que también opine que si las aldeas y pueblos fueron destruidos para impedir el regreso de sus habitantes, y repartir las tierras entre las colonias judías existentes o entre los judíos recién llegados, «fue únicamente por descuido, precipitación o inspiración súbita, sin una premeditación ideológica o estratégica». Asimismo, Walid Khalidi también hace alusión a Flapan para el que «no existe conexión entre la exigencia de «trasladar» a la población árabe y confiscar sus tierras, y la necesidad de asentar a los cientos de miles de judíos que se pensaba traer al nuevo Estado»<sup>572</sup>.

También por su parte el investigador Dominique Vidal se une a estas críticas hacia Morris por sus contradicciones, al negar que se produjera una gran expulsión premeditada, e intentar exculpar al primer ministro israelí David Ben Gurión, a pesar de los datos que él mismo muestra<sup>573</sup>.

En las investigaciones de Benny Morris es donde se aprecian más claramente estas «incoherencias», a pesar de ser el autor con *The Birth* de la obra israelí más importante sobre el origen del problema de los refugiados palestinos. Como ya se ha mencionado, Morris no relaciona la expulsión con el Plan Dalet, lo presenta como algo accidental. Para él el problema palestino «es producto de la guerra, no de un propósito judío o árabe»<sup>574</sup>, y el ‘traslado’ de la población en vez de estar dirigido por el liderazgo sionista, para él fue un proceso en el que se acumularon distintas circunstancias dentro

---

<sup>572</sup> KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet», *op.cit.*, pp. 66-67.

<sup>573</sup> VIDAL, Dominique, *op.cit.*, p. 134.

<sup>574</sup> *Ibid.*, 133 y MORRIS, Benny: *The Birth*, *op.cit.*, p. 286.



de un contexto bélico, apuntillado finalmente por la Haganá, el Irgún y las tropas judías de cada localidad<sup>575</sup>.

Finalmente, se concluirá este apartado con las palabras del propio Benny Morris, a propósito de las críticas que se desataron con la publicación de su libro *The Birth*, en las que se puede apreciar esa tónica contradictoria (y «ciega» respecto al sionismo), que le ha caracterizado y acompañado a lo largo de sus investigaciones:

[...] Por un lado intelectuales palestinos y pro-palestinos (como Nur Masalha y Norman G. Finkelstein) dicen que ignoré y minimicé el rol que hubo en los propósitos y en el pensamiento sobre el concepto de transferencia entre los líderes sionistas antes de 1948 [...] Y por otra parte, los sionistas y pro-sionistas (como Shabtai Teveth y Efraim Karsh) han negado rotundamente que estos líderes desde siempre tuvieran la idea extrema de transferencia, han acusado a *The Birth* de exagerar en la cantidad y la modalidad del pensamiento de transferencia y han sostenido que no había ninguna conexión, y que en 1948 todo se debió a la casualidad caprichosa... Definitivamente, la controversia aquí es realmente sobre la naturaleza del sionismo y sobre el grado de premeditación sionista acerca de lo que ocurrió en 1948<sup>576</sup>.

### 3.1.3.- Crónica de una «limpieza» étnica anunciada, al-Nakba: *Un país borrado del mapa*<sup>577</sup>.

En los últimos años ha aumentado el número de académicos que ha empezado a aplicar el concepto de ‘limpieza étnica’ a los hechos ocurridos en Palestina entre 1947 y 1949. Podría decirse que el que ha dado una mayor difusión a este término ha sido Ilan Pappé, aunque hubiera otros trabajos anteriores que lo trataran o que en la misma época lo

---

<sup>575</sup> MORRIS, *1948 and After*, op.cit., p. 32; MASALHA, Nur: *Nakba*, op.cit., p 185.

<sup>576</sup> MORRIS, Benny: «Revisiting the Palestinian exodus of 1948», op.cit., p. 39.

<sup>577</sup> Título del artículo en el que se refleja la destrucción de Palestina, escrito por el prestigioso historiador y geógrafo palestino Salman ABU SITTA en el libro: *El Derecho al Retorno: el problema de los refugiados palestinos*, en MARDAM BEY-Farouk y SANBAR, Elias (eds.), op.cit., pp. 107-123.

mencionaran<sup>578</sup>, al escribir un libro específico sobre ello relacionándolo con Palestina: *La limpieza étnica de Palestina*.

Según este autor, el Plan Dalet trazado por los líderes sionistas y ejecutado por sus distintos grupos militares, reúne en sus operaciones un repertorio de «métodos de limpieza» que se ajustan, uno a uno, en la definición de limpieza étnica conforme a los parámetros de la ONU<sup>579</sup>. Asimismo, Ilan Pappé concluye, al relacionar su estudio con el trabajo del especialista en este campo, Drazen Petrovic, –en su haber con uno de los estudios más completos sobre esta cuestión–, lo siguiente:

La limpieza étnica es un esfuerzo encaminado a homogeneizar un país étnicamente heterogéneo mediante la expulsión de un grupo particular de personas y su conversión en refugiados, lo que se consigue demoliendo los hogares de donde se los ha sacado. Las operaciones pueden verse acompañadas de masacres, pero cuando estas se producen no forman parte de un plan genocida: son una táctica clave para acelerar la huida de la población destinada a ser expulsada. A los expulsados se les elimina de la historia oficial y popular del país y se los extirpa de la memoria colectiva<sup>580</sup>.

Además, para llevar a cabo esta depuración de un territorio Drazen Petrovic expone el estrecho vínculo entre los políticos y el ejército en la realización del crimen, y el lugar que ocupan las matanzas dentro de él. Los dirigentes políticos delegan la

---

<sup>578</sup> Algunas de las obras en las que se emplea este término para el caso palestino son: PRIOR, Michael: «Zionist Ethnic Cleansing: The Fulfilment of Biblical Prophecy», *art.cit.*, pp. 49-60; *Ibid.*: «The Right to Expel: The Bible and Ethnic Cleansing», en ARURI, Naseer (ed.), *op.cit.*, pp. 9-35. También el concepto de ‘limpieza étnica’ aparece en los estudios realizados en el año 2008 por Nur Masalha y Salman Abu Sitta, entre otros.

<sup>579</sup> PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica*, *op.cit.*, p. 21.

<sup>580</sup> *Ibid*, p. 22.

implementación de la limpieza étnica en los militares sin necesidad de darles instrucciones explícitas, porque tienen muy claro cuál es el objetivo final<sup>581</sup>.

Esta descripción se ajusta al caso de Palestina, tal y como se ha podido comprobar en los planes sionistas trazados, y en las declaraciones de sus líderes expuestas en los dos apartados anteriores, así como en los hechos que ocurrieron en Palestina entre 1947-1949 y que se verán a continuación.

El estado de pre guerra que había en 1947 y la ofensiva de 1948 propiciaron el contexto idóneo que el movimiento sionista necesitaba para devastar lo que era la Palestina histórica, tal y como se conocía desde hacía siglos, y crear un estado judío. Como afirmaba David Ben Gurión sin ambages, «la destrucción de Palestina es una precondition para la fundación de Israel<sup>582</sup>».

El 14 de mayo de 1948, un día antes de que expirara el mandato británico, Ben Gurión declaró unilateralmente el establecimiento del Estado de Israel. Un año después, en 1949, con los armisticios firmados entre este y los países árabes, las consecuencias de esta ‘creación’ para la sociedad palestina y la estructura que la sustentaba, así como para su geografía y paisaje fueron demoledoras. En árabe se denominó a esta catástrofe como *al-Nakba*<sup>583</sup>, al suponer el fin de la Palestina histórica, su destrucción.

Del 55.5 por cien que la ONU concedía a un futuro estado judío, a través de la partición de 1947, las tropas sionistas se apropiaron en 1948 de más del 78 por cien de Palestina,

---

<sup>581</sup> Drazen Petrovic, «Ethnic Cleansing - An attempt at Methodology», *European Journal of International Law*, 5/3 (1994), pp. 342-360. Citado en PAPPÉ, Ilan, *op.cit.*, p. 21.

<sup>582</sup> ABU SITTA, Salman: «Back to Roots», *Al- Awda. The Palestine Right to Return Coalition*, 16-07-2006. [en línea] Disponible en <<http://www.al-awda.org/abusitta.html>>. [Última actualización 04-10-2015].

<sup>583</sup> Uno de los primeros en emplear la palabra ‘Nakba’ fue el intelectual y escritor palestino Constantine Zurayk a través de su libro *Maanat al-Nakba* (El significado de la Nakba), ya referido en esta tesis. En esta obra Zurayk realiza un análisis crítico de la derrota árabe al mismo tiempo que aborda el «impacto aterrador, la humillación y el trauma que rodean la destrucción de Palestina». Véase KHOURY, Elias: «For Israelis, an Anniversary. For Palestinians, a Nakba», *New York Times*, 18-05- 2008.

de la cual el 93 por cien eran tierras de propiedad árabe<sup>584</sup>. Es decir, de aproximadamente el 6 por cien del territorio que poseían los judíos en 1946, pasaron a controlar casi el 80 por ciento dos años después.

Las tropas sionistas expulsaron de sus hogares y tierras por la fuerza o atemorizándoles por las matanzas cometidas a 750.000- 800.000 habitantes palestinos, de un total de más de un millón y medio que vivía en la Palestina histórica, léase, más de la mitad de la población<sup>585</sup>. Esta población se convertiría en refugiada dividiéndose para siempre en distintos grupos, ubicados en diferentes lugares y que a partir de ese momento tendrían una historia diferente<sup>586</sup>.

---

<sup>584</sup> ABU SITTA, Salman: *The Atlas of Palestine 1917- 1966*, London, Palestine Land Society, 2010.

<sup>585</sup> Tal y como se puede comprobar en la Tabla y el gráfico 2.2 del primer capítulo, según las estimaciones británicas en 1948 había 1.380.000 árabes (cifra a la que se le sumaría 35.000 personas más (drusas) que en ese momento se categorizaba en los censos como ‘otros’). Aunque sean una minoría religiosa los ‘drusos’ son considerados como árabes, lo que significaría que la población árabe-palestina en 1948 alcanzaba 1.415.000 personas. De lo que se convertiría el Estado de Israel se expulsaría al 85 por cien de los habitantes palestinos. ABU SITTA, Salman: «Un país borrado del mapa», *op.cit.*, p. 107.

<sup>586</sup> Por un lado se encontraba la población palestina que logró permanecer en el recién creado Estado de Israel, los denominados refugiados internos o *ausentes presentes*, por otro, la población refugiada que fue expulsada hacia Cisjordania y la Franja de Gaza y por último, la que fue obligada a dirigirse a los estados árabes próximos. Después de 1948 Israel establecería un gobierno militar, que duró hasta 1966, en las áreas del nuevo estado donde habitantes nativos palestinos consiguieron quedarse, entre 150.000-160.000. También se crearían dentro de las fronteras del nuevo estado numerosas colonias judías en las tierras expropiadas a la población refugiada y desplazada interna palestina, duplicándose su número de 1948 a 1967. Estos aspectos serán desarrollados en el capítulo cuarto de esta investigación. En NUSAIR, Isis: «Gendering the narratives of three generations of Palestinian Women in Israel». En KANAANEH, Rhoda Ann y NUSAIR, Isis (eds.), *Displaced at home: Ethnicity and Gender among Palestinians in Israel*, Albany, State University of New York Press, 2010, p. 79. En FRANKENSTEIN, Ernst: «The Meaning of the Term ‘National Home for the Jewish People’», en FEINBERG, Nathan y STOYANOVSKY, Jacob (eds.), *The Jewish Yearbook of International Law*, Jerusalem, Rubin Mass, Volume 1, 1949, pp. 27-33; MATTAR, Philip (ed.): *Encyclopedia of the Palestinians. Revised Edition*, New York, Facts on File Library of World History, 2005, p. 236; GHANEM, Asad: *The Palestinian Arab Minority in Israel, 1948-2000. A Political Study*, Albany, State University of New York Press,

Igualmente deshabitaron 531 ciudades y aldeas de las que destruyeron completa o parcialmente la mayoría de ellas<sup>587</sup>, y las que no demolieron, especialmente en las localidades urbanas, se «re habitaron» con los emigrantes judíos que seguían llegando. Asimismo, el gobierno israelí se apropiaría de las casas, propiedades y terrenos con sus cosechas y cultivos, así como las riquezas particulares y patrimoniales palestinas. Además, a esta población expulsada (interna y externamente), de la que una parte mayoritaria se convertiría en refugiada, no se le permitió regresar posteriormente a sus casas ni tampoco se le indemnizó.

Por lo tanto, la Nakba ha supuesto el punto de inflexión de la historia del pueblo palestino, al significar «la fractura dramática de su continuidad espacial y temporal, algo que cambiaría para siempre y de manera drástica e irreversible la vida de este pueblo tanto a nivel individual como colectivo<sup>588</sup>».

#### 3.1.3.1.- Expulsiones y matanzas

Antes de que empezara la guerra y de que las tropas de voluntarios árabes entrasen en Palestina ya se había puesto en práctica el Plan Dalet, por lo que numerosos palestinos ya habían sido desterrados por la fuerza, decenas de miles más serían expulsados en la primera semana del conflicto<sup>589</sup>, y otros cientos de miles en las demás operaciones que se llevaron a cabo después del Plan D. Según Benny Morris, Ben Gurión y los altos

---

2001, p. 1. Asimismo, Isaías Barreñada la cifra en 156.000 personas, en BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional, op.cit.*, p. 56.

<sup>587</sup> Cifra dada por Salman Abu Sitta. Walid Khalidi contabilizará la destrucción de 418 y Benny Morris en 369. Véase en este apartado la Tabla 3.1 Identificación de los emplazamientos despoblados, con las cifras dadas por estos autores. Asimismo, Salman Abu Sitta contabiliza en 675 aldeas destruidas en la etapa de 1947-1949. En ABU SITTA, Salman: «Atlas of Palestine 1948: Reconstructing Palestine», *op.cit.* Véase Mapa 3.6 de los Centros urbanos y pueblos palestinos despoblados en 1948 al final de los anexos de este capítulo.

<sup>588</sup> MASALHA, Nur: *El problema de los refugiados palestinos sesenta años después de la Nakba*, Documento de trabajo nº 8, Madrid, Casa Árabe-IEAM, febrero de 2011, p. 5.

<sup>589</sup> PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica, op.cit.*, p. 182.

mandos militares sionistas como Moshe Carmel, Yigael Yadin, Moshe Dayan, Yigal Allon, Moshe Kalman y Yitzhak Rabin fueron los responsables de las expulsiones, y todos ellos, en todos los niveles de decisión militar y política, sabían que el objetivo era un Estado judío sin una gran minoría árabe<sup>590</sup>.

Los documentos desclasificados muestran que la Haganá y las diferentes brigadas que la componían ejecutaron activa y coordinadamente las órdenes de expulsión a los palestinos en las zonas rurales y urbanas, y al contrario de lo que asegura el discurso oficial sionista, los documentos descubren que estas fuerzas actuaron brutalmente por norma y no esporádicamente como responsabilidad de grupos extremistas<sup>591</sup>.

Como ya se ha comprobado, expulsar a los palestinos y apoderarse de sus tierras fue una empresa premeditada y sistemática antes del estallido de la guerra de 1948. Asimismo, según los documentos y testimonios examinados por distintos investigadores estas expulsiones masivas de la población fueron posibles al ir acompañadas de matanzas y otras atrocidades (mutilaciones, violaciones) que se cometían durante su ejecución, para que este éxodo fuera más efectivo, produciéndose el momento álgido de esta política salvaje en la primavera y el verano de 1948.

Por ejemplo, se mencionarán las expulsiones de los distritos de Lydda (Ludd en árabe) y Ramla porque son de los casos más documentados y representativos de lo que ocurrió también en otras ciudades<sup>592</sup>. Más de 60.000 personas fueron expulsadas de estas dos zonas en julio de 1948, casi el 10 por cien del éxodo total<sup>593</sup>. Según Benny Morris las órdenes de expulsión fueron dadas directamente por Ben Gurión y en ellas y en su ejecución estuvieron implicados además Yitzhak Rabin y Yigal Allon. Morris afirma que se hizo uso de la guerra psicológica y se intentó aterrorizar a la población para sembrar el pánico y el caos entre ella, al continuar los bombardeos de mortero aun

---

<sup>590</sup> MORRIS, Benny: *1948 and After: Israel and the Palestinians*, *op.cit.*, p. 22.

<sup>591</sup> MASALHA, Nur: «On Recent Hebrew and Israeli Sources for the Palestinian Exodus, 1947-49», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 18, No. 1, Special Issue: Palestine 1948, Autumn 1988, p. 132.

<sup>592</sup> El «método empleado» variaría levemente en cuanto a las aldeas y los pueblos.

<sup>593</sup> MATTAR, Philip (ed.): *Encyclopedia of the Palestinians*. *op.cit.*, p. 157.

habiéndose rendido. Después de la rendición de Lydda los soldados israelíes asesinaron entre 250-300 civiles incluidos mujeres, niños y ancianos en las calles o dentro de sus casas. A su vez destaca que la población palestina que pudo permanecer en las dos ciudades, alrededor de mil personas, fue martirizada al estar encerrada durante varios días en cercas con alambres de púas a pleno sol sin comida ni agua. También menciona que se produjeron violaciones a mujeres, así como saqueos y robos realizados primero por soldados y después por civiles judíos de Tel Aviv y de los alrededores, que cogerían todo lo que se podían llevar, incluidas puertas, ventanas y baldosas de las casas y tiendas<sup>594</sup>. El pillaje se convertiría en una práctica común entre las fuerzas sionistas en 1948 y los emigrantes judíos<sup>595</sup>. De igual forma, en esta expulsión cientos de palestinos, niños y ancianos, perecieron al dirigirse hacia un lugar seguro por deshidratación y agotamiento, situación agravada por las altas temperaturas de esas fechas<sup>596</sup>. Este «patrón militar» utilizado en Ramla y Lydda se reprodujo en decenas de ciudades y centros urbanos como Haifa, Safad, Yafa, Acre, Nazaret, Jerusalén, etc.<sup>597</sup> En la mayor

---

<sup>594</sup> MORRIS, Benny: «Operation Dani and the Palestinian Exodus from Lydda and Ramleh in 1948», *Middle East Journal*, Vol. 40, No. 1, Winter 1986, pp. 82-109.

<sup>595</sup> PALUMBO, Michael, *op.cit.*, p. 55.

<sup>596</sup> Estas circunstancias fueron relatadas en dos entrevistas que se realizaron a mujeres palestinas que vivieron *al-Nakba*. Aseguraron que muchos niños pequeños, enfermos y ancianos murieron durante el largo camino hacia otros lugares después de haber sido expulsados, a causa del calor, el cansancio y por la carencia de agua y alimentos. Entrevistas llevadas en Damasco a Nahyia Yamal A. nacida en Haifa en 1938 el 10-07-2006, y a Kulthum Ahmad H. D, nacida en Tiberíades en 1937 el 14-11-2010. (Realizadas en árabe).

<sup>597</sup> En 1948 las prósperas ciudades de Haifa, Acre y Yafa fueron prácticamente desalojadas y los residentes palestinos que permanecieron se concentraron en zonas pobres. Yafa es el ejemplo más claro de la destrucción de la Palestina histórica. Pasó de ser un importante eje «comercial, cultural y nacionalista» y uno de los «mayores puertos cosmopolitas de exportaciones e importaciones del mundo a un mero suburbio». KHOURY, Elias: «Rethinking the Nakba», *Critical Inquiry*, No. 38, Winter 2012, pp. 9-10; SA'DI, Ahmad: «Catastrophe, Memory and Identity», *Israel Studies*, 7, No. 2, Summer 2002, pp. 175-198 y MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, p. 16 Por otra parte, hay dos series de publicaciones árabes dedicadas a cada ciudad palestina, el estudio abarca desde la época del mandato hasta su «caída». Una publicación, con el título de *Silsila al mudun al-filastiniyya* (*Serie de ciudades palestinas*) ha sido

parte de las grandes ciudades los árabes «desaparecieron» totalmente, como en Tiberíades, Safad, Beisan, Jerusalén Oeste y Beer-Sheba, y lo harían casi completamente en Haifa, Yafa, Lydda y Ramle<sup>598</sup>.

En cuanto al patrón empleado en la conquista de los pueblos y aldeas, y que da cuenta de la gran mayoría del éxodo palestino en todo el país, consistía, por lo general, primeramente en el acoso y ataque y se iniciaba con fuego de artillería y la voladura de algunas casas en los confines de la aldea. El ataque final se basaba en intensos bombardeos, ataques de mortero, y en algunos pueblos, con bombardeos aéreos. Esto por lo general se prolongaba de 2 a 4 días, dependiendo del tamaño de la población y el grado de resistencia. Posteriormente, con la entrada de las tropas sionistas las mujeres y los niños eran separados de los otros habitantes, hombres jóvenes y mayores, a estos últimos se les agrupaba y se asesinaba a una parte de ellos –el número dependía de las circunstancias–, en presencia del resto, finalmente, a los que quedaban les ordenaban u obligaban a marcharse<sup>599</sup>.

Relacionado con este aspecto, en la siguiente tabla se puede comprobar las distintas cifras de las ciudades y pueblos despoblados según distintos investigadores.

---

realizada por el Instituto de Estudios Palestinos (Mu'asasat al-dirasat al-filastiniyya) de Beirut. Un ejemplo, AL-ABBASI, Mustafa: *Safad. fi ahd al-intidab al-britani 1917-1948* (Safad en la época del Mandato británico) del año 2005. Otra serie de publicaciones mucho más modesta con el título de *Al-madina al-filastiniyya fi fitra al-intidab al-britani*, (-Aunque está escrito singular en árabe lo traduciremos como plural al ser una serie de publicaciones) *Ciudades palestinas en la época del Mandato británico*, se ha llevado a cabo por Al-Ruat lil dirasat wa-l-nasher en Ramala, por ejemplo, MANSOUR, Joni: *Haifa* editado en 2009.

<sup>598</sup> Solamente dos ciudades exclusivamente árabes sobrevivieron: Nazaret y Shafa Amr. KANAANA, Sharif: *Still on Vacations! The Eviction of the Palestinians in 1948*, The Jerusalem International Center for Palestinian Studies, Jerusalem, 1992, p. 59. De hecho, Ben Gurión después de las expulsiones estuvo en Nazaret e increparía a sus oficiales diciéndoles ¿Por qué hay tantos árabes? ¿Por qué no se les ha expulsado?. MASALHA, Nur: *Políticas*, op.cit., p. 45.

<sup>599</sup> KANAANA, Sharif, op.cit., pp. 109-110.



Tabla 3.1: Identificación de los emplazamientos despoblados según Benny Morris (B.M), Walid Khalidi (W.K) y Salman Abu Sitta (S.AS)<sup>600</sup>

Distrito	Ref.	Centro urbano	Aldea	Poblado (clan)	Total
Acre	B.M		22		22
	W.K		25	1	26
	S. AS	1	28	1	30
Ramla	B.M	2	57		59
	W.K		58		58
	S. AS	2	62		64
Baisan	B.M	1	16	6	23
	W.K		23	6	29
	S.AS	1	23	7	31
Beersheva	B.M	1	7	1	3
	W.K		3		3
	S. AS	1	9	78	88
Gaza	B.M	2	41	1	44
	W.K	1	43	4	45
	S.AS	2	43	1	46
Haifa	B.M	1	38	3	42
	W.K		48	4	52
	S.AS	2	52	5	59
Hebrón	B.M		16		16
	W.K		16		16
	S.AS		16		16
Yafa	B.M	1	18	2	21
	W.K		21	2	23
	S.AS	1	22	2	25
Jerusalén	B.M		33		33
	W.K		38		38
	S.AS	1	38		39
Yenín	B.M		5		5
	W.K		6		6
	S.AS		6		6
Nazaret	B.M		4	1	5
	W.K		4		4
	S.AS		4	1	5
Safad	B.M	1	64	3	68
	W.K		74	2	76
	S.AS	1	74	3	78

<sup>600</sup> Fuente: «The Palestinian Nakba 1948, The Register of Depopulated Localities in Palestine», *The Palestinian Return Centre (PRC)*. [en línea] Disponible en: <<http://www.palestineremembered.com/Acre/Right-Of-Return/Story432.html>>. También véase el Mapa 3.6 de los Centros urbanos y pueblos palestinos despoblados en 1948, al final de los anexos de este capítulo.

Tiberíades	B.M	1	15		16
	W.K		24	1	25
	S.AS	1	24	1	26
Tulkarem	B.M		12		12
	W.K		17		17
	S.AS		18		18
TOTAL	B.M	10	342	17	369
	W.K	1	400	17	418
	S.AS	13	419	99	531

Fuente: *The Palestinian Return Centre (PRC)*

Asimismo, en la siguiente tabla se muestran los datos aportados por Salman Abu Sitta de las localidades urbanas y rurales despobladas, de las tierras usurpadas y de las personas desposeídas.

Tabla 3.2: Localidades urbanas y rurales despobladas, tierras usurpadas y personas desposeídas<sup>601</sup>

Distrito	Localidades <sup>1</sup>		Número de localidades despobladas	Número de palestinos expulsados 1948-1949	Superficie ocupada <i>dunum</i>
	Total	Urbanas			
Acre	56	1	30	47.038	310.571
Ramla	74	2	64	97.405	609.046
Beisan	32	1	31	19.602	255.029
Beersheba <sup>2</sup>	88	1	88	90.507	12.577.000
Gaza	58	3	46	79.947	680.018
Haifa	61	2	59	121.196	636.421
Hebrón	37	1	16	22.991	375.960
Yafa	25	1	25	123.227	210.260
Jerusalén	87	4	39	97.950	272.735
Nazaret	25	1	5	8.746	91.356
Safad	81	1	78	52.246	351.602
Tiberíades	29	1	26	28.872	304.207
Tulkarem	72	1	18	11.032	189.412
Yenín	68	1	6	4.005	123.214
TOTAL <sup>3</sup>	794	21	531	804.766	17.166.831 <sup>4</sup>

<sup>1</sup> Número de localidades árabes según el gobierno de Palestina, 1940-1946.

<sup>2</sup> En su mayoría clanes árabes, con campos de cultivo de cuyas lindes están bien definidas.

<sup>3</sup> Excepto Naplusa (94 / 1) y Ramala (60 / 2) (total de localidades / localidades urbanas)

<sup>4</sup> Excepto las tierras de los palestinos que permanecieron en Israel, 1.465.000 *dunum*, dos tercios de las cuales están confiscadas.

<sup>601</sup> SITTA, Salman: «Un país borrado del mapa», *op.cit.*, p. 122. Respecto a la población palestina expulsada y convertida en refugiada véase más sobre este aspecto en el capítulo cuarto de esta investigación.

De otro lado, según las investigaciones realizadas por el académico Salman Abu Sitta se produjeron más de setenta masacres en distintas localidades<sup>602</sup>, otros investigadores palestinos como Saleh Abdel Jawad recoge sesenta y ocho<sup>603</sup>, como las perpetradas en Deir Yassín en abril de 1948, Beit Daras, Safsaf, Dawayma, Nasser al-Din, Gawair Abu Shusheh o Tantura en mayo de ese mismo año, por citar solo algunos ejemplos<sup>604</sup>.

El investigador Sharif Kanaana indica que las distintas matanzas y otras atrocidades que se llevaron a cabo durante su ejecución, ejemplificado con lo ocurrido en Deir Yassín, estaban premeditadas y formaban parte de una estrategia general urdida por los sionistas para conquistar las grandes ciudades palestinas. Tenían un claro fin, con estos ataques se pretendía sembrar el pánico y que huyeran también los habitantes de los alrededores. De esta forma se cumplían dos objetivos en uno, ocupar la ciudad o pueblo en sí y también todos los de la zona<sup>605</sup>.

Por lo tanto, según los datos aportados por Kanaana, las tropas sionistas utilizaban las masacres para que las ciudades palestinas «cayeran» con mayor facilidad. Realizaban una matanza en un barrio vecino o en una aldea próxima, al prever que los supervivientes llegarían caóticamente y llenos de pánico, lo que propiciaría la huida masiva de la urbe. Este patrón se utilizó para todas las grandes ciudades, «para

---

<sup>602</sup> Cifra extraída a través de veintisiete referencias de fuentes israelíes. ABU SITTA, Salman: «Atlas of Palestine 1948: Reconstructing Palestine», op.cit. Benny Morris las contabiliza en una treintena, véase *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*.

<sup>603</sup> En su estudio, realizado de 1947 a 1949, se basa principalmente en la historia oral palestina. ABDEL JAWAD, Saleh: «Zionist Massacres: The Creation of the Palestinian Refugee Problem in the 1948 War», en BENVENISTI, Eyal, GANS, Chaim, y HANAFI, Sari (eds.), *Israel and the Palestinian Refugees*, Berlín, Heidelberg & Nueva York, Springer, 2007, pp. 59-127.

<sup>604</sup> Véase más información sobre las masacres que tuvieron lugar en las aldeas palestinas en NAZZAL, Nafez: *The Palestinian exodus from Galilee*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1978; SAYIGH, Rosemary: *Palestinians: From Peasants to Revolutionaries*, Zed Press, London, 1979; Sharif Kanaana et.al y los artículos entre 1985-1987 sobre aldeas publicados en Birzeit University Research and Documentación Center; MASALHA, Nur: «El concepto de 'traslado'». En MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias (ed.), op.cit, pp. 50-60; PAPPÉ, Ilan: La limpieza étnica, op.cit.

<sup>605</sup> KANAANA, Sharif, op.cit., p. 108.

Tiberíades con la masacre de Nasr-el-Din; para Safad con la matanza de Ein ez-Zeitun; Haifa con la masacre de Hawwasa y Balad el-Sheij; Yafa con la masacre de al-Manshiya; para Lydda y Ramle con la masacre de la primera; para el oeste de Jerusalén con la masacre de Deir Yassín; y finalmente para Belén y Hebrón con la masacre de Dawaima, excepto que en este último caso la Legión Árabe intervino en el último momento e impidió este propósito<sup>606</sup>».

Así lo constatan algunos historiadores israelíes, como Arie Yitzhaki al afirmar que las fuerzas judías perpetraron importantes matanzas, entre 1948-49, y otras menores, individuos o grupos pequeños, en casi todos los pueblos. Otros historiadores, como Uri Milstein van más allá al afirmar que en 1948 todos los «enfrentamientos» terminaron en matanzas<sup>607</sup>. Igualmente, ante los hechos que se sucedieron en aquella época, el historiador israelí Tom Segev «rescata» unas declaraciones realizadas a finales de 1948, por el ministro israelí de Agricultura (del Mapam), Aharon Zisling, durante una reunión del Consejo de Ministros en noviembre de ese año: «Los judíos han actuado como los nazis y esto ha sacudido todo mi ser<sup>608</sup>». De hecho, en los registros oficiales aparece que ellos mismos se referían a sus acciones militares como «actos nazis»<sup>609</sup>.

Aunque posteriormente se han descubierto matanzas más numerosas o igual de atroces, el pueblo de Deir Yassín y la masacre que se ejecutó en él el 9 de abril de 1948 supuso un punto de inflexión en lo acontecido posteriormente en Palestina.

Deir Yassín era una aldea tranquila cerca de Jerusalén, que había logrado un pacto de no agresión con la Haganá, no obstante, su ubicación formaba parte del Plan Dalet, y la

---

<sup>606</sup> KANAANA, Sharif, *op.cit.*, p. 109.

<sup>607</sup> MASALHA, Nur: «El concepto de traslado», *op.cit.*, pp. 50-51.

<sup>608</sup> SEGEV, Tom : 1949: *The First Israelis*, *op.cit.*, p. 26.

<sup>609</sup> Según Benny Morris en el registro oficial israelí se eliminaron frases en las que se hacían comparaciones entre el «comportamiento» judío con los árabes y el de los nazis con los judíos. No obstante una referencia permaneció, Benny Marshak es citado en el protocolo oficial diciendo «Sugiero que nos abstengamos de usar expresiones como «actos nazis» (cuando describamos las atrocidades de las fuerzas militares)». MORRIS, Benny: «Falsifyng the Record», *op. cit.*, p. 59.

Haganá para eludir su responsabilidad, –aunque con su pleno respaldo–<sup>610</sup>, dejó actuar a los grupos del Stern y el Irgún para «vaciarla»<sup>611</sup>. Estos dos grupos masacraron y mutilaron a 254 de sus habitantes (hombres, mujeres, niños y ancianos)<sup>612</sup>, además de violar a varias mujeres. «No hay duda de que muchas atrocidades sexuales fueron cometidas por los atacantes judíos. Muchas mujeres jóvenes fueron violadas y después salvajemente asesinadas<sup>613</sup>».

Hay que destacar que entre 1947-1949 se produjeron numerosos casos de violaciones por las tropas judías en diferentes localidades<sup>614</sup>. Aunque su verdadero alcance y número nunca se ha determinado<sup>615</sup>, –supuestamente numerosos casos nunca habrían salido a la luz por la sensibilidad de este tema–, lo que sí se sabe es que estas agresiones sexuales cometidas también durante las matanzas, especialmente en Deir

---

<sup>610</sup> Según los documentos oficiales israelíes estas milicias contaban con el pleno respaldo del comandante de la Haganá de Jerusalén, David Shaltiel, proporcionándoles rifles y munición. Asimismo, también la Haganá les apoyó con artillería durante la incursión y un oficial en ella, Meir Pail, fue enviado a Deir Yassin para verificar la actuación de estos grupúsculos. En MASALHA, Nur: *Políticas*, op.cit., p. 48; PALUMBO Michael: *The Palestinian Catastrophe*, op.cit., pp. 55-56.

<sup>611</sup> PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica*, op.cit., p. 130.

<sup>612</sup> Esta es la cifra que se emplea normalmente que fue la que publicó el periódico *The New York Times* el 13 de abril de 1948. Otros investigadores, en este caso de la Universidad de Birzeit, la cuantifican en 120 personas. En TAMARI, Salim (ed.): *Jerusalem 1948: The Arab Neighbourhoods and their Fate in the War*, Jerusalén, The Institute of Jerusalem Studies, Badil Resource Center, 1999, pp.138-139.

<sup>613</sup> SAYIGH, Rosemary: *Palestinians From Peasants to Revolutionaries*, op.cit., p. 76. PALUMBO, Michael, op.cit., p. 54.

<sup>614</sup> Véanse más datos sobre este aspecto en NAZZAL, Nafez, op.cit., p. 95; PALUMBO, Michael, op.cit., pp. 54-55; HASSO, Frances: «Modernity and Gender in Arabic Accounts of the 1948 and 1967 Defeats», *International Journal of Middle East Studies* Vol. 32, No. 4, November 2000, pp. 491-510; MORRIS, Benny: *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*, op.cit., pp. 220; 231; 238; 243; 249; 257-258; 470; 522 y 592; y KASSEM, Fatma: *Palestinian Women: Narrative histories and gendered memory*, London & New York, Zed Books, 2011, p. 157 y 164-165.

<sup>615</sup> Según Benny Morris las violaciones de las que se tiene constancia que ocurrieron en 1948 son solo «la punta del iceberg» de lo que realmente pasó. Entrevista realizada por Ari Shavit a Benny Morris. MORRIS, Benny: «Survival of the Fittest», *Haaretz*, 08-01-2004.

Yassín, se utilizaron para sembrar el pánico entre la población y acelerar el éxodo de los palestinos ante el miedo de que se pudiera repetir en otros lugares<sup>616</sup>.

Según las distintas fuentes consultadas, fue tan grande el impacto en la sociedad palestina el horror que produjo la masacre y las atrocidades que se llevaron a cabo en esta aldea, que Menachem Begin, jefe del Irgún, afirmaba sin vacilaciones que sin Deir Yassín nunca habría existido el Estado de Israel<sup>617</sup>, por esta razón este grupo hizo todo lo posible para difundir al máximo lo que había ocurrido. El temor y el miedo ante lo que allí sucedió, se extendió rápidamente por otras localidades palestinas objeto de los planes sionistas.

Históricamente, es interesante destacar también que lo que aconteció en Deir Yassín puede invocar a lo sucedido durante la época de las Cruzadas. La propia creación del Estado de Israel en tierra palestina se relaciona muchas veces con el establecimiento del reino cruzado en 1099. Como dice Amin Maalouf «la ruptura entre estos dos mundos (Oriente y Occidente) data de las cruzadas, sentidas aún hoy por los árabes como una

---

<sup>616</sup> PALUMBO, Michael, *op.cit.*, pp. 54-55. Según algunos estudiosos, la representación metafórica de una nación como una mujer, dentro de la narrativa tradicional, tiende a combinar el control socio político del territorio con el control del cuerpo de la mujer. Esta es una razón, según la investigadora Fatma Kassem, por la que un territorio cuando es ocupado «el cuerpo de una mujer a menudo se convierte en un «templo» vulnerable a la invasión y a la violación por fuerzas extranjeras coloniales». En KASSEM, Fatma: *Palestinian Women*, *op.cit.*, p. 157.

<sup>617</sup> BEGIN, Menachem: *The Revolt: Story of the Irgun*, *op.cit.*, p. 160. Begin también felicitaría a sus hombres «por la espléndida conquista». PALUMBO, Michael, *op.cit.*, p. 55. Por otro lado, no solo Menachem pensaba que gracias a Deir Yassín habían logrado la victoria, otros políticos sionistas pensaban como él, no obstante, también hubo alguna crítica procedente de «israelíes liberales», como Aharon Zisling, nuevamente, muy crítico con la política de expulsión de los palestinos y la destrucción de sus aldeas, tal y como se refleja en el debate que tuvo lugar en la Knesset el 1 de agosto de 1949: - Yaacov Meridor (Partido Herut): [...] Gracias a Deir Yassín ganamos la guerra. / - Aharon Zisling/ [Zisling] (Mapam): No debes estar orgulloso de Deir Yassín. / - Esther Razieli-Naor (Herut): No hay razón para estar avergonzado. [...]». En KAPELIOUK, Amnon, *art.cit.*, p. 23.

violación<sup>618</sup>». Los cruzados en aquella época también emplearon las matanzas y otras atrocidades, para provocar la huida de la población de una localidad y la de los pueblos de alrededor, en concreto, la matanza que cometieron en Maarat al-Numan en 1099, en la que, según las crónicas de la época, se dice que cometieron con sus víctimas actos de canibalismo, produjo el mismo efecto que Deir Yassín en la Palestina de 1948<sup>619</sup>.

En relación con las causas del éxodo para desmitificar el discurso oficial israelí, en la siguiente tabla se muestran los datos aportados por Salman Abu Sitta, en ella se puede comprobar los motivos del éxodo de la población palestina ofrecidos a su vez en tantos por ciento. Como se verá, el motivo que corresponde a las órdenes árabes solo representa un 1,01 por cien del total de las razones, desmontando así el mito israelí de que esta fue «la principal razón del éxodo». Algo que también se evidencia como se verá más adelante en los datos aportados por Benny Morris.

Tabla 3.3.- Motivos del éxodo y pueblos deshabitados por distritos<sup>620</sup>

Motivos	Expulsión por las fuerzas sionistas		Ataques tropas judías		‘Rumores’ <sup>3</sup>		‘Miedo’ <sup>4</sup>		Influencia por la caída de una localidad vecina <sup>5</sup>		Órdenes de tropas árabes <sup>6</sup>		Número	Total	
Distrito	a <sup>1</sup>	b <sup>2</sup>	a	b	a	b	a	b	a	b	a	b	b	a	b
Acre	8	1	14	4									3	22	8
Ramla	6		37	7			2		6		1		5	52	12
Beisan	1	1	4		1		2		16		1		5	25	6
Beersheba	1	52	1	29				4					1	2	86
Gaza	5	3	25	7			3		2				1	35	11

<sup>618</sup> MAALOUF, Amin: *Las cruzadas vistas por los árabes*, Alianza Editorial, Madrid, 2003, pp. 362-363. Véase también KHADER, Bichara. *Los hijos de Agenor: Europa y Palestina, desde las cruzadas hasta el siglo XXI*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2000, p. 26.

<sup>619</sup> Se pueden encontrar otras similitudes entre las Cruzadas y la época moderna que tiene que ver con el mundo árabe en *Ibid.*, pp. 362-363.

<sup>620</sup> Datos en ABU SITTA, Salman: «Un país borrado del mapa», *op.cit.*, p. 121. Esta tabla se muestra con algunos cambios introducidos por la autora de esta tesis.

Haifa	6	5	25	6	1		3	1	3				9	38	21
Hebrón	2	1	11	1					1					14	2
Jaffa		2	10	1	1		9		1				1	21	4
Jerusalén	1	1	29	4									4	30	9
Nazaret			4						1					5	0
Safad	8	2	20	16	9		8		12	2			1	57	21
Tiberíades		7	8				1		3	1	3		3	15	11
Tulkarem	2	6	3				3	2		0			2	8	10
Yenín	1		4						1					6	0
Total	41	81	195	75	12	0	31	7	46	3	5	0	35	330	201
Total General	122		270		12		38		49		5		35	531	
Porcentaje %	24,55		54,33		2,41		7,65		10		1,01				

<sup>1</sup> a) Según la estimación de Benny Morris.

<sup>2</sup> b) Según otras fuentes.

<sup>3</sup> 'Rumores' propagados por la Haganá o el ejército israelí (para que los árabes huyeran).

<sup>4</sup> Miedo a un ataque judío o a ser hecho prisionero en combate.

<sup>5</sup> Influencia de la caída de una ciudad vecina, o del éxodo de sus habitantes.

<sup>6</sup> Por razones tácticas.

De igual forma, las estimaciones de Benny Morris sobre los motivos del éxodo de la población palestina, basándose en un documento (en hebreo) realizado por el Departamento de Inteligencia del ejército israelí y titulado *The Arab exodus from Palestine during the period December 1st, 1947 - June 1st, 1948*, serán las siguientes<sup>621</sup>:

- 1.- Actos militares hostiles dirigidas por la Haganá a pueblos y aldeas árabes, o para las comunidades/localidades vecinas: 55% ;
- 2.- Actos militares hostiles por otros grupos (Irgún, Lehi): 15% ;
- 3.- Órdenes de fuentes oficiales y no oficiales árabes: 5% ;
- 4.- Campaña de rumores realizada por judíos: 2% ;

---

<sup>621</sup> MORRIS, Benny: «The Causes and Character of the Arab Exodus from Palestine: The Israeli Defence Forces Intelligence Branch Analysis of June 1948», *Middle Eastern Studies*, Vol. 22, No. 1, 1986, p. 8. Único documento de nueve páginas de texto y quince de apéndices y que Morris obtuvo a través de contactos personales. Está fechado el 30 de junio de 1948 y redactado por el Intelligence Department of the Israeli Defence Forces durante el primer cese del fuego desde el 11 de junio al 9 de julio de 1948.



- 5.- Órdenes directas por el ejército israelí: 2% ;
- 6.- Temor o revancha después de un ataque a una localidad judía: 1%
- 7.- Aparición de tropas árabes irregulares a las afueras del pueblo: 1% ;
- 8.- Temor a la invasión de tropas árabes regulares: 1% ;
- 9.- Comunidades árabes aisladas en áreas judías: 1% ;
- 10.- Diferentes consideraciones locales y temor general hacia el futuro: 18-19%.

Aunque se suprimiera este último punto número diez, en el que puede estar incluido muchas causas, –que pudieran también proceder de acciones judías–, en este documento del ejército israelí se muestra que el éxodo palestino fue provocado directa o indirectamente en el 74 por cien de los casos por actos sionistas.

### 3.1.3.2.- Destrucción y usurpación de la historia palestina

Como se ha podido comprobar, se llevó a cabo la expulsión de la población palestina, marcada por numerosas masacres, y el vaciamiento de cientos de pueblos y de docenas de ciudades palestinas en 1948, no obstante, después de quedar desocupadas el gobierno israelí y su ejército dieron paso a su destrucción o «re utilización». Aaron Cohen, director del departamento árabe del *Mapam*, ratifica este proceso en un memorándum que escribió el 10 de mayo de 1948:

Tengo motivos para creer que lo que está sucediendo [...] responde a una política concertada y no a necesidades militares, como ellos [los dirigentes judíos] suelen decir. El «traslado» de los árabes fuera de las fronteras del Estado judío es un hecho [...] y la evacuación de los pueblos y aldeas árabes no siempre es necesaria desde el punto de vista militar. La destrucción total de los pueblos no [...] se debe a que «no hay fuerzas suficientes para mantener una guarnición allí»<sup>622</sup>.

---

<sup>622</sup> Memorándum de Aaron Cohen, 10 de mayo de 1948, titulado «Our Arab Policy During the War», en Giva'at Raviva archivos Hashomer Hatza'ir, 10-10-1995. Citado en MASALHA, Nur: «El concepto de 'traslado'», *op.cit.*, p. 47.

Meses después, en septiembre de 1948 el Conde Folke Bernadotte, enviado especial de las Naciones Unidas escribiría en un informe para este organismo en el que destaca entre otros aspectos: «el pillaje sionista a gran escala y la destrucción de pueblos sin necesidad militar aparente»<sup>623</sup>.

Después de que esas 531 aldeas y ciudades palestinas fueran vaciadas, las tropas israelíes dinamitaron las que no servían, –a la vez que tal y como estaba planificado evitaban que la población expulsada no pudiera regresar a sus hogares y tierras–, y las demás fueron utilizadas por el gobierno sionista israelí de diferentes formas. Sharif Kanaana junto a otros investigadores, Kamal Abdul Fattah, Kamel Esh-Shami y Rashad el-Madani, divide en once los métodos o formas de destrucción y su posterior utilización de las ciudades y aldeas palestinas vacías<sup>624</sup>:

1.- Aldeas que fueron destruidas y sus localizaciones reforestadas con bosques<sup>625</sup>. Por lo general hay algunos restos de las casas y de lugares sagrados o edificios históricos entre los árboles. Se divide en dos subtipos:

---

<sup>623</sup> Véase United Nations No. 11 Doc. A/648, *Progress Report of the United Nations Mediator on Palestine*. [en línea] Disponible en: <<http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/AB14D4AAFC4E1BB985256204004F55FA>> [Última actualización el 03-10-15].

<sup>624</sup> KANAANA, Sharif, *op.cit.*, pp. 43-45. Pueden verse numerosas fotografías de estos ejemplos en *Palestine Remembered*, <<http://www.palestineremembered.com/>> y *Zochrot* <<http://zochrot.org/en/singleImage/all>>. De otro lado, véase el documental *A Stranger in my home* de la directora de cine Sahera Dirbas, quien acompaña a diferentes palestinos a visitar sus casas robadas por Israel y en las que viven familias judías o son utilizados por el gobierno para otros fines. Documental con imágenes y conversaciones muy relevantes. Realizado en Palestina en el año 2007.

<sup>625</sup> Son diversos los investigadores que han tratado este tema. Véase más sobre la reforestación llevada a cabo por el Fondo Nacional Judío para ocultar la presencia palestina en PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica*, *op.cit.*, pp. 299-308; MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, pp. 129-134; LEHN, Walter y DAVIS, Uri: *The Jewish National Fund*, Londres, Kegan Paul International, 1988; NATHAN, Susan: *The Other Side of Israel*, Nueva York, Harper Collins, 2005, pp. 129-154; TAL, Alon: *Pollution in a Promised Land: An Environmental History of Israel*, Berkeley, University of California Press, 2002.

- Bosques de eucalipto en llanuras secas por ejemplo en Faluja, Sawafir, Julis, Beit Jirja.

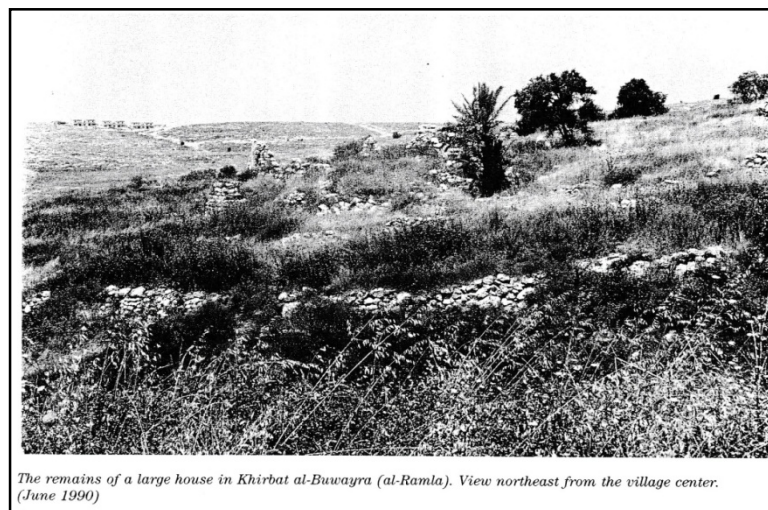
- Bosques de pinos y cipreses en las zonas de montaña, especialmente en Galilea, como Ein Gazal, Mujeidel, Ma'lul, Mi'ar.

2.- Pueblos que fueron destruidos con la excepción de los lugares santos y algunos edificios históricos o representativos. El lugar normalmente está descuidado y no se utiliza. Por ejemplo, Ziri'in Mazar, Qaqun, Maydal Sadeq y Yimzu.

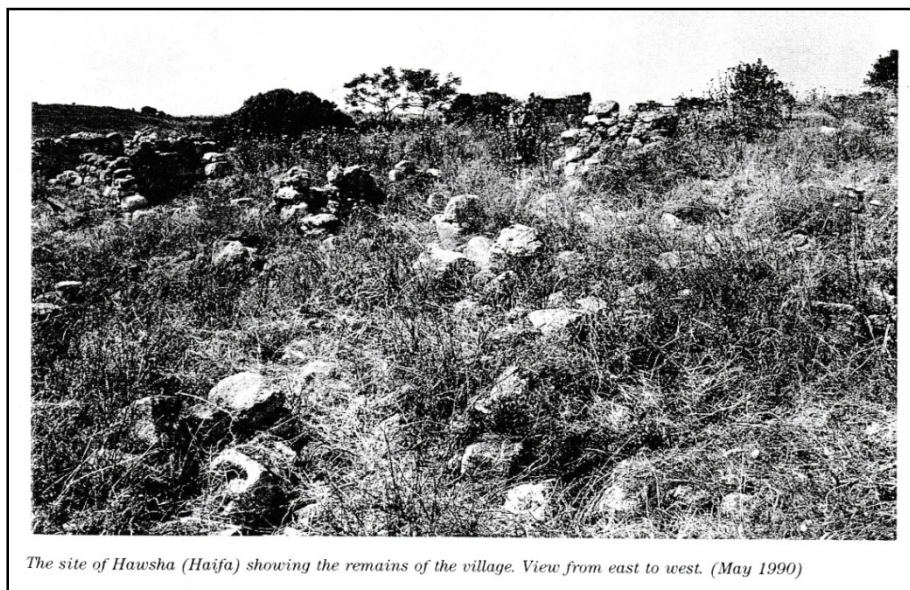
3.- Pueblos que fueron destruidos por completo, no hay restos de casas u otra edificación, y su emplazamiento es utilizado con fines agrícolas. Por lo general son aldeas que estaban situadas en llanuras fértiles, como la zona de Hula, zona de Beisan y la zona de Gaza. Por ejemplo; Zawya, Beisamoom, Samriyya, Simsim, Najd, El-Jiyyeh.

4.- Pueblos que fueron destruidos por completo, quedan pocas o ninguna señal de ellos. Hay colonias ubicadas en los emplazamientos de las aldeas originales, por ejemplo en lo que eran los pueblos de Umm Khaled, Amqa, Jalsa, Tlail, Kufr Saba o Berrit Qisaria.

5.- Aldeas que fueron destrozadas parcial o completamente, los lugares donde se ubicaban están vallados y son usados como haciendas. Por ejemplo, Sabbarin, al-Hadatheh, Kofakha, Smeiriyyeh, Dawaima, Demra, Jammameh, Huj, Muharraqa.



Fotografía 3.1: Restos de una casa en la aldea de Khirbat al-Buwayra (Ramla). Fuente: KHALIDI, Walid: *All That Remains*, op.cit., p. xxxv.



Fotografía 3.2: Emplazamiento con lo que queda de la aldea de Hawsha (Haifa). Fuente: KHALIDI, Walid: *All That Remains*, *op.cit.*, p. xxxv.

6.- Pueblos donde muchos de los edificios fueron mantenidos y posteriormente fueron «complementados» por la edificación de otros nuevos, para formar parte de un barrio judío en el borde de una ciudad. Como son los casos de Salame, Balad el-Sheij y Sarafand al-Jarab.



Fotografía 3.3: Balad el-Seij en la actualidad. Fuente: Zochrot<sup>626</sup>

<sup>626</sup> En <<http://zochrot.org/singleImage/viewVillage?id=49032>>. Realizada por Sahar Rouhana, 2011.

7.- Pueblos que se mantuvieron intactos y fueron tomados por judíos. Por ejemplo en Ein Karem, Malha, Maydal Asqalan, parte de Lydda, Ramla y Yafa.



Fotografía 3.4: Yafa hoy en día, viviendas, galerías y tiendas en lo que eran casas palestinas<sup>627</sup>

8.- Comunidades que se mantuvieron más o menos intactas y se convirtieron en ‘colonias de artistas’, espacios para exposiciones, museos y lugares de interés turístico. Como los casos de Ein Hud, Caesarea, la parte antigua de Safad, parte de Yafa, parte de Acre, al-Zib.

---

<sup>627</sup> Foto realizada por la autora de esta investigación el 03-01-2010.





Fotografía 3.5: Colonas llegadas al pueblo palestino de Ein Hud después de haber sido expulsada su población original. (Convirtiéndolo en la colonia sionista de Ein Hod)<sup>628</sup>



Fotografía 3.6: Ciudad de Safad hoy en día, galerías y exposiciones de arte en las propiedades usurpadas a la población nativa en 1948. En 1946 el 87% de la población en esta ciudad era palestina, en la actualidad es exclusivamente judía<sup>629</sup>.

<sup>628</sup> Fotografía en SELA, Rona: «The Israeli-Palestinian Conflict and Israel's National Photography Archives as a Case Study», *Ibraaz*, 83, November 2013, p. 10.

9.- Aldeas que se mantuvieron más o menos intactas y las han transformado o convertido en diferentes instituciones como en Deir Yassín<sup>630</sup>, Kafr Lam, al-Yura y Wadi Hunein.

10.- Pueblos que fueron completamente destruidos y los emplazamientos donde estaban se han convertido en parques públicos. Por ejemplo en Yalo, Imwas, Kabri, Lubia, Dallatheh, Qula, Muzeir'a.

11.- Aldeas que se mantuvieron intactas y en las que fueron reasentados los denominados «ausentes presentes» y algunas de las personas desalojadas de sus lugares de residencia después del final de la guerra de 1948. Como Maker, Mazra'a, Sheij Danun, y Shaab. En la actualidad no hay ningún carácter distintivo que los diferencien de los demás pueblos palestinos.

También se añade un último número 12, que son las aldeas y sus tierras en las que se han construido bases militares, como en el pueblo de Jalama<sup>631</sup>.



Fotografía 3.7: Pervivencia de la Palestina histórica en Haifa en la actualidad<sup>632</sup>

---

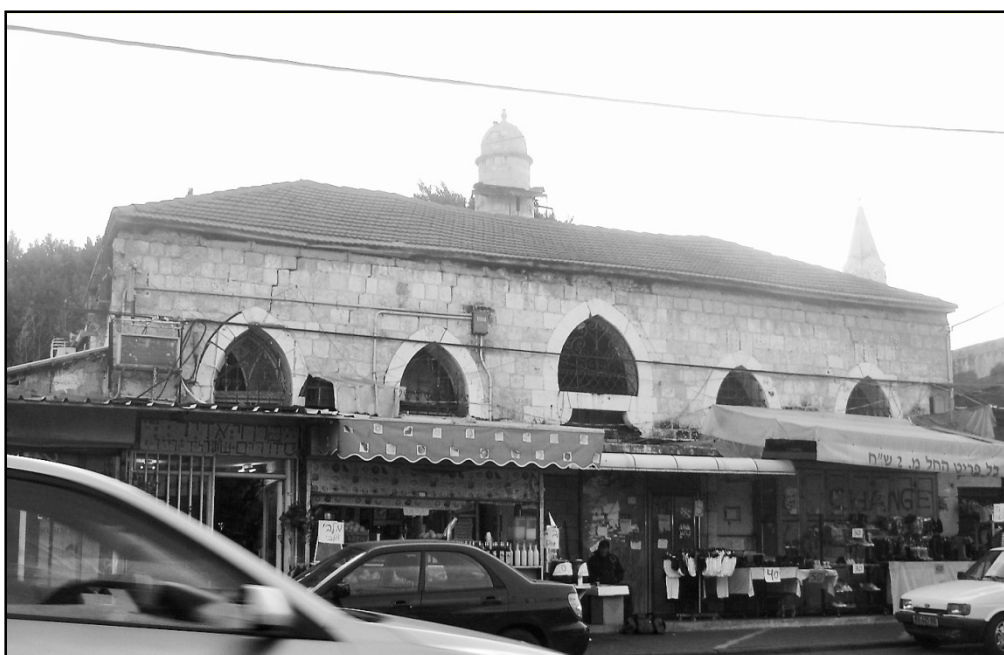
<sup>629</sup> Fotografía realizada por la autora de esta investigación el 08-01-2010.

<sup>630</sup> La antigua escuela de Deir Yassín es en la actualidad un hospital psiquiátrico dentro del barrio judío de Givat Shaul, que se extendió sobre los restos de la aldea. PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica, op.cit.*, p. 130.

<sup>631</sup> *Ibid.*, p. 287.



Fotografía 3.8: Pervivencia de la Palestina histórica hoy en día en Haifa<sup>633</sup>



Fotografía 3.9: Pervivencia de la Palestina histórica en Ramla en la actualidad<sup>634</sup>

---

<sup>632</sup> Fotografía realizada por la autora de esta investigación el 05-01-2010.

<sup>633</sup> Fotografía realizada por la autora de esta investigación el 05-01-2010.



En la siguiente tabla de Salman Abu Sitta, basándose en el estudio de Ghazi Falah, se muestra el grado de destrucción en 418 pueblos palestinos por localidades. Aunque la lista no refleja todas las aldeas destruidas sirve también como marco general.

Tabla 3.4: Grado de destrucción y ocupación por distritos en 418 aldeas (1948)<sup>635</sup>

Distrito	Número de pueblos deshabilitados <sup>a</sup>	Grados de destrucción y ocupación						
		Desaparición completa	Destrucción completa, escombros <sup>1</sup>	Demolición casi completa <sup>2</sup>	Demolición casi completa <sup>3</sup>	Demolición casi completa <sup>4</sup>	Destrucción parcial <sup>5</sup>	Pueblos inaccesibles <sup>6</sup>
Acre	26	1	13	3	6	1	2	0
Beersheba <sup>b</sup>	3	1	0	2	0	0	0	0
Beisan	29	17	8	3	1	0	0	0
Gaza	45	10	17	5	11	1	1	0
Haifa	51	8	20	7	7	1	5	3
Hebrón	16	3	7	2	2	0	2	0
Jaffa	23	4	0	0	10	1	8	0
Jerusalén	39	0	13	8	5	3	8	1
Nazaret	4	0	2	1	1	0	0	0
Ramla	58	10	12	8	10	7	5	5
Safad	77	17	27	14	14	1	3	1
Tiberíades	25	4	13	6	1	0	0	1
Tulkarem	17	5	4	0	5	2	1	0
Yenín	6	1	3	1	1	0	0	0
%	100	19,4	33,5	14,3	17,7	4,1	8,4	2,6

<sup>a</sup> El total de los pueblos deshabilitados no incluye las ciudades por eso su número total es de 418 aldeas.

<sup>b</sup> Excepto las casas, los pozos, las escuelas y las estructuras beduinas del distrito.

<sup>1</sup> Escombros de las casas primitivas bien patentes, ninguna pared en pie.

<sup>2</sup> Algunas paredes quedan aún en pie pero sin tejados.

<sup>3</sup> Una casa por los menos en pie y con techo, sin familias judías que ocupen la o las casas intactas.

<sup>4</sup> Una o dos casas ocupadas por familias judías.

<sup>5</sup> Más de dos familias judías ocupan las casas.

<sup>634</sup> Fotografía tomada por la autora de esta tesis el 02-01-2010.

<sup>635</sup> ABU SITTA, Salman: «Un país borrado del mapa», *op.cit.*, p. 123. Basado en el estudio de 1987 a 1990 de Ghazi Falah con la universidad de Birzeit. Esta tabla presentada ha sido ligeramente modificada por la autora de esta investigación.

Por otra parte, entre 1947-1949, los israelíes se apoderaron del 78 por cien de la Palestina histórica, lo que conllevaba poseer la mayor parte de las estructuras estatales, así como del patrimonio personal y colectivo de propiedad palestina.

Según Salman Abu Sitta el gobierno sionista después de la creación de Israel en mayo de 1948, se adueñó de todo lo que estaba bajo dominio inglés, entre lo que se encontraba 2.700 elementos de la infraestructura de Palestina (otomana y del Mandato), que incluía «cerca de 2.000 millas de carreteras de primera clase, 624.000 millas de vías férreas y 41 estaciones, 31 aeropuertos, 33 hospitales, 15 oficinas de correos, 37 campamentos militares (incluidos los suministros no utilizados y sus municiones), 99 comisarías y puestos de policía, 350 escuelas, 1.984 edificios cristianos y musulmanes religiosos (sin incluir los de Jerusalén) y 3.649 recursos hídricos (pozos, manantiales, cisternas, fuentes, etc.). Numerosos palestinos perdieron a su vez sus registros civiles mantenidos por el gobierno del Mandato, certificados de nacimiento y defunción y sus títulos escolares y de propiedad de la tierra<sup>636</sup>».

De otro lado, los bienes de los palestinos expulsados fueron confiscados a través de la creación por parte israelí de un complejo sistema-entramado legal creado específicamente para justificar la expropiación y asegurarse de que los palestinos expulsados no regresaran y no pudieran recuperar sus posesiones, declarándoles «ausentes presentes»<sup>637</sup>. Fue así como Israel, en virtud de la ley de «propiedades abandonadas» de diciembre de 1948, se apropió de 150.000 viviendas en los edificios

---

<sup>636</sup> ABU SITTA, Salman: «Atlas of Palestine 1948: Reconstructing Palestine», *op.cit.* Véase las propiedades estatales e individuales palestinas en el capítulo quinto de esta tesis.

<sup>637</sup> *Ibid*: «Un país borrado del mapa», *op.cit.*, p. 109. Esto reflejaba una política clara para impedir el retorno de los refugiados. «En 1950 el parlamento israelí decidió declarar «ausentes presentes» (*nifkadim nojahim* en hebreo) -es decir, privados de la ciudadanía y de la propiedad de sus bienes- a todos aquellos palestinos que hubieran abandonado su domicilio habitual para irse a vivir a zonas controladas por fuerzas hostiles [...]». En el capítulo cuarto de esta investigación se tratará este aspecto. Véase: «Le Dossier Palestine. La question palestinienne et le droit international, Ligue Internationale pour le droit et la libération des peuples», *art.cit.*, p. 109; CHEMILLIER-GENDRAU, Monique: «El retorno de los palestinos y el derecho internacional», *op.cit.*, p. 295.

abandonados y su mobiliario (90.000 en áreas rurales y 60.000 en centros urbanos), 7.800 tiendas, talleres, almacenes, hoteles, cafés, restaurantes, oficinas, 5 millones de libras palestinas en cuentas bancarias, además de 300.000 hectáreas de tierra, cultivo y miles de reses<sup>638</sup>. Así como de bibliotecas, libros, fotografías, papeles privados, documentos históricos y manuscritos<sup>639</sup>. Las cientos de aldeas palestinas, sus tierras, cultivos y cosechas, y las docenas de ciudades y sus barrios pasaron a ser propiedad judía, las que respondieron a sus intereses las preservaron y las que no las destruyeron.

En documentos oficiales israelíes que vieron la luz décadas después<sup>640</sup>, aparecía que en 1951 el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Moshe Sharett (Shertock), pidió a los otros miembros del gabinete que mantuvieran en secreto una valoración realizada por Naciones Unidas, que estimaba la propiedad de la población refugiada en 6.000 millones de dólares<sup>641</sup>.

La limpieza étnica de 1948 y la destrucción de la Palestina histórica ha ido de la mano de la desarabización de Palestina, del intento de eliminación de su historia así como de la memoria colectiva de los palestinos, y este intento a su vez ha sido un elemento fundamental para la construcción (artificial) de una «identidad hegemónica judío sionista israelí»<sup>642</sup>.

---

<sup>638</sup> HADAWI, Sami: *Land Ownership in Palestine*, *op.cit.*, pp. 147-155; FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 107; VIDAL, Dominique: «De Intifada en Intifada: Israel frente a su historia», *op.cit.*, p. 136.

<sup>639</sup> KHALIDI, Walid: *All that Remains*, *op.cit.*

<sup>640</sup> Se hicieron públicos en 1997.

<sup>641</sup> *Haaretz*, 18-04-1997. Citado en BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional*, *op.cit.*, p. 265, nota 97. Las propiedades árabes confiscadas fueron junto a las transferencias financieras externas (bonos de la diáspora, reparaciones de Alemania Federal, préstamos de EE.UU.) elementos clave para la economía israelí después de la creación del Estado en 1948. En *Ibid.* Se verán más detalladamente estas estimaciones de las propiedades y bienes de los palestinos en el capítulo quinto de esta investigación.

<sup>642</sup> MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, p. 96,

Distintos investigadores han empleado el concepto de «memoricidio» de la Nakba<sup>643</sup>, como el intento por parte de Israel no solo de borrar cualquier vestigio que marque la presencia palestina en cualquier ámbito, sino también como el proceso de «apropiación del patrimonio palestino y la superposición de la toponimia colonizadora hebrea sionista<sup>644</sup>» sobre los lugares palestinos, que se iniciaría en 1948 y se potenciaría y afianzaría en 1967 hasta llegar al día de hoy<sup>645</sup>.

Es imposible estimar el impacto total de los efectos de 1948 tanto en la sociedad palestina como en sus instituciones sociopolíticas y culturales, destruidas en su gran mayoría, y que se fueron reconstruyendo a menudo de forma insegura<sup>646</sup>. La existencia del pueblo palestino como pueblo «fragmentado» y «expoliado» ha ido en paralelo con la pérdida, el esparcimiento, la destrucción y el robo de las fuentes de su historia. Las ofensivas militares, la Nakba y el expolio posterior provocaron la destrucción de numerosas fuentes y que otras muchas se perdieran y fueran robadas<sup>647</sup>. Asimismo, la situación de la población palestina ha ido unida, tras la Nakba hasta el día de hoy, a la confiscación, el control y la restricción al acceso a los materiales de los archivos, papeles personales y documentos que pertenecían al patrimonio palestino y que están incautados por el actual Estado de Israel. Esta dispersión y la falta de acceso a fuentes potenciales constituyen todavía en la actualidad un problema muy real para los estudiosos de la historia palestina<sup>648</sup>, así como para la propia construcción de esta

---

<sup>643</sup> Por ejemplo como Ilan Pappé, Nur Masalha, Haifa RASHED, Damien SHORT y John DOCKER. Estos tres últimos en un artículo titulado: «Nakba Memoricide: Genocide Studies and the Zionist/Israeli Genocide of Palestine», *Holy Land Studies*, Volume 13, Issue 1, 2014, pp. 1-23.

<sup>644</sup> MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, p. 139.

<sup>645</sup> Para una visión general de la destrucción física y cultural de la presencia palestina en Israel véase FALAH, Ghazi: «The 1948 Israeli-Palestinian War and its Aftermath», *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 86, No. 2, June 1996, pp. 256-285.

<sup>646</sup> Véase SAYIGH, Rosemary. *op.cit.*, p. 15.

<sup>647</sup> SAYIGH, Rosemary: «Femmes palestiniennes: une histoire en quête d'historiens», *art.cit.*, p. 20; PETEET, Julie. *op.cit.*, p. 39.

<sup>648</sup> Esta situación se agrava en el caso de los investigadores y académicos palestinos a los que Israel, en su mayor parte, ni siquiera permite la entrada.

historia <sup>649</sup>, puesto que esta amenaza destructiva identitaria sigue vigente en la actualidad<sup>650</sup>.

Por lo tanto, pertenecerá a una política bien definida por parte de Israel, como las demás anteriormente mencionadas, eliminar «la realidad física de la Palestina histórica robando y destruyendo documentos palestinos», y la Nakba sería el punto de partida. En 1948 la Haganá saqueó y se apoderó de varias colecciones privadas de manuscritos y decenas de miles de libros palestinos que nunca devolvió<sup>651</sup>. Se calcula que 70.000 obras<sup>652</sup>. Parte de estas colecciones incluían los apuntes privados y el diario de Khalil

---

<sup>649</sup> De la misma forma esta reconstrucción de la historia es especialmente difícil en cuanto a la historia de las mujeres palestinas se refiere. Las fuentes originales y la documentación a las que los investigadores pueden acceder son difíciles de encontrar. En este sentido la académica Rosemary Sayigh afirma que «la investigación, escritura y presentación de la historia de las mujeres palestinas se caracteriza por la ‘fragmentación’». En SAYIGH, Rosemary: «Femmes palestiniennes: une histoire en quête d'historiens», *art.cit.*, pp. 13-33. Las fuentes escritas de la historia de mujeres están dispersas en varios países, muchas de ellas en colecciones privadas que son complicadas de localizar. Asimismo, según la investigadora Nahla Abdo esta historia aún no se ha investigado ni escrito completamente algo que conlleva importantes implicaciones. Hay pocos datos sobre la función de la mujer relacionado con las estructuras económicas, la educación, la cultura, el derecho, la familia, las instituciones políticas o la agricultura, es decir, poca información de todas las áreas de estudio que puedan dar un contexto completo de la historia de la mujer. En ABDO, Nahla: «Nationalism and Feminism: Palestinian Women and the Intifada- No Going Back?», *op.cit.*, p. 148.

<sup>650</sup> Esto ha continuado en las décadas posteriores. El ejército israelí asalta regularmente instituciones de investigación y los centros de documentación y archivos palestinos y confisca sus documentos. Por ejemplo, el Centro de Investigación Palestina en Beirut en 1982 y el archivo de la Sociedad de Estudios Árabes de la Casa de Oriente de Jerusalén Oriental en 2001. Ambos custodios del patrimonio histórico, político y cultural palestino. MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, p. 141. Nur. Así como distintas sedes de oenegés en época actual (Addameer, Al-Haq, Stop the Wall).

<sup>651</sup> MELKON ROSE, John H.: *Armenians of Jerusalem: Memoirs of Life in Palestine*, London and New York, Radcliffe Press, 1993. Citado en «The Looted Archives of the Orient House», *Institute for Palestine Studies*, Issue 13, 2001. [en línea] Disponible en: <<http://www.palestine-studies.org/jq/fulltext/78054>>. [Última actualización 03-10-2015]

<sup>652</sup> Información en el documental de BRUNNER, Benny: *The Great Book Robbery*, Holanda, 2012.

Sakakini (1878-1953)<sup>653</sup>, pedagogo, lingüista y escritor y una de las figuras más destacadas de Palestina. Este último escrito realizado de 1907 a 1952 se considera uno de los testimonios más importantes de su tiempo sobre Palestina, que dentro de esta política de usurpación se supone que terminó en la biblioteca de la Universidad Hebrea de Jerusalén<sup>654</sup>.

Prueba de esta apropiación aparece en la propia presentación de los *Archivos del Estado de Israel*:

Con cuarenta kilómetros de estanterías de valiosos registros de las instituciones del Estado de Israel y de las administraciones anteriores en Palestina -desde el período otomano (material de 1838 a 1918) y el período del Mandato Británico (1918-48)-, así como colecciones originarias de las instituciones de la comunidad árabe en Palestina durante estos períodos [dónde y cuándo las cogieron y por qué no están en sus instituciones]. Estas colecciones [...] [sirven] a todos los que exploran la historia de las diversas comunidades en Palestina y el Estado de Israel. La mayor parte del material post-1948 es en hebreo, pero una parte considerable del material anterior, y algunos de los documentos de los años anteriores de Israel, son en inglés y otros idiomas extranjeros [¿árabe?]<sup>655</sup>.

De otro lado, en el año 2012 un holandés-israelí, Benny Brunner, realizó un documental que trata específicamente la apropiación de documentos, manuscritos y libros titulado *The Great Book Robbery*. En él descubre que hay 70.000 obras en árabe, de gran valor,

---

<sup>653</sup> La familia Sakakini fue expulsada de su hogar en el barrio palestino de Qatamon, ocupado y desalojado por Israel y cuyo nombre cambiaron por otro hebreo Gonen. En MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, pp. 141-142.

<sup>654</sup> Véase nota a pie de foto de este apartado. «The Looted Archives of the Orient House», *art.cit.* Según destaca Nur Masalha, Benny Morris en su obra *The Birth* emplea fragmentos en hebreo del diario de Sakakini sobre los hechos ocurridos en 1948 sin mencionar el hecho de que Israel lo había robado en ese año. MASALHA, Nur: *Nakba*, *op.cit.*, p. 141.

<sup>655</sup> Los corchetes son de la autora de este trabajo. En The Israel State Archives: *About the Archives*: [en línea] Disponible en: <[http://www.archives.gov.il/ArchiveGov\\_Eng/about/](http://www.archives.gov.il/ArchiveGov_Eng/about/)>

que fueron robadas y que terminaron en la Biblioteca Nacional de Israel después de 1948.

La idea de este documental partió a raíz de un artículo escrito por un joven israelí, Gish Amit, que descubrió estos libros mientras investigaba para su doctorado. Según Amit la biblioteca poseía una numerosa colección de obras de las bibliotecas personales de los palestinos que fueron expulsados o que huyeron de sus casas en 1948. Este documental realiza diversas entrevistas a palestinos, que describen los libros que después aparecen ante las cámaras, y a responsables israelíes, que estaban coordinados con el ejército para apropiarse de estas obras y que serían los que después las indexaban, incluso uno de ellos revela que los empleados de la biblioteca eliminaban de la mayoría de los libros los signos que delataban que eran de propiedad árabe. Todos estos libros tienen las letras en mayúscula AP (**A**bandoned **P**roperty).

Asimismo en el documental aparece el académico Ilan Pappé que categoriza dos tipos de robos de libros en esta época: «ladrones individuales» que se apropiaron de las posesiones que había en la casa a la que acababan de llegar y «saqueadores estatales» que llevaron los libros a la Biblioteca Nacional<sup>656</sup>.

---

<sup>656</sup> La Biblioteca Nacional de Israel después del visionado del documental niega las acusaciones de saqueo. El portavoz de la institución, Oren Weinberg, declaró que su organización solamente administra los libros a nombre del Departamento de Custodia de la Propiedad Abandonada, perteneciente al Ministerio israelí de Finanzas. Véase «Israel's 'Great Book Robbery' unravelled», *Al-Jazeera*, 29-01-2013. [en línea] Disponible en <<http://www.aljazeera.com/indepth/features/2013/01/201312114556875749.html>> [Última actualización 04-10-2015] ; «El gran robo de libros palestinos», *Palestinalibre.org*, 06-01-2011, [en línea] Disponible en <<http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=28909>> [Última actualización 03-10-2015].



Fotografía 3.0, en ella se pueden comprobar tanto las iniciales AP como las señales en los libros que intentan ocultar datos de sus propietarios. Además, curiosamente, se puede distinguir que en el segundo libro por la derecha pone Sirri al-Sakakini, y puede ser uno de los volúmenes que componían el *Diario de Khalil Sakakini*<sup>657</sup>.

Por otra parte y en la misma línea, un doctorando israelí de la Universidad Ben Gurión del Negev descubrió, al investigar en los archivos israelíes, que Israel había robado y destruido cientos de miles de libros palestinos en los primeros años de la fundación del estado. En una entrevista en la cadena de televisión catari *al-Jazeera* este estudiante reveló la destrucción de los libros palestinos que el ejército israelí había reunido en 1948 en Jerusalén, Yafa, Haifa, Safad y otras ciudades palestinas. Los documentos que comprobó descubrían que en 1958, una década después de la Nakba, las autoridades destruyeron 27.000 libros, casi todos ellos libros de texto palestinos de antes de 1948, alegando que no tenían ninguna utilidad o que suponían una amenaza para Israel. Las

---

<sup>657</sup> Puede ser uno de los volúmenes que conforman el diario de Khalil Sakakini. Como al-kitab 4, al-juz' 1. Bauma al-ab wa-al-ibn : rasa'il Khalil al-Sakakini ila Sirri fi Amirika, 1931-1932; o también podría ser al-kitab 5, al-juz' 2. Bayna al-ab wa-al-ibn : rasa'il Khalil al-Sakakini ila Sirri fi Amirika, 1933-1934. Fotografía 3.1 extraída de *The great book robbery*: <<http://thegreatbookrobbery.org>>.



autoridades vendieron los libros a una fábrica de papel. Según el doctorando «fue un aniquilamiento cultural [...]»<sup>658</sup>.

Esto puede ser lo que ocurrió con el libro de la escritora palestina Asma Tubi, que había dejado en una imprenta de Acre una obra escrita en árabe por ella titulada *Al-mar'a al-arabiyya fi Filistin* (La mujer árabe en Palestina), cuando fue expulsada en 1948, este escrito nunca se recuperó<sup>659</sup>.

Las palabras de Moshé Dayán en abril de 1969 corroboran esta destrucción y usurpación de Palestina que llevó a cabo Israel:

Vinimos a este país que ya estaba poblado por árabes, y aquí estamos estableciendo un Estado hebreo, es decir, judío. [...] Donde había pueblos árabes se construyeron pueblos judíos. Ustedes ni siquiera saben los nombres de aquellos pueblos árabes, y no les culpo, puesto que aquellos libros de geografía ya no existen; no solo no existen los libros, sino que los pueblos árabes tampoco están allí. Nahalal [el propio pueblo de Dayán] surgió en lugar de Mahalul, Gevat en lugar de Jibtza, [Kibutz] Sarid en lugar de Haneifs y Kefar Yehoshua en lugar de Tell Shaman. No hay ni un solo lugar construido en este país que no tuviera una antigua población árabe<sup>660</sup>.

Para concluir este apartado se deben hacer ciertas observaciones. Como resalta Dominique Vidal «lo que se ha desvelado no es una página cualquiera de la historia, es ni más ni menos que «el pecado original» de Israel [...]»<sup>661</sup>, y por lo tanto, desde todos los ámbitos israelíes se intenta negar, falsificar y justificar los actos cometidos contra el

---

<sup>658</sup> «Israel Committed Cultural Massacre, Destroyed Palestinian Books», *Al-Jazeera*, 29-01-2010. [en línea] No disponible. <<http://aljazeera.com/news/articles/34/Israel-Committed-Cultural-Massacre-Destroyed-Pale.html>>. [Última actualización 03-10-2015].

<sup>659</sup> ASHOUR, Radwa; JABOURI, Ferial; REDA-MEKDASHI, Hasna (eds.): *Arab Women Writers: A Critical Reference Guide, 1873-1999*, Cairo, American University Cairo Press, 2008, pp. 204-234.

<sup>660</sup> *Haaretz*, 04-04-1969; KHALIDI, Walid: *All That Remains*, *op.cit.*, p. xxxi; SAID, Edward, *op.cit.*, p. 64.

<sup>661</sup> VIDAL, Dominique, *op.cit.*, p. 137.

pueblo palestino, incluso por la mayor parte de historiadores israelíes, a pesar de las pruebas que ellos mismos aportan para desmitificar el discurso oficial israelí. Dado que esto sería restar legitimidad al Estado de Israel.

No obstante, la cuestión de la responsabilidad del éxodo palestino, y todo lo que este conlleva (refugiados, destrucción y robo de propiedades) no se resolverá hasta que no se resuelva la propia cuestión palestina<sup>662</sup>. Los estudios realizados sobre la *Nakba* pretenden tratar el origen mismo del problema y debatir sobre las causas y circunstancias del éxodo, que puede reflejar el abanico de soluciones que se propongan al problema de los refugiados<sup>663</sup>. Es decir, no se trata simplemente de contar lo que ocurrió en 1948 como «un ejercicio sin ningún propósito en la historia»<sup>664</sup>. De lo que se trata es de desmontar el discurso oficial israelí, recomponer la propia historia palestina y dar a conocer lo que realmente sucedió, como paso crucial en la reparación de lo vivido por el pueblo palestino durante la *Nakba* de 1948 y posteriormente.

Por lo tanto, las evidencias que se muestran en estas páginas, a través de las investigaciones realizadas por los diversos académicos mencionados, indican que se había trazado un plan general político militar con el que se llevaría a cabo una depuración étnica, mediante la expulsión de la población palestina, las masacres cometidas, la destrucción de las aldeas y hogares inservibles, la ocupación de las viviendas de estos expulsados por judíos emigrados, con el objetivo definido de vaciar el país y borrar toda presencia palestina para que fuera viable el recién creado Estado judío.

Está comprobado fehacientemente que los líderes árabes no dijeron a la población que se marchara, tal y como siempre ha difundido la versión oficial israelí, fueron las acciones armadas sionistas directas contra la población, arengadas por la clase política,

---

<sup>662</sup> KHALIDI, Walid., *op.cit.*, p. 65.

<sup>663</sup> MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, pp. 65-67.

<sup>664</sup> Véase ABU SITTA, Salman: «The Feasibility of the Right of Return», *Palestinian Refugee ResearchNet*, 1997, *op.cit.*, pp. 171-196. Se puede encontrar [en línea] Disponible en : <<http://prn.mcgill.ca/research/papers/abusitta.htm>>. [Última consulta el 10-09-2015].

las que produjeron este éxodo. Aunque si realmente los dirigentes árabes hubieran dado estas órdenes por las razones que fueran, –que siempre habría sido de forma temporal–, está constatado también, por los diferentes estudios, que el objetivo sionista era la expulsión de la población (ansiada desde hacía décadas), impedir el regreso de los refugiados, suplirlos por otra población, apropiarse como suyo del patrimonio individual y colectivo del pueblo palestino, a la vez que se destruía su presencia para poder crear un nuevo Estado. Si no, por qué no se obró como aparecía de forma sencilla en un artículo del diario israelí *Haaretz*: «Los israelíes discutimos sobre si los árabes huyeron voluntariamente o si los expulsamos nosotros. Como si hubiera alguna diferencia. Siempre les podríamos haber dejado volver después de la guerra<sup>665</sup>».

### 3.2.- «Las buenas intenciones de un débil pero heroico Israel»

Como se destacaba al principio de este capítulo, este mito se centra en la exculpación de Israel por sus acciones en 1948, escudándose, por una parte, en su épico nacimiento y supervivencia, a pesar de que su enemigo era una «invencible y belicosa» coalición de países árabes. Israel se presenta a sí mismo como un recién establecido Estado con una comunidad minúscula, conformada por supervivientes del Holocausto al que atacó los países árabes en su conjunto con toda su fuerza, a pesar de sus intenciones pacíficas, especialmente al término de la guerra de 1948. Israel ansiaba la paz pero la «intransigencia árabe» impidió que se alcanzara<sup>666</sup>, siempre habían tenido la mano extendida para conseguirla pero esta fue rechazada continuamente, puesto que tampoco había ningún interlocutor válido entre los dirigentes árabes.

Por lo tanto, en este apartado, por una parte, se desmitificarán los aspectos relacionados con esta tesis sionista, al igual que se mostrará que el *modus operandi* de 1948 se repitió en 1967. Israel volvió a reproducir el mismo paradigma en su versión oficial: La lucha

---

<sup>665</sup> «The 1948 refugees are the Original Sin of Israeli Society», *Haaretz*, 05-12-1993. Citado en PRIOR, Michael: *The Bible and Colonialism: A Moral Critique*, Sheffield, Sheffield Academic Press, 1997, p. 192.

<sup>666</sup> SHLAIM, Avi: *El muro de hierro*, *op.cit.*, p. 88.

por su supervivencia y su enfrentamiento solitario contra la totalidad de los países árabes, así como que los árabes nunca han querido la paz y tampoco ha habido con quién dialogar.

3.2.1.- «Un frágil Israel frente a un poderoso enemigo árabe». David contra Goliat.

La versión sionista oficial, ofrecida por Avi Shlaim y que todavía se enseña en las escuelas, expone que:

Siete ejércitos árabes invadieron Palestina, una vez que expiró el Mandato, con un solo objetivo: estrangular el Estado de Israel en el mismo momento de su nacimiento. La guerra que comenzó a continuación fue una lucha desigual, entre un David judío y un Goliat árabe. El recién nacido Estado de Israel libró una desesperada, heroica y finalmente victoriosa batalla por la supervivencia contra todo pronóstico. Durante la guerra cientos de miles de palestinos huyeron a los Estados árabes vecinos, sobre todo como respuesta a las órdenes de sus líderes [...] Tras la guerra, continúa la historia, los dirigentes de Israel trataron de lograr la paz con todo su corazón y todas sus fuerzas, pero no encontraron interlocutor al otro lado. La intransigencia árabe fue la única responsable del estancamiento político que se produjo durante las tres décadas posteriores [...]<sup>667</sup>.

En primer lugar, forma parte de este mito reflejar la fundación de Israel como heroica al verse su creación como una «victoria milagrosa» de «personas desvalidas»<sup>668</sup>, pues era muy común difundir la idea de que la comunidad judía estaba formada por un gran número de supervivientes del Holocausto a duras penas capaces de combatir<sup>669</sup>. Algo que incluso desmentiría el propio Yitzhak Shamir: «Contrariamente a lo que se cree

---

<sup>667</sup> *Ibid.*, p. 72.

<sup>668</sup> CAPLAN, Neil: «The new historians», *art.cit.*, p. 96.

<sup>669</sup> PAPPÉ, Ilan: «La critique post-sioniste en Israël», *art.cit.*, p. 34.

comúnmente, la mayoría de los inmigrantes israelíes no eran supervivientes del Holocausto [...] eran judíos venidos de todas las partes del mundo»<sup>670</sup>.

En segundo lugar, el gran desequilibrio de fuerzas que había entre «la minoría judía y la multitud árabe» ha sido descrito en numerosas ocasiones por los «historiadores tradicionalistas».

No obstante, nuevamente, la apertura de los archivos israelíes además de otros documentos han demostrado que era falsa la idea sionista de que todos los estados árabes se unieron conjuntamente, el 15 de mayo de 1948, para destruir el recién creado estado israelí, invadir Palestina y expulsar a sus habitantes judíos. Las distintas investigaciones, por ejemplo, en este caso de Simha Flapan, concluyen que los países árabes no tenían por objeto la liquidación del nuevo estado, sino prevenir la aplicación de un amenazante acuerdo, como se verá más adelante, entre el gobierno provisional judío y el rey Abdallah con su proyecto de crear una 'Gran Siria'<sup>671</sup>.

A su vez, Avi Shlaim indica que la situación que aparece a partir de la guerra de 1948 de «un Israel completamente solo contra la fuerza combinada de todo el mundo árabe», no es cierta, puesto que había una «convergencia de intereses» entre Israel y la Transjordania hashemí. Estos habían sellado una «alianza tácita» –aunque no se hubiera precisado ninguna frontera definitiva– contra otros miembros, –léase Siria–, de la ya de por sí fraccionada «coalición bélica» árabe<sup>672</sup>. Este escenario también lo corrobora Benny Morris al decir: «El mapa en el que aparece un Israel minúsculo rodeado de un

---

<sup>670</sup> SHAMIR, Yitzhak: «Israel at 40: Looking back, looking ahead», *Foreign Affairs*, Volume 66, No. 3, 1988, p. 574. [en línea] Disponible en <<https://www.foreignaffairs.com/articles/israel/1988-02-01/israel-40-looking-back-looking-ahead>> [Última consulta en 03-10-2015].

<sup>671</sup> FLAPAN, Simha: *The birth of Israel*, op.cit., p. 9.

<sup>672</sup> SHLAIM, Avi: «Israel and the Arab Coalition in 1948», en ROGAN, Eugene Rogan y SHLAIM, Avi (eds.), *The War for Palestine: Rewriting the History of 1948*, op.cit., pp. 79-103; KAPELIOUK, Amnon: «New Light on the Israeli-Arab Conflict», art.cit., p. 18.

gigantesco mundo árabe no reflejaba con exactitud –ni tampoco lo hace hoy– la verdadera relación de fuerzas militares en la región<sup>673</sup>».

También y no menos importante hay que añadir que los líderes sionistas tenían conocimiento de que los árabes y específicamente la población palestina no querían un enfrentamiento bélico. Se tiene un ejemplo de ello en la carta que escribió en la primavera de 1948 Ben Gurión a Moshe Sharret, en ese momento jefe del departamento político de la Agencia Judía y a Golda Meir: «Los árabes palestinos en su gran mayoría no están buscando la guerra con nosotros»<sup>674</sup>.

Asimismo, en la mayoría de las regiones de Palestina, especialmente en los pueblos y en el campo, los líderes árabes locales pactaron acuerdos de no agresión con la Haganá o con enclaves judíos vecinos para evitar una conflagración generalizada. Sin embargo, estos pactos de «buen vecino» no ayudarían a los palestinos a escapar de las expulsiones y de las masacres puesto que a la hora de la verdad los judíos los romperían, tal y como sucedió en Deir Yassín y en otras aldeas<sup>675</sup>.

En esta misma línea, Benny Morris también describe, a través de los documentos consultados, que en una reunión que mantuvo Ben Gurión con sus consejeros, entre el 1 y el 2 de enero de 1948, se produjo una discusión en su seno. Uno de ellos, Gad Machnes, experto en asuntos árabes, resaltó en este gabinete «[...] los árabes no estaban preparados cuando han comenzado los disturbios. Además, la mayoría de la opinión pública árabe no quiere estos enfrentamientos<sup>676</sup>». No obstante, Ben Gurion cuando anotó en su diario lo que había ocurrido en este consejo, escribió únicamente de la intervención de Machnes «los árabes no están preparados», omitiendo por completo que

---

<sup>673</sup> MORRIS, *1948 and After*, *op. cit.*, p. 14; VIDAL, Dominique: «De Intifada en Intifada», *op. cit.*, p. 129.

<sup>674</sup> NIMROD, Yoram: *Meetings at the Crossroads: Jews and Arabs in Palestine During Recent Generations*, Haifa, Universidad de Haifa, 1984, p. 9. (en hebreo). Citado en KAPELIOUK, Amnon. *op.cit.*, p. 17.

<sup>675</sup> *Ibid.*

<sup>676</sup> A protocol página 1. KAPELIOUK, Amnon. *op.cit.*, p. 17.

los árabes no querían estos enfrentamientos<sup>677</sup>, con una premeditada intención de ocultarlo. Esto iba en clara consonancia, como ya se mencionó anteriormente, con las intenciones de David Ben Gurión, al ser plenamente consciente de que en el contexto de una guerra podrían llevar a cabo los distintos objetivos que los sionistas tenían trazados, por lo que se podría decir que buscaba este enfrentamiento, Ben Gurión «comprendió... que la guerra lo cambiaba todo: que se imponían «reglas distintas». Se podía y debía conquistar [la tierra] y habría cambios demográficos [...] permanente[s]<sup>678</sup>», puesto que este enfrentamiento bélico:

[Proporcionaría] al Yishuv una oportunidad histórica para ampliar las fronteras del Estado judío [...]. La guerra iba a resolver el problema de la escasez de tierras del Yishuv, tan necesarias para absorber y asentar [...] al esperado flujo de inmigrantes judíos<sup>679</sup>.

Por lo tanto, no es de extrañar que Ben Gurión categorizara la hostilidad árabe de «bendita»<sup>680</sup>.

Por otra parte, contrario también al relato sionista predominante los judíos no estaban en inferioridad de condiciones en Palestina y su poder no era menor que el de los ejércitos árabes, al contrario, lo sobrepasaba con creces. Es decir, el mito de la lucha de David contra Goliath que constantemente se repetía en distintas instancias israelíes realmente no se produjo<sup>681</sup>.

El rechazo de estos aspectos se centra en distintas pruebas. Por un lado, los nuevos documentos encontrados además de otros estudios, confirman la superioridad de las fuerzas israelíes en efectivos, en armamento (tierra, mar y aire), y en una mayor preparación, experiencia y coordinación. Ilan Pappé asegura que más de la mitad de los

---

<sup>677</sup> Ben Gurión *diary*, 1 enero de 1948. En MORRIS, Benny: «Falsifying the Record», *op.cit.*, p. 51.

<sup>678</sup> MORRIS, Benny: *1948 and After*, p. 40.

<sup>679</sup> *Ibid.*, pp. 39-40.

<sup>680</sup> KAPELIOUK, Amnon, *op.cit.*, p. 19.

<sup>681</sup> LANDIS, Joshua: «Syria and the Palestine War: fighting King 'Abdullah's 'Greater Syria'», en ROGAN y SHLAIM, *The War for Palestine. Rewriting the History of 1948*, *op.cit.*, p. 178.

combatientes judíos habían sido entrenados por los británicos durante la segunda guerra mundial<sup>682</sup>.

Por una parte, la Liga Árabe acordó, en secreto, que aunque los palestinos tenían que hacerse cargo de la defensa de su país, –según nuestro punto de vista a pesar de que sus fuerzas estuvieran muy frágiles después de la Revuelta de 1936-1939–, ellos les apoyarían con algunas tropas, armas y municiones<sup>683</sup>. Por lo tanto, la gran diferencia entre los hombres y el armamento de los que disponían cada bando se puede comprobar claramente en las siguientes cifras;

Mientras que, por un lado, el «ejército» árabe (*Yaish al-inqad al-arabi* o Ejército de Liberación Árabe -ELA-, dividido en ocho batallones de Iraq, Siria y Palestina) y las tropas de voluntarios (que ascendían a casi 5.000 pero que participarían en dos tandas<sup>684</sup>) alcanzaban en su conjunto de 18.000 a 25.000 personas<sup>685</sup>, y las armas con las que contaban en diciembre de 1947, según lo que se había decidido en la Liga Árabe como apoyo, llegaban a 10.000 rifles con aproximadamente 500-1.000 municiones cada uno, además de contar con 24 ametralladoras y seis cañones<sup>686</sup>.

Por otro, las tropas sionistas de la Haganá, que confluirían todas a raíz de 1948 bajo lo denominado a partir de ese momento como Fuerzas de Defensa Israelí (FDI), según Avi

---

<sup>682</sup> PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica*, op.cit., p. 127.

<sup>683</sup> AL-ARIF, Arif: *Al-Nakba*, op.cit., pp. 43-45.

<sup>684</sup> Los voluntarios que en un principio se había acordado en la Liga Árabe que participaran serían de 3.000 divididos en: 500 participantes de Palestina, Egipto, Iraq, Siria y Arabia Saudí y 300 de Transjordania y Líbano. No obstante, el 8 de febrero de 1948 se habrían ofrecido como voluntarios del ELA: 2.987 procedentes de Siria, 800 de Palestina (denominado el Yeish al-Yihad al-Mudaddes), 305 de Líbano, 50 de Egipto, y 34 de Yugoslavia. 2.500 entrarían en Palestina el 8 de febrero de 1948 y el resto a mediados de mayo de ese año. En el *Documento del Comité Militar de la Liga Árabe*, No. 118/27A, AL-ARIF, Arif: *Al-Nakba*, op.cit., I, p. 55; NAZZAL, Nafez, op.cit., p. 9; SAYIGH, Rosemary: *Palestinians: From Peasants to Revolutionaries*, op.cit., p. 77.

<sup>685</sup> PALUMBO, Michael op.cit., p. 39; NAZZAL, Nafez, op.cit., pp. 9-11; SHLAIM, Avi: *El muro de hierro*, op.cit., p. 73.

<sup>686</sup> NAZZAL, Nafez. op.cit., p. 12.



Shlaim, a mediados de julio de 1948 movilizaron a más de 65.000 hombres, y en diciembre de ese mismo año el número había llegado hasta los 94.441<sup>687</sup>.

El investigador palestino Nafez Nazzal especifica y divide las tropas judías de la siguiente forma:

1.- «Las tropas de primera línea» (tropas móviles que se podían desplazar fácilmente) alcanzaban un total de 30.000 hombres incluido el Palmach y el ejército en campaña Hayl Sadeh-HISH. Había tres brigadas del Palmach (Yiftah, Harel, y Ha-negev) que comprendían 6.000 hombres. Las huestes alcanzaban un total de 24.000 hombres, incluyendo seis brigadas distribuidas de la siguiente forma: Alexandroni 3.588; Carmeli 2.238, Etzioni 3.166; Giv'ati 3.299, Golani 3.572, más 525 reclutados más y Kiryati, 2.504, que operaban en cada zona en la que estaba dividido el país<sup>688</sup>.

2.- «Las tropas de segunda línea», incluidas las guarniciones militares (Hayl-Matsav-HIM). Compuestas mayormente por hombres de veinticinco años en adelante. En 1947 había registrados 32.000. Había también policías de las colonias que alcanzaban 15.410 policías, guardas especiales y vigilantes (Mishmar Ha'am) y colonos que se estimaba que eran en el invierno de 1947-1948 aproximadamente 32.000 hombres. Además estaban los grupos radicales como el Irgún (dividido en dos brigadas<sup>689</sup>), entre 3.000-5.000 en 1948, o el Stern/Lehi que se estimaba que fueran en 1946 de 200 a 300 hombres<sup>690</sup>.

Igualmente, otras fuentes, destacan que a estas tropas también se sumaron voluntarios, que alcanzarían los 5.000, además de que 30.000 combatientes estaban en reserva<sup>691</sup>.

Aunque según opinión de Avi Shlaim, hasta la primera tregua el arsenal militar judío era inferior, hasta que llegó un cargamento ilícito de armas procedente de

---

<sup>687</sup> SHLAIM, Avi: *El muro de hierro*, *op.cit.*, p. 73.

<sup>688</sup> BEN GURION, David: *Israel: A Personal History*, *op.cit.*, p. 93; NAZZAL, Nafez, *op. cit.*, p. 12.

<sup>689</sup> KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet», *op.cit.*, p. 78.

<sup>690</sup> NAZZAL, Nafez, *op. cit.*, pp. 12-13.

<sup>691</sup> PALUMBO, Michael, *op.cit.*, p. 39.

Checoslovaquia que inclinaron la balanza de forma decisiva<sup>692</sup>, otras fuentes, ofrecidas nuevamente por Nafez Nazzal muestran desde un principio la absoluta superioridad armamentística por la parte sionista, y su aumento progresivo de 1947 a 1948. Según Nazzal, que se basa en los datos aportados por Ben Gurión y el libro de los hermanos Kimche *Both Sides of the Hill*, en abril de 1947 el arsenal de la Haganá estaba estimado en 10.073 rifles, 1.900 subfusiles, 444 ametralladoras y 186 fusil-ametrallador, el armamento pesado consistía en 672 morteros de dos pulgadas y 96 de tres. Un año después, el 14 de mayo de 1948, –tégase en cuenta que se apropiaron también de la mayor parte de los arsenales británicos–, el número de rifles alcanzaba los 22.000, los subfusiles 11.100, 1.500 ametralladoras ligeras, 16 morteros *Davidka* (que podía lanzar un obús con 27 kilos de TNT<sup>693</sup>), y 75 lanzagranadas y rifles antitanque, entre otras armas. A lo que también se sumaba el armamento que supuestamente comprarían los propios sionistas, y que según la información de Ben Gurión constaba de; 29 aviones, 59 embarcaciones de varios tipos, 40 tanques, 144 ‘camiones semiorugas’, 416 piezas de artillería, 24 morteros pesados, 158 ametralladoras pesadas, 1.417 ametralladoras medianas, 6.034 ametralladoras ligeras, 52.391 rifles, 523 subfusiles y 1.755 pistolas<sup>694</sup>.

En este sentido, el académico Walid Khalidi basándose en los datos que aparecen en libro de *Sefer HaPalmah* (que forma parte también de las fuentes que emplea para reconstruir el Plan Dalet) destaca que las fábricas sionistas de Palestina producían 100 ametralladoras ligeras diarias (cantidad que pasó a 200 en abril de ese año) y 400.000 cartuchos de 9 milímetros mensuales<sup>695</sup>. No obstante, según Khalidi lo que no aparece

---

<sup>692</sup> SHLAIM, Avi: *El muro de hierro*, *op.cit.*, p. 73. También según Simha Flapan, Ben Gurión admitiría que la guerra para la «supervivencia» de Israel duró solo cuatro semanas, hasta la tregua del 11 de junio, fecha en la que llegó un nuevo contingente de armas. FLAPAN, Simha., *op.cit.*, p. 10.

<sup>693</sup> KHALIDI, Walid: «*El Plan Dalet*», *op.cit.*, p. 79.

<sup>694</sup> Todos estos datos proceden de BEN-GURION, David: *Israel: A Personal History*, *op.cit.*, pp. 59 y 65 y KIMCHE, Jon y KIMCHE, David: *Both Sides of the Hill: Britain and the Palestine War*, London, Secker & Warburg, 1960, p. 161. En NAZZAL, Nafez, *op.cit.*, p. 14.

<sup>695</sup> *Sefer HaPalmah*, *op.cit.*, vol. 2, p. 51.

en ninguna fuente sionista es que estas fábricas tenían que atender pedidos del orden de 150.000 granadas Mills y 30.000 obuses de mortero<sup>696</sup>.

El resultado final no fue por tanto un milagro, sino el reflejo del (gran) desequilibrio militar subyacente árabe-israelí<sup>697</sup>.

A esta situación hay que añadir además el claro respaldo por parte de dos de los países más poderosos, Estados Unidos y la URSS. Con este último, el apoyo se hizo mucho más patente en el ámbito diplomático y militar. Suministró armas a Israel y lo defendió incondicionalmente en la Organización de Naciones Unidas desde el principio, a pesar de su postura ambigua respecto a los judíos<sup>698</sup>.

Por otra parte, como se ha mencionado anteriormente, otra prueba en la que se han centrado los estudios realizados ha sido en la importancia de la mencionada alianza transjordana-sionista que emergió durante 1930-1940<sup>699</sup>. Según las investigaciones de Avi Shlaim<sup>700</sup>, esta alianza demuestra que se produjo un acuerdo secreto el 17 de noviembre de 1947 (solo unos días antes del plan de partición de Naciones Unidas) entre Golda Meir y el rey Abdallah de Transjordania. En él se repartían Palestina, y la Legión Árabe (único ejército árabe poderoso en la zona) se comprometía a no cruzar la frontera del territorio que sería asignado al estado judío<sup>701</sup>. El beneplácito sionista de la partición de las Naciones Unidas del 29 de noviembre de 1947, mediante el cual, aseguraban, deseaban «vivir en paz junto a su vecino palestino», en realidad consistía en

---

<sup>696</sup> KHALIDI, Walid, «El Plan Dalet», *op.cit.*, pp. 78- 79

<sup>697</sup> SHLAIM, Avi: *El muro de hierro*, *op.cit.*, p. 73.

<sup>698</sup> MORRIS, Benny *1948 and After*, *op. cit.*, p. 14. La URSS seguía una estrategia ambigua con los judíos, mientras que los judíos soviéticos eran reprimidos, el Kremlin facilitaba armas a Israel al mismo tiempo que lo apoyaba y defendía en Naciones Unidas. Para ver más RUCKER, Laurent: *Staline, Israël et les juifs*, PUF, París, 2001. VIDAL, Dominique, *op.cit.*, p. 129.

<sup>699</sup> LANDIS, Joshua, *op.cit.* p. 178.

<sup>700</sup> En su libro *Collusion across the Jordan. King Abdallah, the Zionist Movement and the Partition of Palestine*, *op.cit.*

<sup>701</sup> Este acuerdo en febrero de 1948 contaba con el beneplácito del secretario del Foreign Office británico, Ernest Bevin. VIDAL, Dominique, *op.cit.*, pp. 129-130.

una estrategia. Pretendía primero frustrar la creación de un estado árabe a través de un acuerdo secreto con Abdallah de Transjordania –cuya anexión del territorio asignado para un estado palestino sería el primer paso en su sueño de conseguir una ‘Gran Siria’–, y al mismo tiempo se intentaba incrementar el territorio asignado por la ONU al estado judío<sup>702</sup>.

La Legión Árabe participaría en la guerra a partir del 15 de mayo de 1948, pero, como se ha constatado, no penetró nunca en territorio israelí, ni tomó la iniciativa en las grandes batallas, menos en el caso de Jerusalén, con el que no se había alcanzado un acuerdo<sup>703</sup>. Jerusalén fue el único punto en discordia y coincide con el único lugar en el que se enfrentó la Legión Árabe de Transjordania y las fuerzas israelíes lo que provocó la huida de estos últimos<sup>704</sup>. A todo esto también contribuyó poder evitar la guerra contra los estados árabes en su conjunto, pues Israel sabía la total desunión que reinaba entre ellos a causa de sus diferentes intereses<sup>705</sup>, que estos también habían logrado la independencia recientemente y eran frágiles e inestables, al igual que conocían lo mermadas que estaban las fuerzas palestinas después de la Gran Revuelta de 1936-1939, en las que los ingleses les asestaron un golpe fatídico para lo que ocurriría en 1948. Finalmente, cuando se firmaron los distintos armisticios al final de la contienda en 1949, el pacto secreto judeo-jordano del 17 de noviembre se impuso al plan de partición de la ONU y consiguieron así lo que pretendían; Jordania ocupó y se anexionó Cisjordania, e Israel, el gran beneficiado, aumentó hasta un 78 por cien la superficie de lo que le había sido atribuido por las Naciones Unidas.

### 3.2.2.- «El deseo de paz expresado por Israel al finalizar la guerra»

---

<sup>702</sup> FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 8.

<sup>703</sup> *Ibid.*

<sup>704</sup> WARSCHAWSKI, Michel: *Israel-Palestina*, *op.cit.*, p. 34.

<sup>705</sup> LANDIS, Joshua, *op.cit.*, p. 178.

De nuevo, según la versión sionista, Israel siempre ha tenido «su mano extendida» para alcanzar la paz, pero como los líderes árabes desde un principio no reconocieron su derecho a existir, nunca había habido ningún interlocutor válido con quien hablar.

Como respuesta a este mito los nuevos estudios han demostrado que desde finales de la Segunda Guerra Mundial hasta 1952, Israel rechazó sucesivamente propuestas realizadas por los estados árabes y por mediadores neutrales que podrían haber conseguido un acuerdo<sup>706</sup>. Los archivos de Israel que salieron a la luz revelaron por lo tanto que Israel no tuvo de ningún modo «esa sed [...] por la paz con el mundo árabe, que tenía un lugar tan prominente en [su] discurso público<sup>707</sup>»

Estas investigaciones apuntan a que los líderes árabes y sus gobiernos estuvieron preparados para negociar una solución del conflicto antes, durante y después de la guerra de 1948. Hubo numerosos contactos y negociaciones, directas e indirectas, y la conclusión general que se puede sacar es que tanto Egipto como Siria y los palestinos demostraron por sus acciones que había oportunidades para la paz, pero que Israel «no estuvo preparado o no fue capaz de pagar el precio requerido<sup>708</sup>». Consecuentemente, varios dirigentes árabes sí que estuvieron dispuestos a firmar la paz con el nuevo Estado judío, «implantado» entre los suyos, pero sus propuestas fueron desairadas.<sup>709</sup>

El ejemplo más representativo y extraordinario de este ofrecimiento de paz es el del caso sirio. En un principio, Siria, inequívocamente, respaldó a los palestinos pero junto a Egipto buscó caminos para evitar la guerra. Finalmente, la participación de Siria en el conflicto fue poco entusiasta y forzada influenciada por la doble amenaza que suponía para su gobierno tanto el plan divulgado por el rey Abdallah de formar la *Gran Siria*, como la presión de la propia población del país que pedía una intervención en el conflicto<sup>710</sup>.

---

<sup>706</sup> FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 203.

<sup>707</sup> KAPELIOUK, Amnon, *op.cit.*, p. 19.

<sup>708</sup> FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 203.

<sup>709</sup> PAPPÉ, Ilan: *The making of the Arab-Israeli Conflict*, *op.cit.*, p. 193.

<sup>710</sup> FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 209.

Ya en enero de 1949, el primer ministro sirio por aquel entonces, Khalid al-Azm, y el presidente Shukri al-Quwwatli, informaron al embajador de los Estados Unidos de su deseo de terminar la guerra con el propósito de concentrarse en el desarrollo económico del país, puesto que Siria deseaba llevar a los árabes de una sociedad agraria semi feudal a una moderna industrial. Prueba de esta iniciativa y del posicionamiento israelí es que en esta misma fecha el presidente sirio envió un emisario (Ilyas Nimzar) a París para contactar con representantes de Israel con intención de iniciar un diálogo. El 1 de febrero de 1949 el ministro israelí de Asuntos Exteriores, así como otros dirigentes sionistas y del departamento político del ministerio, recibirían copias de la traducción detallada del texto en hebreo sobre el encuentro, en la que se leía lo siguiente:

Anteayer, Alfonse me mostró una carta que le envió Ilyas Nimzar (el enviado sirio) y lo que significa para nosotros. Este «miserable» escribe sobre su intensa actividad para promover la paz entre Israel y los árabes así como su éxito en persuadir (a la gente). Decía entre otras cosas, que se reunió con el presidente de la República Siria, y que este está dispuesto a negociar un acuerdo de paz con nosotros basado en dos estados en Palestina unidos por una federación o confederación. Ilyas quiere de nosotros una contestación urgente. Si nuestra respuesta es positiva, él está preparado para venir a París con otro representante de Shukri al-Quwatli para negociar. Yo le expliqué con «mucho tacto» a Alfonse que es mejor si su «amigo» no nos incordia con el tema de la federación o confederación [...] <sup>711</sup>.

Posteriormente a esto, para ganar el apoyo americano, el gobierno sirio se dispuso a firmar un acuerdo con ARAMCO (en sus siglas inglesas American Oil Company) para permitir que oleoductos desde Arabia Saudí atravesaran el territorio sirio para llegar al puerto libanés de Sidón. Pero debido al respaldo estadounidense al sionismo, el Parlamento sirio finalmente lo rechazó y poco después se produciría el golpe de Estado

---

<sup>711</sup> KAPELIOUK, Amnon, *op.cit.*, p. 19.

ideado por el famoso coronel Husni Za'im quien en su afán por conseguir el respaldo norteamericano inmediatamente ratificó el acuerdo<sup>712</sup>.

Husni Zaim intentó emular a Mustafá Kemal Atatürk. Aspiraba a separar religión y estado y a introducir reformas progresivas sociales, económicas y políticas que tuvieran una gran repercusión<sup>713</sup>. Algunos ejemplos fue garantizar el derecho al voto de las mujeres, lo cual representó un alejamiento de la tradición islámica, y establecer el camino de la reforma agraria al abolir la institución privada de *waqfs* (dotaciones religiosas)<sup>714</sup>. Con estas iniciativas logró un aplastante apoyo popular que se pudo comprobar en un plebiscito en junio de 1949 mediante el cual fue elegido presidente de Siria<sup>715</sup>. Pero Zaim es importante en relación al tema que nos ocupa por haber propuesto que Siria absorbiera y reasentara a 300.000 refugiados palestinos en el distrito de Yazira al norte de Siria<sup>716</sup>. De todos los estados árabes Siria era, potencialmente, el que mayor capacidad de «absorción» podría tener. La región de Yazira con su escasa población y tierra fértil, proporcionaba las condiciones ideales para un reasentamiento a gran escala. Husni Zaim pensaba que con esta propuesta el proyecto sería financiado externamente y que esta medida conllevaría múltiples avances para Siria, como la construcción de infraestructuras, extender el área de cultivo de las tierras, modernizar la producción agrícola e incrementar la calidad de vida de la población de esta zona<sup>717</sup>.

Dentro de esta dinámica, por lo tanto, Zaim propuso un encuentro cara a cara con el Primer Ministro Ben Gurión a principios de 1949 para un acuerdo de paz en la que le expondría su «revolucionaria» oferta, incluso antes de que el acuerdo de armisticio

---

<sup>712</sup> FLAPAN, Simha, *op.cit.*, pp. 209-211.

<sup>713</sup> SHLAIM, Avi: «Husni Za'im and the Plan to Resettle Palestinian Refugees in Syria», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 15, No. 4, Issue 60, Summer 1986, p. 69.

<sup>714</sup> *Ibid.*

<sup>715</sup> FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 209

<sup>716</sup> SHLAIM, Avi, *art.cit.*, pp. 68-69.

<sup>717</sup> FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 209

hubiera sido firmado, no obstante, Ben Gurión no se mostró conforme y declinó la prouesta<sup>718</sup>. El 16 de abril de 1949 escribiría en su diario:

Los sirios han propuesto una paz por separado así como cooperación militar, pero piden la mitad del lago Tiberíades [los sirios más tarde redujeron esta demanda, solicitando un retorno al *statu quo* en el marco del Mandato, es decir, que a los aldeanos sirios se les permitiera que su ganado abrevara en la orilla oriental del lago]. He pedido que los sirios sean informados en los términos más claros posibles que primero deben firmar un acuerdo de armisticio basado en las fronteras internacionales<sup>719</sup>.

La idea, en cambio, había sido recibida de forma entusiasta por la administración de Estados Unidos, que estaba convencida de que el reasentamiento con su ayuda técnica y financiera resolvería el problema de los refugiados y jugaría un papel esencial en el desarrollo económico de los estados árabes. Todo ello con el objetivo de fortalecer sus lazos con Oriente. Por lo tanto, se apresuraron en reconocer el régimen de Zaim el 26 de abril de 1949, antes de ser declarado presidente<sup>720</sup>. El secretario de Estado Americano, Dean Acheson, y el embajador de Estados Unidos en Damasco hicieron esfuerzos para persuadir a los líderes israelíes a que no menospreciaran la iniciativa siria, pero fue en vano. La reacción de Israel fue de «la indiferencia a la desconfianza y de ahí al desprecio». Aunque unas pocas voces dispersas intentaron destacar la oportunidad única que se presentaba, Israel rechazó aceptar la oferta porque Ben Gurión estaba determinado en imponer armisticios-tratados por la fuerza militar, no estaba interesado en los acuerdos de paz<sup>721</sup>. Cuando Tel-Aviv empezó a tomarse en serio esta sugerencia

---

<sup>718</sup> *Ibid.*

<sup>719</sup> SEGEV, Tom: *1949: The First Israelis*, *op.cit.*, p. 16 y NIMROD, Yoram, *op.cit.*, p. 148, este último citado en KAPELIOUK, Amnon, *op.cit.*, p. 20.

<sup>720</sup> FLAPAN, Simha, *op.cit.*, p. 209.

<sup>721</sup> *Ibid.*



ya era demasiado tarde: Zaim había sido derrocado por un nuevo golpe militar<sup>722</sup>. Ante la oportunidad que este dirigente ofreció a Israel, Avi Shlaim afirma:

Durante su breve cargo Zaim dio a Israel todas las oportunidades para enterrar el hacha de guerra y poner los cimientos para establecer una coexistencia pacífica a largo plazo. Si sus tentativas de acercamiento fueron declinadas, si sus propuestas constructivas no fueron puestas a examen, y si una oportunidad histórica fue malgastada por falta de visión [...] el fracaso no debe ser para Za'im sino para Israel<sup>723</sup>.

Finalmente se debe destacar también que Israel en la guerra de 1967 reprodujo estos mismos mitos y submitos de «Un frágil Israel frente a un poderoso enemigo árabe» y «de luchar por su existencia», puesto que el mundo árabe en su conjunto quería acabar con él, además de volver a difundir el mito de «El deseo de paz expresado por Israel» y que nunca ha habido un interlocutor árabe válido que realmente la quisiera.

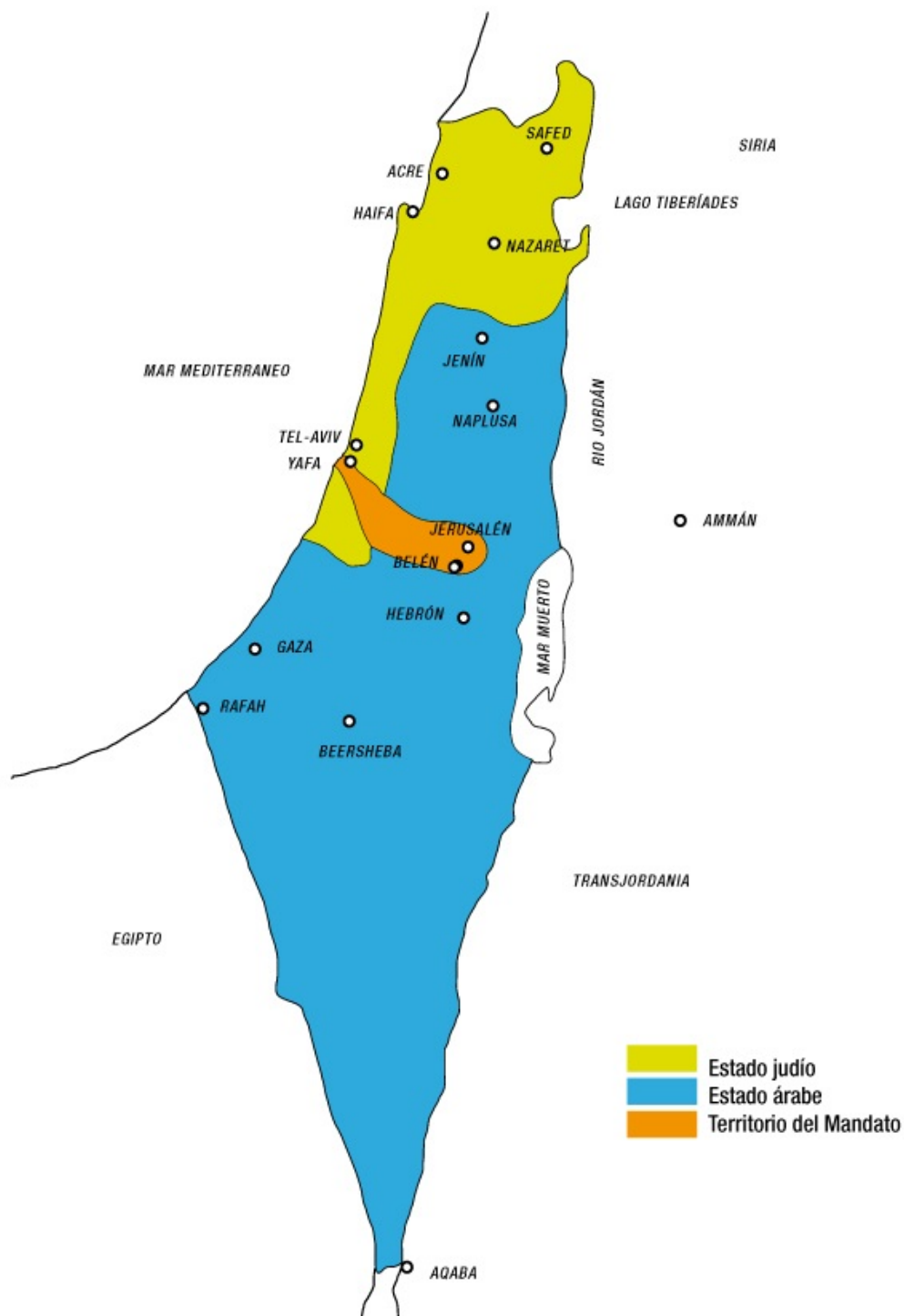
---

<sup>722</sup> Husni Za'im sería depuesto y sumariamente ejecutado por los mismos oficiales que tramaron el golpe de Estado con él.

<sup>723</sup> SHLAIM, Avi: «Husni Za'im», *art.cit.*, p. 79.

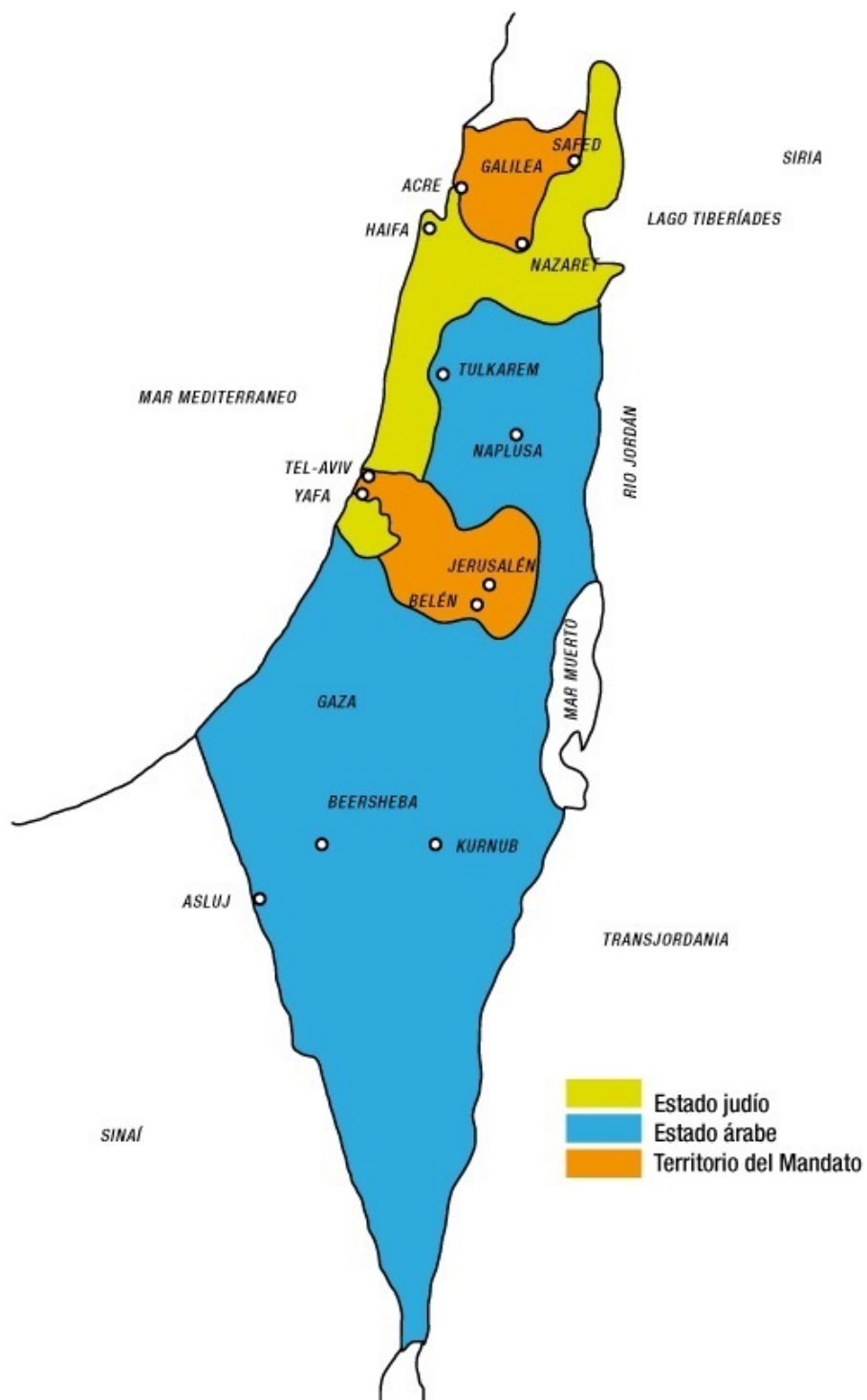
### Anexos capítulo tercero

#### 3.1.- Mapa Plan de Partición de la Comisión Peel en 1937 (Plan A <sup>724</sup>)



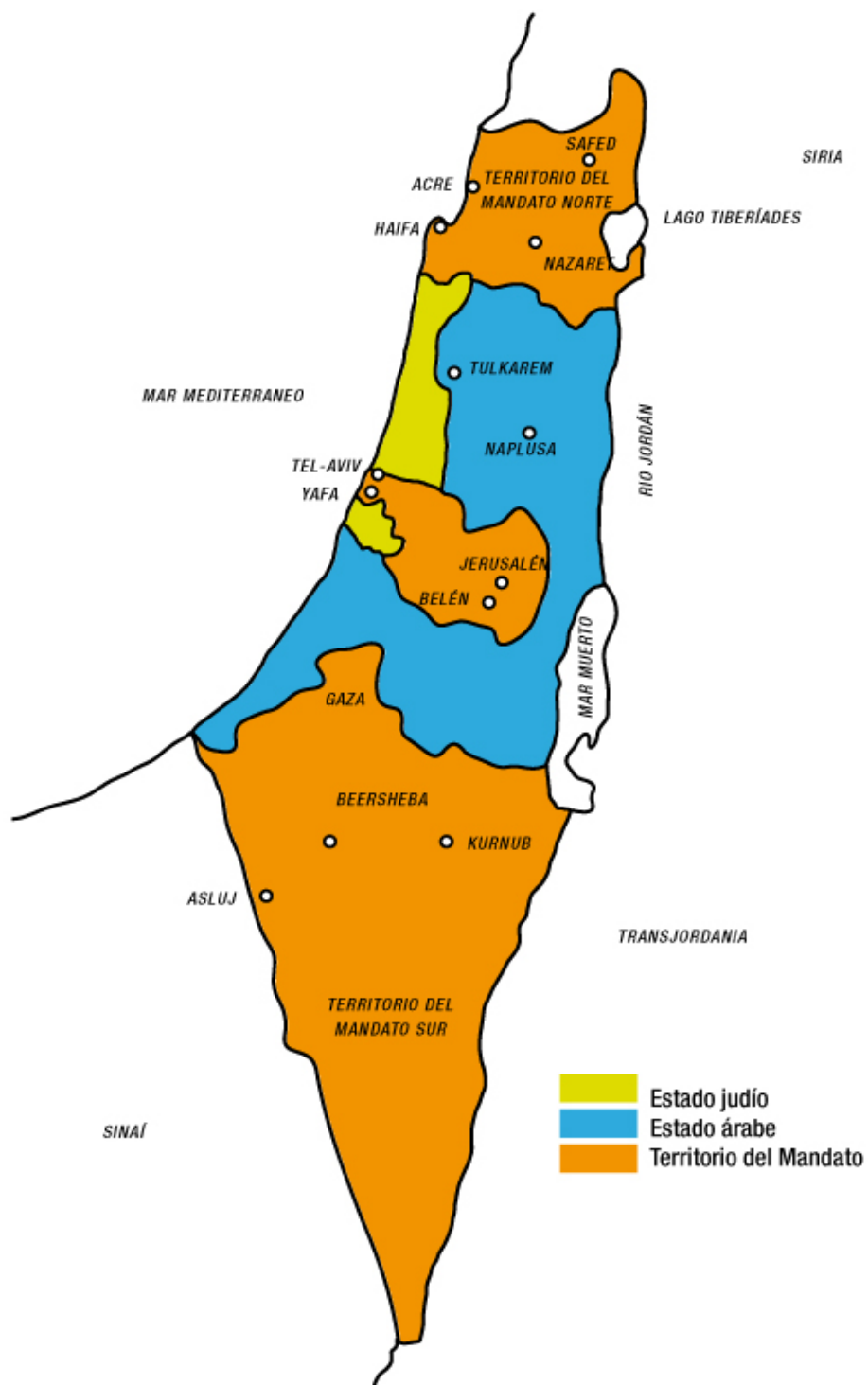
<sup>724</sup> Convertido en el Plan A de la Comisión de Partición de Palestina el año siguiente. Mapa de realización propia adaptado del mapa que aparece en PAPPÉ, Ilan: *La limpieza étnica*, op.cit., p. 380.

3.2.- Mapa Plan B de la Comisión de Partición de Palestina en 1938<sup>725</sup>



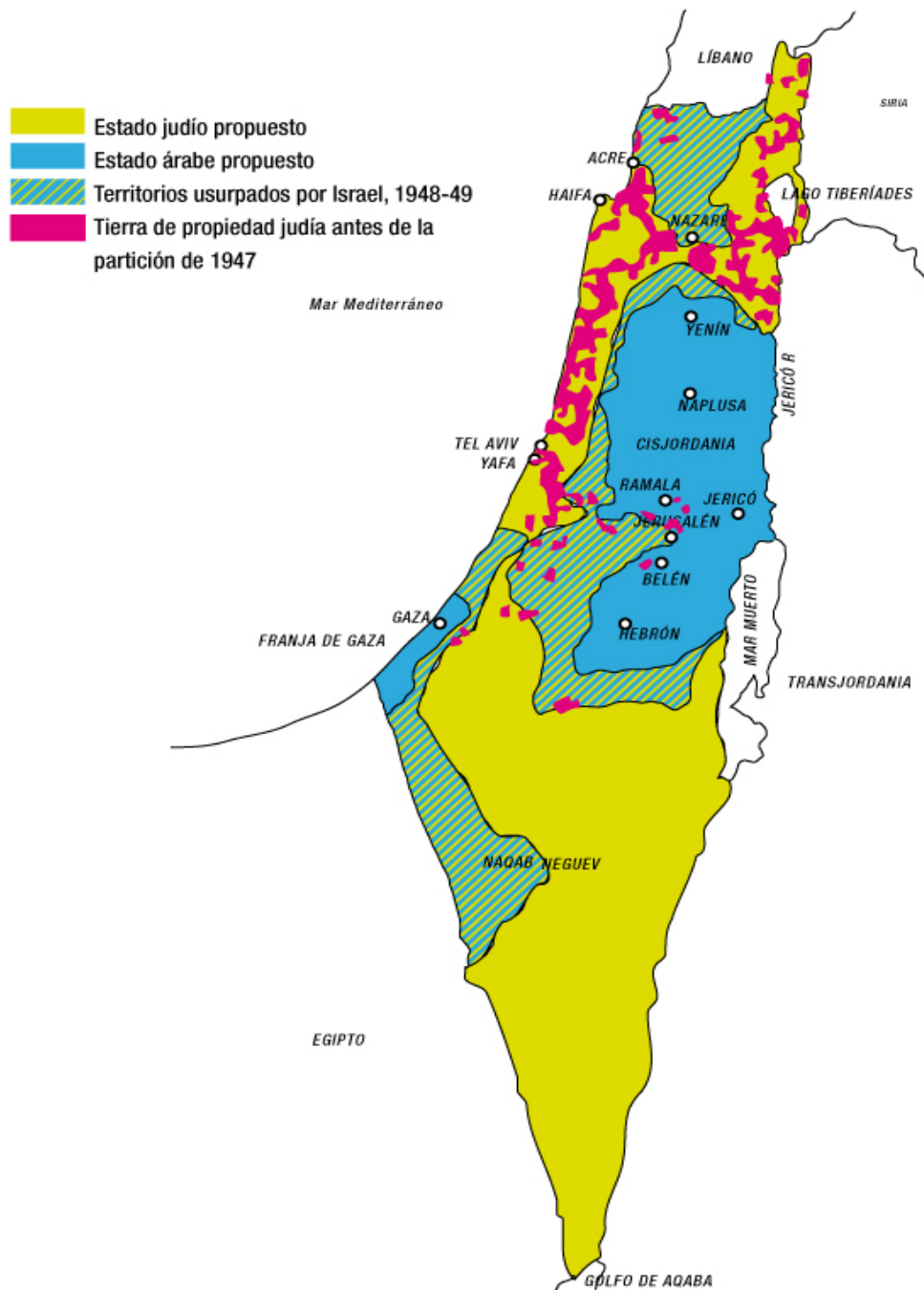
<sup>725</sup> Mapa de realización propia adaptado del mapa que aparece en *Ibid.*, p. 381.

### 3.3.- Mapa Plan C de la Comisión de Partición de Palestina en 1938<sup>726</sup>



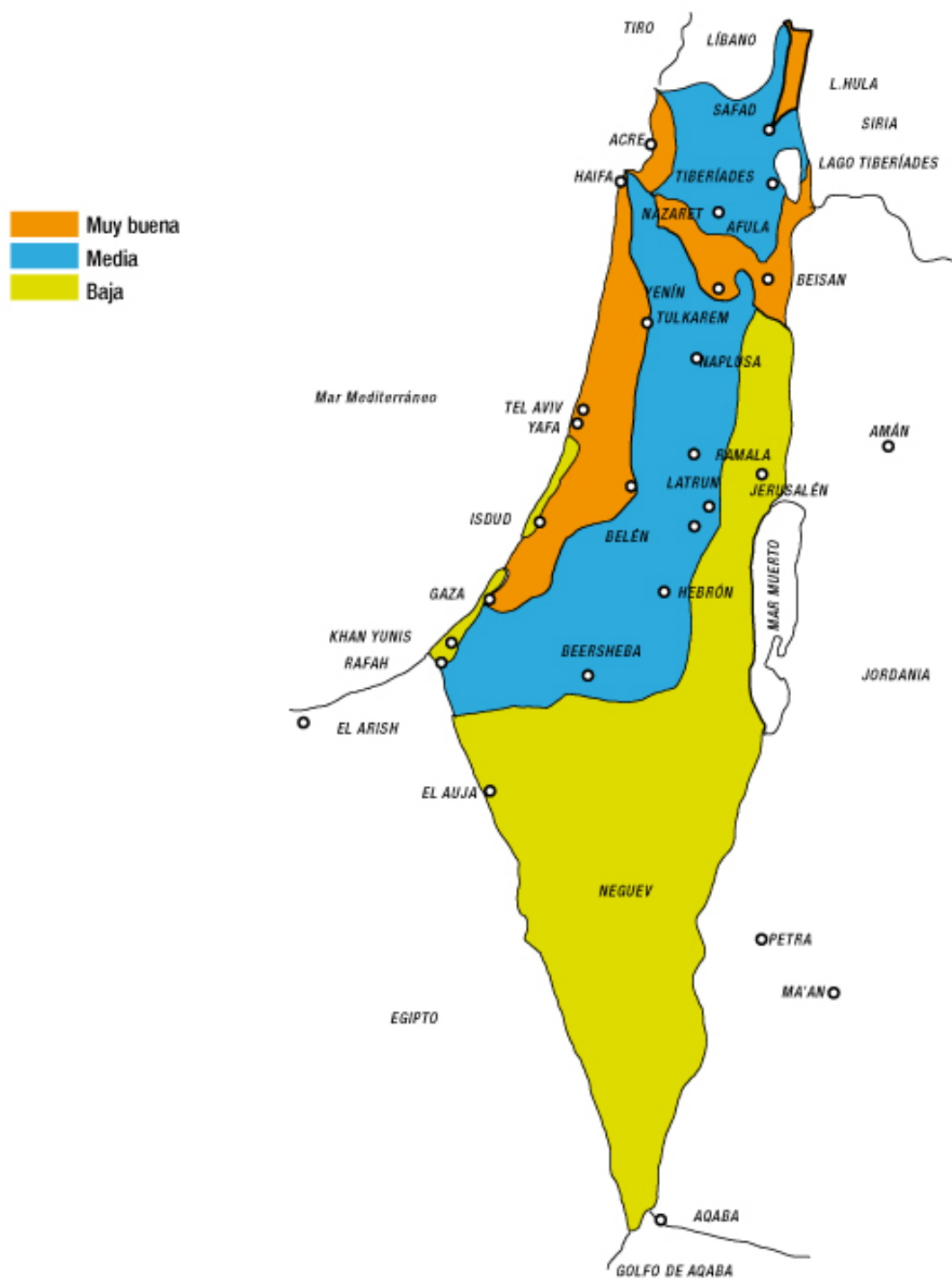
<sup>726</sup> Mapa de realización propia adaptado del mapa que aparece en *Ibid.*, p. 382.

- 3.4.- Mapa Plan de Partición de Palestina de Naciones Unidas de 1947 (incluido territorios usurpados por Israel entre 1947-1949 y las tierras judías antes de la Partición)<sup>727</sup>



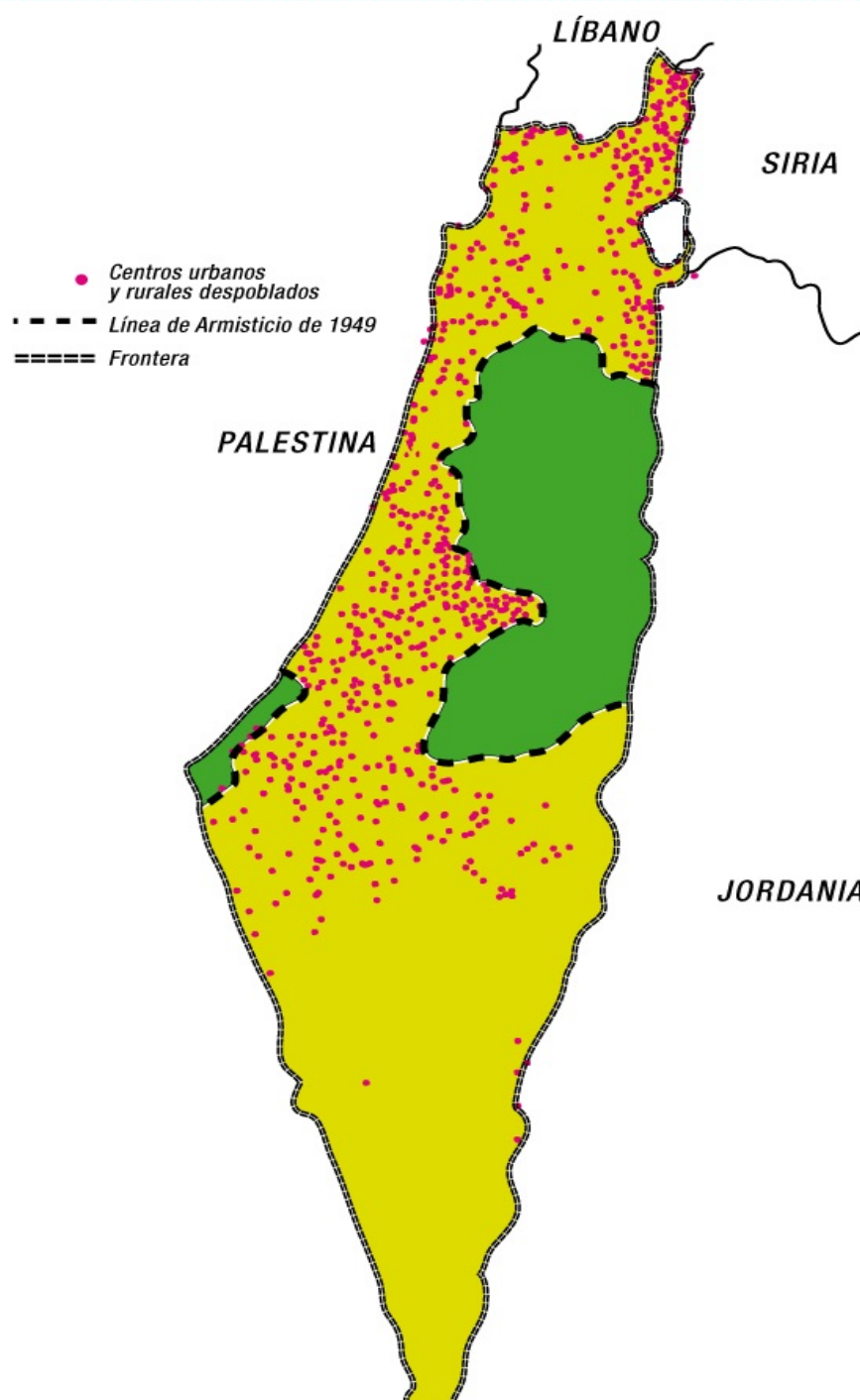
<sup>727</sup> Mapa de realización propia adaptado del mapa que aparece en SA'DI, Ahmad H. & ABU-LUGHOD, Lila (ed.): *Nakba. Palestine, 1948, and the Claims of Memory*, op.cit, p. 284 y en la Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs (PASSIA) [en línea] Disponible en: <[http://www.passia.org/palestine\\_facts/MAPS/Landownership.html](http://www.passia.org/palestine_facts/MAPS/Landownership.html)>. [Última actualización el 04-10-2015].

- Mapa 3.5 Clasificación de la calidad de las tierras en Palestina<sup>728</sup>



<sup>728</sup> Mapa de realización propia adaptado del mapa que aparece en HADAWI, Sami: *Land Ownership in Palestine*, op.cit., p. 6.

- Mapa 3.6 Centros urbanos y pueblos palestinos despoblados en 1948<sup>729</sup>



<sup>729</sup> Mapa de realización propia adaptado del mapa que aparece en Palestine Land Society. [en línea] Disponible en <<http://www.plands.org/articles/images/028-01.jpg>>. [Última actualización el 04-10-2015].

**SEGUNDA PARTE: PERVIVENCIA DE LOS MITOS FUNDACIONALES.  
MITOS ACTUALES**



#### **4.- CAPÍTULO CUARTO: EL MITO DE «LOS PALESTINOS NO SON UN PUEBLO, PERTENECEN A UN VASTO TERRITORIO ÁRABE DONDE DEBEN ASENTARSE»**

En la presentación de este capítulo se deben destacar distintos aspectos. En primer lugar, resaltar la correlación pasada y presente que hay entre esta tesis oficial que sigue vigente en el discurso israelí desde el siglo XIX, con los mitos fundacionales desarrollados en la primera parte y sus consiguientes variantes, como se detallará posteriormente.

Esta conexión entre los mitos originales y actuales es un aspecto fundamental en la presente investigación, puesto que estos mitos fundacionales se crearon y difundieron para legitimar la colonización de Palestina tanto en el exterior, como a un nivel interno previo a la creación de Israel y posteriormente. En este último caso se empleó y se mantiene a su vez como instrumento propagandístico y unificador entre la propia población israelí, al mismo tiempo que para perpetuar la ideología sionista y crear una identidad enfocada en torno al Estado judío<sup>730</sup>, también como forma de eximirse de cualquier culpabilidad y obviar las consecuencias de las acciones sionistas después de 1948. Así pues, como el denominado «conflicto» palestino-israelí sigue existiendo, y lo que dio propiamente a su origen, es decir, la colonización de la tierra, el expolio y la expulsión de los habitantes no solo sigue sin resolverse, sino que continúa, estos mitos fundacionales han evolucionado y siguen perviviendo en el presente con esta función espuria, habiéndose ido adaptando al contexto temporal específico.

Por lo tanto, este mito de «los palestinos no son un pueblo, pertenecen a un vasto territorio árabe donde deben asentarse», pervive a día de hoy en el discurso israelí, al estar relacionado con la población palestina refugiada que permanece en la actualidad en los países árabes tras su expulsión en 1948, y la negación a que regresen a su lugar

---

<sup>730</sup> También por extensión a un nivel internacional, porque el discurso del «vencedor», así como de la visión de Israel como una parte de Occidente ha facilitado la propaganda de estos mitos como el discurso imperante.

de origen. Por consiguiente, para justificar que esta situación se mantenga «estática» se recurre a él en el discurso propagandístico correspondiente. Si en el pasado era para legitimar la 'transferencia' de la población para «vaciar» Palestina y que la ocupara otro pueblo «con más derechos sobre ella», en el presente se emplea, al mismo tiempo que para denegar este 'retorno' de la población palestina, para «defender» la preservación del carácter exclusivamente judío de Israel inherente a su propia existencia como tal. Alegándose en su diatriba que solo hay un estado judío y los palestinos tienen numerosos países árabes en los que vivir (según ellos primero a los que ser «transferidos» y posteriormente en los que asentarse después de la expulsión).

Asimismo, este mito que se tratará en el presente capítulo «se nutre» directamente del mito de «una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra», a través de una de las variantes de este último que consiste, como se vio en el segundo capítulo, en esa 'no' existencia de la población nativa porque no está arraigada a la tierra, y como no tiene ningún vínculo con ella (pues son únicamente unos cuantos nómadas), la tierra se debe «vaciar» (para otro pueblo con más derechos sobre ella) y sus habitantes se pueden «trasladar» a cualquier parte, en concreto hacia el extenso territorio árabe al que pertenecen. Por lo tanto, al no tener una unión identitaria ni con la tierra ni como pueblo esta población se puede diluir perfectamente en el entorno árabe que les rodea.

De igual forma, esta argumentación oficial sionista también estará vinculada a la entelequia del «éxodo voluntario de la población palestina», a través del concepto de 'traslado' o 'transferencia' que este mito conlleva, y que desde finales del s. XIX, como se pudo comprobar inicialmente en el tercer capítulo, estuvo presente y ocupó un «lugar de honor» en la política sionista desde que esta comenzara a despuntar.

Consecuentemente, en este apartado se tratará, relacionado con ello, determinados 'planes de reasentamiento' de la población palestina en distintos estados árabes, que están intrínsecamente relacionados -como una de sus variantes- con el concepto de 'traslado', y que los dirigentes y simpatizantes sionistas trazaron detalladamente y propusieron en diferentes instancias antes, durante y después de la *Nakba*.

Desde nuestro punto de vista se considera más conveniente incluir la cuestión de estos 'planes de reasentamiento' en este mito actual, -ya que en teoría se podría pensar que están más vinculados al 'concepto de traslado' y por extensión a la tesis del «éxodo voluntario»-, al estar marcados estos por el matiz de la 'lejanía'; es decir, reasentar a la población «fuera» de lo que sería la Palestina histórica, algo que el 'concepto de traslado', como idea originaria o forma embrionaria tenía más bien un sentido general de «vaciar» la tierra. Aunque a veces los sionistas incluían dentro de esa «evacuación» a ciertos países árabes, también se contemplaba la transferencia como el propio hecho en sí, sin destacar ningún lugar, o también a otras partes de Palestina, puesto que en ese momento aquellos estaban interesados en desocupar zonas, especialmente las costeras, más ricas<sup>731</sup>, y por lo tanto «trasladarlos» hacia el interior era otra opción más para alcanzar sus objetivos.

De igual forma, estos 'planes' eran propuestas concisas y estudiadas que se centraban en determinados estados árabes alejados, como Iraq o Libia, además de planificarse diversos tipos e incluso, como se verá más adelante, se retroalimentaban distintas propuestas entre sí, desde mediados de los años treinta a lo largo de las décadas posteriores.

Por otra parte, el planteamiento de esta tesis sionista de «la población palestina tiene extensas tierras árabes para asentarse» irá unida al mismo tiempo con la idea, al comienzo mencionada, de que esa población que fue expulsada y que se dirigió y asentó en los países árabes colindantes, tenía que permanecer en ellos de forma perpetua. Estos estados debían «absorberles» o «naturalizarles» porque es donde debían estar, ese era su lugar. Consecuentemente, este mito sigue vigente en la actualidad en el discurso israelí, debido a que la población palestina que todavía se encuentra en esos países no debe ni puede regresar, tienen que continuar en ellos porque es ahí, a ese «territorio árabe», donde pertenecen.

Igualmente relacionado con ello, la idea de que la población palestina (refugiada y desplazada) debe permanecer en esos estados también estará vinculada con el próximo

---

<sup>731</sup> Véase Mapa 3.5 de la calidad de las tierras palestinas.

mito, que se centrará en la oposición por parte de Israel de que se aplique el «derecho al retorno» de esos habitantes nativos a Palestina, además de por las razones antes esgrimidas, porque resultaría imposible «acoger» a tan numerosa población «gentil» en un territorio tan reducido, aspecto relacionado nuevamente con su fin como estado judío.

Vinculado a esta última idea, otra cuestión importante que va a aparecer en este capítulo será el mayor protagonismo que adquiere la idea del intercambio de población árabe-judía a partir de 1948 en la política israelí, al mencionarse de forma constante en los ‘planes de reasentamiento’. Algo que muestra la necesidad sionista de que esta población judía que vivía en los países árabes emigrara a Israel para la viabilidad del recién creado estado. En estas propuestas se hacían referencias a indemnizaciones económicas, pero una vez que esta emigración se logró, a partir de 1950, el gobierno israelí no lo volvería a sugerir.

A su vez, este planteamiento irá conexas también al próximo mito sobre el rechazo israelí al retorno de los refugiados y a las compensaciones, al equiparar esa población judía y las propiedades que tenían en los países árabes con la población palestina y las posesiones que «dejaron atrás», como fórmula para mantener el *statu quo* y eximirse de cualquier responsabilidad en las indemnizaciones y en las reparaciones a los refugiados palestinos.

Por lo tanto, para desarrollar las ideas expuestas se tratarán distintos aspectos que se consideran que están directamente relacionados con la tesis oficial de que «los palestinos no son un pueblo, pertenecen a un vasto territorio árabe donde deben asentarse», que ayudarán a contextualizar la temática y a su explicación.

Para ello, en este capítulo, además de desarrollar los distintos ‘planes de reasentamiento’, ya referidos, como forma de reflejar los verdaderos fines sionistas para conseguir de forma artificial e impuesta esa «pertenencia» palestina a un «territorio árabe infinito e

indefinido», se expondrán también los distintos grupos de población refugiada<sup>732</sup>. En esta división se abordarán determinados aspectos como quiénes y cuántos son, dónde están y en qué situación (legal) han estado en los diferentes lugares en los que fueron obligados a asentarse.

Este último punto se tratará con el objetivo de demostrar que la población palestina tiene una identidad propia, aunque con esos países de acogida compartieran una lengua y cultura<sup>733</sup>, y no eran parte de esa extensión homogénea árabe pretendida por parte de la versión oficial sionista, debido a la diversidad de estos países y la gran diferencia que hay entre las diferentes regiones que los comprenden. Precisamente, esa identidad palestina que se agudizó con la experiencia traumática de la expulsión y se fortalecería posteriormente aún más, significó el factor determinante en su relación con los gobiernos de esos países «receptores».

#### 4.1.- Regreso al mito fundacional: Los ‘planes de reasentamiento’

Como ya se ha constatado, prácticamente desde el origen, de forma muy temprana, la ideología sionista conllevaba la idea de que se debía buscar un lugar donde «desplazar» a los árabes (palestinos). Ya en la primera parte de esta investigación se destacó que en 1895 el fundador del movimiento, Theodor Herzl, en unas anotaciones en su diario hacía referencia a este planteamiento, y a otros parecidos, como forma de resolver el «problema árabe», es decir, de encontrar una solución a la numerosa población palestina que obstaculizaba los objetivos sionistas para la creación de un estado de los judíos.

Estrechamente relacionada está esa negación de la existencia del pueblo palestino, como tal, para justificar el propósito del 'traslado' o 'transferencia' y otras de sus variantes como el 'reasentamiento' de la población palestina. Si los palestinos, según el discurso oficial, no eran un pueblo propiamente dicho sino simplemente «árabes» que no tenían ningún vínculo con la «tierra de Israel», y que además formaban parte de una nación

---

<sup>732</sup> Incluidos los palestinos que pudieron permanecer en Israel, aunque a estos no se les considere como refugiados.

<sup>733</sup> A diferencia de los palestinos que permanecieron en Israel.

muy extensa que la conformaban numerosos países, sería sencillo «reasentarles» en ellos (o «reinsertarles»; promover un «intercambio de población»; un «retorno árabe a Arabia»; la «emigración», o cualquier otra fórmula creada para este propósito), para que así dejaran esa tierra vacía para otro pueblo que la merecía más (específicamente por sus vínculos religiosos). Tal y como diría Ben Gurión en 1929: «Jerusalén no es igual para los árabes que para los judíos. El pueblo árabe habita en tierras muy extensas<sup>734</sup>».

Como se comprobó anteriormente en el primer capítulo, eran constantes las referencias en las declaraciones de los distintos líderes sionistas hacia los «vastos» territorios árabes, y curiosamente también estaba presente la idea continua de que a los palestinos como pueblo árabe no les debía importar dónde se encontraban dentro de esa zona, porque para ellos todos los territorios eran lo mismo, o incluso estaban más vinculados a cualquier país que conformaba esa región (Iraq, Siria, hasta Libia y la Península Arábiga), que a Palestina. El escritor sionista Israel Zangwill, como ya se vio, es un claro ejemplo de ello, al insistir en que debían persuadir (a los palestinos) «amistosamente» a que se marcharan, puesto que tenían «toda Arabia y su millón de kilómetros cuadrados» y no había razón para que esos («árabes») «se aferrasen a estos pocos kilómetros»<sup>735</sup>.

En este apartado, por lo tanto, se destacarán algunos de los 'planes de reasentamiento' específicos que se pretendían aplicar en determinados países árabes en distintas épocas, específicamente en Iraq, y se mencionarán otros en Libia, y a vuelo de pluma en Arabia Saudí e incluso en América del Sur.

#### 4.1.1.- Planes de reasentamiento en Iraq

Iraq fue uno de los países que aparecían más frecuentemente cuando los sionistas hacían referencia al concepto de 'traslado' o 'transferencia' de la población palestina, y por su extensión y su lejanía se convirtió en el país idóneo en el que se centraban algunos de

---

<sup>734</sup> TEVETH, Shabtai: *Ben-Gurion and the Palestinian Arabs: From Peace to War*, op.cit., p. 39.

<sup>735</sup> MORRIS, Benny: *Righteous Victims A History of the Zionist-Arab Conflict, 1881-1999*, op.cit., p. 140.

estos 'planes de reasentamiento', en forma de propuestas trazadas detalladamente. El primero, que se tenga constancia, comenzaría a gestarse en 1934.

#### 4.1.1.1.- Plan de Edward Norman (1934-1948)

Este plan partió de Edward Norman, millonario judío de Nueva York que apoyó al *Yishuv* de diferentes formas desde Norteamérica, así como en otros países como Inglaterra, al ser entre otros cargos, presidente de una importante organización sionista, la Comisión Económica Estadounidense para Palestina<sup>736</sup>.

A principios de 1934 comenzaría a dar forma a un plan para el reasentamiento de la población árabe-palestina en Iraq. Durante años, hasta 1948, acumularía abundante información con este objetivo, a la vez que recibiría el apoyo de diferentes e importantes líderes sionistas en Palestina y fuera de ella para este fin, como Vladimir Jabotinsky, Ben Gurión, Moshe Sharret, Yosef Weizmann o Felix Warburg.

El plan que ideó originariamente en febrero de 1934 estaba redactado en inglés a modo de memorando y tenía el título de «An Approach to the Arab Question in Palestine»<sup>737</sup>. Completaría una segunda versión en el verano de 1937 y en mayo de 1938 presentaría el primer informe del «esquema iraquí», más enfocado a las etapas de implementación<sup>738</sup>.

A través de sus páginas Edward Norman muestra que su objetivo es que los judíos «llenen» Palestina, y por lo tanto la población árabe debe irse a otro lugar, siendo esta última cuestión el principal problema, que se debía resolver de forma determinante, para

---

<sup>736</sup> MEDOFF, Rafael: *Baksheesh Diplomacy: Secret Negotiations between American Jewish Leaders and Arab Officials on the Eve of World War II*, Oxford, Lexington Books, 2001, p. 51. MASALHA, Nur: *La expulsión de los palestinos*, *op.cit.*, p. 168.

<sup>737</sup> NORMAN, Edward A.: *An Approach to the Arab Question in Palestine*, New York, February 1934. Se puede consultar [en línea] Disponible en: <<http://chaimsimons.net/transferdoc04.pdf>>. [Última consulta el 04-10-2015].

<sup>738</sup> Motivado por el interés de ciertas personalidades en Estados Unidos. NORMAN, Edward A. *op.cit.*, p. 56.

alcanzar este fin<sup>739</sup>. Así que se «induciría» a los árabes a marcharse, y el lugar idóneo para este objetivo según su criterio era Iraq. Sobre todo lo sería para «los árabes campesinos», si el gobierno de este país cedía tierras y admitía la llegada de agricultores con sus bienes libres de impuestos y de aranceles aduaneros<sup>740</sup>.

De la misma forma, Norman no vería ningún problema moral en el traslado a Iraq :

Es preciso recordar que un traslado de los árabes, como el propuesto, de Palestina a Iraq no significaría un traslado a un país extranjero. Para el árabe, no hay ninguna diferencia entre Palestina, Iraq o cualquier otra parte del mundo árabe. [...] Las lenguas, las costumbres y la religión son las mismas. Es cierto que un traslado de cualquier tipo conlleva abandonar paisajes familiares, pero los árabes no tiene como tradición estar fuertemente apegados a un lugar. Sus costumbres nómadas aún son fuertes, incluso entre los más asentados<sup>741</sup>.

En un principio Edward Norman cuantificaba en unos 300 dólares lo que costaría asentar a una familia palestina de seis personas en Iraq, con la pretensión de fomentar este reasentamiento a través, mayormente, de los incentivos económicos. Posteriormente, al realizar una revisión y ampliación del plan, la estimó en 1.800 dólares y resaltaba que se podía iniciar este reasentamiento si se encontraba un terrateniente con una gran propiedad de tierra, y que «viera la ventaja material de la reubicación en Iraq»<sup>742</sup>. En este lugar Norman pretendía «trasplantar» tal cual, con todo el significado de esta palabra, aldea por aldea con sus habitantes<sup>743</sup>.

Norman, al mismo tiempo que realizó el plan y lo presentó en distintas estancias estadounidenses también comenzaría el cabildeo en Inglaterra<sup>744</sup>. En los años

---

<sup>739</sup> *Ibid.*, p. 54.

<sup>740</sup> *Ibid.*, p. 55.

<sup>741</sup> *Ibid.*

<sup>742</sup> MASALHA, Nur: *La expulsión de los palestinos. op.cit.*, p. 169.

<sup>743</sup> NORMAN, Edward A. *op.cit.*, pp. 54-56.

<sup>744</sup> *Ibid.*, p. 56.



posteriores, se hizo patente, a pesar de los diferentes esfuerzos realizados<sup>745</sup>, que el gobierno británico no estaba conforme con su idea, y por ello se centraría aun más en el estadounidense. En 1945 escribiría una carta al nuevo presidente de Estados Unidos en ese momento, Harry Truman, motivado porque el Partido Laborista británico se había mostrado favorable a la evacuación árabe, pero sin haber especificado ningún lugar, por esa razón informaba a este mandatario para que tuviera conocimiento de sus investigaciones:

Hace varios años llevé a cabo un profundo estudio sobre la capacidad de Iraq para absorber a una gran proporción de los palestinos árabes. Mis hallazgos [...] indican que en todos los sentidos el reasentamiento de unos 750.000 campesinos palestinos árabes en Iraq no implica ninguna dificultad práctica (a diferencia de las políticas)<sup>746</sup>.

Definitivamente, su plan no se ejecutaría nunca, aunque sirvió como precedente, como se verá, para planes posteriores. No obstante, se tiene constancia, a través de los archivos israelíes, que algunos miembros de la Comisión de Transferencia del Gobierno israelí en 1948 pidieron a través de la Agencia Judía, entre otros, tener el plan de reasentamiento de Norman con los memorandos y materiales, acumulados durante

---

<sup>745</sup> Edward Norman contrató los servicios del inglés H.T. Montague Bell, ex director jefe del semanario británico *Great Britain and the East*, que conocía Bagdad y estaba totalmente de acuerdo con los objetivos de Norman, para que influyera, por una parte, en la opinión de los iraquíes al hacer labores de espionaje y de persuasión para que vieran con buenos ojos esta transferencia de la población palestina, y por otra, persuadiera con esta idea (aunque de forma soterrada) en el gobierno inglés a través de sus artículos periodísticos en *The London Times*. Posteriormente y sabiéndose de las actuaciones de Bell en Bagdad, sir Harold Downie, de la Oficina Colonial, señalaría que las actividades de Bell no solo no servían al gobierno británico sino que probablemente le causaran inconvenientes al Gobierno. MEDOFF, Rafael: *Baksheesh Diplomacy: op.cit.*, pp. 134-154; MASALHA, Nur: *La expulsión, op.cit.*, pp. 178 y 184; PENKOWER, Monty, N.: *Decision on Palestine Deferred. America, Britain and wartime diplomacy 1939-1945*, London & New York, Routledge, 2002, pp. 17-18;

<sup>746</sup> Documento A 246/29, CZA y documento A 246/ 20. Edward Norman planteaba a su vez hacerle llegar al presidente Truman todos los datos y cifras detallados que había compilado durante esos años. MASALHA, Nur: *La expulsión, op.cit.*, p. 185.

catorce años, que lo conformaban. Este aceptó la petición, pero a cambio reclamó una carta de reconocimiento por su trabajo y la cesión de su estudio que se la tendría que escribir específicamente Moshe Sharret<sup>747</sup>.

#### 4.1.1.2.- Plan de Eliahu Ben-Horin (1943-1949)

Ben Horin era un publicista del movimiento (sionista) revisionista dirigido por Zeev Jabotinsky, además de un cercano colaborador suyo. Formaría parte de la ejecutiva de la Nueva Organización Sionista, escindida en 1935 de la Organización Sionista Mundial, que trabajaría desde Londres de 1937 a 1940 y Nueva York de 1940 a 1943<sup>748</sup>.

En 1943 Horin, a través de su libro *The Middle East: Crossroads of History* presentó el plan de reasentamiento, que era el proyecto reciclado de Edward Norman<sup>749</sup>, de la población árabe a Iraq o a un estado sirio-iraquí unificado, de la siguiente forma:

Sugiero que los árabes de Palestina y Transjordania sean transferidos a Iraq, o a un Estado unificado sirio-iraquí. Esto significa el desplazamiento de cerca de 1.200.000 personas [...] Los árabes palestinos no serán llevados a una tierra extranjera sino a una tierra árabe... La distancia entre su antiguo y su nuevo hogar es pequeña no tienen que cruzar océanos o mares, y las condiciones climáticas son las mismas. Si el proyecto [...] se pone en práctica y [está] bien planteado los campesinos palestinos tendrán una mejor calidad de tierra y unas condiciones de vida más prometedoras de lo que ellos nunca hubieran esperado tener en Palestina. El árabe urbano también puede encontrar un abanico más amplio de posibilidades para sus actividades y ambiciones dentro del marco de una unidad estatal más amplia [...] <sup>750</sup>.

---

<sup>747</sup> A 246/29, CZA. *Ibid.*, p. 186.

<sup>748</sup> MEDOFF, Rafael: *Baksheesh Diplomacy: op.cit.*, p. 176.

<sup>749</sup> *Ibid.*

<sup>750</sup> BEN-HORIN, Eliahu: *The Middle East: Crossroads of History*, Nueva York, W.W Norton, 1943, pp. 224-225.

Asimismo, Ben Horin insinuaba que este desplazamiento propuesto se podía realizar en menos de dieciocho meses, al mismo tiempo que los judíos iraquíes, yemeníes y sirios eran «transferidos» a Palestina, para ocupar el lugar de la población árabe. Para él era fundamental la ayuda internacional para transformar rápidamente un estado árabe-palestino en uno judío y la consiguiente evacuación de sus habitantes a Iraq. Con este fin Ben-Horin, tal y como hiciera Edward Norman, instó a la administración estadounidense a que secundara la iniciativa sionista e «impusiera» la evacuación árabe<sup>751</sup>.

Para ello se centró en obtener el apoyo del antiguo presidente de Estados Unidos y pro sionista, Herbert Hoover, el cual se mostró especialmente interesado en el plan de intercambio de población árabe-judía en Iraq<sup>752</sup>, y participó en la campaña sionista en apoyo al plan Horin. De hecho, dos años después, en 1945, este plan se renombró Plan Hoover y fue publicado en el *New York World-Telegram*<sup>753</sup>.

El Plan fue presentado incluso en la Casa Blanca y consiguió el beneplácito de la Corte Suprema de Justicia estadounidense y del asesor presidencial<sup>754</sup>. A su vez, también se sumaron al tándem Hoover - Ben-Horin adeptos sionistas y asesores en Estados Unidos<sup>755</sup>, y se buscaría el apoyo de otros más<sup>756</sup>.

---

<sup>751</sup> MASALHA, Nur: *Imperial Israel and the Palestinians. The Politics of Expansion*, London, Pluto Press 2000, p. 61.

<sup>752</sup> MEDOFF, Rafael: *Militant Zionism in America: The Rise and Impact of the Jabotinsky Movement in the United States, 1926-1948*, London, Tuscaloosa, The University of Alabama Press, 2002, pp. 172-173.

<sup>753</sup> *Ibid: Zionism and the Arabs. An American Jewish Dilemma, 1898-1948*, Westport CT, Praeger, 1997, pp.139-140.

<sup>754</sup> Este era Felix Frankfurter, que había sido asesor legal de la delegación sionista en la Conferencia de Paz de París en 1919. *Ibid.*, p. 151

<sup>755</sup> Como el presidente del American Zionist Emergency Council, Abba Hillel Silver, y la asesora en economía Elisha Friedman. MASALHA, Nur: *Imperial Israel and the Palestinians.*, *op.cit.*, p. 60.

<sup>756</sup> El millonario judío estadounidense Bernard Baruch y el del propietario del *New York Times*, Arthur Sulzberg. Archivo Ben-Horin, A 300/54, C. En MASALHA, Nur: *La expulsión*, *op.cit.*, p. 198.

Ben-Horin hasta finales de los años cuarenta siguió con el propósito de trasladar a la población palestina a Iraq. En 1949, cuando las expulsiones de la población palestina estaban en la etapa final de esa época, este escribiría un artículo en la revista estadounidense *Harper's Magazine* con el título de «From Palestine to Israel». En la presentación del número de la revista el editor hacía mención también a otro artículo anterior de Ben-Horin de 1944 en la misma publicación y en el que defendía este proyecto. Mientras que en aquella época lo habían considerado como un plan sin mucho fundamento, en 1949 lo veían de esta otra manera<sup>757</sup>:

Ben-Horin abogaba por un plan que en su momento parecía descabellado... que los árabes de Palestina fueran trasladados a Iraq y reasentados allí. Ahora, con miles de refugiados árabes de Palestina frente a un futuro sombrío, la idea de la transferencia parece ser una apuesta creíble ... Vista la solidez de los anteriores juicios y profecías del señor Ben-Horin, creemos que podemos tener en cuenta su palabra [...]: «Funciona».

#### 4.1.1.3.- Plan de Joseph Schechtman (1948)

En líneas generales, este plan además de centrarse en la transferencia de los habitantes nativos palestinos, específicamente a Iraq, también introduce y da relevancia al intercambio de población judía-árabe, es decir, los judíos que vivieran en países árabes, especialmente los judíos iraquíes, se transfirieran a Palestina, y la población palestina, que ya había sido expulsada una parte de ella, se reubicara donde ellos estuvieran.

Joseph Schechtman era un líder sionista revisionista asentado en Nueva York y estrecho colaborador de Vladimir Jabotinsky durante tres décadas. Había sido investigador en el Instituto de Asuntos Judíos de 1941 a 1943; Director de la Oficina de Investigación de Movimientos de Población, -que había ayudado a establecer- y consultor en la Oficina de Servicios Estratégicos en Washington como especialista en movimientos

---

<sup>757</sup> Documento A 300/54, C. En MASALHA, Nur: *Imperial Israel*, op.cit., p. 62; BEN-HORIN, Eliahu: «From Palestine to Israel», *Harper's Magazine*, Issue May 1949, pp. 99-105 y 6-11.

poblacionales<sup>758</sup>. Tenía publicado un libro con el título: *European Population Transfers, 1939- 1945*.

Debido a esta trayectoria profesional los miembros del Comité de Transferencia del gobierno israelí invitaron a Schechtman a Israel en septiembre de 1948, con el objetivo de contratarle para que llevase a cabo un estudio sobre la traslado de la población palestina, les aconsejara sobre el reasentamiento de los refugiados en otros países árabes, además de ayudarles a favorecer el éxodo<sup>759</sup>.

A principios de 1948 Schechtman se había adelantado a ellos, ya había esbozado su propio plan, titulado «The Case for Arab-Jewish Exchange of Population», que había enviado en forma de «estudio» en mayo de ese mismo año al embajador de Israel en Washington, Eliyahu Epstein, y este se lo enviaría posteriormente a Zeev Sharef, secretario del gabinete israelí, y Sharef a su vez se lo remitiría al jefe del Comité de Transferencia Yosef Weitz<sup>760</sup>.

Schechtman exponía en su «estudio» que este no era solamente una explicación descriptiva e histórica de los hechos, sino iba más allá, creía «que muchas conclusiones importantes para el futuro pueden y deben extraerse de las experiencias de transferencia pasadas, y que la idea subyacente de cualquier esquema de traslado es básicamente preventivo». Para él, si un problema de una minoría étnica no podía resolverse dentro

---

<sup>758</sup> MEDOFF, Rafael: *Zionism and the Arabs, op.cit.*, p. 149.

<sup>759</sup> MASALHA, Nur: *The Palestinian Refugee Problem: Israeli Plans to Resettle the Palestinian Refugees, 1948-1972*, Palestinian Diaspora and Refugee Centre (SHAML), Ramala, Monograph 2, 1996. No disponible. (Este centro, ubicado en Ramala, llevaba a cabo diversas publicaciones y disponía de numerosos documentos y recursos online sobre la población refugiada palestina, no obstante, en el año 2010 cerró su oficina así como su página web).

<sup>760</sup> MASALHA, Nur: «‘Dis/solving’ the Palestinian Refugee Problem: Israeli ‘Resettlement’ in the First Decade of the State (1948-1958)», en PAPPÉ, Ilan y HILAL, Jamil (eds.), *Across the Wall: Narratives of Israeli-Palestinian History*, London & New York, I.B. Tauris, 2010, p. 115.

del marco territorial existente «se debe resolver a tiempo con una transferencia anticipada»<sup>761</sup>.

Schechtman continuaba:

El caso de Palestina parece ofrecer un caso clásico para actuar rápidamente, la transferencia es decisiva como la única posibilidad constructiva de romper el estancamiento actual. [...] No se puede llegar a ninguna solución favorable sin una transferencia [árabe] a gran escala. [...] La única solución viable es un intercambio organizado de población entre Palestina y los estados árabes, principalmente a Iraq, y la transferencia a Israel de las comunidades judías en los países árabes<sup>762</sup>.

El proyecto de Schechtman abogaba por la transferencia «obligatoria» de los palestinos a Iraq y citaba el plan, ya mencionado, de Eliahu Ben-Horin de 1943 para el reasentamiento de la población árabe en este país, como justificación de esta propuesta<sup>763</sup>. Parece ser, además, que su plan estaba inspirado en el Plan Hoover- Ben-Horin de 1945, y que se complementó con una sección adicional escrita a raíz del éxodo forzoso de la población palestina en la primavera de 1948<sup>764</sup>.

En este añadido Joseph Schechtman percibiría «indicios inequívocos de que el Gobierno israelí comienza a sopesar seriamente un intercambio de población árabe-judía, como el medio más determinante y constructivo para resolver el problema de una minoría árabe en el Estado judío»<sup>765</sup>.

En mayo de 1948 Schechtman reiteraba su postura en una carta dirigida a Eliahu Epstein, embajador de Israel en Washington, en ella le hacía hincapié en que esa «salida palestina en masa» fuera de la zona del estado judío «solamente [fortalecía] la

---

<sup>761</sup> *Ibid: The Palestinian Refugee Problem: Israeli Plans to Resettle the Palestinian Refugees, 1948-1972, Palestinian Diaspora and Refugee Centre (SHAML), Ramala, Monograph 2, 1996.*

<sup>762</sup> MASALHA, Nur: *Imperial Israel, op.cit.*, p. 63.

<sup>763</sup> BEN-HORIN, Eliahu: *The Middle East: Crossroads of History, op.cit.*, pp. 224-237.

<sup>764</sup> MEDOFF, Rafael: *Zionism and the Arabs, op.cit.*, p. 151.

<sup>765</sup> MASALHA, Nur: *The Palestinian Refugee Problem, op.cit.*

transferencia árabe organizada hacia Iraq»<sup>766</sup>. Aunque en su propuesta Schechman resaltaba que los líderes árabes de Palestina estarían «en contra de cualquier plan de este tipo y provocaría su más absoluta indignación», pensaba que una vez comenzado, serían más receptivos a cualquier plan de reasentamiento de la población en Iraq, a lo que se añadiría «una indemnización completa por parte del Estado de Israel por las propiedades dejadas»<sup>767</sup>.

A su vez Schechtman quería un reconocimiento formal del gobierno israelí sobre la propia investigación que estaba llevando a cabo para la Comisión de Transferencia, y así continuar con ella. Poco tiempo después, en octubre de 1948, recibió de Zeev Sharef, secretario del gabinete israelí, el buscado beneplácito y una compensación económica para que continuara con la recopilación de material y el estudio, y profundizara aun más en el reasentamiento de la población refugiada en Iraq<sup>768</sup>.

Después de este reconocimiento Schechtman se acercaría al ex presidente estadounidense Herbet Hoover, al compartir unos objetivos en común respecto a la transferencia de los habitantes palestinos a Iraq. Asimismo, en diciembre de 1948, se dio otro paso más para aunar esfuerzos con este fin y se celebraría una reunión en la que participaría el embajador de Israel en Washington, así como otras personas que habían realizado estudios sobre el reasentamiento de la población árabe en ese país, como Edward Norman, Elisha Friedman, del equipo que se constituyó para implantar el Plan Hoover-Ben Horin, además de Schechtman<sup>769</sup>.

Poco después de la proclamación del Estado de Israel, el embajador en Washington escribió a Schechtman explicándole que su estudio era una contribución muy importante, especialmente en lo referente a la cuestión del intercambio de población árabe-judía, no obstante, debido a los acontecimientos que se estaban sucediendo en Palestina debía de modificar, no sus hipótesis, pero sí al menos, algunas de sus

---

<sup>766</sup> *Ibid.*

<sup>767</sup> *Ibid.*

<sup>768</sup> MEDOFF, Rafael: *Zionism and the Arabs*, op.cit., p. 150.

<sup>769</sup> *Ibid.*

conclusiones tendrían que ser cambiadas «debido al flujo árabe fuera de la zona de nuestro Estado», además de que determinados problemas que se planteaban en este plan persistían, concretamente, la necesidad acuciante de la «transferencia» en un tiempo muy corto a Israel de la población judía que vivía en los países árabes<sup>770</sup>. Un mes después, representantes israelíes propusieron que Schechtman, Edward Norman y Elisha Friedman «como ciudadanos estadounidenses» fueran una especie de comité asesor para el Comité de Traslado israelí en esta materia, además de hacer *lobby* para movilizar a la opinión pública de Estados Unidos para que apoyara un plan de transferencia/reasentamiento de la población palestina y judía<sup>771</sup>.

Por lo tanto, al igual que Eliahu Ben-Horin, Edward Norman y el ex presidente Herve Hoover, Joseph Schechtman solicitó también al gobierno de Estados Unidos y a la Casa Blanca que apoyara la política israelí y que promoviera el reasentamiento palestino en Iraq.

Finalmente, en marzo de 1949 apareció publicada una versión revisada de su «plan» de principios de 1948 en el capítulo III de su libro *Population Transfers in Asia*, y su «investigación real», en nombre del gobierno israelí para su Comité de Traslado, se incluyó en su polémica obra *The Arab Refugee Problem*<sup>772</sup>.

#### 4.1.2.- Otros planes de reasentamiento

Como se ha mencionado anteriormente determinados países árabes fueron objeto para llevar a cabo en ellos planes de transferencia - reasentamiento de población palestina, otro de los países para este proyecto sería Libia dos años después de que se produjera la Nakba palestina, momento en el que la población palestina expulsada alcanzaba 900.000 refugiados.

---

<sup>770</sup> MASALHA, Nur: *The Palestinian Refugee Problem*, op.cit.

<sup>771</sup> *Ibid.*

<sup>772</sup> MEDOFF, Rafael: *Zionism and the Arabs*, op.cit., p. 150; MASALHA, Nur: *Imperial Israel*, op.cit., p. 66.



#### 4.1.2.1.- Libia (1950-1958)

Hubo una propuesta previamente en 1943 para este país por el Duque de Devonshire aunque esta no alcanzó mucha relevancia<sup>773</sup>.

En octubre de 1948, ya se había presentado un plan israelí para el traslado de población palestina desde Jordania al norte de África, no obstante, mientras que esta idea la sugirieron diplomáticos israelíes a las autoridades francesas, el plan para Libia, que también iría acompañado del reasentamiento en Somalia, lo formularon en marzo de 1950 funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, con el supuesto apoyo de Italia<sup>774</sup>.

Esta iniciativa se plasmaría en una memoria con el título «The Resettlement of Arab Refugees in Italian-held Somalia and Libya»<sup>775</sup>, y sería enviada por Ezekiel Gordon, miembro de aquella «comitiva», al Director General de la División de Organizaciones Internacionales del Ministerio de Exteriores israelí. En este escrito y según su testimonio, Gordon señalaba que un miembro italiano, del Consejo de Administración Fiduciaria de Naciones Unidas, le había asegurado que la política de su gobierno era alentar la migración de agricultores árabes especialmente a Somalia, puesto que estos no serían extranjeros en ese país. Gordon ejemplificó su satisfacción ante estas afirmaciones al escribir a su superior; «valió la pena el acercamiento a los italianos, por su posicionamiento sobre la cuestión del reasentamiento de los refugiados palestinos y la investigación de la viabilidad de este proyecto<sup>776</sup>». También le destacaba a través de esta misiva; «me gustaría llamar su atención sobre la posibilidad del asentamiento de refugiados árabes en Cirenaica y Trípoli, que ocuparían el lugar de 17.000-18.000 judíos que han emigrado desde allí hacia Israel desde su establecimiento<sup>777</sup>».

---

<sup>773</sup> MORRIS, Benny: *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*, op. cit., p. 56.

<sup>774</sup> *Ibid*: *Israel's Border Wars*, op.cit., pp. 28-68.

<sup>775</sup> SEGEV, Tom: *1949. The First Israelis*, op.cit., p. 52.

<sup>776</sup> *Ibid*.

<sup>777</sup> *Ibid*. En referencia a esta memoria el asesor del primer ministro en Asuntos Árabes, Yehoshua Palmon, escribió una carta al Director de la División de Organizaciones Internacionales, diciéndole que

El proyecto de transferencia de población palestina a Libia fue concebido para cumplir distintos objetivos, por una parte, llevar a cabo propiamente el reasentamiento de refugiados palestinos en Libia e inducir a los palestinos de Israel a que emigrasen también a ese país, y por otro lado, el intercambio de esas propiedades palestinas que «se quedaban en Israel» con las de los judíos del Magreb, para fomentar así la emigración de estos últimos a Israel.

En el año 1952, Moshe Sasson, un alto funcionario israelí del Departamento de Oriente Medio del Ministerio de Exteriores, escribió una carta confidencial a Moshe Sharret esgrimiendo en ella «una proposición combinada para el reasentamiento de los refugiados árabes en Libia, salvar las propiedades judías [allí], y la emigración de los árabes de Israel a Libia»<sup>778</sup>. En ella también le informaba de que había cerca de unos 3.500 judíos en ese país árabe que no tenían la intención de emigrar a Israel, que poseían propiedades y que según su estimación estas alcanzaban los seis millones de libras esterlinas<sup>779</sup>. Asimismo, Sasson afirmaba que la pobreza de Libia sería uno de los motivos por el que su gobierno querría recibir a profesionales e intelectuales palestinos, con un nivel más alto del que había en el país<sup>780</sup>. Aun así este reasentamiento «dependía de la conformidad de los ingleses y de las autoridades locales libias, además de, por una parte, de la garantía de medios para su financiación, y por otra, del avance y planificación»<sup>781</sup>.

---

Israel no debía pagar indemnizaciones individuales por las propiedades de aquellos refugiados que fueran «reubicados» en Libia y Somalia, sino que era preferible que pagase una cierta suma de dinero que fuera utilizada para un reasentamiento colectivo de esos refugiados, incluida Libia. MORRIS, Benny: *Israel's Border War*, op.cit., pp. 135-136.

<sup>778</sup> ROKACH, Livia: «Israel State Terrorism: An Analysis of the Sharrett Diaries», *Journal of Palestine Studies* 9, No. 3, Spring 1980, p. 21.

<sup>779</sup> *Ibid.*: FISCHBACH, Michel R.: *Jewish Property Claims Against Arab Countries*, New York, Columbia University Press, 2008, p. 117; TALHAMI, Ghada: *Palestinian Refugees. Pawns to Political Actors*, New York, Nova Science Publishers, 2003, p. 58.

<sup>780</sup> MASALHA, Nur: *The Palestinian Refugee Problem*, op.cit.

<sup>781</sup> *Ibid.*

Posteriormente, el Plan de reasentamiento en Libia fue formalmente aprobado en una reunión en mayo de 1954, en la que participaron el primer ministro Moshe Sharret, otros miembros del gobierno israelí, además de Yosef Weitz del Fondo Nacional Judío (FNJ). Durante su transcurso, al examinar la cuestión del intercambio de propiedades entre los palestinos que se encontraban en Israel con las de los judíos en otros países, los participantes concluyeron que «este es el camino deseable». De igual forma, los participantes aprobaron la propuesta realizada por Yosef Weitz de que Yoav Tzuckerman, otro miembro del FNJ, y él mismo «viajarían al norte de África para investigar la posibilidad del intercambio de propiedades judías en Túnez, Argelia, etc.»<sup>782</sup>.

Finalmente, los intentos para llevar a cabo este proyecto de reasentamiento en Libia fueron disminuyendo por los distintos acontecimientos políticos que se sucedieron en Oriente Medio entre 1954 y 1958, entre ellos se encuentra la intervención árabe<sup>783</sup>. No obstante, fuentes israelíes apuntan a que lo que realmente abortó el plan se debió a que este se «hiciera público de forma repentina e insospechada en 1958, tanto el plan en sí, como su fuente de financiamiento»<sup>784</sup>.

No obstante, la paralización de este proyecto no conllevó a que finalizaran los esfuerzos del gobierno israelí, especialmente los provenientes del Ministerio de Exteriores, para llevarlo a cabo, este plan de reasentamiento en Libia volvería a tomar protagonismo cuando Israel ocupó la totalidad de Palestina en 1967, al pretender, nuevamente, «trasladar» refugiados de Cisjordania y Gaza a ese país<sup>785</sup>.

---

<sup>782</sup> WEITZ, Yosef: *Yomani Veigrotai Labanim*, vol. 4, entrada del 13 de mayo de 1954, p. 285. En MASALHA, Nur: «‘Dis/solving’ the Palestinian Refugee Problem: Israeli ‘Resettlement’ in the First Decade of the State (1948-1958)», *op.cit.*, p. 131.

<sup>783</sup> Parece ser que los hombres del gobierno israelí enviados a Libia para realizar las operaciones concernientes a este Plan fueron descubiertos, perseguidos y detenidos por los hombres del Mufti Haj Amin al-Husseini en ese país, provocando la paralización del proyecto. *Ibid.*, p. 141.

<sup>784</sup> *Ibid.*

<sup>785</sup> En septiembre de 1967 Yosef Weitz reiteraba, en un artículo, la propuesta de traslado de los palestinos que ya planteara en 1940, y urgía a llevarla a cabo. La propuesta de 1940, como se mencionó con

#### 4.1.2.2.- Arabia Saudí (1939)

Aunque no le consideramos como un plan de reasentamiento propiamente dicho por las características anteriormente esgrimidas en el inicio de este capítulo, mencionaremos a vuelo de pluma esta iniciativa que partió en 1939 de H. St. John Philby, orientalista británico y consejero del rey de Arabia Saudí, para «trasladar» a la población palestina a este país. Curiosamente, el objetivo de Philby no era este traslado en sí, sino que el rey de ese estado, Abd al-Aziz Ibn Saud, liderase una «futura federación árabe», al mismo tiempo que su reino recibiera ayuda económica, puesto que en esa época atravesaba problemas financieros<sup>786</sup>.

En 1939 Philby se reunió en Londres con Chaim Weizmann y Moshe Sharret para tratar este tema, meses después Weizmann escribiría a Philby para presentarle a Edward Norman, diciéndole de él que era «un amigo [...] de Nueva York, que ha estado trabajando durante varios años en una propuesta para un desarrollo a gran escala en Iraq, [...] pienso [...] que a usted puede interesarle<sup>787</sup>». Con todo, los esfuerzos de estos dirigentes por acercarse a Ibn Saud a través de Philby no dieron resultados, puesto que el rey saudí rechazó negociar con ellos. Tal y como comprobó un enviado inglés para tratar este asunto con Ibn Saud, el coronel Harold B. Hoskins, que además informó de que Philby habría sido reprendido por el rey saudí por «sugerir un soborno sionista»<sup>788</sup>.

#### 4.1.2.3.- América del Sur (1967-1970)

---

anterioridad, instaba a que en la «Tierra de Israel» no quedaran árabes y que estos fueran «trasladados» y «absorbidos» en «Iraq, Siria e incluso Transjordania». MASALHA, Nur: «The 1967 Palestinian Exodus», en KARMI, Ghada y COTRAN, Eugene (eds.), *The Palestinian Exodus 1948-1998*, London, Ithaca Press, 1999, p. 78.

<sup>786</sup> MORRIS, Benny: *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*, op.cit., p. 52; PALUMBO, Michael, op.cit., p. 21.

<sup>787</sup> MASALHA, Nur: *La expulsión de los palestinos*, op.cit., p. 188.

<sup>788</sup> *Letters and Papers of Chaim Weizmann*, Vol. II, p. 509 y Vol. XXI, pp. 60 y 109. En *Ibid.*, pp. 188-189.

Después de la guerra de 1967 el militar y político israelí Moshé Dayan, nombrado Ministro de Defensa previamente a la contienda, trazó un plan secreto que duró tres años para fomentar el traslado de la población palestina a Sudamérica, especialmente a Paraguay y Brasil, y que consistía en dar a cada familia árabe que se reasentara allí entre 3.000 y 5.000 dólares. Finalmente, el plan no alcanzó su objetivo por distintas problemáticas<sup>789</sup>.

Para concluir con este apartado general, destacamos la idea del académico Nur Masalha, «de que es obvio» que los planes de transferencia no tenían el mismo peso entre los propuestos por los sionistas estadounidenses, como Ben-Horin o Edward Norman, que los planes de traslado trazados por los líderes del Yishuv<sup>790</sup>. No obstante, desde nuestro punto de vista todos estos planes sí que eran igual de importantes, puesto que formaban parte de un conjunto en beneficio del movimiento sionista y que era «vaciar» la tierra, estos proyectos de reasentamiento se retroalimentaban entre sí, debido a que se basaban unos en otros para complementar datos e ideas, y se presentaban en distintas instancias de diferentes países, necesarios para llevarlos a cabo. De igual forma, los sionistas de Estados Unidos, a pesar de estar allí desempeñaban un papel fundamental al formar parte del consejo de asesoramiento para el Comité de Traslado israelí, al igual que cabildear en su país en pos de este objetivo.

Por otra parte, se debe resaltar que el éxodo que se produjo de la población palestina hacia diferentes países árabes se podría considerar como el reflejo de la consecución, finalmente, de estos 'planes de reasentamiento', no obstante, este exilio permanente de los habitantes nativos no se enmendó con ninguna compensación económica ni restauración de propiedades, tal y como se sugería a veces en algunos de estos planes, a esta población, que según las fuentes israelíes «dejó atrás sus bienes», no se le resarcó de ninguna forma.

---

<sup>789</sup> MASALHA, Nur: *Políticas de la negación*, op.cit., pp. 132 y 133.

<sup>790</sup> Los escasos críticos de estos planes de reasentamiento dentro del Yishuv eran sobre todo los miembros del movimiento *Hashomer Hatzza'ir* que los tildaban de «peligrosos» y «antisocialistas». MASALHA, Nur: *La expulsión*, op.cit., p. 198-199.

Asimismo, estos planes de reasentamiento han seguido «reviviendo» en las décadas posteriores procedentes de distintas instancias israelíes y extranjeras, de hecho, como se verá en el siguiente apartado, incluso los organismos que se crearon para ayudar a la población palestina tuvieron la intención de ‘reasentar’ a estos palestinos en los países de acogida para eliminar el problema de los refugiados.

Por último, otra cuestión que cabe destacar y relacionada con la anterior es el mayor protagonismo que adquiere la idea del intercambio de población árabe-judía, de sus propiedades y las indemnizaciones, repitiéndose continuamente en estos ‘planes de reasentamiento’. Pensamos que con el fin, por un lado, que fomentar este intercambio era homogeneizar Israel con una población judía -al mismo tiempo que se deshacía de la población palestina-, y por otro, este interés cada vez mayor de la emigración judía de los países árabes también respondía a una necesidad acuciante demográfica del recién creado Estado, era una población muy necesaria para su fortalecimiento e incluso viabilidad.

Este planteamiento irá unido, como se verá posteriormente, a que una vez que se produjo esta emigración judía a Israel, mayormente en 1950, Israel ya no volvió a mencionar ningún intercambio ni compensaciones, es más, le sirvió como pretexto para contrarrestar las demandas de las indemnizaciones y del retorno de los refugiados palestinos y usarlo en su beneficio para eximirse y no llevarlo a cabo.

#### 4.2.- La fragmentación de la población palestina después de 1948

Este apartado tiene dos finalidades; por una parte, reflejar la consecución de los objetivos políticos (territoriales) perseguidos por los sionistas desde finales del s. XIX, y conseguidos, una gran parte<sup>791</sup>, entre 1947-1949. Como se ha visto anteriormente, desde aquella época dirigentes sionistas y simpatizantes venían presentando distintos planes (de ‘traslado’ o ‘reasentamiento’) y métodos (a veces con incentivos económicos), para vaciar la tierra palestina de sus habitantes originales. No obstante, detrás de estos conceptos estaba implícita la ‘expulsión’, puesto que estos líderes eran

---

<sup>791</sup> La restante se conseguiría en 1967.

conscientes de que solo así se podían conseguir sus fines: apropiarse de la Palestina histórica para crear un estado judío y reemplazar la población nativa por otra. Finalmente, el enfrentamiento armado de 1948 fraguó el contexto perfecto para ejecutar y lograr este propósito claramente trazado desde hacía décadas: desposeer a los palestinos y expulsarlos.

Esta situación nos llevará al segundo objetivo de este apartado que es contextualizar las consecuencias de lo ocurrido en 1948 de forma general, y las repercusiones en la sociedad palestina de manera específica. Aparte de que para tratar el mito de «los palestinos no son un pueblo, pertenecen a un vasto territorio árabe donde deben asentarse» y su desmitificación basándonos en la identidad palestina y su relación con los países de acogida, es imprescindible destacar estos aspectos porque esa expulsión, y la consiguiente fragmentación de la sociedad, es la piedra angular de la denominada ‘cuestión palestina’ y de la propia resolución del «conflicto» palestino-israelí.

Al mismo tiempo que la situación de esta población ejemplifica los deseos sionistas desde hace más de cien años, especificar diferentes aspectos concernientes a ellos como quiénes son, dónde están y en qué situación, contribuirá a asentar las bases del próximo mito que se abordará «la aplicación del ‘derecho al retorno’ de la población palestina expulsada en 1948 supondría el fin de Israel», y que tiene como origen el mito fundacional del «éxodo voluntario de la población palestina».

#### 4.2.1.- Situación general después de la Nakba

Palestina no solo no logró su independencia, sino por el contrario, fue devastada en su mayor parte y desmembrada creándose el Estado de Israel en ella. Tras la Nakba, la Palestina histórica se quebró y con ella su sociedad. Este periodo posterior a 1948 se caracterizará, por lo tanto, por la transformación de la población palestina de una mayoría a una minoría<sup>792</sup>. La mayor parte de las más de 750.000 personas que fueron expulsadas de sus hogares y tierras se convirtieron en refugiadas, lo que significaría que

---

<sup>792</sup> ZUREIK, Elia: «Toward a Sociology of the Palestinians», *Journal of Palestine Studies*, Vol. VI, No. 4, Summer 1977, p. 3.

el pueblo palestino se disgregaría para siempre en tres grupos diferentes que a partir de ese momento tendrían una historia y ‘suerte’ dispar (al ser distintos los lugares en los que se pudieron asentar).

Por un lado, como se verá en los apartados posteriores, se encontraba la población palestina que logró permanecer en el recién creado Estado de Israel, los denominados refugiados internos o ‘ausentes’<sup>793</sup>, por otro, la población refugiada que fue expulsada hacia la Franja de Gaza y Cisjordania, sumándose así a la que ya había previamente, y por último, la que fue obligada a dirigirse a los estados árabes próximos.

El territorio de la Palestina histórica que «sobreviviría» quedaría hasta 1967 bajo dominio árabe. La Franja de Gaza pasó a estar controlada por Egipto en 1949, designada como «tierras palestinas bajo supervisión de las fuerzas armadas egipcias»; y Cisjordania (incluida Jerusalén Este) fue anexionada por Jordania en 1950. Estos dos territorios quedaron divididos e incommunicados entre sí, dado que la zona bajo control israelí que les separaba impedía que hubiera cualquier continuidad geográfica, esta disociación territorial sería igual entre las tres zonas. De igual modo, cada país árabe implantó sus propias leyes en su zona correspondiente, algo que las diferenciaría más<sup>794</sup>.

Las cifras más extendidas de la población palestina expulsada son entre 750.000-800.000 personas, de ellas aproximadamente unos 150.000 palestinos, aunque se convertirían en refugiados internos, permanecieron en lo que sería Israel<sup>795</sup>, el resto fueron obligadas a dirigirse a Cisjordania y Gaza, y a los demás estados árabes,

---

<sup>793</sup> A este grupo no se le consideró por los organismos internacionales como población refugiada porque permaneció en lo que se convertiría en el Estado de Israel. Por otra parte, *Ausentes* es como se les considera bajo la ley israelí. Estos dos aspectos se tratarán específicamente en los apartados posteriores.

<sup>794</sup> En los apartados posteriores se tratarán las leyes creadas por Israel aplicadas a esos refugiados internos o *ausentes* palestinos.

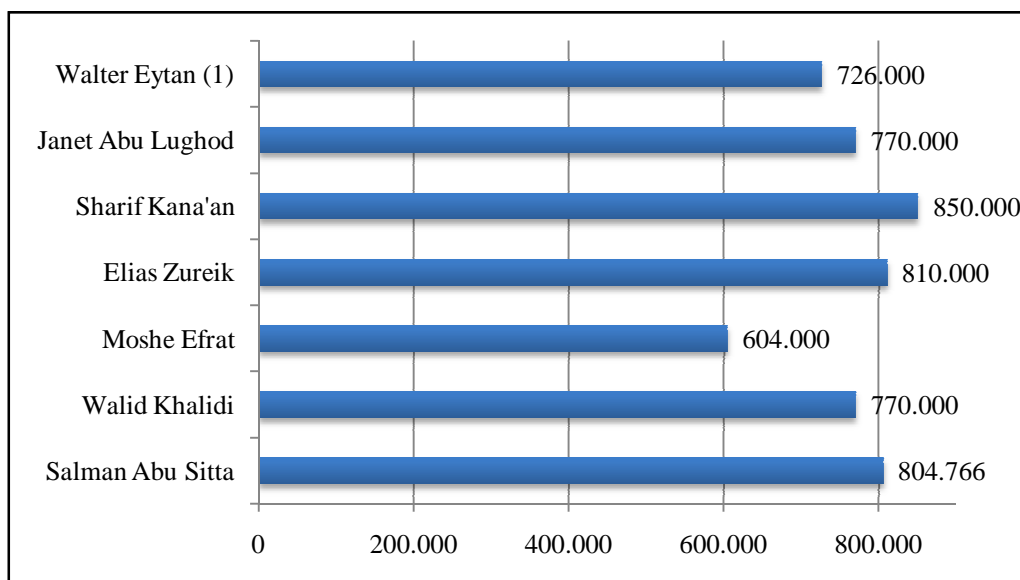
<sup>795</sup> En FRANKENSTEIN, Ernst: «The Meaning of the Term 'National Home for the Jewish People», *op.cit.*, pp. 27-33; MATTAR, Philip (ed.): *Encyclopedia of the Palestinians. Revised Edition*, *op.cit.*, p. 236; GHANEM, Asad,: *The Palestinian Arab Minority in Israel, 1948-2000*. *op.cit.*, p. 1. Asimismo, Isaías BARREÑADA cifra su cantidad en 156.000 personas, en *Ibid.*, *Identidad Nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino*, *op.cit.*, p. 56.



principalmente: a Líbano, Siria, Jordania, pero también a Egipto, Iraq o a los países del Magreb y del Golfo.

En las dos tablas (4.1 y 4.2) que se muestran a continuación se pueden comprobar, en la primera, los datos del número de refugiados interpretados por distintos investigadores, y en la segunda las estimaciones en algunos casos oficiales británicas, estadounidenses, de Naciones Unidas, israelíes y palestinas.

Tabla 4.1: Estimaciones del número de refugiados palestinos en el año 1948 según investigadores<sup>796</sup>:



(1) Walter Eytan es un político israelí.

Fuente: AL-KHANSA', May Sabhi, *al-Awda haq*, (El retorno es un derecho), Beirut, Markaz bahiz lil dirasat, 2004, pp. 147-148; RAZQALLAH, Hala Nawfal, *al-Filistiniyyun fi Suriya wa Lubnan: dirasa dimugrafia muqarina* (1948-1995) (Los palestinos en Siria y en Líbano: estudio demográfico comparado), Dar al-Yadid, Beirut, 1998, p. 61. FINKELSTEIN, Norman: Imagen y realidad, *op.cit.*, p. 117, nota 6; ABU, SITTA, Salman: «Un país borrado del mapa», *op.cit.*, p. 120 y 122.

Tabla 4.2: Población refugiada según llegada y distintas estimaciones

<sup>796</sup> Tabla de elaboración propia basándonos en las fuentes referidas a continuación.

Zonas de llegada	Estimación británica (oficial)	Estimación de EEUU (oficial)	Estimación de Naciones Unidas	Estimación israelí	Estimación israelí (oficial)	Estimación palestina
Gaza	210.000	208.000	280.000	200.000		201.173
Cisjordania	320.000		190.000	200.000		363.689
Países árabes	280.000	667.000	256.000	250.000		284.324
Totales	810.000	875.000	726.000	650.000	520.000	849.186
			957.000	600.000-700.000	590.000	714.150-744.150
				620.000		770.100-780.000

Fuente: ZUREIK, Elia, *Palestinian Refugees and the Peace Process*, Washington D.C, Institute for Palestine Studies, 1996, p. 17.

De otro lado, en cuanto a las rutas que realizaron los palestinos camino al exilio<sup>797</sup>, los procedentes de la zona de Galilea se dirigieron en su mayor parte hacia Siria y Líbano. Los de regiones costeras como Yafa y Ramla «huyeron» a Gaza, Egipto y a lo que hoy se conoce como Cisjordania, incluida Jerusalén. Los originarios de la ciudad de Haifa una parte fue para el Líbano y otros al interior. Asimismo, desde las zonas interiores también se encaminaron a Transjordania y Siria. Muchas de estas zonas servirían a su vez como lugares de tránsito para dirigirse a los demás países árabes antes mencionados.

Un ejemplo abrumador de este éxodo se muestra en Gaza, antes de 1948 tenía unos 80.000 habitantes, pero la población casi se triplicó con la llegada de más de 200.000

---

<sup>797</sup> Véase el Mapa 4.1 de las Rutas de los refugiados y el número de población rural y urbana expulsada de cada distrito, en los anexos al final de este capítulo .

refugiados, principalmente de los distritos de Yafa y Beersheba<sup>798</sup>. El testimonio de esta época de la activista palestina Yusra Berberi ejemplifica esta situación:

En Gaza durante la guerra de 1948 y después de ella llegó un flujo de población refugiada desde el sur. Nuestra casa estaba cerca de la costa y recuerdo vivamente la desesperación de los refugiados que llegaban en bote desde el mar. Se precipitaban a las calles buscando refugio y llenaban las mezquitas y los colegios. A pesar de la ayuda de la población local muchas familias refugiadas tuvieron que estar a la intemperie bajo los árboles. Durante este periodo no hubo ningún control estatal y los gazatíes se gobernaron a sí mismos. Un tiempo después el ejército egipcio vino y tomó el poder. Las primeras organizaciones que vinieron a ayudar a la población refugiada fueron cuáqueros que les suministraron tiendas y comida. Uno de los mayores campos estaba enfrente de nuestra casa [...] Pasamos largas horas escuchando las historias de los refugiados. Estaban llenos de ira y tristeza. Los refugiados de Yafa nos contaron la destrucción de su ciudad, la pérdida de familiares y de gente cercana, los asesinatos de las milicias judías y de cómo tuvieron que dejar sus casas para salvar sus vidas. [...] Los campos de refugiados fueron establecidos solo cuando llegaron los cuáqueros. [...] Después de los cuáqueros llegó la UNRWA en 1952. Los campos de refugiados fueron institucionalizados y ser refugiado se convirtió en un estatus permanente. Inmediatamente después del fin de la guerra la pequeña franja de tierra que quedó para nosotros fue separada del resto de Palestina<sup>799</sup>.

También, como consecuencia de la creación del Estado de Israel familias pertenecientes a la élite tradicional fueron expulsadas de Palestina, al igual que las demás<sup>800</sup>, y

---

<sup>798</sup> BADIL - Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights: «From the 1948 Nakba to the 1967 Naksa», *Bulletin No. 18*, June 2004, p. 1.

<sup>799</sup> BERBERI, Yusra. *op.cit.*, pp. 46-47.

<sup>800</sup> El estatus de refugiado/a palestino/a se rige según la definición que realiza la Agencia de las Naciones para los refugiados de Palestina (UNRWA en sus siglas inglesas). Para ser considerado como refugiado palestino se tiene que inscribir en el censo de este Organismo, no obstante, hay miles de palestinos procedentes de la Palestina histórica que por distintas razones no están inscritos en ella, pero a los que se tendría que considerar como tales. Este aspecto se tratará en el apartado 4.2.2 de este capítulo. Véase

obligadas a desplazarse a los países vecinos (Líbano, Siria, Jordania, Egipto, además de los países del Golfo) donde «alcanza[ron] un cierto prestigio al transferir sus actividades comerciales, invertir sus capitales y asociarse con grupos locales<sup>801</sup>». En cambio una parte de la élite que pudo permanecer en Israel perdió su peso tradicional<sup>802</sup>. En el caso de la Franja de Gaza, bajo control egipcio, tanto el rey Faruq primero como Gamal Abdel Nasser después conservaron el estatus de diversos linajes tradicionales como los Shawa y los Rayyis<sup>803</sup>. En cuanto a Cisjordania el rey Abdallah quiso ‘naturalizar’<sup>804</sup> a la población palestina como jordana y también incluir los territorios palestinos como si fueran parte del reino hachemí. Asimismo, hizo que ocuparan puestos importantes en los gobiernos jordanos clanes prominentes palestinos como los Nashashibi, Dayani y Nuseibe de Jerusalén o los Tuqan, Masri y Abd al-Hadi de Naplusa, no obstante, dejaba de lado a los Husseini, puesto que se oponían a sus ambiciones<sup>805</sup>.

De nuevo el relato de Yusra Berberi muestra esta diferencia entre Jordania y Egipto:

En septiembre de 1948 el muftí de Jerusalén el Haj Amin al-Husseini estableció el gobierno de ‘Toda Palestina’ en Gaza. Esto fue reconocido por todos los países árabes menos Jordania. Cómo los estados árabes habían luchado por sus propios intereses y no por la liberación de Palestina se hizo evidente después de unos años, cuando los pasaportes emitidos por el gobierno de ‘Toda Palestina’ fueron invalidados. El gobernador militar egipcio emitió un *laissez-passer* para los

---

GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar: «¿Quién es un refugiado palestino?», *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, núm. 3, septiembre-diciembre 2007.

<sup>801</sup> SMITH, Pamela Ann: «Aspects of Class Structure in Palestinian Society, 1948-1967», en DAVIS, Uri, MACK, Andrew y YUVAL-DAVIS, Nira (eds.), *Israel & the Palestinians*, Londres, Ithaca Press, 1975, p. 104. En ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Ignacio: *El miedo a la paz: De la guerra de los Seis Días a la Segunda Intifada*, Madrid, Catarata, 2001, p. 44.

<sup>802</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio. *op.cit.*, p. 44.

<sup>803</sup> *Ibid.*, p. 45.

<sup>804</sup> En árabe esta palabra se denomina *Tawtin* (que viene de la palabra *watan*: patria) y tiene una connotación muy importante para la población palestina, puesto que significa «asimilarles» dándoles la nacionalidad, pero sin preservar su identidad con el objetivo de que esta se diluya.

<sup>805</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio. *op.cit.*, p. 44.

refugiados palestinos que yo sigo llevando a día de hoy. Mientras que Cisjordania fue anexada por Jordania, entre Gaza y Egipto había una frontera. Todo el que quisiera cruzar tenía que pedir un permiso a las autoridades militares egipcias en Gaza. Yo solía viajar en el tren que conectaba Gaza con El Cairo a través del desierto del Sinaí. No obstante se puso bastante difícil obtener un visado; normalmente teníamos que esperar mucho tiempo y siempre éramos tratados como extranjeros [...] Los veinte años que estuvimos bajo el mando militar egipcio pienso que ellos nos ayudaron de dos formas: en seguridad y en educación. Los estudiantes palestinos estuvieron exentos de pagar las tasas [universitarias] hasta los Acuerdos de Camp David. A diferencia de las políticas jordanas hacia Cisjordania, los egipcios nunca anexaron la Franja de Gaza. Siempre fue considerada como una parte de Palestina<sup>806</sup>.

De manera que las experiencias posteriores a la guerra de 1948 vividas por parte de la comunidad palestina son tan variadas como los países y las circunstancias en los que se tuvo que abrir camino. Como se verá más adelante, en cada país se les trataría de una forma diferente, ‘naturalizándoles’ en Jordania<sup>807</sup>, concediéndoles prácticamente la igualdad de derechos que a sus ciudadanos, según avanzaba el tiempo, en temas legales, educativos y sanitarios, como en Siria, Iraq y Egipto<sup>808</sup>, o segregándoles, en su gran mayoría, como en El Líbano, por lo que su presencia se «reguló» de diferente manera. Asimismo, su situación ha estado a merced tanto de las relaciones inter árabes y de los demás agentes en la región, como del propio transcurso del denominado conflicto, palestino israelí<sup>809</sup>.

Similarmente, esta población refugiada, que pertenecía a diferentes clases sociales porque como ya se ha constatado la mayor parte de la sociedad palestina fue

---

<sup>806</sup> BERBERI, Yusra. *op.cit.*, p. 47-48.

<sup>807</sup> Hasta el Acuerdo de Paz con Israel en 1994.

<sup>808</sup> Esta situación ha prevalecido hasta la firma del Acuerdo de Paz entre Israel y Egipto en 1979, hasta la guerra de Estados Unidos contra Iraq en 2003 y hasta el año 2011 en Siria.

<sup>809</sup> GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar: «Una visión general de los refugiados palestinos en Siria», *Hesperia Culturas del Mediterráneo*, Año IV, Vol. I, n° 9, 2008, p. 55.

devastada<sup>810</sup>, se fue ubicando en los países de acogida con una división predeterminada, la más sobresaliente indudablemente fue la urbana-rural, una separación social que sobrevivió al éxodo de 1948. La población campesina se asentó en los campos de refugiados que se crearon, normalmente, en los extrarradios de las principales ciudades árabes<sup>811</sup>, y la urbanita en pueblos y ciudades<sup>812</sup>. En el caso de los primeros, al ver que el tiempo transcurría y no se les permitía regresar a sus tierras y casas, preservaron las estructuras y hábitos de la vieja sociedad en estos nuevos «emplazamientos» lo que condujo, en el caos de los campamentos de refugiados, «a la resurrección metafísica» de las aldeas destruidas y de las relaciones comunitarias en estricto cumplimiento de las costumbres antiguas<sup>813</sup>.

En este sentido, de forma general, se puede decir que un campo de refugiados es «un ámbito socio-económico y político el cual juega un papel vital para preservar a la comunidad refugiada y prevenir su desaparición [...] al salvaguardar la conciencia de la propia identidad»<sup>814</sup>, también, a su vez «son lugares de historias plurales, cuyas constantes y variables [...] reflejan, a distintas escalas y con distintas cadencias, los avatares de una historia palestina forjada en lances nacionales, regionales e internacionales»<sup>815</sup>. Para cada palestino que ha vivido o vive en ellos tienen un

---

<sup>810</sup> Como se ha mencionado anteriormente el estatus de refugiado palestino está estipulado según la definición que realiza la Agencia de las Naciones para los refugiados de Palestina (UNRWA), no obstante, hay numerosos palestinos procedentes de la Palestina histórica que por distintas razones no están inscritos en ella. Este aspecto se tratará en el apartado 4.2.2 de este capítulo.

<sup>811</sup> A partir de 1950 los campos de refugiados fueron suministrados por la UNRWA. En el siguiente apartado se tratará específicamente esta cuestión y otras relacionadas con este Organismo.

<sup>812</sup> PETEET, Julie E. *Gender in Crisis. op. cit.*, p. 20.

<sup>813</sup> ANTONIUS, Soraya: «Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 8, No. 3, Spring, 1979, p. 28.

<sup>814</sup> AL-MAWED, Hamad: «The Palestinian Refugees in Syria: Their Past, Present and Future», *Palestinian Refugee ResearchNet*, 1999, p. 27.

<sup>815</sup> JABER, Hana: «Economía y sociedad: ¿qué es un campamento de refugiados?», en MARDAM-BEY, Farouk y SANBAR, Elias, *op. cit.*, p. 235.

significado distinto y son numerosas las concepciones que se tienen, en ocasiones contradictorias<sup>816</sup>.

Para algunos un campo de refugiados es «el símbolo concreto del problema palestino y de su sufrimiento» o «una cárcel», mientras que para otros «es la propia expresión de la dispersión», un «lugar para proteger la existencia palestina y su propia expresión... », además de haber sido «en gran parte la base de la revolución palestina». Algunos van más allá en sus sentimientos y muestran sus contradicciones hacia ellos «un campo de refugiados es un peculiar lugar con el que yo tengo relaciones irreconciliables. Lo odio. Lo amo. Preserva mi identidad e independencia, esparce una esencia palestina con una multitud de grandes y pequeños detalles por doquier [...] no obstante, para mí, una pertenencia nacional no está en exclusiva relación con el campo»<sup>817</sup>.

Llegados a este punto, se podría considerar que un campo es un símbolo esencial en la vida de los refugiados al ser lugares vitales en momentos cruciales de la historia palestina, después de la *Nakba* y como focos originales de la resistencia, pero, con todo,

---

<sup>816</sup> Otro factor esencial, según Hamad AL-MAWED, es la memoria colectiva en el campo. Las investigaciones antropológicas coetáneas sugieren que una memoria colectiva es meramente una acción que ayuda a sostener una identidad a través de una memoria común histórica. La historia de un grupo de refugiados, en general, consiste en la dispersión, en no tener un hogar, y la destrucción de las bases políticas y socio económicas de su comunidad antes de convertirse en refugiada. Por esta razón, para él los refugiados palestinos deben realizar una memoria colectiva desde su situación actual (posterior a la *Nakba*), a través de una regresión (directamente a la época previa a la *Nakba*). Información obtenida en la entrevista realizada por la autora de este trabajo al investigador y especialista en población refugiada Hamad AL-MAWED en el campo de Yarmuk, Damasco, el 10-11-10. (Realizada en árabe). En las entrevistas propias que se han empleado en este trabajo, únicamente este investigador junto al académico Maher Sherif aparecerán con su nombre y apellido, en las demás se ha optado por distintos motivos preservar el anonimato.

<sup>817</sup> Comentarios realizados respectivamente por el Dr. Sami Sheij, Ahmad A., Dr. Ibrahim Shehabi, miembro del Consejo Nacional Palestino y profesor en la Universidad de Damasco, Rasem al-Mazun, poeta y periodista, Ghazi el-Nasser, poeta palestino, Hassan Hamid, escritor palestino. Todos ellos menos Ahmad A., que fue entrevistado por la responsable de este trabajo el 27-12-10, son testimonios recogidos por el académico Hamad AL-MAWED y que compartió con esta investigadora.

no son los únicos lugares de donde ha emanado esa recomposición de la identidad palestina, también el papel desempeñado por el resto de palestinos en el exilio y fuera de los campos ha sido esencial en esta reconstrucción identitaria, tal y como se puede apreciar con el ejemplo que nos brinda el investigador Maher Sherif:

[...] Los refugiados palestinos en los campos viven su «palestinidad» a diario, [...] en cuanto a mí procedo de una familia pudiente que no ha tenido problemas en su vida, he estudiado en escuelas privadas y vivo en una casa en Rawda que es un buen barrio. Pero a pesar de esto nunca olvidé que era palestino, y a pesar de que mi madre es siria. Por ejemplo, estuve en contacto con la cuestión palestina desde mi niñez y mi trabajo lo he hecho relacionándolo con ella, hoy en día se me considera como un investigador en el pensamiento revolucionario y las corrientes nacionalistas palestinas. Me casé con una palestina... y cuando nació nuestra primera hija la llamamos Bissan que es un pueblo de Palestina [...] por lo tanto, la cuestión palestina es mía por todas estas razones. Cuando llamo a mi hija Bissan, cuando escribo una investigación, cuando me encuentro con la familia de mi mujer, cuando veo las noticias, cuando veo un éxito del pueblo palestino o un fracaso... el problema palestino es mío a diario a pesar de que no haya sufrido nunca unas circunstancias difíciles<sup>818</sup>.

En definitiva, esta ‘palestinidad’ no es exclusiva de los campos y es por todo esto que, con el paso del tiempo, sería clave el papel de la población palestina, refugiada y no refugiada, tanto en el interior como en el exterior de Palestina, así como de los campos y de las ciudades, en la reconstrucción y el fortalecimiento de la identidad (colectiva) palestina<sup>819</sup>. Igualmente, en este proceso de «restablecimiento» identitario, se podría

---

<sup>818</sup> Entrevista realizada a Maher Sherif, investigador y profesor en el Institut français du Proche Orient (IFPO), en Damasco, en la sede del IFPO, el 14-10-2010. (Realizada en árabe). Como se ha mencionado, en las entrevistas que se han realizado para esta investigación, únicamente aparecerán este profesor y Hamad AL-MAWED con su nombre y apellido, en las demás, por distintos motivos, se ha optado por preservar el anonimato.

<sup>819</sup> Sobre la identidad palestina véanse los estudios de KHALIDI, Rashid: *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*, op.cit; ABÚ QUEVEDO, José: *La cuestión palestina: Identidad nacional y acción colectiva*, Tesis Doctoral, op.cit; BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional*



decir que las mujeres desarrollaron a su vez una labor fundamental como agentes principales de la cohesión comunitaria<sup>820</sup>, como «guardianas de la memoria palestina al transmitirla a sus hijos, puesto que los pilares de una familia garantizan la preservación de la identidad palestina<sup>821</sup>», además de ser «portadoras de imágenes conectadas a las necesidades de la lucha política<sup>822</sup>».

Por lo tanto, en este periodo posterior a 1948, a pesar de las diferencias en las localizaciones regionales e internas de los palestinos, esta «condición de minoría subordinada produce una experiencia histórica compartida que con el tiempo cristaliza en una fuerte identidad palestina<sup>823</sup>», y que precisamente esta sería la que condicionaría su estatus en los países de acogida. En 1964 se alcanzaría la máxima representación de «esa reconstrucción identitaria» después de la Nakba, con el establecimiento de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

#### 4.2.2.- ¿A quién se le considera como ‘refugiado’ y ‘desplazado’ palestino?

Después de esta introducción general es primordial, tanto por las referencias realizadas, así como por su importante vigencia todavía en la actualidad, destacar quién es un refugiado y desplazado palestino, además de los organismos que los amparan. Para

---

y ciudadanía en el conflicto israelopalestino, Tesis doctoral, *op.cit.*; MUSLIH, Muhammad: *The origins of the palestinian nationalism. op.cit.*,. A su vez, para encuadrar esta identidad palestina en un plano general dentro del nacionalismo árabe véase RUIZ-BRAVO VILLASANTE, Carmen: *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales, op.cit.*; y ANTONIUS, George: *The Arab Awakening. The story of the Arab national movement, op.cit.*

<sup>820</sup> CABRERA, Nasara y ABU-TARBUSH, José, *op. cit.*, p. 188.

<sup>821</sup> LATTE ABDALLAH, Stéphanie: *Femmes réfugiées palestiniennes*, Paris, Presses Universitaires de France (PUF), 2006, p. 5.

<sup>822</sup> Al mismo tiempo, que conseguirían «recrear una vida normal» y cotidiana en las difíciles condiciones del exilio. Sin embargo, la historia de las mujeres refugiadas ha permanecido oculta hasta los trabajos pioneros de Rosemary Sayigh a través de las entrevistas y las historias de vida de las mujeres. *Ibid.* Véase un breve ejemplo de ello en SAYIGH, Rosemary: «Women's Nakba Stories. Between being and knowing», *op.cit.*, pp. 135-168.

<sup>823</sup> ZUREIK, Elia: «Toward a Sociology of the Palestinians», *art.cit.*, p. 3.

ello, se realizará una definición general de estos dos conceptos para facilitar posteriormente su especificidad y características en el caso palestino, que complementará la información que se desarrollará posteriormente.

#### 4.2.2.1.- Concepto general de ‘refugiado’ y ‘desplazado’

El término de ‘refugiado’ ha supuesto un dilema a lo largo de los años, a la vez que ha ido adquiriendo un sentido específico en el derecho internacional, este último estrechamente relacionado con los derechos humanos y con el derecho humanitario. La definición de ‘refugiado’ se centra en las circunstancias por las que un individuo se ve obligado a huir de su país de origen, y a buscar protección internacional por temor a sufrir o por haber sufrido violaciones de sus derechos fundamentales.

Si partimos de esta base el organismo que se encarga de los refugiados es el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)<sup>824</sup>. Tiene la misión de velar por la aplicación de todas las convenciones internacionales que aseguran la protección de los refugiados y como dice en su estatuto «asumirá la función de proporcionar protección internacional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, [...] y de buscar soluciones al problema de los refugiados [...]»<sup>825</sup>.

A lo largo de la historia, el creciente número de refugiados y su delicada situación, agravada con el paso del tiempo, hizo que se llegara a un gran consenso internacional que tomó forma en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 firmada en Ginebra<sup>826</sup>. En esta Convención se constituyeron las bases para la protección

---

<sup>824</sup> En sus siglas inglesas United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR).

<sup>825</sup> El Estatuto de ACNUR fue adoptado por la Asamblea General en su resolución 428 (V) de 14 de diciembre de 1950. [en línea] Disponible en: <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0004.pdf>> [Última actualización 04-10-2015].

<sup>826</sup> Convención de 1951: [en línea] Disponible en: <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/5754.pdf>> [Última actualización 01-10-2015]. La primera Convención Internacional relacionada con el Estatuto de los Refugiados fue la Convención de la Sociedad de Naciones de 1933. En ella se decía que los estados firmantes estaban obligados a no expulsar a los refugiados autorizados en sus territorios y a evitar la «no

internacional de los refugiados y se establecieron nuevas obligaciones que estarían relacionadas directamente con el derecho internacional, por lo que algunos estados no estaban dispuestos a asumir las condiciones legales que deberían ejercer. Por ejemplo, Estados Unidos secundaba una definición limitada, para no asumir las obligaciones legales que significaría una definición más global; y los estados de Europa Occidental, aunque apoyaban una definición más amplia, no cesaban de enfrentarse para decidir cuál debía ser dicha definición. A pesar de todo, consiguieron llegar a un acuerdo, no sin antes poner dos condiciones. En primer lugar, esta definición no se aplicaría a las personas que se convirtieran en refugiados después del 1 de enero de 1951, aun cuando reunieran los requisitos, y en segundo lugar, los estados tendrían la posibilidad de valerse de una cláusula en la que limitasen sus obligaciones<sup>827</sup>.

Finalmente, se llegó a un acuerdo basado en una definición centrada en los «fundados temores de ser perseguida una persona» por diferentes causas:

[...] de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él<sup>828</sup>.

---

admisión [de refugiados] en la frontera». Fue ratificada por ocho estados. Posteriormente otro instrumento internacional fue la Convención de 1938 relativa al Estatuto de los Refugiados procedentes de Alemania, en la que se ofrecía una protección limitada a las personas desplazadas. Fue solo apoyada por tres estados. Debido al escaso éxito que se obtuvo en estos primeros encuentros la protección legal de los refugiados siguió siendo básica, no obstante, los líderes del recién creado organismo de Naciones Unidas acordaron que hacía falta un régimen de refugiados más sólido. Fuente ACNUR: [en línea] No disponible <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0284.pdf>> [Última actualización 04-10-2015].

<sup>827</sup> Artículo 1 B (1(a y b)) de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.

<sup>828</sup> Artículo 1 A (2) de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.

Hay que destacar que esta definición general, más amplia, del término de refugiado constituyó un cambio considerable en la política internacional, dado que, a partir de entonces, los refugiados serían identificados no solo como grupos nacionales específicos, sino también de forma individual. En definitiva, la Convención, además de establecer la definición de refugiado, fijó las normas sobre su trato y las obligaciones de los Estados respecto a ellos. También decretó los principios que promueven y salvaguardan los derechos de los refugiados en los diferentes ámbitos, además de protegerlos de la devolución a un país donde podrían ser víctimas de persecución<sup>829</sup>, estableciéndose así el principio de ‘no devolución’ (*non-refoulement*)<sup>830</sup>.

Tampoco hay que olvidar que aunque en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 se había establecido el derecho de toda persona a buscar ‘asilo’, en esta Convención no se hace ninguna mención a ello, ni de las condiciones en que este debe otorgarse, dado que los países firmantes no querían concederlo de forma incondicional<sup>831</sup>.

Posteriormente, la Convención de 1951 tomaría un carácter universal con la adopción del Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados, que suprimió las restricciones temporales y geográficas en ella contenidas<sup>832</sup>. La definición de refugiado

---

<sup>829</sup> Fuente ACNUR: [en línea] No disponible <<http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/tabla13.htm>> [Última actualización 01-10-2015].

<sup>830</sup> El principio de ‘no devolución’ ha sido ampliamente reconocido como norma del derecho internacional y es obligatorio para todos los estados independientemente de que estén conformes con los tratados específicos. Tal y como dice en el Artículo 33 (1) de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951: «Ningún Estado Contratante podrá, por expulsión o devolución, poner en modo alguno a un refugiado en las fronteras de los territorios donde su vida o su libertad peligre [...]». *Ibid.*

<sup>831</sup> ACNUR: [en línea] No disponible <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/2005.pdf>> [Última actualización 01-10-2015].

<sup>832</sup> El Protocolo de 1967 es un instrumento jurídico independiente, aunque está íntegramente relacionado con la Convención de 1951. La adhesión de un Estado al Protocolo es suficiente para que sean aplicables a dicho Estado la mayor parte de las disposiciones de la Convención. Sin embargo, la mayoría de los Estados han ratificado tanto la Convención como el Protocolo, reforzando así la autoridad de ambos

que se da en la Convención se limitaba, como hemos visto anteriormente, a las personas que se habían convertido en refugiados antes del 1 de enero de 1951. Sin embargo, esta cláusula se eliminó con el artículo I (2) del Protocolo, y se consideró también como refugiados a las personas que lo fueran después de la mencionada fecha<sup>833</sup>.

La Convención de 1951 junto con su Protocolo de 1967 siguen siendo los instrumentos de carácter universal más importantes como fundamento y protección del derecho internacional para los refugiados. Sin embargo, hay otros tratados de derechos humanos y acuerdos regionales relativos a los refugiados que aunque siguen tomando la Convención y el Protocolo como punto de partida ofrecen un ámbito de protección más amplio al considerar otras causas de huida<sup>834</sup>.

Asimismo, se debe hacer una aclaración el término de ‘refugiado’ no está relacionado con la economía o con la pobreza, es un estatus legal y es que en ocasiones la denominación de refugiado se confunde con la situación de las personas que emigran

---

instrumentos como fundamento del Derecho Internacional sobre los refugiados. Fuente ACNUR: [en línea] No disponible <<http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/tabla22.htm>> [Última actualización 04-10-2015]. Se puede ver completo el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1967: [en línea] Disponible en: <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0003.pdf>> [Última actualización 04-10-2015].

<sup>833</sup> Esta definición decía así: [...] «El término ‘refugiado’ denotará toda persona comprendida en la definición del artículo 1 de la Convención, en la que se darán por omitidas las palabras «como resultado de acontecimientos ocurridos antes del 1º de enero de 1951» y las palabras «... a consecuencia de tales acontecimientos» [...] *Ibid.*

<sup>834</sup> Como violencia generalizada, conflictos internos, graves disturbios del orden público, violaciones de derechos humanos masivas, agresión exterior, ocupación o dominación extranjera. Otros tratados y acuerdos regionales son la Convención de 1969 de la Organización de la Unidad Africana por la que se regulan los aspectos específicos de los problemas de los refugiados en África y la Declaración de Cartagena sobre refugiados de la Organización de Estados Americanos de 1984. También se puede añadir el artículo 7 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el artículo 3 de la Convención contra la Tortura de 1984, y el artículo 3 del Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales para ofrecer protección a los refugiados basándose en el peligro de sufrir tortura. En Human Rights Education Associates. [en línea] Disponible en: <<http://www.hrea.net/learn/guides/refugiados.html>> [Última actualización 04-10-2015].

por razones económicas, ‘inmigrantes’ o con personas perseguidas que permanecen dentro de un territorio sin atravesar ninguna frontera, es decir, los ‘desplazados internos’.

Respecto a este último grupo, el de los ‘desplazados internos’, se debe volver a la definición de refugiado que aparece en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951. En ella se exige que la persona se halle fuera de su país, consecuentemente, no incluye a los individuos que se considera que no han traspasado ninguna frontera. No obstante, el derecho internacional humanitario dispuso de unas normas denominadas Principios Rectores<sup>835</sup>, a través de los cuales se procura asistencia y protección a estos ‘desplazados internos’, definiéndoles de la siguiente forma:

Las personas o grupos [...] que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o [...] residencia habitual, [...] como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida<sup>836</sup>.

De igual forma, hay numerosos tratados y acuerdos internacionales imprescindibles y específicos para la protección de los refugiados y también de los desplazados. Entre ellos: el Convenio de Ginebra del 12 de agosto, relativo a la protección de las personas civiles en tiempo de guerra<sup>837</sup>, los Protocolos adicionales de 1977 a los Convenios de Ginebra<sup>838</sup>, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966<sup>839</sup>, el

---

<sup>835</sup> Son un conjunto de 30 recomendaciones para la protección de los desplazados internos. Forman parte del documento E/CN.4/1998/53/Add.2, del 11 de febrero de 1998. [en línea] Disponible en: <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0022.pdf>> [Última actualización 05-10-2015].

<sup>836</sup> Véanse Principios Rectores. Introducción: Alcance y finalidad, párrafo 2.

<sup>837</sup> Artículo 44 y 70.

<sup>838</sup> Sobre la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales. Protocolo 1 (artículo 73).

<sup>839</sup> También se le puede denominar Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Artículos 2, 12 y 13.

Protocolo nº 4 del Convenio Europeo para la protección de los derechos humanos<sup>840</sup>, la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes de 1984<sup>841</sup>, la Carta Africana sobre derechos humanos y de los pueblos<sup>842</sup>, la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989<sup>843</sup>, la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de 1993<sup>844</sup>, y los mencionados Principios Rectores para el desplazamiento interno<sup>845</sup>.

#### 4.2.2.2.- ‘Refugiados y ‘desplazados’ palestinos: Ambigüedades y exclusiones

Para saber específicamente a quién se le considera un refugiado palestino se tendrá que partir y reparar de nuevo en la definición del anterior apartado, que contempla la Convención de 1951, acerca del concepto de refugiado. En ella se puede observar que aunque parezca que se puede aplicar a los refugiados palestinos, este tratado incluye un inciso en su acta de constitución que dice así:

Esta Convención no será aplicable a las personas que reciban actualmente protección o asistencia de un órgano u organismo de las Naciones Unidas distinto del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Cuando esta protección o asistencia haya cesado por cualquier motivo, sin que la suerte de tales personas se haya solucionado definitivamente [...] esas personas tendrán ipso facto derecho a los beneficios del régimen de esta Convención<sup>846</sup>.

---

<sup>840</sup> Artículos 2 y 3.

<sup>841</sup> Artículo 3.

<sup>842</sup> Artículo 12.

<sup>843</sup> Artículo 22 Párrafo (1) y (2).

<sup>844</sup> Artículo 4 (11L).

<sup>845</sup> También se podría añadir a estos tratados y acuerdos la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, (especialmente los artículos 2, 5 y 8), proclamada por la Asamblea General el 20 de noviembre de 1963.

<sup>846</sup> Artículo 1D de la Convención sobre el estatuto de los Refugiados de 1951.

Como se puede comprobar a través de este artículo se excluye de su mandato a los refugiados de los que se ocupan otras representaciones de las Naciones Unidas, como es el caso de los refugiados palestinos.

Las circunstancias en las que se produjo la expulsión de miles de palestinos y su situación obligó a que se constituyeran dos organismos que se ocuparan fundamentalmente de ellos; la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina (UNCCP en sus siglas inglesas)<sup>847</sup> y la célebre Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (UNRWA)<sup>848</sup>.

Las Naciones Unidas ya tenían establecidas estas dos agencias previamente a la Convención de 1951. Fueron creadas con el objetivo de proteger, asistir y buscar soluciones duraderas para este grupo. Se reconoció así la posición única y las características específicas de los refugiados palestinos bajo la ley internacional para los refugiados, a diferencia de otros grupos o categorías de refugiados en el mundo<sup>849</sup>. Estos dos organismos estarían diferenciados principalmente entre el significado de ‘protección’ y de ‘asistencia’<sup>850</sup>. En primer lugar, el mandato de la Comisión de

---

<sup>847</sup> En sus siglas en inglés United Nations Conciliation Commission for Palestine (UNCCP). De aquí en adelante se utilizarán las siglas inglesas.

<sup>848</sup> En castellano se denomina Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) y en inglés United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East (UNRWA). Cuando nos hemos referido a ella anteriormente se ha hecho directamente en sus siglas en inglés, por ser mayormente conocida. En árabe se denomina familiarmente con la palabra *al-Wikala*, ‘la Agencia’.

<sup>849</sup> Véase ABU SITTA, Salman: «Poner en práctica el derecho al retorno», *En defensa del marxismo*, n° 33, abril 2004; AKRAM, Susan: «Reinterpreting Palestinian refugee rights under international law, and a framework for durable solutions», BADIL (Resource center for Palestinian Residency and Refugee Rights), *Information & Discussion Brief*, Belén, Issue No. 1, February 2000. [en línea] Disponible en: <[http://www.badil.org/phocadownload/Badil\\_docs/Working\\_Papers/Brief-No-01.htm](http://www.badil.org/phocadownload/Badil_docs/Working_Papers/Brief-No-01.htm)>.

[Última actualización 05-10-2015].

<sup>850</sup> AKRAM, Susan: «Reinterpreting Palestinian refugee rights under international law», *op.cit.*



Conciliación para Palestina se ocupaba de la protección y la resolución del conflicto<sup>851</sup> y la UNRWA, de la asistencia y del empleo<sup>852</sup>. Creadas por la Resolución 194 (III) de 1948 y la Resolución 302 (IV) de 1949 respectivamente, tenían el cometido de trabajar conjuntamente<sup>853</sup>.

Las zonas donde la UNRWA opera y asiste a los refugiados palestinos son Cisjordania, Gaza, Jordania, Siria y Líbano, y ACNUR, según las disposiciones de la Convención de 1951, solamente protege a los palestinos que no son atendidos por la UNRWA en su área de operaciones, es decir en el resto de los países árabes y no árabes donde estos se encuentren<sup>854</sup>.

En cuanto a una definición específica de refugiado palestino, no hay una determinante, completa y satisfactoria. La definición citada más común es la utilizada por la UNRWA

---

<sup>851</sup> Su cometido, además de proteger los derechos, propiedades e intereses de los refugiados palestinos era facilitar su repatriación, asentamiento, integración e indemnización. Para ello tuvo que hacer una estimación de sus bienes. Durante más de diez años, entre 1951 y 1964, la Comisión reunió documentos sobre los bienes perdidos por los palestinos e hizo una estimación de su valor después de analizar cerca de medio millón de documentos. Véase TAMARI, Salim y ZUREIK, Elia: «Los Archivos de la UNRWA», en MARDAM-BEY y SANBAR, *op.cit.*, p. 157.

<sup>852</sup> No todos están de acuerdo con esta descripción, según NÚÑEZ VILLAYERDE, Jesús. A y ESPIN OCAMPO, Julieta: «[...] la UNRWA a pesar de haber sido etiquetada como un organismo de asistencia, ha proporcionado garantías de derechos básicos a los refugiados y ha extendido su protección física, mediante sus operaciones de emergencia, a cientos de miles de palestinos [...]». En *Una visión actual de los Refugiados Palestinos en Oriente Medio*, Madrid, Ediciones Rescate, 2004. p. 114.

<sup>853</sup> Para obtener una mayor información sobre los fundamentos jurídicos respecto a la cuestión palestina véase IGLESIAS VELASCO, Alfonso J. *El proceso de paz en Palestina*, Colección Bolsillo, Serie Historia y sociedad, Madrid, UAM Ediciones, 2000, pp. 17-180.

<sup>854</sup> Por ejemplo, «[...] En el conflicto en 1990-1991 en el Golfo [...] ACNUR asistió a los miles de desplazados que ocasionó la guerra y, cuando esta hubo terminado, tuvo que intervenir en nombre de los palestinos que se veían amenazados de ser deportados, detenidos u objeto de otras medidas que afectaban a su estatus legal». *Ibid.*, p. 114.

pero está meramente establecida según los criterios para la asistencia, no define el estatus propiamente de un refugiado palestino<sup>855</sup>. Dice así:

- 1.- Refugiados palestinos son aquellas personas cuya residencia habitual era Palestina entre el 1 de junio de 1946 y el 15 de mayo de 1948,
- 2.- que perdieron sus hogares y medios de vida a consecuencia del conflicto de 1948,
- 3.- que se refugiaron en alguno de los países o regiones donde opera la UNRWA,
- 4.- y los descendientes por línea masculina de las personas que cumplen los requisitos 1 a 3<sup>856</sup>.

Aunque la definición de la UNRWA es la que ha perdurado, se intentó en un primer momento abordar esta definición de una forma más concisa. En 1951 la Comisión para la Conciliación de Palestina abordó una posible definición, más completa, de quién se podría considerar como refugiado palestino. Se ha estimado necesario, por su relevancia, reproducirla aquí<sup>857</sup>:

#### Artículo 1:

Son considerados como refugiados [...] las personas de origen árabe que, después del 29 de noviembre de 1947, dejaron el territorio que en este momento se

---

<sup>855</sup> Véase TAKKENBERG, Lex: *The Status of Palestinian Refugees in International Law*, Oxford, Clarendon Press, 1998; REMPEL, Terry: «Who are Palestinian refugees?», *Forced Migration Review*, 26, August 2006, p. 6.

<sup>856</sup> COURBAGE, Youssef: «El retorno de los palestinos y el derecho internacional», en MARDAM-BEY y SANBAR, *op.cit.*, p. 184.

<sup>857</sup> Traducción propia realizada a partir del documento *Draft UNCCP Definition of a 'Palestine Refugee'*. Addendum to Definition of a "Refugee" Under paragraph 11 of General Assembly Resolution of 11 December 1948, UN Doc. W/61/Add.1, 29 May 1951. Se puede encontrar en UNISPAL, United Nations Information System on the Question of Palestine: [en línea] Disponible en: <<http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/68C845ADCFF3671A85256C85005A4592>> [Última fecha de actualización 05-10-2015].

encuentra bajo el control de las autoridades de Israel y quienes eran ciudadanos palestinos en esa fecha.

Son también considerados como refugiados [...] las personas sin nacionalidad de origen árabe que después del 29 de noviembre de 1947 dejaron el anteriormente mencionado territorio, donde ellos habían estado establecidos hasta esa fecha.

Las personas que han vuelto a tomar su nacionalidad original o que han adquirido la nacionalidad de un país en el cual ellos tienen vínculos raciales con la mayoría de la población no son cubiertos por las disposiciones de los párrafos de este Artículo. Se entiende que la mayoría de la mencionada población no debería ser una mayoría árabe.

#### Artículo 2:

Lo siguiente será considerado cubierto por las disposiciones del Artículo 1 sobre:

1.- Personas de origen árabe que dejaron el territorio mencionado después del 6 de agosto de 1924 y antes del 29 de noviembre de 1947 y que en esa última fecha eran ciudadanos palestinos.

2.- Las personas de origen árabe que dejaron el territorio en cuestión antes del 6 de agosto de 1924 y que, habiendo optado por la ciudadanía palestina, retuvieron esta nacionalidad hasta el 29 de noviembre de 1947.

#### Artículo 3:

El término ‘de origen árabe’ aparece en los precedentes artículos relacionado a las personas que pertenecen a la comunidad árabe palestina y a aquellos que son considerados o que se consideran ellos mismos que pertenecen a esta comunidad<sup>858</sup>.

---

<sup>858</sup> Es importante destacar en este sentido que los no árabes como kurdos, circasianos, turcomanos etc. que estaban en Palestina en 1948 no son considerados como refugiados.

No obstante, como consecuencia de las insalvables diferencias entre Israel y los estados árabes y los palestinos, el margen de maniobra de la Comisión fue enormemente reducido y esta definición nunca fue adoptada<sup>859</sup>.

Naciones Unidas intentó encajar en una definición determinada a los refugiados de 1948, sin embargo, como consecuencia de los acontecimientos en los años posteriores, como la guerra de 1967, realizó una importante diferenciación al denominar a las personas que se vieron en las mismas circunstancias de tener que huir y ser expulsadas pero en fechas distintas. No les categorizó en el mismo grupo.

Consecuentemente, las Naciones Unidas y sus distintos organismos realizaron una determinante separación entre los palestinos de 1948 y los de 1967. Denominó ‘refugiados’ (*layi’un*) a los palestinos que fueron forzados a abandonar sus hogares en 1948, y ‘desplazados internos’ (*muhayirin dajilyan*) a los que «huyeron» en 1967<sup>860</sup>. La importancia de esta disociación radica en que a estos desplazados palestinos de 1967 se les incluyó en la Convención de Ginebra<sup>861</sup>, lo que significó que ACNUR se responsabilizara de ellos, puesto que como desplazados no estaban protegidos por otras agencias de las Naciones Unidas<sup>862</sup>. En estas circunstancias también se dio el caso que refugiados de 1948 fueron desplazados en 1967, no obstante se conservó su estatus inicial<sup>863</sup>.

En este sentido la postura de las Naciones Unidas, y por ende de la UNRWA se podría decir que ha sido perjudicial respecto a la definición de refugiado y de desplazado

---

<sup>859</sup> REMPEL, Terry: «Who are Palestinian refugees?», *art.cit.*, p. 6.

<sup>860</sup> En estas denominaciones de ‘refugiados’ de 1948 y ‘desplazados’ de 1967 también están incluidos sus descendientes.

<sup>861</sup> Como se vio anteriormente, la Convención de 1951 está estrechamente relacionada con el Protocolo de 1967.

<sup>862</sup> En United Nations High Commissioner for Refugees: «Note on the Applicability of Article 1D of the 1951 Convention relating to the Status of Refugees to Palestinian refugees», véase nota 11, UNHCR, Geneva 2002.

<sup>863</sup> A estas personas en árabe se las denomina *Nazihin*.

palestino. Hay varios campos de refugiados palestinos que colindan con los denominados campos de 'Emergencia' (incluso en muchas ocasiones se consideran un solo campo), estos lugares fueron donde se ubicaron a los desplazados palestinos en 1967. Ciertamente la UNRWA ha ayudado a estas personas y ha apoyado a ACNUR en sus cometidos, no obstante, si los palestinos tenían una Agencia centrada especialmente en ellos, como es el caso de la UNRWA, se debe llamar la atención sobre la cuestión de por qué esta no se encargó formalmente de los desplazados palestinos, o mejor dicho por qué no se les consideró refugiados y se les aunó bajo una misma dirección organizativa, al ser los refugiados y desplazados individuos que están en las mismas circunstancias y comparten un idéntico contexto de expulsión. Separando de esta forma aun más a la población palestina ya de por sí fragmentada. Además, el estatus de refugiado palestino es en todo caso más claro y beneficioso en los lugares en los que se asentaron que el de desplazado. Las respuestas de esta decisión pueden ir desde una decisión intencionada para dividir a la población palestina, hasta que esté ligada a una cuestión de cifras y de capacidad resolutive.

Como prácticamente con todo lo que se refiere a la situación legal de los palestinos se producen circunstancias muy diversas que desafortunadamente rayan a veces lo «kafkiano». La definición de la UNRWA, como se ha mencionado anteriormente, ciertamente, ha servido de referencia y ha sido la más aceptada pero es incompleta y llega a ser discriminatoria. Existen diversos casos de palestinos que no se encuentran dentro de su ámbito, como ya hemos mencionado, y hay una diversidad de situaciones entre ellos que no responden a su definición y como consecuencia quedan fuera de su responsabilidad, con lo que esto conlleva.

Como se podrá observar a continuación los refugiados palestinos «ni son todos los que están, ni están todos los que son», investigadores como Elia Zureik, Hamad Said AL-MAWID y Youssef Courbage, centros como BADIL<sup>864</sup> o el Palestinian Central Bureau of Statistics, entre otros, refleja diversos casos de exclusiones que conlleva la definición

---

<sup>864</sup> Resource Center for Palestinian Residency & Refugee Rights.

adoptada por la UNRWA y que no se reflejan en sus estadísticas<sup>865</sup>. Se calcula que estos ejemplos no censados podrían significar el aumento de más de un millón de personas a las cifras oficiales de refugiados palestinos si se les tuviera en cuenta<sup>866</sup>:

- 1.- Todo aquel que habiendo sido expulsado en 1948 no entraba en los parámetros de definición de ‘refugiado palestino’ que había estipulado la UNRWA.
- 2.- Refugiados palestinos que se dirigieron a otros lugares fuera de las zonas donde operaba la UNRWA como Egipto, Iraq, los países del Magreb y la región del Golfo.
- 3.- Los desplazados internos palestinos que permanecieron en el área en la que se crearía el estado de Israel. Inicialmente fueron reconocidos como responsabilidad de la UNRWA, pero posteriormente fueron excluidos y pasarían a estar bajo las leyes israelíes.
- 4.- Los descendientes de madres refugiadas y padres no refugiados.
- 5.- Los palestinos que se encontraban fuera de la Palestina Histórica cuando estalló la guerra de 1948, o aquellos que estaban fuera de los territorios cuando se inició la guerra de 1967 y a los que Israel no les permitió volver.
- 6.- Aquellas personas que dejaron el territorio para estudiar, visitar familiares, trabajar, casarse, etc., cuyos permisos de residencia expedidos por Israel expiraron y a los que las autoridades israelíes impidieron su regreso.

---

<sup>865</sup> Véase ZUREIK, Elia: *Palestinian Refugees and the Peace Process*, *op.cit.*, p. 8; *Ibid*: «Al-layi‘un al-filastiniyyun wa al-amaliyya al-silmiyya» (Los refugiados palestinos y el proceso de paz), *Muasasat al-dirasat al-filastiniyya*, Beirut, 1997, pp. 13-14; AL-MAW‘ID, Ĥamad S.: «The Palestinian Refugees in Syria: Their Past, Present and Future», *op.cit.*, p. 43; COURBAGE, Youssef: «El retorno de los palestinos y el derecho internacional», *op. cit.*, pp. 184 -185; BADIL: *Survey of Palestinian Refugees and Internally Displaced Persons (2004-2005)*, Belén, May 2006, p. 49.

<sup>866</sup> Cifra según el CETIM -Centro Europa - Tercer Mundo- Subcomisión de derechos humanos en el año 2003. Se puede ver en el documento E/CN4/Sub.2/2003/NGO/48; También véase TAMARI, Salim y ZUREIK, Elia: «Los archivos de la UNRWA», en MARDAM-BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.) *op.cit.*, p. 153.

7.- Los habitantes de dos aldeas palestinas que estaban en zona desmilitarizada y que fueron expulsados por el ejército israelí en octubre de 1956.

8.- Los residentes de Gaza y Cisjordania (incluyendo Jerusalén Este) y sus descendientes, que fueron desplazados por primera vez en la Guerra de 1967.

9.- Individuos que después de 1967 fueron deportadas de Cisjordania y Gaza por las autoridades israelíes.

10.- Las personas que fueron obligadas a marcharse en los años siguientes a la guerra.

11.- Refugiados que huyeron a diferentes países y que por diversas circunstancias perdieron sus documentos identificativos.

12.- Palestinos que buscaron refugio en 1948 pero que por su estatus social u orgullo no se registraron en la UNRWA. Los hubo también que por motivos políticos tampoco se inscribieron.

Relacionado con este último motivo de exclusión hay que puntualizar que además de palestinos de clase alta también hubo palestinos de clase media y media-baja que no quisieron estas ayudas por principios, especialmente las referentes a los alimentos. También, según las conclusiones que se han sacado después de distintas entrevistas realizadas es que hay una parte de palestinos, tanto refugiados como no, que no pueden evitar ver a la UNRWA como un organismo caritativo que perpetúa la miseria palestina, muchos de estos refugiados nunca han solicitado los servicios de este Organismo<sup>867</sup>.

En la siguiente tabla se puede comprobar la población palestina registrada en la UNRWA y la que no lo estaba que se estimaba que había en 1948, así como la

---

<sup>867</sup> Sintiéndose orgullosos de ello. Información obtenida en la entrevista realizada por la autora de este trabajo a Sáleh A., en Damasco, Siria, el 06-07-2010. (Realizada en español). Asimismo, se dan otros casos extremos, entre gente mucho más desfavorecida, que incluso veían la UNRWA como un agente del sionismo. Entrevista realizada a Musa M., desplazado palestino en 1967, en el campo de emergencia de Sbeine, al sur de Damasco, Siria, el 10-09-2006. (Realizada en árabe).

estimación de los refugiados que fueron desplazados por segunda vez en 1967 y la población que lo era por primera vez en esta fecha.

Tabla 4.3: Estimación de la población refugiada en 1948 y desplazada en 1967

Año	Refugiados registrados en la UNRWA 1948	Estimación de refugiados 'No' registrados en 1948	Estimación refugiados en 1967	Estimación de los desplazados internos 1967
1950	914.000	257.021		
1955	905.986	305.260		
1960	1.120.889	362.553		
1965	1.280.823	430.599		
1970	1.425.219	511.417	250.402	12.124
1975	1.632.707	607.403	297.400	14.205
1980	1.844.318	721.404	352.218	16.677
1985	2.093.545	856.802	416.512	19.612
1990	2.668.595	1.017.611	498.249	23.098
1995	3.172.640	1.208.603	591.763	27.239
2000	3.737.494	1.435.441	702.829	34.373
2003	4.082.300	1.591.500	779.237	38.266
2004	4.186.711	1.647.203	806.510	62.123
2005	4.283.892	1.704.855	834.737	57.669

Fuente: BADIL: *Survey of Palestinian Refugees and Internally Displaced Persons (2004-2005)*, op.cit., p. 48.

A pesar de que los objetivos del establecimiento de la UNRWA y su posicionamiento han sido polémicos desde sus orígenes<sup>868</sup>, la resolución 302 de 1949 por la que fue

---

<sup>868</sup> Desde el principio los estados que hicieron la mayor contribución a la UNRWA (que eran los mismos estados que apoyaron a Israel), pretendían que esta se utilizara para «eliminar» el problema de los



establecida, implicaba continuar con la ayuda a los refugiados palestinos, con el deber de tomar las medidas oportunas para que se solucionase el conflicto y terminar así con su cometido, siempre sin vulnerar el artículo 11 de la resolución 194 de Naciones Unidas, que exhorta al ‘derecho al retorno’ y a las indemnizaciones de los refugiados palestinos. «La conexión entre la resolución 302 y el párrafo 11 de la resolución 194 define el sentido de la UNRWA<sup>869</sup>», es decir, ayudar a los refugiados palestinos hasta que se solucione el conflicto, pero siempre basándose en el ‘derecho al retorno’ y en las compensaciones.

Aunque el posicionamiento político de la UNRWA en muchas ocasiones ha sido y sigue siendo ambiguo, este organismo según la opinión de gran parte de los palestinos entrevistados desempeña un papel esencial hoy en día en la ayuda a los refugiados palestinos, tanto en los países de acogida en los que opera, como en los Territorios Ocupados Palestinos (TOP)<sup>870</sup>.

---

refugiados. Una prueba de ello fue el informe que realizó la Comisión *Clapp* en 1949 como anteproyecto para su creación, en el que se plasmaba dos propuestas principales: «que la responsabilidad de mantener a los refugiados debía ser transmitida tan pronto como fuera posible a los gobiernos de los países de acogida, y que los fondos de la UNRWA debían utilizarse principalmente para integrar a los palestinos en las economías receptoras». No obstante, los gobiernos árabes lograron imponer su argumento de que los refugiados eran una responsabilidad internacional, no árabe. De esta forma, la UNRWA se vio obligada a abandonar los proyectos que llegaron a ser conocidos como de ‘reasentamiento’, y centrarse en la asistencia, la educación y la salud. SAYIGH, Rosemary: *Palestinians: From Peasants to Revolutionaries*, *op.cit.*, pp. 108-109.

<sup>869</sup> TAKKENBERG, Lex. Director de la UNRWA en Siria hasta octubre de 2004. Afirmaciones recogidas en un documento interno de este Organismo al que tuvo acceso la autora de este trabajo, realizado con motivo del encuentro con los distintos comités, organizaciones civiles y abogados palestinos que luchaban por el ‘derecho al retorno’ en este país.

<sup>870</sup> Por otra parte, personas de generaciones más jóvenes, aunque también las hay mayores, están agradecidas a la UNRWA por los colegios e institutos de este Organismo en los que estudiaron (aunque en Siria pudieran ir a los estatales), así como de los servicios sanitarios y las ayudas que prestaba. Entrevistas realizadas a Manal R., en el campo de Yarmuk, en Damasco, Siria, 05-11-2006. (Realizada en árabe); a Omar A., en Damasco, 17-05-2009. (Realizada en español); Khulud A.R en Damasco el 16-10-

Si bien muchas de estas personas consultadas eran conscientes de las carencias de la UNRWA, al pensar que esta se guía por los designios de las grandes potencias<sup>871</sup>; el retroceso en los servicios que presta<sup>872</sup>; de en numerosas ocasiones dejar mucho que desear por su posicionamiento político (como se comprobó en las declaraciones del director de la UNRWA en Nueva York en 2010)<sup>873</sup>; y de que «nunca ha hecho esfuerzos reales para el retorno de los refugiados<sup>874</sup>», pese a estar directamente relacionada con la Resolución 194, aun así muchas de estas personas indicaron que este Organismo es de vital importancia, puesto que con su nombre lleva implícito que «hay un problema sin resolver y es el de los refugiados palestinos<sup>875</sup>».

---

10 (Realizada en árabe) y a Ahmad A., entrevista respondida por correo electrónico el 27-12-10 (en español).

<sup>871</sup> «Reflejado entre otros en los recortes presupuestarios». Además de «darse casos de poca transparencia en su administración». Según la entrevista y conversaciones mantenidas con Nail S. antiguo empleado en las oficinas de la UNRWA en Siria, entrevista en Damasco, 15-06-2006. (Realizada en árabe)

<sup>872</sup> Entrevista realizada a Ahmad S. en Damasco el 29-09-2010. (Realizada en árabe).

<sup>873</sup> Esta situación a su vez depende de las propias personas que forman parte de ella y ocupan puestos de responsabilidad. Un ejemplo se tiene en las afirmaciones que realizó en el 2010 el director de la UNRWA en Nueva York, Andrew Whitley, al sentenciar que «los palestinos deberían de dejar de vivir en la ilusión de alcanzar el derecho al retorno y de que los países árabes deberían reasentarles en sus tierras». *The Palestinian Information Center (PIC)*, 27-10-2010. Aunque días después se retractaría y pediría perdón por sus comentarios. En UNRWA: <<http://www.unrwa.org/newsroom/official-statements/unrwa-new-york-director-apologises-and-retracts-comments-right-return>>. Como contrapartida se tienen las declaraciones, entre otras, de Lex TAKKENBERG, director de la UNRWA en Siria en 2004, que relacionaba los objetivos de la UNRWA con la Resolución 194 que defiende el derecho al retorno de los refugiados palestinos y de las indemnizaciones.

<sup>874</sup> Ahmad A. entrevista realizada por correo electrónico el 27-12-2010. (En árabe).

<sup>875</sup> Afirmaciones en las que coinciden Abdel G.H, entrevista en Yarmuk, Damasco, 12-07-2010 (en árabe); Ahmad S., entrevista en Yarmuk, Damasco, el 29-09-2010 (en árabe); y Muhammad U., entrevista realizada en Damasco, Siria, 02-10-2010 (en árabe). La importancia de que la UNRWA lleve implícito en su nombre a los refugiados palestinos mantiene y difunde la idea de que ese problema sigue sin resolverse.

Razón por la cual, la mayoría de los refugiados en particular y los palestinos en general están en contra de que la UNRWA desaparezca o se transforme simplemente en una agencia para el desarrollo, piensan que tiene que seguir ejerciendo sus funciones hasta que se aplique la Resolución 194 de Naciones Unidas, es decir, se alcance una solución justa, aceptada y definitiva del problema<sup>876</sup>.

Hoy en día, según los parámetros de la UNRWA, se considera que hay más de cinco millones de refugiados palestinos registrados, lo que les convierte en una de las poblaciones más numerosas de refugiados en época moderna y la más antigua<sup>877</sup>. La mayor parte de esta población vive en Cisjordania y Gaza y en los países árabes vecinos; Jordania, Líbano y Siria. Un tercio de los palestinos registrados, más de 1,5 millones, viven en 58 campamentos de refugiados reconocidos por la UNRWA en las zonas mencionadas<sup>878</sup>. Otras dos terceras partes viven en lo que se considera como campos no oficiales y otros lugares que son prácticamente barrios en los alrededores de las ciudades. En el siguiente gráfico se puede comprobar la población refugiada en los distintos países de acogida registrada en la UNRWA en el año 2014.

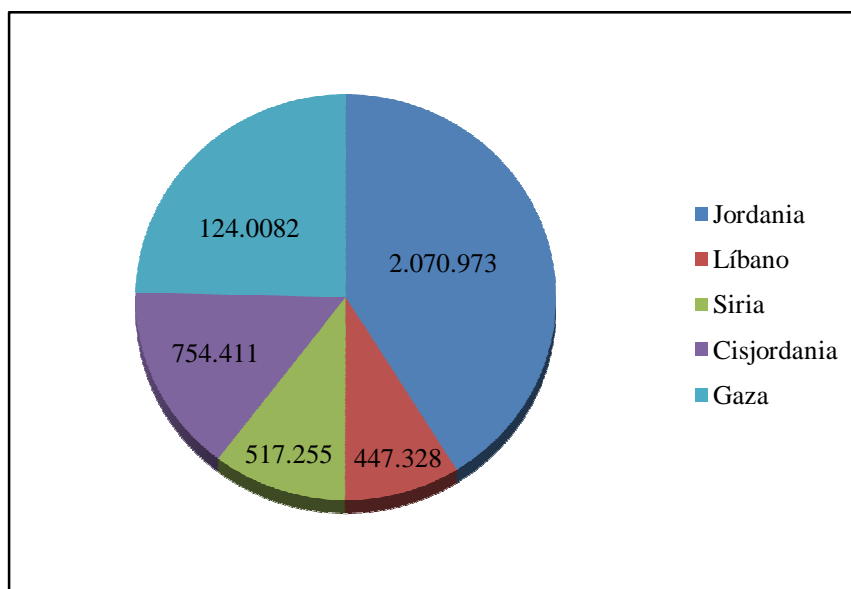
---

<sup>876</sup> Para saber más sobre otros aspectos relacionados con la UNRWA véase ESPÍN OCAMPO, Julieta: *La evolución del organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas en el cercano Oriente (OOPS) en el marco del proceso de paz (1991-2000)*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid (UAM), 2004; AL-HUSSEINI, Jalal: «La UNRWA y los refugiados: retos humanitarios e intereses nacionales», en MARDAM-BEY, Farouk y SANBAR, Elias, *op.cit.*, pp. 211-233; TAMARI, Salim y ZUREIK, Elia: «Los archivos de la UNRWA», *op.cit.*, pp. 153-181; AL-SAHLI, Nabil M.: *Al-lay'i'un al-filistiniyyun fi Suriya wa Lubnan: mu'asarat al-tatawur wa-l-numu (1948-2002)* (Los refugiados palestinos en Siria y Líbano: índices de desarrollo y crecimiento), Dimashq, Dar Kana'an, 2002, pp. 22-27; AL-KHANSA, May Sabhi: *Al-awda haq*, *op.cit.*, pp. 335-350; y TÜRKMEN, Ilter: «L'UNRWA quarante-cinq ans après», *Revue d'Études Palestiniennes*, No. 5 (nouvelle série), automne, 1995, pp. 26-31.

<sup>877</sup> Según los datos oficiales de la UNRWA de enero de 2014 los refugiados palestinos registrados en este Organismo alcanzaban los 5.030.049 de personas. UNRWA: [en línea] Disponible en: <<http://www.unrwa.org/resources/about-unrwa/unrwa-figures-6>>.

<sup>878</sup> El total de refugiados palestinos en los campos de refugiados es de 1.562.242 personas. Fuente: *Ibid*.

Gráfico 4.4: Población refugiada en los distintos países de acogida según datos de la UNRWA



Fuente: UNRWA: <<http://www.unrwa.org/resources/about-unrwa/unrwa-figures-6>>

En cuanto a la población total palestina, a finales del año 2012 se estimaba que había cerca de 11.6 millones de palestinos en el mundo (11.552.716 personas), distribuidos de acuerdo a su localización de la siguiente forma: 4.4 millones en Palestina, la cual corresponde al 37.7 por cien de la población mundial palestina; 1.4 millones en Israel que corresponde al 12.1 por cien; 5.1 millones en los países árabes (el 44.5 por cien) y 655.000 en el extranjero ( que corresponde al 5.7 por cien)<sup>879</sup>.

<sup>879</sup> Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS): *Palestine in Figures 2012*, March 2013, p. 10. Por otra parte, según un estudio realizado en 2010 por *IRIN-humanitarian news and analysis* basándose en los datos de BADIL, UNRWA, ACNUR y Human Rights Watch, cifra en este año los desplazados internos en 427.000 personas, y destaca que había 340.016 palestinos que estaban registrados en ACNUR. IRIN: [en línea] Disponible en: <<http://www.irinnews.org/Report.aspx?ReportID=90663>> [Última actualización 07-10-2015].

Tabla 4.5: Población palestina en el mundo

País	Número	Porcentaje
Palestina	4.356.931	37,7
Israel	1.398.313	12,1
Países árabes	5.142.016	44,5
Países extranjeros	655.456	5,7
Total	11.552.716	100

Fuente: Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS): *Palestine in Figures*, op.cit., p. 10.

Los palestinos que fueron expulsados de la Palestina Histórica eran aproximadamente entre 750.000-800.000 cristianos y musulmanes que habitaban en lo que en aquel momento se creó como Israel. Posteriormente, en 1967, nuevamente, los israelíes aprovechándose del contexto que la guerra de ese mismo año les ofrecía volvieron a expulsar a la población y ocuparon toda Palestina (Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, además de la Península del Sinaí y los Altos del Golán), culminando así lo que en 1948 no pudieron terminar. Cerca de 300.000 palestinos fueron expulsados o huyeron de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este en el curso de las hostilidades o poco después, y se les categorizó por los organismos internacionales como ‘desplazados internos’, los refugiados que fueron expulsados en esta ocasión por segunda vez conservarían su estatus inicial de refugiado<sup>880</sup>.

---

<sup>880</sup> SHIBLAK, Abbas y DAVIS, Uri: *Civil and Citizenship Rights of Palestinian Refugees*, Palestinian Diaspora and Refugee Centre (SHAML), Ramala, Monograph Series 1, 1995, p. 14. El sociólogo George Kossaiifi menciona un «éxodo constante en Cisjordania y Gaza a partir de septiembre de 1967 y afirma que hasta 655.000 palestinos fueron obligados a desalojar sus hogares de Cisjordania y Gaza entre junio

#### 4.2.3.- Dónde y cómo. Situación legal de la población palestina exiliada en 1948

Los acontecimientos posteriores a 1948 que sobrevinieron al pueblo palestino fueron tan diversos como los países en los que tuvo que abrirse paso. Su situación ha estado a merced tanto de las relaciones inter-árabes y de los demás agentes en la región, como del propio transcurso del denominado conflicto palestino-israelí. Igualmente, las condiciones económicas, sociales y políticas de los países de acogida al igual que las relaciones de estos, posteriormente, con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) no ha dejado de tener un impacto sobre la comunidad palestina residente en ellos<sup>881</sup>. En otras palabras, «la historia de los refugiados palestinos y la de los países árabes que los acogen queda entrelazada de tal manera que es prácticamente imposible disociarlas»<sup>882</sup>.

No obstante, otro aspecto muy importante a destacar y vinculado con lo anterior es que precisamente su identidad palestina fue la que condicionó su establecimiento, su estatus y su propia relación con estos países de acogida, algo que se agudizaría en 1964 con el establecimiento de la OLP.

De manera que los palestinos no se «diluyeron» en «estos territorios árabes», no se «fundieron» con la población autóctona de esos países, tal y como preconizaba el discurso oficial israelí a través de sus mitos, porque no pertenecían a ellos, y precisamente esta circunstancia, después de la experiencia traumática de la destrucción

---

de 1967 y diciembre de 1986, con una media anual de 33.000 personas». En MASALHA, Nur. *Políticas de la negación. op.cit.*, p. 209. Estas expulsiones a menor y mayor escala según las circunstancias se han mantenido a lo largo de las décadas por parte de Israel hasta llegar a día de hoy, manteniéndose como una práctica habitual de la ocupación israelí. Tal y como se puede comprobar en las memorias anuales de varias organizaciones, centros y oenegés extranjeros y palestinos como BADIL, la UNRWA, Amnistía Internacional, Al-Haq, etc.

<sup>881</sup> BRAND, Laurie: «Palestinians in Syria: Politics of Integration», *Middle East Journal*, 15, nº 4, Autumn 1988, p. 621.

<sup>882</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio: «Palestinos, añoranza de la tierra», *El legado andalusí*, nº 23, 2005, p. 43.

de su entorno y de sus bases vitales, provocaría que su identidad no solo persistiera, sino que se fortaleciera y les uniera más como pueblo.

Hay que mencionar además que uno de los obstáculos del establecimiento de los derechos civiles de los refugiados palestinos en los países árabes ha sido la ausencia, en muchos de ellos, de una clara y bien definida legislación que regulase su estatus. Los asuntos palestinos eran dirigidos, en su mayoría, por decretos ministeriales u órdenes administrativas, que permitían diferentes interpretaciones y abusos de poder, al igual que podían ser fácilmente modificadas (abolidas) como respuesta a cambios políticos. Como resultado, el estatus legal de los refugiados palestinos ha diferido de un país árabe a otro<sup>883</sup>.

En 1964, la Liga Árabe adoptaría el Protocolo de Casablanca, en él se estipulaba que los países árabes de acogida debían garantizar a los refugiados palestinos el pleno derecho de ciudadanía, dicho de otra manera, acceso al empleo, a la residencia y a la libertad de movimientos (a través de los Documentos de Viaje para Refugiados), al mismo tiempo que debían preservar su identidad palestina, -manteniendo su estatus de refugiado-, por lo que no debían concederles la nacionalidad, es decir, naturalizarles<sup>884</sup>.

---

<sup>883</sup> AKRAM, Susan: «Palestinian Refugees and Their Legal Status: Rights, Politics, and Implications for a Just Solution», *Journal of Palestine Studies XXXI*, No. 3, Spring 2002, p. 44; y SHIBLAK, Abbas: «Residency Status and Civil Rights of Palestinian Refugees in Arab Countries», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 25, n° 3, Spring 1996, pp. 36-45.

<sup>884</sup> Se debe hacer una mención a estos conceptos mencionados. En árabe existen diversas variantes y acepciones con numerosos matices que los diferencian para la situación de los palestinos en los países árabes. Según los estudios antropológicos, los refugiados palestinos lo que realmente buscan en cada país es simplemente el *Takayuf* (la adaptación). Debido a las relaciones entre los palestinos y estos países de acogida, así como las continuas presiones por parte de Israel para que se asienten definitivamente en ellos, han dado lugar a la utilización de varios conceptos a los que referirse. *Tawtin*: En la mayoría de los países occidentales esta palabra se traduce como ‘naturalización’, no obstante, para los árabes y en especial para los palestinos significa mucho más pues está relacionado con la patria. Casi podríamos decir que tiene el sentido de renunciar a ella y por lo tanto de aceptar el asentamiento definitivo, renunciar a su derecho al retorno. Es una palabra «agresiva» y rotundamente rechazada. Por consiguiente, para el uso

Los países que firmaron el Protocolo en un primer momento y sin ninguna reserva fueron Jordania, Argelia, Sudán, Iraq, Siria, Egipto y Yemen. Un segundo grupo, Líbano, Kuwait y Libia lo aceptó pero con reservas, y el tercer grupo, que lo conformaba Marruecos y Arabia Saudí omitió su postura sobre él. Al igual que no quedaría clara la posición oficial de Bahrein, Qatar, Omán y los Emiratos Árabes<sup>885</sup>.

Como menciona Abbas Shiblak «la hermandad nacional panárabe de las décadas de 1950 y 1960 desapareció para ser reemplazada por una agenda egoísta de estados fragmentados, sub-nacionales y guiados por diferentes intereses<sup>886</sup>».

A continuación se destacará sucintamente la situación de la población palestina en los países árabes (e Israel) a los que fueron expulsados o se dirigieron, si bien, será una visión general y no se profundizará en los efectos de las denominadas primaveras

---

que normalmente se da con 'naturalización' es preferible en árabe emplear el término *Taynis* con el sentido de 'dar la nacionalidad', que es el caso que ocurrió en Jordania. Respecto al término de 'naturalización' con el sentido de 'adaptar', 'incorporar', en árabe será utilizado *Indimay*, como 'asimilación', 'incorporación', que son los casos que ocurrieron en Siria e Iraq. En el caso de Siria, les integraron, no obstante, preservando su identidad palestina. Por otra parte el término *'Uzla* será el que se aplique para los palestinos en Líbano, puesto que significa 'segregación', 'separación'. Ejemplifica que los palestinos se encuentran fuera de la vida de ese país. En UMURA, Muhammad Y. Huseyn: *Al-Layi'un al-filistiniyyun: dirasa qanuniya hawla wada al-layi'in al-filistiniyyin fi Suriya*, (Los refugiados palestinos: estudio legal sobre la situación de los refugiados palestinos en Siria), Dimashq, Niqaba al-muhamiyyin bi Dimashq, 2000, pp. 8-9. Información también obtenida a través de las entrevistas realizadas por la autora de esta investigación. Finalmente relacionado con todo ello se encuentra el término de *Ta'hil* que son «una serie de medidas encaminadas a la rehabilitación de los refugiados», es decir, se pretende mejorar las condiciones de vida materiales y económicas en el interior de los campos de refugiados, pero con «sumo cuidado» de no traspasar los límites que pudieran asentar las bases para que esto fuera definitivo. AL-HUSSEINI, Jalal: «La Unrwa y los refugiados», en MARDAM BEY y SANBAR, *op.cit.*, p. 223. Suheil NATUR, entrevista realizada al dirigente del FDLP en Líbano por la *Association France Palestine Solidarité* el 23-8-2005. [en línea] No disponible <[http://www.france-palestine.org/article\\_pdf.php3?id\\_article=2110](http://www.france-palestine.org/article_pdf.php3?id_article=2110)>.

<sup>885</sup> ZUREIK, Elia: *Palestinian Refugees and the Peace Process*, *op.cit.*, pp. 30-31.

<sup>886</sup> SHIBLAK, Abbas: «Palestinos sin un Estado», *Revista Migraciones Forzadas*, nº 26, marzo 2007, p. 8.



árabes, ya que no alteran el resultado de lo desarrollado, únicamente se destacarán algunas puntualizaciones finales.

Se comenzará con los palestinos que pudieron permanecer en lo que se convertiría en Israel, los refugiados internos o *ausentes* según sus leyes.

#### 4.2.3.1.- Israel: Los refugiados internos o ‘ausentes’

Inmediatamente después de la guerra de 1948 Israel estableció e impuso un gobierno militar, que duró hasta 1966 en las áreas del nuevo estado donde permanecían aproximadamente unos 150.000 habitantes nativos palestinos<sup>887</sup>. El gobierno militar tenía entre sus objetivos controlar a la población palestina a través de políticas de separación y de aislamiento, además de impedir el regreso de la población refugiada. Igualmente, se establecieron dentro de las fronteras del nuevo estado, en forma de ‘ciudades’ y ‘pueblos’, numerosas colonias judías en las tierras expropiadas a la población refugiada y desplazada interna palestina, duplicándose su número de 1948 a 1967<sup>888</sup>.

Estos enclaves sirvieron como «hogar» para los cientos de miles de nuevos emigrados judíos que llegaron al país procedentes de todo el mundo. En cambio, no se estableció

---

<sup>887</sup> En FRANKENSTEIN, Ernst: «The Meaning of the Term 'National Home for the Jewish People», *op.cit.*, pp. 27-33; MATTAR, Philip (ed.), *op.cit.*, p. 236; GHANEM, Asad, *The Palestinian Arab Minority in Israel, 1948-2000. A Political Study*, *op.cit.*, p. 1. BARREÑADA, Isaías la cifra en 156.000 personas, en *Ibid.*, *Identidad Nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino*. *op.cit.*, p. 56.

<sup>888</sup> BADIL Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights: «From the 1948 Nakba to the 1967 Naksa», *op.cit.*, 1. Hay que mencionar además que desde finales de 1948 hasta la crisis de Suez de 1956, se calcula que las fuerzas israelíes asesinaron a unos 5.000 palestinos que intentaban regresar a sus hogares y tierras en lo que ya era Israel, los denominados por los israelíes como 'infiltrados'. Por otra parte, a partir de 1957, se estima que Israel habría aprobado la solicitud de reunificación de unas 8.000 personas con sus familiares en el nuevo estado, si bien, decenas de miles de estas peticiones serían rechazadas porque se presentaron, según las autoridades israelíes, sin una prueba válida de residencia previa. En la mayoría de estos casos los documentos se habían perdido o habían sido destruidos durante la guerra de 1948, e Israel no aceptó esta coyuntura como una razón válida para aceptarlas. *Ibid.*

ningún nuevo terreno para la población palestina, que fue excluida de esta nueva «israelidad» a través de los mecanismos de la separación, el confinamiento y la segregación geográfica<sup>889</sup>. Estos «emplazamientos» además de viviendas servirían a su vez para mantener el control judío de las tierras árabes expropiadas, «diluir» las concentraciones de la población palestina e impedir el retorno de los refugiados<sup>890</sup>.

Esta población palestina, estos refugiados internos que permanecieron en Israel<sup>891</sup>, fueron clasificados por la Ley de Propiedad Ausente de 1950 como «‘ausentes’, como no personas, como personas que efectivamente no existían desde el punto de vista legal»<sup>892</sup>. Sus derechos fueron conferidos al Custodio de la Propiedad Ausente y subsecuentemente transferidos a través de la *Development Authority* a colonias exclusivamente judías<sup>893</sup>.

---

<sup>889</sup> NUSAIR, Isis: «Gendering the narratives of three generations of Palestinian Israel Women in Israel», *op.cit.*, p. 79. Asimismo, Baruch KIMMERLING argumenta que durante la primera década de la creación de Israel se realizó un gran esfuerzo para construir una nueva identidad colectiva y un nacionalismo israelí. Israel creó sus propios cultos, ceremonias, calendarios, vacaciones y conmemoraciones que fueron contruidos primero en torno al ejército y más tarde al Holocausto. De fondo, la cultura del Yishuv prevalecería como única fuente principal política y cultural. KIMMERLING, Baruch: *The Invention and Decline of Israeliness: State, Society and the Military*, Berkeley, University of California Press, 2001.

<sup>890</sup> MASALHA, Nur: «Present Absentees and Indigenous Resistance», en MASALHA, Nur (ed.), *Catastrophe Remembered. Palestine, Israel and the Internal Refugees*, London, Zed Books, 2005, p. 38.

<sup>891</sup> Véase más sobre los palestinos en Israel en: ZUREIK, Elia: *The Palestinians in Israel: A study in internal colonialism*, London, Routledge & Kegan Paul, 1979; GHANEM, As'ad,: *The Palestinian Arab. Minority in Israel, 1948-2000. A Political Study*, *op.cit.*; BLIGH, Alexander (ed): *The Israeli Palestinians. An Arab Minority in the Jewish State*, Londres, Frank Cass, 2003; BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino. Los palestinos con ciudadanía israelí, parte del conflicto y excluidos del proceso de paz*, *op.cit.*; y KANAANEH, Rhoda Ann y NUSAIR, Isis (eds.), *Displaced at home: Ethnicity and Gender among Palestinians in Israel*, *op.cit.*

<sup>892</sup> SHIBLAK, Abbas y DAVIS, Uri: *Civil and Citizenship Rights of Palestinian Refugees*, *op.cit.*, p. 30.

<sup>893</sup> *Ibid.*, p. 31. ‘Ausentes presentes’ en hebreo se denomina *nifkadim nojahim*.

En consecuencia, la Ley de Propiedad Ausente de 1950 define ‘ausente’ de la siguiente forma<sup>894</sup>:

(1) Una persona que, en cualquier momento durante el 29 de noviembre de 1947 y el día de la publicación de la declaración bajo la sección 9 (d) de la Ley y de la Ordenanza Administrativa, del fin del estado de emergencia decretado por el Consejo Provisional del Estado el 19 de mayo de 1948, era el propietario legal de cualquier propiedad situada en el área de Israel o la sacaba provecho o la cultivaba bien por sí mismo o a través de otros, y que en cualquier momento durante el periodo citado:

(i) era nacional o ciudadano de Líbano, Egipto, Siria, Arabia Saudí, Transjordania, Iraq o Yemen, o,

(ii) estaba en uno de esos países o en cualquier parte de Palestina fuera del área de Israel, o,

(iii) era un ciudadano palestino y dejó su lugar habitual de residencia en Palestina:

a) para ir a un lugar fuera de Palestina antes del 1 de septiembre de 1948, o

b) para ir a un lugar en Palestina tomado en ese momento por fuerzas que buscaban evitar el establecimiento del Estado de Israel o que luchaban contra él después de su creación;

(2) Un colectivo de personas que, en cualquier momento durante el periodo especificado en el párrafo (1), era propietario legal de cualquier propiedad situada en el área de Israel o que la arrendaba o cultivaba, por su cuenta o a través de otros, y todos los miembros, socios, accionistas, directores o gestores de los ‘ausentes’ según los términos del párrafo (1), o la administración del negocio controlado decisivamente por tales ausentes, o todo el capital que esté en manos de tales ausentes.

---

<sup>894</sup> Véase DAVIS, Uri: *Israel: An Apartheid State*, London, Zed Books, 1990, pp. 34-35; y MASALHA, Nur: «Present Absentees and Indigenous Resistance», *op.cit.*, pp. 33-34.

Según Uri Davis cabe señalar que Israel podría ser el único estado miembro de las Naciones Unidas que ha desarrollado la «categoría legal surrealista» de ‘ausente presente’. Como él mismo indica «los palestinos que están ‘presentes’ pagan sus tasas y votan como ciudadanos del Estado de Israel, y al mismo tiempo pueden estar también ‘ausente’, es decir, clasificados como ‘ausentes’ bajo las disposiciones de la Ley de 1950, y de este modo ser denegados sus derechos del conjunto de sus propiedades rurales y urbanas en el país»<sup>895</sup>. También en este mismo sentido Avi Shlaim destacaría que los palestinos en Israel poseen «todos los derechos civiles -incluido el derecho a votar en la Knesset-, todos menos uno: el derecho a usar y disponer de su propiedad»<sup>896</sup>.

Por lo que se refiere a la situación de esta población en la actualidad, Isaías Barreñada destaca que: «los palestinos israelíes han estado sometidos durante estas seis décadas a una situación de violencia estructural e institucionalizada por parte del Estado y por parte del grupo mayoritario de la sociedad»<sup>897</sup>, más aún, esta población<sup>898</sup>:

Ha vivido profundas mutaciones y una rápida modernización social y económica. [...] Sin embargo la fuerte estratificación étnica en Israel la ha mantenido en la periferia y ha bloqueado cualquier posibilidad de movilidad social. Los palestinos israelíes han expresado de múltiples formas su insatisfacción y demandado el cese de las prácticas discriminatorias; esta ha sido su principal contestación en el Parlamento y en su actuación en la esfera de la sociedad civil. En las dos últimas décadas, la exclusión ha acentuado la frustración de las nuevas generaciones, y al alcanzar una masa demográfica y política crítica, se ha impuesto una visibilidad y un mayor protagonismo de los árabes [...]

---

<sup>895</sup> SHIBLAK, Abbas y DAVIS, Uri: *Civil and Citizenship Rights of Palestinian Refugees*, op.cit., p. 32.

<sup>896</sup> SHLAIM, Avi: «The Palestinian Exodus», art.cit., p. 18.

<sup>897</sup> BARREÑADA, Isaías: «Los palestinos con ciudadanía israelí, la dimensión olvidada del conflicto», en SOROETA LICERAS, Juan (ed.): *Conflictos actuales en el mundo árabe e islámico. Cursos de Derechos Humanos de Donostia-San Sebastián*, Bilbao, Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 2008, p. 3.

<sup>898</sup> *Ibid.*, p. 4 y 8.

Los palestinos israelíes han definido una agenda específica desde su identidad singular (palestinos de nacionalidad, israelíes de ciudadanía, marginales en ambas comunidades) [...]

La mayoría [...] desea seguir viviendo en sus comunidades y creen en la posibilidad de coexistencia y de convivencia, pero [...] en el marco de un ‘Estado para todos los ciudadanos’, por lo tanto quieren que el Estado se refunde y desdiseñe. [...] En sus demandas hay un doble cuestionamiento a la democracia israelí; uno es externo por sus prácticas coloniales, otro es interno por su exclusivismo nacional por el que Israel se declara Estado para todos los judíos antes que el Estado de todos sus ciudadanos.

Desde nuestro punto de vista, los palestinos en Israel pueden desempeñar una labor esencial tanto para su beneficio como para el pueblo palestino en general, a través de las distintas pugnas que llevan a cabo desde dentro de esta sociedad, aparte de por conocerla y emplear los mecanismos oportunos, también porque algunas de estas luchas pueden ofrecer claves y precedentes primordiales relacionados con la aplicación del ‘derecho al retorno’<sup>899</sup>. Esto resulta imprescindible, simultáneamente, por su repercusión y ejemplo a seguir, así como el papel que esta población palestina israelí pudiera desempeñar en la «adaptación» de los palestinos en un caso de que se aplique el ‘retorno’ según lo estipulado en la Resolución 194 de Naciones Unidas.

#### 4.2.3.2.-Jordania: La jordanización de los palestinos

En 1950 lo que en ese momento se llamaba ‘Transjordania’ anexionó formalmente, como se mencionó anteriormente, lo que se denomina hoy día como Cisjordania, estableciéndose así el reino hachemita de Jordania al unir la ribera oriental con la occidental del río Jordán. Los palestinos se convirtieron aproximadamente en la mitad

---

<sup>899</sup> Como las perseverantes campañas llevadas a cabo por los palestinos israelíes originarios de los pueblos de Kafr Bir'im e Iqrit, para recuperarlos y regresar a ellos a vivir. Véase más sobre estos dos casos en MASALHA, Nur: «Present Absentees and Indigenous Resistance», *op.cit.*, de la página 36 a la 43.

de la población del país, y se les concedió la ciudadanía jordana<sup>900</sup>. A pesar de ello, hubo que esperar hasta la entrada en vigor de la Ley de Nacionalidad Jordana en 1954, para conocerse claramente en qué circunstancias se les concedía a los palestinos esta ciudadanía. Finalmente el segundo párrafo del artículo 3 de esta Ley lo esclarecía así<sup>901</sup>:

Serán considerados como nacionales jordanos:

(2) Cualquier persona que tuviera nacionalidad palestina anteriormente excepto judíos antes del 15 de mayo de 1948, residiendo en el reino entre el 20 de diciembre de 1949 y el 16 de febrero de 1954.

De esta forma, se estableció un marco legal para la integración completa de los palestinos, al garantizarles plenos derechos como ciudadanos jordanos y con las mismas obligaciones<sup>902</sup>. Jordania impulsó una fuerte política de integración, sin embargo rehusó reconocer una identidad palestina separada<sup>903</sup>.

A partir de esta integración formal los palestinos pudieron llegar a posiciones altas en el gobierno, por ejemplo a primer ministro, y del mismo modo a funcionarios y generales del ejército. Similarmente, empresarios palestinos prosperaron invirtiendo en agricultura, industria, comercio y finanzas, y el *Arab Bank* la institución financiera más grande del país era propiedad y estaba dirigida por palestinos<sup>904</sup>. En contraste con esta información hay investigadores que afirman que esta integración fue simbólica, teniendo en cuenta que los centros de poder estaban en manos jordanas en origen, y que

---

<sup>900</sup> PERETZ, Don: *Palestinians, Refugees, and the Middle East Peace Process*, Washington, D.C., United States Institute of Peace, 1993, p. 48.

<sup>901</sup> TAKKENBERG, Lex: *The Status of Palestinian Refugees in International Law*, op.cit., p. 155.

<sup>902</sup> *Ibid.*, p. 156; ZUREIK, Elia: *Palestinian Refugees and the Peace Process*, op.cit., p. 32.

<sup>903</sup> SAYIGH, Rosemary: *From Peasants to Revolutionaries*, op.cit., p. 110.

<sup>904</sup> PERETZ, Don: *Palestinians, Refugees, and the Middle East Peace Process*, op.cit., p. 48.

a pesar de estas garantías legales, desde este lado se vigilaba y sospechaba de las intenciones palestinas<sup>905</sup>.

Dicho lo anterior, tanto los palestinos que fueron expulsados o huyeron por primera vez durante la guerra de 1967 desde Cisjordania a Jordania, que como se ha visto no se les consideró ‘refugiados’ por las leyes internacionales sino ‘desplazados’, como a los refugiados por segunda vez desde 1948, a ambos grupos se les concedió la ciudadanía jordana. Sin embargo, a los palestinos procedentes de Gaza que también se dirigieron a Jordania en 1967, la mayor parte de ellos refugiados, no se la concedieron<sup>906</sup>, y además oficialmente no se les permitía trabajar<sup>907</sup>.

Esta ambivalencia con los palestinos se pudo comprobar cuando en 1988 (durante la Intifada) el rey Hussein anunció que «los vínculos legales y administrativos entre las dos ‘orillas’ deberían interrumpirse»<sup>908</sup>, desde 1950 hasta ese año no había habido ninguna distinción oficial respecto a la ciudadanía entre los palestinos que vivían en la ribera oriental u occidental del Jordán. Estas declaraciones conllevaban implantar nuevas regulaciones para arrebatarles la ciudadanía a los habitantes de Cisjordania. Aunque estas finalmente no se llevarían a cabo, debido a que hubiera sido ilegal desde la propia ley jordana, este intento creó confusión e incertidumbre, además de mostrar la vulnerabilidad palestina al respecto. Esta situación se agudizaría aún más cuando Jordania firmó los Acuerdos de Paz con Israel en 1994<sup>909</sup>, y se mantiene hasta el día de hoy con la situación de inseguridad que reina en esta zona.

---

<sup>905</sup> ZUREIK, Elia. *op.cit.*, p. 32 cita a Khalid Muhammad al-Aza‘ar. En relación con este aspecto, uno de los testimonios recogidos por Rosemary Sayigh, recordaba que entre los años cincuenta y sesenta patrullas armadas se paseaban por los campos los días que se conmemoraban eventos nacionales. SAYIGH, Rosemary., *op.cit.*, p. 111.

<sup>906</sup> ZUREIK, Elia., *op.cit.*, p. 32.

<sup>907</sup> TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, p. 156.

<sup>908</sup> Discurso del rey Hussein de Jordania en *Journal of Palestine Studies*, 69, Vol. 18, No. 1, Autumn 1988, p. 279.

<sup>909</sup> SHIBLAK, Abbas y DAVIS, Uri: *Civil and Citizenship*, *op.cit.*, p. 15; TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, pp. 156-157.

Por último, el gobierno jordano rehúsa publicar el número de palestinos que hay en Jordania, se cree que por temor a potenciar las divisiones nacionales<sup>910</sup>. Según los datos de la UNRWA en este país hay más de dos millones de refugiados registrados<sup>911</sup>, sin embargo, este número no refleja las numerosas personas que se encuentran en alguna de las situaciones que se han mencionado anteriormente, entre ellos los desplazados palestinos.

#### 4.2.3.3.-Líbano: La segregación

Cerca de 100.000 palestinos se desplazaron al país del Cedro en 1948, convirtiéndose en el 10 por cien de la población<sup>912</sup>. El número de refugiados era demasiado numeroso para el delicado equilibrio confesional y para su economía, por lo que fueron considerados como una amenaza. No obstante, hay que destacar que cuando esta población refugiada llegó a Líbano el gobierno de este país durante 1948-1951 les ayudaría material y moralmente<sup>913</sup>. Sería en los años posteriores cuando el trato a los palestinos se deterioró sustancialmente, y su situación se convertiría en la más difícil de todas comparada con los demás países árabes.

Solamente los refugiados palestinos que se dirigieron a Líbano directamente, y que se registraron en la UNRWA y en el *Department of General Security and Refugee Affairs*, fueron considerados residentes legales<sup>914</sup>, los que llegaron después, desde terceros países, se les categorizó como residentes ilegales en el país, y como consecuencia no

---

<sup>910</sup> ZUREIK, Elia, *op.cit.*, p. 33.

<sup>911</sup> Hay 2.070.973 de refugiados registrados, de los que 377.114 viven en campos. UNRWA: [en línea] Disponible en: <<http://www.unrwa.org/resources/about-unrwa/unrwa-figures-6>>. [Última actualización 05-10-2015]

<sup>912</sup> PERETZ, Don, *op.cit.*, p. 61.

<sup>913</sup> ZUREIK, Elia, *op.cit.*, p. 33.

<sup>914</sup> Proporcionándoles documentos para viajar, entre otras ayudas. *Ibid*; SHIBLAK, Abbas y DAVIS, Uri, *op.cit.*, p. 14.



tuvieron acceso a ningún servicio gubernamental<sup>915</sup>. En este último grupo estaban incluidos también las personas que no se registraron en la UNRWA, así como posteriormente los desplazados de 1967.

Para estos grupos las severas restricciones en la residencia y el empleo, se les impedía ejercer más de setenta profesiones, se tradujo en una completa ‘segregación’, siendo la gran mayoría de los palestinos en Líbano apátridas, aunque hubo alguna excepción<sup>916</sup>.

Según las leyes libanesas los refugiados palestinos están considerados dentro de una de las cinco categorías de extranjeros<sup>917</sup>, como tal están sujetos a ellas en cuestiones tales como el empleo o la adquisición de propiedades. Por ejemplo, en este último caso deben tener un consentimiento presidencial.

Relacionado con el empleo, debido a la trabas legales y requisitos se les impidió ejercer más de setenta profesiones y tenían que obtener autorizaciones del Ministerio de Economía<sup>918</sup>. Conseguir permisos legales de trabajo es muy difícil para los palestinos y los que los tienen no tienen derecho a la seguridad social<sup>919</sup>. Si bien, ante la dramática situación de los refugiados en Líbano y tras muchas presiones externas e internas en época actual se ha aprobado recientemente una ley que permite trabajar a los palestinos,

---

<sup>915</sup> TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, p. 163

<sup>916</sup> Entre 1952 y 1958 bajo la presidencia de Camille Chamoun a un grupo de palestinos mayoritariamente de cristianos pudientes se les concedió la ciudadanía con el fin de equilibrar la balanza confesional entre musulmanes y cristianos en Líbano. Asimismo, a mediados de los sesenta palestinos musulmanes de clase media podían obtener «relativamente fácil» la nacionalidad libanesa si tenían contactos y podían pagar las tasas judiciales. En torno a 15.000 palestinos de los refugiados de 1948 obtuvieron la ciudadanía libanesa. TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, p. 164.

<sup>917</sup> *Ibid.*, p. 163.

<sup>918</sup> BRYNEN, Rex: *Sanctuary and Survival: The PLO in Lebanon*, Boulder, Westview Press, 1990, p. 25

<sup>919</sup> *Ibid.*

legalmente, en el sector privado, aunque aún quedan muchos interrogantes en su aplicación<sup>920</sup>.

Desde la década de los noventa el gobierno ha ido restringiendo progresivamente la libertad de movimientos de los palestinos dentro del país, incluso los que están registrados en la UNRWA y poseen documentos de viaje<sup>921</sup>.

Según los datos de este Organismo hay casi 450.000 refugiados registrados en Líbano, de ellos más de 240.000 viven en los 12 campos ubicados en este país<sup>922</sup>, sin embargo, no se sabe con certeza cuántos palestinos hay en Líbano, cifras extraoficiales indican que el número total real sería mucho mayor si se añaden los que quedan excluidos de la definición de la UNRWA.

Hoy en día los palestinos en Líbano se encuentran en una situación extremadamente vulnerable por la situación política y humanitaria que se vive en la zona.

#### 4.2.3.4.- Siria: Derechos y preservación de la identidad

Los palestinos que se dirigieron a Siria<sup>923</sup> entre 1947-1949 alcanzaban los más de 90.000 refugiados<sup>924</sup>. Este influjo no amenazó la economía o las estructuras sociales del

---

<sup>920</sup> «Lebanon grants Palestinian refugees right to work», *BBC News*, 17-09-2010. [en línea] Disponible en <<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-11004945>>. [Última actualización 05-10-2015]

<sup>921</sup> ZUREIK, Elia, *op.cit.*, p. 34. La década de los ochenta en el Líbano estuvo marcada por la expulsión de la OLP del país, a partir de este momento las políticas libanesas estuvieron dirigidas a reducir el número de palestinos en el país. SHIBLAK, Abbas y DAVIS, Uri, *op.cit.*, p. 14.

<sup>922</sup> Hay 447.328 refugiados registrados y de ellos 244.047 viven en los campos. UNRWA: [en línea] Disponible en: <<http://www.unrwa.org/resources/about-unrwa/unrwa-figures-6>>. [Última actualización 05-10-2015]

<sup>923</sup> Llegaron a Siria siguiendo distintas rutas como por ejemplo desde Líbano, a través del cual podían ir a los Altos del Golán, o desde el sur de este mismo país para llegar a Siria en tren, otra opción era directamente desde Palestina en botes y barcos hacia las ciudades de Tartús y Lataquia. Otros itinerarios fueron desde las áreas de Tiberíades y el Valle de Hula a los Altos del Golán, y desde el área del litoral de Haifa a Tulkarem donde se dirigieron a Siria a través de 'Transjordania'. BADWAN, Ali: *Al-layi'un al-*

país, como era el caso de Líbano y ‘Transjordania’, ni tampoco las oportunidades de empleo para los sirios ni los recursos naturales<sup>925</sup>. A esta situación ha favorecido que los palestinos no hayan supuesto nunca más del 4 por cien del total de la población<sup>926</sup>.

El origen de la gran mayoría procedía de la Galilea palestina, en el norte del actual estado de Israel y eran, predominantemente, de los distritos de Safad, Haifa, Tiberíades y Acre.

El caso de Siria fue único debido a que no solamente mantuvo la misma postura «afable» ante los refugiados palestinos desde el principio, sino que además con el transcurso de los años les fue otorgando más derechos. Desde la llegada de los refugiados el gobierno sirio adoptó, desde el año 1949, una serie de leyes que marcaron gradualmente el camino para una «concienzuda» integración en la estructura socioeconómica siria, al mismo tiempo que separaba y preservaba la identidad palestina.

En este mismo año se promulgó la ley número 450<sup>927</sup>, bajo los auspicios del Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo<sup>928</sup>, que establecería el *Palestine Arab Refugee Institution* (PARI). Esta Institución dirigiría la ayuda, regulación y administración de todos los aspectos que tuvieran que ver con los refugiados. Posteriormente, PARI fue reemplazado, hasta hoy día, por la *General Authority for Palestine Arab Refugee*

---

*filistiniyyun fi Suriya: al-su'ud nahwa-l-watan* (Los refugiados palestinos en Siria: la ascensión hacia la patria), Mu'asasa al-Manar, Beirut, 2004, pp. 5-6. AL- MAWED, Hamad, *op.cit.*, p. 12.

<sup>924</sup> Los datos que se dan en las distintas fuentes oscilan entre los 70.000 y 100.000 refugiados que huyeron a Siria. Nosotros hemos escogido 90.000 por ser la cifra que se utiliza mayormente en la bibliografía consultada. También a esta cifra hay que añadir el número de refugiados de 1948 que fueron a Siria procedentes de Jordania, a raíz de los acontecimientos de 1970, y de Líbano a causa de la invasión israelí de 1982. Por último, se estima que en 1967 hubo unos 125.000 desplazados palestinos que también fueron a Siria. BRAND, Laurie: «Palestinians in Syria: Politics of Integration», *art.cit.*, p. 624.

<sup>925</sup> TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, p. 167.

<sup>926</sup> BRAND, Laurie., *art.cit.*, p. 623.

<sup>927</sup> Adoptada el 25 de enero de 1949.

<sup>928</sup> Comité de Legislación, capítulo 17, Ministerio de Justicia, Damasco, Siria.

(GAPAR)<sup>929</sup>, con el mismo cometido y esta vez ya transformado en un departamento del Ministerio de Asuntos Sociales y de Trabajo<sup>930</sup>.

En un principio muchos de estos palestinos se concentraron en la frontera pero posteriormente se dirigieron a distintas zonas del país. En la primera mitad de 1950, la mayoría de los refugiados en Siria se desplazó a Damasco por el mayor número de oportunidades, por unas mejores condiciones económicas en comparación con otras áreas del país, y por una mayor facilidad en los accesos a los distintos servicios. Gracias a estos factores se concentró en la capital siria la mayor parte de los palestinos<sup>931</sup>.

Damasco era y es donde se concentra el mayor número de refugiados, con el 67 por cien de la población, seguido de Aleppo, Deraa y Quneytra con un 8 por cien, Homs con el 5 por cien y Hama y Lataquia con el 2 por cien. La mayoría de los palestinos viven fuera de los campos de refugiados oficiales<sup>932</sup>.

Se podría decir que la fecha clave para los palestinos en este país sería 1956. Bajo la ley número 260 a los palestinos se les consideró como ciudadanos sirios<sup>933</sup>:

Los residentes palestinos en Siria, a partir de la fecha de la publicación de esta ley, son considerados como sirios de nacimiento en todos los aspectos que cubren las leyes y conforme con la ley vigente relacionada con las regulaciones del derecho al empleo, comercio, y servicios nacionales, mientras que se preserva su nacionalidad original.

---

<sup>929</sup> En árabe se denomina *al-Hay'a al-'ama al-layi'in al-filistiniyyin al-'arab fi Suriya* y comúnmente como *al-Hay'a* (la organización).

<sup>930</sup> BRAND, Laurie, *art.cit.*, p. 623; AL-SAHLI, Nabil M.: *Al-filistiniyyun fi Suriya: al-waqaa al-dimugrafi wa-l-iqtisadi wa-l-iytimai* (Los palestinos en Siria: realidad demográfica, económica y social), Shaml, 1996. [en línea] No disponible <[http://www.shaml.org/arabic/publications/monos/a\\_m003.htm](http://www.shaml.org/arabic/publications/monos/a_m003.htm)>. Se estima que hay de 40.000 a 50.000 refugiados sin registrarse ni en la UNRWA ni en GAPAR.

<sup>931</sup> AL-SAHLI, Nabil M.. *Ibid.*

<sup>932</sup> REMPEL, Terry: «Palestinian Refugees in Exile: Country Profiles», Belén, BADIL - Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights, 2000, p. 32.

<sup>933</sup> Adoptada el 7 de octubre de 1956. *Al-Kitab al-Sanawi li-l-Qadiya al-Filistiniyya* (Anuario de la Cuestión Palestina), Institute for Palestine Studies, Beirut, 1972, p. 133.

Por lo tanto, los palestinos han tenido los mismos derechos que un ciudadano sirio, salvo para votar en las elecciones. Podían tener casas en propiedad, alquilar, vender, heredar, trabajar en cualquier ámbito incluidos los gubernamentales, formar parte del ejército, moverse libremente por el país y establecerse donde quisieran<sup>934</sup>.

Relacionado con este último aspecto en 1963 la ley número 1.311 proporcionó a los refugiados palestinos en Siria documentos para poder viajar, con la condición de que estuvieran registrados en PARI y mantuvieran los carnés de identidad provisionales sirios. El ‘documento de viaje’ palestino, que en la actualidad se utiliza como pasaporte, es válido durante seis años, como los pasaportes sirios, y, según el artículo 10, de suma importancia, permite a su poseedor el retorno a Siria sin necesidad de visado. Además, de que los documentos de viaje pueden también ser nuevamente emitidos por cualquier oficina representativa siria fuera del país<sup>935</sup>.

Hay que destacar por otra parte, que en 1999 se aprobó una nueva ley siria que permitía que los refugiados palestinos que viajaran a Líbano únicamente necesitaran sus carnés de identidad.

Finalmente, en Siria hoy en día hay más de medio millón de refugiados palestinos registrados en la UNRWA, todos ellos se han visto afectados por la guerra en este país,

---

<sup>934</sup> KHADRA, Zafer bin, *Suriya wa-l-layi'un al-filistiniyyun al-'arab al-muquimun*, (Siria y los refugiados árabes palestinos residentes), Dimashq, Dar Kanaan, 2002, pp. 118-119

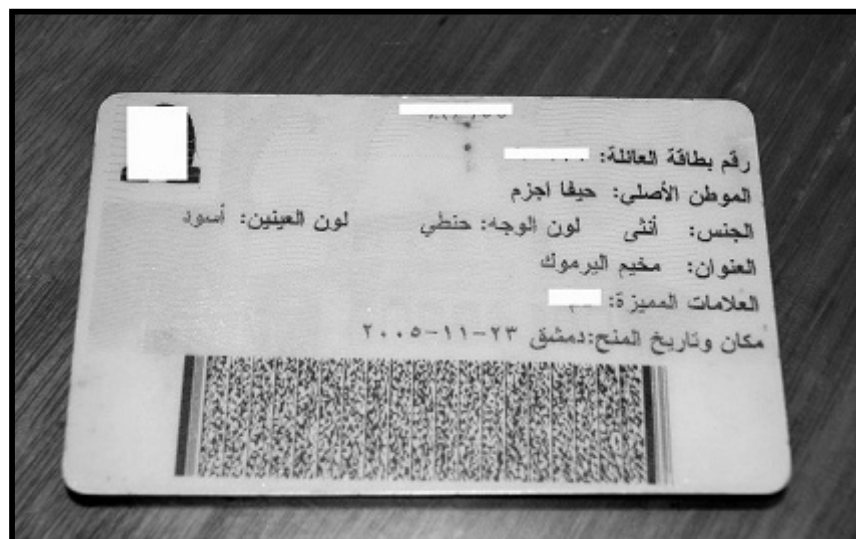
<sup>935</sup> BRAND Laurie, *op.cit*, pp. 623-624; AL-MAWED Hamad S.: «The Palestinian Refugees in Syria: Their Past, Present and Future», *op.cit.*, p. 59. No obstante, uno de los inconvenientes es que deben pedir permiso y preparar el consentimiento un par de semanas antes de emprender cualquier viaje. Información obtenida en la entrevista con Khulud A.R en Damasco, el 16-10-10 (en árabe). Esto ante la situación actual que se vive en Siria ya no es así. También, por otra parte, la persona que no estuviera en posesión del documento de registro en GAPAR -se estima que hay de 40.000 a 50.000 refugiados sin registrarse en ninguna parte- no pueden volver a entrar a Siria bajo ninguna circunstancia. Delegación de los Países Bajos: «Country report on Palestinian in Syria», CIREA (Center for Information, Discussion and Exchange on Asylum), March, 2002, p. 43.

especialmente algunos campos de refugiados como en Aleppo, Homs, Hama o el campo de Yarmuk en Damasco. Aunque la situación es de emergencia total, según datos de este Organismo el 95 por cien de los palestinos permanecen en Siria, incluidos los desplazados internos<sup>936</sup>.

Somos conscientes de que muchos de los beneficios que tenían los refugiados palestinos en Siria se habrán perdido o modificado con la situación actual, sin embargo, recordemos que la mayor parte de la población palestina se encontraba concentrada en Damasco, ciudad donde en la actualidad la situación es muy delicada pero todavía no es catastrófica como en la mayor parte del país.

---

<sup>936</sup> UNRWA: [en línea] Disponible en <<http://www.unrwa.org/syria-crisis>>. [Última actualización el 05-10-2015].



Fotografía 4. 1 y 4.2: Carné de identidad para la población palestina en Siria<sup>937</sup>

<sup>937</sup> Fotografías realizada por la autora de este trabajo, en 2010.



Fotografía 4.3: 'Documento de viaje' para los refugiados palestinos en Siria<sup>938</sup>

---

<sup>938</sup> Fotografía realizadas por la autora de este trabajo, 2010.



#### 4.2.3.5.- Egipto: Igualdad de derechos hasta los Acuerdos de Paz

En Egipto se asentaron entre 10.000-11.000 refugiados<sup>939</sup>. Cuando llegaron los refugiados las autoridades egipcias decidieron asentar a los palestinos en centros urbanos no en campos, rechazando las ayudas internacionales para ello. De igual forma les permitieron trabajar y les ofrecieron ayuda económica<sup>940</sup>.

En un principio trataron a los palestinos como a sus propios ciudadanos, y recibirían educación gratuita en los colegios, universidades e institutos, entre otros beneficios<sup>941</sup>.

Sin embargo, todo esto cambió después del Acuerdo de Paz con Israel entre 1978-79. A partir de este momento el gobierno egipcio empezaría a despojarles de los derechos que les había dado en un principio, tratándoles como extranjeros y causándoles numerosas trabas, especialmente con los documentos de viaje y los visados.

En julio de 1978 a través de las leyes nº 47 y 48 respectivamente «se cancelaban las resoluciones que trataban a los palestinos como egipcios<sup>942</sup>», y el Ministerio de Recursos Humanos «prohibía el empleo a los extranjeros incluyendo a los palestinos en el ámbito comercial, particularmente importaciones y exportaciones»<sup>943</sup>.

A pesar de esta situación, el trato dado a los palestinos por las autoridades egipcias empeoraría aun más con la crisis del Golfo en 1990<sup>944</sup>.

Egipto firmó en un primer momento el Protocolo de Casablanca pero posteriormente se retiró como consecuencia del Acuerdo firmado con Israel.

---

<sup>939</sup> TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, p. 150.

<sup>940</sup> ZUREIK, Elia, *op.cit.*, p. 35.

<sup>941</sup> Cuando Gamal Abdel Nasser tomó el poder en 1952 fue una época muy beneficiosa para los palestinos. p. 29.

<sup>942</sup> En Human Right Watch Policy on the Right to Return: «Treatment and Rights in Arab Host States». [en línea] Disponible en <<http://www.hrw.org/legacy/campaigns/israel/return/arab-rtr.htm>>. [Última actualización el 05-10-2015].

<sup>943</sup> Excepto para aquellos que llevaran casados con egipcios más de cinco años. *Ibid*; YASSIN, Abdul K.: «The Palestinians in Egypt», Shaml, 1996.

<sup>944</sup> TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, p. 153.

#### 4.2.3.6.- Iraq: Igualdad de derechos hasta la ocupación estadounidense

En Iraq la llegada de refugiados fue reducida, alrededor de 5.000 personas provenientes de Haifa y Yafa<sup>945</sup>.

En un principio los refugiados tuvieron la protección de los sucesivos gobiernos iraquíes disfrutando de los mismos derechos y de la prosperidad relativa de la que gozaban los ciudadanos de este país.

Después de la primera Guerra del Golfo en la década de los noventa muchos palestinos que fueron expulsados de Kuwait y otros estados se asentaron en Iraq, especialmente originarios de Gaza<sup>946</sup>.

La situación favorable de los palestinos en este país acabó después de la guerra que lanzó Estados Unidos contra Iraq en el 2003 y la consiguiente ocupación del país. Consecuentemente, los palestinos fueron perseguidos, asesinados y retirados sus derechos al considerarles simpatizantes del antiguo régimen<sup>947</sup>. Muchos de ellos huirían a Siria.

#### 4.2.3.7.- Libia y otros países del Magreb

No se tiene constancia de los palestinos que fueron a Libia en un primer momento. Podían salir y entrar del país libremente y trabajar sin ningún impedimento. Como en otros lugares no se les permitía tener propiedades<sup>948</sup>.

Aunque no hay cifras disponibles se estima que en la década de los noventa había cerca de 30.000 palestinos en este país<sup>949</sup>.

---

<sup>945</sup> TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, p. 154; ZUREIK, Elia, *op.cit.*, p. 36

<sup>946</sup> *Ibid.* p. 155.

<sup>947</sup> En WENGERT Gabriela y ALFARO Michelle: «¿Pueden los refugiados palestinos encontrar protección en Iraq?», *Revista Migraciones Forzadas*, No. 26, marzo 2007, pp. 19-21; BRYNEN Rex: «Palestinian Refugees and the Middle East Process», *op.cit.*

<sup>948</sup> ZUREIK, Elia, *op.cit.*, p. 36.

Libia como respuesta a su rechazo a la firma de los Acuerdos de Oslo expulsó a numerosos palestinos, y durante un año rechazó cerca de 30.000 visados<sup>950</sup>.

De otro lado en Túnez, Marruecos y Argelia aunque la población palestina ha sido bastante reducida, en los tres han gozado de una situación favorable, no han sufrido ninguna discriminación<sup>951</sup>. Tanto el estatus de los palestinos como sus permisos de viaje han estado basados en los acuerdos bilaterales entre la OLP y los gobiernos de estos países<sup>952</sup>.

#### 4.2.3.8.- Arabia Saudí, Kuwait y los países del Golfo

Después de 1948 hubo un número reducido de refugiados que se dirigió a Kuwait, entre ellos profesores y funcionarios<sup>953</sup>. La comunidad palestina aumentó a lo largo de las décadas y en 1965 alcanzaba el 16 por cien de la población total del país<sup>954</sup>.

En Kuwait, el apoyo oficial palestino a Iraq en la Guerra del Golfo entre 1990-1991 tuvo como consecuencia que más de 370.000 palestinos fueran expulsados del país por el gobierno kuwaití, y como consecuencia de las represalias posteriores que sufrieron. De 400.000 palestinos que había antes de la ocupación iraquí, a finales de 1991 quedaban entre 50.000-60.000, y un año después solo permanecían 25.000 palestinos<sup>955</sup>.

---

<sup>949</sup> SHIBLAK, Abbas: «A Time of Hardship and Agony: The Case of Palestinian Refugees in Lybia», Shaml, 1995.

<sup>950</sup> En Human Right Watch Policy on the Right to Return: «Treatment and Rights in Arab Host States», *op.cit.*

<sup>951</sup> ZUREIK, Elia, *op.cit.*, p. 37; TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, p. 169.

<sup>952</sup> *Ibid.*

<sup>953</sup> PERETZ, Don, *op.cit.*, p. 53.

<sup>954</sup> TAKKENBERG, Lex, *op.cit.*, p. 158.

<sup>955</sup> *Ibid.*, p. 160.

Desde entonces las relaciones entre las autoridades kuwaitíes con los palestinos no se han enmendado ni han sido fáciles<sup>956</sup>.

De otro lado, en Arabia Saudí y los otros países del Golfo se concedió la nacionalidad a unas pocas familias palestinas como agradecimiento por un «largo y especial servicio»<sup>957</sup>.

Como fin a este apartado, los palestinos como se ha podido comprobar no se «diluyeron», ni fueron «absorbidos», según el mito israelí, en el «extenso territorio árabe» al que pertenecían. Aunque compartían una lengua y una cultura con los países de acogida, siempre han sido tratados de una forma particular para regular su presencia como elementos ajenos en ellos, incluidos también los estados en los que les dieron plenos derechos. La población palestina, a pesar de los más de sesenta y siete años que llevan en el exilio siguen manteniendo viva su identidad, y esta «palestinidad» se ha hecho fuerte también por la historia convulsa que han vivido como pueblo, y por sus relaciones con los distintos lugares en los que se establecieron.

Precisamente, la dramática situación que se vive hoy día en Oriente Medio y el éxodo que se está produciendo fuera de esta región, fortalece la idea del retorno de los palestinos a su lugar de origen, de acuerdo con las leyes internacionales, específicamente la Resolución 194 de Naciones Unidas.

Los datos muestran que la mayor parte de la población palestina (los habitantes de Cisjordania, Gaza y los palestinos israelíes) permanece en lo que era la Palestina histórica, y la segunda más numerosa en los países de los alrededores en los que los

---

<sup>956</sup> En la actualidad, en la mayoría de los casos, Kuwait no concede visados a los palestinos, siendo verdaderamente difícil conseguir los permisos necesarios. Se pudo comprobar esta situación a través de los testimonios de dos personas a las que se entrevistó. A una de ellas le denegaron el permiso para entrar, a pesar del fallecimiento de su padre en este país (Maher Sherif), y la otra persona, Manal R., tardó más de un año y medio en recibir los papeles necesarios para reunirse con su marido, residente en este país. (Entrevistas realizadas en árabe).

<sup>957</sup> SHIBLAK, Abbas: «Residency Status and Civil Rights of Palestinian Refugees in Arab Countries», *op.cit.*, p. 13.

palestinos no se han asentado definitivamente. Está claro que los planes sionistas de expulsión, de reasentamiento y de negación del pueblo palestino, a pesar de toda la destrucción y expoliación desde 1948, no han funcionado como ellos hubieran querido, y este fracaso puede ser a la larga un éxito para el pueblo palestino. A pesar de que los israelíes sigan teniendo la fuerza y el poder de los hechos consumados, esta resiliencia palestina es una baza esencial para poner fin a la condena de un exilio permanente.



Fotografía 4.4: Población expulsada. Fuente BBC: < [http://news.bbc.co.uk/2/hi/in\\_pictures/7398772.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/in_pictures/7398772.stm) >



Fotografía 4.5: Población palestina expulsada. Extraída de SMITH, Charles D.: *Palestine and the Arab-Israeli Conflict: A History with Documents*, Bedford/St. Martin's, Boston, New York, 2001, p. 205.



Fotografía 4.6: Campo de refugiados de Nahr el-Bared (Trípoli, Líbano) en 1948<sup>958</sup>.



Fotografía 4.7: Campo de refugiados de Yaramana (Damasco, Siria) en 1948<sup>959</sup>.

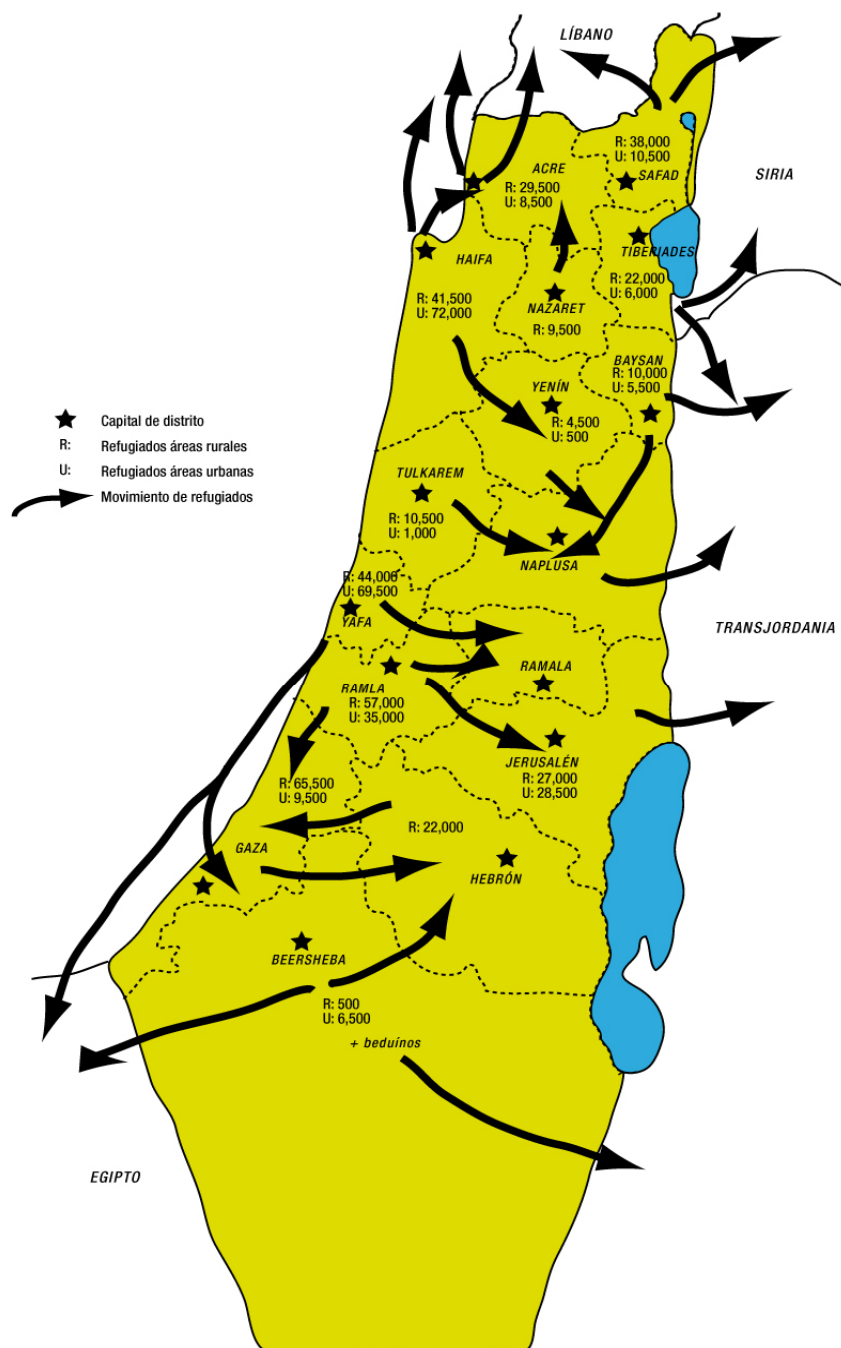
---

<sup>958</sup> Fuente: *Institute for Palestine Studies*.

<sup>959</sup> Autor desconocido.

Anexos capítulo cuarto:

Mapa 4.1: Rutas de los refugiados y nº de población rural y urbana expulsada<sup>960</sup>



<sup>960</sup> Mapa de realización propia adaptado según los datos de *Palestine Remembered* <<http://www.palestineremembered.com/>>; KHALIDI, Walid: *All that Remains*, op.cit.





## **5.- CAPÍTULO QUINTO: EL MITO DE «LA APLICACIÓN DEL ‘DERECHO RETORNO’ DE LA POBLACIÓN PALESTINA EXPULSADA EN 1948 SUPONDRÍA EL FIN DE ISRAEL»**

Este último capítulo se centrará en el mito de «La aplicación del ‘derecho al retorno’ de la población palestina expulsada en 1948 supondría el fin de Israel». Como se ha podido comprobar a lo largo de la tesis, a través de los vínculos entre los mitos fundacionales con los actuales, el origen de este mito tiene lugar en el de «El éxodo voluntario de la población palestina», aunque esté relacionado también indirectamente con el mito de «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra», por los elementos que este conlleva del «vaciamiento de la tierra» y el ‘concepto de traslado’ de la población. De igual modo está ligado al mito de «Los palestinos no son un pueblo», a través de los ‘planes de reasentamiento’, que incluían la idea de intercambio de la población judía que vivía en los países árabes con la población nativa palestina (antes y después de 1948), además de con la situación de la población palestina en los países árabes de acogida después de la expulsión, y con el rechazo de Israel a que regresen de esos países a lo que era la Palestina histórica.

De otro lado, el presente capítulo tendrá un enfoque particular, puesto que este mito va directamente a la raíz de la cuestión palestina, al ser la propia resolución del denominado «conflicto» palestino-israelí. El tema de la población refugiada y su ‘derecho al retorno’ es condición *sine qua non* para alcanzar cualquier atisbo de paz. De hecho, esta cuestión junto a las fronteras y el estatus de Jerusalén, entre los temas más importantes, siempre han sido postergados por los israelíes en las negociaciones de paz. No obstante, el ‘derecho al retorno’ (y las compensaciones) son la base fundamental e ineludible en torno a la que gira la restitución de la iniquidad cometida entre 1947 y 1949 contra la población palestina.

Israel, además de negar cualquier responsabilidad con el origen del nacimiento de la cuestión palestina, afirma que el retorno de la población refugiada significaría su desaparición como país.

Por lo tanto, este capítulo se dividirá en dos partes tratadas desde una dicotomía contrapuesta del posicionamiento palestino israelí, y que se mueven en torno a dos aspectos fundamentales relacionados con este mito y la cuestión del retorno de la población palestina. Primero se abordará una comparación entre la Ley del Retorno de 1950 de Israel y la Resolución 194 de Naciones Unidas; en segundo lugar y como colofón se tratará el contraste entre la negación y la implementación del derecho al retorno, tratándose para ello en este apartado el submito israelí de la «Equiparación de los judíos en los países árabes con la población palestina expulsada» para eximirse de cualquier responsabilidad y restitución, además de las compensaciones y el retorno de los refugiados, que incluirá tanto los datos sobre las propiedades palestinas antes de 1948, como el plan del investigador Salman Abu Sitta para el retorno de los refugiados como propuesta para la solución de la cuestión palestina y una respuesta a la aplicación del ‘derecho al retorno’.

#### 5.1.- ‘Ley del retorno’ judío de 1950 versus Resolución 194 de Naciones Unidas

En primer lugar Israel afirma que el retorno de los refugiados significaría su desaparición como país. Un aumento de población palestina que superaría con creces a la israelí así como un aumento de ‘no-judíos’ que descompondrían los pilares del Estado de Israel, además de la imposibilidad de acoger a tan numerosa población «gentil» en un territorio tan reducido, aspecto relacionado nuevamente con su fin como estado judío, abocaría al país a tal situación. En contraposición, cualquier judío de cualquier parte del mundo tiene el derecho a ir y a vivir en Israel con la denominada Ley del Retorno de 1950. Asimismo, Israel rechaza el retorno de los refugiados y las compensaciones, al equiparar esa población judía y las propiedades que tenían en los países árabes con la población palestina y las posesiones que dejaron atrás, como fórmula para mantener el *statu quo* y eximirse de cualquier responsabilidad en las indemnizaciones y en las reparaciones a los refugiados palestinos.

##### 5.1.1.- ‘Ley del retorno’ de 1950

Esta ley otorga el derecho a todos los judíos de cualquier parte del mundo a vivir en Israel automáticamente, como estado exclusivamente para los judíos, mientras que a su vez el Estado de Israel deniega el retorno de la población palestina expulsada por ellos y que vivía desde hacía cientos de años en la Palestina histórica. Esta denegación no solo se aplica a un 'retorno' para vivir sino también se deniega cualquier visita de la población palestina a su tierra original y la de sus antepasados si estos no poseen un pasaporte extranjero.

Esta ley de 1950 se aprobó por la Knesset en julio de ese año y se le incluyó dos enmiendas posteriormente en 1954 y 1970. Dice así:

*Derecho de aliyah*<sup>961</sup>: 1. Todo judío tiene derecho a venir a este país como un *oleh*<sup>962</sup>.

*Visa de oleh*: 2. (a) La *aliyah* debe ser por visa de *oleh*.

- (b) Una visa de *oleh* será garantizada a cada judío que ha expresado su deseo de establecerse en Israel, a menos que el Ministerio de Inmigración esté seguro de que el solicitante
- 1) Se dedica a una actividad dirigida contra el pueblo judío; o
  - 2) Puede poner en peligro la salud pública o la seguridad del estado

*Certificado de oleh*: 3. Un judío que ha venido a Israel y después de su llegada ha expresado su deseo de establecerse en Israel puede, mientras continúe en Israel, recibir un Certificado de *oleh*.

Se aplicarán las restricciones especificadas en el apartado 2(b) también a la concesión de un certificado de *oleh*, no obstante una persona no se considerará como un peligro para la salud pública a causa de una enfermedad contraída después de su llegada a Israel.

---

<sup>961</sup> *Aliyah* significa inmigración de judíos.

<sup>962</sup> *Oleh* (plural *Olim*) significa judío inmigrante a Israel.

*Residentes y personas  
nacidas en este país:*

4. Cada judío que ha emigrado a este país antes de la entrada en vigor de la presente Ley, y cada judío que nació en este país, ya sea antes o después de la entrada en vigor de la presente Ley, serán considerados como una persona que ha llegado a este país como un *oleh* por la presente Ley.

*Implementación y reglamentos:* 5. El Ministro de Inmigración se encarga de la aplicación de esta Ley y puede dictar reglamentos en cuanto a cualquier asunto relacionado con dicha aplicación y también en cuanto a la concesión de visados de *oleh* o de los certificados de *oleh* a los menores hasta la edad de 18 años .

(Firmada por David Ben Gurión, Moshe Shapira y Yosef Sprintzak<sup>963</sup>)

#### 5.1.2.- Resolución 194 de Naciones Unidas y el ‘derecho al retorno’

En el marco de las leyes internacionales hay un gran número de tratados y acuerdos internacionales que protegen a los refugiados y a los desplazados para que se cumplan sus derechos fundamentales, y por otro lado y al mismo tiempo, estos mismos tratados, arropados por la ley internacional, secundan que estas personas puedan regresar a su país, a sus hogares y a la normalidad antes de que tuvieran que huir o fueran obligados a ello. En otras palabras, todos estos documentos, directa o indirectamente, implican otro derecho, esencial en nuestro estudio, que es la idea del ‘retorno’ al lugar de origen y el derecho que tiene cada pueblo e individuo a él<sup>964</sup>. Podemos ver algunos ejemplos en tratados fundamentales como los que se citan a continuación.

---

<sup>963</sup> Israel Ministry of Foreign Affairs. <[http:// mfa.gov.il/](http://mfa.gov.il/)>.

<sup>964</sup> La importancia de estos tratados internacionales radica en que la norma que enuncia la protección a estas personas, además del derecho de cada cual a salir de su país y volver a él, se ha generalizado, y que

La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948<sup>965</sup>:

1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.
2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

El Pacto Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos de 1966<sup>966</sup>:

1. Toda persona que se halle legalmente en el territorio de un Estado tendrá derecho a circular libremente por él y a escoger libremente en él su residencia.
2. Toda persona tendrá derecho a salir libremente de cualquier país, incluso del propio.
3. Los derechos antes mencionados no podrán ser objeto de restricciones [...]
4. Nadie podrá ser arbitrariamente privado del derecho a entrar en su propio país.

Los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 que prohíben los traslados y deportaciones:

---

no se trata de meros compromisos formales a los que pueden sumarse unos estados sí y otros no, sino de normas con un valor consuetudinario universal. En CHEMILLIER-GENDREAU, Monique: «El retorno de los palestinos y el derecho internacional», *op.cit.*, p. 300.

<sup>965</sup> Artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Esta Declaración fue adoptada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217 A (III), de 10 de diciembre de 1948. [en línea] Disponible en: <<http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Pages/Language.aspx?LangID=spn>>. [Última actualización el 06-10-2015].

<sup>966</sup> Artículo 12 del Pacto Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos de 16 de diciembre de 1966. [en línea] No disponible <<http://www2.ohchr.org/spanish/law/ccpr.htm>>. [Última actualización el 06-10-2015].

Los traslados en masa o individuales, de índole forzosa, así como las deportaciones [...] del territorio ocupado al territorio de la Potencia ocupante o al de cualquier otro país, ocupado o no, están prohibidos, sea cual fuere el motivo.

[...]Las evacuaciones no podrán implicar el desplazamiento de personas protegidas más que en el interior del territorio ocupado, excepto en casos de imposibilidad material. La población así evacuada será devuelta a sus hogares tan pronto como hayan cesado las hostilidades en ese sector. [...]

La Potencia ocupante no podrá efectuar la evacuación o el traslado de una parte de la propia población civil al territorio por ella ocupado<sup>967</sup>.

Del mismo modo la Convención (IV) de La Haya que contempla que la fuerza ocupante debe restablecer el orden que devuelva a la vida normal<sup>968</sup>:

Desde el momento en que la autoridad legítima pase de hecho a manos del ocupante, éste tomará todas las medidas que estén a su alcance a fin de restablecer y conservar [...] el orden y la vida públicos, respetando [...] las leyes vigentes en el país.

Por lo tanto, los conceptos, de forma general, de refugiado y de desplazado y su trato en las convenciones y acuerdos internacionales para salvaguardar sus derechos, no se pueden separar de la solución que dan estos mismos convenios -a ese desplazamiento,

---

<sup>967</sup> Sección III- Territorios ocupados, artículo 49 ‘Deportaciones, traslados, evacuaciones’ del IV. Convenio de Ginebra del 12 de agosto de 1949. Véanse los Convenios de Ginebra en <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/genevaconventions#a1>. [en línea] No disponible <<http://www2.ohchr.org/spanish/law/ccpr.htm>>. [Última actualización el 06-10-2015].

<sup>968</sup> Art. 43 de la Sección III: De la Autoridad militar sobre el territorio del estado enemigo. Convención (IV) de La Haya de 18 de octubre de 1907 relativa a las leyes y costumbres de la guerra terrestre. [en línea] Disponible en: <<http://www.icrc.org/ihl.nsf/385ec082b509e76c41256739003e636d/1d1726425f6955aec125641e0038bfd6?OpenDocument>>. [Última actualización el 06-10-2015].

huida o éxodo, según el caso- con la idea del ‘retorno’ al lugar original como subsanación para estas personas.

De modo que esta introducción facilita el camino para presentar y tratar un grupo específico de refugiados, los refugiados palestinos, que como se vio anteriormente y dada su peculiaridad y sus circunstancias históricas se han tenido que adoptar para ellos otros pactos y resoluciones específicos auspiciados por la ley internacional. Asimismo también se tendrán que abordar los términos de ‘desplazado’ y de ‘derecho al retorno’ aplicados al caso palestino, como veremos en el siguiente apartado.

Si hablamos de los refugiados palestinos tenemos que relacionarlo con las leyes internacionales, puesto que ya se ha visto que están entrelazadas con declaraciones universales que velan por los derechos fundamentales de las personas. Partiéndose de este punto nos debemos referir al ‘derecho al retorno’ como un derecho inseparable de los refugiados palestinos y que «está en perfecto acuerdo con la ley internacional»<sup>969</sup>, puesto que la solución gira en torno a él. No hay razones para excluir a ciertas personas porque no vivieran en el territorio de la antigua Palestina mandataria o porque actualmente no vivan en campamentos. El propio contenido del ‘derecho al retorno’, según el derecho internacional, lo hace extensivo a todos aquellos que tuvieron que dejar su hogar debido a los acontecimientos que ocurrieron en Palestina<sup>970</sup>.

Ante los hechos ocurridos en 1948 y 1967, –los más importantes–, como ante todos los actos que se han ido sucediendo y acumulando desde la creación del estado de Israel, se han adoptado numerosas resoluciones de las Naciones Unidas a favor de la población palestina<sup>971</sup>. En ellas se puede comprobar que los palestinos poseen un derecho inalienable «que no lo puede cambiar cualquier acuerdo político y no puede ser

---

<sup>969</sup> QUIGLEY, John: «Palestine and Israel; Displaced Palestinians and a Right of Return», *Harvard International Law Journal*, Vol. XXXIX, n. 1, invierno de 1998.

<sup>970</sup> CHEMILLIER-GENDREAU, Monique., *op. cit.*, p. 299.

<sup>971</sup> Como hemos recalcado hay numerosas resoluciones de las Naciones Unidas en torno a este tema, nosotros destacaremos más adelante sólo algunas de ellas por su relevancia.

negociado fuera de su contexto o por ninguna representación»<sup>972</sup>. Todos y cada uno de los tratados y acuerdos bajo las leyes del derecho internacional y humanitario arropan a los palestinos en cada una de sus vertientes al poder aplicarse a estos sin ninguna restricción.

Algunos de los ejemplos más representativos son, como se destacó anteriormente, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 –que trataremos más adelante– el Pacto Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos de 1966, y la Convención de Ginebra de 1949. Estos textos reconocen y hacen especial hincapié en que las personas expulsadas u obligadas a huir de sus países, como consecuencia de conflictos armados, tienen el total derecho al retorno a ellos. Además, prohíben en sus disposiciones las deportaciones, traslados y la obstaculización a no dejar a las personas volver a su lugar de origen. De igual forma en la Convención (IV) de La Haya podemos apreciar que el derecho al retorno está relacionado con la inviolabilidad de la propiedad privada, «que no es recurrible por cambio de soberanía, por una ocupación o por el transcurso del tiempo»<sup>973</sup>.

En el caso específico de los refugiados palestinos y después de lo sucedido en al- Nakba en 1948, el punto de inflexión vino marcado por la adopción de la Resolución 194 (III) de 1948 de la Asamblea General, donde el artículo 11 exhorta al derecho al retorno y a las compensaciones<sup>974</sup>;

[...] Resuelve que debe permitirse a los refugiados que deseen regresar a sus hogares y vivir en paz con sus vecinos, que lo hagan así lo antes posible, y que deberán pagarse indemnizaciones a título de compensación por los bienes de los que decidan no regresar a sus hogares y por todo bien perdido o dañado cuando, en

---

<sup>972</sup> ABU SITTA, Salman: «The Return of the Refugees the Key to Peace», Palestinian Refugee ResearchNet, November / December 2000. [en línea] Disponible en <<http://prn.mcgill.ca/research/papers/abusitta2.htm>> [Última actualización el 06-10-2015].

<sup>973</sup> ABU SITTA, Salman: «Poner en práctica el derecho al retorno», *En defensa del marxismo*, No. 33, abril 2004.

<sup>974</sup> Artículo 11.1 de la Resolución 194 (III). Adoptada el 11 de diciembre de 1948.



virtud de los principios del derecho internacional o por razones de equidad, esta pérdida o este daño deba ser reparado por los Gobiernos o autoridades responsables [...]

Además de que, como hemos visto anteriormente, instaura la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina (UNCCP)<sup>975</sup>:

Encarga a la Comisión de Conciliación que facilite la repatriación, reinstalación y rehabilitación económica y social de los refugiados, así como el pago de indemnizaciones[...]

Esta célebre resolución ha sido la columna vertebral en la defensa del derecho de los palestinos –como pueblo al ser expulsados de su patria y como refugiados como consecuencia de esta expulsión– para volver a sus hogares y para ser indemnizados. Pero lo más importante es que reafirma los derechos inalienables del pueblo de Palestina que posee en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Desde nuestro punto de vista la Declaración Universal de los Derechos Humanos fue redactada a conciencia para estar estrechamente ligada a la Resolución 194 de Naciones Unidas, a modo de antesala. La Declaración de los Derechos Humanos fue adoptada el 10 de diciembre de 1948 y a través de sus distintos artículos; como el número 17 que hace referencia a que nadie puede ser privado de su tierra, el 15.1 toda persona tiene derecho a una nacionalidad, el 15.2 a nadie se le privará de su nacionalidad, el 9 nadie podrá ser desterrado y el 13 que proclama el derecho de las personas a regresar a su país, se puede entrever la intención explícita de relacionarlo con la ‘cuestión palestina’, puesto que al día siguiente, el 11 de diciembre del mismo año, se adoptó la Resolución 194, –incluido Estados Unidos–, por la que se aprobaba y se defendía el derecho concreto de los palestinos, al amparo de esta disposición, a regresar a su tierra de origen y a ser indemnizados.

---

<sup>975</sup> Párrafo 11.2 de la Resolución 194 (III).

Fue la primera resolución de una larga serie que vendría posteriormente, en las que se seguirían incluyendo estas reclamaciones. Desde que se aprobara en 1948 ha sido reafirmada cientos de veces<sup>976</sup>.

De igual forma contribuyó la resolución 302 (IV) de 1949, por la que fue establecida la UNRWA ante la necesidad de continuar con la asistencia para ayudar a los refugiados palestinos, pero sin vulnerar el párrafo 11 de la resolución 194 y con el deber de tomar las medidas oportunas para que se solucionase el conflicto y así terminar con esta ayuda. «La conexión entre la resolución 302 y el párrafo 11 de la resolución 194 define el sentido de la UNRWA»<sup>977</sup>, es decir, ayudar a los refugiados palestinos hasta que se solucione el «conflicto», pero siempre basándose en el derecho al retorno y en las indemnizaciones.

La Asamblea General se enfrentó a la prolongación del problema y a su agravamiento e intentó solucionarlo. En numerosas ocasiones proclamó que el derecho al retorno persistiría mientras no se produjese la repatriación y la indemnización<sup>978</sup>. Pero esta posición adquiere otro matiz, en concreto, después de la guerra de 1967. De unos textos muy generales se pasa a declaraciones y condenas mucho más acusatorias y organizadas contra Israel, y además se incluye la idea de que a los refugiados se les impide ejercer

---

<sup>976</sup> Por ejemplo, desde el año 1948 al año 2000 ha sido reafirmada 135 veces por la comunidad internacional «algo que no tiene equivalentes en la historia de las Naciones Unidas». ABU SITTA, Salman: «Poner en práctica el derecho al retorno», *art.cit.* También se puede ver una enumeración de las resoluciones que hay al respecto hasta el año 1994 en CHEMILLER-GENDREAU, Monique. *op. cit.*, p. 307-308. El estudio de estas resoluciones revela que apenas hubo oposición, y en más de veinte votaciones sólo se abstuvo Israel.

<sup>977</sup> TAKKENBERG, Lex. Director de la UNRWA en Siria hasta octubre de 2004. Afirmaciones recogidas en un documento interno de este Organismo al que tuvo acceso la autora de este trabajo, realizado con motivo del encuentro con los distintos comités, organizaciones civiles y abogados palestinos que luchaban por el ‘derecho al retorno’ en este país

<sup>978</sup> Véase CHEMILLIER-GENDREAU, M. *op. cit.*, p. 307.

unos derechos inalienables<sup>979</sup>. Esto se advierte, concretamente, en la Resolución 2535 (XXIV) de 1969<sup>980</sup>, en la que se llega a la conclusión de que el derecho al retorno es indispensable para conseguir una solución justa y definitiva del problema de los refugiados, y es esencial, para el pueblo palestino, en su derecho a la autodeterminación<sup>981</sup>. Otra resolución posterior de la Asamblea General que también destacaría los mismos puntos que la anterior sería la Resolución 3236 (XXIX) de 1974<sup>982</sup>.

Como contrapartida se encuentra el Consejo de Seguridad con una postura mucho más cauta y benevolente hacia Israel. Apenas dijo nada sobre los refugiados de 1948 y solamente se pronunció tímidamente respecto a los refugiados palestinos, después de la guerra de 1967, con la Resolución 237 de ese mismo año<sup>983</sup>. En esta resolución instaba a los israelíes a que facilitasen el regreso de los habitantes que habían huido al comienzo de las hostilidades y meses después, con la Resolución 242<sup>984</sup>, que «sin enjuiciar [...] la guerra», pedía la retirada de las fuerzas armadas israelíes de los territorios ocupados. No obstante, en lo concerniente a los refugiados se utilizaba «una fórmula que ocultaba el problema de fondo», pues el Consejo únicamente resaltaba la necesidad de lograr «una solución justa» del problema<sup>985</sup>.

Los palestinos argumentan que mientras que las Naciones Unidas continúan afirmando, en principio, el derecho de los refugiados y desplazados palestinos a volver a sus hogares originales, los estados miembros «han fracasado para reunir los suficientes recursos materiales y políticos que hicieran posible este retorno»<sup>986</sup>. La situación

---

<sup>979</sup> *Ibid*; también véase MESA, Roberto: *Palestina: Fundamentos históricos y jurídicos del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino*, Ediciones FELMAR, Madrid, 1983. p. 28

<sup>980</sup> Véase la Resolución 2535 (XXIV) de 10 de diciembre de 1969. Artículos A.1, B, B.1, B.2 y B.3.

<sup>981</sup> CHEMILLIER-GENDREAU, M. *op. cit.*, p. 309.

<sup>982</sup> Resolución 3236 (XXIX) de 22 de noviembre de 1974. Artículos 1, 2, 3 y 5.

<sup>983</sup> Resolución 237 de 14 de junio de 1967. Artículo 1.

<sup>984</sup> Resolución 242 de 22 de noviembre de 1967. Artículo 2.b.

<sup>985</sup> MESA, Roberto., *op.cit.*, p. 28.

<sup>986</sup> REMPEL, Terry: «Who are Palestinian refugees?», *Forced Migration Review*, 26, August 2006.

también se agravó y se hizo más patente con el paso de los años, especialmente entre 1992 y 1993, al alinearse férreamente, a partir de ese momento, Estados Unidos junto a Israel en la ONU<sup>987</sup>. Estos dos países además de obstaculizar posibles iniciativas al respecto, han ido ejerciendo cada vez una mayor presión sobre los palestinos para lograr que renuncien a esta exigencia o que ni siquiera la reclamen.

## 5.2.- Negación del retorno *versus* implementación

### 5.2.1 «Equiparación de los judíos en los países árabes con la población palestina expulsada»

En los ‘planes de reasentamiento’ que ya se vieron en el capítulo anterior, empezaron a aparecer constantemente el intercambio de población árabe-judía a partir de 1948 en la política israelí. Algo que mostraba la necesidad sionista de que esta población judía que vivía en los países árabes emigrara a Israel para la viabilidad del recién creado estado. En estas propuestas se hacían referencias a indemnizaciones económicas, pero una vez que esta emigración se logró, a partir de 1950, el gobierno israelí no lo volvería a sugerir.

Se estima que 700.000 árabes que dejaron los países árabes en 1948 y a lo largo de los años cincuenta, aproximadamente 500.000 fueron a Israel el resto se dirigieron hacia Europa, Estados Unidos, Canadá y América Latina.

Como los judíos iraquíes, judíos de otros países árabes emigraron voluntariamente, en muchos casos producido por campañas sionistas organizadas<sup>988</sup>. Los palestinos en cambio fueron expulsados y sus propiedades robadas por el gobierno israelí y los

---

<sup>987</sup> CHEMILLIER-GENDREAU, Monique. *op. cit.*, p. 308.

<sup>988</sup> ABU SHAKRAH, Jan: «Deconstructing the Link: Palestinian Refugees and Jewish Immigrants from Arab Countries», en ARURI, Naseer (ed.), *op.cit.*, p. 212.

colonos inmigrantes, sin embargo, tal y como se puede ver en los países árabes la mayor parte de las propiedades de los judíos se mantienen cerradas o son del estado<sup>989</sup>.

Una muestra de esta situación se encuentra en el testimonio de uno de los nuevos historiadores, Avi Shlaim, judío iraquí de origen que escribió en 2010:

Tenía 5 años en 1950 cuando mi familia se trasladó a regañadientes de Bagdad a Ramat Gan. Éramos judíos árabes, hablábamos árabe, nuestras raíces se remontaban al exilio babilonio hace dos milenios y medio y mis padres no sentían la menor simpatía por el sionismo. No nos persiguieron pero decidimos marcharnos porque no nos sentíamos seguros. Así que, a diferencia de los palestinos que expulsaron de sus casas, nosotros no éramos refugiados en el sentido propio de la palabra. Pero éramos auténticas víctimas del conflicto árabe-israelí<sup>990</sup>.

#### 5.2.2- Compensación y retorno de la población refugiada

En documentos oficiales israelíes que vieron la luz décadas después<sup>991</sup>, se señalaba que en 1951 el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Moshe Sharett (Shertock), pidió a los otros miembros del gabinete que mantuvieran en secreto una valoración realizada por Naciones Unidas, que estimaba la propiedad de la población refugiada en 6.000 millones de dólares<sup>992</sup>.

Las propiedades árabes confiscadas fueron junto a las transferencias financieras externas (bonos de la diáspora, reparaciones de Alemania Federal, préstamos de EE.UU.) elementos clave para la economía israelí después de la creación del Estado en 1948<sup>993</sup>.

---

<sup>989</sup> *Ibid.*

<sup>990</sup> En MASALHA, Nur: *Nakba, op.cit.*, p. 200. En el documental *Route 181: Fragments of a Journey in Palestine-Israel* salen testimonios de judíos árabes marroquíes que se arrepienten de haber ido a Israel, no les valió la pena. Documental realizado por SIVAN, Eyal y KHLEIFI, Michel, Bélgica, 2004.

<sup>991</sup> Se hicieron públicos en 1997.

<sup>992</sup> *Haaretz*, 18-04-1997. Citado en BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional, op.cit.*, p. 265, nota 97.

<sup>993</sup> BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional, op.cit.*, p. 265, nota 97.

En las siguientes tablas unas compiladas y otras realizadas por Atef Kabursi se puede ver la magnitud de las pérdidas palestinas en 1948<sup>994</sup>.

En la tabla 5.1 se puede comprobar una estimación general previa de distintos organismos y por investigadores y en la Tabla 5.2 una estimación del valor de las viviendas.

Tabla 5.1: Estimaciones previas de las pérdidas palestinas en 1948 (en millones de £)

	Oficina de NNUU Refugiados	Valoración de AHC	Profesor Sayigh
Tierras y casas	100.00	1.726.0	644.2
Bienes muebles	20.00	207.0	112.5
Ingresos perdidos			
Total	120.00	1.933.0	756.7

Tabla 5.2: Estimación del valor de las viviendas palestinas

	Valor(£)
Casas rurales	22.500.000
Casas en la ciudad	150.000.000
Edificios religiosos (1.500 unidades a 3.000£ cada una)	4.500.000
Estructuras auxiliares (por ejemplo garajes, muros , etc.)	4.000.000
Total	181.000.000

A continuación se muestran las propiedades y sus valoraciones en millones de libras que por su dimensión hablan por sí solas<sup>995</sup>:

---

<sup>994</sup> Todas las tablas se han extraído de estos dos trabajos. Véase KABURSI, Atef en el estudio realizado en HADAWI, Sami: *Palestinian Rights & Losses in 1948*, *op.cit.*, e *Idem*: «Valuing Palestinian Losses in Today's Dollars» en ARURI, Naseer (ed.), *op.cit.*, 128-129; 134-135; y 137 y *Palestinian Refugees: The Right of Return*, London, Pluto Press, 200, pp- 217-251.

Tabla 5.3: Estimación del valor de las fábricas, almacenes y edificios comerciales

	Valor (£)
Fabricas: 1.500 unid. X 5.000 £	7.500.000
Talleres: 5.000 x 1.000£	5.000.000
Oficinas: 5.000 unid. x 3.000£	15.000.000
Tiendas (Una para cada 150 personas):	
a)Áreas rurales: 2.000 x 400£	800.000
b)Áreas urbanas: 3.000 x 2.500£	7.500.000
Hoteles: 1.000 unid. x 2.000£	15.000.000
Restaurantesy clubs: 2.000 unid. x 2.000£	4.000.000
Almacenes: 2.000 unid x £2.500£	5.000.000
Total	59.800.000

Tabla 5.4: Pérdidas de tierras

	Value (£)
Plantaciones de cítricos: 132.00 dunums X 600£	79.200.000
Árboles frutales y olivares: 384000 dunums xv300 £	115.200.000
Tierras de regadío: 4.,000 dunums x 100£	4.100.000
Tierras cultivables (granos): 4.400.000 x 40£	176.000.000
Tierras marginales: 1.000.000 dunums x 16£	16.000.000
Edificios levantados en aldeas: 20,000 dunums x 60£	1.200.000
Tierras urbanas: 29.250 x400 £	11.700.000
Total	403.400.000

Tabla 5.5: Estimación de pérdidas en bienes inmuebles

Tipología	Valor (en millones de £)
Casas	181.0
Fábricas, almacenes etc.	59.8
Capital social de fábricas y almacenes	15.0
Vehículos comerciales	15.0
Efectos personales	62.5
Ganado	10.0
Depósitos bancarios	2.0
Tierras	403.4
Stocks	5.0
Stocks de capital de hotels y restaurantes etc.	3.0
Total	756.7

---

<sup>995</sup> Véase KABURSI, Atef en el estudio realizado en HADAWI, Sami: *Palestinian Rights & Losses in 1948*, op.cit., e *Idem*: «Valuing Palestinian Losses in Today's Dollars» en ARURI, Naseer (ed.), op.cit., pp- 217-251 y *Palestinian Refugees: The Right of Return*, London, Pluto Press, 2001

Finalmente en la siguiente tabla unos datos finales a modo de resumen llevados a cabo por la Liga Árabe

Tabla 5.6: Resumen de las pérdidas árabes en Palestina

Descripción	Valor (en millones de £)
Plantaciones de cítricos (incluyendo edificios , herramientas, maquinaria, accesorios, etc )	100
Plantaciones de plátanos	1
Olivares, plantaciones de frutales y otros árboles	275
Tierras cultivables	30
Tierras cultivables de grado medio y tierras de pastoreo	220
Propiedades en pueblos y aldeas árabes (tierras , edificios , establos , ganado , aves de corral , fábricas , maquinaria, etc )	1.100
Bienes inmuebles (incluyendo muebles, accesorios, dinero, joyería, productos agrícolas, materias primas, medios de transporte, terrestre y marítimo tales como vehículos, barcos y embarcaciones de pesca, etc.)	200
Valores y depósitos en bancos ( bloqueados)	6
Fondos de las compañías de seguros	1
Total General	1.933

Por otra parte, destacamos el Plan de retorno estudiado por Salman Abu Sitta, aunque hay otras personas que han realizado otros estudios sobre el mismo tema, como Philippe Fargues<sup>996</sup> o desde el punto de vista israelí como Dona Artz, escogemos a Abu Sitta porque los datos que ofrece son los más exhaustivos<sup>997</sup>. Abu Sitta expone que ese retorno es posible y factible ya que la población judía sigue concentrada en las zonas de 1948, y que en un hipotético retorno solo habría problema únicamente con 150.000 judíos de zonas rurales. Asimismo demuestra que el 88 por cien de los palestinos viven todavía en Palestina o junto a sus fronteras, en un radio de 100 kilómetros alrededor de sus lugares de origen.

---

<sup>996</sup> FARGUES, PHILIPPE: «Consecuencias demográficas de la aplicación del derecho al retorno», en MARDAM-BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.), *op. cit.*, pp. 347-372.

<sup>997</sup> ABU SITTA, Salman: «The Feasibility of the Right of Return», en KARMI, Ghada y COTRAN, Eugene (eds.), *op.cit.*, pp. 171-196.



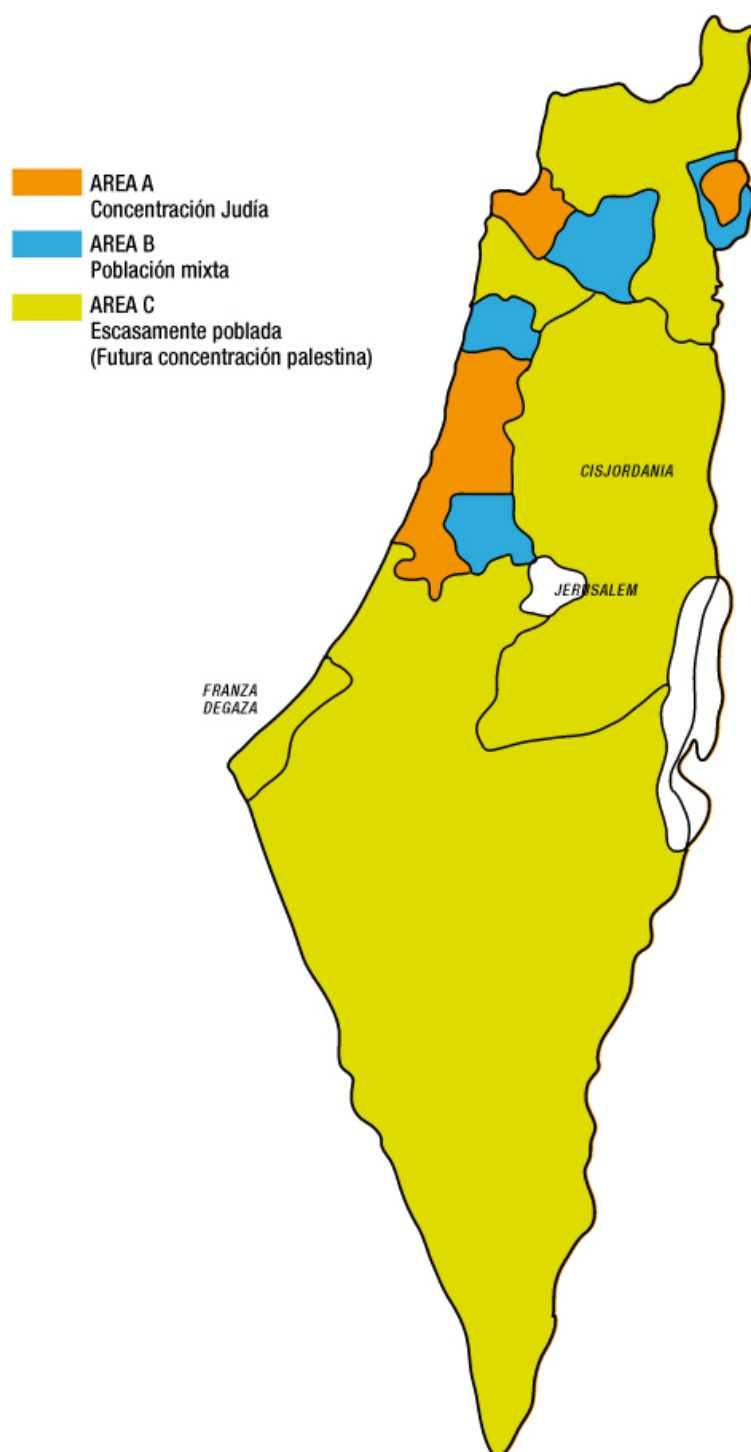
En la siguiente tabla y mapa se puede ver su propuesta:

Tabla 5.7: Plan retorno de refugiados

Tierra	Palestina 1948					Israel			
	Área (km <sup>2</sup> )	Zona	Descripción	Área (km <sup>2</sup> )	Judíos <sup>d</sup> (000s)	Palestinos <sup>e</sup> (000s)	Judíos (%)	Densidad actual (p/km <sup>2</sup> )	Nueva densidad
Bajo control judío	1682 <sup>a</sup>	A	Predominio Judío	1683	3078	991	76	1934	2418
Siguen siendo palestinos	1465 <sup>b</sup>	B	Mixta	1318	419	1037	29	482	1106
Expropiados a los palestinos	17178 <sup>c</sup>	C	Mayormente Palestina	17324	803	3460	19	82	246
Total Israel	20325			20325	4300	5488	44	261	482

Fuente: ABU SITTA, Salman, *op.cit.*, p. 184.

Mapa 5.1: Plan de retorno de los refugiados<sup>998</sup>



<sup>998</sup> Mapa de realización propia adaptado según los datos de ABU SITTA, Salman, op.cit, p.182.

## 6.- CONCLUSIONES

Las conclusiones de este trabajo han ido apareciendo a lo largo del mismo en numerosas observaciones, tanto en la parte dedicada al estudio como en la selección de anexos. Para llegar a ellas, he partido de la comprobación de las hipótesis iniciales y del logro de los objetivos que se plantearon al comienzo de la tesis y que se han centrado en los aspectos que se citan a continuación.

### *Las hipótesis*

- La primera hipótesis: Uso de los mitos fundacionales israelíes como forma de legitimar, exterior e internamente, la colonización de Palestina antes y después de 1948 (1967 incluido), y como instrumentos cohesivos identitarios entre la propia sociedad israelí.

En primer lugar, se ha constatado a lo largo de esta investigación, mediante el discurso oficial y extraoficial sionista y de sus acciones, además de otros datos, el uso totalmente premeditado y consciente que realizó el movimiento sionista –antes de la creación del Estado de Israel en 1948 y después de ella– de los mitos fundacionales para justificar sus fines coloniales y lograr apoyos en el extranjero a tal efecto. Como se ha podido comprobar, dichos mitos fundacionales: «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra», «El éxodo voluntario de la población palestina» y «Las buenas intenciones de un frágil pero heroico Israel» acompañados de otros submitos se han empleado como medio para legitimar –tanto en el exterior como dentro de su propia sociedad–, la colonización llevada a cabo en Palestina y, por otra, ocultar la gran iniquidad cometida hacia la población nativa existente con el fin de alcanzar su objetivo (segregacionista): la creación de un estado judío en lo que era la Palestina histórica. Es importante destacar que el movimiento sionista nunca sopesó coexistir con la población original porque esta en sí era su mayor impedimento y problema –por su número y arraigo con su entorno–, para lograr su objetivo: un estado exclusivamente judío, y este solo se podía conseguir con la expulsión y la suplantación de la ‘realidad’ existente para crear otra totalmente

ajena. En consecuencia, los mitos han sido los instrumentos imprescindibles para justificar todo ello, además de crear una cortina de humo, gracias a su maquinaria propagandística y al eco encontrado en su discurso, sobre los hechos que sucedieron realmente. En palabras del intelectual Walid Khalidi, ya citado a lo largo de la investigación, estos mitos son una hábil táctica de propaganda que permiten «desviar la atención de lo principal a lo accesorio y hurtar la realidad de los hechos acaecidos en 1948 en Palestina para entrar en un terreno donde la paciencia se pone duramente a prueba<sup>999</sup>».

Del mismo modo, los elementos de la ‘tierra’ y la ‘población’ han sido los factores imprescindibles en los que se han centrado estos mitos para legitimar la colonización de Palestina. Afirmar que la tierra estaba vacía o que era un desierto eran simples justificaciones de lo que pretendía realmente su proyecto: la expoliación del territorio que comenzaría antes de 1948, que se haría realidad en 1948, se consolidaría en 1967 y seguiría avanzando a partir de entonces.

En relación con esta última idea, queda patente que los mitos fundacionales se han seguido utilizando desde 1948 hasta entonces entre el liderazgo sionista, además de servir como base para otros mitos actuales. De igual forma, esta propaganda realizada se ha divulgado y todavía se mantiene en esferas internacionales.

Desde Golda Meir, quien afirmaba en 1969 que «no hay tal cosa denominada como pueblo palestino... No es como si hubiéramos venido a expulsarlos y a ocupar su país. No existe»<sup>1000</sup>, hasta años después, en la década de los noventa, y curiosamente en el marco de los denominados Acuerdos de Paz, prominentes dirigentes israelíes como Yitzhak Shamir y Benjamin Netanyahu seguían recurriendo a los mitos fundacionales y sus consecuentes submitos para seguir legitimando la colonización sionista de Palestina y la creación, del Estado de Israel. El líder del Likud, Benjamin Netanyahu empleaba distintos mitos fundacionales en su libro escrito en 1993 *A Place Among the Nations* basados en las tesis, ya referidas, de Joan Peters y de su obra *From Time Immemorial*, a

---

<sup>999</sup> KHALIDI, Walid: «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», *op.cit.*, p. 71.

<sup>1000</sup> Golda Meir, declaraciones al *Sunday Times* el 15 de junio de 1969.

pesar de que hubiera sido sobradamente probada su impostura. En él aseguraba aspectos tales como:

A partir de la primera oleada de inmigración sionista en 1880 y con las sucesivas oleadas tras la 1ª Guerra Mundial, [Palestina] se fue transformando rápidamente [...] Y a medida que aumentaba la inmigración judía, también se produjo un rápido incremento de la población árabe. Muchos de esos árabes acudieron a nuestra tierra atraídos por las oportunidades de trabajo y por el mayor nivel de vida aportados por la creciente economía que habían creado los judíos<sup>1001</sup>.

También en esta línea se debe destacar como parte de esta conclusión el discurso realizado por el primer ministro Yitzhak Shamir, significativamente, en su alocución durante la Conferencia de Paz de Madrid en octubre de 1991, como representación general del discurso sionista imperante, donde se pueden constatar según lo va desarrollando, todos los mitos fundacionales principales y sus derivaciones actuales<sup>1002</sup>, como prueba concluyente de esta pervivencia y uso de dichos mitos.

De igual forma, estos mitos fundacionales han servido de propaganda legitimadora en el exterior manteniéndose y dándoseles difusión, a pesar de los numerosos estudios y datos que los desmitifican. Una prueba representativa de ello se encuentra en las palabras mencionadas por el entonces presidente de Estados Unidos Bill Clinton en el cincuenta aniversario de la fundación del Estado de Israel, en 1998, al felicitar a los israelíes por erigir «un pequeño oasis y por hacer florecer lo que era un desierto<sup>1003</sup>».

Asimismo, se ha demostrado que estos mitos también se han empleado como nexos cohesivos entre la sociedad israelí, antes de la creación del Estado como forma de arenga para la inmigración, y después de su establecimiento, como nexos identitarios, que además sirvan a su vez como método eficaz para justificar las acciones venideras

---

<sup>1001</sup> En FINKELSTEIN, Norman, *op.cit.*, p. 114.

<sup>1002</sup> Véase la intervención de Yitzhak Shamir en los anexos finales de esta tesis.

<sup>1003</sup> En SAID, Edward: *The End of the Peace Process: Oslo and After*, Pantheon Books, New York, 2000, p. 266.

israelíes, tal y como se ha podido comprobar en esta tesis, con la revitalización de esos mitos existentes de 1948 en el contexto de la Guerra de 1967, así como posteriormente. Por lo tanto, se comprueba que el liderazgo sionista, consciente de la imprescindible legitimación de Israel por sus propios ciudadanos, ha empleado todos los medios al alcance para que estos mitos fundacionales pervivan y se imbuyan en las siguientes generaciones de israelíes, al emplear distintos ámbitos esenciales, entre ellos, y como forma más poderosa, a través de la enseñanza en todos sus niveles, de tal manera, que siguen arraigados, se difunden y se siguen creyendo fehacientemente –o lo parece– en la sociedad israelí a día de hoy.

Todo ello se demuestra con los ejemplos concretos y representativos de israelíes, ya empleados en la investigación. Por una parte, con el testimonio del escritor Amos Oz:

Cuando era niño, algunos profesores me enseñaron que tras la destrucción de nuestro Templo y de expulsarnos de nuestro país, vinieron unos extraños a lo que era nuestro legado y lo profanaron. Los árabes, hijos del desierto, arrasaron la tierra y arruinaron las terrazas de las colonias. Sus rebaños destruyeron los hermosos bosques. Cuando nuestros pioneros llegaron a la tierra para reconstruirla y redimirla de la desolación, encontraron un páramo deshabitado. Solo un puñado de nómadas toscos y atrasados deambulaban en ella. Algunos de nuestros primeros llegados pensaron que era justo que los árabes volvieran al desierto y devolvieran la tierra a sus propietarios, y que, si no era así, [los sionistas] debían «alzarse y heredar» como los que conquistaron Canaan: Una melodía de sangre y fuego... sube por la montaña y arrasa el valle. Todo cuanto ves hereda... y conquista la tierra por la fuerza de tu brazo (Chernichovsky, «Tengo una canción»)<sup>1004</sup>.

Por otra, con la afirmación de Ilan Pappé al asegurar que se les ha engañado a todos en el colegio y en la universidad con el discurso oficial israelí establecido<sup>1005</sup>, que es en sí un mito y que sigue vigente a día de hoy, en relación con los hechos ocurridos antes y después de 1948 en Palestina.

---

<sup>1004</sup> OZ, Amos: «The Meaning of Homeland», citado en MASALHA, Nur: *Políticas*, *op.cit.*, p. 22.

<sup>1005</sup> «Israel está fundado sobre una mentira», *art.cit.*

En consecuencia, esta cohesión identitaria entre la sociedad que ha favorecido los mitos, fortaleciéndola, ha servido a Israel para ‘acogerse’ a un colonialismo autoexplicativo, con el fin de eximirse de cualquier responsabilidad y culpabilidad relacionado con ese «pecado original», ocultar e intentar hacer desaparecer los sucesos reales y la presencia que los demostraban, al mismo tiempo que para legitimar la ocupación de Palestina ayer y hoy.

- La segunda hipótesis: La pervivencia y continuidad de los mitos fundacionales en otros actuales, que nacen directa o indirectamente de los primeros, y su vinculación entre sí, con el mismo fin de justificar la colonización y eludir responsabilidades, puesto que esta continúa en la actualidad y el denominado «conflicto» no se ha resuelto.

A lo largo de esta investigación se ha demostrado recurrentemente la vinculación entre los mitos fundacionales con los mitos actuales, y su relación entre sí, al ser los primeros el origen en el que se nutren estos últimos.

Esta vinculación gira, en primer lugar y primordialmente como se dejó entrever al principio de estas conclusiones, en torno a los elementos de la ‘tierra’ y la ‘población’. El mito de «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra» y sus submitos derivados estarán ligados al mito de «El éxodo voluntario de la población palestina» a través del ‘concepto de traslado’ que este conlleva, eufemismo de la expulsión.

Este mito de «El éxodo voluntario» es el más trascendental en su origen, por su nexo entre el pasado (con el objetivo sionista de la expulsión desde sus orígenes, así como la propia expulsión finalmente lograda) y el presente (la población expulsada convertida en refugiada hasta hoy en día dentro y fuera de Palestina), esta última intrínsecamente relacionada con el ‘derecho al retorno’. Por consiguiente, los aspectos de estas tesis sionista asociadas a la ‘transferencia’ de la población (o a su expulsión) irán vinculados del mismo modo al ‘mito actual’ de «Los palestinos no son un pueblo, pertenecen a un vasto territorio árabe donde deben asentarse». Este vínculo se efectuará a través de ese ‘concepto de traslado’ y está estrechamente unido a los «planes de reasentamiento», que este mito conlleva, de los palestinos en los países árabes.

Así pues, como el denominado «conflicto» palestino-israelí sigue existiendo, y lo que dio propiamente a su origen, es decir, la colonización de la tierra, el expolio y la expulsión de los habitantes no solo sigue sin resolverse, sino que continúa, estos mitos fundacionales han evolucionado y siguen perviviendo en el presente con esta función espuria, habiéndose ido adaptando al contexto temporal específico.

En consecuencia, el mito de «Los palestinos no son un pueblo, pertenecen a un vasto territorio árabe donde deben asentarse», pervive a día de hoy en el discurso israelí, al estar relacionado con la población palestina refugiada que permanece en la actualidad en los países árabes tras su expulsión en 1948, y la negación a que regresen a su lugar de origen. Por esta razón, y para justificar que esta situación se mantenga «estática» se recurre a él en el discurso propagandístico correspondiente. Si en el pasado era para legitimar la ‘transferencia’ de la población para «vaciar» Palestina y que la ocupara otro pueblo «con más derechos sobre ella», en el presente se emplea, al mismo tiempo que para denegar este ‘retorno’ de la población palestina, para «defender» la preservación del carácter exclusivamente judío de Israel inherente a su propia existencia como tal, alegándose en su diatriba que solo hay un estado judío y los palestinos tienen numerosos países árabes en los que vivir (según ellos primero a los que ser «transferidos» y posteriormente en los que asentarse después de la expulsión).

Asimismo, este mito de «Los palestinos no son un pueblo» se nutre directamente del mito de «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra», a través de una de las variantes de este último que consiste en esa ‘no’ existencia de la población nativa porque no está arraigada a la tierra, y como no tiene ningún vínculo con ella (pues son únicamente unos cuantos nómadas), la tierra se debe «vaciar» (para otro pueblo con más derechos sobre ella) y sus habitantes se pueden «trasladar» a cualquier parte, en concreto, hacia el extenso territorio árabe al que pertenecen. Por lo tanto, al no tener una unión identitaria ni con la tierra ni como pueblo, esta población se puede diluir perfectamente en el entorno árabe que les rodea.

Igualmente relacionado con ello, la idea de que la población palestina (refugiada y desplazada) debe permanecer en esos estados se ha demostrado que estará vinculada a



otro de los ‘mitos actuales’ que se han presentado en esta tesis y que es el de «La aplicación del ‘derecho al retorno’ de la población palestina expulsada en 1948 supondría el fin de Israel». Dicho mito se centra en la oposición israelí a que se aplique el «derecho al retorno» de esos habitantes nativos a Palestina porque resultaría imposible «acoger» a tan numerosa población «gentil» en un territorio tan reducido, aspecto relacionado nuevamente con su fin como estado judío. Por otra parte, en los ‘planes de reasentamiento’ que conlleva el mito de «Los palestinos no son un pueblo» está implícito el mayor protagonismo que adquiere la idea del intercambio de población árabe-judía a partir de 1948 en la política israelí. Algo que muestra la necesidad sionista de que esta población judía que vivía en los países árabes emigrara a Israel para la viabilidad del recién creado estado.

Del mismo modo, este último planteamiento irá conexo también al mito de «La aplicación del ‘derecho al retorno’ de la población palestina expulsada en 1948 supondría el fin de Israel» mediante el rechazo israelí al retorno de los refugiados y a las compensaciones, al equiparar esa población judía y las propiedades que tenían en los países árabes con la población palestina y las posesiones que «dejaron atrás», como fórmula para mantener el *statu quo* y eximirse de cualquier responsabilidad en las indemnizaciones y en las reparaciones a los refugiados palestinos.

Finalmente, todos estos mitos expuestos estarán vinculados a su vez a otro de los mitos fundacionales que es el de «Las buenas intenciones de un frágil pero heroico Israel». Esta correlación está condicionada por eximirse Israel de cualquier responsabilidad respecto al éxodo de la población refugiada y de ocultar sus planes para ello antes (desde el siglo XIX) y después de 1948, así como de las matanzas que tuvieron lugar, al argumentar, para el primer caso, que nunca tuvieron tales pretensiones con la población nativa y que posteriormente huyó motivada por los llamamientos realizados por los líderes árabes y que, por el contrario, ellos instaban a la población a que se quedara, y para el segundo, a que las matanzas que se produjeron se debieron a grupos extremistas incontrolados.

Del mismo modo, estas «buenas intenciones» de Israel en su exculpación por la huida de los refugiados y de sus esfuerzos para que se quedaran se unen a la victimización al presentarse a sí mismo como un estado en clara desventaja, conformado por supervivientes del Holocausto, al que rechazó y atacó conjuntamente desde el principio un poderoso enemigo árabe que se «oponía a su existencia». Según la narrativa israelí, ellos siempre habían tenido la mano tendida para alcanzar la paz, pero esta había sido rechazada, debido a que tampoco habían encontrado un interlocutor válido entre los dirigentes árabes, que además la anhelaran como ellos. Estos elementos están muy presentes en el discurso oficial actual.

- La tercera hipótesis: La importancia de reforzar el cuerpo de conocimientos existente relacionado con la desmitificación de estos mitos, debido a que siguen vigentes a día de hoy, y específicamente lo que concierne al origen de la cuestión palestina: la expulsión de la población y el derecho al retorno.

Esta tesis ha reforzado a lo largo de sus páginas el cuerpo de conocimientos existente relacionado con la mitificación y desmitificación israelíes, además de tratar específicamente la expulsión y el ‘derecho al retorno’ concretamente a través de sus capítulos tercero y quinto.

No obstante, a pesar de la entelequia de estos mitos, de la propia realidad existente y de los numerosos estudios realizados por investigadores israelíes, palestinos y extranjeros, de los datos documentales y visuales –algunos de ellos mencionados y mostrados en estas páginas– que existen al respecto para desmitificar el discurso israelí, estos mitos siguen perviviendo a día de hoy, tanto los mitos fundacionales como los mitos actuales en los que han derivado, debido a que el denominado «conflicto» palestino-israelí sigue existiendo, y como la colonización sionista continúa, los mitos siguen siendo necesarios, tal y como se ha visto en el uso que hace de ellos el gobierno y la sociedad israelíes.

A su vez, estos mitos perviven porque también encuentran difusión en el ámbito internacional, ámbito que elude cualquier referencia a la destrucción de Palestina en 1948 y a la expulsión de sus habitantes.

Por lo tanto, abogamos, como alude el profesor Martínez Montávez, por la necesidad de los estudios comprometidos sobre Palestina «en cualquiera de sus temas y aspectos»<sup>1006</sup>, pues directa o indirectamente contribuirán a contrarrestar la mitificación israelí imperante. Esta tesis pretende ser una aportación en este sentido.

De igual forma, por nuestra parte encontramos imprescindible para hacer frente a esta mitificación israelí que se realice y combine un trabajo académico y civil, por una parte, investigaciones que aporten datos directos y consistentes que posteriormente se empleen en ámbitos en los que no estén familiarizados con estos estudios, para que un mayor número de personas conozcan los orígenes de la ‘cuestión palestina’, reforzándose el cuerpo de investigaciones al respecto, y así, contribuyan de distintas formas a derribar ese discurso oficial israelí imperante.

#### *Los objetivos*

Finalmente, y por otra parte, en el desarrollo de esta tesis se han alcanzado los objetivos que se plantearon inicialmente en ella:

- Se ha dividido y expuesto los mitos fundacionales y actuales según un criterio propio relacionado con los aspectos más importantes que tienen que ver con el nacimiento de la cuestión palestina como la expulsión de su población. Como ya se ha visto, esta división se ha centrado en los mitos fundacionales de «Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra», «El éxodo voluntario de la población palestina», «Las buenas intenciones de un frágil pero heroico Israel» y en los mitos actuales denominados «Los palestinos no son un pueblo, pertenecen a un vasto territorio árabe donde deben asentarse» y «La aplicación del ‘derecho al retorno’ de la población palestina expulsada en 1948 supondría el fin de Israel».
- Se han descrito los mitos fundacionales, en qué se basan, y otros submitos derivados, a la par que se ha reconstruido la historia de Palestina –una parte desde nuevas

---

<sup>1006</sup> MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro (Prólogo) en *Al-Nakba (El desastre): El desalojo sionista*, Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 1998.

perspectivas como son los denominados «saberes subyugados»— y el proceso de colonización, empleándose también a su vez para la desmitificación de estos mitos.

- Se ha mostrado el papel de las mujeres (campesinas y urbanas) en la historia palestina, como un elemento más para la desmitificación, de igual modo que se ha contribuido a completar aún más dicha historia global palestina.
- Se ha expuesto la conexión entre los mitos fundacionales y actuales, y su necesidad de seguir empleándolos en el discurso israelí y por extensión entre su sociedad como justificación en la colonización.
- Se ha explorado a lo largo de la tesis la mitificación y desmitificación de forma entrelazada acorde con la propia construcción del discurso israelí y su consecuente deconstrucción.
- De la misma forma se ha destacado y promovido la importancia de poner en un lugar predominante el asunto de la expulsión de la población, los refugiados y el derecho al retorno como tríada indispensable para tratar la cuestión palestina y para cualquier atisbo de solución.

## **AGRADECIMIENTOS**

Quisiera dar las gracias en primer lugar a todas aquellas personas que me han apoyado y ayudado durante este largo proceso.

Quiero agradecer en primer lugar a mi director de tesis el profesor Ignacio Álvarez Ossorio por haberme guiado y aconsejado con gran diligencia. Sin su inestimable confianza y ánimo esta tesis hubiera sido muy difícil de llevar a cabo. También me gustaría agradecer a Iñiqui Gutiérrez de Terán su ayuda prestada.

De otro lado, quisiera dar profundamente las gracias a mi familia, especialmente a mis padres y a mis hermanos Luis, Lola y Eva por todo su cariño, ánimo y consejos, y por mostrarse siempre tan interesados por mis estudios y por mi trabajo. Un especial agradecimiento a uno de mis hermanos políticos, Antonio.

A todos mis amigos y amigas por toda su atención y apoyo, especialmente a Ana J. y Ana D.

A Fernando, gracias, siempre.

A Rosa agradecerle la tranquilidad y apoyo que me ha dado para realizar esta última etapa de la investigación.

Por último, a los amigos palestinos que me ayudaron y con los que aprendí tanto en Siria: Khulud A.R, el matrimonio Almani, Manal R., Muhammad U. y Abu Obeid.



## ANEXOS GENERALES

### 1.- INVESTIGADORES QUE HAN CONTRIBUIDO EN LA DESMITIFICACIÓN DE LOS MITOS ISRAELÍES

**ABD AL-JAWAD, Saleh.** (nacido en 1952). Cursó estudios de Historia y Ciencias Políticas en Francia. Actualmente es profesor en la Universidad de Birzeit, en Ramala.

**ABU LUGHOD, Ibrahim.** (Nació en Yafa el 15 de febrero de 1929, murió el 23 de mayo de 2001 en Ramala). Palestino estadounidense que trabajó en el consejo nacional palestino y quiso transmitir las aspiraciones palestinas a los Estados Unidos y al resto del mundo.

**ABU-LUGHOD, Janet.** (Nació el 3 de agosto de 1928 y murió en diciembre de 2013). Socióloga. Y mujer durante 40 años de Ibrahim Abu Lughod hasta que se divorciaron. *The Continuing Expulsions from Palestine: 1948-1985*», (1980). *The Transformation of Palestine*, (1971).

**ABU SITTA, Salman.** (nacido en Bir as-Sabaa en 1937).Trabajó para la UNRWA en Ginebra. Fundó la Palestine Land Society y coordina el Congreso para el Derecho al Regreso de los Palestinos.

**AL-ARIF, Arif.** (nacido en Jerusalén en 1891, fallecido en Ramala en 1973). Periodista, historiador y hombre político palestino.

*Al-Nakba: Nakba bayt al-maqdis wa-l-firdaws al-mafqūd, 1947-1952*, (La Nakba: el desastre de Jerusalén y el paraíso perdido), Beirut y Sidón, Al-Maktaba al-Asriya, 1956-1960. Dividido en seis volúmenes. Estudio específico sobre la Nakba en el que incluye una lista de las aldeas destruidas.

**AZCÁRATE, Pablo de.** (nacido en Madrid en 1890, fallecido en Ginebra en 1971). Jurista, político y diplomático español que, tras haber trabajado en la SDN, fue enviado por la ONU a Palestina de 1949 a 1952, para tratar de resolver el conflicto árabe-israelí.

**BAR JOSEPH, Uri.** Profesor en la Universidad de Haifa. Se especializa en la seguridad nacional, los estudios de inteligencia y el conflicto árabe-israel.

**BEIT HALLAHMI, Benjamin.** (Nació en Tel Aviv (Israel) en 1943). Profesor de psicología en la universidad de Haifa (Israel).

**BERNADOTTE, Folke.** (nacido en 1895 en Suecia, fallecido en 1948 en Jerusalén). Enviado en junio de 1948 como mediador de las Naciones Unidas en Palestina/Israel. Entregó un informe a la ONU que sirvió para la redacción de la Resolución 194 (III). Fue asesinado en Jerusalén.

**CANAAN Tawfiq.** (nacido en 1882 en Beit Yala, fallecido en Jerusalén en 1964). Fue presidente de la Sociedad Médica Árabe de Palestina en 1944 y miembro del Comité de Socorro del HCA.

**CHILDERS, Erskine.** (nacido en 1929, fallecido en 1996). Escritor y periodista,. Fue corresponsal de la BBC y alto funcionario de Naciones Unidas. Uno de los primeros occidentales en desafiar la teoría de que los palestinos no fueron expulsados. *The Other Exodus», 1961.*

**COHEN, Michael J.** Traductor inglés

**AL-DABBAGH, Mustafa Murad.** Intelectual palestino. Escribió *Biladuna Filistin*, Obra de diez volúmenes. Imprescindible estudio sobre geografía y población.

**DIRBAS, Sahera..** Directora de cine e investigadora

**FINKELSTEIN, Norman G.** (Nació en 1953 en Nueva York). Experto estadounidense en ciencia política.

**FLAPAN, Simha.** (Nació en 1911 en Polonia, falleció en 1987 en Israel). Historiador israelí y político. También escribió para el periódico *Al-Hamishar*.

**HADAWI, Sami.** (nacido en 1904 en Jerusalén, fallecido en 2004). Trabajó en la Liga



Árabe y como director del Instituto de Estudios Palestinos.

**AL-HAWARI, Muhammad Nimr.** (nacido en 1908 en Nazaret, fecha de fallecimiento desconocida). Formó parte de la delegación de palestinos que viajó a Lausana en 1949.

**KANAANA, Sharif.** (nació en 1936 en Arrabeh). Profesor de Antropología en la universidad de Bizreit, en Ramala. Se especializó en el folclore palestino y los cuentos populares.

**KANAFANI, Ghassan.** ( Nació en Akka Palestina, el 09 de abril de 1936, murió asesinado). Uno de los más importantes literatos palestinos, historiador, escritor y destacado periodista.,

**KAPELIOUK, Amnon.** (nació en Jerusalén en 1930 y murió en Jerusalén en 2009) Periodista. Escribió para *Le Monde diplomatique*, se convirtió en un infatigable defensor de los derechos de los palestinos. Escribió una biografía sobre Arafat. *Israël: La fin des mythes*, París, Albin Michel, 1975

**KHALIDI, Rashid.** (nacido en 1948 en Nueva York) Historiador, especialista en historia del Oriente Medio, editor jefe del *Journal of Palestine Studies*.

**KHALIDI, Walid.** (nacido en 1925 en Jerusalén). Historiador . Durante toda su vida profesional se ha dedicado a la preservación de la memoria colectiva del pueblo palestino.

**AL-KHATIB, Muhammad Nimr (Sheij):** (1918 - 15 noviembre 2010). Político sirio.

**KAYYALI, Abdel Wahab.** (Nació en jafa en 1939 y murió asesinado en Beirut en 1981). Escritor, académico y activista

**LAURENS, Henry.** (nacido en 1954 en Francia). Historiador, . Ha escrito numerosas obras de referencia sobre Palestina, a partir de archivos diplomáticos franceses.

**MANSOUR MÉRIEN, Sandrine.** Historiadora francesa. De padre palestino y madre francesa, muy vinculada al problema palestino.

**MASALHA, Nur.** (nacido en Galilea en 1957). Historiador, profesor en el St Mary's College de la Universidad de Surrey. ,

**MORRIS, Benny** (nacido en 1948). Historiador y periodista israelí, pertenece a los nuevos historiadores.

**NAZZAL, Nafez.** Profesor de historia. Obtuvo el doctorado en historia de Oriente Medio de la Universidad de Georgetown (Washington)

**Pappé, Ilan** (nacido en 1954). Historiador israelí. Co-director del *Centro Exeter de Estudios Etno-Políticos* y activista político. Fue también uno de los fundadores de la coalición Hadash.

**PALUMBO, Michael:** Investigador estadounidense

**RAM, Uri .** Profesor de sociología en la universidad de Negev.

**AL- SAKAKINI, Khalil** (nació el 23 de enero de 1878 en Jerusalén- 13 de agosto de 1953 en el Cairo). Profesor, escritor y periodista.

**SAID, Edward** (nacido en 1935 en Jerusalén, fallecido en 2003 en Nueva York). Profesor en la Universidad de Columbia. Fundó, junto a Daniel Barenboim, la orquesta West Eastern Divan Orchestra, que agrupa a músicos palestinos, israelíes y de otros países árabes.

**SANBAR, Elias** (1984): Nacido en 1947 en Haifa. Embajador palestino ante la UNESCO.

**SAND, Shlomo** (nacido en 1946 en Austria). Profesor de Historia Contemporánea en la

Universidad de Tel Aviv.

**SAYEGH, Fayez A.** (Nació en 1922 en Siria- murió en 1980) Profesor de ciencias políticas. Trabajó para la embajada del Líbano en Estados Unidos y también para Naciones Unidas, además de ser profesora en varias universidades.

**SAYIGH, Rosemary:** (nacida en 1935 en Gran Bretaña). Periodista especializada en Oriente Medio,

**SHAFIR, Gershon.** Profesor de sociología en la universidad de California

**SHOUFANI, Elias.** ( Nació en Galilea en 1932-2013) analista del mundo árabe de los asuntos israelíes. Poseía una gran capacidad para comprender la ideología sionista y de las políticas del Estado de Israel y las doctrinas estratégicas. *The Fall of a Village* (1972) .

**SEGEV, Tom.** (Nació el 1 de marzo de 1945 en Jerusalén). Doctor en Historia, ha trabajado para el periódico *Maariv* y *Haaretz*. Pertenece al grupo de nuevos historiadores que desafían muchas de las narraciones tradicionales de la formación de Israel

*1949. The First Israelis*, 1998.

**SHLAIM, Avi** (nacido en 1945 en Bagdad). Profesor s en la Universidad de Reading y Oxford.

*Collusion across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement and the Partition of Palestine* . 1988

**VIDAL, Dominique:** (Nacido en París en 1950) Periodista y ensayista francés. Especialista del conflicto palestino-israelí

*El Derecho al Retorno: El problema de los refugiados palestinos*, 2004.

**WILSON, Mary C.:** Doctorada en Oxford y profesora de Historia en la Universidad de

Massachusetts

*King Abdullah: Britain and the Making of Jordan, 1988.*

**ZERTAL, Idith** (nacida en 1945). Periodista e historiadora israelí.

*La nación y la muerte: la Shoah en el discurso y la política de Israel* 2010.

**ZUAYTER, Akram** (nacido en Nablús en 1909, fallecido en Ammán en 1996).. Estuvo muy comprometido con el movimiento nacional palestino. Fue redactor jefe del diario *Mirat Al-Sharq (El Espejo del Este)*.

**ZURAYK /ZUREIQ, Constantin** (Nació en 1909 en Damasco y murió en Beirut en 2000). Intelectual árabe.

## 2. BIOGRAFÍA MUJERES PALESTINAS (1900-1948)

**ABBUD, Karima:** (1893-1940. Otras fuentes en árabe datan su fecha de nacimiento y fallecimiento en 1896 - 1955). Fue la primera mujer fotógrafo en Palestina. Creció en Belén. Empezó su carrera en 1913 cuando su padre le regaló su primera cámara y estableció su estudio en Belén. En 1924 ya aparecía una noticia sobre ella en el periódico *Al-Karmel* con el titular de *La única mujer fotógrafo en el país*. Su legado fotográfico refleja la vida de familias de clase media durante la primera mitad del siglo XX, además de la geografía palestina, debido a que acompañaba a su padre, un predicador luterano, en sus viajes. En ellos fotografió los paisajes y ciudades principales como Tiberiades, Nazaret, Haifa, etc.

**ABD AL-HADI, Issam:** Nació en Naplusa en 1928 o 1929. Una de las activistas más representativas en el movimiento de mujeres, partícipe en él desde sus comienzos. Presidenta de la GUPW en 1965 y miembro del Consejo Nacional Palestino (CNP). En 1969 realizó, junto a doce mujeres más entre las que se encontraba su hija, una ‘sentada’ y huelga de hambre durante tres días en la Iglesia del Santo Sepulcro como protesta por el ataque realizado por el ejército israelí hacia varias mujeres en Gaza, que protestaban por las políticas opresoras israelíes. Por esta acción Issam fue encarcelada y deportada por Israel a Jordania junto a su hija Faihá Abd al-Hadi. Siguió participando en las organizaciones de mujeres de Jordania y Líbano, así como en otras a nivel internacional. Regresó a Cisjordania en 1993. Recibió varios premios y fue una de las ocho mujeres palestinas seleccionadas para el premio nobel de la paz en el año 2005, dentro de la iniciativa *1000 mujeres para el Nobel de la Paz 2005*. Murió en el 2013 después de toda una vida dedicada a la lucha por Palestina y por los derechos de las mujeres.

**ABD AL-HADI, Tarab:** Nació en una familia musulmana en Jenin en 1910. Activista en el movimiento de mujeres durante las primeras décadas, fue una de las participantes en el primer Congreso de Mujeres Árabes en 1929 y miembro del Comité Ejecutivo de

Mujeres Árabes (EMA) que se eligió durante su celebración. Participó activamente en la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) también creada durante el Congreso de 1929. En una manifestación en 1933, como protesta por las visita de representantes ingleses, Tarab Abd al-Hadi (musulmana) junto a Matiel Mughannam (cristiana) simbolizaron la unidad de la población palestina frente a las políticas inglesas y a la colonización sionista, al realizar ambas sendos discursos en los lugares santos del otro credo; Matiel Mughannam en la Cúpula de la Roca y Tarab Abd al-Hadi en la iglesia del Santo Sepulcro. Tarab Abd al-Hadi era mujer de Awni Abd al-Hadi líder del partido *Istiqlal*. Fueron expulsados en 1948 de Palestina y se dirigieron a Egipto, país en el que Tarab fallecería en 1976.

**ABD AL-QADER FATAYER, Adlah:** Voluntaria en el frente entre finales de 1947 y en 1948, ayudaba a los combatientes junto a otras voluntarias como Fatma Abu al-Huda.

**ABU GHAZALEH, Shadia:** Nació en Naplusa en 1949. Estudió en El Cairo donde participó en las uniones de mujeres y en el movimiento estudiantil palestino. Fue de las primeras mujeres palestinas que participó en la resistencia armada después de la ocupación de 1967 dentro del FPLP. Dirigió y estableció comandos militares de chicas. Murió en su casa en noviembre de 1968 mientras preparaba un explosivo.

**ABU AL-HUDA, Fatma:** Voluntaria en el frente entre finales de 1947 y en 1948, ayudaba a los combatientes junto a otras voluntarias como Adlah Abd al-Qader Fatayer.

**ABU KHADER, Mukarram:** Nació en Yafa pero se trasladó a vivir a Gaza antes de 1948. Activista en el movimiento de mujeres de la Franja junto a Issam Hussein y Yusra Berberi.

**AKKAWI, Lidia:** Nació en Acre. Fue la primera cantante de radio en Palestina.

**AL-ALAMI, Saadiya:** Activista en el movimiento de mujeres. Participante en el primer Congreso de Mujeres Árabes de 1929 y una de las componentes del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA), que se eligió durante el proceso de este.

**AL-AMAD, Andalib:** Nació en Naplusa en 1899. Activista en el movimiento de mujeres durante las primeras décadas. Participó en el primer Congreso de Mujeres Árabes de Jerusalén de 1929 y era miembro de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) de Naplusa. Asimismo, participó en la fundación de la sección de mujeres del comité de resistencia contra el sionismo, así como en el Club cultural y de deportes de Naplusa en 1945. Durante la Nakba en 1948 estableció un comité de primeros auxilios formado por mujeres y abrió una casa de maternidad para mujeres palestinas que habían sido expulsadas de otras zonas. En 1950 crearía un hospital para niños refugiados. Posteriormente, en la década de los sesenta fundó el Instituto Al-Nur para mujeres invidentes. Murió en 1979.

**ANTONIOUS, Katy:** Era de origen libanés. Formó parte del movimiento de mujeres en las primeras décadas. Participó en el primer Congreso de Mujeres Árabes en 1929.

**ASHRAWI, Hanan:** Nació en Naplusa en 1946. Activista durante la primera Intifada, académica y política palestina. Fue la primera mujer elegida en el Consejo Nacional Palestino (CNP) y es miembro del Comité Ejecutivo de la OLP. Una de las pocas mujeres que participaron en las conversaciones de paz entre 1991-1993 y la portavoz de la delegación palestina en ellas. Ha sido Ministra de Educación con la Autoridad Palestina (AP). Miembro del partido la *Tercera vía* fundado en 2005, del que también forma parte el ex primer ministro de la AP Salam Fayyad. Consejera de distintos organismos locales e internacionales.

**ATTIYEH, Ziba:** Murió asesinada en Deir Yassín en 1948.

**AZAR, Adele:** Activista en el movimiento de mujeres durante las primeras décadas. Participó en el primer Congreso de Mujeres Árabes de 1929. Fue una de las fundadoras del *Orthodox Ladies Society* en 1910 y su presidenta durante años. Asimismo, fundó y dirigió de 1924 a 1948 la sección para niñas en el Colegio Nacional Ortodoxo, donde se daban clases a alumnas tanto musulmanas como cristianas. Adele Azar además de preocuparse de la educación de jóvenes con y sin recursos también les intentaba buscar un empleo cuando finalizaban sus estudios, considerándolo de suma importancia tanto

por su contribución en la economía familiar como para la propia independencia de las mujeres. También fue vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) de Yafa. Asistió a la Conferencia de Mujeres Árabes de El Cairo de 1944 invitada por la feminista egipcia Huda Sharawi. En esta conferencia hizo un llamamiento a la unidad árabe, a fortalecer la lengua árabe y la educación de las mujeres de las aldeas.

**BALBISSI, Hayat:** Murió asesinada en Naplusa mientras luchaba contra las tropas sionistas entre 1947-48.

**BARNAWI, Fátima:** Nació en Jerusalén en 1939 de origen afro palestino. Combatiente en la resistencia palestina a mediados de los años sesenta. Fue la primera mujer presa después de la total ocupación militar israelí de Palestina en 1967, acusada de poner una bomba, que no explotó, en el cine Zion. Salió de la prisión diez años después y ocupó puestos de responsabilidad dentro de *Fatah*.

**BERBERI, Yusra:** Nació en Al-Daraj en la Franja de Gaza en 1923. Activista del movimiento de mujeres en Gaza. Estudió la carrera en El Cairo y regresó a la Franja, donde fue la primera mujer universitaria. Posteriormente, de 1949 a 1951, ocupó el puesto de directora en el colegio de secundaria para chicas *Al-Zahra*; en 1951 en el *Colegio de profesoras*, y posteriormente lo fue de la *Universidad popular* para mujeres en Gaza. Fue miembro de la delegación palestina que asistió en 1963 a la Asamblea General de las Naciones Unidas, y en 1964 pasó a formar parte del Consejo Nacional Palestino (CNP). Después de 1965 estableció en Gaza la sede de la Unión General de Mujeres Palestinas (*Ittihad al-am lil-mar'a al-filistiniyya*). En 1974 las autoridades israelíes le prohibieron viajar por su activismo político. Fue una de las ocho mujeres palestinas escogidas dentro de la iniciativa *1000 mujeres para el Nobel de la Paz 2005*.

**DIB, Katherine/ Katrin:** Activista en el movimiento de mujeres durante las primeras décadas. Miembro del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA) elegido en el Congreso de Mujeres Árabes en Jerusalén en 1929. Participó en la delegación palestina en el Congreso de Mujeres Árabes en El Cairo de 1938 y en su intervención dio un discurso sobre cómo combatir al sionismo. Participó también en el Congreso de El



Cairo de 1944. Fue además un miembro activo de las asociaciones ortodoxas cristianas, junto a su marido Shukri Dib, uno de los firmantes en el llamamiento que realizaron los cristianos palestinos a los cristianos del resto del mundo para salvaguardar los santos lugares de la amenaza sionista.

**DUZDAR, Shahinda:** Nació en Jerusalén. Fue miembro del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA), que se eligió en el primer Congreso de Mujeres Árabes de 1929, además de su tesorera. A su vez, fue una de las líderes en la Unión de Mujeres Árabes de Jerusalén. Participó en programas de radio palestinos durante los años cuarenta.

**GHAZZAL, Fatma:** Combatiente durante la Gran revuelta árabe de 1936, falleció en la batalla de Wadi Azzun el 26 de junio de ese mismo año. Fue la primera mujer que se ha conocido que murió en combate contra las tropas inglesas.

**HALABI, Asia:** De Jerusalén. Pionera en su tiempo debido a su destreza para conducir vehículos. Utilizó el Ejército de Mujeres Auxiliares Voluntarias, establecido por los ingleses, como plataforma para su perfeccionamiento. Posteriormente se alistaría en el ejército británico durante la Segunda Guerra Mundial donde logró ser conductora de la Policía Militar Real y a la postre comandante junior del Servicio de Transporte del Ejército.

**HANUN, Sara:** Nació en Tulkarem en 1924. Activista en el movimiento de mujeres de esta ciudad. Fue una de las fundadoras en 1948 del hospital *Al-Yihad* donde estuvo como voluntaria durante más de un lustro. También en esta misma época creó, junto a otras compañeras, el Club de Coalición de Mujeres, que se transformaría en la Media Luna Roja años después. A lo largo de los años cincuenta participó en distintas organizaciones de mujeres, especialmente en programas de alfabetización. En las décadas posteriores fundaría diversos hospitales de maternidad, uno de ellos auspiciado por la Cruz Roja en 1964, así como un fondo para estudiantes universitarios y una casa para niños y niñas sin hogar. Murió en 1998.

**HASHIM, Miriam/Mariam:** Nació en Naplusa en 1889. Activista en el movimiento de mujeres en las primeras décadas. Participó en el primer Congreso de Mujeres Árabes en 1929 en el que se creó oficialmente el Comité Ejecutivo de Mujeres (EMA) y la Asociación de Mujeres Árabes (AMA). Estableció el AMA de Naplusa. Muy activa en la recolecta de donaciones para los combatientes palestinos. Murió en 1948.

**AL-HOUT, Bayan Nuwayhed:** Académica, investigadora y profesora palestina de padres libaneses. Nació en Jerusalén en 1937. Después de la *Nakba* su familia se trasladó a Amman, de ahí a Ramala y finalmente a Líbano. Ha publicado diversos artículos y libros, algunos de ellos; “The Palestinian Political Elite During the Mandate Period” en 1979, *Al-shejj al muyahid Izz al-Din al-Qassam fi tarikh Filastin* (El *sheij* combatiente Izz al-Din al-Qassam en la historia de Palestina) en 1987, *Sabra and Shatila: September 1982* publicado en árabe primero y después en inglés en el 2004.

**AL-HUSSEINI, Fátima:** Activista en el movimiento de mujeres durante las primeras décadas. Miembro del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA), elegido en 1929 durante el primer Congreso de Mujeres Árabes.

**AL-HUSSEINI, Hind:** Nació en Jerusalén en 1916, procedente de una de las familias más insignes de Palestina, era prima del líder Abd al-Qader Hussein. Activista en el movimiento de mujeres desde las primeras décadas de su formación, participó en la Unión de estudiantes en la década de los años treinta y fue presidenta del *Women's Solidarity Society*, así como coordinadora en los años cuarenta de la Unión de Mujeres Árabes. En 1948 fundó en la casa familiar (*Dar Hussein*) de Jerusalén el orfanato *Dar al Tifl al-Arabi* (véase anexo *Organizaciones de mujeres*), como hogar para los niños y niñas supervivientes de la masacre de Deir Yessin que habían perdido a sus padres. Hind Hussein dedicó toda su vida a la educación de los niños y niñas huérfanos, así como de otros niños. Fue miembro del Consejo Nacional Palestino (CNP) y formó parte de diferentes comités ejecutivos de organizaciones de mujeres. Recibió numerosos premios a lo largo de su vida por su labor y compromiso. Murió en 1994.

**HUSSEINI, Issam:** Activista en las organizaciones de mujeres de Gaza antes de 1948, junto a Yusra Berberi y Mukarram Abu Khader.

**AL-HUSSEINI, Khadija:** Miembro del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA), elegido durante el primer Congreso de Mujeres Árabes en Jerusalén en 1929.

**AL-HUSSEINI, Naimati:** Activista en el movimiento de mujeres y miembro del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA), elegido durante el primer Congreso de Mujeres Árabes de 1929. Estaba casada con Yamal al-Husseini, uno de los líderes de la Ejecutiva árabe palestina.

**AL-HUSSEINI, Wayiha:** Activista en el movimiento de mujeres. Financió directamente armas y municiones para los combatientes palestinos en la revuelta de 1936, además de transportar dinamita y armas junto a su marido, el líder Abd al-Qader al-Husseini.

**KAMAL, Zahira:** Nació en Jerusalén en 1945. Activista, profesora y política palestina. Fue una de las treinta mujeres que participó en la reunión en la que se creó, en 1978 en Ramala, los Comités de Trabajo de Mujeres (*Women's Work Committees*, -WWC- en sus siglas inglesas), primera organización de base femenina. Una de las fundadoras, junto a Siham Barghouti, y después su presidenta de la Unión Palestina de Comités de Acción de las Mujeres (*Ittihad liyan al-amal al-nisai al-filastini*, PUWAC en sus siglas inglesas) ligada al Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP). También una de las líderes del FDLP y figura representativa durante la primera intifada. Además de su participación en los comités de mujeres también colaboró en asociaciones caritativas, organizaciones de profesores y otros organismos en los Territorios Ocupados. Formó parte del comité de planificación del 'modelo parlamentario' en abril de 1998. Fue una de las pocas mujeres que participaron en las conversaciones de paz durante 1991-1993. Fue directora del *Women's Affairs Technical Committee (WATC)* (*Taqum Shuun al-Mar'a*) desde su creación en 1991 hasta 1995. Asimismo, fue la primera persona que dirigió en 2003 el recién creado Ministerio de Asuntos de la Mujer, puesto que ocupó hasta 2006. Ha desempeñado distintos cargos oficiales. En 2011 fue

elegida Secretaria General del partido Unión Democrática Palestina (FIDA), escindido en 1990 del FDLP, aunque dejaría este puesto posteriormente. En la actualidad es Directora del *Palestinian Women Research and Documentation Center* de la UNESCO.

**AL-KHADRA, Anisa:** De origen libanés se casó con Subhi al-Khadra, palestino y miembro de la Ejecutiva Árabe. Anisa al-Khadra fue activista en el movimiento de mujeres y miembro del Comité Ejecutivo elegido en el primer Congreso de Mujeres Árabes, que se celebró en Jerusalén en 1929. Miembro también de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) de Acre.

**AL-KHALIDI, Anbara Salam:** Nació en Líbano y se trasladó a vivir a Palestina en 1929, cuando se casó con Ahmad Samih al-Khalidi. Figura destacada por su participación en el movimiento de mujeres palestino durante las primeras décadas. Autora en 1978 del libro *Jawla fi al-dhikrayat bayna Lubnan wa Filastin* (Memorias entre Líbano y Palestina).

**AL-KHALIDI, Wahida:** De origen iraquí. Participó activamente en el movimiento de mujeres durante las primeras décadas. Formó parte del primer Congreso de Mujeres Árabes de 1929 y fue nombrada presidenta del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA) que se eligió en él. Su nombre apareció en numerosos telegramas de protesta y peticiones a lo largo de los años treinta. Estaba casada con Husayn Fakhri al-Khalidi alcalde de Jerusalén en 1934 y también miembro del Alto Comité Árabe (ACA) en 1936.

**KHALIFA, Sahar:** Escritora palestina nacida en Naplusa en 1941. Empezó a escribir impulsada por la ocupación militar israelí de 1967. Estudió en Palestina, Jordania y Estados Unidos, posteriormente, regresó a su ciudad natal donde reside todavía. Fundó en 1988 el *Markaz Shuun al-mar'a (Women's Affair Center)* de Naplusa, hoy en día denominado *Women and Family Affairs Center (WAFAC)*. Algunas de sus obras son: *Al-Subbar* (Cactus) de 1976; *Abbad al-Shams* (El girasol) de 1980; *Mudhakirat imra gair waqiya* (Memorias de una mujer no real) de 1986; *Bab al-Saha* de 1990 o *Al-miraz* de 1997.

**AL-KHALIL, Miriam:** Activista en el movimiento de mujeres. Presidenta de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) de Haifa desde 1929 hasta 1948.

**AL- KHALIL, Samiha:** Activista palestina nacida en Tulkarem en 1923. Fundadora en 1965 y presidenta de la organización *Inash al Usra* (En apoyo a la familia) hasta su fallecimiento, el 26 de febrero de 1999. (Véase anexo *Organizaciones de mujeres*). También participó y dirigió otras organizaciones de mujeres. Miembro del Consejo Nacional Palestino (CNP) desde 1965. Es una figura que ha servido como ejemplo a otras mujeres palestinas al personificar una mezcla del compromiso en el trabajo social y político.

**KHARTABIL, Wadia:** Activista en el movimiento de mujeres palestino durante las primeras décadas en organizaciones de mujeres en Tulkarem, y posteriormente presidenta de la Unión de Mujeres en esta ciudad.

**KHURI, Munir:** Activista en el movimiento de mujeres. Asistió al Congreso de Mujeres Árabes de El Cairo en 1944 donde dio discurso sobre la unidad árabe.

**KHURI, Ruqaia:** Ruqaia Khuri fue activista en el movimiento de mujeres desde los años treinta hasta 1948, fecha en la que fue expulsada de Palestina. Formaba parte de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) de Haifa, junto a Sadjid Nassar. Tendió puentes entre la élite urbana y las mujeres campesinas. Ayudó a los combatientes heridos, transportó y escondió armas e incluso fabricó bombas. Muy influenciada por el Sheij Izz al-Din al-Qassam.

**KHURSID, Muhiba:** Una de las componentes del grupo *Flores de Crisantemo* (*Zahirat al-Uquhan*), creado en Yafa en 1947. (Véase anexo *Organizaciones de mujeres*).

**MUGHANNAM, Matiel:** Una de las principales activistas en el movimiento de mujeres especialmente en los años treinta. Nació en Líbano y muy joven emigró a EE.UU donde conoció a su marido, Mughannam Mughannam, un palestino de Jerusalén. Ambos se trasladarían a vivir a Palestina donde permanecerían hasta 1950.

Matiel Mughannam fue una de las organizadoras del primer Congreso de Mujeres Árabes en Palestina en 1929. Se le puede considerar como la principal cronista del movimiento de mujeres a través de su libro *The Arab Woman and the Palestine Problem*, escrito en 1937 en inglés, así como de diversos artículos en la prensa. Asimismo, fue miembro del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA) y su secretaria general, y entre 1938-39 presidiría la Unión de Mujeres de Ramala. En 1933 Matiel Mughannam, cristiana, junto a Tarab Abd al-Hadi, musulmana, representaron, en una manifestación masiva del movimiento de mujeres, la unión religiosa frente a la migración sionista y las políticas inglesas, al dar ambas sendos discursos en los lugares sagrados del otro credo; Matiel Mughannam en la Cúpula de la Roca y Tarab Abdel Hadi en la iglesia del Santo Sepulcro. Durante la década de los cuarenta participaría en programas de radio palestinos. Asimismo, a finales de 1946, en una protesta por la grave situación en Palestina, ella y Zalikha al-Shihabi pronunciaron distintos discursos, Mughannam en el Santo Sepulcro y al-Shihabi en la Cúpula de la Roca.

**NASHASHIBI, Diya:** Miembro de la directiva del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA), elegido en el primer Congreso de Mujeres Árabes realizado en Jerusalén en 1929.

**NASHASHIBI, Zahiyya:** Participante en el primer Congreso de Mujeres Árabes de 1929 y miembro de la directiva del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA) que se eligió durante su transcurso.

**NASSAR, Sadjij:** De ascendencia persa nació en 1900. Activista en el movimiento de mujeres desde sus comienzos, fue una de las militantes más combativa e inusuales. Murió en 1970. Participó en el primer Congreso de Mujeres Árabes de 1929. Adoptó el cristianismo como religión al casarse con Nayib Nassar, propietario y editor del periódico *Al-Karmil* desde donde «luchaba» contra el sionismo. A través de las páginas de esta publicación Sadjij ejerció como editora, articulista y traductora de 1941 a 1944. Vivía en Haifa, donde su carácter y personalidad, que se complementaba con el de Ruqaia Khuri, quedó reflejado en la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) de esta ciudad, aunque siempre fuera su secretaria. Asimismo, lideraba manifestaciones y

huelgas. Otras acciones que lideró en el AMA de Haifa fue la compra de tierras y el boicot a los productos no nacionales. Fue encarcelada por los ingleses desde el 23 de marzo de 1939 hasta el 23 de febrero de 1940, lo que provocó numerosas protestas locales e internacionales.

**ODEH, Rasmiyyeh / Rasmieh:** Nació en 1947 en Lifta ciudad palestina de la que fue expulsada junto a su familia. Fue encarcelada por las autoridades israelíes durante diez años (1969-1979) y brutalmente torturada y ultrajada. El documental palestino *Women in Struggle* realizado en 2004 por Buthina Canaan Khoury trata sobre los testimonios de Rasmiyyeh Odeh, Aysheh Odeh y Rawda Bashir. Posteriormente Rasmiyyeh se trasladó a Jordania, allí emigró a Estados Unidos en 1995 donde obtuvo la nacionalidad en 2004. Es directora del *Arab American Action Network* en Chicago. Desde el año 2014, fruto de las presiones del lobby sionista y grupos afines en Estados Unidos, Rasmiyyeh tiene una orden de expulsión por sus años en la cárcel, dictamen contra el que se está luchando desde distintos colectivos políticos y sociales.

**AL-QASSAM, Maymana:** Participó en el Congreso de Mujeres Árabes que se celebró en El Cairo en 1938, donde realizó un discurso en el que hizo un llamamiento a la unidad palestina. Hija del líder Izz al-Din al-Qassam.

**SAKAKINI, Milia/ Emilia:** Nació en Jerusalén en una familia cristiana. Era profesora y directora de un colegio. En 1921, fruto de la amistad que le unía a Zalikha al-Shihabi (musulmana) crearon la primera Unión de Mujeres Árabes Palestinas, considerada como la primera organización política de mujeres. En 1929, participó en el primer Congreso de Mujeres Árabes que se celebró en Jerusalén, y también formó parte del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA) que se eligió en él y de la Asociación de Mujeres Árabes (AMA) en Jerusalén. Era hermana de Khalil Sakakini miembro de la Ejecutiva Árabe (masculina) palestina.

**AL-SHIHABI, Zalikha / Zlikha:** Nació en Jerusalén en 1903 en una familia musulmana. En 1921, fruto de su amistad, creó junto a Emilia al-Sakakini (cristiana) la primera Unión de Mujeres Árabes Palestinas, que se podría considerar también como la

primera organización política de mujeres. Fue una de las participantes en el primer Congreso de Mujeres Árabes que se celebró en Jerusalén en 1929 y sería miembro del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA) que se conformó en él. Posteriormente, en 1944, fue nombrada presidenta del Alto Comité de las diferentes juntas establecidas por la Unión de Mujeres Árabes (UMA). A finales de 1946, en una manifestación por la grave situación en Palestina, ella y Matiel Mughannam pronunciaron distintos discursos, Mughannam en el Santo Sepulcro y en esta ocasión al-Shihabi lo realizó en la Cúpula de la Roca. Después de la *Nakba*, en 1950, la UMAP organizó una conferencia en Beirut. En una de sus sesiones al-Shihabi, como representante de la sede de Jerusalén, demandó el establecimiento de una sección en Palestina y denunció que las autoridades jordanas le habían obligado a representar a este país en vez de a Palestina. En 1968 fue deportada por los israelíes, pero debido a la intervención de Naciones Unidas logró volver. Murió en 1992.

**SHIHADA, Mary:** Activista en el movimiento de mujeres en las primeras décadas. Miembro del Comité Ejecutivo de Mujeres Árabes (EMA) que fue elegido en el primer Congreso de Mujeres de 1929. Miembro también del AMA de Jerusalén. Escribió para el periódico *Mirat al-Sharq* propiedad de su marido Boulos Shihada, miembro a su vez de la Ejecutiva Árabe palestina.

**SIKSIK, Henriette:** Hija de la activista Katherine Siksik. Durante la década de los cuarenta participó en programas de radio palestinos donde narró *Hora de los niños*.

**SIKSIK, Katherine/Katrin:** Activista en las primeras décadas en el movimiento de mujeres palestino. En un principio, después de la primera Guerra Mundial, trabajó en unidades de la Cruz Roja, cuando lo dejó fundaría en Jerusalén en 1926 la *Orthodox Society for the Destitute Sick*, una de las pocas asociaciones que proporcionaban ayuda para las personas discapacitadas. (Véase anexo *Organizaciones de mujeres*). Participó en el primer Congreso de Mujeres Árabes en Palestina en 1929. Madre de Henriette Siksik.

**SULH, Yamileh:** Murió asesinada en Deir Yassín.



**TAHA, Abia:** Nació en 1947. Profesora. Fue arrestada por el ejército israelí en 1968, junto a Latifa Howari y Sarah Youdeh, acusada de ayudar a la resistencia y de tenencia de explosivos. Fue brutalmente torturada en prisión. Su abogada fue la israelí Felicia Langer.

**TUBI, Asma:** (1905-1983). Escritora palestina nacida en Nazaret. Posteriormente se trasladó a Acre donde estuvo muy involucrada en el movimiento de mujeres siendo un miembro muy activo en la Unión de Mujeres de esta ciudad de 1929 a 1948. En la última etapa del Mandato británico además de ser presidenta de la Unión de Mujeres encabezaba la *Orthodox Young Women's Association* y formaba parte de la *Young Christian Women's Association*. Colaboró en diversos programas de radio como *Huna' al-Quds* (Aquí Jerusalén) y *Al-sharq al-adna* (Próximo Oriente) en Yaffa, también participaría en la radio libanesa, en Beirut. En 1948 fue expulsada, como la mayor parte de la población de Palestina, por el ejército sionista y nunca pudo recuperar la obra que había escrito y dejado en la imprenta en Acre, *Al-mar'a al-arabiya fi Filistin* (La mujer árabe en Palestina). Después de 1948, Tubi trabajó como editora en la sección dedicada a las mujeres del periódico *Filistin* y de otras publicaciones. Escribió diversas obras; poesía, teatro y novela en árabe y también en inglés. Algunos de sus títulos son: *Masraa qaysar Rusiya wa ailatih* (La muerte del Zar de Rusia y su familia), obra de teatro de 1925; *Ala madhbah al-tadhiya* (Sobre el altar del sacrificio), poemas en dos volúmenes, de 1946; *Ahadith min al-qalb* (Narraciones desde el corazón) de 1955; *Abir wa Majd* (Fragancia y gloria), ensayo de 1966; *Yibal al-maryan* (La montaña de coral), de 1972; *Hubbi al-kabir* (Mi gran amor), poemas, de 1972; *Nafahat itr* (Aroma de perfume), ensayos, de 1975, etc.

**TUQAN, Fadwa:** Poeta palestina y una de las voces principales de la literatura palestina contemporánea. Nació en Naplusa en 1917 en el seno de una distinguida familia de políticos e intelectuales. Hermana menor del poeta palestino Ibrahim Tuqán. Ibrahim sería una persona esencial en su vida, al inculcarle su amor hacia la poesía y llevarla consigo a Jerusalén, fuera del hogar familiar, para que estudiase literatura e inglés. Vivió prácticamente toda su vida en Naplusa, con la excepción de una estancia

de dos años en la Universidad de Oxford. Su obra poética reflejó la historia de Palestina, centrándose cada vez más en la lucha de resistencia palestina. Fue una de las pioneras en el uso del verso libre. Algunos de sus poemarios: *Sola con los días*, 1952; *La encontré*, 1957; *Danos amor*, 1960; *Ante la puerta cerrada*, 1967; *El comando y la tierra*, 1968; *La noche y los jinetes*, 1969; *Sola en la cumbre de este mundo*, 1974. También escribió una biografía sobre Ibrahim Tuqan en 1946 con el título de *Mi hermano Ibrahim* y una autobiografía que fue publicada en 1985 y traducida al inglés posteriormente con el nombre de *Un viaje montañoso*. Murió en 2003, en la ciudad de Naplusa, de un derrame cerebral durante la segunda intifada, cuando su ciudad estaba bajo pleno asedio del ejército israelí. A lo largo de su vida recibió numerosos premios por su obra.

**AL-WAZIR, Intissar:** Nació en la Franja de Gaza en 1941. Miembro de la Unión General de Mujeres Palestinas (GUPW) y del Consejo Legislativo Palestino (CLP). Militante de Fatah. Fue Ministra de Trabajo Social en el gobierno de la AP. Casada con Khalil al-Wazir, miembro de la OLP asesinado por Israel en 1988.

**ZAYDAN, Helwa:** Murió asesinada en Deir Yassín.

## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- AL-ABBASI, Mustafa: *Safad. fi ahd al-intidab al-britani 1917-1948* (La ciudad de Safad en la época del Mandato británico), Mu'asasat al-dirasat al-filastiniyya, Beirut, 2005.
- ABDEL HADI, Faihá: *Adwar al-mar'a al-filastiniyya fil arbainiyyat 1940* (Roles de la mujer palestina en los años cuarenta), Markaz al-mar'a al-filastiniyya, (Instituto de la mujer palestina), Ramala, 2006.
- ABDO, Nahla: «Nationalism and Feminism: Palestinian Women and the Intifada- No Going Back?», en MOGHADAM, Valentine (ed.), *Gender and National Identity: Women and Politics in Muslim Societies*, London & New Jersey y Karachi, United Nations University, Oxford University, Zed Books, 1994.
- , *Women in Israel: Race, Gender and Citizenship*, London & New York, Zed Books, 2011.
- EL-ABED, Oroub: «The forgotten Palestinians: how Palestinian refugees survive in Egypt», *Forced Migration Review*, 20, 2004.
- ABÚ QUEVEDO, José: *La cuestión palestina: Identidad nacional y acción colectiva*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002.
- ABU SHAKRAH, Jan: «Deconstructing the Link: Palestinian Refugees and Jewish Immigrants from Arab Countries», en ARURI, Naseer (ed.): *Palestinian Refugees: The Right of Return*, London, Pluto Press, 2001.
- ABU SITTA, Salman: «The Feasibility of the Right of Return», en KARMI, Ghada y COTRAN, Eugene (eds.): *The Palestinian Exodus 1948-1998*, London, Ithaca Press, 1999.

- \_\_\_, «The Return of the Refugees the Key to Peace», Palestinian Refugee ResearchNet, November / December 2000. <<http://prn.mcgill.ca/research/papers/abusitta2.htm>>.
- \_\_\_, «Un país borrado del mapa», en MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.), *El derecho al retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y el Mediterráneo, Madrid, 2004.
- \_\_\_, «Poner en práctica el derecho al retorno», *En defensa del marxismo*, No. 33, abril 2004.
- \_\_\_, «Atlas of Palestine 1948: Reconstructing Palestine», *Palestine Land Society, The Palestine Center*, 07-06-2005. <<http://www.plands.org/articles/016.html>>.
- \_\_\_, *The Atlas of Palestine 1917- 1966*, London, Palestine Land Society, 2010.
- AKRAM, Susan: «Reinterpreting Palestinian refugee rights under international law, and a framework for durable solutions», BADIL, *Information & Discussion Brief*, Belén, Issue No. 1, February 2000.
- \_\_\_, «Palestinian Refugees and Their Legal Status: Rights, Politics, and Implications for a Just Solution», *Journal of Palestine Studies XXXI*, No. 3, Spring 2002.
- ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Ignacio: *El miedo a la paz: De la guerra de los Seis Días a la Segunda Intifada*, Madrid, Catarata, 2001.
- \_\_\_, «Palestinos, añoranza de la tierra», *El legado andalusí*, nº 23, 2005.
- ANTONIUS, George: *The Arab Awakening. The story of the Arab national movement*, Safety Harbor, Simon Publications, 2001.
- ANTONIUS, Soraya: «Fighting on Two Fronts: Conversations with Palestinian Women», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 8, No. 3, Spring, 1979.

- AL-ARIF, Arif: *Al-Nakba: Nakba bayt al-maqdis wa-l-firdaws al-mafqūd, 1947-1952*, (La Nakba: el desastre de Jerusalén y el paraíso perdido), Beirut y Sidón, Al-Maktaba al-Asriya, 1956.
- ARURI, Naseer (ed.): *Palestinian Refugees: The Right of Return*, London, Pluto Press, 2001.
- ASHOUR, Radwa; JABOURI, Ferial; REDA-MEKDASHI, Hasna (eds.): *Arab Women Writers: A Critical Reference Guide, 1873-1999*, Cairo, American University Cairo Press, 2008.
- EL-ASMAR, Fouzi: «The Portrayal of Arabs in Hebrew Children's Literature», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 16, No. 1, Autumn, 1986.
- ATEEK, Naim y PRIOR, Michael (eds.), *Holy Land Hollow Jubilee: God, Justice and the Palestinians*, Londres, Melisende, 1999.
- AUGUSTIN, Ebba (ed.): *Palestinian Women: Identity and Experience*, London & New Jersey, Zed Books, 1993.
- BADIL - Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights: «From the 1948 Nakba to the 1967 Naksa», *Bulletin No. 18*, June 2004.
- \_\_\_, *Survey of Palestinian Refugees and Internally Displaced Persons (2004-2005)*, Belén, May 2006.
- BADWAN, Ali: *Al-layi'un al-filistiniyyun fi Suriya: al-su'ud nahwa-l-watan* (Los refugiados palestinos en Siria: la ascensión hacia la patria), Mu'asasa al-Manar, Beirut, 2004.
- BARREÑADA, Isaías: *Identidad Nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2004.
- \_\_\_, «Los palestinos con ciudadanía israelí, la dimensión olvidada del conflicto», en SOROETA LICERAS, Juan (ed.): *Conflictos actuales en el mundo árabe e*

*islámico. Cursos de Derechos Humanos de Donostia-San Sebastián*, Bilbao, Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 2008.

- BASALLOTE, MARÍN, Antonio: *La cuestión israelí. Sionismo, identidad y sociedad*, Sevilla, En Huida, 2013.

- BEGIN, Menachem: *The Revolt: Story of the Irgun*, Jerusalem, Steimatzky Agency Limited, 1977.

- BEININ, Joel: «Forgetfulness for Memory: The Limits of the New Israeli History», *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXIV, nº 2, Winter 2005.

—, «No More Tears: Benny Morris and the Road Back from Liberal Zionism», *Middle East Research and Information Project (MERIP)*, No. 230, Spring 2004, <<http://www.merip.org/mer/mer230/no-more-tears>>.

- BEIT HALLAHMI, Benjamin: *The Israeli Connection: Who Israel Arms and Why*, Nueva York, Pantheon, 1987.

- BENVENISTI, Eyal, GANS, Chaim, y HANAFI, Sari (eds.): *Israel and the Palestinian Refugees*, Berlín, Heidelberg & Nueva York, Springer, 2007.

- BEN ZVI, Izhak: «Eretz Yisrael under Ottoman Rule, 1517-1917», en FINKELSTEIN, Louis (ed.), *The Jews: Their History, Culture and Religion*, New York, Harper & Row, Vol. 1, 1960.

- BEN GURION, David: *Israel: A Personal History*, Nueva York, Funk & Wagnalls, 1971.

- BEN-HORIN, Eliahu: *The Middle East: Crossroads of History*, Nueva York, W.W Norton, 1943.

—, «From Palestine to Israel», *Harper's Magazine*, Issue May 1949.

- BERBERI, Yusra: «Active in Politics and Women's Affairs in Gaza», en AUGUSTIN, Ebba (ed.), *Palestinian Women: Identity and Experience*, London & New Jersey, Zed Books, 1993.
- BLIGH, Alexander (ed): *The Israeli Palestinians. An Arab Minority in the Jewish State*, Londres, Frank Cass, 2003.
- BRAND, Laurie: «Palestinians in Syria: Politics of Integration», *Middle East Journal*, 15, nº 4, Autumn 1988.
- BRYNEN, Rex: *Sanctuary and Survival: The PLO in Lebanon*, Boulder, Westview Press, 1990.
- CABRERA, Nasara y ABU-TARBUSH, José: «El movimiento de la mujer palestina: entre la agenda nacional y de género», en SERRANO-NIZA, Dolores (ed.), *¿Visibles o Invisibles? Mujeres migrantes, culturas y sociedades*, Madrid, Colección Iberoamericana de Estudios de Género y Teoría Feminista, 2011.
- CAPLAN, Neil: «The new historians», *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, nº4, Issue 96, Summer 1995.
- , *The Israel-Palestine Conflict: Contested Histories*, Chichester, Wiley-Blackwell, 2010.
- CAREY, Roane: «Dr. Benny and Mr. Morris», *Counterpunch*, 19-21 de julio, 2008, <<http://www.counterpunch.org/2008/07/19/dr-benny-and-mr-morris/>>.
- CHEMILLIER-GENDRAU, Monique: «El retorno de los palestinos y el derecho internacional», en MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.), *El Derecho al Retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004.
- CHILDERS, Erskine: «The Other Exodus», *The Spectator Magazine*, Londres, 1961.

- COURBAGE, Youssef: «El retorno de los palestinos y el derecho internacional», MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.): *El Derecho al Retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004.
- CUINET, Vital: *Syrie, Liban et Palestine. Géographie Administrative. Statistique, Descriptive et Raisonnée*, Paris, Ernest Leroux (ed.), 1896.
- DAVIS, Uri: *Israel: An Apartheid State*, London, Zed Books, 1990.
- DAVIS, Uri, MACK, Andrew y YUVAL-DAVIS, Nira (eds.): *Israel & the Palestinians*, Londres, Ithaca Press, 1975.
- «Le Dossier Palestine. La question palestinienne et le droit international, Ligue Internationale pour le droit et la libération des peuples», Paris, *La Découverte/ Documents*, 1991.
- EBAN, Abba S.: *My Country: The story of modern Israel*, Nueva York, 1972.
- *Encyclopaedia of Zionism and Israel*, New-York, Herzl Press, 1971, Vol. II, p. 1262.
- ELON, Amos: *The Israelis: Founders and Sons*, New York, Bantam Books, 1972.
- EPSTEIN, Yitzhak: «La cuestión oculta», en PÉREZ PARIENTE, Sergio (ed.): *La cuestión oculta y otros textos*, Madrid, Bósforo Libros, 2011.
- ESPÍN OCAMPO, Julieta: *La evolución del organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas en el cercano Oriente (OOPS) en el marco del proceso de paz (1991-2000)*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid (UAM), 2004.
- FALAH, Ghazi: «The 1948 Israeli-Palestinian War and its Aftermath», *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 86, No. 2, June 1996.
- FANON, Frantz: *Los condenados de la tierra*, Tafalla, Txalaparta, 1999.
- FEINBERG, Nathan y STOYANOVSKY, Jacob (eds.): *The Jewish Yearbook of International Law*, Jerusalem, Rubin Mass, Volume 1, 1949.



- FINKELSTEIN, Israel y SILBERSTEIN, Neil A.: *La Biblia desenterrada: Una nueva visión arqueológica del antiguo Israel y de los orígenes de sus textos sagrados*, Madrid, Siglo XXI, 2012.

- FINKELSTEIN, Louis (ed.), *The Jews: Their History, Culture and Religion*, New York, Harper & Row, Vol. 1, 1960.

- FINKELSTEIN, Norman G: «Disinformation and the Palestine Question: The Not-So-Strange Case of Joan's Peters's From Time Immemorial», en SAID, Edward W. y HITCHENS, Christopher (eds.), *Blaming the victims: Spurious scholarship and the Palestinian Question*, New York, Verso, 1988.

\_\_\_, *Imagen y realidad del conflicto palestino-israelí*, Madrid, Akal, 2003.

- FISCHBACH, Michel R.: *Jewish Property Claims Against Arab Countries*, New York, Columbia University Press, 2008.

- FLAPAN, Simha: *Zionism and the Palestinians*, London, Croom and Helm 1979.

\_\_\_, *The Birth of Israel, Myth and Realities*, New York, Pantheon Books, 1987.

\_\_\_, «The Palestinian Exodus of 1948», *Journal of Palestine Studies*, Vol. XVI, No. 4, Issue 64, 1987.

- FLEISCHMANN, Ellen: «The Emergence of the Palestinian Women's Movement 1929-1939», *Journal of Palestine Studies*, 29, No. 3, Spring 2000.

\_\_\_, *The Nation and Its "New" Women: The Palestinian Women's Movement 1920-1948*, Berkeley, University of California Press, 2003.

- FORTE, Tania: «Sifting People, Sorting Papers: Academic Practice and the Notion of State Security in Israel», *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, Vol. 23, No. 1&2, 2003.

- FOUCAULT, Michel: *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*, New York, Pantheon Book, 1977.

- FRANKENSTEIN, Ernst: «The Meaning of the Term ‘National Home for the Jewish People’», en FEINBERG, Nathan y STOYANOVSKY, Jacob (eds.), *The Jewish Yearbook of International Law*, Jerusalem, Rubin Mass, Volume 1, 1949.
- GARAUDY, Roger: *Les Mythes fondateurs de la politique israélienne*, París, Samizdat R. Garaudy, Librairie Roumaine de París, 1996.
- GARFINKE, Adam M.: «On the Origin, Meaning, Use and Abuse of a Phrase», *Middle Eastern Studies*, 27, No. 4, October 1991.
- GHANEM, Asad,: *The Palestinian Arab Minority in Israel, 1948-2000. A Political Study*, Albany, State University of New York Press, 2001.
- GENET, Jean: *Un captif amoureux*, París, Gallimard, 1986.
- GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar: «¿Quién es un refugiado palestino?», *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, núm. 3, septiembre-diciembre 2007.
- , «Los nuevos historiadores israelíes. Mitos fundacionales y desmitificación», *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, núm. 5, 2008.
- , «Una visión general de los refugiados palestinos en Siria», *Hesperia Culturas del Mediterráneo*, Año IV, Vol. I, nº 9, 2008.
- GÓMEZ GARCÍA, LUZ: «Cien años de poesía árabe escrita por mujeres», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, sección Árabe-Islam* 50, 2001.
- GORNY, Yosef: *Zionism and the Arabs 1882-1948. A Study of Ideology*, Oxford, Clarendon Press, 1987.
- GOYTISOLO Juan: «Palestina: memoria y mito», *El País*, 23-09-1987.
- «El gran robo de libros palestinos», *Palestinalibre.org*, 06-01-2011. <<http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=28909>>.

- GUTIÉRREZ DE TERÁN GÓMEZ-BENITA, Ignacio: *Estado y Confesión en Oriente Medio: el caso de Siria y Líbano. Religión, taifa y representatividad*, Madrid, Cantarabia Editorial, Ediciones Universidad Autónoma de Madrid, 2003.

- HADAWI, Sami: *Land Ownership in Palestine*, New York, The Palestine Arab Refugee Office, 1957.

\_\_\_, *Village statistics, 1945: A classification of land and area ownership in Palestine, Beirut*, Palestine Liberation Organization Research Center, 1970.

\_\_\_, *Palestinian Rights & Losses in 1948. A comprehensive Study*, London, Saqi Books, 1988.

- HASSO, Frances: «Modernity and Gender in Arabic Accounts of the 1948 and 1967 Defeats», *International Journal of Middle East Studies* Vol. 32, No. 4, November 2000.

- AL-HAWARI, Muhammad Nimr: *Sir al-Nakba* (El secreto de la *Nakba*), al-Nasira (Nazaret), Matba al-Hakim, 1955.

- HERLZ, Theodor: *The Complete Diaries of Theodor Herzl*, en PATAI, Raphael (ed.), Vol. I, London and New York, Herzl Press and Thomas Yoseloff, 1960.

\_\_\_, *El Estado judío*, Buenos Aires, Organización Sionista Mundial, Organización Sionista Argentina, 1960.

- HERTZOG, Zeev: «The Old Testament: There Are No Findings on the Ground», *Haaretz*, 29-10-1999.

- HILAL, Jamil: *Takwin al-Najba al-filistiniyya* (Formación de la élite palestina), Muwatin (Instituto Palestino para el Estudio de la Democracia), Ramala, 2002.

- AL-HOUT, Bayan N.: «The Palestinian Political Elite During the Mandate Period», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 9, No. 1, Autumn 1979.

- , *Al-sheyj al muyahid Izz al-Din al-Qassam fi tarikh Filastin* (El sheij combatiente Izz al-Din al-Qassam en la historia de Palestina), Dar al Istiqlal, Beirut, 1987.
- IGLESIAS VELASCO, Alfonso J.: *El proceso de paz en Palestina*, Colección Bolsillo, Serie Historia y sociedad, Madrid, UAM Ediciones, 2000.
  - «Israel Committed Cultural Massacre, Destroyed Palestinian Books», *Al-Jazeera*, 29-01-2010.
  - «Israel's 'Great Book Robbery' unravelled», *Al-Jazeera*, 29-01-2013. <<http://www.aljazeera.com/indepth/features/2013/01/201312114556875749.html>>.
  - IZQUIERDO, Ferrán: «Sionismo y separación étnica en Palestina durante el Mandato británico: la defensa del trabajo judío», *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, Vol. X, No. 227, 15 de diciembre de 2006. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-227.htm>>.
- , «Las raíces del apartheid en Palestina: la judaización del territorio durante el Mandato británico». En PÉREZ PARIENTE, Sergio (ed.), *La cuestión oculta y otros textos*, Madrid, Bósforo Libros, 2011.
- JABER, Hana: «Economía y sociedad: ¿qué es un campamento de refugiados?», MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.): *El Derecho al Retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004.
  - JAMMAL, Laila: *Contributions by Palestinian Women to the National Struggle for Liberation*, Washington, Middle East Publications, 1985.
  - JAWAD, Saleh: «Zionist Massacres: The Creation of the Palestinian Refugee Problem in the 1948 War», BENVENISTI, Eyal, GANS, Chaim, y HANAFI, Sari (eds.), *Israel and the Palestinian Refugees*, Berlín, Heidelberg & Nueva York, Springer, 2007.
  - JENNINGS, Francis: *The Invasion of America: Indians, Colonialism, and the Cant of Conquest*, Nueva York, W.W Norton, 1976.

- *Journal of Palestine Studies*, 69, Vol. 18, No. 1, Autumn 1988.
- KABURSI, Atef: «Valuing Palestinian Losses in Today's Dollars» en ARURI, Naseer (ed.), *Palestinian Refugees: The Right of Return*, London, Pluto Press, 2001.
- KANAANA, Sharif: *Still on Vacations! The Eviction of the Palestinians in 1948*, The Jerusalem International Center for Palestinian Studies, Jerusalem, 1992.
- KANAANEH, Rhoda Ann: *Birthing the Nation: Strategies of Palestinian Women in Israel*, Berkeley, Los Angeles, London, University of California Press, 2002.
- KANAANEH, Rhoda Ann y NUSAIR, Isis (eds.): *Displaced at home: Ethnicity and Gender among Palestinians in Israel*, Albany, State University of New York Press, 2010.
- KANAFANI, Ghassan: *The 1936-1939 Revolt in Palestine*, Committee for a Democratic Palestine, New York, 1972, London, Tricontinental Society, 1980.
- KAPELIOUK, Amnon: *Israël: La fin des mythes*, París, Albin Michel, 1975.
- , «New Light on the Israeli-Arab Conflict and the Refugee Problem and Its Origins», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 16, No. 3, Spring, 1987.
- KARMI, Ghada y COTRAN, Eugene (eds.): *The Palestinian Exodus 1948-1998*, London, Ithaca Press, 1999.
- KASSEM, Fatma: *Palestinian Women: Narrative histories and gendered memory*, London & New York, Zed Books, 2011.
- KAYYALI, Abdel Wahab: *Palestina: Una historia moderna*, Madrid, Bósforo Libros, 2014.
- KHADER, Bichara. *Los hijos de Agenor: Europa y Palestina, desde las cruzadas hasta el siglo XXI*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2000.

- KHADRA, Zafer bin, *Suriya wa-l-layi'un al-filistiniyyun al-'arab al-muquimun*, (Siria y los refugiados árabes palestinos residentes), Dimashq, Dar Kanaan, 2002.
- KHALAF, Issa: *Politics in Palestine: Arab Factionalism and Social Disintegration, 1939-1948*, State University of New York Press, Albany, 1991.
- AL-KHALIDI, Anbara Salam: *Jawla fi al-dikrayat bayna Lubnan wa Filastin* (Memorias entre Líbano y Palestina), Beirut, Dar al-nahar lil nashr, 1978.
- KHALIDI, Rashid: *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*, New York, Columbia University Press, 1997.
- \_\_\_, «The Palestinians and 1948: the underlying causes of failure», en ROGAN, Eugene y SHLAIM, Avi: *The War for Palestine. Rewriting the History of 1948*, Cambridge, Cambridge Middle East Studies, 2001.
- \_\_\_, *Palestine. Histoire d'un État introuvable*, Arles, Actes Sud, 2007.
- KHALIDI, Walid: «Why did the Palestinians Leave?» *Middle East Forum*, 34, No. 6, July 1959.
- \_\_\_, «The Fall of Haifa», *Middle East Forum*, 35, No. 10, December 1959.
- \_\_\_, «Plan Dalet: Master Plan for the Conquest of Palestine», *Middle East Forum*, 37, No. 9, November 1961.
- \_\_\_, (ed.): *From Haven to Conquest*, Beirut, Institute for Palestine Studies, 1971.
- \_\_\_, *Qabl al-shatat: al-Tarij al-musawar lil-shaab al-falastiyyuni (1876-1948)* (Antes de la diáspora: Historia ilustrada del pueblo palestino 1876-1948), Beirut, Muasasat al-dirasat al-filastiniyya (Instituto de Estudios Palestinos), 1987.
- \_\_\_, «Plan Dalet Revisited», *Journal of Palestine Studies*, 18, No. 1, 1988.

- \_\_\_, «Revisiting the UNGA Partition Resolution», *Journal of Palestine Studies*, 105, Vol. 27, No. 1, Autumn 1997.
- \_\_\_, «El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos», en MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias, *El Derecho al Retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004.
- \_\_\_, *All that Remains. The Palestinian Villages Occupied and Depopulated by Israel in 1948*, Washington D.C, Institute for Palestine Studies, 2006.
- AL- KHANSA, May Sabhi, *Al-awda haq*, (El retorno es un derecho), Beirut, Markaz bahiz lil dirasat, 2004.
- AL-KHATIB, Muhammad Nimr (Sheij): *Min azar al-Nakba* (De las ruinas de la Nakba) Dimashq, Al-Matbaa al-Umumiya, 1951.
- KHOURY, Elias: «For Israelis, an Anniversary. For Palestinians, a Nakba», *New York Times*, 18-05- 2008.
- \_\_\_, «Rethinking the Nakba», *Critical Inquiri*, No. 38, Winter 2012.
- KHRAICHE RUIZ-ZORRILA, Victoria: «Expresión político-cultural de los poetas y literatos palestinos del interior 1948-1966», *Awraq* No. 5-6, 2012.
- KIMMERLING, Baruch: «Shaking the Foundations», *Index on Censorship*, 24, No. 3, 1995.
- \_\_\_, «Between Celebration of Independence and Commemoration of al-Nakbah», *Middle East Studies Association Bulletin*, 32, No. 1, 1998.
- \_\_\_, *The Invention and Decline of Israeliness: State, Society and the Military*, Berkeley, University of California Press, 2001.
- *Al-Kitab al-Sanawi li-l-Qadiya al-Filistiniyya* (Anuario de la Cuestión Palestina), Institute for Palestine Studies, Beirut, 1972.

- LAMARTINE, Alphonse de: *Voyage en Orient*, París, Hachette, Vol. 2, 1887.
- LANDIS, Joshua: «Syria and the Palestine War: fighting King ‘Abdullah’s ‘Greater Syria’», en ROGAN, Eugene y SHLAIM, Avi (eds.), *The War for Palestine. Rewriting the History of 1948*, Cambridge, Cambridge Middle East Studies, 2001.
- LAQUEUR, Walter: *A History of Zionism: From the French Revolution to the Establishment of the State of Israel*, New York, Schock en Books, 1972.
- LATTE ABDALLAH, Stéphanie: *Femmes réfugiées palestiniennes*, Paris, Presses Universitaires de France (PUF), 2006.
- «Lebanon grants Palestinian refugees right to work», *BBC News*, 17-09-2010. <<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-11004945>>
- LEHN, Walter y DAVIS, Uri: *The Jewish National Fund*, Londres, Kegan Paul International, 1988.
- LE STRANGE, Guy: *Palestine Under the Moslems: A Description of Syria and the Holy Land from A.D. 650 to 1500*, Beirut, Khayati, 1965.
- LITVINOFF, Barnet (ed.): *The Letters and Papers of Chaim Weizmann*, Series B, Vol. I, August 1898 - July 1931, Vol. 1, Jerusalem, Israel Universities Press, 1983.
- «The Looted Archives of the Orient House», *Institute for Palestine Studies*, Issue 13, 2001. <<http://www.palestine-studies.org/jq/fulltext/78054>>.
- «The Madrid Peace Conference», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 21, No. 2, Winter 1992.
- MAALOUF, Amin: *Las cruzadas vistas por los árabes*, Alianza Editorial, Madrid, 2003.



- MANSOUR, Joni: *Al-madina al-filastiniyya fi fitra al-intidab al-britani: Haifa* (Ciudades palestinas en la época del Mandato británico: Haifa), al-Ruat lil dirasat wa-l-nasher, Ramala, 2009.
- MANSOUR-MÉRIEN, Sandrine: *L'Histoire occultée des palestiniens 1947-1953*, Toulouse, Éditions Privat, 2013.
- MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.): *El Derecho al Retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: «Poesía femenina árabe hoy», *Almenara*, 1, 1971.
- \_\_\_, *El poema es Filistín: Palestina en la poesía árabe actual*, Madrid, Molinos de Agua, 1980.
- \_\_\_, *Pensando en la Historia de los Árabes*, Madrid, Cantarabia, 1995.
- MASALHA, Nur: *Expulsion of the Palestinian: The Concept of 'Transfer' in Zionist Political Thought, 1882-1948*, Washington DC, The Institute for Palestine Studies, 1992.
- \_\_\_, «'1948 and After' Revisited», *Journal of Palestine Studies*, No. 96, Vol. XXIV, 1995.
- \_\_\_, *The Palestinian Refugee Problem: Israeli Plans to Resettle the Palestinian Refugees, 1948-1972*, Palestinian Diaspora and Refugee Centre (SHAML), Ramala, Monograph 2, 1996.
- \_\_\_, *A Land Without a People, Israel, Transfer and the Palestinians, 1949-1996*, Londres, Faber & Faber, 1997.
- \_\_\_, «The 1967 Palestinian Exodus», en KARMI, Ghada y COTRAN, Eugene (eds.), *The Palestinian Exodus 1948-1998*, London, Ithaca Press, 1999.

\_\_\_, *Imperial Israel and the Palestinians. The Politics of Expansion*, London, Pluto Press 2000.

\_\_\_, «El concepto de ‘traslado’ en la doctrina y la práctica del movimiento sionista», en MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.), *El derecho al retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y el Mediterráneo, Madrid, 2004.

\_\_\_, *Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2005.

\_\_\_, «Present Absentees and Indigenous Resistance», en MASALHA, Nur (ed.), *Catastrophe Remembered. Palestine, Israel and the Internal Refugees*, London, Zed Books, 2005.

\_\_\_, *The Bible and Zionism: Invented Traditions, Archaeology and Post-Colonialism in Israel-Palestine*, London & New York, Zed Books, 2007.

\_\_\_, *La expulsión de los palestinos. El concepto de «transferencia» en el pensamiento político sionista, 1882-1948*, Madrid, Bósforo Libros, Editorial Canaán, 2008. (Trad. de obra de 1992).

\_\_\_, «‘Dis/solving’ the Palestinian Refugee Problem: Israeli ‘Resettlement’ in the First Decade of the State (1948-1958)», en PAPPÉ, Ilan y HILAL, Jamil (eds.), *Across the Wall: Narratives of Israeli-Palestinian History*, London & New York, I.B. Tauris, 2010.

\_\_\_, *El problema de los refugiados palestinos sesenta años después de la Nakba*, Documento de trabajo nº 8, Madrid, Casa Árabe-IEAM, febrero de 2011.

\_\_\_, *Nakba. Limpieza étnica, lucha por la historia*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2012.

- MATTAR, Philip (ed.): *Encyclopedia of the Palestinians. Revised Edition*, New York, Facts on File Library of World History, 2005.

- AL-MAWED, Hamad: «The Palestinian Refugees in Syria: Their Past, Present and Future», *Palestinian Refugee ResearchNet*, 1999.

- McCARTHY, Justin: *The Population of Palestine: Population History and Statistics of the Late Ottoman Period and the Mandate*, Nueva York, Columbia University Press, 1990.

- MEDOFF, Rafael: *Baksheesh Diplomacy: Secret Negotiations between American Jewish Leaders and Arab Officials on the Eve of World War II*, Oxford, Lexington Books, 2001.

\_\_\_, *Militant Zionism in America: The Rise and Impact of the Jabotinsky Movement in the United States, 1926-1948*, London, Tuscaloosa, The University of Alabama Press, 2002.

- MELKON ROSE, John H.: *Armenians of Jerusalem: Memoirs of Life in Palestine*, London and New York, Radcliffe Press, 1993.

- MESA, Roberto: *Palestina: Fundamentos históricos y jurídicos del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino*, Ediciones FELMAR, Madrid, 1983.

- MOGHADAM, Valentine (ed.): *Gender and National Identity: Women and Politics in Muslim Societies*, London & New Jersey y Karachi, United Nations University, Oxford University, Zed Books, 1994.

- MORRIS, Benny: «Operation Dani and the Palestinian Exodus from Lydda and Ramleh in 1948», *Middle East Journal*, Vol. 40, No. 1, Winter 1986.

\_\_\_, «The Causes and Character of the Arab Exodus from Palestine: The Israeli Defence Forces Intelligence Branch Analysis of June 1948», *Middle Eastern Studies*, Vol. 22, No. 1, 1986.

\_\_\_, «The New Historiography: Israel Confronts Its Past», *Tikkun*, Vol. 3, No. 6, November-December, 1988.

\_\_\_, *The Birth of the Palestinian Refugee Problem 1947-1949*, Cambridge & New York, Cambridge University Press, 1988.

\_\_\_, «On Recent Hebrew and Israeli Sources for the Palestinian Exodus, 1947-49», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 18, No. 1, Special Issue: Palestine 1948, Autumn 1988.

\_\_\_, *1948 and After. Israel and the Palestinians*, Oxford, Oxford University Press, 1990.

\_\_\_, *Israel's Border Wars, 1949-1956: Arab Infiltration, Israeli Relations, and the Countdown to the Suez War*, Oxford, Oxford University Press, 1993.

\_\_\_, «How the Zionist Documents were Doctored», *Haaretz*, 4 de febrero de 1994.

\_\_\_, «Falsifying the Record: A Fresh Look at Zionist Documentation of 1948», *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, No. 3, Issue 95, Spring 1995.

\_\_\_, «Revisiting the Palestinian exodus of 1948», en ROGAN, Eugene y SHLAIM, Avi: *The War for Palestine. Rewriting the History of 1948*, Cambridge, Cambridge Middle East Studies, 2001.

\_\_\_, *Righteous Victims A History of the Zionist-Arab Conflict, 1881-1999*, New York, Vintage Books, 2001.

\_\_\_, *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*, New York, Cambridge University Press, 2004.

\_\_\_, «Survival of the Fittest», *Haaretz*, 08-01-2004.

- MUGHANNAM, Matiel: *The Arab Woman and the Palestine Problem*, London, Herbert Joseph, 1937.

- MUIR, Diana: «A Land without a People for a People without a Land», *Middle East Quarterly*, Vol. 15, No. 2, Spring 2008. <<http://www.meforum.org/1877/a-land-without-a-people-for-a-people-without>>.
- MUSLIH, Muhammad: *The origins of the palestinian nationalism*. Nueva York, Columbia University Press, 1988.
- *Al-Nakba (El desastre): El desalojo sionista*, Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 1998.
- NASHIF, Taysir: «The Bases of Arab and Jewish Leadership during the Mandate Period», *Journal of Palestine Studies* 24, Vol. 6, No. 4, Summer 1977.
- NATHAN, Susan: *The Other Side of Israel*, Nueva York, Harper Collins, 2005.
- NAZZAL, Nafez: *The Palestinian exodus from Galilee*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1978.
- NEWTON, Frances: «Searchlight on Palestine 1936-38», en KHALIDI, Walid (ed.), *From Haven to Conquest*, Beirut, Institute for Palestine Studies, 1971.
- NORMAN, Edward A.: *An Approach to the Arab Question in Palestine*, New York, February 1934. <<http://chaimsimons.net/transferdoc04.pdf>>.
- NÚÑEZ VILLAYERDE, Jesús. A y ESPIN OCAMPO, Julieta: *Una visión actual de los Refugiados Palestinos en Oriente Medio*, Madrid, Ediciones Rescate, 2004.
- NUSAIR, Isis: «Gendering the narratives of three generations of Palestinian Israel Women in Israel», en KANAANEH, Rhoda Ann y NUSAIR, Isis (eds.), *Displaced at home: Ethnicity and Gender among Palestinians in Israel*, Albany, State University of New York Press, 2010.
- OZ, Amos: «The Meaning of Homeland», *New Outlook*, 31, No. 1, January 1988.

- PALTÍ, Michal: «*Song of Peace, Song of War*», *Haaretz*, 15-04-2002.  
<<http://www.haaretz.com/life/books/song-of-peace-song-of-war-1.47691>>.
- PALUMBO, Michael: *The Palestinian Catastrophe: The 1948 Expulsion of a People from Their Homeland*, London, Faber and Faber, 1987.
- PAPPÉ, Ilan: *Britain and the Arab-Israeli Conflict 1948-1951*, New York, St. Martin's Press, 1988.
- \_\_\_, *The Making of the Arab-Israeli Conflict, 1947-1951*, Nueva York, IB. Tauris, 1992.
- \_\_\_, «La critique post-sioniste en Israël», *Revue d'études palestiniennes*, nº 64, été 1997.
- \_\_\_, «The 1948 Nakba & the Zionist Quest for its Completion», *Between the Lines*, Vol. II, nº 18, October 2002.
- \_\_\_, «Demands of the Nakbah», *Al-Ahram Weekly Online*, Issue 586, 16-22 May 2002.
- \_\_\_, «Israel está fundado sobre una mentira», *Solidaridad.net*, 21-1-2004,  
<<http://www.solidaridad.net/noticia/1066/ilan-pappe-historiador-israeli-8220-israel-esta-fundado-sobre-una-mentira-8221->>.
- \_\_\_, *Historia de la Palestina moderna. Un territorio dos pueblos*, Madrid, Akal, 2007.
- \_\_\_, *La limpieza étnica de Palestina*, Barcelona, Crítica, 2008.
- PAPPÉ, Ilan; GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar: *Los demonios de la Nakba. Las libertades fundamentales en la universidad israelí*, Madrid, Bósforo Libros, 2008.
- PAPPÉ, Ilan y HILAL, Jamil (eds.): *Across the Wall: Narratives of Israeli-Palestinian History*, London & New York, I.B. Tauris, 2010.

- PATAI, Rephael (ed.): *The Complete Diaries of Theodor Herzl*, Nueva York, Herzl Press & T. Yoseloff, Vol. 1, 1960.
- PENKOWER, Monty, N.: *Decision on Palestine Deferred. America, Britain and wartime diplomacy 1939-1945*, London & New York, Routledge, 2002.
- PERETZ, Don: *Palestinians, Refugees, and the Middle East Peace Process*, Washington, D.C., United States Institute of Peace, 1993.
- PETEET, Julie. *Gender in Crisis: Women and the Palestinian Resistance Movement*, New York, Columbia University Press, 1991.
- PITERBERG, Gabriel: *The Returns of Zionism: Myths, Politics and Scholarship in Israel*, London, Verso, 2008.
- PORATH, Yehoshua: *The Palestinian Arab National Movement: From Riots to Rebellion, 1929-1939*, London, Frank Cass, 1977.
- PRIOR, Michael: *The Bible and Colonialism: A Moral Critique*, Sheffield, Sheffield Academic Press, 1997.
- \_\_\_, «Zionism and the Bible», en ATEEK, Naim y PRIOR, Michael (eds.), *Holy Land Hollow Jubilee: God, Justice and the Palestinians*, Londres, Melisende, 1999.
- \_\_\_, «Zionist Ethnic Cleansing: The Fulfilment of Biblical Prophecy», *Egworth Review* 27, 2000.
- \_\_\_, «The Right to Expel: The Bible and Ethnic Cleansing», en ARURI, Naseer (ed.), *Palestinian Refugees: The Right of Return*, London, Pluto Press, 2001.
- RAM, Uri: *The Changing the Agenda of Israeli Sociology: Theory, Ideology and Identity*, Albany, State University of New York Press, 1995.

- RASHED, Haifa, SHORT, Damien y DOCKER, John: «Nakba Memoricide: Genocide Studies and the Zionist/Israeli Genocide of Palestine», *Holy Land Studies*, Volume 13, Issue 1, 2014.
- RAZQALLAH, Hala Nawfal, *al-Filistiniyyun fi Suriya wa Lubnan: dirasa dimugrafia muqarina* (1948-1995) (Los palestinos en Siria y en Líbano: estudio demográfico comparado), Dar al-Yadid, Beirut, 1998.
- «The 1948 refugees are the Original Sin of Israeli Society», *Haaretz*, 05-12-1993.
- REMPEL, Terry: «Palestinian Refugees in Exile: Country Profiles», Belén, BADIL - Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights, 2000.
- \_\_\_, «Who are Palestinian refugees?», *Forced Migration Review*, 26, August 2006.
- RIDD, Rosemary y CALLAMAY, Hellen (eds.): *Caught Up in Conflict: Women's Responses to Political Strife*, London, Macmillan Education, 1986.
- RODINSON, Maxime: *Israel: A Colonial Settler- State?*, New York, Monad Press, 1973.
- ROKACH, Livia: «Israel State Terrorism: An Analysis of the Sharrett Diaries», *Journal of Palestine Studies* 9, No. 3, Spring 1980.
- ROGAN, Eugene y SHLAIM, Avi (eds.): *The War for Palestine. Rewriting the History of 1948*, Cambridge, Cambridge Middle East Studies, 2001.
- ROSEN, Miriam: *The Last Crusade: British Archaeology in Palestine, 1865-1920*, Nueva York, Hunter College, 1976.
- RUCKER, Laurent: *Staline, Israël et les juifs*, PUF, París, 2001.
- RUÍZ BRAVO-VILLASANTE, Carmen: *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales: Oriente 1918-1952. Estudios y textos*, Madrid, Instituto Hispano Árabe de Cultura, 1976.



\_\_\_, «Lectura trenzada con Fadwa Tuqan y Angela Figuera», *Bio-grafías en este tiempo árabe*, Madrid, Cantarabia, 1989

\_\_\_, *La mujer en el mundo árabe*, Madrid, Asociación de Mujeres por la Paz, 2000.

- SA'DI, Ahmad: «Catastrophe, Memory and Identity», *Israel Studies*, 7, No. 2, Summer 2002.

- SA'DI, Ahmad H. y ABU-LUGHOD, Lila (eds.): *Nakba. Palestine, 1948, and the Claims of Memory*, New York, Columbia University Press, 2007.

- AL-SAHLI, Nabil M.: *Al-filistiniyyun fi Suriya: al-waqaa al-dimugrafi wa-l-iqtisadi wa-l-iytimai* (Los palestinos en Siria: realidad demográfica, económica y social), Shaml, 1996.

\_\_\_, *Al-layi'un al-filistiniyyun fi Suriya wa Lubnan: mu'asarat al-tatawur wa-l-numu (1948-2002)* (Los refugiados palestinos en Siria y Líbano: índices de desarrollo y crecimiento), Dimashq, Dar Kana'an, 2002.

- SAID, Edward W.: «Conspiracy of Praise», en SAID, Edward W. y HITCHENS, Christopher (eds.), *Blaming the victims: Spurious scholarship and the Palestinian Question*, New York, Verso, 1988.

\_\_\_, «New History, Old Ideas», *Al-Ahram Weekly*, 21-27 May, 1998.

\_\_\_, *The End of the Peace Process: Oslo and After*, Pantheon Books, New York, 2000.

\_\_\_, *Fuera de lugar. Memorias*, Barcelona, Grijalbo, 2001.

\_\_\_, *La cuestión palestina*, Barcelona, Debate, 2013.

- SAID, Edward W. y HITCHENS, Christopher (eds.): *Blaming the victims: Spurious scholarship and the Palestinian Question*, New York, Verso, 1988.

- SAKAKINI, Hala: *Jerusalem and I: A Personal Record*, Economic Press, Amman, 1990.

- SAND, Shlomo: *La invención del pueblo judío*, Madrid, Akal, 2011.

\_\_\_, «El pueblo judío es una invención», *Público*, 04-06-2008.

- SAYIGH, Rosemary: *Palestinians: From Peasants to Revolutionaries*, Zed Press, London, 1979.

\_\_\_, «Femmes palestiniennes: une histoire en quête d'historiens», *Revue d'Etudes Palestiniennes*, No. 23, Spring 1987.

\_\_\_, «Palestinian Women: Triple Burden, Single Struggle», *Peuples méditerranéens*, 44-45, 1988.

\_\_\_, «El caso palestino. Género en los conflictos y el desplazamiento», *Vanguardia Dossier*, Número 8, octubre-diciembre 2003.

\_\_\_, «Women's Nakba Stories. Between being and knowing», en SA'DI, Ahmad H. & ABU-LUGHOD, Lila (eds.), *Nakba. Palestine, 1948, and the Claims of Memory*, New York, Columbia University Press, 2007.

- SAYIGH, Rosemary y PETEET, Julie: «Between Two Fires: Palestinian Women in Lebanon», en RIDD, Rosemary y CALLAMAY, Hellen (eds.), *Caught Up in Conflict: Women's Responses to Political Strife*, London, Macmillan Education, 1986.

- SCHÖLCH, Alexander: «The Demographic Development of Palestine, 1850-1882», *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 17, No. 4, November 1985.

\_\_\_, *Palestine in transformation, 1856-1882: Studies in social, economic, and political development*, Washington DC, Institute for Palestine Studies, 1993.

- SEGEV, Tom: *1949. The First Israelis*, New York, Henry Holt, 1998.

- SERRANO-NIZA, Dolores (ed.), *¿Visibles o Invisibles? Mujeres migrantes, culturas y sociedades*, Madrid, Colección Iberoamericana de Estudios de Género y Teoría Feminista, 2011.
- SHAFIR, Gershon: *Land, Labor, and the Origins of the Israeli-Palestinian Conflict 1882-1914*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989.
- SHAMIR, Yitzhak: «Israel at 40: Looking back, looking ahead», *Foreign Affairs*, Volume 66, No. 3, 1988.
- SHAPIRA, Anita: *Land and Power: The Zionist Resort to Force, 1881-1948*, Standford, Stanford University Press, 1999.
- SHIBLAK, Abbas: «A Time of Hardship and Agony: The Case of Palestinian Refugees in Lybia», Shaml, 1995.
- \_\_\_, «Palestinos sin un Estado», *Revista Migraciones Forzadas*, nº 26, marzo 2007.
- SHIBLAK, Abbas y DAVIS, Uri: *Civil and Citizenship Rights of Palestinian Refugees, Palestinian Diaspora and Refugee Centre (SHAML)*, Ramala, Monograph Series 1, 1995.
- SHLAIM, Avi: «Husni Za‘im and the Plan to Resettle Palestinian Refugees in Syria», *Journal of Palestine Studies*, Vol. 15, No. 4, Issue 60, Summer 1986.
- \_\_\_, *Collusion across the Jordan. King Abdallah, the Zionist Movement and the Partition of Palestine*, Oxford, Clarendon Press, 1988.
- \_\_\_, «Israel and the Arab Coalition in 1948», en ROGAN, Eugene Rogan y SHLAIM, Avi (eds.), *The War for Palestine: Rewriting the History of 1948*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.
- \_\_\_, *El muro de hierro: Israel y el mundo árabe*, Edición Almed, Granada, 2003.

- SIMONS, Chaim: *International Proposals to Transfer Arabs from Palestine 1895-1947. A Historical Survey*, New Jersey, Ktav Publishing House, 1988.
- SMITH, Pamela Ann: «Aspects of Class Structure in Palestinian Society, 1948-1967», en DAVIS, Uri, MACK, Andrew y YUVAL-DAVIS, Nira (eds.), *Israel & the Palestinians*, Londres, Ithaca Press, 1975.
- SOROETA LICERAS, Juan (ed): *Conflictos actuales en el mundo árabe e islámico. Cursos de Derechos Humanos de Donostia-San Sebastián*, Bilbao, Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 2008.
- STEIN, Kenneth W.: *The Land Question in Palestine, 1917-1939*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1987.
- STERNHELL, Zeev: *The Founding Myths of Israel: Nationalism, Socialism and the Making of the Jewish State*, Princeton, Princeton University Press, 1998.
- SWEDENBURG, Ted: *Memories of Revolt. The 1936-1939 Rebellion and the Palestinian National Past*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1995.
- TAKKENBERG, Lex: *The Status of Palestinian Refugees in International Law*, Oxford, Clarendon Press, 1998.
- TAL, Alon: *Pollution in a Promised Land: An Environmental History of Israel*, Berkeley, University of California Press, 2002.
- TALHAMI, Ghada: *Syria and the Palestinians: The Class of Nationalisms*, Florida, University Press of Florida, 2001.
- \_\_\_, *Palestinian Refugees. Pawns to Political Actors*, New York, Nova Science Publishers, 2003.
- TAMARI, Salim (ed.): *Jerusalem 1948: The Arab Neighbourhoods and their Fate in the War*, Jerusalén, The Institute of Jerusalem Studies, Badil Resource Center, 1999.

- TAMARI, Salim y ZUREIK, Elia: «Los Archivos de la UNRWA», en MARDAM BEY, Farouk y SANBAR, Elias (eds.): *El Derecho al Retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004.
- TEVETH, Shabtai: *Ben-Gurión and the Palestinian Arabs: From Peace to War*, Oxford, Oxford University Press, 1985.
- THOMAS DE ANTONIO, Clara M<sup>a</sup>: «Memoria de la Poetisa Fadwa Tuqán, Símbolo de la Resistencia Palestina», en ARRIAGA, Mercedes *et.al* (eds.), *De lo Sagrado y lo Profano : Mujeres Tras / Entre / Sin Fronteras*, Sevilla, Acibel Editores, 2009.
- TILLEY, Virginia: *Palestina/ Israel: un país, un Estado*, Madrid, Akal, 2007.
- TÜRKMEN, İlter: «L'UNRWA quarante-cinq ans après», *Revue d'Études Palestiniennes*, No. 5 (nouvelle série), automne, 1995.
- UMURA, Muhammad Y. Huseyn: *Al-Layi'un al-filistiniyyun: dirasa qanuniya hawla wada al-layi'in al-filistiniyyin fi Suriya*, (Los refugiados palestinos: estudio legal sobre la situación de los refugiados palestinos en Siria), Dimashq, Niqaba al-muhamiyyin bi Dimashq, 2000.
- VIDAL, Dominique: «De Intifada en Intifada: Israel frente a su historia», en MARDAM-BEY, Farouk y SANBAR, Elias: *El Derecho al Retorno: El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004.
- \_\_\_, «L'expulsion des Palestiniens revisitée par des historiens israéliens», *Le Monde diplomatique*, December 1997.
- VIDAL, Dominique y ALGAZY, Joseph: *Le péché originel d'Israël. L'expulsion des Palestiniens revisitée par les nouveaux historiens israéliens*, Paris, Éditions de l'Atelier, 1998.

- WARSCHAWSKI, Michel: *Israel-Palestina la alternativa de la convivencia binacional*, Madrid, Catarata, 2002.

\_\_\_, *A tumba abierta. La crisis de la sociedad israelí*, Barcelona, Icaria, 2004.

-WEINSTOCK, Nathan: *Le Sionisme contre Israël*, Paris, F. Maspero, 1969.

-WEIZMANN, Chaim: *Trial and Error: The Autobiography of Chaim Weizmann*, Nueva York, Harper & Row, 1959.

- WENGERT Gabriela y ALFARO Michelle: «¿Pueden los refugiados palestinos encontrar protección en Iraq?», *Revista Migraciones Forzadas*, No. 26, marzo 2007.

-WHITELAM, Keith W.: *The Invention of Ancient Israel: The Silencing of Palestinian History*, Routledge, Londres, 1996.

- YASSIN, Abdul K.: «The Palestinians in Egypt», Shaml, 1996.

- YIZHAR, S.: *Hirbet Hiza. Un pueblo árabe*, Barcelona, Editorial Minúscula, 2009.

- ZANGWILL, Israel: *The Voice of Jerusalem*, Londres, William Heinemann, 1920.

\_\_\_, *Speeches, Articles and Letters*, London, The Soncino Press, 1937.

- ZURAYK, Constantine: *Maana al-nakba* (El significado de la Nakba), Beirut, Dar al-Ilm lil-Malayin, 1948.

- ZUREIK, Elia: «Toward a Sociology of the Palestinians», *Journal of Palestine Studies*, Vol. VI, No. 4, Summer 1977.

\_\_\_, *Palestinian Refugees and the Peace Process*, Washington D.C, Institute for Palestine Studies, 1996.

\_\_\_, «Al-layī‘un al-filastiniyyun wa al-amaliyya al-silmiyya» (Los refugiados palestinos y el proceso de paz), *Muwasasat al-dirasat al-filastiniyya*, Beirut, 1997.

\_\_\_, *The Palestinians in Israel: A study in internal colonialism*, London, Routledge & Kegan Paul, 1979.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ABBAGNANO, Nicola: *Dizionario di Filosofia*, Torino, Utet, 1998.
- BARTHES, Roland: *Mitologías*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1999.
- CORTÉS, Julio: *Diccionario de árabe culto moderno. Árabe-español*, Madrid, Editorial Gredos, 1996.
- María Moliner. *Diccionario de Uso del español*. Madrid, Editorial Gredos, 1998.
- *Nueva Enciclopedia Larousse*, Vol. 13, Barcelona, Madrid, Editorial Planeta, 1981.
- *Ortografía de la lengua española*, Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, Madrid, Espasa, 2010.

## OTROS RECURSOS

Sitios web:

- ACNUR: Estatuto de ACNUR adoptado por la Asamblea General en su resolución 428 (V) de 14 de diciembre de 1950. <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0004.pdf>> .

\_\_\_, Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951  
<<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/5754.pdf>>

\_\_\_, Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1967: <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0003.pdf>>.

\_\_\_, Principios Rectores (1998): <<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0022.pdf>>.

-Comité International Geneve: Convención (IV) de La Haya de 1907 relativa. <<http://www.icrc.org/ihl.nsf/385ec082b509e76c41256739003e636d/1d1726425f6955aec125641e0038bfd6?OpenDocument>>.

- Human Rights Education Associates: <<http://www.hrea.net/learn/guides/refugiados.html>>

- Human Right Watch Policy on the Right to Return: «Treatment and Rights in Arab Host States». <<http://www.hrw.org/legacy/campaigns/israel/return/arab-rtr.htm>>.

- IRIN - humanitarian news and analysis: <<http://www.irinnews.org/Report.aspx?ReportID=90663>>

- Israel Ministry of Foreign Affairs. <<http://mfa.gov.il/>>.

- The Israel State Archives: *About the Archives*: <[http://www.archives.gov.il/ArchiveGov\\_Eng/about/](http://www.archives.gov.il/ArchiveGov_Eng/about/)>.

- Palestine Remembered, al-Nakba 1948: <<http://www.palestineremembered.com/>>

- Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs (PASSIA): *Palestinian Personalities. A Biographic Dictionary*. <[http://www.passia.org/palestine\\_facts/personalities/0\\_personalities.htm](http://www.passia.org/palestine_facts/personalities/0_personalities.htm)>.

- *Fact & Info*: <<http://www.passia.org/maps.htm>>

- Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS): *Palestine in Figures 2012*, March 2013.



- «The Palestinian Nakba 1948, The Register of Depopulated Localities in Palestine», *The Palestinian Return Centre (PRC)*.  
<<http://www.palestineremembered.com/Acre/Right-Of-Return/Story432.html>>.
- QUIGLEY, John: «Palestine and Israel; Displaced Palestinians and a Right of Return», *Harvard International Law Journal*, Vol. XXXIX, n. 1, invierno de 1998.
- Study Guide : International Law & Israel. *Israeli Violations of International Law - (11) Ethnic Cleansing*.  
<<http://www.israellawresourcecenter.org/internationallaw/studyguides/sgil3l.htm>>.
- UNISPAL (United Nations Information System on the Question of Palestine): *Draft UNCCP Definition of a 'Palestine Refugee'*. UN Doc. W/61/Add.1, 29 May 1951.  
<<http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/68C845ADCFF3671A85256C85005A4592>>.
- United Nations Human Rights: *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.  
<<http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Pages/Language.aspx?LangID=spn>>.
- United Nations No. 11 Doc. A/648, *Progress Report of the United Nations Mediator on Palestine*:  
<<http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/AB14D4AAFC4E1BB985256204004F55FA>>
- UNRWA: *Resources*: <<http://www.unrwa.org/resources/about-unrwa/unrwa-figures-6>>.
- Zochrot: <<http://zochrot.org/en/singleImage/all>>.

#### Documentales:

- BRUNNER, Benny: *The Great Book Robbery*, Holanda, 2012.  
<<http://thegreatbookrobbery.org>>.
- DIRBAS, Sahera: *A Stranger in my home*, Jerusalén, Palestina, 2007. (Documental)

- *138 Pounds in My Pocket: The Story of Hind Al-Husseini - Women, War and Welfare in Jerusalem*, Palestina, 2009. (Documental).

- GARGOUR, Maryse: *La Terre Parle Arabe*, Palestina/Francia, 2007. (Documental)

-SIVAN, Eyal y KHLEIFI, Michel: *Route 181: Fragments of a Journey in Palestine-Israel* Bélgica, 2004. (Documental).



